



b
235

Cadylus. a. um. por co. i. q. d. i. se ca. como fruct.
 Cadmus. a. um. por co. i. q. d. i. se ca. como fruct.
 Cadmus. per ei in penul. por. hollin dela homiaza de cobra
 Cadmites gemma. Por una piedra preciosa. Plin.
 Cado. is. cecidi casum. Por caer, morir y aconitecer.
 Cados. u. genus quoddam. Vasis Vinarij. latine cadus.
 Caducus morbus. is est, qui grece dicitur Epilepsia.
 Caducus morbus idem. Hipp. Sota cor. al. enfermedad.
 Caducus. a. um. pro eo quod est. Cadulus. a. um.
 Caduciter adueb. pro eo quod est. praeipiente.
 Caducius. i. Por la vera del embaxador.
 Caducator. ris. vel caducifer. por el embaxador.
 Caducum legatum. Por la manda condicional.
 Caducarius. ij. Por aquel a quien se haze tal manda.
 Caducor. aris. atis. pro eo quod precipior. Por se despear.
 Cadula. e. por la pringue del torrezno. a. cadendo.
 Cadus. i. Por vasija de vino, que grece dicitur Cados.
 Cadulus. i. admin. ab eo quod est. cadus. i.
 Caducum. i. Por un genero de lino como olanda.
 Cad. fortuna. ab antiquis ex ocula fugebatur.
 Cad. prunis. potius qua bonis det homi.

Celum.
 Camentum. i. enlo. p.
 Camentarius. a. um. por co. i. q. d. i. tal manpucho.
 Camenticius. a. um. Por co. i. q. d. i. tal manpucho.
 Cemente. a. um. por edificat de piedra manpucho.
 Cenos. i. i. motus cum per. e. diph. scribitur.
 Cenotaphium. inter. p. nouum sepulchrum.
 Ceq. i. uerbum grece. inter. p. oromo. sine accendo.
 Cerdia. grece nome habet. et sine diphthogo scribit.
 Cera. sine aliphthon. scribitur, sed consuetudo mutat.
 Cera. e. require infra in verbo cera. sine diphthon.
 Certon. inter. p. temporis opportunitas.
 Ceros. u. inter. p. occasio sine opportunitas.
 Cerulus. a. um. por cosa negra. o azul escura.
 Ceruius. color. quoque viridis. et subinger. est.
 Cervileus. a. um. por cosa de aquel color.
 Cervilum. i. Por el color azul de cyre. grece Cyan.
 Cervileum. vexillum erat. quo equites euocabant.
 Cervileus. a. um. est que Aristoteli dicitur Cyanos.
 Ceron. i. substantiuum. Por la mar. de tal color.

23

Donnay el obispo y la duquesa

Donnay el obispo y la duquesa
Cristo alabado en su santo
santo y en su santo y en su santo
y en su santo y en su santo

$$\begin{array}{r}
 30 \\
 12 \\
 \hline
 36 \\
 30 \\
 \hline
 36
 \end{array}$$

$$\begin{array}{r}
 50 \\
 25 \\
 3 \\
 \hline
 78
 \end{array}
 \begin{array}{r}
 35 \\
 1 \\
 \hline
 30
 \end{array}$$

VEYENTE DISCVR
SOS SOBRE EL CREDO, EN DE-
 CLARACION DE NUESTRA SAN-
 cta Fe Catholica, y Doctrina Christiana
 muy necesarios a todos los Fieles
 en este tiempo.

COMPUESTOS POR DON
Estevan de Salazar, natural de Granada, indigno
monge de la Cartuxa de Porta cæli,
Doctor Theologo.

39
 156

*Deus est ex substantia Patris,
 Ante secula genitus.*



*Homo est ex substantia matris,
 In secula natus.*

19267

CON PRIVILEGIO.

Impresso en la Inclytá ciudad de Granada. Con licencia
 de los Señores del Consejo Real, en casa de Hugo
 de Mena. Año de. 1582.

A costá de Ioan Diaz librero y alli se venden.

Esta tassado en ciento y cinquenta y cinco mrs.

costo .7. 788 m.

Ayuntamiento de Madrid

REVEYNTE DISCVR

SOS SOBRE EL CREDO, EN DE

CLARACION DE NUESTRA SAN-

ta Fe Catholica y Doctrina Christiana

muy necessarios a todos los Fieles

en este tiempo.

COMPLETOS POR DON

Espan de Salazar, natural de Granada, indigne

monge de la Caxera de Porra emle

Doctor Theologo.



In secunda manu.
Hic est ex insignia nostris

nona rionis fidelis et de iure
nona rionis fidelis et de iure

CON PRIVILEGIO.

Se imprimio en la facultad ciudad de Granada. Con licencia
de los señores del Consejo Real en casa de Hugo
de Mesa. Año de 1582.

A costa de Juan Diaz librero y allí se venden.

Esta catteda en ciento y sesquenta y cinco folios.

20. APROBACION DEL DO-
ctissimo Señor Doctor Rengipho de
la compañía de Iesus.

Despues de auer visto este libro por manda-
do del consejo Real me a parescido de do-
ctrina muy sana y Ecclesiastica, y catholi-
ca, y es muy necessario para hombres doctos y no
doctos. Y es de mucha religion y deuocion.
Doctor Rengipho.

L I C E N C I A .



DON PHILIPPE POR LA GRA-
cia de Dios Rey de Castilla, de Leõ, de Ara-
gon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de
Nauarra de Granada, de Toledo, de Valen-
cia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de
Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iacn,
de los dos Algarues, de Algecira, Conde de
Flandes e de Tirol, &c. Por quanto por
parte de vos Fray Estuan de Salazar mac-
stro en Sancta Theologia, de la orden de la Cartuxa, nos a sido fecha
relacion que vos auiaades compuesto vn libro en Romance, intitulado
Veynte Discursos sobre el Symbolo, el qual era muy util y prouechoso
y auiaades puesto en el mucho trabajo, y nos suplicasdes vos mandasse-
mos dar licencia para le poder imprimir o como la nuestra merced fuef-
se: Lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mandado se
hizieron las diligencias que la pregmatica por nos nueuamente fecha
sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado que deuiamos
mandar dar esta nuestra carta, para vos en la dicha razon: E nos to-

nimos lo por bien, E por la presente vos damos licencia y facultad, para que por esta vez vos o la persona que vuestro poder ouiere podays imprimir el dicho libro que de suso se haze mención, por el original que en el nuestro consejo se vio, que va rubricado e firmado al cauo de Gō galo Pumarejo nuestro escriuano de camara, de los que en el nuestro cō sejo residen, y con que antes que le vendays le traygays al nuestro conse jo juntamente con el original, paraque se corrija con el y se tasse el pre cio, que por cada volumen ouieredes de auer. So pena que cayays e incur rays en las penas contenidas en la dicha pregmatica, de lo qual manda mos dar e dimos esta nuestra carta, sellada con nuestro sello, e librada por los del nuestro consejo. Dada en la villa de Madrid a treynta e vn dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y setenta y seys años.

El Licenciado
Fuen mayor.

El Licenciado
Ioan Thomas.

El Licenciado
Contreras.

El Doctor Luys
de Molina

El Licenciado don
Iñigo de Cardenas
capata.

El Licenciado
Covarruuias.

El Licēciado don
Luys de Guzmā.



Yo Gonçalo Pumarejo Secretario de Camara de su Ma gestad la fize escriuir por su mandado.

Con acuerdo de los del su consejo.

LICENCIA DE LOS PADRES

Visitadores.

DON Miguel Ferrá prior de la Cartuxa de Mórcalegre, y dō Iayme Cenedo prior de la Cartuxa de Valde Christo, visitadores indignos dela mesma ordē, por cōmissiō particular del reuerendissimo padre prior de la grā Cartuxa: damos licēcia al padre dō Esteuā de Salazar, para imprimir vnos discursos q̄ tiene cōpuestos en lēgua vulgar, sobre el Symbolo Apostolico. Cō tal q̄ primero scā examinados y apuados por el ordinario: cōforme al decreto del sancto cōcilio Tridētino. En testimonio de lo qual dimos esta firmada de nros nōbres, y sellada cō el sello de nuestros officios. Que es dada en Portaceli, en dos de Febrero. 1574.

Frater Michael Ferrá prior Cartusie Mōris Hylaris.

Frater Iacobus Cenedo prior Cartusie Vallis Christi.

Visitatores.

APPROBACION DEL INSIGNE MAE-

stro Ferruz, doct̄or Parisiense: Cōsultor y Calificador del sancto Officio de Valēcia, y Cathedralico de sacra scriptura de la mesma vniuersidad.

YO el Maestro Iayme Ferruz Cathedratico en theologia en la vniuersidad de Valēcia, è leydo el presente libro de veynte discursos, en declaraciō de la sancta fe catholica del padre don Esteuā de Salazar, por comissiō del illustris. y reuerēdissimo. S. dō Ioā de Ribera, Patriarcha de Antiochia, y Arçobispo de Valēcia Y digo que no è hallado en el cosa q̄ no sea conforme à nra sancta fe catholica. Cōcilios y decretos dela sancta yglesia. En fe de lo qual hize la presente firmada de mi nōbre, a los. 21. del mes de Iulio. 1575.

Iacobus Ferruzius.

AL ILLVSTRISSIMO Y REVE:
rendissimo Señor don Gaspar de Quiroga, Arco-
bispo de Toledo, Primado de las Españas,
Inquisidor general, y del consejo del
Estado de su M.&c.


*Don Estuan de Salazar indigno monge de la
Cartuxa, gracia y felicidad;*



A R A escriuir este librito Illu-
stri. y Reueréd. S. tuue los
piadosos motiuos que refiero
adelante en la prefacion: pero
para atreuerme a cōsagrallo y
offrecello al clarissimo nōbre
de V. S. Illustris. pareciome q̃
bastaua el derecho q̃ el feteiene al patrociniio y am-
paro del supremo juez en España, por authoridad
Apostolica, de las cosas dela Fe, siēdo (como es) do-
ctrina Christiana, y declaraciō de los Articulos de
la Fe. Iunto se cō esto, entender q̃ suppliran copio-
famente mis faltas, la dignidad y excelencia de la
materia. Y la singularidad y clemencia de V. S.
Illustris. que pondra los ojos en la voluntad, co-
mo lo haze nuestro señor en las obras y seruicios
de los hombres, a quien deuē imitar los principes
Christianos, q̃ son Lugar teniētes suyos y Vicedio-
ses en la tierra, Asi lo hizo Artoxerxes Persa Mo-
nar-

narcha potentissimo, el qual entre la multitud de
caualleros y Señores que le ofreciá joyas y prefeas
de inestimable precio, recibio con alegria, y pre-
mio con liberalidad, el agua del rio Cyro que por
alli passaua, que Sinêtis pobre rustico, no tenien-
do otra cosa con que seruirlo, con gran amor, y re-
uerencia en sus proprias manos le traya. A las qua-
les inclinando su Real cabeça, con benignidad
marauillosa, y grandeza del animo ygual a su gran
estado la beuió. Tambien me dio confiança el pa-
recer y censura de hombres muy señalados en to-
do genero de erudicion: a los quales a parecido
esta Doctrina, de mucho vso en este tiempo, y
necessaria para la comun utilidad. Al parecer de
los quales, si se juntaren el raro iuyzio y suprema
authoridad de V. S. Illustriss. quedaran cerradas
del todo las puertas a la calumnia. Porque (como
dixo Vegecio) aquella obra se deue tener por per-
fecta y acabada: a la qual (despues de Dios) el offi-
cio del Principe a quien este pertenesce, diere au-
thoridad. Y si a caso esta primera parte que trata
de la Fe, a V. S. Illustrissi. pareciere tal, qual yo des-
seo que sea, seruire con la segunda, que trata de las
obras, y de los sacramentos. Nuestro Señor la Illu-
striss. y Reuerendiss. persona y casa de V. S. Illustris-
sima guarde, con el augmento de su diuino amor,
y de todo bien. De la Cartuxa de Granada en. 19.
de Mayo de. 1577.

PROEMIO AL CHRISTIANO LECTOR.


 Vnque entiẽdo piadoso lector, q̃ el argumẽto y subjecto deste librito, que es la doctrina Christiana: es vno de los q̃ mas y mejores ingenios en todas lenguas an tocado, no du- de confiado en la gracia diuina, y en la fertilidad riqueza y copia de la materia, q̃ es fuente de agua viua: adereçalla de manera, q̃ pudiesse ser de mas gusto y prouecho para todos. Llenandola por discursos, camino harto agradable y ameno, si yo e acertado a tomallo, y (a lo que creo) ni en otra lengua, ni por otro autor seguido ni tratado, hasta ahora. Porq̃ el alimento y mana del cielo, y la medicina del alma, que es la palabra de Dios, dada al hombre para conocello y amallo: respondiesse mejor a la necesidad de los que oy vi- uimos, y a las enfermedades agudas y contagiosas deste tiẽ- po. Pues como dize el amenissimo Augustino, fuente de toda piedad y erudicion: es grande la vtilidad que se sigue, de que muchos autores, escriuan muchos libros de vn mesmo argumento. Assi porque no todos los libros llegan a todas partes: como porque diuersos autores, satisfaze me- jor a la diuersidad de los ingenios: como porque es necessa- rio y conuiene, que segun las ocasiones y variedad del tiẽ- po, se proponga la doctrina Christiana a los fieles para sa- lud de sus almas, y conocimiento de la verdad. Deste testi- monio del sacratissimo Augustino, vsa Acca Ingles Obi- spo Eboracense, escriuiendo al venerable Beda, que se excu- sana

PROEMIO.

saue de interpretar a. S. Lucas, diziendo, que ya el doctissimo y benditissimo Ambrosio lo auia hecho.

¶ Solo dire, que a tomar este trabaxo primero que todos, me mouio el excellentissimo Duque de Alburquerque, Don Gabriel de la Cueva, varon incomparable y digno de eternidad. Cuyas memorables hazañas y virtudes, leuatarõ a su valor, unos immortales tropheos de fortaleza militar, y verdadera religion, y marauillosa prudencia: en munchas partes, de las mas celebres del mundo. Especialmente en Aphrica donde fue soldado, y en España, y Italia donde fue Principe, y capitan esclarecido. Pero dexemos sus merecidos loores, a otros menos impedidos, y mas eloquentes. Este insigne cauallero, passando yo por Milan en tiempo que el la gouernaua, y teniendo apercebidas las armas del spiritu con marauilloso zelo y prudencia, contra los errores de sus vezinos Esquyçaros y Grisones, y contra aquel abominable nido de Genêua, que no dista mûcho de aquel estado. Communicandome su catholicissimo pecho, y instruyendosse de algunos Articulos, de los quales con singular iuyzio entendia que deuia estar aduertido. Me dixo que desseaua tener en nuestra lengua vulgar, una instruccion y doctrina, que fuesse como vn antidoto, y medicamêto preseruatiuo: contra el veneno y ponçoña de los hereges, con los quales de necesidad, o por la propinquidad de las tierras, o por la frequencia de las guerras: no solo munchos caualleros y señores, pero munchos hombres particulares y soldados, auian de comunicar. Lo qual yo via al ojo en los exercitos de Flandes, y en los que an ydo algunas vezes en el so

PROEMIO AL CHRISTIANO LECTOR.

 Vnque entiẽdo piadoso lector, q̃ el argumẽto y subjecto deste librito, que es la doctrina Christiana: es vno de los q̃ mas y mejores ingenios en todas lenguas an tocado, no dunde confiado en la gracia diuina, y en la fertilidad riqueza y copia de la materia, q̃ es fuente de agua viua: adereçalla de manera, q̃ pudiesse ser de mas gusto y prouecho para todos. Llenandola por discursos, camino harto agradable y ameno, si yo e acertado a tomallo, y (a lo que creo) ni en otra lengua, ni por otro autor seguido ni tratado, hasta ahora. Porq̃ el alimento y mana del cielo, y la medicina del alma, que es la palabra de Dios, dada al hombre para conocello y amallo: respondiesse mejor a la necesidad de los que oy viuiamos, y a las enfermedades agudas y contagiosas deste tiempo. Pues como dize el amenissimo Augustino, fuente de toda piedad y erudicion: es grande la utilidad que se sigue, de que muchos autores, escriuan muchos libros de vn mesmo argumento. Assi porque no todos los libros llegan a todas partes: como porque diuersos autores, satisfaze mejor a la diuersidad de los ingenios: como porque es necessario y conuiene, que segun las ocasiones y variedad del tiempo, se proponga la doctrina Christiana a los fieles para salud de sus almas, y conocimiento de la verdad. Deste testimonio del sacratissimo Augustino, vsa Acca Ingles Obispo Eboracense, escriuiendo al venerable Beda, que se excusa

sana

PROEMIO.

*San*a de interpretar a. S. Lucas, diziendo, que ya el doctissimo y benditissimo Ambrosio lo auia hecho.

¶ Solo dire, que a tomar este trabaxo primero que todos, me mouio el excellentissimo Duque de Alburquerque, Don Gabriel de la Cueva, varon incomparable y digno de eternidad. Cuyas memorables hazañas y virtudes, leuatarõ a su valor, unos immortales tropheos de fortaleza militar, y verdadera religion, y marauillosa prudencia: en muchas partes, de las mas celebres del mundo. Especialmente en Aphrica donde fue soldado, y en España, y Italia donde fue Principe, y capitan esclarecido. Pero dexemos sus merecidos loores, a otros menos impedidos, y mas eloquentes. Este insigne cauallero, passando yo por Milan en tiempo que el la gouernaua, y teniendo apercebidas las armas del spiritu con marauilloso zelo y prudencia, contra los errores de sus vezinos Esquyçaros y Grisones, y contra aquel abominable nido de Genéua, que no dista mucho de aquel estado. Communicandome su catholicissimo pecho, y instruyendosse de algunos Articulos, de los quales con singular iuyzio entendia que deuia estar aduertido. Me dixo que desseaua tener en nuestra lengua vulgar, vna instruccion y doctrina, que fuesse como vn antidoto, y medicamento preseruatiuo: contra el veneno y ponçoña de los hereges, con los quales de necesidad, o por la propinquidad de las tierras, o por la frequencia de las guerras: no solo muchos caualleros y señores, pero muchos hombres particulares y soldados, auian de comunicar. Lo qual yo via al ojo en los exercitos de Flandes, y en los que an ydo algunas vezes en el so-

¶ s. corro.

P R O E M I O.

corro de Francia. Alabe mucho la inestimable pieda^d deste Principe, y siruiendole luego de palabra. En lo que pude promettele para adelante, que en teniendo reposo: tentaria por scripto las fuerças de mi ingenio. Tratando materia tan subida y necessaria, con el fauor y gracia del Spiritu Sãcto de manera, que sin enfuziar los oydos de los lectores ni mi pluma, con los nombres nefandissimos de los hereges y sus errores: de tal suerte, y con fundamẽtos tan firmes soberanos, y diuinos: se enseñasse la sinceridad y limpieza de nuestra sagrada Fe: como siempre la a enseñado, la Sancta Yglesia Catholica Romana, que es certissima boca y Oraculo por donde nos habla Dios, y columna y firmamẽto de verdad (segun el Apostol) que siendo ella principalmente declarada y establecida, quedasse como de camino y sin sentirse, la falsedad heretica muy de rayz deshecha y confutada.

¶ Hize lo assi religioso lector, en retirãdome a este yermo, no se con quanto successo: pero se que con mucho studio y trabajo y deſſeo de acertar y aprouechar. El iuyzio de lo qual remitto a los hombres doctos, como a officiales deste officio. Con los quales, con razon me podria valer, de la sentecia y versos de Lucillo, de los quales se aprouecharõ, C: e ron en la entrada de sus libros de Republica, y Plinio en la carta que escriue a Tito Vespasiano que despues fue Emperador: dedicandole los de su natural hystoria. Porque no solo e mirado como Phocion lo que no diria, mas a vn e procurado dezir de manera: que la verdad y castidad de la doctrina Christiana, fuesse acompañada de raros y maravillosos

Hæc doctissimum Persium lege renolo: Le lium Decimū volo.

P R O E M I O.

llosos exemplos: pedidos de autores tan recebidos, claros, y
 authenticos: que fuesen superiores a la malicia y inuidia
 deste tiempo. Porque los exemplos de la hystoria, que los
 Orades llaman lumbré de la oracion, y las piadosas consi-
 deraciones que van sembradas por los Articulos que lo su-
 frian: despertassen a mayor piedad y deuocio los coraçones
 de los que esto leyessen. Y de tal manera en esta lectica se
 beuiesse la verdad Christiana y Catholica, que es la con-
 trayerna de todo error, que a los que en ella mucho se exer-
 citassen, les aconteciesse lo que dizen que acontecio a Mitri-
 dates Rey de Ponto: a quien llamo Plinio diligentissimo de
 la vida, por auer puesto mas cuydado en conseruarla, que
 todos los que conocemos por la hystoria. Que viuiendo muy
 preuenido contra todo veneno, y ponçõña, quando se quiso
 matar con ella: no pudo.

¶ Bien veo que ay aqui cosas muy altas y subidas: sin las
 quales es imposible tratar ni entender las cosas de la Fe, pe-
 ro creo q̃ cõ el fauor diuino, van tã llanas y medidas: q̃ pue-
 den venir a manos de todos sin algun peligro, antes cõ muy
 grande utilidad. Y assi confio en nuestro Señor, que sera
 este librito de mucho uso, assi para los q̃ en cumplimiento
 del decreto del Sancto Concilio Tridentino, ensenan al pue-
 blo Christiano la doctrina: como para los que dados al re-
 cogimiento y oracion, consideran siempre los sacramentos
 de nuestra sagrada Fe. Y aun si prometiesse aqui algo a los
 predicadores, que les pudiesse ahorrar mucho trabajo y
 tiempo, alomenos los dias señalados, en los quales nuestra
 madre Sancta Yglesia nos propone, los principales Arti-
 culos

PROEMIO.

culos de la fe: como en las fiestas de la natiuidad, circuncision, passion, resurreccio, ascension y transfiguracio, de nuestro redemptor Iesu Christo, y venida del spiritu Sancto, y de la sanctissima Trinidad. Y en la septuagesima en la qual se propone al pueblo Christiano, el Artículo de la creacion, y en la primera dominica de aduiento, en la qual se trata del iuyzio final, y en otras fiestas semejantes: con muchos lugares communes que les fuesen de mucho uso, no seria atreuimiento, como ellos mesmos veran, leyendo esto con ingenuidad y atencion.

¶ No ignoro candidissimo lector, que de dos partes que tiene la justicia christiana, que son creer, y obrar: aqui se trata sola y principalmente la vna, que toca a la fe, y es la primera. Dexando la segunda que abraça las obras y exercicio de las virtudes contenidas en la obseruancia de los mandamientos, y en el uso de los sacramentos: para la segunda parte destos discursos, que con el fauor diuino se publicara presto si esta que ahora sale, paresciere a los que la leyeren tan util, como desseamos que sea. Aunque puedo afirmar que van aqui tan establecidas y mezcladas las obras, y tan celebrado y encomendado el uso de los sacramentos, que a un a los que son poco curiosos, sola esta puede bastar.

¶ Plega a nuestro señor que de tal manera negociemos nuestra salud con sus dones, entre los quales tanto resplandecen su conocimiento y la fe: que haziendo en nosotros con su gracia por verdadera imitacion viua, la innocentissima vida de su hijo Iesu Christo: perpetuamente le amemos y gozemos Amen.

¶ Fin del Proemio.

PRIVILEGIO DE ARAGON.



NUESTRO DON PHILIPPE POR LA GRACIA de Dios Rey de Castilla de Aragon de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Leon, de Nauarra, de Granada de Toledo de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Jaē, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, y de las Islas Indias y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria Duque de Borgoña Brabante y de Milan, Conde de Barcelona de Flandes y de Tirol, Señor de Vizcaya, y de Molina, Duque de Athenas, y de Neopatria, Conde de Rosellon y Cerdania, Marques de Oristan y de Gociano. Porquanto por parte de vos Don Esteuan de Salazar monge Cartuxo professo del monasterio de nuestra Señora de Portaceli del dicho nuestro Reyno de Valencia nos a sido fecha relacion diziendo como vos aueys compuesto vn libro intitulado veynte discursos sobre el Credo en declaracion de nuestra Santa Fe Catholica, en el qual passastes mucho trauajo, y desseando sacar algun fructo del con nuestra licencia le imprimistes y teneys impresso en estos nuestros reynos de Castilla, y por que de nuevo desseays imprimir le en los Reynos y Señorios de nuestra Corona de Aragon, y llevar a vender en ellos assi los que teneys impressos como los que de nuevo se imprimirá, nos aueys hecho supplicar muy humilmente fuessemos seruido mādarnos dar licencia para ello por tiempo de veynte años, con prohibicion que ninguna otra personas lo pueda hazer sin expreso orden y poder vuestro, y haviendolo ante todas cosas mandado ver y conocer, y constando nos ser la obra vtil prouechosa y necessaria a todos los fieles Christianos en estos tiempos, aue-mos tenido por bien condecender a vuestra peticion de la manera infra scripta. Por ende con tenor de las presentes de nuestra cierta sciencia y real authoridad damos licencia permisso y facultad a vos el dicho Don Esteuan de Salazar, y a la persona o personas que su poder tuieren que podeys imprimir o hazer imprimir al impressor o impressores que qui siredes el dicho libro en qualesquiere ciudades villas y lugares de los dichos nuestros Reynos y señorios de la Corona de Aragon, y vender en ellos assi los impressos fuera como los que hareys imprimir en ellos. Prohibiendo segun que con las presentes prohibimos y vedamos que ninguna persona de qualquier condicion que sea lo pueda imprimir ni hazer imprimir ni vender ni llevar los impressos de otras partes a vender en los dichos reynos y señorios sino vos o quien vuestro poder tuviere por tiempo de doze años que empiecen a correr desde el dia de la data delas presentes en adelante, so pena de dozientos florines de oro de Aragon

PRIVILEGIO DE ARAGON

Aragó y perdimiento de moldes y libros diuididera en tres partes egual
les vna a nuestros reales cofres, otra al acusador, y la tercera para vos el
dicho don Estevan de Salazar. Con esto empero que los libros que hizie
redes imprimir del dia presente en adelante no los podays vender ha-
sta que hayays traydo a este nuestro. S.S.R. C. que cabe nos reside el li-
bro que nos auays presentado, y esta rubricado y a la fin del firmado de
mano de Diego Talayero lugar teniēte de nro Prothonotario infra scri-
pto juntamente con el nueuo impresso por q se vea y cōprueue con el.
Mandando con el mismo tenor de las presentes de la dicha nuestra cierta
sciencia y real authoridad a qualesquiere lugar tenientes y capitanes ge-
nerales Regente la Chancilleria, Regente el officio, y porant vezes de
nuestro general Gouernador justicia de Aragon. Alguazires Porteros
Vergueros y a otros qualesquiere oficiales y ministros nuestros mayo-
res y menores en los dichos nuestros reynos y señorios de la Corona
de Aragon constituydos y constituyderos y a sus lugar tenientes y Re-
gentes los dichos officios so incurrimiento de nuestra yra e indignacion
y pena de mill florines de oro de Aragon de los bienes del que lo contra-
rio hiziere exhigideros y a nuestros reales cofres applicaderos que la
presente nuestra licencia y prohibicion y todo lo en ella contenido os tē-
gan guarden y obseruen tener guardar cumplir y obseruar hagan sin cō-
tradicion ni dar lugar ni permitir que sea hecho lo contrario en manera
alguna si nuestra gracia les es chara y a mas de nuestra yra e indignacion
en la pena sobre dicha dessean no encorrer. En testimonio delo qual mā-
damos despachar las presentes con nuestro sello real comun en el dorso
selladas. Datis en nuestra villa de Madrid a dos dias del mes de Mayo
año del Nascimientode nuestro señor mil quinientos setenta y ocho.

YO EL REY.

Domiaus Rex mandauit mihi Didaco Talayero. Vis. per don
Bernardu n Vicecancel. Comitē generalem. Thes. Sentis Sa-
pena. Campi Terça, & Pla. Regen. Cance. & me pro consc.
generali.

Vidit don Bernardus Vicecan-
celarius.

Vidit Comes generalis The-
saurarius.

Vidit Campi Regens.

Vidit Pla. Regens.

Vidit Sentis Regens.

Vidit Sapena Regens.

Vidit Terça Regens.

Vidit Talayero pro consu-
tore generali.

EL

EL REY.



Or quanto por parte de vos Don Estevan de Salazar maestro en Sancta theologia de la ordē de la Cartuxa, nos a sido fecha relacion q̄ con licēcia nuestra auiaades impresso vn libro en romāce intitulado veynte discursos sobre el Symbolo, el qual era muy vtil y prouechofo, y atento que auiaades gastado en el mucho tiēpo nos suplicastes os mandassemos dar priuilegio por veynte años, para q̄ dentro dellos ninguna persona le pudiesse imprimir ni vender sin vuestra licēcia o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro cōsejo y como por su mandado se hizieron las diligencias que la pragmatika por nos nueuamente hecha sobre la impressiō de los libros dispone, y por os hazer bien y merced fue acordado que deniamos mandar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, e nos tuuimos lo por bien, y por la presente os damos licencia y facultad, para q̄ por tiempo de diez años primeros siguientes que corran y se quenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, vos o quien vuestro poder viuiere y no otra persona alguna, podays imprimir e vender el dicho libro que de suso se haze mencion, y mandamos que durāte el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena quel q̄ lo imprimiere o vendiere pierdan la impressiō y moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquēta mil maravedis, la qual dicha pena sea la tercera parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercera parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercera parte para nuestra camara. E mandamos a los del nuestro consejo presidentes, e oydores. de las nuestras audiēcias, alcaldes, alguaziles, de la nuestra casa corte y chancillerias, e a todos los corregidores, asistētes, gouernadores, alcaldes mayores, ordinarios e otros juezes y justicias qualesquier de las dichas ciudades villas y lugares de los nuestros Reynos e señorios, assia los que agora son como los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que ansí voshazemos, y cōtra el tenor e forma della ni delo en ella contenido vos no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Fecha en San Lorenzo el Real.

A veynete y tres días del mes de Septiembre, de mil e quinientos e setenta e siete años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad
Antonio de Erasmo.

EL CREDO.



Reo, en Dios Padre todo poderoso, criador del cielo y de la tierra. Y en Iesu Christo su unico hijo, señor nuestro. Que fue concebido por el Spiritu Sancto. Nascio de Sancta Maria virgen. Padescio so el poder de Pontio Pilato: fue crucificado, muerto, y sepultado. Descendio a los infiernos, al tercero dia resuscito dentre los muertos, y subio a los cielos, esta assentado a la diestra de Dios padre todo poderoso. De donde vendra a juzgar a los viuos y muertos. Creo en el Spiritu Sancto, la Sancta Yglesia catholica, la communion de los sanctos, la remision de los peccados, la resurreccion de la carne y la vida perdurable que nunca se acaba. Amen.

VEYENTE DISCV

SOS SOBRE EL CREDO, EN DE-

CLARACION DE NUESTRA SAN-

ta fe Catholica, y doctrina Christiana,

muy necesarios en este tiempo

a todo fiel Christiano.

(83)

DISCVRSO PRIMERO

de la Cruz.

CAPITVLO PRIMERO, COMO LA VIDA

Christiana es verdadera milicia, y de la significacion de

aquellas palabras con que nos signamos dizen-

do. Por la señal de la sancta Cruz,



VNQUE LA DIVINA ESCRI-

ptura cō gran razon y propiedad ge-

neralmente llama milicia la vida hu-

mana, con vn vocablo que significa

tiempo señalado y limitado, dentro

del qual hagamos la guerra, y lugar y

campo aplaçado donde se de la bata-

lla, dando nos a entender que lo vno

y lo otro es la vida, y que ella acabá-

da, no resta sino triumpho y premio soberano y eterno,

para el vencedor, y por el contrario, castigo y tormento

perdurable para el vencido. Con todo esso, mas particu-

larmente se llama milicia la vida del Christiano en este

mundo, a la qual transfiere el Apostol san Pablo, casi todas

las cosas militares, de su tiempo: armas: arneses: celadas:

estoques: picas: escudos: soldados: pagas: y todo lo demas:

de donde viene, que comunmente, al estado y republica

A Chri

Iob. 7.

Ephesi. 6.

Zaba. 1. militia

70. Piratirion,

1. Locus tenta-

tionis arena,

ant stadium.

1. Corinth. 6.

2. Corinth. 10.

1. Timoth. 2.

2. Timoth. 2.

Christiana, en esta vida (como diremos adelante con el diuino fauor mas a la larga) llamamos yglesia militante. Este language, explica nuestra vocacion, y lo que professamos en el baptismo, por el qual, siendo encorporados en la sangre y muerte de Iesu Christo, diuino Emperador y principe deste sagrado campo, le hezimos omenage y sacramento de fidelidad como buenos soldados, llamando nos de su esclarecido nombre christianos. Porque tal titulo quiso el spiritu diuino que tuuiesen los creyentes al principio de la fe en Antiochia, significando, que ser Christiano, como lo sienren Tertuliano, Basilio, Cirillo, Hieronymo, y S. Leon Papa, es ser imitador de la vida, y particionero de la vncion y gracia de Christo. Con la qual, como valerosos luchadores vngidos sobre naturalmente, no dudassemos de entrar en estacada y campo, con la incomparable potencia del demonio, ni llegar con el a las manos a brazo partido. Allí prometimos de seruille siempre en qualquier jornada, y trance siguiendo perpetuamente su celestial vandera, como de señor natural. Y porque es cosa general, y antigua, que cada nacion y reyno, en arbole y leuante en medio de su exercito pendon real, con blason y seña conosciada comun a toda la gente, qual fue aquel, que antiguamente los Romanos llamaron Labaro, como lo affirman Septimio y Prudentio y otros auctores, Iesu Christo hijo de Dios, principe de nuestra libertad, leuanto en medio del campo de su yglesia por celestial estandarte, la admirable cruz, consagrada cō su sacratissima humanidad, que en ella fue enclauada y leuantada, no solo por vandera, pero por contrayerua del cielo contra la pongoña, y veneno del peccado: Como aquella mystica serpiente de metal, que mando Dios leuantar en otro tiempo, en medio del campo de los hijos de Israel, para remedio de los heridos de las serpientes, matizada y esmaltada con la sangre de inestimable precio, que mano de sus sacratissimas llagas.

Act. 11.

Tertuli in Apologetico Hieronymi lib. 12. de trinit. Hieronymi ad Letan. Basil. Homi. 13 in Hexamer.

Greg. in Asceticis. c. 4. August. lib. 5. de baptis. paruulo. ca. 25.

Leon magnus. sermon. 2. resurreccio. Saluianus. lib. 3.

Cyrillo cathachesi. 4. Christo. li. quod Christus sit Deus.

Hiero. epist. 1. Septimius in apologetico. Prudentius in Symmach. Sozomen. li. 1. Hist. tripa. cap. 5.

¶ Est.

¶ Esta señal antes formidable a los hombres y afrentosa, donde eran castigados los culpados, hizo el Rey del cielo, formidable, y terrible a los infiernos, de gran dignidad y honrra para los hombres, muriendo el en ella que era Dios, y inocente. Alcançando victoria con su muerte, de los comunes enemigos del linage humano: leuantado en este arbol diuino, vn esclarecido tropheo, de los despojos del mudo y del peccado, el qual quedaua con marauilloso primor, y artificio digno de la sabiduria diuina, vencido (como dixo el Apostol) a su propia costa. Por que los efectos y caudal del peccado son muerte, dolores, y penas, y Iesu Christo nuestro señor, con la misma muerte, y con los dolores y penas (esto es con el caudal del peccado) triumpho, y dexo vencido el peccado. Con esta soberana señal, quiso que diessemos bien auenturado principio a todos nuestros studios y ocupaciones, todas las vezes que las començassimos. De dōde nascio la loable costumbre, en la sancta yglesia rescibida, y entre todos los Catholicos, y piadosos usada, de armar con ella las frentes, al principio de todas sus ocupaciones, ahora sean sagradas, ahora prophanas, rescibiendo esta costumbre la yglesia de los Apostoles, y ellos de Christo. Como la afirma Abdias su discipulo, en el librito que compuso de sus vidas, y Sant Ephren Syro varon eloquentissimo, en vn sermon de la Cruz, y sant Basilio en el libro del spiritu sancto, y lo da a entender Tertuliano, que viuió no mucho tiempo despues que los Apostoles viuieron, en el libro de la corona del soldado, diziendo desta manera. Para entrar, y para salir para vestirnos, y calçarnos, para lauarnos, para comer, para dormir, quando nos dan lumbré, quando nos assentamos, y quando nos leuantamos, y finalmente, en qualquiera ocupacion que nos exercitemos, ahora sea sagrada ahora sea prophana, armamos, y señalamos primero nuestras frentes, con la señal esclarecida de la cruz. Y todas las vezes que se nos ofre-

Nume. 27.

Rom. 8. & de peccato damnauit peccatum.

Abdias de Vitis Apostolorum
Tertuli. lib. de corona militis diuus Ephrē. in sermone de cruce. Basili. li. de SS. ca. 27. adducitur in. c. ecclesiasticarum d. 11. etsi eo loco id Gratianus tribuat Augu-
stino in consularis autographis ex Buchardio. lib. 3. decreto. ca. 127.

A 2 lce

See algun espanto o peligro, y fiamos desta mesma señal, ni creemos que se deua buscar otro socorro, que el de la sagrada cruz de nuestro señor Iesu Christo. Por la qual, como quiera que el aya triumphado y vencido al demonio, principe deste mundo, y de las tinieblas, firmemente creemos, que en ella tenemos ceruissimo fauor, para todo lo que se nos ofresciere. Esto es de Terruliano.

*Lib. 2. de sacra
mento altaris
cap. 44.*

¶ Esta señal, estampamos y esculpimos primeramente en nuestras frentes, haziendo su figura con los dos primeros dedos de la mano derecha pulgar y indice, diziendo. Por la señal, de la sancta cruz, y luego en la boca, de nuestros enemigos, y luego en el pecho, libranos señor, Dios nuestro. Tras estas señales y palabras, leuantados juntos los tres primeros dedos de la mesma mano (como lo afirma Innocencio Papa) pulgar, indice, y medio, tocando primero la frente dezimos. En nombre del padre, y luego tocando el vientre, dezimos, y del hijo, y a lo vltimo, tocando el hombro yzquierdo y passando la mano al derecho, dezimos, y del spiritu sancto. Amen. Con la qual palabrita pedimos firmeza y mostramos el affecto y desseo de lo que suplicamos. En estas señales, aliende de vna sumaria cõfession de los principales articulos de nuestra religion Christiana, y de nuestra fe, y vna compendiofa, pero feruentissima y efficacissima oracion, que contienen las palabras que pronunciamos, ay incomparables sacramentos, para nuestra doctrina y institucion. Porque en las primeras palabras confessamos llanamente nuestra debilidad y seruidumbre, la guerra en que viuimos y la necesidad que tenemos de la gracia y fauores del cielo, para hazer jornada con nuestros capitales enemigos. Lo qual pedimos humilmente al padre eterno representandole los excessiuos dolores, y penas incomprehensibles, de su vnigenito hijo. Lo qual todo abraçamos, con solo este nombre cruz, diziendo por la señal de la sancta cruz. &c.

¶ Por

¶ Por las segundas, claramente confessamos el escondido y archanissimo sacramento, de la sanctissima Trinidad diziendo. En nombre del padre, y del hijo, y del spiritu sancto. Dezimos en el nombre, y no en los nombres, significando, la vnidad de la diuina essencia. Añadimos, del padre, y del hijo y del spiritu sancto, para significar la distinction de las personas. hazemos la señal de la cruz, nombrando las todas tres, para declarar que de todas tres diuinas personas es la obra de nuestra redempcion. Para pronunciar las primeras palabras por la señal de la Santa Cruz. &c. Iuntamos haciendo su diuina figura, los dos dedos primeros de la mano. Para significar, por la vnion de los dos dedos la vnion de las dos naturalezas diuina y humana en Christo nuestro redemptor. Imprimimos la primera cruz en la frente, porque es la parte que mas campea y se descubre del cuerpo, y la officina de los sentidos ministros del entendimiento en el qual esta la fe. Porque en viendo la el demonio huya, y tema, reconociendo la lança con q̄ fue vencido y derrocado por tierra, y destruyda su tyrania y imperio, y los sentidos queden consagrados con su mortificacion. Y porque con esta diuina señal, vieron en otro tiempo Ezechiel y san Ioan como con hierro, y marca del cielo, marcar y señalar el angel las frentes de los escogidos. Iuntamos la mano con la frente para significar, que se deuen juntar las obras con la fe, y la fe, con las obras y la charidad, si queremos conseguir el fructo de la cruz, que es nuestra justificacion y redempcion. La segunda cruz imprimimos en la boca echandola casi por freno, y mordaga de la lengua, la qual se doma con trabajo y dificultad, segun dixo el Apostol Sanctiago, llamando la vniuersidad de todo mal. La tercera cruz imprimimos en el pecho donde esta el coracon que es el aposento del alma y la fuente de todo nuestro bien y de todo nuestro mal, del qual la mano de Moysen sale leprosa, y limpia. Este archiuo y te-

*Hosius de fide
& simbolo. c.
10 & 8.*

Hosius vbi supra.

*Ezechiel. 9 &
Apocaly. 7.*

Iacobi. 3.

*Math. 15.
Exod. 3.*

A 3 foro

DISCURSO

foro del hombre, sanctificamos y señalamos, porque sea reseruado para solo Dios, con la sancta Cruz.

¶ Despues leuantamos y juntamos, los tres primeros dedos de la mesma mano, para significar con el numero y señal exterior, lo que confessamos con las palabras, que es trinidad de personas, en vuidad de essencia. Como son tres distinctos dedos los que leuantamos, en vuidad de la mano en que los tenemos. Tocár primero la parte superior que es la frente, y luego la inferior que es el vientre de clara, el descendimiento del verbo eterno del cielo, al vientre virginal de la sacratissima virgen, tomando carne de sus purissimas entrañas para nuestro remedio. El passar la mano del ombro yzquierdo al derecho, significa que por esso se hizo el hijo de Dios hombre y murió, por hazer de los peccadores justos, y transferir por su gracia virtudes y dones y sacramentos, los que estauan ya por la culpa puestos entre los condénados a la mano yzquierda, a la derecha cō los corderos, y con los innocentes. Esto quieren dezir las palabras y señales con que nos signamos, haziendo la señal de la sancta cruz en nuestras frentes, con las ceremonias y ritos que nuestra madre sancta Yglesia rescibio de los Apostoles.

CAPITVLO SEGVNDQ DE LA

dignidad, virtud y efficacia de la sancta Cruz;



N gran precio y incomparable estima, due fertenida con gran deuocion y reuerencia adorada, esta esclarescida vanderá, de ambas yglesias, triumphante y militante. Este guion de Dios viuo, que vio San Ioan en manos del Principe de los Archangeles sant Miguel, alferéz real del cielo, y de la tierra. Esta seña celestial de Christo, que aparescera con marauillosa claridad y

Apocahy. 7.

Math. 25.

dad y refulgencia, quando metido en orden, el exercito soberano de los cie los, viniere el hijo del hombre con aparato, y pompa, y magestad real, a juzgar los viuos y los muertos. Porque rescibio belleza y hermosura, de los hermosissimos miembros de aquel esposo de las almas, que excedio en ella a todos los hombres. Por lo qual Venancio poeta Christianissimo la adora, y ensalça en aql piadoso hymno, que en sus fiestas la Yglesia canta, con estas palabras diziendo. Ya se despliega la vandera, y real estandarte de la cruz, ya resplandescen sus mysterios y marauillas. En la qual fue crucificado en carne, el que crío la carne. Cumplio se lo que auia David tanto antes prophetizado con fidelissimo verso, diziendo, que auia Dios de començar su reyno en la tierra de la cruz. Planta noble, y refulgente, adornada con la purpura del Rey soberano, escogida entre todas las del mundo, y tenuta por digna de tocar miembros tan sanctos. Dichosa tu pues en tus braços sagrados tuuiste el precio del mundo. Y fuyste vna diuina balança que tuuo como en fiel el sacratissimo cuerpo, del que despojo los infiernos. Adoro te cruz inelyta, y vnica esperança de los hombres, suplicote que aerescientes en los justos la justicia, y alcances perdon para los peccadores, hasta aqui es de Venancio. Esta es aquella seña triumphal que la sancta Yglesia lleva delante con Christo crucificado, en todas sus pompas publicas y processiones. Mostrando nos sin duda lo que deuemos seguir, que es a Iesu Christo crucificado, y los trauijos, y la penitencia, y la mortificacion y resignaciõ, y negacion de nosotros mesmos, y de nuestra propria voluntad, lo qual todo explican las letras diuinas con esta palabra cruz. Nuestro señor a mostrado su dignidad y excelencia, en el cielo y en la tierra, contra los enemigos visibiles y inuisibiles. y en otras graues y vrgentes necessidades que se suelen offrescer a los hombres.

¶ Tres vezes la vio Constantino Magno en el cielo, con

A 4 incom-

Psal. 44.

Venantijs.

*Episcopus Picta
ui. in hymnis.*

*Psal. 95. dicite
in gētibz, quia
dominus regna
uit aligno. Vn-
de Hebraei do'o
se expunxerunt
vocem Hebraeā
mchez. i. ali-
gno. Vt autor
est. D. Iustinus
Marr aduer-
sus Triphonem.*

*Math. 10. 6.
16. Galat. 6.*

*Nicephorus. li.
8. c. 23.*

*Eusebius. li. Hi
sto eccl. 9. c. 9.*

*En tu tonica. 1.
in hoc vince.*

Supra. c. 1.

*Nicephoro. lib.
9. c. 32.*

incomparable resplandor y claridad, pintada de las estre-
llas. La primera quando yua con gran cuydado del suce-
so de la jornada que hazia contra Magencio tyrano del
imperio. En la qual le aparescio vna cruz toda de fuego, y
toda resplandesciente con los Angeles que le dezian. En
esta vence. El qual cobrando con esta reuelacion valor y
esfuerço, hizo pintar por blason y armas, en todas las van-
deras de su campo la viuifica cruz, y mando que se la lle-
uassen delante por aquel imperial guion que los Roma-
nos llamauan, Labaro. llevando el en su mano derecha
vna cruz de oro, y con estas sagradas armas, encantadas
con la sangre del cordero sin manzilla, alcanço sin sangre
victoria señalada del enemigo, y entro triumphando co-
mo vencedor en Roma. En la qual mando añadir a las
imagenes, y estatuas, que el senado le leuantaua en memo-
ria desta victoria, en la mano derecha vna cruz, recono-
sciendo con humildad y gratitud, como generoso princi-
pe su fauor, con vn lettero debaxo que dezia. Porque en
esta singular señal que es blason de la verdadera virtud, re-
stituyo a su antigua liberrad y nobleza, la ciudad de Ro-
ma y el senado, y pueblo Romano. La segunda, auiendo
de dar la batalla al Emperador Maximino, cerca de Asta-
co, tierra de Bithynia. En la qual acontescio vna cosa rara,
y memorable, que auiendo mandado el Emperador Ma-
ximino a todos los soldados que peleauan con armas arro-
jadizas en su campo, que diessen bateria con sus tiros al
estandarte real de Constantino, que era la cruz, y se viesse
combatido de tantos golpes, el Alferez real que era Gen-
til, y la lleuaua, queriendo la desamparar de miedo de la
muerte, vn hijo de vn martyr que se hallo cerca, desnudan-
do se el arnes, y arrojando la celada, con ardentissima fe,
como deuotissimo Christiano, se abraço con ella, y caven-
do luego muerto el que la dexaua, herido de mil saetas y
lanças, auida la victoria, el soldado que la auia rescibido,
menos

menospreciando el presidio de las armas defensivas, salió sano y salvo: auiendo el asta de la sancta Cruz, maravillosamente recogido todas las que le tirauan. La tercera, auiendo se le rebelado los Bizancios en tiempo que se hallaua con poca gente, auiendo embiado su campo contra los Persas, el qual viendose constituydo casi en vna extrema necesidad, leuantados los ojos al cielo, vio pintada con estrellas vna letra que dezia. Inuocame en el tiempo de la tribulacion, y honrrarme as, y librattee. El qual inuocando el socorro del cielo, como despues de vna larga y deuota oracion, leuantasse a el los ojos, vio la cruz resplandeciente, semejante a la que auia visto poco antes que diesse la batalla a Magencio, con vna letra a la redonda que dezia. En esta maravillosa señal venceras todos tus enemigos como de hecho passo, que cobrando animo con esta soberana vision dio batalla y vencio a los que se le auia rebelado.

¶ Y en memoria destos tres aparescimientos, afirma Nicephoro que edificada la ciudad de Constantinopla puso tres riquissimas cruces en los tres lugares mas principales della. A la primera llamo Iesus, a la segunda Christo, a la tercera vence, o victoria, a la qual trocando le vn poco el nombre la llamo el Emperador Heraclio, inuicta. Porq̃ la hōro tan maravillosamēte el Rey del cielo que cada año aparescia a los ojos de los hombres limpios y deuotos, vn angel que con maravillosa suauidad y dulcedumbre la rodeaua cantando, y dando le perfumes y sahumerios diuinos. Tambien dize Sozomeno, que quito el tormento de la cruz, y mando batir esta diuina figura en la moneda, y esculpilla en todas sus statuas.

¶ Esta mesma señal del todo admirable y sagrada, aparecio en tiempo de su hijo Constancio en el monte Caluarrio sobre aquel lugar sagrado donde Christo nuestro Redemptor padescio que se tendia hasta el monte Oliuete,

A 5 de

Nicephoro lib.
7.c.47.

Psal.49.

Nicephoro lib.
8.c.32.

Sozomenus li.
1. Histo. tripar.
ti.c.9.

Nicepho. lib. 9.

c. 32.

*Sant Cirillo en
vna carta que
escriue al Em-
perador Constã-
cio.*

de tan grande luz y refulgencia, q incomparablemente ven-
cia y exedia la del sol, y duro asì muchas horas, a vista
de toda la ciudad de Hierusalem, como lo afirman Nice-
phoro, y el sacratissimo Cyrrillo, Patriarcha Hierosolymi-
tano, en vna carta que escriue, dando le cuenta desta ma-
rauilla como testigo de vista, al mesmo Emperador Con-
stancio. Dexo otros infinitos testimonios que a dado el
cielo de la dignidad y excellencia dela cruz. Porque toque-
mos algunos delos que nuestro señor a dado en la tierra en
la qual a sido cosa general a los sanctos, hazer todas sus ma-
rauillas con la inuocacion del sacratissimo nombre de Iesu,
y con la señal esclarecida de la cruz. Con ella an reparado
la salud de los enfermos, aunque tuuiesen enfermedades
incurables, y que del todo venciessen la facultad humana.
An dado luz y vista a los ciegos, limpieza a los leprosos, vi-
da a los muertos.

¶ Dos cosas solas tocara de infinitas que pudiera referir y
estas seran caferas y de nuestra nacion, en las quales altissi-
mamente quiso nuestro señor mostrarnos el inestimable
precio de la cruz. La primera fue en tiempo del Rey
don Alonso el nono de Castilla, el qual con los inclitos
y memorables Reyes don Pedro de Aragon, padre del
fortissimo y fortunatissimo Rey don Iayme, que gano los
Reynos de Mallorca, Valencia, y Murcia, y don Garcia
de Nauarra, dio aquella campal, y famosa batalla de las
Nauas de Tolosa al Miramamolin de Marruecos, que
personalmente se hallo en ella con treynta Reyes Paga-
nos que le seruian, y tanta multitud de gente de pie y
de cauallo que no se podia contar, porque auia ciento y
sesenta mil hombres de cauallo. En la qual yendo todos
los Christianos señalados con la diuina cruz: como quie-
ra que los Moros peleassen con increyble denuedo y tan-
ta gallardia de animo, que ya algunos de los nuestros les
boluiian las espaldas, encerrando con ellos la batalla y de-
sple-

*Don Rodrigo
Arçobispo de
Toledo en su
Cronica.*

spiegandose la consagrada vandera, que lleuaua de vna parte pintada la admirable cruz, y de otra la imagen de la purissima y perpetua virgen Maria, madre de Dios patrona de España, fueron tan debilitados y enflaquecidos los coraçones de los Barbaros, y los nuestros tan esforçados y embrauescidos, que rompiendo los innumerables esquadrões de los Moros, a los quales eran tan inferiores en fuerças y en numero, que no auia comparacion, alcançaron vna de las mas claras victorias que jamas Christianos contra infieles an auido. Y porque mejor se entendieffe q̃ esta victoria era de la cruz, acontecio vna cosa del todo marauillosa y peregrina. Que Domingo Pascual Canonigo de la sancta Yglesia de Toledo, que lleuaua la cruz del Arçobispo don Rodrigo que se hallo personalmente con los Reyes en la batalla, anduuo solo y desfarmado en medio de los esquadrões de los enemigos sin recebir daño alguno. Y assi en memoria deste vencimiento tan señalado celebra España la fiesta, del triumpho de la cruz, como celebra Roma su exaltacion por la victoria de Heraclio.

¶ La segunda fue en tiẽpo del esforçado y religioso Principe don Garci Ximenez, primero Rey de Aragon que del milagro que diremos, mas se quiso llamar Rey de Sobarbre. El qual siendo electo por Rey en las montañas de la ca: y ganada con solos trezientos hombres que tenia Aiuza viniendo sobre el, y aquella poquita gente que tenia, con gran potencia innumerable multitud de Moros, y comenzando a enflaquecer los coraçones de los suyos, les aparecio marauillosamente sobre vn arbol verde vna cruz roja o colorada de admirable resplandor, y refulgencia. Con cuya vista fueron tan esforçados que acampando el exercito de los Barbaros hizieron con ellos jornada, alcançando vna memorable victoria con los presidios del cielo. Y comenzaron a cobrar las tierras que los infieles tenian vsurpadas, trayendo por armas desde entonces, los

Reyes

*La Histo. gene
ral de España,
y las Cronicas
de Aragon.*

*Sant Gregorio
Nazanzeno en
la oracion pri-
mera contra Iu-
liano .y Nice-
phoro, lib. 10. c.
3. & Theodori-
tus li. 6. Histo-
riar. c. 1.*

*Sant Gregorio
Nazanzeno, y
Nicephoro en
los mesmos luga-
res citados arri-
ba.*

*Sant Gregorio
Nazanzeno en
la oracion segun-
da contra Iulia-
no. & Sozome-
nus lib. 5. Histo-
riar. cap. 50.*

Reyes de Sobarbre, vn arbol verde cō vna cruz colorada.
¶ Estos memorables exemplos, muestran claramente la
virtud y potencia de la sancta Cruz, contra los hombres.
Mostremos ahora con otros lo que puede y vale contra
los demonios. San Gregorio Nazanzeno que por excelen-
cia de sanctidad y erudicion, alcanço entre todos los Do-
ctores sagrados el sobrenombre de Theologo, refiere que
auiendo se metido acompañado de hechizeros, y encan-
tadores el Emperador Iuliano, que apostato y renego la
fe, en vna obscurissima cueua, como es costumbre desta
miserable gente enemiga de la luz, y dentro hiziesse cier-
tas inuocaciones de demonios, oyendo muy grãde estruē-
do y ruydo, y viendo los esquadrones del infierno vesti-
dos de horror y fuego, concibio grandissimo temor y es-
panto. Y no sabiendo de que valerse, hizo la señal de la sa-
grada cruz, en su descomulgada frente, como lo auia de-
prendido siendo Christiano. Y en esse punto que apare-
cio la señal de la libertad y de la vida, desaparecieron los
ministros de la seruidumbre y de la muerte. Aunque no
basto este prodigio somilagro y gran socorro de la cruz
para enternecer y reducir a penitencia su coraçon. Como
no auia bastado poco antes, auer aparecido en las entra-
ñas de los animales que auia sacrificado a los demonios, y
tenia en sus proprias manos para reconocer en ellas el su-
cesso que ternia en la persecucion que mouia a los Chri-
stianos vna cruz coronada de laurel. Significando con la
victoriosa corona el triumpho que de allí a poco del alcan-
çaria, dando le miserable muerte. Y apareciendo a vista
deste gran perseguidor de la cruz, como lo afirma el mes-
mo san Gregorio Nazanzeno, cruces cercadas de estrellas
sobre sus proprios vestidos, y de los demas paganos de tan-
tos colores y hermosura que vencian el artificio humano,
lo qual fue causa que muchos de los Gentiles, dexada la
vanidad de los Ydolos, abraçassen la verdadera religion,
perfe-

perseuerando siempre este blasphemo en su maldad.

¶ Sant Gregorio Papa en el tercero libro del dialogo, pone el segundo exemplo, el qual aunque es muy comun y conocido, puede mouer mucho nuestras almas a deuocion y reuerencia de la sancta cruz. Dize pues el diuinissimo Gregorio que viniendo vn judio de Campania, caminando para Roma le anochecio vn dia cerca de la ciudad de Fundi: donde era obispo vn varon sancto de gran limpieza, el qual tenia en su compania vna muger religiosa, confiado de la castidad de entrambos, la qual tenia conocida y experimentada largo tiempo. Y acaciao que cerrando ya la noche, el judio mirado se podia recoger que deuia ser verano, y vio no lexos del camino vn antiguo templo de Apollo. Donde entro, y poniendo le temor y asombro, assi la consideracion del lugar prophano, y dedicado al demonio, como la obscuridad de la noche, procuro de asegurarse, aunque descreydo y infiel, signandose con la señal de la marauillosa cruz. Y estando desuelado con la soledad y el miedo, a la media noche vio vn gran tropel de demonios que venian con grande aparato, a acompañando su Principe. El qual sentado en vno como real sitial y trono en medio de aquel templo, començo a tomar cuenta a los suyos. Y dando se la cada vno muy particular de los peccados a que auia incitado los justos, y de los estragos y daños que auia procurado en las almas y consciencias. Y pareciendole a vno de los spiritus malos que alli estauan, auiendo los otros referido cosas grauissimas y nefandas, que todos quedauan cortos salio en medio y dixo: Señor yo e encendido el sagrado pecho de Andres Obispo de Fundi, en concupiscencia de aquella muger religiosa que tiene en su casa, y le he traydo a termino, que le a dado vna amorosa palmada en las espaldas. Entonces el Principe de las tinieblas se lo agradescio mucho, y le exorto a lleuar al cabo su abominable empresa, cō cierta esperanza

*Sant Gregorio
Papa en el. 3.
lib. del dialogo
cap. 7. y traesse
en el Decreto
en el cap. nam
Et postea de
confe. d. 4.*

ranga de la auentajada honrra que conseguiria entre los suyos. Todo esto passaua viendolo y oyendolo claramente el judio que alli estaua, permitiendolo assi nuestro señor para ganar las dos almas juntamente; trayendo el infiel a su conocimiento, y librando el justo que se yua rindiendo a la lasciuia, de la ocasion del peccado. A lo vltimo despachados sus negocios, dixo el condenado spiritu que presidia. Quien es aquel que se a atreuido a dormir en este templo? E yendo lo luego a reconocer sus ministros de maldad, no sin gran horror y espanto del pobre judio que no sabia lo que le auia de succeder, como eonoscieron las facratissimas, y impenetrables armas de la sancta cruz que veia, comengaron a dar grandes bozes y dezir, ay, ay, ay, vasio sellado y vazio. Y diziendo estas palabras con grande estruendo y barahunda, desaparecio aquel conuento infernal. Auendo significado que el judio era vasio vazio de fe, pero cerrado y sellado con la admirable cruz de tal manera, que no le podian tocar. De lo qual se siguió, que dando cuenta el judio de lo que passaua al sancto Obispo de Fundi, el Obispo hizo penitencia y quito las ocasiones de pecar, y el judio se conuirtio a la fe.

No solo tiene valor y efficacia la cruz contra los demonios, pero tambien contra el peccado. Por lo qual vno de los singulares remedios que contra el se señala es. En sintiendose el hombre combatido de qualesquier pensamientos apattados de razon, señalar el pecho y el coraçon, con la sancta cruz. Es tan agradable este remedio a nuestro señor, y tan formidable a los demonios, que cuenta el bienauenturado. S. Bernardo, que vna bendita monja de su tiempo en sintiendose acosada de algunos malos pensamientos, al punto señalaua su coraçon con la señal sancta de la cruz. Y acasçio que despues de algunos años de su muerte, abriendo su sepultura hallaron aquel dedo cõ que esculpia esta señal sagrada en su pecho, entero, estando todo su cuer-

San Bernardo.

cuerpo gastado. Y también se escriue, q̄ en la ciudad de Argentina murio vn prior de la orden de Sancto Domingo, que auia tenido viuiendo esta mesma deuocion y abriendo su sepulchro despues de algunos años que el era muerto, hallaron, que encima de los huesos del pecho, que cae sobre el coracon, estaua impressa y como esculpida la señal de la sancta Cruz, De manera que el pie della estaua puntiagudo, y los tres brazos mas altos se remataban con tres flores de açucenas. Para dar a entender el señor por esta figura, que la castidad y pureza de aquel anima sancta, se auia conseruado en ella, por la marauillosa memoria y virtud de la admirable cruz, que el hazia muchas vezes sobre su pecho, para que huyessen de su coracon las tentaciones del enemigo. Y esta marauilla dize el autor que la escriue, que la fue elauer con sus propios ojos caminando quarenta millas por solo verla. Y pues el señor con dos marauillas tan grandes dio a entender quanto honra los que se fauorecen de sus deshonrras y de su cruz, todos deuiamos de hazer otro tanto para alcançar, por este medio su fauor.

También es poderosa contra las enfermedades y necesidades del cuerpo, lo qual declara Nicephoro diziendo. Que embiando el Rey Corroe de Persia, al Emperador Mauricio, captiuos todos los Turcos que auian sido sus prisioneros en vna batalla, que era gente que entonces se començó a conocer en el mundo venian todos con cruces impressas en las frentes. Espantados desto en Constantinopla los Griegos y preguntandoles como siendo Gentiles imprimian con hierro aquella señal del cielo sobre sus frentes? respondieron. Que no hallando remedio en vna grande pestilencia que auia casi del todo destruydo su tierra, a aquella populossima ciudad q̄ el mesmo Nicephoro llama Taugast, comarcana de la India y Metropoli de los Turcos, Fueron auisados de alguna gente Christiana.

Fray Eusebio de Granada en el manual en la regla primera de bien viuir.

c. 1. §. 6.

q. 1. enunciat.

q. 11. in. offid.

77

Nicephoro. lib. 18. c. 20.

omissio

no oris mndq

ab. b. mndq. ar

Cap. 30.

orden. roq. ob

ab. b. mndq. or

77

stiana, q̄ armados de la admirable cruz, serian libres y defendidos de la pestilencia. Lo qual les sucedio a la letra, y en memoria del beneficio la trayan abierta y señalada en las frentes.

Sigisberto en su coronica, y. 5. Antonino. 2. p. histo. titu. 12. c.

57.

¶ Y pues en los tratado del Emperador Mauricio, no seria justo callar lo que de Tiberio su suegro cuenta Sigisberto clarissimo hystoriador, y otros muy buenos autores. Que siendo Christianissimo y limosnero, auia casi repartido todos los thesoros del Imperio con las yglesias y pobres. Y siendo por ello reprehendido de su muger, que temia no le faltasse el dinero con gastos tan excessiuos, acontecio que passandose en su palacio, vio vna piedra en el suelo que tenia esculpida vna cruz. Y pareciendole cosa indigna que fuesse hollada con los pies aquella señal de vida, q̄ deue estar sobre las frentes de los Emperadores y Reyes, mando traer oficiales, y que en su presencia la leuantassen. Y quitada la losa que era la boca, se descubrio vna boueda a manera de cisterna, llena de vn nunca visto y inestimable thesoro. Estos son los maravillosos y soberanos effectos y fructos de la cruz, esta su virtud y potencia en los cielos, y en la tierra, en las necessidades del cuerpo y del alma, para los que con deuoeion y confianza della se quieren valer. Vencer el mundo, mortificar la carne, triumphar de los enemigos, visibiles y inuisibiles, poner en huyda a los infernos destruir el peccado, abrir los cielos. Pero para que me quiero detener. El bien auenturado Sant Ioan Chrysostomo con incomparable facundia y eloquencia, refiere cinquenta propriiedades y excelencias de la cruz. Y el sanctissimo y illuminatissimo Ephren, diacono de la Iglesia Edifena, exorta a todos los Christianos a valerse, y socorrerse della, diziendo desta manera. Nosotros los Christianos distinguiendonos de los Paganos y infieles, coronemos nuestras frentes con la viuifica y preciosa cruz, diziendo con el Apostol. No quiera Dios que yo me precie de otra

Chrysostomo.

Ephren Syro en vn sermon de la cruz, traduxido por Ambrosio Camaldulense.

de otra cosa en el mundo, sino de la cruz de nuestro señor Iesu Christo. Pintemos en la frente, y en la boca, y en el pecho, y en todos nuestros miembros este blason de vida. Armemonos con estas armas de los Christianos, que no pueden ser sobre pujadas ni vencidas. Por que la cruz es vencedora de la muerte, esperanza de la vida, luz clara de la tierra, llave del cielo, destruction y excidio de las heregias, ayuda incomparable de los religiosos, firme estriuo de la fe, saludable perpetua y grã guarda y seguridad, y gloria de los Catholicos. No dexes pues jamas Christiano, de armarte siempre con estas impenetrables armas del cielo todos los dias y noches y momentos, en todo lugar y ocupacion y tiempo, y ninguna cosa hagas jamas sin apercibirte con ella. Antes ahora duermas, ahora veles, ahora camines, ahora reposes, ahora comas, ahora beuas, ahora entiendas en otro qualquiera exercicio, nauegando la alta y temerosa mar, passando los hõdos y profundos rios siempre te viste deste soberano arnes, adorna y atauia con el todos tus miembros, q̃ no se acercara a ti ni te tocara cosa mala. Porq̃ vista esta celestial señal, huyen temerosas y asombradas las potestades y esquadrones del infierno. Porque ella verdaderamente sanctifico el mudo, consumio y deshizo las tinieblas, traxo la verdadera luz, destruyo los errores, mostro el camino del cielo, junto las gentes de Oriente a Poniente, y de Norte a Sur, y las ligo debaxo de vna cabeza y de vna religion y fe, cõ vinculo de charidad, y finalmente este es el muro inexpugnable de los fieles. Que boca o que labios, o que lengua, podra dignamente celebrar las vencedoras armas de nuestro Emperador Christo. Esta celestial y esclarescida cruz plantada en el monte Caluario, lleuo luego el bienauenturado y glorioso fructo de nuestra vida. Con este preciosissimo palo, rompio el hijo de Dios, el insaciable vientre del infierno, y cerro la patenrissima boca del demonio. En viendolo temblo la muer-

B te, y al

DISCURSO

te, y al punto restituyo todos los justos que dende el primer hombre hasta entonces auia detenido. Armados con estas sagradas armas los sanctos Apostoles pisaron, y hollaron toda la potencia del enemigo. Los sacratissimos soldados y martyres de Christo, vencieron y sobrepujaron todas las inuenciones y artes y crueldades de los tyranos, lleuando esta diuina cruz sobre sus dichosos ombros, los religiosos y monjes se despidieron del mundo, y con singular contento y alegria poblaron los barrancos quebrados y cueuas de los desiertos. O inefable y increyble gracia de nuestro benignissimo Dios, que fue seruido de dar tan eselarecida vandera, y estandarte tan celestial y diuino al linage humano. Con estas palabras tan elegantes y deuotas, nos incita y mueue el bien auenturado san Ephren a deuocion y reuerencia de la cruz.

CAPITVLO TERCERO DE LOS

*typos y figuras admirables y dignidad y
excellencia de la cruz*



I concilia justamente tan gran reputacion y estima, a los mysterios y sacramentos del nuevo testamento, ser tanto antes en el viejo reuelados y descubiertos retratados, y figurados diuinamente y al proprio, con el pinzel y con la mano del spiritu sancto ciertamente en esta parte con marauillosa ventaja se conoce y muestra, la dignidad y excelencia de la preciosa cruz. Porque con esta señal de vida, dieron su bendicion los sanctos padres a sus descendientes y hijos, como la dio el sancto Iacob, los brazos cruzados a sus nietos Ephraim y Manasses. Con esta viuifica señal del cielo, daua tambien la bendición el summo sacerdote vestido de pontifical al pueblo de Israel. Y finalmente, cō esta señal se cree que bendixo Iesu Christo nuestro

Conf. 48.

Num. 6.

stro señor, q̄ gano con su sacratissima sangre y con su muerte la bendicion del padre eterno al linage humano, sus sanctos Apostoles y discipulos, quando a vista de todos ellos con marauillosa ouacion y triumpho, subio por su propria virtud a los cielos. Del qual quedo costumbre religiosa, de grande vtilidad y effeoto a la yglesia catholica, de sanctificar y bendezir con la mesma señal toda criatura. Con esta diuina cruz, se cree que señalo y asseguro la vida, el clementissimo Dios al desesperado Cayn. Con ella señalo el angel haziendo los de su hierro, las frentes de los escogidos. Este es el sagrado madero, de que se edificó el arca de Noe, y la que llamaron del testamento. En la vna se saluo el linage humano, y anegados los peccadores se conseruo la raça de los justos, y en la otra deposito Dios su ley, en la qual como en testamento, declara a los hombres su agradable beneplacito y diuina voluntad. Esta es la vara que sin rayzes en la tierra, sino cortada y por sí lleuo frutos de immortalidad y gloria. Esta es (segun el glorioso Augustino) la sagrada leña que con subir a vna montaña donde auia tanta, tan de atras traya a cuestras el innocentissimo y pacientissimo Isaac para ser sacrificado. Y en la qual se afirma que fue ligado por la mano de su bendito padre, tendido a manera de cruz. De manera que si no fue leña de cipres o cedro, o otra madera odorifera (como algunos sienten) de la qual vsaron los muy antiguos como apunta Plinio en sus sacrificios, no teniendo aun el vso del encienso, por ventura la madera que lleuaua como emos dicho que siente San Augustin, era la cruz en la qual auia de ser atado. Esta es la vara de Moysen, con que obro tantas marauillas en Egypto, y el palo que hizo dulces las amarguissimas aguas de Mara, y el que en tiempo de Eliseo hundiendo se contra su naturaleza aerea, hizo nadar contra la suya, el terreste y pesado hierro. Porque en el se humillo Dios (como dize el Apostol) hasta morir muerte de cruz, y fue sobe

B 2 rana

*Acto. 1.**Gene. 4.**Ezechiel. 9. et**Apocal. 7.**Gene. 6.**Exodi. 25.**Name. 17.**Gene. 22.**August. 1. 1. 10.**col. 605.**Plinius. lib. 13.**cap. 1.**Exod. 3.**Exod. 15. 6.**Nume. 33.**4. reg. 2.**Philip. 2.*

2 Petri. 1.

Exod. 27.

Nume. 7.

Leuiti. 14.

Leuiti. 7.

Nume. 21.

S. Gregorio Nazanzeno, oratione. 5. cū à patre in confortiū episcopatus vocatus est, y en la oracion. 14. que hizo a la muerte de su padre, y S. Hierony. en la epist. 127. à Fabiola mansione. 11.

Exodi. 17.

Exod. 29.

Leuiti. 7.

Nume. 6.

Exod. 12.

Nume. 15.

ranamente ensalçado el hombre (como dize sant Pedro) hasta la participacion de la diuina naturaleza. Deste diuino madero se labro el altar del holocausto, chapado y barrado de oro, en el qual se ofrecio al padre el sacrificio de paz y reconciliacion. Y el que se sacrificaua y ofrecio para impetrar remission de los peccados. Y el que todo se encendia y abrafaua para Dios. Esta diuina cruz es el asta, donde se leuanto y enarbolo por su diuino orden la serpiente de metal que vacio y fundio el sancto Moysen en el desierto. Esta soberana figura represento en su proprio cuerpo quando tendidos los brazos a manera de cruz (como lo afirman los sacratissimos autores, San Gregorio Nazanzeno, y su bien auenturado discipulo, san Hieronymo) Moysen con oraciones, y Josue con armas, vencieron los hijos de Amalech en el desierto. Fue tambien sin falta significada y pintada en aquel preciado sacrificio que en el Exodo, y en el Leuitico, y en los numeros, es llamado de separacion y de eleuacion. Porque tomando el sacerdote el pecho del animal que se sacrificaua, leuantandolo al cielo, y abaxandolo a la tierra, y estendiendolo a la mano yzquierda, y luego a la derecha clarissimamente pintaua y hazia la señal de la cruz Reconosciendo que lo que el hombre deue ofrecer a Dios, es el pecho y el coracon, y que aquella diuina señal auia de rendir el mundo a Dios, y hazer passo para el cielo, y que en vn palo de aquella figura y talle, auia de ofrecerse el verdadero y agradable sacrificio de los hombres. Esta mesma figura pintauan a las puertas de sus casas los Hebreos con la sangre del cordero pascual, como se lo mando el Angel poco antes que matasse los primogenitos de Egypto. Esta mesma señal trayan por precepto diuino en sus proprias capas, que eran cerradas como capuzes, habito antiguo de España, como lo muestra oy en Roma, la escultura del arco de su triumpho donde está los Españoles releuados en las piedras, con capuzes. Habito, que si es

ver-

verdad lo que algunos dicen q̄ Nabucodonosor fue señor de España, deuieron tomar de los Caldeos cuyo es el vocablo capuz, en la mesma significacion. Habito que oy dia se vsa en los lutos, y difiere poco en el corte y figura de los alquieceres y albornos de los Moros. En estas capas les mandaua Dios que a las quatro partes en cruz pusiesſen borlas o fluccos azules de color de cielo: para significar mysticamente, que la cruz es el camino del cielo. Faltar me ya tiempo si quisiessé menudamente tratar las cosas que en las letras diuinas del viejo testamento retrataron la cruz. Porque esta diuina señal es la escala de Iacob, y el baculo con que passo el jordan: y aquella esclarescida vanderas que tanto antes dixo Isayas, que leuantaria dios, y mostraria por señuelo al mūdo, para hazer venir a su diuino conosciēto todos los hombres. Y finalmente esta es aquella sagrada figura, debuxada y pintada clarissimamente por mandamiento de Dios: con las quatro vanderas principales y reales estandartes, que mando en los Numeros que lleuassen en su campo los hijos de Israel. Diciendo que quando alojassen, y quando saliesſen en campaña entrassen, y saliesſen en ordenança siguiendo las vanderas de sus compañías, y los quatro estandartes principales y pendones reales del exercito. El qual era tan crescido y copioso en numero, que se cree que llegaua a vn millon, y ochocientas mil animas. Ocupaua su real quadrado, que segun *Vegecio es el mas seguro y fuerte alojamiento, cien mil passos, lleuaua quatro estandartes reales, y con cada vno tres Tribus, y en cada Tribu infinitas vanderas menores. Cada pendon real era de su color, y tenia blason armas y diuisa diferentes para ser conosciado. Y cada vno estaua a cargo de vn valeroso capitan, y a vna de las quatro partes del mundo. El color dicen los Hebreos que tomaron los capitanes, del que tenian las piedras en que en el sancto Racional, los nombres de sus Tribus estauan esculpidos. Y el blason*

*Berosus in de-
floratione chal-
dayca, & An-
nius & Floria-
nus de Ocāpo.*

Genesi. 28.

Isaie. 5. & 11.

Numc. 2.

*Vegecio de re
militari.*

*Hebrei nume-
rorum. 2.*

*Y el Tostado
varō eruditissi-
mo y clarissimo
en el mismo lu-
gar, y tambien
lo apūta Lyra.*

B 3 de

- de prophécias, o cosas que les parecieron conuenientes. El Tribu de Iuda lleuaua el primero a la parte del Oriente, acompañado de Zabulon y Isachar. El color de su estandarte era verde, porque su nombre estaua escripto en escudo, en el sancto Racional, la diuisa y armas, vn Leon, por que este nombre le auia puesto su padre Iacob, dandole la bendicion poco antes de su muerte. El segundo lleuaua Ephraim a la parte del Poniente, acompañandole Manasses, y Benjamin su color era dorado como el del chrisolyto, donde su nombre estaua esculpido. La diuisa y armas, vn Becerro, con el qual significauan los trabajos prouechosos de su padre Ioseph. Por lo qual llamo Toro en el Deuteronomio el sancto Moyses a Ephraim. El tercero lleuaua Ruben a la parte del medio dia, acompañandole Gad, y Simeon. El color era rojo o colorado, por ser sardio o rubi la piedra donde su nombre estaua escripto en el diuino Racional. Las armas y diuisa vn hombre, por auer sido el, el primero que engendro y tuuo de su linage el patriarcha Iacob. El quarto lleuaua Dan a la parte del Septentrión, acompañandole Aser, y Neptalim. El color de su pendon era blanco y colorado, a listas y betado, como el color del jaspe, en el qual su nombre estaua escripto en el sancto Racional. Lleuaua por armas y diuisa vn aguila caudal, por ser enemiga de la sierpe, a la qual fue comparado por su padre Iacob, paresciendole feo blason vna serpiente. En medio lleuauan estos pendones reales, la tienda y tabernaculo de Dios, el qual yua a la soldadesca en aquel campo, como soberano emperador y principe, y capitan de su pueblo, cuyo antiguo nombre es, el señor Dios de los exercitos. Todo esto era necessario para entenderse y gouernarse en el camino, y en la guerra los hijos de Israel. Porque es Dios amigo de la disciplina militar, y le offende mucho la dissolucion y desorden, de los que desamparan la vandera de la cruz, y de la verdadera mortificacion, y rompen la ordenança

nanga del Euangelio y milicia Christiana con la qual fue-
 le ser la yglesia formidable, y terrible a los infernos. Bien
 se reconoce en esta pintura, aunque grosera y tosca, como
 en borron y rascuño, el mysterio de la cruz que vio des-
 pues Ezechiel, mostrando le Dios entre estos quatro ani-
 males, entre los quales auia alojado otro tiempo en el de-
 fierro, el quadrado y perdurable edificio del Euangelio.
 Aqui se ven en cruz, Leon, Aguila, Hombre y Bezorro, sa-
 cramento de la vadera Christiana, con que señalamos y
 armamos nuestras frentes, y nos defendemos de todo mal.
 Porque el sapientissimo Dios que en todo el viejo testa-
 mento ensayaua como en modelo el Euangelio, de aque-
 llos quatro estandartes, estando el vno al Oriente, el otro
 al Occidente, el otro al Medio dia, el otro al Septentrion,
 y en medio su tabernaculo, marauillosamente hizo cruz.
 Significando, que el que auia de reduzir aun cuerpo, y vnir
 a ti todos los hombres, de todas las quatro partes del mun-
 do, auia de levantar por vadera real y estandarte de la ver-
 dadera religion la sancta cruz. En la qual, con excessiuo
 amor seria ofrescido al padre perdurable en sacrificio, su hi-
 jo Iesu Christo, principe y cabeza de la yglesia, como sober-
 rano bezorro, muriendo como hombre, resuscitando al ter-
 cero dia immortal y impassible como León, y bolaria y subi-
 ria a los cielos, como aguila real, con soberana victoria y
 triumpho, despojados los infernos. Pero para que me de-
 tengo en esto? Los mesmos Hebreos capitales enemigos
 dela cruz, confiesan encerrar gran sacramento su nombre
 en la lengua sancta, y tener cierta afinidad y parentesco,
 con el que significa ornato atauio y exercito. Y el bienauē-
 turado sant Ioan Chrysostomo, apuntando no se que secre-
 to de los Cabaleos, dize que el mysterio de la cruz, esta en
 el numero de trezientos.

¶ Los antiguos Magos dixeron, que la figura de la cruz
 era viuifica, y saludable a los hombres. Los Philosophos, y

Cantico. 6.

Ezechiel. 3.

*Galatinus de
 Archanis ca-
 tholicę verita-
 tis lib. 6. c. 17.
 Hasechi vha-
 ereb.*

*Zabaoth.
 Chrysost. homi-
 lia. 14 in Lu. 3.
 Ioannes Rea-
 clinus de Ver-
 bo mirifico.*

*Marsilius fici-
 nus de vita cœ-
 litus cōp. adda.*

B 4 Astro-

*Cicero. 2. de di-
minatione, &
Augusti. li. 18.
de ciuitate cap.
22. & Eusebi.
lib. 4. de vita
Constantini.
Lactantius.
Nicephoro li. 8.
c. 29 y Eusebio
vbi supra.
Eusebius li. 11.
histor. ecclesi.
c. 29. y Nice-
phoro. libr. 12.
cap. 26.
Eusebius li. 11.
Histor. ecclesi.
cap. 29.*

Vna Ventura.

Astrologos, que sintieron auer car a cteres y figuras, que re-
ciben mas eficazmente la virtud y influencia de los cie-
los, afirmaron que ninguna en esta parte, empareja ni
yguale con la figura de la cruz. La Sybilla Erytreia, en aque-
llos versos que escriuio del juyzio final, de los quales hizie-
ron memoria Ciceron, y Lactancio Firmiano, y el doctissi-
mo Eusebio, y el sacratissimo Augustino, en el Acrostichis
o primeras letras dellos, puso estas palabras. Iesu Christo
hijo de Dios. Saluador cruz. Y en otro verso, que refieren
Eusebio, y Nicephoro, dixo. O dichoso madero, en el qual
el mesmo Dios sera colgado. Los sacerdotes de los Egy-
pcios, que con letras sagradas y escondidas, que llamamos
hieroglyphicas en cifra, significaua sus mysterios, con esta
celestial figura, significauan la vida que auia de venir. Co-
mo lo afirma Eusebio Obispo de Cesarea, diziendo desta
manera. Tambien passo esto en Alexandria, que quitaron
y rayeron los arneses del Idolo que llamauan Serapis, que
en reuerencia y deuocion deste demonio, tenian los Egy-
pcios pintados y esculpidos en las paredes, y columnas, y
puertas, y vñanas de sus casas. Y en su lugar pintarõ y escul-
pieron la cruz de nuestro Redemptor. Y acaescio, que viẽ
do esto los que quedauan de los paganos y gentiles, se
acordaron y traxeron a la memoria vna cosa grande y se-
ñalada que tenian entendida por tradicion de sus proge-
nitores. Conuiene a saber, que tenian los Egypcios entre
las otras letras y figuras con que en cifra significauan sus
mysterios que llaman sacerdotales, la figura de la cruz de
nuestro señor Iesu Christo. La qual afirman que entre ellos
significaua, la vida que auia de venir. Y dezian los que con
admiracion de lo que passaua, dexados los Idolos se con-
uertian a la verdadera religion que auian oydo dezir a sus
antepasados, que duraria el culto y reuerencia de los Ido-
los hasta que viniesse la señal soberana, en que estaua la vi-
da por venir, que es la cruz. De lo qual succedio, que se cõ-
virtiesse

virtiesse mas gente de los sacerdotes y ministros de los templos que tenian inteligencia de sus mysterios, que no de la otra que a ciegas se deleytaua con la vanidad del engaño y del error. Hasta aqui es de Eusebio. Desto se colige, que como los Alexandrinos conuertidos a la verdadera religion, rayeron los arneses de Serapis abominable Idolo, q en las columnas, y puertas, y ventanas, de sus casas a honrra y deuocion suya pintauan, y en su lugar pusieron cruces, assi tambien otras gentes conuertidas a la fe, conuertieron a reuerencia de la cruz muchas cosas, que en culto y reuerencia de sus Idolos vsauan. De las quales es notable aquella, comun a Griegos y Latinos, los quales en las encrucijadas y concursos de los caminos, para dar luz a los caminantes, ponian vna statua quadrada de Mercurio, al qual su vanidad auia fingido ser Dios que tenia a cargo la contratacion y caminos, con vna letra en cada quadro, que declaraua donde yua el camino de aquella parte. Lo qual e visto yo en algunas prouincias de Italia, especialmēte en la Marca de Ancona camino de Loreto, en hermitas y humilladeros resultando gran descanso a los peregrinos desta buena policia y vsança de la tierra. Y los caminantes, como en reconocimiento desta buena obra que les hazia Mercurio, arrojauan vna piedra arrimandolo a su statua, porque con aquel estruendo estuuiesse mas firme contra las tempestades y vientos. A la qual costumbre parece aludir aquello del sabio en los Prouerbios. Hazer honrra al necio, es arrimar piedras a la statua de Mercurio. A estas statuas, succedieron las cruces, leuantadas por padrones escalariscos en las encrucijadas y caminos. A las quales, la piedad loable de los simples, suele arrimar piedras con reuerencia. Esta es la diuina cruz marca del cielo y de la vida, a quien gano Christo nuestro Redemptor, dignidad y gloria sempiterna y la hizo estandarte real, y bien auenturada seña, de aquel sagrado campo que es su yglesia, cuyo

B s diui-

Declaran esto los autores humanos sobre aquel refran Latino mittere lapidem in acervum Mercurij specialmente. Erasmo en las chiliades.

Prouer. 26. De lo qual hizo memoria Stanislao Hosio Cardenal, en el libr. de fide et simbolo. capitulo 10.

DISCURSO

diuino capitan y principe es el mesmo Dios. El qual sea ben-
dito y alabado por siempre.

DISCURSO SEGUNDO, DESTA palabra Symbolo.

CAPITULO PRIMERO, DE LA SIGNI- ficacion desta palabra Symbolo y de los autores que lo compusieron y sus partes.

Iob. 7. Ephesi.

6.

Apocaly. 7.

*Inuentolo Pa-
lamedes. Pli-
nius. li. 7. c. 56.*



A embos dicho que es milicia y solda-
desca la vida Christiana, el Empera-
dor Christo, su campo, la yglesia, su
estandarte la cruz. Resta que decla-
remos su symbolo, o nombre. Porque
cosa es muy antiguamente acostum-
brada y del todo necessaria en la gue-
rra, para reconocer amigos y enemi-
gos, que los que hazen la guardia, y
los que son escuchas y centinelas, reciban nombre de sus
capitanes, por el qual entiendan, que gente es la que lle-
ga a sus puestos. Teniendolo en grandissimo secreto, por
que no llegue a noticia de los contrarios, y sabido el nom-
bre entren con engaño y traycion, y hagan algun graue y
dañoso effecto en el campo que esta desapercibido, fiado
de sus escuchas y centinelas, que son los ojos y las orejas
del exercito. Y assi es vsança de guerra, que quando a la
prima, que seran como las seys de la tarde, meten la gente
de guardia, el sargento mayor les da nombre en secreto,
diziendo. Santiago. O San Iorge. O España, o lo que le a pa-
rescido al capitan. De manera, que quando vno llega a las
centinelas, en sintiendo ruydo, piden el nombre, y si lo da
dexan le llegar y passar, y sino, defienden le el passo y el pue-
sto,

sto, y si pueden lo matan y dan auiso. Como a acontecido a algunos que o por turbacion, o por oluido, aunque lo sabian y lleuauan, erraron el nombre, quando se lo pedian. Este nombre que dan los capitanes a su gente para entenderse y conocerse, que por otro vocablo se llama en Latin *Silius tacitum* *dat tessera signum Vergi. 7.* *Encl. hic bello tessera signum.* tessera, en Griego y en Latin, se llama Symbolo. Que (como emos dicho) en Español se llama nombre, con que entre si la gente de vn campo se conoce. De manera que lo que es la señal y marca entre los mercaderes, es entre los soldados el Symbolo, o nombre. Tambien significa este vocablo Symbolo, en las mesmas lenguas, lo que nosotros en la nuestra llamamos escote. Como quando llegan aun hostal tres o quatro caminantes que comen juntos, y acabada la comida, cada vno paga su tanto. O como quando para hazer vna fiesta entre muchos, cada vno contribuye su parte, que es el escote. Y assi esta palabra Griega Symbolo, viene de vn verbo que quiere dezir contribuir o conferir. Y de alli viene entre nosotros esta palabra colacion por comida, porque antiguamente se deuia llamar assi la que se comia por escote. Pues quien duda que en la vna significacion y en la otra, con admirable propiedad llamamos Symbolo, la confession de los articulos y puntos mas substanciales de nuestra religion Christiana, y de nuestra fe? Y Symbolo de los Apostoles? Porque ellos sin duda como caudillos y principes y coroneles del campo de Iesu Christo nuestro señor, que es la yglesia, dieron a los fieles este diuino nombre, con el qual clarissimamente entre si se entendiesen y conociesen, y distinguiesen de la multitud incomparable de los Paganos, y Gentiles, y hereges. Tambien para que con esta marca reconociesen los que fingidamente se llamauan Christianos por aprovecharse de la liberalidad y limosnas de la yglesia, como *Lucianus in dialogis.* se jacta auer lo hecho el descreydo Luciano, y como declara el Apostol sant Pablo que muchos lo hazian, tomando *1. Timo. 6.*

B 6 por

*Rufinus in pro
fessione fidei.*

*Sermone. 1 post
Penthecost. &
in sermone. 115.
de tempore &
lib. de fide &
Sym. & li. 50.
Homilia.
Homil. 42.
infra. 1.*

*Sermone. 1. post.
Penthecostem.*

por grangeria la piedad del Euangelio. Como lo es cierto la verdadera piedad, y virtud, y religion, con el animo contento con su suerte. Y esta fue la causa, porque no encorporo el bienauenturado sant Lucas este sagrado Symbolo en la hystoria de los actos de los Apostoles. Como lo afirma el clarissimo Rufino, presbytero de Aquileya. Porque el nombre de los capitanes, con que se auian de reconocer los amigos estuuiesse secreto entre los soldados Christianos, y no viniessse a noticia de los prophanos enemigos hereges, y paganos. Pues sabido el nombre, facilmente podia auer engaño. Y tambien porque siempre fue costumbre encubrir las cosas sagradas de los prophanos. Por lo qual los antiguos, tomandolo por ventura de la inscripcion de la lamina sacerdotal, que lleuaua Aaron en la frente, antes que celebrassen sus sacrificios: pedian que fuessen fuera los prophanos. Los Egypcios escriuiian las cosas de la religion con letras Hieroglyphicas, en cifra. El Rey Tarquinio mando coser en vn cuero, y echar en el rio a Marco Tulio Duum viro: porque dio a trasladar vn libro que tenia a cargo, de los secretos de la religion. Tambien se llama esta summaria confession de nuestra Fe Symbolo, en la segunda significacion (o porque con feriendo y tratando entre si los sacratissimos Apostoles q Articulos seria bien, que explicita, y claramente se propusiesen a los fieles: se resolvieron en estos. O porque (como afirma el amenissimo Augustino, y los Doctores Catholicos comunmente) cada vno de los Apostoles, al tiempo que se despedian para predicar el sancto Euangelio por el mundo, alumbrado, y mouido del Spiritu Sancto, propuso su Articulo, contribuyendo lo como escote, o nombre, o señal, o marca de su Fe: Y proponiendo cada Apostol el suyo, resulto este sagrado Symbolo, compuesto de doze Articulos principales de nuestra sancta Fe. Cerca de lo qual, el illuminatissimo Augustino fuente de toda piedad

dad y erudicion dize desta manera. Los sanctos Apostoles enseñaron, y compusieron vna certissima regla de nuestra sagrada fe, cifrada en doze articulos, conforme al numero de los doze Apostoles: la qual llamarõ Symbolo: por la qual los fieles entre si tuuiesfen vanidad, y entendiessfen, y ven- ciessfen la maldad de los Herejes. Pues nuestros Mayores, y antepassados affirmaron, que el sancto Symbolo, fue com- puesto desta manera. Despues de la admirable Ascen- sion del Salvador al Padre eterno, y la venida del Spiritu Sancto el qual inflammo, y encendio marauillosamente los animos de los discipulos, y creyentes, y les dio don de lę- guas auindose de apartar los vnos de los otros y yr a pre- dicar la palabra de Dios a todas las naciones, y gente: deter- minaron primero de acordar, y constituyr, y señalar la for- ma que auian de tener en su predicacion: porque quan- do estuuiesfen apartados, no discrepasse la doctrina de los vnos, de la de los otros, antes fuesse toda pareja y vna mes- ma, en todos los que fuesfen conuertidos a la Fe. Pues está do todos juntos, y llenos de Spiritu Sancto: conferiendo juntamente, con breuedad, y compendio, cada vno lo que le parescia que se deuia enseñar, y predicar, todos juntos de terminaron, que se diesse y enseñasse por regla de la verda- dera Fe y religion, a los fieles, esta confession que llamamos Symbolo. Esto es de Sant Augustin. De manera que es co- sa firme y constante, que los Autores del sagrado Symbo- lo, fueron los sanctos Apostoles: Como lo afirma Sant Clemente Romano (que viuio con ellos) en vna carta que escriuio a Sanctiago, hermano del Señor: y Sancto Ignacio (que tambien fue discipulo de los Apostoles) en vna carta que escriuio a los Tralenses: y Tertuliano, y Rufi- no y los sacratissimos Doctores Cypriano, Ambrosio, Hie- ronymo, y Augustino. De lo qual colligimos la deuocion y reuerencia, en que deuemos tener este sagrado Symbo- lo. Lo primero, por los esclarecidos Autores que lo orde- naron

*Clemens Roma.
& Ignatius.
Tertulianus li.
de præscriptio.
Rufinus in pro
fessione fidei.
Ciprianus in ex
positione Sym-
bo. Ambro. ser
mone. 38. Hie-
ronym. Epist. 61.
ad Pamathiu,
& Augus. vbi
supra. l.*

naron y compusieron, llenos de las primicias, y colmo de la gracia y lumbré, y dones del Spiritu Sancto: que(como hemos dicho) fueron los sacratísimos Apostoles, clarísimos Principes de la yglesia. Lo segundo, por la marauillosa vtilidad, que del resulta para el hombre Christiano: assi por la breuedad y compendio, con que nos propone y enseña(como en cifra) los soberanos, y incomprehenfibles sacramentos de nuestra religion y Fe: como por la singular virtud y efficacia, q̄ cada dia hallamos en esta cōfessiō salu dable y del cielo, assi cōtra los demonios comunes enemigos del linage humano, como contra qualesquier otros peligros y neccesidades, por vrgentes y crecidas que sean, y contra la mesma muerte. De lo qual nascio la piadosa costumbre de rezar, y dezir el Credo, en qualquier peligro de muerte, y a lo vltimo, despedirse los Catholicos de la vida, con esta sagrada y admirable confession de lo que esperamos y creemos diziendo el Credo assi el que agoniza y muere, como los que se hallan presentes en aquel formidable trance, casi representando, que Dios como soberano Principe tiene puestas sus escuchas, y Angelicas centinelas, al passo del padastro deste mundo, al verdadero padre de la gloria, que es la muerte, y que al hombre que comienza ya a caminallo, los Angeles le piden el Symbolo, o nombre del Emperador de los cielos Iesu Christo, y todos se lo dan, respondiendo, Creo en Dios padre todo poderoso, criador del cielo y de la tierra. &c. Porque entiendan que es amigo el que sale desta miserable vida, y esta apunto de passar a la eterna y bien auenturada, que esperan todos los hijos de Dios.

¶ Tambien se deue aduertir que la sancta yglesia catholica, sin este que es, y llamamos Apostolico tiene otros tres Symbolos: con los quales se destingue de los Herejes, que despues de la gentilidad y paganismo la opugnaron, y persiguieron. El primero se compuso en el Concilio Niceno: en el

*Costumbre
triste y piadosa de
los catholicos.*

Joan. 13.

en el qual Hermogenes Obispo, o segun otros afirman Eusebio Cesariense por commission del mesmo Concilio añadio en el, lo que fue menester contra Arrio, del hijo. El segundo, en el primer Concilio Constantinopolitano: por commission del qual, el bien auenturado. S. Gregorio Nazanzeno añadio lo que era menester contra Macedonio, del Spiritu Sancto: y S. Damaso Papa, la Proceßiõ del Spiritu Sancto, del Padre y del hijo, contra algunos Griegos que la negauan. De manera q̄ de ambos Symbolos, compuso S. Gregorio Nazanzeno, el que se canta en la Missa, y fue recebido en el segundo Concilio Constantinopolitano. El tercero compuso el eruditissimo, y constantissimo propugnaculo de la verdad S. Athanasio Patriarcha Alexandrino, metido en vn pozo, y escondido en defension de la verdad, el qual pozo (segun afirma Tritermio) se muestra oy dia en Treuetis. Y compuso lo en aquel tiempo, que vno entre el Concilio Niceno, y el Concilio Constantinopolitano primero. El qual se canta en el officio Romano, todos los Domingos, a Prima.

¶ Todos estos Symbolos, en substancia tienen vna mesma Fe: como lo declara el bienauenturado S. Thomas, clara y resplandesciente lumbré de la yglesia. Aunque los que se compusieron mas tarde, especifican contra la ponçoña y veneno de los errores de aquel tiempo, mas algunos Articulos de la Fe, para cerrar desta manera la puerta, a los engaños de los Herejes, y dar la verdad Christiana, limpia pura, y ahechada a los Catholicos. El Symbolo de los Apostoles, se reza en el officio diuino a Completas y Prima, cada dia, para apercebirnos, y armarnos con esta reuelada confesion, de todas armas. Porque assi llamo S. Pablo a la Fe, escudo impenetrable, contra todos los tiros y maquinias del demonio: porque contra todas nos arma, y defiende: con la consideracion de las cosas que nos propone, y enseña. Por tanto, con ella, como con vn sagrado, reparo la san-

*Marianus Vi-
ctori. in episto:
B. Hieronymi.
Tritermius in
Eusebio quēlan
dat. Vehemēter
& Nicepho. li.
8. c. 22. descri-
bit ex epist. eis-
dē Eusebij fidei
formulam à se
oblatā & à cō-
cilio Niceno re-
ceptā & Theo-
dori. c. 11. et. 12.
Hosius li. 3. con-
tra Bretiam.
Marianus in
epist. B. Hiero.
recepta eius ad-
ditio in concilio
Florenti.
Tritermius in
Athanasio.
Nueve formu-
las o Symbolos
refiere. Nicepho-
ro lib. 9. c. 44.
22. q. 1. art. 9.
ad. 2.*

Eodem art. 9.

ad. 6.

23. y Gregorio

presbytero de

Caesarea de Ca-

padocia en la

oracion de las.

3. 8. Obispo del.

s. Concilio Nice

no que trae. S.

Simeon Meth

phrasfe a diez

de Julio.

la Sancta Iglesia apereibe sus hijos, a la entrada, y a la salida del dia. Dize lo a estas dos horas rezado: para significar como lo apunta el mesmo Doctor Sancto que al principio de la Iglesia fue, y sera al fin publicada la Fe, entre la ruina de la persecucion, y las tinieblas de los errores. Cantan se los Symbolos, que los sanctos Padres compusieron: para dar a entender, que entonces la Religion Christiana, y la Fe, auia ya sido predicada y conocida en el mundo, por la esclarecida doctrina y predicacion de los Apostoles, a compañada de obras y señales celestiales, y exemplos del todo peregrinos, y estrangeros a la sabiduria y potencia humana, y prudencia de la carne, qual fue aquel maravilloso milagro que cuenta Nicephoro que acontecio en el sancto Concilio Niceno. En el qual, como dos sanctos Obispos el vno de los quales se llamaua Chrysanto, y el otro Musonio muriessen poco antes del tiempo, en que auian de firmar, y subscriuir el sancto Symbolo, y las demas cosas que en aquel sancto Concilio estauan diffinidas: despues de ser ellos enterrados, y acabadas todas las cosas, los sanctos Padres llegaron a su sepulchro, y como si fueran viuos, les hablaron desta manera, lleuado en las manos por escrito, todos los Años del Concilio Niceno. Bienauenturados Padres, pues peleastes con nosotros vna dichosa batalla, y aueys alcançado victoria con integridad de Fe, pues ya claramente alumbrados con la lumbré de la gloria, gozays de la sanctissima Trinidad sera justo, que lo que con nosotros diffinisteys pues es verdadero, y cierto ahora que soys testigos de vista, lo firmeys y subscriuays. Desta manera les hablaron los sagrados Obispos que quedauan. Poniendo sobre su tumulto la Scriptura, cerrada y sellada, y perseverando toda la noche en oracion, llegaron el dia siguiente a su sepulchro: y hallaron aquella Scriptura de verdad, y cerrada y sellada, como la pusieron. La qual abierta delante de todos, hallarõ las subscripciones y firmas de los muer

tos

tos, frescas y rezientes, y acabadas de escreuir, entre las de los viuos: las quales dezian desta manera. Chrsifanto, y Munonio, auiendo nos hallado y consentido con todos los Padres, en el sancto primero y general Concilio Niceno, aun que apartados de los cuerpos de nuestra propria mano lo firmamos y subscriuimos. Semejante es a esto, lo q̄ escriuio San Symeon Metraphraste auer acontecido, en el Concilio Chalcedonense que se celebro en tiempo del Emperador Martiano en vn Sermō q̄ pone del sanctissimo Presbytero Constantino, a onze de Iulio, de las reliquias de la purissima Virgen, y martyr Euphemia. Donde dize, que como el sancto Concilio tuuiesse cōdennado, a Discoro Alexandrino y sus errores: y aun con todo esso dudassen, los que le auian fauorecido, determinaron de llevar los Decretos del Concilio, a las reliquias de la sacratissima Virgen Euphemia: cuyo cuerpo, todo entero estaua en aquella sancta Yglesia dedicada a su nombre, en la qual el sancto Concilio se celebraua. Y passo assi, que yendo a el en Procession todos los Obispos, llevando el postrero el libro dō de los decretos del sancto Concilio se contenian y abierta el Arca de las reliquias de la gloriosa Euphemia: la sancta Virgen leuanto la mano, y tomo los Decretos del sancto Concilio de mano del Obispo que los traya, y los puso sobre su pecho, y los abraço: y torno a tender la mano, y boluio el libro al Obispo que lo traya. Y en memoria deste milagro tan señalado, se pinta la Imagen de la gloriosa sancta Euphemia Virgen y Martyr, con vn libro en la mano. Pues de todos estos Symbolos, el primero que tiene por Autores los Apostoles emos de declarar aqui con el diuino fauor supplicando a nuestro Señor, nos de la lumbré, y puridad con que el fue compuesto para entendello, y declarallo para su gloria. Amen.

C 30 DI.

DISCURSO TERCERO

de la Fe.

CAPITULO PRIMERO, QUE DE

clara la primera palabra del Symbolo, que es Creo:

Y la necesidad de la Fe: Y el origen

y principio que tiene en nue-

stros coragones.



N las cosas naturales es cierto, que entre la potencia y lo que recibe, o conoce deve aver proporción. De lo qual nasce, que si el objecto es excessiuo, o muy distante, no puede ser percebido de la Facultad, o potencia natural. El Sol, no se puede mirar de hito en hito, sin que encandile, y deslumbré la vista: y mucho menos se podria ver otra cosa, de mayor refulgencia y luz, Vn gran grito al oydo, vn golpe de vna gran campana, vna respuesta de vna gruesa pieça de artilleria, ensofdece: porque el exceso de lo que se siente (como dize Aristotil) corrompe, y ahoga el sentido. Como cuentan de los que viuen en aquella parte de Egvpto, que se llama Cathadupe (donde estan las catharactas de Nilo, que son vnos profundissimos saltos que haze aquel poderoso rio despenandose de vnas altissimas montañas) que son sordos, y tienen perdido el oydo, con el incomparable ruido y estruendo que haze la vertiente, y cayda del agua. Y assi confiesa la sabiduria humana, que aunque no aya de suyo cosa que mejor se pueda conocer, que es la magestad y grandeza de nuestro señor Dios, y de aquellas soberanas substancias, que tienen perfectissimo ser en la naturaleza, (qua-

*Aristo. lib. 2.
Ethico. ad Ni-
coma. c. 2. et. 6.
& lib. 3. de ani-
ma. tex. 68.
Plinius lib. 5. c.
9. Strabo. &
Mella.*

*Arist. 2. libr.
Metha. tex. 1.*

(quales son los Angeles y Seraphines) nosotros no las conocemos como ellas son: porque los ojos de nuestro entendimiento se han en su conocimiento, como los de la lechuga con la luz del Sol. Tampoco se verán dende Valencia, las torres bermejas de Granada, ni el pico de Teida, ni el Vulcan de Tlascala (aunque son altissimo.) porque la gran distancia destas cosas, no se proporciona, ni mide con la facultad de la vista corporal: aunque fuesse tan buena y larga, como la de Strabon, Del qual afirman Tullio, y Marco Varron (como es autor Plinio) que veyan dende el Lilibeo de Sicilia, la flota que salia del puerto de Cartago, en Affrica, por espacio de ciento y treynta y cinco mil passos. Pues si estas dos cosas, exceso y distancia sin proporció, bastan a estoruar y impedir la vista y noticia de los objetos naturales, a los ojos y facultad y potencia natural quanto mas impedida estara la facultad y potencia natural del entendimiento que sirve de ojos al alma respecto de las cosas sobre naturales y diuinas, pues en exceso y distancia infinitamente distan, y sin proporcion alguna sobrepujan y exceden sus fuerzas y facultad natural? A esto se junta, que essa lumbré que el entendimiento tenia en la perfeccion y integridad de su naturaleza, se cubrio de vna gruesa nube, y fue muy obscurecida por el peccado: cuyo effecto es la ignorancia. Y lo que mas sea de bolar en esta tan gran jactura es, que quedo mas ciego, y con mayor necesidad de ver, y mas, de lo que primero bastara. Porque en el estado de la inocencia fuera suficiente creer que auia Dios, remunerador de los justos: y en el desta tan gran ruyna, es necessario creer el Sacramento de la Trinidad, y de la Encarnacion. No ay lengua, ni palabras que expliquen, ni entendimiento que conciba el daño que resulto al linage humano, desta ceguedad y ignorancia, que cauio en el hombre el peccado: pues de la ignorancia se sigue, no conocerse el hombre assi, y no conocer a Dios, ser le ingrato, y peccar sin rien

C 2 da: por

DISCURSO

da: porque el mal no conocido, si deleyta nunca se aborrece. Por tanto las letras diuinas, repellen de los sacrificios los animales ciegos, y aquellos que vieron Ezechiel, y San Ioan tan priuados y fauorescidos de Dios eran llenos de ojos, por todas partes. Por que quiere Dios, que el justo todo lo vea, y sea vn Argos (lo qual es officio de la prudēcia) mirando lo por venir y pasado, no apartando los ojos de lo presente. Por lo qual tengo por cierto, que la Serpiente en las letras diuinas, es llamada prudente, y Christo nuestro Redemptor y bien, nos pide que lo seamos como las serpientes. Dexo yo lo que todos della affirmā que entien- de el lenguaje de los encātadores: y que por defender la ca- beça, descubre el cuerpo, y que se renueua (como se suele dezir) passando cochura por hermosura: y que haze liga cō la çorra, viuiendo en vna mesma cucua para desistir con las communes fuerças, al commun enemigo (que es el aguila) y otras cosas semejantes, sobre las quales altissima- mente han philosophado los sanctos. Pero tengo por cier- to que la prudencia de la Serpiente tan encomendada de la escriptura sancta consiste en la diuturnidad de la vida: por ser animal viuacissimo, y que dura muchos años: y la mucha vida concilia experiencia de muchas cosas, y ver- dadera prudencia y sabiduria. Y tambien, porque es per- spicacissimo de vista: y assi les llamamos Dragones: de vn verbo Griego, q̄ quiere dezir, ver perspicacissimamente. Y esta es la verdadera sabiduria (como dixo el Comico) ver, no solamente las cosas que estan delante de los pies y pre- sentes: pero con vna diuina presension y consejo, alcançar las por venir, y diuísarlas con la prudencia, aunque esten muy lexos. De manera que podriamos dezir, que la prin- cipal parte de la sabiduria, y prudencia es tener larga vista y ver de lexos. Y acontēce en este animal, vna cosa rara y pe- regrina: que aliende de alcoholarse los ojos con hinojo, quando siente impedimento en la vista: si se los quiebran, o sacan

Leuiti. 21. &
22. Duter. 15.
Ezechiel. 1. &
Apocaly. 4.

Psal. 57. & Ec
clesi. 12. & Pli
ni. lib. 28. c. 2.
August. q. 8. in
Mathe.
Aristo. li. 9. de
Historia ani-
ma. c. 1.

Augu. in Psal.
57. & Hiero.
Math. 10.

Dragones. qua
si dercones. a
derco. 1. acerri-
me. ecme.

Ambro. lib. 6.
Hexamer. c. 3.

o facan, le tornan a nacer, Al fin es gran daño, el de la ignorancia, porque la aborrece mucho Dios. Y assi dize el Apostol Sant Pablo, que el que ignora, sera ignorado: que es (lo que nosotros como prouerbio dezimos) que quien neciamente pecca, neciamente se va al infierno. Y por esso dize Oseas, que perdio el cacarear, y el pico, el pueblo de Israel que quiere dezir la dignidad del reyno quando hablaua con authoridad, hazia lo que queria, mandaua, y vedaua: y aun la excellencia y honrra del Sacerdocio: porque no tuuo sciencia verdadera, que es conosciimiento suyo y de Dios. Y Isaias dize, que por esso perdio la libertad y fue captiuo el pueblo de Dios: y despacho tanta gente por el camino de la perdicion, y de la muerte, que tuuo necesidad de ensancharse, y labrar nuevos aposentos, porque cupiesen todos, el infierno.

¶ De manera que assi por la indisposicion y flaqueza de la facultad y potencia, que es el entendimiento (mayorméte despues del peccado) como por la improporcion y exceso y distancia de las cosas diuinas, tenia necesidad el hombre de algun habito sobre natural y infuso, que lo leuantasse, y dispusiesse para este soberano conosciimiento en esta vida y estado de peregrinos. Pues el benignissimo Dios, que con tanta razon y propiedad, llama sant Pablo rico de misericordia: casi declarando vn diuino nombre, que muchas vezes las letras sagradas le atribuyen, que quiere dezir abundante de riquezas, y liberalidad, y animo de comunicallas, y repartillas con los suyos. Vista la estrecha necesidad en que estaua el hombre, no quedo corto en esta parte, antes la proueyó con la misericordia y largueza que fuele: reuelandole lo que auia de creer, y dandole la diuina disposicion, y habito sobre natural y infuso de la Fe: con el qual firmissimamente creyesse todo aquello que nuestro Señor le reuelasse, aunque del todo excediesse la razon y lumbre natural. Como lo hizo el sancto Patriarcha Abra-

C 3 ham

Arist. li. 2. Historie, animal.

c. 27.

1 Cor. 14.

Offic. 4.

Isaias. 5.

Ephesio. 2. &

Roma. 10.

Saddai.

Roms. 4. &
Genes. 15.

Iosue. 10.

Esaie. 38. &

4. Reg. 20. &

2. Para. 32.

Diony. in epist.

ad Polycarpum

Phegon Tral-

lianus libertus.

Augusti. qui

ab alijs voca-

tur Phlegon. li.

14. Olympia de

201. cuius me-

minerant Euse.

in cōmentarijs

anno. 5230. &

Orige. in. c. 27.

Math.

ham, esperando hijos en la vejez, de vna muger vieja y este-
ril: y deliberando matar, y sacrificar al que ya Dios le auia
dado, prometiendole del gran posteridad y successiō, no
dudando (aunque pareſcia repugnante a la razō y natu-
raleza) que de la ceniza y poluo de su hijo hallaria Dios ca-
mino para dalle suecessiō, y sabria hazer buena su palabra
y cumplilla. Y assi dize el Apostol sant Pablo, que creyo en
la esperança que dios le auia dado, contra toda la esperan-
ça que da la razō humana, y la naturaleza. Diole pues dios
al hombre el habito de la fe, con el qual pudiesse tener
conoscimiento infalible, y noticia tan cierta de las cosas
sobre naturales y diuinas, de lo que se deue creer, esperar
y amar: que en certeza, verdad, y infalibilidad y firmeza,
excediesse este conocimiento y noticia de la Fe, todo lo
que concluyen y muestran, todas las disciplinas y razones
humanas, y los sentidos. Porque las razones humanas. estri-
uan en principios naturales, que pueden ser alterados y
mouidos a lo menos por nuestro señor dios: autor de la na-
tureza. Como se vio en el parar del Sol en tiempo de Io-
sue: y en el boluer a tras en tiempo de Ezechias: y en el celi-
psarse contra toda razō, en tiempo, y de manera del to-
do imposible a su naturaleza, en la sacratissima muerte de
nuestro Redemptor (como lo obseruo el Areopagita Dio-
nyſio siendo a vn pagano, y estando en Hierapoly ciudad
de Egypto, y lo refiere por cosa memorable y estraña Phe-
gon autor Gentil, y scriptor de tiempos.) Pues los sentidos,
o por indisposiciō del organo, o por razō del medio,
cada dia se engañan. Vna caña entera, metida en el agua,
pareſce quebrada: y todo lo que se mira por vn vidrio te-
nido, parece de su color. Pero este diuino conocimiento
que llamamos fe, porque yo no trato aqui de la fe huma-
na, como la que tiene el que lee vna hystoria que tiene por
cierta: ni de la que se adquiere casi por razō y discurso, sin
orden de la voluntad al bien, como la de los demonios: o
de los

de los desventurados Herejes, que cada año, y aun cada día, tienen la fuya: ni de aquella fe, que llamamos por otro nombre, lealtad, o constancia: ni de aquella, que algunas vezes las letras sagradas, vsurpan por consciencia. Sino de aquel habito sobre natural, y infuso, con el qual creemos y recebimos todo lo que dios nos reuela, y propone, quanto quier que exceda nuestra capacidad, y lumbré natural con tanta seguridad y firmeza, que lo tenemos por infallible. Pues esta qualidad diuina y del cielo, y esta virtud infusa por la mano de dios en nuestros coraçones, estriua en la verdad primera, que se nos descubre y reuela, y da a conocer a si mesma, que es el mesmo dios, el qual es tan fiel, y leal, y de su palabra, que en ninguna manera puede faltar, ni negar se a si mesmo. A la qual Fe y consentimiento que da nuestro entendimiento rendido y humillado a la palabra de dios, a las cosas sobre naturales y diuinas, aunq nos mueuen muchas cosas exteriores, como son la predicacion de la sancta Iglesia, la virtud y excellencia de los milagros, la verdad de la diuina scriptura, la concordia de lo que dios auia prometido en el viejo testamento y ha dado en el Euangelio, la limpieza y reformation del alma que enseña la doctrina Christiana, y finalmente, el no tener en si cosa que no celebre, y ensalce marauillosamente la sabiduria y bondad y potencia de dios (como en su lugar con el diuino fauor mostraremos) y otros muchos motiuos, que se pueden reduzir a estos, como a cabeças: Pero lo que haze en nuestras almas y causa este soberano effecto, es el Spiritu Sancto, y la gracia especial de nuestro Señor, que nos mueue interiormente, y inclina a creer con tanta estabilidad y firmeza, que no bastarian los Angeles (como dice, el Apostol) a poner duda en lo que creemos, ni a desquiciar ni sacar de los guijos de la Verdad primera, que es dios (sobre que estriua, y se mueue nuestra fe) la aprehension de nuestro entendimiento.

*Iacob. 1. &
Tho. 22. q. 5
ar. 2.*

Roma. 14.

*Rom. 10. Ioan.
15. Exod. 4.
Mar. Vlti. Iac.
1. & 4. & 10.
Acto. 8. et. 10.
Canus. lib. 2 de
locis. c. 8. in so-
lutione. ad. 3.*

*Aug lib. 1. re-
tracta. c. 21.
Tho. Rom. 10.
lectio. 2. & 1.
Thesalo. 2.*

DISCURSO

Rom. 10. Iad.

6. & 12. I. Co.

12. & 13. Act

16. Esai. 50.

Eusebius. li. 10.

Hist. Eccl. c. 3.

1. Cor. 2.

¶ La necesidad deste mouimiento interior, declaran y muestran muchos lugares de la diuina scriptura, y marauillosos exemplos, assi de la predicacion de los Apostoles, como de los varones Apostolicos: los quales con la palabra de Dios, traxeron muchos a su conosciendo, cuyos coraço- nes interiormente, el tocaua y mouia, quedando otros que la oyan, en la tiniebla del peccado y del error. Este mouimiento y impulso es algunas vezes tan eficaz, que excede toda la eficacia y virtud de las razones, y demon- straciones humanas, y las persuaciones de los Oradores eloquentes, y rinde y humilla los hombres, a la obediencia de Christo. Cerca de lo qual, tratando las cosas que passaro en el concilio Niceno, el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesaria, dize desta manera. Auiendo jutado casi de todo el orbe el Emperador Constantino Magno, para conferir y re- soluer las cosas de la religion, los Obispos al Concilio de Nicea: llegaron se tambien a la fama de aquella congrega- ciõ famosissimos Philosophos, y Dialecticos. Entre los qua- les auia vno tan auentajado, que cada dia tenia marauillosa disputa en la frecuencia y vista del pueblo, con algunos doctissimos Obispos que alli auia, de las cosas de la fe. El qual por ellos no solo no podia ser vencido, mas aun pare- cia que los embaraçaua, y detenia. Pero para mostrar nue- stro señor que (como dize el Apostol) no esta el reyno de Dios en palabras, sino en vna esclarecida virtud: fue serui- do, que vn bien auenturado Obispo de aquellos sagrados Confesores, que auian en las persecuciones y tormentos delante de los Tyrannos confesado con singular constan- cia, el sacratissimo nombre del Redemptor (pero simple, y sin letras) se leuantasse, y dixesse que le diesse lugar, que queria disputar con el. Y como se lo estoruaassen los que sa- bían que era Idiota y ignorante, temiendo alguna afrenta: con todo esso el sancto Obispo lle- go a el, y le dixo. En nombre de Iesu Christo, oye Philosopho la verdad. Vno
es dios,

es Dios, que hizo el cielo y la tierra, lo visible y inuisible. Y (por dezillo en pocas palabras) le propuso el Symbolo, y la confession de nuestra Fe: y tras ella le pregunto si la creyá. Entonces el Philosopho, olvidada toda su dialectica, como vn mansísimo cordero, le respondió q si porque todo lo q le auia propuesto, era summa verdad. El sancto Obispo le replico. Si crees ser verdad lo que professa nuestra Fe, ven, y recibiras el Baptismo. El Philosopho buuelto a los que esta uan admirados, viendo vn tan peregrino espectáculo, les dixo. Doctísimos varones, que auays dende el principio asistido a esta disputa en tanto que el negocio se trataua con palabras, tuue palabras: pero quando se trato con virtud sobre natural, y diuina como este sancto Viejo lo ha tratado an dando la vèraja las palabras humanas, a las obras diuinas, y el hombre a Dios. Por tanto si alguno de vosotros ha sentido lo que yo crea en Iesu Christo, y siga este soberano Varon, por el qual habla dios. Y diziendo esto, se fue con el, y rescibio el Baptismo. Esto dize Eusebio. Nicephoro dize, que este sancto Obispo fue aquel admirable Spiridon Obispo de Trimmytho, ciudad pequeña de Chypre: en la qual era juntamente Pastor, de vn poco de ganado, que tenia, y de las almas. Y entre otras palabras: que este diuino pastor y rustico dize Nicephoro que le propuso al Philosopho despues de las del Symbolo, le dixo estas. Nosotros creemos todo esto sin curiosa inquisicion: por lo qual tu no deues preguntar como puede ser esto, ni inquirir ni buscar curiosamente, y con atreuimiento las cosas de la fe: porque sobrepujan y exceden mucho toda razon y entendimiento. Y affirmaua el Philosopho con juramento: que cierta secreta y diuina fuerza, le auia hecho Christiano, Otra cosa semejante a esta, se cuenta auer acaescido a Alexandro, Patriarcha de Constantinopla, varon sin letras y simple, auiendo de disputar con vn eloquentísimo y doctísimos Philosopho: que mandando le callar: quedo mu-

*Nicepho. lib. 8.
Histo. Eccles.
c. 15. & c. 42.
& Socrates li:
1. Hist. Tripa.
c. 12.*

*Nicepho. lib. 8.
c. 15.*

do. Pues esta soberana virtud allana en este estado de peregrinos, todas las dificultades que tiene el hombre para entender las cosas sobre naturales: porque en el que esperamos en el cielo, no aura fe, sino vision clara, y manifesta, y euidente, de todo lo q̄ ahora creemos. Demanera q̄ es en esta vida la fe, el page de hacha, que nos alumbra hasta la puerta: o la luz artificial de la vela, que sirue hasta ser de dia. Esta diuina luz esfuerça la flaqueza del entendimiento, y le sirue de vnos admirables antojos, cōlos quales tiene el Christiano tan larga vista, q̄ vee y conoce mas con ellos de las cosas inuisibles y eternas vna simple vegecita Christiana, que entendieron ni supieron Aristotil, Pythagoras, ni Platon. Proporciona y mide el exceso y distancia de los objectos sobre naturales y diuinos con el alma, conforme a su capacidad y estado: cree lo que visto con su resplandor y luz la ahogaria. Y assi recibe y conoce por lumbrer reuelada, y por fe, dulcemente, lo que por essencia y como ello es, ahora no cabe en el v̄so de su entendimiento. El qual conocimiento de fe, siempre es, y fue al hombre necessario (como hemos dicho) aun en el estado de la innocēcia. Por que sin fe (como dize el Apostol) es imposible agradar a Dios, ni entender su voluntad, ni las cosas del cielo.

30. CAPITVLO SEGVNDO, QUE DECLARA
mas particularmente la naturaleza y vtilidad de la Fe.



Siendo pues el primer passo de los pies con que caminamos para Dios (que son entendimiento y voluntad) el del entendimiento alumbrado de la fe: porqué (como dize el Apostol) con la fe caminamos, y el que quiere llegar se con el conocimiento y con el amor a dios, ha de creer, porque sin conocer no ay amar: como quiera que

2. Cor. 5.
Hebrē 11.
Math. 22. &
1. Timot. 1. &
Psal. 118.

que la caridad sea el fin y blanco de la ley, que nos da conocimiento de la diuina voluntad. Y assi el benignissimo Señor, primero que pidiesse a su pueblo que lo amasse, le dio lumbre para que lo conociesse diziendo. Oye Israel, El señor Dios, Dios tuyo, vn solo Dios es: y amaras al Señor Dios tuyo de todo tu coraçon, &c. En las quales palabras, con marauillosa breuedad y compendio les propone lo primero la memoria de sus beneficios: y les da noticia del abditissimo y ineffable sacramento de la Trinidad de las personas, y de la vuidad de la Essencia, y de la Encarnacion del Verbo diuino para el remedio del hombre. Y luego en el segundo lugar, tras este celestial conocimiento, se pide la voluntad y el coraçon diziendo. Y amaras al Señor dios tuyo, con todo tu coraçon y fuerças y alma. Porque en la palabra Israel, les trae a la memoria los beneficios que recibieron de su mano sus Progenitores, Abraham, Isaac, y Iacob: (el qual por la fortaleza que tuuo, luchando con el Angel, se llamo tambien Israel.) Los quales escogio entre todos los hombres, para tomar carne de las purissimas entrañas de vna sacratissima donzella, de su linage: y para conseruar en ellos esta diuina lumbre de su conocimiento y de su fe, de que vamos hablando: y hazellos pueblo escogido de su patrimonio y mayorazgo, donde el mismo dios tuuiesse su casa y hogar (como dize la Scriptura) y librandolos de todos los peligros que se les offrecieron, hórando los y enriqueciendolos, y finalmente cumpliendo todo lo que auia puesto con ellos, y promerido. Por lo qual Isaías llama los Progenitores de los Hebreos, planta escogida y moscatel: y el Apostol Sant Pablo los llamo rayz sancta: y en alguna parte el Spiritu diuino les dize, que se acuerden de la cantera o pedrera, de la qual fueron cortados. Muestrales tambien su bondad y liberalidad, en el primer nombre diuino que en este lugar se pone, que es el ineffable: el qual todos concluyen que es nombre de misericordia:

Dentera. 6.

Gene. 32.

Esai. 31.

Psal. 75.

Esai. 5. Vine
Sorech.

Roma. 11.

Esai. 51.

Iehonah.

Haya.

El. i. fortis.

*In. c. 6. Dente.
De ratione il-
lius pro nomi-
nis consulendi
sunt Orig. li. 1.
cōmentari. in
epist. ad Rom.
Basi. in Psal. 7.
c. 29. Chri-
sto. Homi. 34.
c. 39. in Ge-
nesim. & ser. 2.
in epist. ad Ro.
c. Homi. 2. in
c. 1. epist. 1. ad
Corin.*

*Chri-
sto. Homi.
de fide, & spe,
& charitate.
Tomo. 4. Cyril-
lus. lib. 4. The-
sauri. c. 91.
Hebre. 11.*

Hipostasis.

dia: y se deriua de vna palabrita que quiere dezir Ser, pa-
raque entendiessen: que el es la fuente del ser, y el que da y
conferua el que tenemos todas las criaturas, y haze ser ver-
dadera y buena su palabra. Y en el segundo (que quiere de-
zir fuerte) les declaraua su potencia, que saco del abismo
del no ser y de la nada: el vniuerso, para seruicio y utilidad
del hombre. Y en poner aqui tres vezes su nombre, y en de-
zir en singular, que es vno dio a entender la Trinidad de
las personas (como notan todos los doctores sanctos) y la
vnidad de la essencia. En juntar con el nombre diuino
que se pone en el segundo lugar, esta palabra, Tuyo, o Nue-
stro: significo, que la segunda persona de la sanctissima
Trinidad, que es el Verbo (que era suyo) siendo Dios, auia
de meter prenda, y ser nuestro, haziendose hombre para
nuestro remedio. Y tras tan admirable reconocimiento
y memoria de tan crecidos y singulares beneficios, pare-
ce que con gran razon pide que le ame, diziendo: y amaras
al Señor Dios tuyo, &c. Siendo pues el creer el primer pas-
so para llegarnos a dios, y siendo tan alta la Theologia
de la Fe: con razon la primera palabra del Christiano es,
Creo, pues no se llaman los Christianos, de la sabiduria Sa-
bios, ni de la fortaleza Fuertes, ni de la justicia Iustos, por
denominacion y nombre comun de toda la gente y vni-
uersal: sino de la Fe, Fieles: y del creer, Creyentes. Porque
(como dizen los sacratissimos Doctores Chrysostomo, y
Cyrillo) la Fe es fundamento de la religion Christiana,
puerta y camino para la verdadera vida, y para reduzir la
corrupcion a incorrupcion, y immortalidad. Cuyas exce-
llencias y loores, celebra con singular eloquencia el diuino
Paulo, en la carta q̄ escriuió a los Hebreos, diziendo entre
otras cosas assi. La fe es substancia de las cosas que se espe-
ran, y argumento de lo que no se vee. En las quales pala-
bras, elegantissimamente declara la naturaleza de la Fe.
Dize que es substancia, usando de vna palabra Philosophi-
ca,

ca, que significa el sujeto de todos los accidentes, q̄ ellos llaman primera substancia: a la qual atribuyen tanto, que dicen que faltando ella, todo falta. Para significar, que el fundamento y estribo, que sustenta el edificio sobre natural y Christiano es la Fe, y que faltando ella, es imposible que dexe de faltar y venir a tierra, toda la verdadera religion. Y aunque en esta fe soberana (que es acompañada, siendo perfecta, de vna tan gran confianza en Dios que ha reuelado la verdad, que ella confiesa, y cree que llega algunas vezes a confirmalla con muy grandes maravillas y milagros) estriua todo: pero principalmente las cosas que esperamos, que son inuisibles y eternas. Porque quien espera lo que vee (como dize el Apostol) O que gente ay en el linage humano mas miserable ni engañada, que la Christiana, si se paga solamente de lo presente, y solamente espera las cosas temporales y visibles, que ha de recebir de Christo en este mundo? Porque en el no nos promete Christo sino affliction, trauajo, afrenta, persecucion, menosprecio y finalmente todo aquello que es aspero: difficil y penoso a la carne, y no nos señalo por camino del cielo la honrra ni la riqueza, ni la fama, ni el deleyte, ni el linage, ni las fuerças, ni la hermosura, ni salud, ni todo lo demas que estimá y buscan los hombres ciegos y carnales, sino todo lo contrario. Pobreza, mansedumbre, humildad, lagrimas, paciencia, justicia, paz, y ser perseguidos por su nombre. Pero todas estas penas parecen (como dize el Apostol) regalos a los justos, que contemplan y consideran la gloria, que en nuestras almas y cuerpos sera descubierta en la resurrección general, y las otras cosas perdurables que no se veen, sino con los ojos de la Fe, Porque las visibles, que se perciben y conocen con estos ojos corporales, communes con las moscas y hormigas, son temporales y caducas: pero las que vee y conoce la Fe, son incorruptibles y eternas, De manera que la Fe haze que tengamos en poco lo presente, y ha-

C 6 games

Aristo. in pre-
dicamento sub.

Rom. 8.

1. Cor. 15.

Math. 5.

2. Cor. 4.

Lucianus in
dialo.

*S. Tho. 1. p. q. 1.
ar. 1.*

Exodi. 3.

Iob. 36.

en breue tiempo, y sin engaño, le da noticia y enseña, aun las cosas que con la lumbre natural no podia entender (como dize el Doctor Sancto) sino muy a la larga, y amassadas con error. Assi lo hizo el sancto Moysen: que considerando aquella marauillosa vision en el desierto, de la çarça, que abrafaua y encendida en viuas llamas, se quemaua, y no se quemaua: quando como hombre animoso y prudente, quiso llegar se cerca, por verlo bien visto, no se engañassen los sentidos: en oyendo este diuino Philosopho la boz diuina, que le mando detener, y descalçar los çapatos y le dixo. Yo soy Dios de Abraham, y Isaac, y Iacob tus Progenitores. En esse punto, dize la diuina scriptura que abaxó la cabeça, cerro los ojos, y se prostro en tierra. Significando, que aunque aquello que auia visto, era repugnante a la razon: que se quemasse la çarça, y no se quemasse: pero en sabiendo que Dios era el Autor de aquella marauilla, auia de parar todos los discursos de la curiosidad humana, y de la razon. Reconosciendo, que si vn jugador de manos nos vence, y haze cosas con que claramente engaña los sentidos, y la Magia natural produze effectos, que parecen del todo prodigiosos, y incomprehensibles, a los que ignoran los principios mucha mayor ventaja deue dar a Dios nuestro entendimiento, que infinitamente es sabio, y poderoso. Por lo qual las letras diuinas le llaman, Dios que vence nuestra sciencia: que sabe y puede hazer lo, que nosotros no sabemos ni podemos entender. Y por esso, quando el Christiano dize, Creo: añade estas dos palabras. En Dios. El, En, dize confiança y amor (como luego diremos) Y la palabra, Dios, muestra a quien creemos: al que es summamente verdadero, y sabio, y poderoso. Celebra esta confiança, y esta fe voluntaria (porque aunque el acto del creer es del entendimiento, no se produze sin determinacion de la voluntad) grandemente, la Magestad de dios, y cordura del hombre. Porque siendo dios, el que reuela y propone las

ne las cosas de la fe, locura y desuario seria no creello: aun que (como hemos dicho) sobre pujan, y excedan nuestra capacidad, y entendimiento: pues se da este credito en cosas muy difíciles a vn hombre graue y verdadero. Y porque siendo nosotros los infimos en las criaturas que tienen entendimiento, y siendo tan excedidos en los actos desta potencia los rusticos y grosseros, de los cortesanos y pulidos: y de los sabios los ignorantes: y finalmente de los Angeles buenos y malos, naturalmente los hombres: apocado y vil Dios tendriamos, si tuuiesse por medida de sus obras, y voluntad y potencia que es infinita la capacidad de nuestro entendimiento: que es el hoyto pequeño, cauado en el arena donde aparecio el Angel al bien auenturado San Augustin (que auia escripto quinze estremados libros, del sacramento de la sanctissima Trinidad, y aun no hallaua orden para salir de los Preludios, y presupuestos de tan alta y subtil materia) echando en el, con vna vena de oro, el agua del mar Oceano: pretendiendo agotarlo, y hazello caber y entrar en el agujero pequeño, que renia cauado en el arena. Para mostrarle que era imposible, que en el pequeño y estrecho vaso de nuestra alma, y naturaleza, cupiesse el anchissimo golfo, y impenetrable abyssmo del consejo, y sabiduria, y potencia de Dios. Y fino me engaño, esto mesmo entre otros grandes sacramentos, declaro el Spiritu Sancto a Moysen, quando quiso Philosophar y entender aquella vision de la carga que hemos dicho, mandandole que se descalçasse los çapatos. Que bien sabemos que descalçar los çapatos en las letras sagradas, significa renunciar el hombre su derecho: y assi mandaua Dios en el Deuteronomion, que lo hiziesse, el que no quisiessse casar con la muger de su deudo, que auia muerto sin hijos, en señal que renunciava el derecho que tenia a la muger, y a la hazienda. Y assi lo hizo aquel pariente mas cercano de su primer marido de Ruth, antes que casasse con ella Booz.

Deuter. 15. 6.

Ruth. 4. 1.

D Pues

Tho. 12. q. 17.
ar. 1. ad. 2.

Pues a ninguna cosa tiene el hombre en esta vida tanto derecho como a la razón, porque es racional, y libre: y la voluntad es rayz de la libertad como sujeto, y el entendimiento como causa que son los dos pies, con q caminamos para dios. Estos está calçados en este estado de peregrinos, y calcan limitados puntos, pues el entendimiento tiene tassa en la intencion, y en el numero de las cosas que en el pueden caer: y ellos le manda descalçar Dios, casi diziendo. Quereys Moysen vsar de vuestra libertad, escudriñando mis secretos y marauillas? pues para entendellas, es menester renunciar esse derecho, y captiuar el entendimiento en obediencia de la fe: porque no calça tantos puntos en esta vida, quantos son necesarios para dar alcance a los negocios diuinos. Descalçareys primero el çapato de la mortalidad que los çapatos de pieles se hazen de animales muertos. Y en el estado de la bienauenturança, fortificado y eleuado vuestro entendimiento con la lumbre de la gloria, vera a la clara, lo que ahora cree alumbrado con la lumbre de la Fe.

CAPITVLO TERCERO DE LA necesidad y forma de la Fe.



Vego grandes fundamentos tiene de suverdad esta Fe: y no se pide mucho al hombre en la entrada y principio de la Philosophia, Christiana, y Theologia del cielo, que nos muestra y enseña cosas del todo sobre naturales y diuinas, y ajenas de los sentidos, y superiores a la lumbre natural del entendimiento que los sabios del mundo llaman agente, pidiendo le Fe. Platon en el primo libro de sus leyes (como es auctor el doctissimo Eusebio Eusebius. li. 12. Obispo de Cesarea) mandaua, que los mancebos las obedieffen, sin inquirir ni preguntar razon, ni causa de lo que

Arist. 3. de ani
ma. c. 3. tex. 17.
Eusebius. li. 12.
prepa. ena. c. 1.

que se mandaua, dandoles llanamente y con toda firmeza fe. En las disciplinas humanas la verdad de los primeros principios, se presupone: y muchas dellas, aun de las que llaman Mathematicas, y dicen que muestran con evidencia, los reciben de las sciencias superiores por fe. Y el gran demonstrador Aristotil, dize que conuene, que el que comienza a estudiar alguna Disciplina, crea. Que maravilla, que la religion Christiana pida este credito: y confianza, y Fe, en las cosas soberanas y diuinas, que tienen por autor a dios? Cerca de lo qual, aquella columna de fuego Basilio, que aleaço por su gran sanctidad y erudicion el sobre nombre de Magno: dize desta manera. Ninguno de ue tener en poco nuestra doctrina, pareciendole, que induzimos sin prouar nada a nuestros oyentes, a creer. Porq cosa necessaria es en cada disciplina, presuponer los que la estudian, y recibir sin alguna demonstracion, sus principios. Y imposible alcanzar el fin con verdad y concierto, los que contradizen los principios, Y esto bien se ve en las disciplinas humanas. Porque sino se conceden los primeros principios de la Geometria, imposible sera sacar en limpio alguna conclusion. Y lo mesmo acontecera en la Arithmetica, y en la Medicina: y finalmente en todas las disciplinas y sciencias, que con orden de los principios colligen el fin, que es la conclusion. De manera que en ellas es imposible hallar demonstracion de los primeros sujetos: antes es necessario, que admitiendo los principios de todas las disciplinas y Artes que estriuan en razon, sin prueua ni demostracion, tengamos cuenta con las conclusiones que dellos se infieren, y siguen. Pues ni mas ni menos el mysterio de la Theologia Christiana, leuanta el edificio de la religion sobre el firuissimo cimiento de la fe, no prouada ni demostrada con razon. Esto dize Sant Basilio. Y el sagrado martyr Cypriano, con exemplos mas claros pone la mesma sentencia, diziendo desta manera. Ninguno

*Arist. 1. Elen-
cho. c. 2.*

Basili. in Ps. 119

*del. a. nov. 1713
V. 1. 3. 1713*

*Cypria. in expo-
siti. Symbolo.*

D 2 no se

no se embarcaria ni fíaria su vida del liquido y profundo elemento del agua, sino creyese que se puede salvar en la naue. Ni el labrador cubriria los granos que siembra por los sulcos para la cosecha venidera, sino creyese que auian de venir las aguas del cielo, y el calor del Sol que da vida, y los embates de los vientos: y que con estas cosas, y su trabajo, y industria, labrada y cultiuada la fertil tierra, auia de producir copiosos frutos. Y finalmente, ninguna cosa se podria tratar en la vida, si quitamos el credito que se dan vnos a otros, y la fe. Pues que marauilla, si para llegar con el conocimiento el hombre a dios, que es su fin sobre natural, dezimos, que es necessaria la Fe. como quiera que sin ella, cessaria el conuicto, y contratacion, y commercio de las gentes? Esto dize Sant Cypriano. Y el diuinissimo Gregorio, dulcissimo y abundante rio de toda spiritual suauidad y doctrina, dize desta manera. Despues que por la culpa salio el primer hombre de los gozos del Parayso, a cumplir el destierro en la obscuridad y tinieblas deste mundo, auendosi derramado por el peccado, perdio de vista aquellos incomparables gozos del cielo que primero veyá. Porque en el Parayso, gozaua el hombre a menudo de la conuersacion, y familiaridad de Dios. Acostumbraba ser arrebatado con la puridad del alma, por altissima vision, con los soberanos y Angelicos Spiritus del cielo. Pero peccando, perdio aquella marauillosa lumbré, que en el estado de innocencia se le comunicaua. Y nosotros, nascidos de su carne en la tiniebla deste destierro, oyamos ciertamente que es nuestra Patria el cielo: oyamos, que sus ciudadanos y vezinos son los Angeles, y sus compañeros los justos. Pero los hombres carnales y dados a los sentidos, como no veen esso por experiencia, ponen en ello duda. La qual duda no pudo tener el primer hombre: porque aunque desterrado del Parayso, y de aquellos gozos y contentos de la Gloria, conseruaua la memoria de aque-

Gregor. 4. lib.
dialogo. c. 1. 2.
2a.

aquello que auia visto, aunque lo auia perdido. Pero ellos no pueden percebir con los sentidos, lo que oyen de las cosas inuisibles: porque nunca las experimentaron, como el primer hombre. Como si fuese metida en vna honda y obscurissima prision vna muger preñada, y allí pariesse, y criasse vn niño, y despues de crecido en aquel calabozo y mazmorra, le dixesse que aquel lugar donde estauan era carcel, y que fuera auia grande anchura, montes, valles, y prados, Sol, y Luna, y estrellas, diuersidad de aues y animales, y opulentissimas ciudades habitadas de los hombres: y el que no vio jamas otra cosa, sino a su madre, y las tinieblas y obscuridad de aquella carcel, desconfiasse y pudiesse duda en lo que su madre le dize. Assi nosotros que nascimos en la tiniebla y obscuridad deste destierro, oyendo las cosas sobre naturales y inuisibles sino somos socorridos con la lumbré y beneficio de la fe, dudamos si seran ciertas: porque solo conocemos estas baxas, temporales, y visibiles en que nascimos. Por lo qual el hijo de Dios, criador de lo visible y inuisible, tomó carne, y se hizo hombre y embio el Spiritu Sancto, y lo puso en nuestros coraçones: para que recibiendo del lumbré y vida, creyessemos y conociessemos por Fe, lo que no podiamos conocer por experiencia. De manera que todos los que hemos recebido este Spiritu soberano, y este don suyo, y prenda del Patrimonio del cielo, no dudamos de las cosas eternas y inuisibiles. Y el que en esto no esta firme, deue sin duda creer el testimonio de los mayores (como el niño el de la madre) los quales han recebido esta merced, del Spiritu Sancto. Porque ignorante seria el niño, que no creyesse a su madre que le afirma auer fuera de la carcel luz: porque el nunca ha visto dentro sino tinieblas. A estas palabras de San Gregorio, responde su Diacono Pedro, diziendo. Mucho me contenta lo que dizes. Pero el que no cree que ay cosas inuisibiles: es infiel: y el infiel en lo q duda, busca razon, y no

D 3 fe.

*Auguf. de fide
rerum inuifib.
de vtili. cre
de. ad Honora.*

i. ad Titum. 3.

fe. A lo qual replica. S. Gregorio, diziendo affi. Ofo dezir, q
ni el mefmo infiel viue fin fe. Porq si le pregutares quien es
fu padre, y quien es fu madre? al puto fin duda alguna te re
spodera, fulano, y fulana. Al qual si le pregutares, si vio qua
do fue cocebido, o si se vio nacer? respodera q ninguna de
ftas cosas vio: y con todo effo cree lo q no vio, pues co toda
firmeza, y fin recelo cree, que aquellos fueron fus padres.
Esto dize. S. Gregorio. Y quien quifere ver la neceffidad y
vtilidad de la Fe mas a la larga, lea vn libro que compuso
el illuminatiffimo Auguftino, de la Fe de las cosas inuifib
bles, y otro de fu vtilidad, a Honorato amigo fuyo contra
los Manicheos. Pues si en las disciplinas humanas, y nego
cios de la vida comun de los hombres, tan neceffaria es la
fe, que fin ella ignorariamos los primeros principios de
muchas feiencias, y los mefmos padres que con tan estre
cho y propinquo vinculo de la naturaleza nos tocan, pues
nos engendraron, con quanta mas razon pide la religion
Christiana Fe a fus profeffores y alumnos, pues para confe
guir fu fin fobre natural el hombre (que es Dios) tiene ne
ceffidad de medios fobre naturales, de los quales es el fun
damento y el primero la Fe? Los principios, fon Dios que
nos ha reuelado fu verdad, y voluntad: la diuina Scriptura
las Tradiciones Apostolicas: y la Yglefia Catholica, regida
por el Spiritu Sancto de tal manera, que jamas pudo, ni pue
de, ni podra errar. Y affi la llama el Apostol, columna y fir
mamento de verdad. De la importancia del qual princi
pio (que es la llau de fingulariffimos effetos) diremos co
el diuino fauor en fu lugar. Luego con gran razon es la pri
mera palabra de la profeffion de nuefta Fe: No, Sc: ni fo
specho: ni imagino: ni difputo: ni pienfo: ni tengo opinion:
fino esta excellente y altiffima confeffion de la verdad, y
fabiduria, y potencia de dios (como hemos dicho) y de la
prudencia, auifo, y cordura del hombre: Creo. Creo, quie
re dezir aqui doy fe entera, y credito fin duda, con toda fir

meza

meza y seguridad, qual conuiene que la tenga, el que estri-
ba en la verdad de dios, q̄ es eterna, incommutable, firme,
infallible, cierta, verdadera, stable, y que permanece para
siempre. Añadieron los Apostoles esta palabra, En (que los
Latinos llaman preposicion) diciendo: Creo en dios: para
significar la confianza de nuestros coraçones en dios, y el
concurso de la voluntad, que determina (como hemos di-
cho) este acto del entendimiento, que es creer. Porque tan-
bien en nuestra lengua vulgar, vsamos deste mesmo len-
guaje, para significar confianza y amor, diciendo: yo tengo
confianza en dios, en el Rey, en Fulano, que no permitira
esto, o aquello. Y la fe tiene confianza y firmeza en lo que
cree, como la esperanza en lo que espera, que es remission
de los peccados (mediante la gracia y la penitencia) y la vi-
da eterna: y la charidad en lo que ama: como la casta y bue-
na muger en su marido, a quien extremadamente ama y
quiere, y de quien espera ser socorrida y valerse en qual-
quier necesidad. No dezimos esto, porque sea infallible
esta loquucion. Porque tambien se puede dezir q̄ creemos
en los Sanctos, y en la sancta yglesia. En Dios, como en se-
ñor y cabeça y principalmente: y en los Sanctos como en
miembros excelentes suyos: y en la yglesia, como en espo-
sa suya, y oraculo suyo. Ni por que el peccador que esta en
peccado mortal siendo Catholico, no crea en Dios, y ten-
ga verdadera Fe, y aun pueda tener aquella fe que algunos
llaman perfecta, quando tiene grande confianza, pues di-
ze Christo nuestro Redemptor, que muchos condenados
le allegaran tan subida fe, que con su efficacia y virtud hi-
zieron clarissimos milagros: sino porque aquel solamente
cree con fe viua (que es la que justifica el peccador, y la que
tiene gran valor y merecimiento delante de Dios) el que
juntamente ama, y acompaña la fe con la charidad. Porque
(como dize el Apostol) ni el ser Hebreo vale algo delante
de dios, ni el ser Gentil: sino la Fe, acompañada de la cha-

D 4 ridad

1. Tho. 2.2. q. 2.
ar. 4.

*Esto se prouea
de. S. Pablo a
Philemon dōde
lo noto. S. Hie-
ron. y contra
los luciferianos
y del ca. 14. del
exodo como lo
noto. S. Chriso-
sto. tomo. 3. in
sermone de fi-
de & lege na-
ture. Y assi lo
affirma Orige-*

nes en el Apolo-
gia que por el
seruio. S. Pan-
philo marty. .
Hofus in con-
fessione fidei.
e. 58. & Sōnius
li. 2. d. mon. c. 7.
Math. 7.
Galat. 5.
Aug. in Psal.
73. & tracta.
29. in Ioan. &
sermo. 1. in Vi-
gilia Pentheco.
& lib. 1. Solilo.
circa finem.
Tho. 12. q. 62.
ar. 4. & 22. q.
4. ar. 3.

Iacobi. 2.

1. Cor. 12.

inad Titum. 1.

idad: que no es esteril, sino fructuosa, y fertil de obras y frutos excelentes. De manera que aquel (como dize el diuino Augustino) cree con viuua Fe en Dios, el que con el entendimiento aprehende, y recibe firmísimamente su verdad: y con la voluntad lo ama, y abraça con estrechísi- mo vinculo de charidad, siruiendo lo de veras, y ponien- do por la obra su diuina voluntad. Esta es la Fe que justifi- ca el impio, y haze justo el peccador, acompañada de la gracia, y de la charidad, y penitencia, y de las demas virtu- des. Las quales todas, como se collige de las diuinas letras, y muestran muy a la larga los Theologos: tienen por alma y reciben vida de la charidad. De manera que aunque la Fe se quede verdadera Fe faltando le las obras y la chari- dad, como qda verdadero cuerpo sin en substancia, como en cantidad, el cuerpo muerto y sin alma: pero queda muerta, y sin vida, y casi semejante a la que tienen los de- monios: de los quales dize el Apostol Sanctiago, que creen y tiemblan de temor, siendo del todo para ellos infructuo- sa, y sin prouecho su fe. Y assi el diuino Paulo, declarando con singular magestad y eloquencia, la excelencia y neces- sidad de la charidad a los Corinthios, dixo. Si tuuiese tan- ta Fe, que passasse de vna parte a otra los montes, y no tu- uiese charidad: con todo esso, fere nada. No dixo, la Fe se- ra nada: que la Fe, Fe es, y Fe se queda, aunque no aya cha- ridad: pero yo fere el nada, porque aquella fe es muerta, y no me aprovecha para la vida eterna.

¶ De manera que para creer en Dios vtilísimamente, y pa- ra que nuestra Fe sea a el accepta, y a nosotros meritoria no solo ha de tener confianza, y conocimiento, y firmísi- mo credito, de las cosas inuisibles y reueladas y diuinas: pe- ro tambien deve tener vida de dulcísimo amor, y arden- tísima charidad, y obras que concierten y digan con lo q creemos, y con nuestra fe. No seamos de aquellos, de quie dixo el Apostol, que con la boca y con las palabras: dicen

que

que confiesan, y conocen a dios, pero con las detestables obras y peccados lo niegan. Ni de aquellos, que se contentan con oyr las cosas de la Fe, y algunas vezes con lagrimas y deuocion sensible, y creellas, quedandose en el cieno de sus vicios, y estragadissimas costumbres: siendo cosa aueriguada, y cierta, que no los que oyeren y creyeren solamente la palabra de Dios, sino los que juntamente con esto la pusieron por obra, y la guardaren, seran justos y bienaventurados. A este fin y manera de ereer, leuantan nuestros coraçones estas primeras palabras del Symbolo, que dicen *Creo en Dios, &c.* Y porque (como hemos dicho) esta palabrita, *En*, declara aqui la confianza que el hombre pone en Dios: no se añade en el Symbolo, sino donde se pone alguna de las tres personas diuinas. Reconociendo la del Padre, dezimos: *Creo en Dios padre* Reconociendo la del Hijo, añadimos: y en *lesu Christo su hijo*. Y reconociendo la del Spiritu Sancto, concluimos diziendo: *Creo en el Spiritu Sancto*. Porque en estas tres diuinas personas, que son yn solo Dios verdadero, ponemos toda nuestra confianza, y a el creo, y abraça con singular firmeza nuestro entendimiento, y nuestra Fe, y en el estriua, como en primera y incommutable verdad, lo que creemos y esperamos y amamos.

DISCURSO QUARTO.

CAPITVLO PRIMERO DE LA

significacion desta palabra, Dios, y de la

diuision del Symbolo, y unidad de Dios.

(3)

Dios Con



On esta palabra, dios, significamos la fuente y el abyssmo del ser, y de la hermosura, y del deleyte: y vn summo bien vniuersal, simplicissimo, immaterial, infinito, eterno, incommutable, incircunscripto, immenso, justo, sabio, poderoso, magnifico liberal, rico, paciente, y misericordioso: que diffundiendo y comunicando su bondad por las criaturas, crio del puro nada, y saco del abyssmo del no ser el vniuerso, como todo poderoso: y lo rige y gouierua con su infinita providencia, como sabio: y lo conserua y sustenta como inefablemente bueno y misericordioso: del qual tuuieron principio, y fueron produzidas todas las criaturas, y al qual al cabo an de yr a parar. Por lo qual justamente se llama en las letras sagradas, primero y postrero, principio y fin de todas las cosas. Y assi elegantemente dixo Homero, que Dios traya para ser conocido por señal, vna cadena de oro que salia de su sagrada mano, y yua esclauonando y encadenando todas las criaturas: y al cabo haziendo vn hermosissimo anillo y circulo, se venia otra vez a cerrar y juntar con la sagrada mano, de adonde primero salia. Porque del salen, y a el tornan cada vna en su tanto, todas las criaturas: las quales maravillosamente abraça su bondad, y por ellas (como dize el Apostol, y auia dicho la Sabiduria) se conoce su gloria, y su diuinidad. No ay que detenernos en declarar, lo que pretendemos explicar con esta palabra, Dios: pues las letras diuinas que nos dan su conocimiento, mas presto nos dan a entender que se puede adorar, que declarar la magestad y grandeza de aquella diuina substancia, eterna, y bienauenturada: siempre vna mesma, infinita, hermosissima, bellissima, agradabilissima, que abraça y encierra como puede, la facultad estrecha de la criatura racional, con este nombre

*Apocaly. i. &
22.*

*Homerus in
Illiade.*

*Roma. i. &
Sapien. 13.*

bre Dios. El angel que aparecio a Manue, padre de Sanson, *Ind. 13.*
 preguntádole su nombre, dixo que era. Admirable. El que *Gene. 32.*
 luchó con el sancto Iacob, le dixo, que para que se lo pre- *Prouer. 30.*
 guntaua: Salomon en los Proberuios, da a entender que *Esaia. 9.*
 no se alcanza. Isayas dize, que vno de sus nombres es, que
 admira, y espanta, y ahoga nuestro entendimiento. Aquel,
 con el qual creen los Hebreos que se declara algo de su
 essencia, llaman, ineffable: y tienen por blasphemia pronun-
 ciallos. De solos tres renglones del Exodo, trocando letras *Exod. 14. ab*
 colligen los Cabalecos setecientos y veynte nombres diui-
 nos: con los quales no se explica vna pequeña parte, de la
 perfection y riquezas incomparables, y thesoros de bien y
 de contento sin estíma, que tiene esta soberana substancia
 que llamamos, Dios. Porque si el vniuerso, con todas sus
 criaturas, se resoluiesse en vn menudissimo poluo, y cada
 poluo se hiziesse lengua, y cada lengua declarasse mas.
 de las perfectiones y bienes de Dios, que concibe el mas
 subido Seraphin que el tiene a su lado en el cielo, con su
 affiladissimo y alumbradissimo entendimiento, todas ellas
 juntas quedarian inferiores, y no podrían emparejar, con
 la magestad, y grandeza, y bondad, y hermosura, y conten-
 to, y gloria, que goza y encierra en si sola, aquella diuina
 essencia, que llamamos, Dios. Por lo qual el Arcopagita
 Dionysio dize, que del ni tenemos proprio nombre, ni no- *Diony. de diui.*
 tia que le comprehenda: ni palabras, que basten a darnos *nomini.*
 a entender su gran riqueza, y bondad: y que mejor enten-
 diamos del lo que no es, que lo que es: porque entēdemos
 que no es, hombre, ni Angel, ni Seraphin, ni alguna otra
 criatura. Pero si boluemos a hazer discurso de lo que es,
 hallamos tanto bien y grandeza, que (como hemos dicho)
 se ahoga, y anega en el pielago y gran Oceano de su per-
 fection y ser, nuestro entendimiento. Y nos acontece, lo
 que cuenta el facundissimo Tullio, que acontecio en Sici-
 lia, a Simonides Poeta. Que preguntándole Hieron, Tyra-
 no

*Psal. 64. segun
la translation
de S. Hierony.
Esti gar o on,
amonimos. 1.
est qui est, inno
minabilis.
Diony. c. 2. mi
sticæ Theolo
gie.*

*Theos. 1. Deus.
Thein. id est,
currere Plato
in Crati. Na
zanze. 4.
Theologie. Da*

no de aquella Ysla, que era Dios, le pidió vn día de termi
no, para darle la respuesta, y tornando a preguntarle lo pas
sado el plazo, le pidió dos: y como pasado aquel termino,
pidiendole respuesta, le doblasse siempre la parada: admi
rado el Tyrano le pregunto, que porque lo hazia? y el le
respondio. Por que mientras mas lo piéso y miro, mas me
embarago y admiro: y me parece cosa mas sobetana y in
effable, y que menos se puede concebir, ni declarar. No es
ageno este parecer, de aquel de David: Que el enmude
cer, y silencio, alaba a Dios en Sion: Y así fue entre los an
tiguos celebrada, aquella sentença de Mercurio Trime
gisto: que dixo. Ciertamente el que tiene ser incommuta
ble, infinito y eterno, por su essencia, no tiene nombre que
le emparege ni ygual. Cerca de lo qual el diuino Diony
sio dize desta manera. Suplicamos a nuestro Señor, que
nos admita y reciba, a la clara y resplandesciente tiniebla,
para que por la priuacion de la sciencia y de la vista, cono
zcamos, y veamos a aquel, q̄ sobrepaja y excede toda sciencia
y toda vista: y celebremos aquella diuina substancia, q̄
es superior a toda substancia, sobre substancialmente, sien
do desnudos de las ymagines de todas las cosas que son.
Por q̄ este no veer y no saber, es veer y saber de veras. Esto
dize San Dionysio. Pero la piedad religiosa de los hombres
a este bien tan grande da diuersos nombres, pedidos de
aquellas perfecciones que conforme a su capacidad del en
tiende: o de los señalados y ilustres beneficios que del re
cibe. Entre los quales es nombre mas comun y vsado, este
nombre Dios. Y yo no dudo que se deriue, como muestra
su sonido, y terminacion, de vna palabra Griega, que en
aquella lengua significa lo mesmo, de la qual tambien se de
rriuo la palabra Latina, que tiene la mesma significacion.
El vocablo Griego que es fuente de los dos, Español y La
tino: a vnos parece que desciende de vn verbo, que quiere
dezir, disponer y discurrir: porque Dios lo dispone y toca
todo

todo de cabo a cabo con su prouidencia (como dixo la Sa-
biduria) y discute por todas las cosas, siendo mas intimo a
todas ellas, que sus proprias formas. A otros les parece que
desciende de otro verbo, que quiere dezir, quemar, por el
ayre que da, y la semejança que tiene la naturaleza del fue-
go, assi en el lugar, como en la actiuidad (que es superior y
mas actiuo que todos los elementos) como en la claridad
y subtileza, como en los effectos, con Dios. Porque el fue-
go tiene dos, que eminentissimamente en la Diuinidad re-
splandecen (como dixo Clemente Alexandrino) que alum-
bra, y quema: y dios a los buenos alumbra, y a los malos q-
ma. Y por esso aparecio en figura de fuego y se llama fue-
go en muchos lugares de la Scriptura sagrada. Otros lo de-
riuan de otro verbo, que quiere dezir, verlo todo. Porque
(como dize el Apostol) todo lo. penetra y ve al desnudo
este diuino. Lynce, y cohori del cielo: sin que se le pueda
esconder el menor y mas secreto pensamiento del cora-
çon. Por esto le llaman los Sanctos, Dios que viue y vec, y
tenian siempre tan presentes sus ojos y presencia que dezian
que estauan delante del. Otros lo deriuan de vn verbo, que
quiere dezir, poner. Porque (como dixo Theophilo Patri-
archa Antiocheno) en Dios esta puesto todo: y el tiene la
perfectiõ y excellencia de todas las cosas: y el la pone, y
reparte, y assienta de su mano, en todas las criaturas. Otros
lo deriuan de vn nombre, que quiere dezir, temor, o reue-
rencia, porque dios deue ser amado y temido. Ciertamen-
te, en oyendo esta palabra, dios, se auia de encender, y abra-
sar en viuas llamas de amor nuestra alma, y humillarle, y re-
conocer nuestra poquedad y baxeza: confessando su gran-
deza, y magestad, y bondad, y paciencia, y misericordia: y de-
zir con el sancto Iacob cada vno de los hombres, con pro-
fundissima humildad: y verdadero conocimiento. Señor
menor soy que el minimo acto, de la misericordia q̄ vsa,
y has vsado conmigo, teniẽdo tan particular cuydado y pro-
uidentia-

mas. lib. 1. fidei
Ortho. c. 12.
Theodo. lib. de
principijs Theo-
philus Antio-
che. li. 1. ad Au-
tolicum.
Sapient. 8.
Ethim. 1. Verere
Damasceus. li.
lib. 1. c. 12.
Exodi. 3. & 13.
& 19.
Deutero. 4.
Theashe. 1. om-
nia intueri. Di-
onyssi. c. 12. de
diuinis nomi.
Damas. lib. 1.
c. 12.
Hebreo. 4.
Tithimi. 1. po-
nere Theophi.
Anthio. lib. 1.
ad Autolicum.
Clemens. Ale-
xan. lib. 1. fidei
ma. in fine.
Deos. 1. timor
Eusebius Casa-
ri. l. 2. pre. Ena-
ge. c. 8.
Genes. 32.

*Clemens Alex.
in Seroma. &
Prudentius in
Peri Stepha. in
Laurentio.*

*Thom: 22. q. 1.
c. 8.*

uidencia de mi, como si en el mundo fuera yo solo. Tu me has enriquecido de naturaleza capaz de ti mismo: que eres summo bien, y soberano, y incomprehensible premio del justo. Disteme tu lumbre, y tu conocimiento, y de tu diuina voluntad: y partiste conmigo con mano liberal y largos dones: y misericordias. Hezistete hombre por mi, y no reculaste muerte de Cruz, con inauditas afrentas, y penas, y dolores incomprehensibles, Pero lo que mas me espanta Rey de gloria, es que me ayas sufrido, viendolo tu todo al desnudo: y al descubierto. Y siendo fuego que alumbra y enciende con regaladissimo amor a los justos: y quema, y abraza, y castiga, con infierno perdurable a los paccadores. No tiene Señor benignissimo, que offrecerte esta escoria y desecho de las criaturas, sino es a si mesma con vna verdadera y entrañable resignación en ti: para que en ella seas glorificado, tu que hazes alquimia tan soberana, que buelues en subidissimo oro de inestimables quilates del cielo, vna vil escoria del cieno de la tierra. Y hazes del peccador inocente. Tambien te ofrece loor y perpetuo hazimiento de gracias, quales te hazen siempre los Spiritus Angelicos, y bien auenturados: que veen a la clara en tu diuina essencia la razon que tienen de alabarte perpetuamente, siendo no pequeña parte de su contento: tu loor.

¶ A este sentimiento se deue leuantar y aspirar nuestra alma, y a otros mas amorosos y tiernos, quando oye esta palabra Dios. Luego con razon pusieron los sacratissimos Apostoles esta palabra, entre las primeras del Simbolo, diciendo: Creo en Dios. Pero tiempo es ya de considerar en esta parte, que (como dize el bien auenturado saneto Thomas. clarissima lumbre de la Yglesia) esta profesion de nuestra Fe, que llamamos, Symbolo, se diuide y parte por articulos: que quiere dezir coyunturas, a manera de los miembros corporales los quales algunos quieren, que sean doze, conforme al numero de los Apostoles que lo compusieron,

fieron: y otros, por pronellos mas distinctamente al pueblo, catorze. Los que ponen doze Articulos, cuentan por vno el que toca a todas las tres personas: conuiene a saber Creer que es Padre, creer que es Hijo, creer que es Spiritu Sancto. Tambien juntan el articulo de la Concepcion, y Natiuidad de Christo nuestro Redemptor, diziendo. Que fue concebido del Spiritu Sancto, y nascio de la Virgen Sancta Maria, &c. y hazen dos del articulo de la Glorificacion: vno de la resurreccion de la carne, y otro de la vida perdurable. Pero quien mirare con diligencia esta sagrada profession de nuestra fe: hallara que los sanctos Apostoles marauilosamente la partieron en tres partes: que responden a las tres personas diuinas, y a los tributos que a cada vna dellas, particularmente se apropiarian, y atribuyen. Al Padre, la potencia: al Hijo, la sabiduria: al Spiritu Sancto, la sanctidad, y bondad. En la primera parte, que toca al Padre, abraçaron y pusieron la creacion del mundo, diziendo: Creo en Dios Padre, todo poderoso, criador del cielo y de la tierra. En la segunda, que toca al Hijo, pusieron la Redempcion, diziendo: Y en Iesu Christo su Hijo vnico, Señor nuestro: que fue concebido. &c. En la tercera, que toca al Spiritu Sancto, pusieron su Sanctificacion, diziendo: Creo en el Spiritu Sancto, y en la sancta Yglesia catholica la communion de los Sanctos, remission de los peccados. &c. En lo que luego al principio nos proponen, diziendo: Creo en Dios: nos muestran la vnidad de la essencia, En lo que añaden adelante, Padre, y Hijo, Spiritu Sancto, nos muestran la Trinidad de las personas: que son tres, y vn solo Dios verdadero.

CAPITVLO SEGVND

de la vnidad de Dios.

(3)

Esta pa-

*Catechismus
Roma. in hæc
verba Credo
in Deum.*

*Hesiodus apud
Eusebium li. 5.
præ. Euāg. c. 15.
Augusti. de ci-
uita. Dei.*



*Plutar. in vita
Periclis. ex edi-
cto Diophiti.
Roma. 1.
Augu. Escheu-
cus Eugubi. de
perenni philosc.
Eusebius lib. 5.
præpa. Euang.
c. 10.
Plato. in epist.
ad Diony.*

Esta palabra Dios en singular, condena la pluralidad de los Dioses, que adoro, y adora la Gentilidad, y Paganismo Hesiodo (como es autor el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesarea) puso en sola la tierra, treynta mil dioses: y no se espantara deste numero, el que viere leydo el libro de la Ciudad de dios del sacratissimo Augustino, dulcissima y copiosissima fuente, de toda piedad y erudicion. Ni quien viere entendido la Theologia de los Indios Occidentales: la qual, aunque segun aquel mundo es anchissimo y grande, en muchos Reynos y Prouincias sea diferente: la que yo tuue entendida y escripta en lengua Latina de los Indios Mexicanos, juntamente con la conquista de aquel grande Imperio, y se anego en el naufragio de los Iardines: año de. 1564. de solo los Borrachos, pone trezientos dioses. Entendieron esta vanidad y locura, y la escarnecieron y burlaron muchos de los mesmos Gentiles, con el beneficio de sola la lumbrer natural: aunque no se atreueron a yr a la mano al desatinado pueblo, que auia ya condenado algunos, a titulo q̄ pretendian mudar la religion. Este fue vno de los cargos que pusieron a Socrates: y con el mesmo pretendierō opprimir a Anaxagoras, por hazer pesar a Pericles. Pero no ignoraron la vnidad diuina Aristotil, ni su maestro Platon, ni otros muchos (como dize el Apostol) aunque no lo siruieron, ni reuerenciaron como deuian, de miedo de los hombres. Este conosciendo muestran muchos lugares de sus libros: los quales recogio curiosamente, el doctissimo Augustino Escheuco Eugubino, y no ay necesidad de referir los aqui. Estremado lugar es aquel que refiere de Platō Eusebio, en vna carta a Dionysio: en la qual le declara la señal, y Symbolo, en que conocera las cartas escriptas con estudio, a los verdaderos amigos. Y dize, que seran conocidas en la manera de començar: por que todas comien-
gan

gan en esta palabra, Dios, cuya virtud el tenia entendida: Pero las que escriuia por cumplimiento, a gente que no podia negar la respuesta, comiençan con esta palabra, dioses. en plural, condescendiendo con el error del pueblo. Y de proposito entre los Gentiles burlo, y confuto la pluralidad de los dioses, Oenomaos, en vn libro que escriuió, de la falsedad de los Oraculos. Por que ser dios vno solo, es, cosa tan necessaria: que estando en razon natural, poner muchos, implica contradiccion: como lo prouaron elegantissimamente con muchas razones, los excellentissimos y sanctissimos Theologos. S. Ioan Damasceno, y sancto Thomas de Aquino. Y este es aquel importantissimo Artículo que tantas vezes repitió y encomendo dios, y con palabras tan encarecidas, al pueblo de los Hebreos: en el qual pretēdio conseruar su verdadera Fe, y religion, y culto, y conoçimiento: mandandoles que tuuiesſen por cosa abominable y nephanda, los Idolos. A los quales, siendo piedras, o palos, o metales, atribuyan falsamente diuinidad los Gentiles, o siendo imagines que representauan hombres: y mugeres: de vida y costumbres corruptissimas, y infernales: Como Iupiter, Venus, Mercurio, Baccho, y otros semejantes. Las quales, aunque mucho despues Marco Varron, y otros hombres doctos, y cuerdos, quisieron transferir con razones mysticas, o a las cosas naturales, o diuinas, veeidos de la verguença, y confusion de lo que adorauan: no pudieron. Pero tanto se auia enſeñoreado el demonio del hombre, y tan tyranizado lo tenia por el peccado, y tan ciego: que casi preciandose de quan sujeto le tenia, le hazia hazer, y adorar cosas tan torpes y feas, y con ritos tan suzios y nepharios, que el pudor humano, y commun verguença impide que se publiquen. Bien se vee oy esta grã ceguedad y error de los hombres, posseidos del demonio: que lo sirven en los Idolos, en ambas Indias Oriental: y Occidental donde aun duran. Aunque en la del Occidente, que tie-

Oenomaus de falsitate oraculorum.

Damasc. l. 1. f. dei Orthodox. c. 5. & Tho. 1. p. q. 1. ar. 3.

Exodi. 10. & Deut. 6. Isai. 43. & 44.

Marcus Varro Et Cicero de natura deorum.

Veasse el rito con que honrrauan al Idolo q̃ llamauan Belphegor en Nicolao de Lyra y los Hebreos. numero. 23. & 25. & 31.

E ne

Isaia. 18.

ne España, ha sido tan marauilloso el fruto del santo Euāgelio, que ha corrido mas de quatro mil leguas de costa, de anchissima tierra: destruyendo con su celestial y soberana luz, de tal manera la tiniebla del demonio, y errores de la Idolatria: que ay Prouincias colmadissimas de gentes, en las quales a penas se halla rastro de lo que fueron. Entre las quales, con razon tiene la cumbre el Imperio de la nueva España, que llamamos Mexicano. Al qual embio dios, conforme a su Oraculo por Isayas, a aquella gente desechada y olvidada (adelante de la qual no ay otra, porque ella sin falta es la vltima del mundo) Angeles tan veloces, y nubes de tan soberano buelo: que dende el año de. 1519. que se gano, con ser harto mayor que Europa, casi no queda rastro en ella de Gentilidad, ni Idolatria: aduenido seruido en el ministerio, y Apostolado de la conuersiō de aquellas gentes: las tres illustrissimas, y obseruantissimas religiones de mendicantes de España: menores (que fueron los primeros) y Predicadores, y Augustinos: con incomparable zelo, y successo. Las quales han tenido Varones, tan esclarecidos en toda religion y virtud, y sanctidad, y erudicion: que hemos entendido, auer resplandescido algunos con singulares marauillas. De los quales yo mesmo conocí, y traté algunos: cuya vida y exemplo marauilloso, no era inferior a la fama, y esclarecido nombre que tenían. Con estos Oficiales ha hecho su negocio Christo: y con esta gente ha rendido aquel mundo, y traydo aquellas gentes a la verdad y gloria del Euangelio, y al conocimiento de vn solo Dios verdadero, de la increíble multitud de demonios y Idolos, que con ceremonias y ritos inhumanos y nephandos adorauan. Y no me parece dexar de notar en esta parte, que todas las figuras, grandes y pequeñas, que he visto entre estas gentes Occidentales de demonios: en piedras, y en madera, en oro, en plata, en hueso, y en otras muchas cosas: ninguna he visto que no sea horrenda, abominable.

minable, fea, y verdaderamente diabolica. Aunque no igno-
ro la belleza de las Imágenes, y Statuas que tuvieron los
Griegos, y Latinos. Luego justamente, y con gran consejo,
la entrada y profession de nuestra Fe confiesa la vuidad di-
uina, contra la pluralidad de los dioses, y vanidad de los
Idolos: diziendo, Creo en dios. A las quales palabras para
mayor claridad añade el Symbolo Constantinopolitano
esta palabra, Vno solo, diziendo: Creo en vn solo dios ver-
dadero. Porque aunque en las letras diuinas se haga memo-
ria de muchos dioses, no son verdaderos, sino falsos: y assi
falsamente los Gentiles vsarpan, y les atribuyen este nōbre.
Y tambien dan este nombre las letras sagradas, o a los que
por gracia y participacion estan en diosados, o deificados,
o deiformes, como los justos (los quales dize el Principe de
los Apostoles Sant Pedro, que son hechos participes, y con-
sortes de la naturaleza diuina) o a los que con dignidad y
ministerio representan la diuinidad, y son lugar tenien-
tes, y Vicarios, y Vicedioses en la tierra (como en lo spiri-
tual lo son los Obispos, y Sacerdotes, y sobre todo el sum-
mo Pontifice Romano y en lo temporal los Reves, y Prin-
cipes, y Cabegas, que rigen y gouernan y sustentan en tran-
quilidad y paz las Republicas) para que con nombre tan so-
berano ellos entienden la limpieza, justicia, equidad huma-
nidad y beneficencia que han de tener, estando obliga-
dos a resplandecer en todo genero de verdadera virtud y
piedad, como dios a quien representan: y nosotros la vene-
racion, y obediencia, que les deuemos.

2. Petri. 1.

Gene. 6. Psal.

81. Exodi. 22.

Ex. 21. Augu.

q. 88. in exodi

sic accipit locū

Pauli. 1. Cor. 8.

quoniam sunt dij

multi & domi

ni multi.

DISCURSO QVINTO, DE la sanctissima Trinidad.

CAPITULO PRIMERO DE LA Trinidad de las personas.

Esta

DISCURSO



Sta puesta cada vna de las palabras deste Sagrado Symbolo, con tan alto consejo del Spiritu Sancto: y es tan fecunda de sacramentos, y mysterios ineffables, que a penas ay orden para poder las declarar. Aquella palabra, dios, diximos que declara la vnidad de la essencia y assi se refiere luego al Padre: y en el articulo segundo, al Hijo: y en el octauo, al Spiritu Sancto. Porque confessamos que es verdadero dios el Padre: y verdadero dios el hijo: y verdadero dios el Spiritu Sancto. No tres dioses: sino tres personas, que subsisten en vna mesma essencia: y vn solo dios verdadero. Este sacramento tan grande tan escondido, y ineffable, no pudo jamas ser alcanzado de los entendimientos humanos: siendo siempre necessario su conocimiento con el de la Encarnacion del diuino Verbo, dende que el primer hombre pecco, para saluarnos. Y assi dios (de cuya liberalidad, y bondad, y magnificencia arriba hemos dicho) aunque siẽpre quedan cortas las palabras humanas, proporcionadas con su infinita bondad y misericordia, no solo despues del peccado, pero aun antes q̃ Adã perdiesse el estado de la innocencia, le dio noticia destos secretos. Porque aquel sueño que tuuo en el Parayso terrenal, quando dios le adormecio (como los doctores sanctos declaran: y la palabra Hebrea, y aun la Griega con que los .70. Interpretes la boluieron, significan) fue sueño Prophetico, y Ecstatico, y de reuelacion. Que casi imposible fuera no desesperar el hombre, en el estado de infelicidad y miseria, viendo lo que auia perdido por el peccado: sino viera tenido reuelacion, de la contrayerua y remedio que le tenia dios ordenado, tomando carne y haziendose hombre su vnigenito Hijo, para remedio del hombre. De manera que dende entonces tuuieron los hombres fe e conocimiento, y

*Tardema.
Ecstasis.*

ro, y noticia del incomparable sacramento de la Trinidad y Encarnacion. La qual fe, era clara y explicita en los mayores, quales fueron los sanctos Patriarchas, y Prophetas: assi en la ley natural, como en la Scripta, implicita y obscura en los menores, que era la gente popular, y comun: siendo necessaria ahora despues de la resplandesciente luz del sancto Euangelio (quando estaua prophetizado, que estaria toda la tierra llena de la sciencia y conocimiento del Señor) Fe clara y explicita, de lo vno y de lo otro. No ay q̄ traer razones humanas en la consideracion deste reconditissimo, y escondidissimo mysterio, adorado de los Angeles, y Seraphines, pues tratamos con gente que dize, Creo con gente que tiene fe, y estriua firmissima y constantissimamente en la Verdad primera, que es Dios: que nos dio noticia de tan ineffable sacramento: antiguamente de muchas maneras, pero ahora clara y manifestamente por la boca de su vnigenito Hijo, que esta en el coracon y seno de su Padre. El nos dio a entender esta marauillosa Trinidad de personas, y vnidad de essencia, en muchos lugares de la diuina Scriptura: Beneficio es de la Fe tener el hombre tanta noticia de las cosas Diuinas: especialmente de las que tanto sobrepujan, y exceden nuestra capacidad: como la Vnidad de la essencia, y la Trinidad de las personas y la Vnion personal del Hijo de Dios con nuestra naturaleza. Y don crecidissimo y diuino es la Fe: por falta de la qual dize Christo que dixo Isayas, que quedarian los Hebreos sin conocimiento de sacramentos tan necesarios para su saluacion y salud, quando vio la gloria de Christo, y hablo del sacramento de la sanctissima Trinidad, y de la admirable Encarnacion. Porque en el capitulo sexto de su sancta Prophecia, casi comenzando a conceillarle la autoridad y grauedad que merecia: dize q̄ vio al soberano Dios assentado en vn Throno real y diuino, tan sublimado y subido que a penas se podia diuisar, con dos Seraphines a los

Isaie. 11.

Ioan. 1.

Mathe. 3. &

Vltimo. Ioan. 1.

& 17. Lucæ.

23. & 1. Ioan.

5. & Gala. 4.

Ioan. 12.

Isaie. 6.

E 3 lados,

DISCURSO

lados, cada vno con seys alas: con las dos le cubrian el rostro, y con las dos le cubrian los pies, y con las dos volaua, y el vno combidaua al otro a alabarlo, y dezian. Sancto, Sancto, Sancto es el Señor Dios de los exercitos: llena esta la tierra de su gloria. No ay que dudar, sino que en esta soberana vision le fue mostrada al entendimiento del sancto Propheta, vna imagen de la humanidad de Christo, y fue ilustrado con vn clarissimo rayo de esclarecida luz, con el qual alcanço gran conocimiento de la sanctissima Trinidad. Y assi aquel diuino sitial y Throno, estaua tan leuado, que a penas se diuisaua. Porque sino es con los antojos de la Fe, no le da alcance nuestro entendimiento: y aquella magestad, y grádeza del Señor vniuersal de todo lo criado, se vey en aquel Tribunal, cubiertos pies y cabeza. Por que el pielago sin suelo (que no se apea, ni fonda, con los entendimientos de los Seraphines) de su naturaleza diuina y essencia, y de su incommutable substancia: en la qual subsisten tres personas diuinas constituydas ineffablemente, de la manera que el sabe, y puede, distintas entre si siendo vna mesma cosa con la essencia: siendo cada vna dellas Dios, y no siendo todas tres, tres Dioses, sino vn solo Dios verdadero: no tiene pies ni cabeza, para nuestro entendimiento. Y esta magestad, y grandeza deste Señor tan soberano, quiere ser alabada con la confession de la Trinidad de las personas, y vnidad de la essencia. Y assi le llaman los Seraphines tres vezes, Sancto, diziendo: Sancto, Sancto, Sancto: significando la Trinidad delas personas. Y despues añaden, no, son: ni, los señores Dioses: sino, el Señor Dios de los exercitos: para significar la vnidad de la essencia. De cuya gloria esta tan llena la tierra, que la menor florecita, y el menor gusanito della nos combida a alaballo, y glorificarlo, y conocello, y tiene en si, cada vna en su tanto, vn rastro desta ineffable Trinidad, porque cada vna tiene numero, peso, y medida. Muestra este mysterio el vniuerso: q
lien-

siendo vno solo, tiene tres suertes, o generos de criaturas: Spirituales, como los Angeles: corporales, como las piedras, y plantas, y animales: corporales y spirituales, como los hombres. Muestran lo las Hierarchias de los Angeles: que son tres, siendo sola vna la naturaleza Angelica: y tiene cada vna tres Choros, siendo vna sola Hierarchia. Muestralo la naturaleza humana: que tiene tres potencias en el alma, no siendo mas que vna sola su esencia. A la qual, los que se fundan en razon, y la buscan: y a todas las otras Species de criaturas, conceden y atribuyan tanto, que affigma la Philosophia humana, y es cierto, que todos los hombres (siendo tantos en numero) en quanto comunican y conuenien en vna forma specifica, son vno solo. De manera que son casi infinitos en numero: y en esencia specifica, vno solo. Pues si lo que mas se llega a la vnidad es mas perfecto, y Dios es perfectissimo, y simplicissimo, y vnissimo, no le damos cosa que no le conuenga, dandole Trinidad en personas, pues tocaba a su perfection no ser steril ni infecundo: v vnidad en esencia, no solo specifica como la tienen los hombres, sino mas vna qual conuenia que la tuuiesse Dios, criador de los hombres y de los Angeles: y alli le damos vnidad numerica, dandole vna sola esencia y naturaleza en numero, subsistente, y communicable. Y no solo fue seruido, de dexarnos rastro de tan admirable mysterio en las criaturas: mas tambien quiso, que lo tuuiessemos mas claro, y entendido, en las Scripturas y figuras. Dexo las Scripturas prophanas, en las quales, aun se hallan grandes rastros deste misterio: o del conocimiento que tuuierõ nuestros primeros padres deste ineffable sacramento, y se deriuo de mano en mano entre sus descendientes: o del que Dios fue seruido de dar a algunos de los Gentiles, para su gloria (como parece sentin el Apostol S. Pablo) para q̃ todos los hombres tuuiessem calieres las orejas, para la predicacion del Euangelio, y les pareciesse que ya auian oydo

*Porphi. in Isa-
goge ad cate-
gorias Aris. c.
de Spe.*

*Rom. 1. & Eu-
sebius li. xi. pro
pa. Euan. c. 10.*

E 4 vn

*August. Eugu-
bi. de perenni.
Phi. Clemens
Ale. Eusebius
Iustinus mar-
tyr in parenesi
ad gentes. La-
ctantius &
alij. Mercu-
rius Trismegi-
stus. Plato. in
Epimenide Plo-
tinus li. de tri-
bus Hypostasi-
bus. Numenius
lib. de bono A-
melio de xia co-
mo refiere Eu-
sebio en el li. ii.
de la prepara-
cion euangelica
en el cap. 10. q̃
el principio del
euangelio de S.
Iuan se deuia
escribir con le-
tras de oro.*

*Aristo. i. celi.
Cyrillus. 14.
libri Thesauri.*

vn no se que, como entre sueños, de aquello que se les pre-
dicaua, y enseñaua. Grandes testimonios traen para pro-
uar esto que yo digo, muchos illustres auctores: q̃ emp-
ron sus ingenios en confutar los errores de los Gentiles, y
confirmar religiosamente la verdad Catholica. Serapis
respondio a Tale Rey de Egypto preguntandole que es
Dios. Quanto a lo primero, entendemos que ay Dios,
al qual se añade el Verbo, y el espíritu: los quales son y gual-
mente eternos, y vno solo en essencia. Mercurio Trisme-
gisto, pronuncio aquella sentencia, celebrada de los Theo-
logos. La vnidad engendro la vnidad, y hizo reflexion a si
mismo de su amor. Platon (casi con palabras claras) con-
fiessa este mysterio, en su Epimenides. Y muy mas claro
sus discipulos, Plotino en el libro de las tres Hypostases,
y Numenio en el libro de bono. Y Amelio Ilustrissimo
Platonico entre los mas modernos, pone aquel admira-
ble y sublime principio del Euangelio de San Iuan: mostrá-
do como el diuino Sant Ioan (al qual por ser Hebreo, lla-
ma barbaro) sintio de la diuinidad, lo que los Platonicos
sentian. En el qual Amelio hallo el illuminatissimo Augu-
stino, aquello que dize con admiracion de tantos, que es
el principio del Euangelio de San Iuan, que tan altamente
philosopho del mysterio de la sanctissima Trinidad, y ge-
neracion del Verbo eterno, hasta aquellas soberanas pala-
bras: Et Verbum caro factum est. El qual sagrado Euange-
lio dende este diuino principio hasta el fin, dize Nicepho-
ro que se hallo milagrosamente en vna columna pequeña
cercada de agua en los cimientos del templo de Salomon
lib. 10. c. 33. Al fin, no se que secreto creyeron siempre los
Gentiles que auia en este numero de tres. En el qual affir-
mo Aristotil, q̃ deuia Dios ser adorado. Dexo tambien los
sagrados libros que con incomparable deuociõ, y lumbré,
y estudio, muchos Doctores sanctos cõpusieron deste ines-
table sacramento: Sant Dionysio, Areopagita, Sant Cyri-
llo, y

No, y. S. Iuan Damasceno, Griegos, S. Idacio Español. S. Hy-
lario Frances, y el gloriosissimo Augustino Africano. Si so-
lamente quiessemos emplearnos en la consideracion de
las letras diuinas, en las quales esta el thesoro de la vida
eterna, y los Oraculos de Dios, son infinitos los lugares,
donde el Spiritu Sancto nos assoma este Mysterio: pues
en el començo las primeras letras del viejo Testamento, y
acabo las postreras palabras del Euangelio. Moysen comié-
ça. En el Principio erio Dios el cielo y la tierra: y la tierra
estaua vana y vazia: y el Spiritu del Señor, andaua sobre
las aguas. Porque en la palabra, Dios, claramente nos da
noticia del Padre. En la palabra, Principio, del Hijo: que
assi se llamo Christo en el Euangelio. Y para quitar toda
duda, la version Chaldaica, que tiene entre los Hebreos se
irrefragable: por principio pone Hijo: diziendo. En el Hijo
erio Dios el cielo y la tierra. En la palabra, Spiritu, nos da
noticia del Spiritu Sancto: el qual daua viuifica virtud, y fe-
cundidad, a la materia primera. Lo qual claramete muestra
la fuerza de la palabra Hebrea, que se pone por andar a
donde nosotros dezimos. Y el spiritu del Señor andaua
sobre las aguas: que quiere dezir, andar engorando y em-
pollando: como suelen andar las aues sobre sus huevos, pa-
ra sacar pollos, y darles vida. De manera que esta palabra
conuençe, que aquella palabra, Spiritu del Señor, no es
viento, el qual no tiene tal virtud: sino el Spiritu Sancto.
Del qual canta en vna prosa la Yglesia. Y tu andauas diui-
no Spiritu en la creacion del mundo sobre las aguas, fome-
tandolas y viuificandolas. Y. S. Matheo acaba diziendo q
aparecio Christo nuestro Redemptor a sus discipulos la
ultima vez, y les dixo. Plenaria potestad me ha dado mi Pa-
dre, en el cielo y en la tierra. Y d, y enseñad el Euangelio a
todas las gentes, baptizandolos en el nombre del Padre, y
del Hijo, y del Spiritu Sancto: mostrandoles guardar, todo
lo que os he mandado. El mismo sacramento se apun-
ta en el

*Idacius contra
Varimandum
Arrianum.*

Gene. 1.

Ioan. 8.

*De Iouathan
hijo de Vziel
porque ay otra
de Onchelos.*

Merabephesh.

*In die Penthe-
costes. 2. 2. 1.
Math. vltimo.*

*Gene. 1. & 17.
Exod. 3. Dicit.
6. Psal. 66. Io-
sus. 22. & 24.*

ta en todos los lugares, que se citan al margen por no alargar. Y este tan profundo Mysterio, affirman los Hebreos que escriuieron muchos años antes que nasciesse Christo nuestro Señor, que significa el nombre ineffable: con que ellos dizê que se declara la naturaleza dela diuina essencia. Y aun en la manera de escrebir lo apuntauã, y dezian por cifras ser Dios vno en essencia, y trino en personas. Porque lo escriuian con tres. i. i. i. significando las tres personas, y vna a significando la vuidad dela essencia: cerradas a la redonda con vn circulo, que significa la identidad de las personas con la essencia. Y muestrase claramente la noticia q tuuieron aquellos sanctos Padres, clara y explicita deste Mysterio, en el nombre de las doze, y en el de las quarenta y dos letras con que declarauan el ineffable, que no tiene sino solas quatro. Porque el nombre de las doze letras era este: Padre y Hijo y Spritu Sancto. Y el de las quarenta y dos este: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Spritu Sancto. Mas no tres Dioses: sino vno solo. Pues que cosa se podia dezir, ni tener mas conocida deste altissimo sacrameto? del qual se deue entender aquello del sabio. No busques cosas sobre tu medida, que excedan tu capacidad y entendimiento. Aunque muchas cosas que lo exceden te ha mostrado Dios por reuelacion y Fe. Pero exercitate en considerar, y obrar siempre lo que manda. Y en otro lugar. El que escudriña la magestad diuina, es deslumbraado y encandilado con su gloria: pues sabemos que los Bethsamitas muricrõ, solo por mirar curiosamente el Arca del Señor.

¶ Señalada figura fueron de la sanctissima Trinidad, los tres Angeles que vio Abraham: quando viendo tres, adoro vno solo. Tambien fue muy señalada, la que affirman que acontecio al sancto Iacob: quando yendo a Mesopotamia hizo noche en Bethel, y vio aquella celestial escala, que juntaua el cielo con la tierra: Que hizo de tres piedras cabecera, y quando despertó, vio que se auian quajado, y que era vna sola. Y aun dizen que le acontecio lo mesmo

Petrus Galatinus lib. 2. de archanis. c. 10. & 11. & 12.

Eccle. 13.

Prouer. 25.

1. Reg. 6.

Gene. 18.

Hebrei. & Nicolaus Lyranus Gen. 28.

Iidem Hebrei & Nicolaus.

1. Reg. 17.

a David, quando yura poner vna piedra en la honda, para combatirse con Golias. No pretendemos prouar lo q̄ esta prouado con tanta sangre de Martyres, y con milagros tan sobre naturales y diuinos. Pero pretendemos para consolacion de los Fieles, y gloria y honra desta soberana y inefable Trinidad, ya que hemos llegado a esto de las piedras de Iacob y de David, contar vna nunca oyda marauilla: q̄ en confirmacion deste mysterio, oy dia nuestro clementissimo Dios tiene puesta a los ojos y vista del mundo, en Montefalcon lugar celebrado de la Vmbria, con las sagradas Reliquias y cuerpo de la clarissima Virgen: que tomando sobre nombre de su patria, se llamo sancta Clara de Montefalcon: a diferencia de la otra Illustrissima Clara su vecina, natural de Asis, no lexos de Montefalcon. Tierra toda hasta Ancona consagrada y sanctificada con grandissimos sanctos que oha producido, q̄ criado. Entre los quales resplandee el humillimo Francisco, como vn soberano y celestial Sol de resplandor, y rayos pocas vezes vistos entre los hombres, natural de Asis: con sus sanctissimos compañeros y la esclarecida Virgen su conterranea, y discipula, y compañera: y aquella sagrada casa de nuestra Señora de los Angeles, en cuyo altar dizen que mando el bienauenturado padre Francisco, enterrar su coracon: Todo en Asis. Tras estas lumbreras tan grandes, esta no lexos en Montefalcon, la admirable Virgen Clara, natural del mesmo lugar de la qual diremos luego. Y poco adelante en Tolentino aquel gran dechado y limpiissimo espejo de toda sanctidad y virtud S. Nicolas de Tolentino, Y al cabo de la jornada, sobre la ribera del mar Adriatico, cerca de Recanate, la Angelica Casa de Loreto. En la qual nuestra Señora la sacratissima Virgen Maria madre de Dios, fue annunciada en Nazareth, del Principe de los Seraphines Gabriel: y concibio del Spiritu Sancto al Verbo eterno: y lo crio en sus dulcissimos brazos: trayda por mano de los Angeles

Diuina marauilla que oy dia se ve en el sagrado cuerpo de sancta Clara de Montefalcon.

*Florencio San-
ta Clara de
Montefalcon,
Año de. 1235.
escriuē su vida
Philippo de B.
gamo en el lib.
de las illustres
mugeres. Y re-
das las Histo-
rias y cronicas
de la orden de
San Augustin.*

Math. 5.

1. Reg. 2.

geles a aquel lugar. Por lo qual a mi me parecia siépre esta tierra, muy fauorecida de los fauores del cielo: y no pongo en el vltimo lugar de los beneficios que nuestro Señor me ha hecho, auer merecido verla con mis ojos, y adorar los Sanctuarios y lugares sagrados, de que ha sido adornada diuinalmente. Pues auiendo viuido la sacratissima Virgē Clara de Montefalcon en aquel lugar muchos años debajo la disciplina habito y religiō del gloriosissimo padre Augustino, con tan grande puridad y limpieza en el cuerpo y en el alma, q̄ parecia vn Spiritu purissimo del cielo, vestido de carne: y auendose siempre exercitado en todo genero de virtud y penitencia y recogimiento y oracion, y particularmente en la consideracion de los incomparables dolores y penas de la Passiō y acerbissima muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor, y en la altissima contemplacion del escondidissimo y profundissimo mysterio de la sanctissima Trinidad: auendole sido comunicada alguna partezilla de aquella soberana lumbrē, que tiene el liberrissimo Dios prometida a los que tuvierē puridad y limpieza de coraçon, de los quales dize que sera el premio, veer aquella diuina essencia, que es el objeto y la causa eficiente de nuestra gloria. Bien que auia resplandecido en vida, y oy dia marauillosamente resplandecē con esclarescidas y ordinarias marauillas: con las quales cumple dios la palabra que tiene puesta con los suyos, que glorifica y honray en salsa con gloria admirable y diuina, a los que lo honrran y obedecen y sirven: permitiendo por el contrario muchas vezes, que aun temporalmente viuan sin honra y reputacion, los que le offenden. Dexemos aqui los milagros que nuestro Señor obrō y obra cada dia por esta Sancta donzella, que son casi comunes con todos los Sanctos: dar salud a los enfermos aunque tengan enfermedades incurables, cuyo remedio excede la facultad humana, lumbrē a los ciegos, limpieza a los leprosos, vida a los muer-

tos

ros. Dos solos pondre aqui, de los quales el vno ha sido comunicado a muy pocos: y el otro no se sabe auer hasta oy sido comunicado, mas que a sola esta sacratissima Virgen. Cuyo coraçon tan altamēte auia penetrado y lastimado, el dolor y cōpassion de la acerbissima muerte y Cruz del Redēptor, q̄ se hallarō y se muestrā enel impressas las insignias de la passiō de n̄ro Señor cō el mismo Christo crucificado. ¶ Pero lo que dire, es cosa tan rara y peregrina, y digna de tanta admiracion, que (como he dicho) no se sabe que jamas en otro aya parecido. Porque auiendose exercitado esta esclarecida Virgen, en la consideracion y contemplacion de la sanctissima Trinidad, no solo alcanço del benignissimo Señor incomparable luz y conocimiento para si deste sacratissimo mysterio, en su entendimiento: pero merecio que se hallasse en su virginal cuerpo luz y claridad para los nuestros. Porque abriendo su sagrado pecho, para veer que tenia dentro del coraçon: en el qual viuiendo dezia que sentia, no dolor, sino furor y rauia: hallaron en la hiel tres piedras pequeñas, todas de vn peso y figura, que se guardan y muestran oy cō gran razon por increyble marauilla: de las quales, tãto pesa vna sola como todas tres y tanto todas tres como vna sola. Lo qual cō gran consolacion de los fieles, da vn assomo de la manera que en esta vida se puede tener por los sentidos, de la vnidad de la esencia, y trinidad de las personas. Pues si quisiessse referir los inauditos milagros que han acontecido, y cada dia acontecen a la inuocacion desta Trinidad sanctissima, faltarmeya papel y tiempo. Pero esto bastara, para despertar los coraçones de los que lo leyerē a deuocion de la sanctissima Trinidad: para que recurran a su fauor, y se socorran de su bondad en qualquier necessidad, alabando y glorificando y adorando siempre con los Spiritus Angelicos este gloriosissimo Señor, trino en personas, y vno en essencio: que viue y reyna sin fin, Amen.

DISCURSO SEXTO.

De la Creacion

CAPITULO PRIMERO, DELA

persona y potencia del Padre, y de la
creacion del Vniuerso.



Ves de estas tres soberanas personas que hemos dicho que subsisten en la naturaleza diuina y essencia, siendo entre si distintas y vna mesma cosa con ella, siendo ygualemete eternas y eternamente y del todo y en todo yguales llamamos primera persona la del Padre. No porque en esta incomprehensible Trinidad que ado-

ramos, aya primero ni postrero, mas ni menos, mayor ni menor: sino porque este soberano Padre, es principio sin principio: siendo su perdurable Hijo principio, de principio que es su Padre: porque del es ineffablemente engendrado. Y el Spiritu Sancto, principio, de principio que es Padre y Hijo: porque dellos no como de dos principios, sino como de vno solo, es producido y spirado: siendo Padre, y Hijo, y Spiritu Sancto, vn mesmo y solo principio. Bien basta esto para los que no hacen profession de Theologos, y Prelados: a los quales toca saber y penetrar mas intimamente los sacramentos de la Fe, yr mas adelante, y entender mas de rax y mas profundamente las cosas de la religion Christana, estando (como dize el Apostol. S. Pedro) aparejados, para dar siempre razon de las cosas eternas que esperamos. Porque como elegantemente dixo el amenissimo Gregorio, declarando aquel lugar de Iob. Los bueyes arauan y las borriquillas se apacentauan par dellos. Los bueyes

1. Peri. 1.

*Gregor. in. c. 1.
Iob.*

bueyes que rompen la tierra y la labran, son los Principes de la Yglesia, Prelados, y Predicadores: que estan obligados a tener mas expiuito y distincto conocimiento de las cosas de la Fe. Las horriquillas, la gente comun y el pueblo, que permanece en su simplicidad, y se sustenta de su doctrina: la qual loablemente se abstiene de las Questiones obscuras y difficiles de nuestra religion Christiana, y con reuerencia y humildad sigue la institucion de sus mayores: teniendo siempre por guia y regla de su Fe, la predicacion y doctrina de la sancta Yglesia Catholica Romana maestra y cabeza de todas las Yglesias del mundo: en la qual preside el Papa Põtifex summo, Vicario de Iesu Christo, Esto nos muestra aquella palabra Padre, que pusieron los Apostoles en el Symbolo diziendo, Creo en Dios Padre. Tambien nos quisieron dar vn gusto y consuelo y esperanza con ella, pues no ay palabra mas regalada ni tierna en naturaleza, ni vinculo de mayor propinquidad y amor deseando que luego al principio de la profession de nuestra Fe, concibamos altissimos pensamientos de las cosas celestiales y eternas, y amorosissimos y dulcissimos affectos: dignos de legitimos hijos de tal padre. Del qual dezimos tambien en el principio y entrada de la oracion, que por su sacratissima boca nos enseñó el Redemptor: Padre nuestro que estas en los cielos. En la qual (con el diuino fauor) declararemos mas de espacio la importancia y dulçura desta palabra, y la dignidad y ser y fauor y hõra y autoridad que concilia al hombre. Por ahora baste saber, que no solo dize y encierra en este lugar esta palabra, padre, aquella relacion y respecto con que esta diuina persona se refiere a su sempiterno hijo del qual dezimos en el Articulo siguiente. Y en Iesu Christo su hijo vnico, Señor nuestro: y del qual se entiende aqui la palabra padre principalmente (como hemos dicho) pero tambien nos declara aquella bõdad infinita: de la qual como de Padre, fue criado y produzi-

2. Cor. 12.

Joan. 1.

Aristo. 1. celi.
sex. 63.

duzido el Vniuerso, y con la qual lo rige y gouierña con prouidencia y amor paterno: no tomando de lo nuestro para su casa y estado, como lo hazen los Señores y Principes temporales, sino al contrario como hazen los verdaderos padres, dando nos de sus inmensas riquezas y thesoros incomparables, para suppler nuestras necessidades y faltas: siendo cosa natural (como dize el Apostol) allegar riquezas los padres para los hijos, y no al contrario, los hijos para los padres. Tambien explica esta palabra: quan mas particularmente es padre de los Christianos, y entre ellos de los justos: Los quales usando de la facultad que les comunico por su hijo Iesu Christo, son por marauillosa adopcion naciendo del y en el por los sacramentos y charidad y Fe, hechos hijos suyos, y herederos de los bienes incommutables de la gloria. Por cierto grande es la dignidad del Christiano, y grandes y muy ricas las prendas que tiene deste Señor vniuersal: entre las quales no es postrera, el titulo esclarecido de hijo, que tan liberalmente promete y comunica al justo. Pero (como hemos dicho) quedese esta consideracion (aunque tan dulce, que a penas la podemos dexar) para su lugar. A esta palabra. Padre, añadieron como epitheto, otra: diziendo, Criador del cielo y de la tierra. Con razon por cierto dexando otros grandes y diuinos atributos que Dios tiene, con las quales lo celebra la pobreza de la lengua humana que jamas puede emparejar aquel vastissimo Oceano de la perfection y excelencia de la diuinidad: quedando siempre inferiores a ella, no solamente las palabras de la boca, pero los conceptos del entendimiento: no solo de los hombres, pero aun de los Seraphines mas alumbrados y gloriosos q̄ el mesmo Dios tiene. Porque al fin su perfection es infinita, y por ningun otro entendimiento que el suyo (que tambien es infinito) puede ser comprehendida: pues como muestra la sabiduria humana, entre lo finito y infinito no ay proporcion.

Pues

Pues luego con razon (como deziamos) entre todos los atributos diuinos, escogieron los sanctos Apostoles el titulo de Omnipotente: Porque el sin duda abraça todos los de mas esclarecidos y soberanos titulos de Dios: justicia, misericordia, sabiduria, eternidad, riqueza y señorío vniuersal, y todo lo demas que damos a esta diuina substancia, immaterial, y perdurable, y siempre vna. Porque claro esta que mas puede el señor que el vasallo, y el mayor señor que el menor, el rico que el pobre, y el sabio que el ignorante, y el que lo ve todo que no el que ve parte, y el que esta en todas partes que el que esta en vna sola. De lo qual se sigue euidentemente, que el que es omnipotente y lo puede todo ha de ser señor vniuersal de todo: de cielos y tierra y infierno, de Angeles y hombres y demonios, de cuerpos y de almas y de toda criatura. Ha lo de tener todo, y saber todo, y veer todo, y estar en todo. Por lo qual ha de ser del todo rico, y sabio, y immenso. Collige se tambien de su potencia, su longanimidad y paciencia y misericordia. Que assi lo collige la sabiduria, diziendo. De todos tienes Señor misericordia, porque lo puedes todo: dissimulando los peccados de los hombres, porque hagan penitencia y se enmienden. Porque quien profundamente cõsiderare la magestad, y potencia, y bondad diuina por vna parte y por otra, la malicia desuerguença dissolucion y soltura y atreuimiento del hombre en offenderlo, y menospreciarlo: teniendo tan en poco sus leyes, como sino fuesse el poderoso para executar las penas eternas, que tiene puestas a los transgressores que las violaren, o como sino tuuiesse ojos ni sentido, para veer y sentir nuestras maldades: verdaderamente mejor colligira y entendera de estos incomparables thesoros de su longanimidad y paciencia (que assi los llama, y con gran razon San Pablo) su omnipotencia: que no de la creacion del cielo, ni de la tierra, ni de los Angeles, ni de los hombres. Porque quien sien-

F do in-

La omnipotencia diuina casi abraça todos los atributos de Dios.

Sapient. 11.

Roma. 7.

do infinitamente bueno, y simplicissimo y purissimo Spiritu puede sufrir y perdonar a los que verdaderamente hazē penitencia y se conuerten, tanta maldad y suziedad y peccado: verdaderamente todo lo puede, y no ay que dudar, sino que es de veras todo poderoso y omnipotente. Y assi dize la sancta Yglesia en vna Collecta: que Dios muestra principalmente su omnipotencia, en perdonar y vsar de misericordia. Si vn esclauo siendo bien tratado y regalado se reuelasse contra su señor, y pretendiesse offenderlo y matarlo, y se le huyesse y desobedeciesse cada dia: por benigno y piadoso que fuesse, no ternia paciencia para sufrirlo. Cargarlo ya de agotes, y pingues, y hierros: y aun alguna vez al primer embite le quitaria la vida. Pero este soberano Señor del vniuerso, como es todo poderoso, puede tambien sufrir nuestros abominables peccados, y infernales atreuimientos: teniendo vn estomago tan grande, que en el caben y se digeren las culpas de todo el linage humano: Por lo qual justissima y elegantissimamente las diuinas letras en muchos lugares, para llamarlo paciente, le llaman en Hebreo, Dios largo de narizes: que es locucion vulgar de nuestra lengua, para llamar a vno sufrido. Dios, que no es corto de chimenea, que no se atufa, que no se le sube luego el humo y la mostaza a las narizes, y anichila y deshaize y castiga el peccador con perdurable infierno: sino omnipotente, que lo puede sufrir y tolerar: y largo de narizes, que le puede dar, y da vado y espacio de penitencia. Bendito sea el, que con nombres de tanta charidad, quiere ser de nosotros conocido. Que ciertamente aunque el mayor mal que puede ser entendido, es el de la culpa, respecto del qual, toda la pena que se puede concebir con el entendimiento, y toda junta la que han padecido y padecē todos los hombres en el mundo, y las animas que han estado y están en purgatorio, y los condenados en el infierno, es nada comparada con la culpa, y no yguala: ni es tanto mal

Exodi. 34.

Herec hapa'im

i. longis naribus

mal el de todas las penas juntas, como el de vn solo peccado venial. Porque el mal de la pena, offende la criatura: pero el de la culpa, al criador: entre los quales (como hemos dicho) no ay proporcion. Con todo esto, con ser la substancia de toda la malicia del peccado, ser con el Dios offendido: para nuestro despacho y remedio, vna de las mayores dichas que tuuimos en vn mal tan grande, y tan excessiuo, fue ser el offendido Dios. Porque si vn hombre lo fuera: son tan frequentes nuestras offensas, tan grandes, tan llenas de obstinacion y malicia: y es el hombre tan apitonado y colerico tan vengatiuo y impaciente, que ni las quisiera ni pudiera sufrir, ni perdonar, y fuera el negocio a luego pagar. Y si el offendido fuera Angel, son tales nuestros peccados, tan suzios, nephandos: abominables, feos, y desuergonzados: que con ser Angel, y tener condicion de Angel, no los quisiera ni pudiera sufrir. Luego gran ventura y dicha nuestra fue, en vn tan grande mal ser Dios el offendido: que lo puede sufrir y sufrir todo, porque es omnipotente, y lo puede todo. Deste titulo concibe tambien el hombre temor y reuerencia: Porque aunque sufre tanto su misericordia, al cabo vsa de increyble seueridad su justicia: la qual puede executar y executa muchas vezes en el cuerpo y en el alma, en esta vida y en la otra, con pena temporal y eterna. Los exemplos de todo esto son muchos en la diuina Scriptura: y sera bien dexar los para su lugar, pues particularmente (con el fauor diuino) hemos de tratar adelante del peccado. Baste aqui aquel auiso de Christo nuestro Redemptor a sus discipulos. No temays a los que quitan la vida, y hecho esto para, y se acaba su potencia: remedio al que puede castigar el cuerpo y el alma, con fuego eterno. Al fin en esta palabra, todo poderoso: entendemos su prouidencia: con la qual tiene cuenta y razon de las hogi-
tas de las veruas y plantas de los gusanitos y hormiguitas,
y aradores, y de las auezitas del cielo, y de todas las criatu-

Mat. 10.

ras: y les prouee lo necessario, quando, y como conuiene. Entendemos su inmensidad y presencia: con la qual assiste y esta en todas las cosas mas intimamente que sus proprias formas, dandoles ser operacion y vida, y perfection y atauio y hermosura, y conseruando en ellas sus dones: de tal manera, que si vn solo punto apartasse de nosotros su sagrada mano, en aquel solo punto todo el Vniuerso faltaria, y seria buuelto en el abyssmo de la nada y del no ser de q̄ fue producido. Assi que con razon dixo el diuinissimo Paulo, hablando a los Athenienses, y citandoles a Arato Poeta: que en el nos mouemos, y viuimos, y somos: diziendo en otra parte, que del y por el y en el, tienen ser y subsistencia todas las cosas. Entendemos tambien por esta palabra. Todo poderoso: que ninguna cosa ay a el imposible (como dixo el Archangel San Gabriel a la sacratissima Virgen Maria.) Y fino puede mentir ni enganar ni ser engañado ni ignorar alguna cosa, ni faltar ni dexar de ser: es porq̄ poder esto y otras cosas semejantes es no poder y flaqueza: la qual en ninguna manera cabe ni puede caber, en el que es omnipotente, y tiene por medida de su potencia su voluntad. De manera que puede todo lo que quiere (como dize la Sabiduria (y no puede querer, sino lo que fuere bueno: porque es summo bien, y summamente bueno.

¶ Tras esta palabra pusieron los Apostoles las tres que diximos. Criador del cielo y de la tierra. assi porque el efecto que mas a los ojos muestra su omnipotencia, es la creacion, auer producido de nada la belleza, hermosura, y variedad y concierto del vniuerso: como por mostrarnos, q̄ el mundo tuuo principio, y no es eterno. Dize Criador. para darnos a entender que erio el mundo de nada, y que no precedio la materia de q̄ fue producido y criado, a la creacion: Y que no tuuo el necesidad de materia para hazer los cielos y la tierra, como el Aurifice del oro, y el platero de la plata, para labrar vn vaso o vna loya: sino que pudo
 junta-

Acto. 17.

Roma. II.

Sapient. 12.

juntamente hazer la loya y el vaso, y la plata y el oro de que se compusieron: y que respecto de la primera causa vniuersalissima (que es principio de las acciones de todas las causas inferiores, que la sabiduria humana llama segundas) es vano y falso aquel principio. De nada no se haze nada, Porque del puro nada y del no ser, saco el que de veras es todo poderoso el ser de todo el Vniuerso, criandolo libremente, y mouido de su sola bondad. No espanta esta marauillosa y altissima confession de la omnipotencia diuina, y de nuestra Fe, a los que consideran que el arte aca en las cosas humanas, produce y haze cosas, de lo que no son. Cerca de lo qual dize Maximo. Si alguno considerare diligentemente, hallara que los hombres que tanta necesidad tienen de sujeto y materia para sus obras, hazen algunas de lo que no son. Porque el Architecto haze vna ciudad, y vna casa, y vn templo, de lo que no es ciudad, ni casa, ni templo. Y si piensas que porque el Architecto tiene materiales, como piedras madera y cal, por esto haze la ciudad, o la casa, o el templo, de lo que ya es: mucho te engañas: que no son los materiales los que hazen la ciudad o la casa, o el templo, sino el Arte que dispone la materia. Esto dize Maximo. Dize tambien esta palabra. Criador, que dependen de dios en todo todas las criaturas, como los arroytos de la fuente, de adonde se deriuau y manan. Porque si la fuente fuesse libre y tuuiesse entendimiento, y retuuiessse y hiziesse estanco de su agua: no auria arroyos, ni rio. Añadieron. del cielo y de la tierra. Para que entendiessemos, que como no ay mas de vn solo principio, y vn solo dios: assi no ay tan poco mas de vn solo criador del Vniuerso, y de todas sus partes mayores y menores, visibiles y inuisibiles, espirituales y corporales. Porque como afirman los sacratissimos Doctores, Hieronymo y Augustino: esta palabra. Cielo. encierra y abraça, no solo los Orbes celestiales, con la obra rica Musayca, y de taracea, de

Maximus apud Eusebium lib. 7. prepar. Euā. c. Vltim. o.

Hierony. in. c. 1. Isai. & August. in. c. 1. gene.

DISCURSO

Sol y Luna y estrellas fixas y erráticas: pero aquellas spirituales substancias Angelicas, descargadas y desnudas de la pesadumbre y mortalidad de nuestros cuerpos, llenas de hermosura y gloria y contento? Y esta palabra, tierra, todas las cosas inferiores, elementos y cosas elementadas allí las que viuen, como las que solamente son.

CAPITULO SEGUNDO DE LA obra de la Creacion, y de las subidas y piadosas consideraciones, a que leuanta y despierta nuestros entendimientos.



Anos esta admirable obra de la creacion lo primero noticia y conocimiento de Dios, Porque (como dize el Apostol) por las criaturas se conoce la virtud y potencia y diuinidad del criador. Y ellas sin falta son los passos de aquella sagrada escala de Iacob, por los quales sube nuestro entendimiento poco a poco hasta el cielo, y llega a la contemplacion y consideracion del mismo Dios. Y assi dize el Sancto Dauid en vno de sus diuinos cantos: Que todas las criaturas, y todos los Sanctos, alaban y bendizen y reconocen a Dios: y dizen y manifiestan y declaran, la potencia y gloria de su Reyno. Y la Sabiduria reprehendiendo a los maldizientes, dize que el Spiritu Sancto hinche sin ocupar, el Vniuerso, y esta en todas partes: y quando les parece que no ay quien los oya, ni entienda Dios los oye y entiende, en qualquier lengua que hablen porque este Señor soberano las entiende todas: y las da al Vniuerso, para que aun las mudas piedras y los insensibles troncos, prediquen y celebren su bondad y misericordia. Y assi vemos que el Sancto Dauid en otra parte, combida a todas las cosas criadas, comenzando de los cielos y de los Angeles, discurrendo casi por todas las especies de las cria-

Roma. 1. &
Sapien. 13.

Psal. 144.

Sapien. 1.

Psal. 150.

Dani. 3.

criaturas: a alabar y bendezir al Señor. Y lo mismo hizieron en su canto los tres moços, que por la confesion de la verdad: fueron echados a quemar en el Horno de Babilonia. A quien no despierta la hermosa y belleza de los cielos? el concierto y perpetuidad de su mouimiento, assi natural como violento? en el qual los Pithagoricos pusieron musica y armonia de diuino conciento, al qual no llegan ni Vihuelas, ni Citharas: ni Laudes, ni Orlos, ni Flautas, ni todos los demas instrumentos vsados ni conocidos de los hombres? A quien no despiertan a noticia de su criador, aquellos clarissimos ojos del mundo. Sol, y Luna, y estrellas? assi las que estan firmes en el cielo, como las que andan cruzando con vn concertado desconcierto, la linea que los Philosophos llamaron de la vida, yendo siempre el Sol por medio della por su real camino, sin torcer jamas vn punto a ningun lado? A quien no admira la maravillosa disposicion de los elementos? Entre los quales puso por centro la tierra, descubierta en parte del agua, para que pudiesse dar conueniente habitacion y domicilio a los viuientes: vestida de tantas yeruas y plantas, de tantas rosas y flores, de tan diuersos matizes y colores: rica de tantos granos y frutos, sembrada como de venas por su cuerpo de tantos rios y fuentes, que la refresquen y rieguen: vnienda de todas partes de diuersos mares, humedecida de fresquissimos y abundantissimos lagos, poblada de tanta diuersidad de animales de tan diferentes naturalezas, y propiedades, y figuras: vnos brauos y feroces otros domesticos y mansos: vnos llenos de ponçonia y venena, otros benignos y innocetes vnos amigos de soledad, otros de compañía, otros indiferentes, como el hõbre: vnos vestidos de pelo otros de lana, otros de pluma: otros cubiertos de vn duro, otros de vn blando y tratable cuero: otros de espinas y otros de conchas: vnos animosos y valientes, otros temerosos y flacos. Ellas prouee de lugar para que crien y hagan

*Aristoles lib.
1. de Hist. animal.
ma. c. 1.*

sus nidos las aves del cielo, y las bastece. Ella tambien em-
bia como de accarreto, con los rios, como con recueros su
alimento a los peces de la mar. Sustenta y produze de sus
entrañas, no solo lo necesario para la vida del hombre
a quien en ella puso, al principio la bondad divina por lu-
gar teniente suyo sobre todas las criaturas, pero aun lo có-
modo para su regalo y contentamiento. Tantos y tan ricos
metales, oro, plata, cobre, hierro, plomo. Tantas y tan pre-
ciosas piedras con tan admirables propriedades y virtudes
rubies, esmeraldas, jacintos, diamantes, granates, turquesas,
cornerinas y ametistios: tantas maneras de jaspes, marmo-
res, y alabastrós: y que no! Quien juntando todo esto, y vién-
do effectos tan maravillosos, y huella y rastro tan esclarc-
scido, no reconocera la causa, y entendera que tienen au-
tor soberano, que los crio y conserva? Quien no dira con el
sancto Rey David. *Quan magnificas y engrandescidas, quã*

Psal, 103.

altas y sublimadas son Señor tus obras, las quales heziste
con incomprehensible sabiduria: llena esta la tierra de tus
possessiones y riquezas?
¶ Leuanta tambien la Fe de la creacion, y despierta nue-
stra voluntad, a amor y charidad deste esclarecido. Señor
que entre todas las criaturas, crio la naturaleza Angelica
en el cielo, y la humana en la tierra, que lo conociesse y go-
zasse. Y la primer noticia que le dio, fue de sus beneficios
porque se enamorasse de su bondad y le pagasse en la me-
ma moneda tanto amor. Y assi vemos que las primeras
palabras de la divina Scriptura, representan y traen a la me-
moria al hombre, el beneficio de la creacion, diciendo.
En el principio crio dios el cielo y la tierra. Merced y bene-
ficio suyo es, auerlo criado todo para el hombre: los An-
geles, que nos guardassen: los cielos, donde gozassemos la
divina essencia, y entrassemos (auida la victoria de noso-
tros mismos) con esclarecido triumpho: la tierra, donde
viviessemos de prestado como caminantes: y en ella nos
apare-

Gene, 1.

aparejo posada tan deleytosa y agradable, que se llamo. Paraíso de deleytes. Que voluntad no se abrasa y enciende, considerando quan ricos y perfectos salimos de su mano, luego que fuymos criados? Con quanta liberalidad y regalo nos trato, en el estado de la innocencia? Y con quanta paciencia, y misericordia, en el de la culpa? De su mano recibimos vn cuerpo amassado de barro, que nos amonestasse nuestra condicion, y fragilidad: adereçado con hermosura y proporcion y figura bellissima: teniendo se respecto a los instrumentos de que en el tenia necesidad nuestra alma para diuersos effectos. Recibimos vn alma immortal y diuina tambien de su sagrada mano: y para darnos a entender el Spiritu Sancto su dignidad y excellencia, dize que la inspiró y soplo Dios en el cuerpo, de su diuina boca y aliento, y le dio vn soplo de vida. Mostrandonos mysticamente con singular elegancia, que teniendo el hombre tanto de muerte, como tiene vn cuerpo humano perfecto y crecido: fue seruido, que tuuiesse vn solo soplo de vida. Al fin recibio el hombre en aquel dichoso estado de innocencia, en el cuerpo: belleza, hermosura, proporcion, salud, immortalidad priuatiua (que podia no morir) alimentos que de suyo produzia la tierra, sin que el los trauajasse y affanasse, como ahora: seruicio y obediencia de todas las criaturas inferiores: la gouernacion y prefectura del mundo, siendo Vicario, y lugar teniente, y Vicedios en la tierra. En el alma, justicia original, y gracia: que lo hazia amigo, agradable, y accepto a Dios. En el entendimiento, lumbre muy crecida: conociendo lo no solo en los effectos corporales y sensibles, pero en los intellectuales y angelicos. En la voluntad, rectitud. En el libre aluedrio, libertad con valor y fuerza. En la memoria, reconocimiento y acuerdo: de quien tanto lo auia enriquecido y auentajado entre las criaturas. Todas estas prendas de tan incomparable amor, trae a la memoria el Artículo de la

F 5 Crea-

Creacion. Porque ninguna cosa tiene el hombre, ni en el cuerpo ni en el alma, que no la aya recebido de Dios, y que no lo incite y mueua a su amor, y con este principio
 ¶ Tambien haze que concebamos gran confianza de su misericordia, en todos los casos que le nos offrecieren, de aduersidad y trauajo, en el cuerpo y en el alma: pues somos hechura suya, y a el toca ayudarnos y valernos, y no puede echar a puerta agena a nuestros negocios, pues somos suyos. Muestra tambien este articulo al hombre, y vsar biẽ de las criaturas: pues todas tienen dueño tan soberano y poderoso, como Dios que las crió para su gloria, y sabe y puede castigar, a las que vsaren dellas mal para su vituperio y injuria. Tambien humilla este articulo los ticos, mostrándoles, que todos los hombres venimos de vna mesma cepa y de vn mesmo tronco, y todos tuuimos vnos mesmos Progenitores, y yguualmente somos por la naturaleza criaturas y peculia de Dios. Consuela a los pobres y necessitados: mostrándoles que tanto pertenecen ellos a Dios como los ricos, y que ygal prouidẽcia tiene de todos el que nos crió. Esta consideracion nos despierta tambien a alabar y bendezir a nuestro Criador, y a seruirlo con diligencia y obedecerlo: y esta Fe nos deue hazer mortificados, humildes, piadosos, castos, en la aduersidad constantes, y en la prosperidad agradescidos, atribuyendo lo y refiriendolo todo al Señor y criador del todo. A lo vltimo nos trae a la memoria el miserable caso del peccado, por el qual justamente fuymos despojados de los bienes de la gracia, quedando heridos y lastimados los de naturaleza: pues holgo mas el hombre de obedecer y dar contento a su mujer (que engañada de Sathanas, le combidaua a comer de vn solo fructo que Dios le auia vedado, para que con la obediencia le reconociesse, y con ocasion de la duda que se le podia ofrecer porque le vedaua este fructo, se lo preguntasse, y trauasse platica y familiaridad con el) que no a
 su cria-

Sapient. 7.

su criador, del qual tantas mercedes y beneficios auia recebido. Y ni mas ni menos como en la vihuela, rompida la prima, aunque las de mas cuerdas queden en su punto, la musica queda manca, hasta que aquella quiebra se supla, y se remedie: assi el mundo, rompiendo la Fe que a Dios deuia el miserable hombre, y peccando el, que era la prima y el vinculo de ambas naturalezas (spiritual y corporea (con el qual todas las criaturas van a la parte, llamandole por esto propriamente los Philosophos menor mundo) quedo el mayor y imperfecto: y cayo de aquel subido y admirable punto en que Dios lo auia producido, criandolo perfectissimo con aquella bendita mano, cuyas obras todas son en extremo cabales y perfectas. Y assi vemos, que en la diuina Scriptura (en la qual por addiciõ y subtraction de letras, muchas vezes significo grandes y altissimos sacramentos el Spiritu Sancto) antes que peccasse Adam, la palabra que significa. generaciones. se escriue con todas sus letras (que son seys) en el segundo Capitulo del Genesis: dõ de auiendo ya descripto, y dado cuenta de la creacion del mundo el diuino Moysen, dize: Estas son las generaciones del cielo y de la tierra, quando fueron producidos, y los erio Dios. Pero luego que pecco el hombre, a aquel vocablo. generaciones. de sus seys letras, se le quita la vna que suele ser en la lengua Sancta, particula copulatiua: para significar con la subtraction de aquella letra, lo que desdixo, y desmintio el mundo de su antigua perfection por el peccado, y de la vnion y copula que estando el hombre en gracia y amor tenia con Dios. Y es cosa marauillosa: que esta letra no se le restituye. ni añade al vocablo. generaciones en toda la diuina Scriptura, sino en el vltimo Capitulo de Ruth, donde se texe la genealogia de David, padre de Christo significando, que lo que al mundo faltaua, y lo que le auia quitado Adam peccando, le restituyria con inestimable ventaja Iesu Christo nuestro Señor, haziendose

Tholdoth. 1. generaciones.

Quitasse le la v. van. que est copulatiua. et.

Math. i.

hijo

Ephes. II.

hijo de David, y hijo de Abraham segun la carne (como dixó el Euangelista Sant Matheo, tratando su generacion.) Al qual con razon llama el Apostol Sant Pablo, Restaurador de todas las cosas, assi del cielo como de la tierra: del qual, y del orden de la instauracion del Vniuerso, y reparacion del linage humano (con su fauor) diremos en los articulos siguientes.

DISCVRSO SEPTIMO, DE LA significacion desta palabra Christo.

RECAPITVLO PRIMERO, DE LA

verdadera Diuinidad, y Humanidad, de nuestro

Redemptor, y de la significacion deste nombre Christo.



Ras la admirable confession de la diuinidad y potencia del Padre eterno, de la qual trataron los sagrados Apostoles en la primera parte deste diuino Symbolo: en esta que es la segunda, comiençan a declarar la verdadera diuinidad, y Humanidad del Hijo: diziendo: Y en Iesu Christo, su Hijo vnico, Señor nuestro. Y a aduertimos en su lugar, q̄ aqui se auia de repetir, y supplit, aquella palabrita primera del Symbolo. Creo. con la qual declaramos la adhesion y firmeza de nuestro entendimiento, y la confiança y affecto de la voluntad. De manera que tanto significan estas palabras. Y en Iesu Christo, su hijo vnico, Señor nuestro. como estas. creo tambien en Iesu Christo, su Hijo vnico, que es verdadero dios y Señor nuestro. Lo qual clarissimamente articulô y declarô el sancto Concilio,

elilio Niceno, diciendo: Creo en vn solo Dios Padre, todo poderoso, que hizo el cielo y la tierra, lo que se vee y lo que no se vee. Y en vn señor Iesu Christo, Hijo de Dios vnigenito nascido del Padre ante todos los siglos, Dios verdadero, de Dios verdadero: no hecho sino engendrado, de la mesma naturaleza y substancia que el padre: por el qual, todas las cosas fueron hechas. Este sagrado Artículo nos declara la verdadera Diuinidad de Christo, su generacion ineffable y eterna la ygualdad en todo con el padre en naturaleza y essencia, y potencia, y eternidad, y sabiduria, y diuinidad. En la Sabiduria dize el mesmo Hijo, que fue engendrado ab eterno, antes que ninguna cosa fuesse criada ni produzida. Micheas declara, que el que auia de nacer en tiempo en Bethleem, era engendrado y nacia del padre perdurable, en los dias de la eternidad. Isayas: Sophonias, Baruch. S. Ioan Baptista, y. S. Ioan Euangelista, y. S. Thomas Apostol, y. S. Pedro, y. S. Pablo, y la esclareseida Mattha, confiesan su diuinidad. Vnos dizen que no ay de que temer, porque el fuerte y potentissimo dios viene para saluarnos que se hara hombre: y para declarar la maravillosa vnion con nuestra naturaleza, se llamara. Emanuel. que quiere decir. Dios con nosotros. Otros dizen: que despues de auer criado el Vniuerso, y dado tan soberanas muestras de su potencia, apareceria en la tierra, y conuersaria con los hombres. Otros: que siendo engendrado de las entrañas del entendimiento del Padre eterno, antes que vniesse Luzero, hecho hombre beueria de vn arroyo de increvbles penas en su Passion. S. Ioan Baptista dize (mostrandolo con el dedo) Este es el Cordero diuino, que quita los peccados del mundo: del qual os auia dicho, que aunque vino despues de mi, y aunque nasci vo primero, siempre me fue preferido: y antes que yo fuesse, fue el engendrado, y antes que yo fuesse, era el verdadero Dios y incommutable: de tanta dignidad y excelencia que no merezco yo descalçarle los

*Ecclesi. 24.**Miche. 5.**Esai. 7. & 35.**Sophoni. 3.**Baruch. 3.**Psal. 109.**Ioan. 1.**Math. 16.**Roma 1.**Philipp. 2.**Ioan. 3.*

capatos. S. Ioan Euangelista dize, que era en el Principio este Verbo eterno, y igual a: dios, y verdadero dios. Sancto Thomas Apostol lo cõfiessa por verdadero Señor y Dios. S. Pablo dize, que mostro ser verdadero Dios en su resurrección, y que no se alço a mayores, teniendo se por tan bueno, como Dios. El glorioso. S. Pedro (de quic se deue creer que lo deprendio la esclarecida Martha) lo confiessa por Hijo de dios viuo, que quiere dezir, Hijo, no por hijado, ni adoptiuo: sino natural y legitimo de dios, por generacion verdadera, aunque ineffable y eterna: Luego con razon (antes con lumbrẽ sobre toda razon y sobre todo entendimiento) lo cõfiessa. S. Pedro por hijo de dios viuo: a diferencia de los hombres puros, quanto quier que sean justos y admitidos por adopcion y gracia a este soberano titulo, que son hijos de dios, no viuo, sino muerto, engendrados: y por hijados, y adoptados, por la sangre y muerte de Iesu Christo nuestro Señor, Hijo natural y legitimo suyo. De la qual generacion, por ser del todo marauillosa y estraña, y contra toda la naturaleza, en la qual solos los biuos engendran, y los muertos no lo pueden hazer: diremos en su lugar con el diuino fauor. Porque yo tengo por cierto, que aquellas diuinas palabras del sancto Propheta Ifayes, hablando de la generaciõ de Christo: Su generacion quien la declarara no solo se entienden de la eterna (de la qual vamos tratando aqui) la qual del todo es ineffable y diuina, y que sin proporcion vence, sobrepaja, y excede la facultad de todo entendimiento criado: Y de la temporal, de las purissimas estrañas de la Sacratissima Virgen Maria (de la qual diremos luego) la qual ni mas ni menos del todo es, ineffable: y soberana: pero tambien de la generacion actiua, con que muriendo nos engédro a nosotros para su Padre eterno, y muriendo nos gano la gracia, y nos dio vida. Confessamos pues aqui la verdadera diuinidad de Christo, y la ygualdad que en todo tiene con el Padre, de la manera que queda declarado

rado arriba. Dezimos. Y en Iesu Christo, su Hijo vnico, para declarar, que aunque el perdurable Padre es fecundo: no tiene ni puede tener mas de este solo Hijo, porque en aquella emanacion interior y eterna le comunica toda su assencia, y substancia, y diuinidad. Ni es inconueniente que el que en quanto dios es Hijo vnico del Padre, en quanto hombre sea Primogenito entre muchos hermanos, auiendo por adopcion y gracia receuido a este diuino titulo: todos los justos. Dezimos: Señor nuestro no por excluir el señorio, que sobre nosotros, tienen el Padre, y el Spiritu Sancto: sino por declarar con esta palabra tierna, el particular derecho que el tiene a nosotros, y nosotros a el, pues el que era libre y suyo en su eternidad, metio prenda (como arriba declaramos) tomando nuestra naturaleza en tiempo, y se hizo Señor, hermano, y siervo nuestro. Señor, comprandonos con su sangre, hermano, siendo verdadero hombre y dando nos gracia, mediante la qual somos hijos de Dios: y siervo, viniendo no para ser seruido, sino para seruir. Este regalo y dulçura importa esta palabra, mio y nuestro, a do quiera que en las letras diuinas se junta esta palabra con dios. Y assi dizen Origenes, y San Basilio, que esta palabra dios mio o Señor mio, o nuestro. es de los Santos: y de los Prophetas: cuyo Dios, se llama dios de Abraham, y Isaac, y Iacob. Y assi dixo San Dionysio: Sea la guia de su palabra Christo (si es licito dezir lo) mio, Porque de la excelencia del amor (como dize San Chrysostomo) nasce que lo que es comun hagan los Santos proprio, y lo pongan a su cuenta, como si tocasse a ellos solos. Desta manera dixo San Pablo en el primer capitulo a los Galatas, hablando de Christo: Que me amo ami, y se dio a si mesmo por mi (auiendo nos amado a todos, y auiendose ofrecido al Padre eterno por todos) Ponense estos dos nombres. Iesu y Christo (de los quales el primero es proprio, y el segundo de dignidad y officio) porque por entrambos conoçca-

1. Cor. 2.

Hebr. 2.

Ioan. 29.

Discurso. 3. c. 2.

Origenes lib. 1.

cõmentario in

Epistolã ad Ro

ma. Basili. in

Psal. 7. & 29.

Diony. c. i. cœ-

lestis Hierar-

chie. Chrysost.

homi. 34. et. 39

in Gene. et Ser

mo. 2. in epist.

ad Roma.

Gala. 1.

mos

Acto. II.

mos la naturaleza y officio de nuestro Redemptor. Iesu. quiere dezir saluador: porque saluo, y libro su pueblo de la tyrannia del peccado (del qual nombre es esclarecido diremos luego.) Y Christo. quiere dezir: vngido. Verdad es, que este nombre. Christo. dizen los Theologos que significa la persona diuina del Verbo, subsistente en las dos naturalezas, humana y diuina, Nombre soberano y excelente, que abraça la vnion personal del Verbo con nuestra naturaleza, Deste nombre incomparable y diuino somos llamados Christianos: el qual dize el bien auenturado. S. Lucas, que primero que en otra parte del mundo, fue puesto a los creyêtes en Antiochia de la Syria Celes. en aquel año q̄ presidiendo en aquella Yglesia el Principe de los Apostoles. S. Pedro, los admirables Predicadores. S. Barnabas y S. Pablo, auentajadamente enseñaron en ella con singular fructo de los oyêtes el Euangelho. El qual nombre si a la letra se declara, quiere dezir, vngido. y en las letras sagradas era comun a los Reyes, y Sacerdotes, y Prophetas: por que estas tres suertes de gente recibia vnction sagrada, en confirmacion de la dignidad y officio en que Nuestro Señor los ponía. El qual nombre soberanamente compete a nuestro Redemptor, Rey perdurable del Vniuerso, y Sacerdote summo del Padre eterno, segun el orden de Melchisedech: y diuino Propheta Interprete de la voluntad de Dios a los hombres: del qual tanto antes auia dicho el sancto Moysen. Vn Propheta esclarecido y excelente os dara Dios de vuestro linaje, y de vuestra gente: oydo como a mi mesmo. Llamaron le Christo: porque assi llamauan los sanctos Padres a Dios hecho hombre: que esperaua y sabian que auia de venir a poner en libertad el linage humano, y sacar al hombre de la seruidumbre y tyrannia del peccado, y de la muerte, y del demonio, y del infierno. Deste diuino nombre (como hemos dicho) nos llamamos nosotros Christianos. que quiere dezir. vngidos: para significar
que

que ni mas ni menos como los luchadores antiguos, vngidos con azeyte, y desnudos entrauan en la lucha: porque en llegando a las presas resualassen y se deslizassen las manos del enemigo. y no las pudiesen hazer del cuerpo: nosotros desnudos de todos los affectos temporales y del mundo, vngidos con la vnction sagrada de la gracia, nos apercebamos para vencer la muy porfiada y reñida lucha que tenemos, con las Potestades y Principes de los infernos: de los quales a penas puede escapar quien no les dexa la capa, como aquel moço Euangelico la sauana cō que yua cubierto la noche de la Passiō, y escapa como Thobias desnudo Al sancto Helias, para entrar en el carro de fuego que los Angeles le trayan, se le cayo la capa: y a aquel Cavallero moço, rico, y sancto, que pregunto a Christo, que haria para salvarse: le respondió: que para ser perfecto, lo dexasse todo, y siguiesse desnudo al desnudo. Assi que este nombre nos explica nuestra profession, y la obligacion que tenemos de imitar, y parecer a aquel diuino Principe Christo, cuyo apellido tomamos, llamandonos Christianos.

De la razõ por que nos llamamos christianos emos dicho arriba en el discurso. l. c. l.

Ephesi. 6.

Mar. 14.

Thobie. 1.

4. Reg. 13.

DISCURSO OCTAVO.

Del dulcissimo nombre
de IESVS.

CAPITULO PRIMERO, DE LA

significaciõ y excellencia, del Sacratissimo
nombre de IESVS.



IENE la lengua Hebreã gran dignidad y excellencia, assi por auer sido la primera que los hombres hablaron en el mundo, (a los quales siempre la antigüedad ha sido venerable) como por auer el Padre eter-

G no

*Comentarijs no-
stris in Penta-
theucum. Ge-
ne. 2.*

Gene. 2.

no hablado, y comunicado en otro tiempo en ella con los hombres, y descubriéndole sus secretos y voluntad, y dexándole en ella los sacratísimos Oraculos de su diuina Scriptura, con la lumbre de su conocimiento, y thesoros de la vida eterna. No es juntamente con esto pequeña ventaja, y priuilegio de la lengua sancta, auer la hablado Iesv Christo nuestro Redemptor, y promulgado en ella el Euangelio hecho hombre, enseñando la Theologia del cielo, y Philosophia, y disciplina Christiana a los hombres. Dexo a parte su puridad y limpieza, por la qual muchos creen que la llamaron Sancta: porque dize con grande honestidad las cosas que de suyo no son limpias, ni honestas: y otras muchas particularidades que tiene de grande estima sobre todas las lenguas, de las quales yo he tratado a la larga en otra parte, y en otra lengua. Pero sobre todo es admirable, en el Autor que la compuso, que fue Dios: y en la significacion y propiedad de sus vocablos, los quales por la mayor parte explican y declaran, si son Comunes, o la naturaleza, y facultades de aquello que significan: Y si son Proprios, o esto, o alguna otra cosa memorable que acontecio o se prophetizo, en los nascimientos de aquellos a quien se impusieron. De lo primero se dize en el segundo Capitulo del Genesis: que auiendo Nuestro Señor criado todas las cosas, hizo dellas alarde, y las represento y puso delante del primer hombre, para que viesse y supiesse los nombres que tenian, y como las auia de llamar. Y de lo segundo se dize luego: y los nombres que les puso Adam: (esto se deue entender, siendo de Dios enseñado) esos son sus nombres. Quiere dezir: cortados a la medida de sus naturalezas, significantísimos y admirables, que declaran y descubren sus facultades naturales, son propiedades y naturalezas. Quiero dexar los nombres comunes, que los Latinos llaman Appellatiuos, que no hazen al proposito: y de los Proprios, solamente tocare algunos, para consola-

cion.

cion de los lectores: y para declarar mejor la significacion y importancia deste sacratissimo nombre de **res v**. La tierra argilosa y bermeja llaman los Hebreos **Adama**, y al primer hombre que fue formado de vna tierra semejante (como comunmente se cree) en el campo Damasceno, llamaron **Adam**, que quiere dezir terreno: porque el mesmo nombre le traxesse a la memoria el solar conosciendo de su casa, que es el lodo y el cieno del qual le crio y hizo Dios, rebatiendo luego con la obra y con el apellido nuestra comun soberuia y presuncion. Aqui alludio Salomon, quando dixo: Tambien soy yo hombre mortal como los otros, del linaje terreno de aquel que primero fue criado. Quiere dezir. Ni la dignidad del reyno mio, ni de mi padre, ni la eleccion diuina para el, ni las grandes riquezas y sabiduria, me hazen mas de los Manriques y Guzmanes, que los otros. Tan de los tierras y de los lodos vengo como ellos: porque al cabo la mas Illustre casa, y el mas generoso linage, tiene este tronco y esta cepa, de adonde procedio. Y la succession es de tanta antiguedad, y el mundo ha dado tales bueltas, que se tiene por muy cierta aquella Sentencia de Platon: que no ha auido Azada sin Sceptro, ni al contrario Sceptro sin Azada. Tambien declara este nombre, con forme a la rayz de adonde se deriua, la baxeza de nuestra inclinacion y pensamientos, que dexados en sus puros naturales, no se leuantan de la tierra. A lo qual alludio San Pablo, quando dixo. El primer hombre formado de la tierra, fue terreno: el segundo que vino del cielo, celestial. Qual fue el terreno: tales son los terrenos: y qual el celestial, tales los del cielo. Para que vuisse propagacion y casta, y para que el primer hombre tuuiese compania, crio Dios la muger. Al hombre con nombre de dignidad los Hebreos llaman **Is**, que quiere dezir Varon: y quando despertó del sueño altissimo y prophetic que tuuo, y vio delante la muger que de su costilla auia sido formada, le puso por nom-

Sapient. 7.

1. Corinthis. 15.

G 2 bre

Gene. 2.

Deute. 22.

Geneſi. 5.

Antiphrasís.

Gene. 4.

bre. Iſſa. añadiendo vna ſola letra al ſuyo. De. Iſ. dixo. Iſſa. como ſi de varon, dixeſſemos Varona: Declarando con eſte nombre al ſubieto y la materia de que fue hecha y formada, y juntamente con eſto ſu inclinacion: perdidas por ſer, o alomenos por parecer Varones, como lo muestran, poniendole ya habito caſi de hombres contra lo que Dios tiene mandado: cubriendo las cabeças con gorras adereçadas con puntas, plumas, y medallas: viſtiendole coletes, y ciñendo pretinas militares, con garrines, y con dagas: porque al fin, la naturaleza inclina a lo mas perfecto, que es ſer varones. Chaya: es ſer, y viuir: y Adam puſo por nombre a ſu muger tambien: Chaua, que quiere de zir, vida: diziendo, que ella era madre de todos los que viuián. Eſte nombre pronunciamos corruptamente (como caſi todos los Hebreos) pronunciando. Eua. por Chaua. Eſte es el nombre triſte de la Chaua, que fue occaſion de la perdida de Eſpaña. En el qual vocablo uſo el primer hombre o de liſonja, o de vna locucion y figura, que llaman los Oradores, Antiphrasís: quando lo que dezimos ſe ha de entender al reues, como quien llama al negro, Ioan blanco: llamando vida, por que la dio temporal y tranſitoria al cuerpo, a la primera muger: que en lo que fue de ſu parte, priuo de la ſempiterna, y dio la muerte al alma. Los hijos entre los caſados, ſon prendas de vn perpetuo amor: y parece que en teniendolos: entra en poſſeſſion del marido la muger. Kana en Hebreo, es poſſeer: y nueſtra madre Eua reconociendo eſto, al primer hijo que tuvo, llamo Kain, que quiere dezir poſſeſſion, diziendo: Poſſeydo he a mi marido con el fauor de dios, cuyo don es fecundidad. Los hijos deuen honra, y obediencia, y ayuda a ſus padres como lo hazen las cigüeñas: y entendiendo con Spiritu prophetico Lamech, el que ſu hijo primogenito le auia de dar le puſo por nombre, Noe: que quiere dezir conſuelo, o repoſo: deriuandolo deſte Verbo: Naham, que es conſolar

solaz, o de Noach. que es descansar, y reposar, diziendo: Este *Gen. 3.*
 hijo nos consolara, y aliuara del trauajo de nuestras ma-
 nos, en labrar y cultiuar la tierra que maldixo el señor. En-
 tendiendo, quanto los auia de regalar y acariciar el sancto
 Noe: y como la mayor parte del trauajo de los hombres, q̃
 por sus proprias manos labrauan y rompien hasta enton-
 ces la tierra lo auia de passar a las bestias, domádoles, y amá-
 sandolas, y haziendolas seruir, y arar: como se afirma, que
 primero q̃ todos lo enseñó, y ingenió el sancto Noe. Estan
 tan llenas destos exemplos las letras diuinas, que seria gran
 proligidad y digression, quererlo tomar a destajo. Este ver-
 bo. Iasach. quiere dezir, librar y saluar. El Hijo de Dios to-
 mó carne, y se hizo hombre, para destruyr el peccado, y sal-
 uar los peccadores: luego con gran razon (como dixo el
 Angel al sancto Ioseph) se llamo. Iesuach, o Iesv: que quie- *Math. 1. &*
 re dezir, Saluador. Este soberano nombre, es de tanta digni- *Luca. 2.*
 dad y excellencia, que ninguna lengua puede cō palabras
 ygualar su grandeza y magestad, ni declarar los ineffables
 sacramentos, y virtudes q̃ abraça y encierra. Si dixeremos,
 que le fúe puesto por Dios a su vnigenito Hijo, y reuelado
 antes que nasciesse, por el Principe de los Angeles. S. Ga- *Daniel. 9.*
 briel, tan amigo de reuelar a los hombres el sacramento *Socrates in dia*
 de la diuina Encarnacion, y de darles a entender que Dios *logo Sapientie*
 se auia de hazer hombre, que le llamo Daniel, Angel hom- *qui & Thea-*
 bre, parte mostramos de su valor: porque ventaja es como *ges vocatur.*
 fiente Socrates (en el dialogo de la Sabiduria de Platon) *In. c. 1. de iudi.*
 tener buen nombre, y verdadero y auisado el refran, que
 dize que si se vdiessse, se auia de comprar. Y en alguna par-
 te afirman los Interpretes del derecho, que solo el mal
 nombre es indicio para presumir algun delicto del que lo
 tiene. Y el primer Pontifex summo, que mudó el que te-
 nia, y tomo otro de nueuo, no solo significa con el nueuo
 nombre la nueua vida que deve hazer el que es denota-
 do a tan grande dignidad: pero tambien baxo la fealdad y

G 3 delor.

*L'amauasse bo
ca d'puero.*

descortesía del que primero tenía. Pues que nombre puede ser de mayor dulçura y regalo para el hombre captiuo y enfermo, que tanto riesgo corre de todas partes, en el cuerpo y en el alma, en la vida y en la muerte, que este nombre dulcísimo de Ie s v, que es libertad del captiuo, salud del enfermo, mortificación del cuerpo, vida del alma, triumpho y victoria de la muerte, y del Demonio, y del peccado, y del infierno, y principio de la gracia, y de la gloria que dura para siempre? Quien desconfía de su salud ni desfmaya, por mucho que la pongan en duda o su flaqueza, o su costumbre, o la multitud y potencia incompárrable de los enemigos que asaltan y combaten cada dia de mil maneras el alma, teniendo a su lado por padrino a Ie s v: que es el Saluador, y la salud, en qualquier estado q̄ nos halle? Al qual se rinden, y humillan, y hazen reuerencia los cielos, y la tierra, y los infiernos (como dize el Apostol) y de quien esta escripto: El q̄ inuocare con vna Fee el nōbre del señor, sera saluo. Pero ni esta la excelencia deste sacratissimo nombre en auerle sido puesto por Dios a su vnigenito, Hijo: ni en auerlo reuelado por el Angel antes que nasciesse: como quiera que estos Privilegios (aunque maravillosos y grandes) ayan sido a otros comunicados: como lo icemos de Imael, y de Isaac y de Agag, y de Cyro, y de Iosias, y de San Iuan Baptista: cuyos nombres, y no los de otros algunos, se lee en ambos testamentos auerles sido puestos por el mismo Dios, y declarados o por los Angeles, o por los Prophetas, antes que nasciesen. Ni el sonido de las syllabas: pues que otros ouieron este nombre, antes que el Verbo diuino tomasse carne. Entre los quales resplandesce aq̄llos esclarescidos typos, y figuras de nuestro Redemptor Ie s v: su hijo de Nun: fortissimo Capitan, y Principe de los hijos de Israel: el qual, muerto ya Moyses, morio en posesion de la tierra, que tanto antes Dios tenia a los sanctos Padres prometida, a los hijos de Israel: y enciende en me-

mora

Philip. 2.

Ioselis. 2.

Gene. 16.

Gene. 17.

Nume. 24.

Esai. 44. G.

45.

3. Reg. 13.

Luc. 21.

Exod. 17.

horables batallas, las gentes que primero la poseyan. Y aquel sagrado Iesus hijo de Iosedech, summo Sacerdote: que reparo el Templo de Salomon, destruydo y assolado por los Chaldeos. Y aquel eruditissimo Iesus, hijo de Sydrach, Autor del Ecclesiastico: q con su utilissima doctrina instruyo y enseno los Hebreos: Significando todos tres el verdadero I E S V, que viniendo con el derramamiento de su preciosa sangre, y con su muerte, en el campo de la Cruz los crueles enemigos del linage humano, metio en possession de la bien aventuranga de los cielos, a los hombres: y como soberano Sacerdote, de las ruynas de la Synagoga leuato el perdurable edificio de la Yglesia: Instruyendo el mundo con la predicacion de su Evangelio, y dando le noticia de la Philosophia y doctrina del cielo. Verdad es que algunos afirman, que el nombre sacrosanctissimo de nuestro Redemptor y el que estos varones illustres tuuieron: no es vno. Porque sienten, que a la terra se entiende del nombre de nuestro Redemptor, lo que dixo Isayas. Sera te puesto vn nombre nuevo el qual nombro la boca del Señor. Y assi dicen, que el nombre proprio de Christo que es I E S V S, no tiene vna letra que los Hebreos llaman. He. como se ve oy claramente, en el titulo de la cruz que esta en Roma, en sancta Cruz in Hierusalem. Donde se escribe Iesuah. Pero el de los demas, la tiene: de manera, que no se llaman Iesuh, que quiere dezir saluador, o salud, sino Iehosuah, que quiere dezir, Dios saluara. Porque los que fueron figura, prometian la salud, pero I E S V Christo nuestro redemptor y bien, que es la verdad figurada, la dio: como dize san Ioan. Y assi ellos se llaman Dios saluara, pero I E S V Christo hijo de Dios, saluador, y salud. Y a la verdad examinada esta obseruacion destos piadosos autores, en toda la sagrada escriptura del viejo testamento se halla verdadera y cierta, sino es en el primero libro de Esdras. En el qual a do quiera que se escribe el nombre de Iesus hijo

Aggei. 1. 9. 3
Esdre. 5.

Galatinus de
Archanis.

Catho. veri

Esaie. 62.

Iehosuah.

Ioan. 1.

DISCURSO

*Ioannes Reueli-
nus de ver. mi-
rifio. li. 3. c. 14.
La fuerza de-
las letras no se
puede entender
delos que no tie-
nen noticia si-
quiera del. a. b. c.
Hebreo.*

Exod. 6.

Hieronymus.

de Iosedech, se escriue sin la. he. como el de Christo. Mas parece mala Orthographia Hebrea aqlla de Esdras, porque en Agco, y Zacharias prophetas, el mesmo nóbre, del mesmo sacerdote, se escriue con ella. No faltan tampoco varones muy doctos, q digan, q el diuino nóbre de I E S V, réga todas las quatro letras del inefable, y les añade sola vna, q es la sin, que entre nosotros es la. S. y se escriue. I H S. V H. de las quales letras, todos los demas, que parecen q tuuieron este nombre, no tuuieron mas de vna. Y porque la Ita griega se buelue en. c. dixeron I E S V. Y assi en cifra se escriue con estas tres letras I H S. Pero toda la importancia, dignidad y excellencia deste diuino y dulcissimo nombre de I E S V S, esta en su significaciõ, que es saluar, y librar. Porque saluo al hombre (como diremos adelante con su fauor) y librandolo de las manos de sus mortales enemigos, hizo buena la palabra de Dios, y libro la fe, que tenia dada tantas vezes al hõbre: de darle su vnigenito hijo, que lo librasse, y facasse de la tyrannia del demonio, a costa de su vida: y lo pusiesse en libertad. Mostrandonos en este sagrado nõbre, aquel que jamas fue seruido de mostrar a los padres antiguos: del qual esta escripto en el Exodo. Yo soy el Señor que aparelci a Abraham, y Isaac, y Jacob, en Dios omnipotente, y nunca les mostre mi nombre Adonai. Es este vno de los mas celebres lugares de toda la scriptura sancta y de los que mas claro muestran los fauores del Euangelio, y del Christiano. Yo soy el Señor que aparelci a Abraham, y Isaac, y Jacob. En todos los lugares de las letras diuinas, donde se pone esta manera de hablar. Yo el Señor. Tienen estas palabras incomparable peso, grandeza, y magestad, y explican la reuerencia que se deue, y atencion al que nos habla, que es el señor vniuersal del cuerpo, y del alma, y de la vida, y de la muerte, del cielo, y de la tierra, y de los infiernos. Tienen terror y espanto, porque como dize el sacratissimo Hieronymo, esta palabra señor: significa

rique-

riquezas y imperio, vasallos, siervos, jurisdicción civil y criminal, horeay cuchillo. Por lo qual en la promulgación de la ley de Moysen que era de temor y espanto, se añaden casi a cada precepto. Significádo: q̃ lo han de auer los transgressores della, con vn señor absoluto, y vniuersal: que puede castigar en esta vida el cuerpo con enfermedades asquerosas y incurables, llenas de horror y espanto, y en la que esperamos el alma, con fuego que dura para siempre. Por lo qual, con esta entrada, autorizan y honran los sanctos Prophetas, el principio de sus diuinas prophecias, diciendo. Esto dize el señor. Esta mesma grandeza y magestad, tiene en este lugar: en el qual, habla Dios y dize. Yo el Señor. Como tambien por magestad y grandeza, suelen firmar los Reyes: Yo el Rey. Que aparese a Abraham, y a Isaac, y a Iacob. Ablanda y mitiga el rigor de lo que precede, y quiere dezir. Yo soy el Señor vniuersal, y el monarca de todo lo criado, que con ser tan gran señor y de tanta magestad, soy tan humano: que no me desprecie de aparecer y darme a conocer, ni de tener amistad, y familiaridad, cō los hombres que me amaron y siruieron con Abraham, Isaac, y Iacob. Tres titulos dan las letras sagradas del viejo testamento a dios, celebrando sus beneficios. El primero: dios que crio el cielo y la tierra. El segundo: Dios que aparese a los padres, el qual se pone aqui. El tercero: dios que sacó su pueblo de Israel de Egipto. Todos de gran dignidad y excellencia, pero no tienen que ver, con aquel de soberano regalo y dulçura, que le da el Apostol llamándolo, Padre de misericordia, y dios de toda consolacion, que nos consuela y regala, en qualquier trabajo, y tribulacion. Gran merced fue sin duda, comunicar dios al hombre su conocimiento, y su voluntad: Pero porque este conocimiento que tenemos por fe, siendo vno mesmo en substancia, crece quanto a la especificacion de los mysterios y cosas q̃ creemos: Puso la diuina magestad aqui dos

Exodi. 26.

Gene. 1.

Exodi. 6.

Leui. 11. & 19.

& 22. numero

ro. 15. & Deu-

teron. 1. & 4.

& 6. Ieremi

6. & alibi fre-

quenter.

2. Cor. 1.

G 5 nom

nombres, cuyos efectos mostro a los sanctos padres Abraham, Isaac, y Jacob, y otro tercero, del qual no mostrando les a ellos nada, dio vn assomo de su significacion y excelencia, a Moysen. De los dos primeros nombres, el primero es Fuelle. El segundo: Magnifico. En estos se dio a conocer a los padres, Mostroles su potencia, en la creacion del mundo, en defender los, y librarlos, de todos los peligros y trauajos en que se vieron. A Abraham, sacó de. Vn su patria, ciudad de la provincia de Chaldea, no lexos de Babilonia, cerca de Arabia la desierta, la qual llamo Ptolomeo, Orchoe, y otros llaman Vrchoa. Diole señalada victoria, quando en el campo de Dam, con solos trezientos y diez y ocho soldados, los quales hizo en vn punto, o de la gente de su casa, o de los discipulos, y estudiantes que tenía, en el valle de Mambre: como en celebre Vniuersidad, donde oyan del Sancto Patriarcha Abraham, diuersas ciencias, y disciplinas, y sobre todas: la Theologia de la verdadera religion, y conocimiento de Dios. Vencio en memorable batalla, aquellos quatro potentissimos Reyes, de los quales era el primero, Amraphael Rey de Sanaar: el qual vnos dizen, que fue Nembroth, y otros Nino. Sacando de captiuidad a su sobrino Loth, con todo lo que le pertenecia. Mostrose fuerte, poniendo tan grande espanto en los animos de estos tan grandes Reyes, que fueron vencidos, que jamas osaron boluer a vengarse de vn hombre particular, de quien tan grande afrenta auian recebido. Mostro la mesma potencia con Jacob, librandolo de las manos de Esau, y poniendo tanto terror y espanto en los Chahaneos, que con auer sus hijos assolado la ciudad de Sichen, metiéndola toda a saco, y a cuchillo: no se atenuieron ni les basto el animo, a pedirselo. Libro a Isaac, de las calumnias de los Palestinos. Guardo incorrupta, la honestidad de su muger entre los tyrannos: y finalmente, de todas maneras, y en todos trances, se mostro todo poderoso. Mostrose tambien liberal,

*Saddai. inde
Aferdai. i. qui
sufficit.*

Ptolome. lib. 6.

*Gene. 14. es sen
tencia de los He
breos, a la qual
alude el voca-
blo. Canichin
que nuestro in-
terprete tradu-
ze Vernaculos
que viene y se
dexa de ste
verbo. Chanac
que quiere de-
zir enseñar.*

Gene. 34.

liberal, y magnifico, porque el diuino nombre que en el segundo lugar se pone, quiere dezir bien partido, rico, y abundante, no solo de incomparables thesoros: pero de magnificientissimo animo, para repartirlos liberalmente con sus amigos. Esto mostro, enriqueciendo a estos sanctos padres, Abraham, Isaac, y Jacob, siendo estrangeros y peregrinos: tanto que cada vno dellos, en opulencia y estado, y qualaua el de los Principes y Reyes.

¶ Pero con hazerles tanto fauor, no les mostro su tercero nombre, que es el inefable. Por lo qual añade, y mi nombre Adonai, no se lo mostre. El nombre inefable Iehoua, del qual algunos creen, que los Gentiles derivaron el de su Ioue, o Iupiter: haziendo particular studio el demonio, en prophanar todas las cosas sagradas: era tenido en tanta reuerencia de los Hebreos, que jamas lo pronunciauán. Y quando lo hallauan escripto, en su lugar pronunciauán Adonai. Aunque a esta obseruacion y reuerencia, añadía (como lo a hecho siempre esta ciega, y miserable gente) mucha supersticion, y vanidad. Pero al fin, tenían por cosa cierta, que aquel sagrado nombre, declaraua (de la manera, que le puede declarar la diuina essencia:) y abraçaua, y encerraua, los principales articulos de la verdadera Fe. Como a la verdad todos lo sienten, y nos otros arriba enotocando, aunque succincta y breuemente, referuando lo para aqui. Porque este diuino nombre, que los Griegos con vn nombre reciuido, del numero de las letras llaman tetragrammation: que quiere dezir, nombre de quatro letras, declara el mysterio de la sanctissima Trinidad, y de la Encarnacion del Verbo. A los quales dos articulos, parece que como a cabeças, se reduzen todos los sacramentos de nuestra Fe. La primera letra se llama Ioh, que quiere dezir principio: y muestra la persona del padre, que es principio de toda la diuina emanación. La segunda es he, q̄ quiere dezir vida: Y muestra la segunda persona, q̄ es el hijo, el qual

Saddai.

Iehouab.

Iehouab.

se llan

se llama en el Euangelio vida. Porque como dize san Ioan, el se tiene la vida, y es vida, que es luz de los hombres. Y esta letra se pone dos vezes: en el segundo lugar, y en el quarto. Para significar las dos emanaciones del verbo, la eterna de su Padre perdurable, y la temporal de su madre sacratissima. La tercera letra es vau: que es conjunctio copulatiua, y declara con gran propriedad, la persona del Spiritu Sancto, al qual llaman los sagrados theologos, vnion, y liga, del padre y del hijo. Todo el nombre junto, vnos dicen q quiere dezir, el que en su simplicissima vnidad, lo tiene todovnilissima y simplicissimamente. Otros dicen q quiere dezir el que da las essencias, y las naturalezas a todas las criaturas. Lo cierto es, que este diuino nombre se deriua de vn verbo que quiere dezir ser. Y assi dixo el mesmo dios a Moysen preguntandole su nombre. Yo soy el que soy: y diras a los hijos de Israel: el que es, me embio a vosotros. Y assi el nombre inefable, quiere dezir: el que siendo, haze ser todas las cosas, y sobre todo haze ser buena y firme, y verdadera su palabra. El qual soberano nombre, no fue seruido de manifestar a los sanctos padres de la ley natural, ni del viejo testamento, a los quales auia prometido mucho, y dado casi nada. Porque aunque auia prometido a Adam vn hijo, que quebraria la cabeza a la serpiente, que engañó a Eua: y a Abraham Isaac. y Iacob, la libertad de su posteridad de Egypto, la possession y señorio de la tierra de Chanaan, vn Reyno perdurable que duraria para siempre, la venida en carne del Verbo diuino, para libertad y remedio, y lumbré, y bendicion del linage humano: ellos no vieron cosa de todo esto. Bien vieron muestras en la potencia y liberalidad de Dios, bastantes para mouer a darse y credito a su palabra, y esperar que cumpliria, lo que les auia prometido: pero auiedoles prometido hijos y sucesores sin quento, ellos tuuieron muy pocas, y Iacob con solo las setenta personas entro en Egypto. Prometiendoles libertad,

Haya.

Exod. 3.

Gene. 3.

Gene 46.

bertad, no la vieron, ni alcanzaron. En la tierra de promission, dize el principe de los martyres. S. Estenâ que no posseyeron vn passo, reyno no lo tuuieron, pues cõ la Fe y esperança del Mesias, salieron desta vida. Manifestoles su potencia, y su magnificencia: pero no les manifesto puesta en effecto su verdad. Mas que a ellos manifesto a Moysen, porque le mostro la multitud y crecimiento de los Hebreos que auia prometido, quando puso en campo en Ramasse, en el primer alarde, Seyscientos mil combatientes de veynte años arriba. Mostrole la liberrad de la captiuidad de Egipto, dandose la por su mano: Y el principio de las victorias, contra Og, Rey de Basan, y Seon, Rey de los Amorreos. Mas mostro a Iosue, dandoles por su mano, la possession de la tierra de Chanaam, que les tenia prometida. Mas a David, dando le vn poderoso reyno, y vn hijo merito, antes que el muriesse, en su possession. Pero el cumplimiento de su palabra, y la significacion de su inefable nombre, a ninguno la manifesto por entero, sino solamente al Christiano: al qual manifesto y dio su dulcissimo hijo **I E S V**. Cuyo sacratissimo nombre (segun los que arriba citamos) abraça y encierra, todas las letras del inefable: y en el cumplimiento de todo quanto dios auia a los hõbres prometido. La incomparable multitud de los creyentes, la libertad de la tyrania del peccado, y del demonio, y de la muerte el perdurable reyno de Christo, que dura para siempre, la possession del cielo, y de la gloria, a dios hecho hombre y encarnado, el qual del todo hizo buena, y cumplio la palabra de Dios, poniendo en effecto y mostrando por la obra, todo quanto el tenia prometido. Por lo qual, con gran razon dixo san Ioan: la ley fue dada por Moysen, pero la gracia y la verdad: fue hecha por **I E S V** Christo el qual del todo, y en todo hizo buena la palabra, que antes de la venida de su soberano hijo, el Padre eterno tenia empenada a los hombres.

Año. 7.

Exodi. 12.

Ioan. Reucl.
lib. 3. de Ver.
mirifi. c. 14.

Ioan. 1.

CA-

CAPITULO SEGUNDO QUE

Profigue las excellencias, del sacratissi-
mo nombre de IESV.



Altarme ya tiempo, si quisiese desmenuzar, y explicar a parte, cada vna de las excellencias, y marauillas, que importa este regaladissimo nombre: figurado: en los padres, reuelado por los angeles, temido de los demonios, amado, y adorado de los que me-

recieron conocer su virtud, y reconocido de todas las criaturas. Del qual altissimamente dixo el Apostol San Pablo, escriuiendo a sus queridos los Ephesios. Ruego a Dios en mis oraciones, que os de spiritu de sabiduria, y reuelacion, para que lo conozcays y alumbre los ojos de vuestra alma, para que entendays la esperanza de vuestra vocacion, y las riquezas que de su mano an de heredar los sanctos, y la mas que eminente grandeza, de su virtud, para con nosotros que creamos, segun el efecto de su potencia, que mostro en Christo, resuscitandolo de los muertos, y constituyendolo a su diestra en los cielos, sobre todos los principados, y potestades, y virtudes, y dominaciones, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo: mas tambien en el venidero. Y todo lo puso debaxo de sus pies. &c. Y a los Philipenses, Senti en vosotros lo que en Christo IESV, el qual quanto a la diuinidad, siendo en todo y gual al Padre, se humillo hasta hazerse hombre, y tomar naturaleza de siervo. Humillose hasta morir muerte de cruz: por lo qual lo ensalço al Padre eterno, y le dio vn nombre, que excede en dignidad y excelencia, todos los nombres. Para que oyendo el sacratissimo nombre de IESV, se atraen todos las criaturas, del cielo, y de la tierra, y de los infernos. Y todo el mundo, en toda su diuersidad de lenguas, confiese, que nuestro señor IESV Christo, esta en la gloria

Ephesi. 1.

Philippen. 2.

gloria de su eterno Padre. Fue el bien aventurado san Pablo tan deuoto deste diuino nombre de IESV, q̄ casi siempre lo mezcla con todas sus razones y palabras como se vee en sus cartas. Y se afirma, que quando fue degollado: dio tres saltos su sacratissima cabeça, pronunciando este dulcissimo nombre de Iesu, en el lugar que ahora se muestran las tres fuentes, que entonces milagrosamente se abrieron en Roma, y se llaman oy de su nombre, las tres fuentes de San Pablo. Lo qual haze cierto el soberano milagro, que quentan Sant Ambrosio, y Sant Gregorio Turonense. Que siendo herido su sanctissimo cuello del tyranno, manó de aquellas sagradas venas, blanquissima leche. En este sanctissimo nombre, recibieron los sagrados Apostoles la virtud de hazer milagros. A los quales dize S. Marco, que dixo Christo. En mi nombre seran lançados los demonios y hablaran los predicadores del Euangelio lenguas nuevas, venceran las serpientes, y ningun veneno ni pongoña les podra dañar. Pondran sus manos sobre los enfermos, y luego recibirán salud. Lo qual mostraron con tanta admiracion y successo, los sanctos Apostoles en su predicacion y doctrina, que en virtud deste soberano nombre, en el qual otro tiempo se auian alabado que les reconocian ventaja y superioridad, los superbissimos demonios, resuscitaron muertos, rindieron el mundo, destruyeron la idolatria, curauan tan marauillosamente los enfermos, que en la historia de los Actos de los Apostoles se quenta, que sacauan a las plagas en sus camas los enfermos, y los ponian por los lugares por donde auia de passar el principe de los Apostoles san Pedro, y que los que eran tocados solamente de su sombra: recibian sanidad. Y que el mesmo efecto hazian los sudarios y ropa del diuino Paulo. Toda la diuina scriptura, y las hystorias de las vidas de los sanctos, muestran, que las esclarescidas hazañas y marauillas que ellos obraron, se hizieron con la inuocacion deste sanctissimo nom-

*Ambrosi. ser.
68. Grego. Turon.
ron. in opere
adito in gloria
plurimo. marc.
c. 28.*

Mar. vlti.

Acto. 5.

Acto. 19.

nombre, y con la señal de la sancta cruz. En virtud deste nombre, dize San Lucas que sanaron San Pedro y San loã aquel hombre tullido, que pedia limosna a la puerta del templo de Salomon, que de su maravillosa architectura, se llamaua Speciosa. En esta, resuscito a Dorcas en lope, y sano a Eneas paralytico en Lydda, y finalmente: auiendo obrado clarissimos y illustrissimos milagros, vencio a Symon Mago en Roma. Y aunque son incomparables las virtudes y maravillas que los sanctos obraron en el mudo, cõ la inuocacion deste dulcissimo nombre, para consolacion de los lectores, contare vna, del todo peregrina, y estraña, que cueta el diuinissimo Hieronymo, en la vida de S. Hilarion, diziendo desta manera. Leuantandose tan gran tempestad y tormenta, en la ciudad de Epidauro de Dalmacia, que con la gran concussion y mouimiento de la tierra, las sierras le venian por vna parte encima, y por otra, la mar tan subida y alterada, que auiendo ya pasado los antiguos terminos de su ribera, venia anegando lo poblado: salio le al encuentro el admirable Hilarion, poniendo contra ella la señal de la viuifica cruz, que con su bendita mano auia figurado: y pronunciando tres vezes el sacratissimo nõbre de Iesus. Y en esse punto, leuantandose muy alta la mar, que venia tan soberuia, y poderosa, se detuvo. Y començo a rebalsarse hazia si mesma, y poco a poco, se boluio a su primero lugar. Esto dize Sant Hieronymo. Y con gran razon juntan los sanctos el nombre esclarecido de Iesus, con la señal de la sancta cruz, de cuya dignidad y excelẽcia, ya emos hablado. Y no es mucho que hagan esto los sanctos, que tan clara y explicita noticia tienen de las cosas de la Fe: pero cosa es por cierto memorable, y digna de toda admiracion, que entre los Gentiles, y prophanos, lo aya hecho la Sybilla Erithrea, mouida sin duda (como lo sieten Nicephoro y el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesarea) diuinamente. La qual trato en treynta y tres

Hierony. in Vita Hylarion.

*Nicepho. li. 8.
c. 29. & Euseb-
ius Casarien.
lib. 4. de Vita
Constanti.*

ra y tres versos heroycos, en lengua Griega, las señales que precederian el dia del juyzio vniuersal. De los quales versos tomando de cada vno la primera letra (que es lo que los Griegos llaman, Acrostichis) se cogen estas palabras Iesu Christo hijo de Dios, saluador, cruz. Dando a entender que nos auia de saluar, por la cruz, De cuyo nombre sacratissimo, auia tambien dicho. El hijo del eterno padre, que a de venir hecho hombre, y vestido de carne tendra vn nombre, compuesto de quatro vocales, y de vna consonante. Que es el sacratissimo nombre de Iesu. El qual si se vuisse de escriuir (como sienten hombres doctissimos) en la razon de sus proprias letras: se escriuiria assi. I H S V H. De manera que abraçasse las quatro letras del nombre inefable, que son vocales Griegas (en la qual lengua hablaua la Sybilla) y la. S. que es consonante. Y si oponemos las letras del titulo de la cruz, puede se responder, que los Iudios rompieron la verdadera Orthographia, o por ignorancia o por malicia. Y que tuuiesse antiguamente este sacratissimo nombre la. H. mostrase por la manera con que antiquissimamente se escriue en cifra, assi. I H S. siendo cosa muy contingente trocar la figura desta letra. H. que es la que los Griegos llaman Ita en E como se suele muchas vezes en Latin conuertir. Pero dexemos las letras muertas, y la letra, a los que son agenos de spiritu de celestial vida, que en este dulcissimo nombre se halla. Del qual dire sola vna cosa admirable, y peregrina, que en nuestros tiempos a acontecido: parte como testigo de vista, parte como hombre que a tenido los originales ciertos, que luego cita e. Y passa assi. ¶ Que como para enlcamiento deste santissimo y benditissimo nombre, y singular patrocinio de su religion, muchos illustres varones, en toda sanctidad y virtud instituyeron ordenes a su iouocacion. y de su nombre (qual es la de los Iesuatos, que oy ay en Italia, instituyda antiguamente: y la que en nuestros dias con marauilla lo fru-

H to,

Cicero lib. 2. de diuinatio.

Auguf. lib. 18. de ciuita. c. 22.

Laclanti li. 4. diuina. infl. c. 18.

Reuch. de Vermiri. lib. 3. c. 15.

cto, y aumento, assi fuyo, como de todo bien spiritual, vemos fundada de la compañía de Iesus) assi otros piadosos varones, que professaron otras religiones antiguas, tomaron la inuocacion del mesmo nombre, para ampararse con titulo tan soberano, en dificultosas empresas, y jornadas que hazian. Entre los quales, los Illustres y piadossimos Varones, de la diuina Orden del sacratissimo Augustino, que primero passaron a las Indias, a tratar la conuersion de aquellas gentes, ayudando a los esclarescidos y varones verdaderamente Apostolicos, de las sacratissimas religiones, de Menores, y Predicadores, que ya alla estauan, haziendo su primero assiento en la nueva España, en aquella opulentissima, y amplissima ciudad, de Tenoxtitlan Mexico: cabega sin duda del nuevo mundo: que fue la tierra firme, primero conquistada, por la memorable virtud, y incomparable esfuerço, del Inuincible cauallero Don Hernando Cortes, primero Marques del Valle: digno de immortal honra, y fama. Llamaron a la primera prouincia de su religion que alli fundaron, la prouincia de Iesus. Y estuvieron muchos años, que celebrauan esta fiesta, el primero domingo despues de la Epiphania, con la mayor solennidad y reuerencia, y alegria, que les era possible, rezando (como oy lo hazen) cada mes vn dia, el officio deste dulcissimo nombre. Y acontecio, que cerca de los años de. 61. o de. 62. leuanto Dios el spiritu de vna gente pobre, y ciudadana de Mexico, y trataron con vn religioso simple, del mesmo conuento de Sant Augustin, que querian fundar vna cofradia, del benditissimo nombre de Iesus, que fuesse de sangre, en la qual se exercitasen, algunas obras pias: como casar huérfanas, curar enfermos, y otras semejantes. Este religioso, lo trato con otros de mas autoridad de su conuento, y ellos con el Prior. Y finalmente se pusieron por escripto los capitulos de la institucion, de aquella sancta hermandad, y cofradia, y se leyeron al conuento: y

se con-

*Loores del In-
clyto Don Fer-
nando Cortes pri-
mer Marques
del Valle.*

se consulto si se recibirian. Y se concluyo, que aprobando los el ordinario, y interponiendo el su auctoridad, se acceptassen. Y acontecio, que lleuandose los al Illustrissimo, y benditissimo Arçobispo de Mexico, Don Fray Alonso de Montufar, de la orden de predicadores, Varon de tanta erudicion y letras, que era vna de las mejores pieças, que aquella religion a tenido: con ser tan fertil, y fecunda de verdaderos theologos, como era hombre de gran bondad y experiencia, los corrigio, y enmendo, y quito, y puso lo q le parecio que conuenia para la honra y seruicio del dulcissimo Iesu, y los aprobo. Lo qual, como llegasse a noticia de los Caualleros que tenian a cargo otra cofradia de la vera cruz (porque ebra tan sancta, fuesse por su camino de contradiccion) acudieron al excellentissimo Virrey, Don Luys de Velasco: de cuya virtud, y valor, y Christiandad, no se puede hablar en summa. Por que fue luz, y dechado, de toda bondad, y de todos los principes Christianos. El qual con viuir entre los thesoros de Indias tantos años, tuuo el animo tan generoso, y incorrupto, y las manos tan continentes, que murio pobre, deuiendo sobre el cuerpo, quarenta mil ducados. Y no es esto, con ser tanto, y tan raro, el resto de su singular vida, y exemplo. Al fin ellos le pusieron tantos inconuenientes, y escrúpulos, que persuadido de sus razones, embio a dezir al Arçobispo, que le parecia, que no conuenia para el seruicio de dios, ni de su magestad, que aquella cofradia fuesse adelante. Y el buen Arçobispo que perpetuamente procuro paz, y concordia, y que jamas se le pudiesse imputar de lasosiego ni de seruicio de Dios, ni de la Magestad Catholica de su Rey: siendo tambien importunado de los mesmos Caualleros, quiso suspendella. Pero puso se Dios en medio (tomando por instrumento vn hombre harto miserable y flaco) que queria lleuar adelante esta piadosa obra, y aunque con dificultad, y trabajo: toda via quedo en pie. Verdad

H 2 es que

*Loores del me-
morable Virrey
Don Luys de
Velasco.*

es que aquel primero, y segundo año, no dexauan el lue-
 nes sancto salir a la disciplina los cofrades fuera del mona-
 sterio. Los quales, como eran pobres, socorrianse principal-
 mente de la oracion, y poniendo medios humanos, eligie-
 ron por Rector, y cabeza de aquella hermandad, vn nobilif-
 simo, y virtuosissimo Cauallero: que se llamaua Miguel Lo-
 pez de Legazpi que los amparasse. El qual accepto aquel
 cargo, y los acaudillo tan bien, y con tanto successo, que
 dentro de poco tiempo obtuuo casi juntamente, vn breue
 del Papa Pio quarto, aprobando aquella cofradia y insti-
 tucion: y vna cedula, en la qual la Magestad Real, la tomo
 de baxo de su patrocinio y amparo. Y fueran adelante que
 al quarto año: eran cofrades della los Illustrissimos, Vi-
 forey, y Arçobispo, y Marques del Valle, y otros muchos ca-
 ualleros, y gran golpe de gente popular. Pero lo que ad-
 mira y espanta, y celebra grandemente la dignidad y exce-
 lencia del dulcissimo Iesv, fue que auiendo se de hazer
 jornada el año de setenta y quatro por orden de su Mage-
 stad para las Philippinas, que es vn archiepielago, de riquif-
 simas y opulentissimas Islas, vezinas de la Especeria, y de Ma-
 luco, por la mar del Sur, que es lo que el vulga (sin saber lo
 que se dice llama China) verdad es que estan estas Islas, en
 marauilloso paraje, para la contractacion de la China, y de
 la especeria, y de la nueua Ethyopia. Porque aunque hasta
 entonces se auian embiado tres armadas: ninguna auia po-
 dido boluer a la Nueua España. Pero el religiosissimo pa-
 dre, Fray Andres de Vrdaneta, de la mesma orden del bien
 auenturado Sant Augustin (de cuya religion, y sanctidad,
 no se puede dezir en breue, que de su valor, y hazañas mi-
 litares, libro anda particular, vno de los que descubrieron
 y passaron el estrecho de Magallanes y dieron la buelta al
 mundo) Prometia con tanta deliberacion, la buelta den-
 de las Philippinas, a la Nueua España, que con ser hombre
 medidissimo en el hablar, solia dezir, que el haria boluer

*Lpores meritif-
 simos, del reli-
 giosissimo Pa-
 dre Fray An-
 dres de Vrdaneta.*

(no,

(no vna naue) sino vna carreta: como en effecto lo hizo. Al fin, como en el arte Nautica hiziesse ventaja a quantos a la fazon viuian, y se le diesse tanto credito, por su qualidad, virtud, y erudicion, y ingenio, que fue tanto: que añadio aquel viento al aguja, que con vocablo Indiano, los marineros llaman Huracan. Los quales creen quando el sopla, que soplan todos los treynta y dos vientos del aguja. No corriendo mas de vno solo, cuyo Rumbo va haziendo el caracol de polo a polo. Y por esso sopla de todas partes, y es tan violento, haziendo remolino. Fue electo por capitan general del armada, y gouernador por su Magestad de lo que se conquistasse. Aquel nobilissimo Cauallero Miguel Lopez de Legazpi que emos dicho, auer sido el primer Rector, y el que amparo, y acaudillo, la cofradia del dulcissimo I E S V. Y lleuo consigo en el armada para consejo, y doctrina, y administracion de los sacramentos: seys religiosos Augustinos, entre los quales yua el clarissimo Varon Fray Andres de Vrdanera, por prior, y prelado de todos, y verdadero padre y piloto mayor (hasta aqui e hablado de lo que vi, ahora dire lo que adelante succedio: y passo assi). ¶ Que partiendo del puerto de la Nauidad el armada apunto, y bien aparejada, aunque cerca de la tierra ruuieron vna borrasca: fue nuestro señor seruido, que como lo desseauan, llegaron en saluamento. Y reconocidas las Islas, tomaron puerto en vna dellas, que se llama Zubu: que les parecio auentajada. Y auiendoles recebido los naturales de paz, y haziendoles los Christianos buena amistad, tuuo auiso el capitan general, de vna traycion que les tenia los Indios concertada. Y reniendo su gente a punto quando los enemigos los acometieron, creyendo que estauan desapercebidos, y descuydados, dio en ellos con tanta ventura, y esfuérço, que fueron juntamente rompidos, y entrada la ciudad de Zubu, y metida a saco de los nuestros. En la qual, saqueando vnos soldados vna casa principal, abier

H 3 ta vn

ra vn area: hallaron dentro vn hermosissimo niño Iesu
 de bulto, ni mas ni menos que los que suelen traer de Fla-
 des, entre muchas rosas y flores. Sin poderse jamas rastrea-
 ar, de adonde viniessse aquella diuina imagen, a manos de
 aquellos Barbaros: o que fundamento pudo tener la reue-
 rencia, que teniendolo entre aquellas rosas y flores, pare-
 ce que le hazian. Verdad es que oy dezir algunos años de-
 spues, al illustre Cauallero Gonçalo de las casas, en quien
 estan muy bien encomendados por su gran virtud valor
 y Christiandad los Indios de la Prouincia de Yanguitlan,
 que pudo auer quedado del viage de Magallanes que to-
 co aquellas Islas. Y que auian hallado vna cuerda de caña
 mo con el, no lo auiendo en toda aquella tierra. Al fin, co-
 mo quiera que esto aya sido. Como el deuotissimo Capi-
 tan general, protector de la cofradia de Iesu, y los bendi-
 tissimos padres de la prouincia de Iesu, tuuieron noticia
 desto, de los soldados que vista tan estraña maravilla, ve-
 nian espantados a contarla: recogido todo el exercito, con-
 feruentissimas lagrimas, hecha vna deuota procession, fue-
 ron a la casa, y tomaron aquella regalada prenda que Dios
 les daua, para consuelo de su peregrinacion: y edificando
 vn altar en ella, la dedicaron por Yglesia, y fue el primer
 monesterio, de aquella prouincia, que con gran razon lla-
 maron, y oy llaman, del niño Iesu. Lo qual yo vi por carta
 del mesmo Gouernador, y despues año de sesenta y seys
 lo supe, por relacion de los deuotissimos, y fidedignissimos
 padres, fray Andres de Vrdaneta, y fray Andres de Aguir-
 re, que se hallaron presentes, y venian a España con la rela-
 cion de su jornada, y otras cosas importantes a su Mage-
 stad. Y con tan soberana protection, y tan diuino patroci-
 nio, va tan adelante aquella empresa, que descubierta alli
 vna de las mas abiertas puertas que a tenido el Euangelio:
 las cosas de la Fe van muy adelante, y las poblaciones de
 los Españoles se aumentan, y crecen, honrando, y acrecen-
 tando.

rando, aun en la tierra a sus deuotos: el dulcissimo Iesu. Como acrefcento a este Christianissimo cauallero, con titulo de Adelantado, y el Señorio de las Islas de los Ladrones En cuyo valor y estado succedio el muy illustre Cauallero Don Melchior de Legazpi su hijo primogenito, con discipulo y gran señor mio algun tiempo.

DISCURSO NONO, DE LA ENCARNACION, Concepcion, y Nascimiento del Redemptor.

CAPITVLO PRIMERO DEL TERCERO

Articulo de la Fe, que fue concebido del spiritu sancto, y nascio de la Virgen

Sancta Maria.



N este tercero Artículo, se comienzan a proponer al pueblo Christiano, las inestimables riquezas y mercedes, que fueron comunicadas al hombre, por el inefable sacramento de la Encarnacion de IESV Christo nuestro señor. Del qual, como poco a ayamos dicho, que le llamo IESV, que quiere dezir saluador el padre eterno, porque nos auia de saluar, y librar, de la tyrania del peccado, y del demonio, y de la muerte, con razon se sigue luego la manera que tuuo en destruir el imperio, que por inuidia del demonio, el peccado, y la muerte, y el infierno, tenian vsurpado sobre el hombre. Diciendo breuemente, que el orden desta esclarescida jornada, fue hazerse Dios hombre, y morir, y resuscitar immortal, y impassible, y subir a los cielos glorioso, con ouacion y triumpho soberano. Cerca del qual mysterio, primero que declare-

H 4 mos

In Concilio Ni
ceno, & Cōstan
tino. 1. & Ephe
si. & Chalce
do. Math. 1. Io.
an. 3. Lucē. 20.
Mar. 26. Gal.
4. Ephesi. 2. Co
lofen. 2. 1. Petri
1. Apoc. 5.
Prover. 16.
Psalm. 64. &
Psal. 144. &
Mar. ultimo.
5. Tho. 3. p. q. 1.
ar. 5. Scotus. in
3. d. 7. q. 3. dub.
1. & d. 16. q.
unica Alexan
Halen. 3. p. q. 2.
mēbro. 3. Clau.
Episco. Tauri
nensis. li. de pro
ui. Tract. 1. ar.
5. Naclatus in
Epistol. ad
Ephesi. Ambr.
Gathari. de exi
mia Christi pre
destin. Diony
Cartusian. 3. d.
1. q. 2.

mos el modo, de la manera que lo puede concebir la baxe
za: y cortedad de nuestro entendimiento, pues es de suyo
(como ya emos dicho) ineffable: declararemos la causa. La
qual diuinamente se explica en el Symbolo mayor, por
estas palabras: Creo en Iesv Christo, vn solo señor nue
stro, hijo de Dios vnigenito, nacido del padre eterno, an
te de todos los siglos. Dios, de Dios: lumbrē, de lumbrē:
dios verdadero, de Dios verdadero: no hecho sino engen
drado de la mesma substancia, y naturaleza que el Padre:
por el qual fueron hechas, y criadas todas las cosas. El qual
por nosotros los hombres, y por nuestra salud, y remedio,
descendio de los cielos, y tomo carne, por virtud del Spiritu
Sancto, de la purissima Virgen Maria, y se hizo hombre.
Porque dado caso que el hijo de Dios tomo carne, para
aumentar la gloria de su padre eterno, de la manera que
dixó el sabio, que todas las cosas hizo el señor por si mes
mo: dandonos a entender, que el fin vltimo de todas ellas
donde al cabo se refieren, y paran (aunque tengan otros
fines particulares) es el mesmo Dios. Porque los demas
fines tienen orden y respecto a este, como a fin principal,
y soberano. Y por comunicarse como Summo Bien,
summamente a la criatura racional. Con la qual parece
que todas las demas van a la parte, cada vna en su tanto,
pues con todas tiene el hombre cierta proporcion y pa
rentesco, por el qual, las letras diuinas lo llaman toda car
ne y toda criatura: y las humanas, menor mundo. Pe
ro, particularmente vino, para saluarnos, y redemirnos.
De tal manera, que sino peccara el primer hombre, el Ver
bo diuino no tomara carne alomenos mortal, y passible:
Excede, y sobrepuja tanto el valor y merecimiento de to
dos los hombres este ineffable beneficio, este amor, y cuy
dado tan grande, que Dios tuuo de nuestra salud, y reme
dio: que lo pierden de vista los Seraphines, y pone en ju
sta admiracion a los hombres, sin poder entender otro mo
do.

tiuo

tiuo, o causa, de tan immensa misericordia, que la infinidad y abismo impenetrable, de la bondad de Dios. La diuina scriptura lo celebra, y pregunta en muchos lugares. El santo Iob dize: Señor, que es el hombre, o que razon ay, para que tanto lo engrandezcas, y magnifiques, que parece, que tienes empleado en amallo, y querello tu coraçon? Dauid dize: Señor, que es el hombre, que parece que andas muerto por darle a conocer, como suelen hazer los pobres, y desfauorecidos, procurando ser conocidos de los principes poderosos, y de sus priuados, para valerse de su fauor? O que razon ay para que hagas cuenta del? Y en otra parte dize: Que es señor el hombre, que tanta memoria y acuerdo tienes del, o el hijo del hombre, para que tu lo visites? Usando en este lugar de dos vocablos (como lo aduirtio el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea) de los quales, el vno fue puesto al hombre para, explicar los daños, y faltas que tiene en el alma por la culpa, y el otro la mortalidad y miseria que tiene en el cuerpo, de su cosecha y naturaleza. Castidiziendo, verdaderamente señor, siendo alumbrado mi entendimiento con tu lumbre, y entendiendo: porque tu me lo as reuelado, que te as de hazer hombre y morir por mi: yo no puedo dexar de admirarme y perder tierra, con la consideracion de tan esclarescido beneficio, y dezir: Señor señor nuestro, quan digno de admiracion y espanto, es tu diuino nombre en toda la tierra: Quien entenderá que es Dios, y que es hombre, que no se admire y assombre, entendiendo que Dios se haze hombre y muere con excessiuas affrentas, y crueles penas por que biua el hombre? Tu eres summamente bueno, y summo bien: Rico, de riquezas y thesoros incomparables: sabio eterno, justo, infinito, omnipotente fuerte del ser, y criador del vniverso, siempre vno, y finalmente: aquel, que como pudo la rudeza de nuestra lengua grossera y rustica, diximos arriba. El hombre por el contrario, peccador, injusto

Iob. 7.

Psal. 143.

Psal. 8.

Enos. & Adā.
Eusebius Epi-
scopus Cesari-
lib. 11. prepar.
Euangeli. c. 4.
Enos.
Adam.

Discurso. 3.

El 5 abo.

abominable, pobre mendigo, ignorante, flaco, para poco, criatura: y no de aquellas immateriales, que tienen por morada el cielo, vestidas de immortalidad y gloria, ocupadas y empleadas perpetuamente, en verte, y alabarte. Sino de las que visten pesados cuerpos de carne, sujetos a muerte, y a corrupcion, y a otros accidentes communes con las bestias, que carecen de razon: en la qual solamente, de ellas lo auentajaste y distinguiste. Y que con ser tu tanto, y el tan poco, hagast tanto por el, lo quieras y ames tanto, y lo tengas tan presente en tu memoria? Verdaderamente Rey del cielo, que sacan de sentido y de juyzio, estos amores tuyos, la razon. Porque si queremos desmenuzar, y aueriguar este caso, y saber que tiene el hombre, para que tu tá deueras te le afficiones tomando su naturaleza para saluallo, yo no hallo de que echar mano, por do quiera que lo mire, y considere: de dentro, o de fuera, en el cuerpo, o en el alma. Porque en el alma, la que tu podias querer, por ser imagen y semejança tuya: tiene peccado en el entendimiento: tiniebla en la voluntad: de prauacion en el aluedrio: flaqueza y debilidad, en la memoria: oluido, y oluido de ti que lo criaste, y enriqueciste de justicia original y de gracia, de rectitud, de lumbré, de libertad, y de memoria, en la qual atesoraste tus beneficios, y al fin lo dexaste de tu mano, como conuenia a tu sabiduria y bondad. Y el cometiendo gran traycion y alcue, contra ti que lo heziste y criaste, con increyble ingratitude y atreuimiento, te dio cantonada, y se puso de su propria voluntad, en las manos de su mortal enemigo peccando. De lo qual se le siguieron tantos daños, que para significarlos la lengua sancta, lo llama hombre, con vn vocablo, que aqui se pone, deriuado de vn verbo, que quiere dezir, estar tan cargado de males y desuenturas, que ninguna esperança ay de escapar de ellas. Y assi con gran razon (como adnote el sacratissimo Hieronymo) el primer hombre que experimentados ya los daños

Psal. 8. quid est Enos, quod memores eius, aut filius Adam quia visitas eum. Enos à radice. Anas. significat adeo malis & erūnis esse

ños del peccado, tuuo por proprio nombre Enos, Gene. 5. Entendiendo, que estava tan apretado en manos de su mala sensualidad y del demonio, que solo Dios lo podia valer: començo a inuocar su sacratissimo nombre, ya apellidar su gracia y ayuda. Y entre estos daños grandes que el peccado nos traxo como por dote, juntamente cō la muerte, estan grande el del oluido, el auernos dexado tan faltos de memoria, que casi jamas la tenemos, del que siempre auia de ser por amor y consideracion de su bondad, y beneficios, presente a nuestra alma: que a otros parece, que este vocablo Enos, con que se explican nuestras miserias, se deriva de vn verbo que quiere dezir olvidar. Y que como dandole en rostro el Spiritu Sancto con este desconoscimiento y oluido, en las letras sagradas al hombre: le llama Enos: que quiere dezir oluidadizo, y desmemoriado. Esto pone en este lugar en tanta admiracion a Dauid, y haze que celebre magnificamente la bondad y clemencia de Dios: Comparando (con aquella elegante manera de hablar, que los oradores llaman Anthithesis) cosas que entre si tienen tanta opposicion, como memoria y oluido dizen. Quien es señor el hombre que te oluida y offende, para que olvidandose el de ti, te acuerdes tu del? Del que te oluida te acuerdas? Del que no merece, ni es digno de memoria tienes memoria? Al que te aborrece amas? Al que te offende perdonas? Al que huye de ti buscas y sigues, y visitas? O misericordia y benignidad, verdaderamente diuina. Pero por ventura señor te pagas del cuerpo, que tu con maravillosa belleza, y proporcion, criaste: y le diste por morada del alma, que tiene pues desta parte el hijo de Adam, de aquel que tu criaste de la tierra y del lodo, hijo de aquel traydor y aleue, que se rebelo contra ti, y dexando tu seruicio, con increyble traycion, se passo al enemigo, teniendo en poco tener tus vezes, y ser lugar teniente tuyo en este mundo? Esta dejection y baxeza: este vituperio.

obrratum, v. euadendi nulla sit spes, à radice vero Nasah obliuio sum significat.

Hieron. in traditionibus Hebrai.

Enos dixerunt que fue el primero q hizo oraciones vocales, con que los hombres pidieffen su fauor y gracia a Dios.

Eusebius lib. 11. pr. e. Euang. c. 4. Nasah.

Anthithesis. 1. opposicion de contrarios. como memoria y oluido.

rio y affrenta, trae consigo en las letras sagradas este len-
 guage: quando para dezir hombre, dicen hijo de Adam.
 Representandonos el sambenito, y la traycion de nuestros
 progenitores y padres, contra Dios. Pues que tiene hijo
 de tal padre, que no deua ser abominable, y detestable de-
 lante de ti? Que tiene en el cuerpo, sino efectos del pec-
 cado? Mortalidad, gusanos, corrupcion, poluo, y ceniza?
 Que ay en el señor elementissimo que te contente, para
 que vengas tu a combidarle con la paz, siendo tu enemi-
 go: y a visitarlo, dandote con tan incomparable descome-
 dimiento en los ojos con la puerra? Verdaderamente yo
 no alcanço sacratissimo Rey de gloria otra causa que tu in-
 finita charidad y misericordia y amor: el qual haze cierta
 y gualdad, entre el que ama y lo que ama. Conforme a lo
 que auia dicho tu spiritu diuino en los cátares, que es fuer-
 te el amor, como la muerte, y mas auaro que el infierno. Y
 que es fuego de alquitran, y fuego griego el que tiene: que
 mientras mas agua le echan, mas se enciende. Y que no ba-
 stan los rios de las tribulaciones y trauajos a apagallo. Y q̃
 no se compra con todo el dinero del mundo, sino con so-
 lo amor. Porque la muerte es fuerte, en diuidir y apartar,
 pues no ay cosa tan vna que della no haga dos. Y el infer-
 no auaro, y duro, en retener lo que vna vez recibe. Pero
 muy mas fuerte es el amor que la muerte, pues vence y po-
 spone la muerte: y no ay cosas tan diuididas ni tan dos: que
 el amor no las junte y haga vna: Pues pudo juntar cosas
 tan distantes como Dios y hombre, criador y criatura. De
 manera que tanta fuerza, y aun mayor tiene el amor en
 vnir, que la muerte en diuidir. Es tambien tan auaro en re-
 tener, como el infierno: pues es cierto lo que se dize, que
 quien bien ama: tarde oluida. Mas al fin se ve claro, que
 el amor que Dios de balde nos tiene, como el dize por vn
 propheta: no nace del bien que esta en nosotros, como na-
 ce el que nosotros tenemos del bien que esta en las cria-
 turas

Cantico Vlti.

Ofc. 14.

ruras que amamos, o en Dios: sino al contrario, nace el bié que nosotros tenemos, de que nos ame Dios. Que si nuestro caudal y bien, vüieramos de considerar, viendo que ni dentro ni fuera, ni en el cuerpo ni en el alma, el hombre tiene alguno, y que con todo esso tanto agrada, y contenta a los diuinos ojos: con razon pudieramos dezir, q̄ ay ojos, que de lagañas se enamora n.

¶ O clementissimo señor, quan tiernas son tus entrañas, quan llenas de regalo y de dulçura y de amor. Para que se salue el hombre, tomas carne? Para hazer al hombre Dios, te hazes hombre. Para destruir el peccado, y alçar el entre dicho del cielo, pones a tu cuenta lo que se deve por el peccado, y paga del rigor de justicia tu sacratissima humanidad que es inocente, la pena de la culpa? Por el hombre te hazes hombre: y naces, y viues, y mueres, en tanta pobreza y necesidad? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, derramas sangre al octauo dia, y vas en los dulces braços de tu purissima madre huyendo a Egypto, desterrado, y peregrino, casi antes que nacido? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, viues en obediencia de la sacratissima Virgen, y del sancto Ioseph, y de las criaturas, siendo sujeto a ellas de tu voluntad: tu que eres fuente del ser y Criador del vniuerso? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, recibes baptismo como peccador y culpado, siendo espejo de inocencia, y ayunas ayuno tan riguroso y tan largo, y sùstes que se atreua a tentarte el demonio? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, das principio, a la predicacion del Euangelio, comenzando de la penitencia, en remission de los peccados, y prometiéndolo a los verdaderos penitentes el reyno de los cielos? No te estoruando este ministerio, ni los peccados, ni la ingratitude de los hombres dende que los criaste, ni la malicia y obstinacion de los ludios, ni las persecuciones y calumnias que mueuen contra tu honrra y doctrina, los letrados y phariseos.

y phariseos? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, obraste tantas maravillas, resuscitaste los muertos, alumbraste los ciegos, diste limpieza a los leprosos, y libertad a los que tenían oprimidos y poseydos los demonios? Y al cabo, por nuestra salud, y por nosotros los hombres, moriste atormentado con tan crueles penas, a manos de tus enemigos en vna cruz: y resuscitaste, y subiste a los cielos glorioso, y triumphante, embiandonos aun dende alla al Espíritu Sancto, por gouernador, y asistente de la Iglesia? Bendito seas tu, y alabente los Angeles, y Cherubines, y todas las criaturas celebren tu bondad, y misericordia. Con quanta razon profiere el sancto Rey David, a todas tus maravillosas obras, tus subidos y admirables pensamientos: diciendo. Muchas maravillas tuyas obraste tu señor Dios mio, pero en tus pensamientos, ninguno ay semejante a ti, ni q se te yguale. O como declara el bien afortunado San Hieronymo. Muchas maravillas tuyas, dignas de tu sabiduria y potencia, obraste tu señor Dios mio: pero la mayor de todas es, q emplees en fauorecernos, y en amarnos, y salvarnos, tus pensamientos. No es extremada maravilla, que tenga tan puesta Dios su afficion en el hombre, y tan empleado en el su pensamiento, que affirme: que su regalo y contento, es estar y tratar cō los hijos de los hombres? No es secreto del todo escondido en el pecho diuino, no auer comunicado su ser diuino personal, y con el las propiedades diuinas a los angeles (como pondero el diuino Paulo) donde parece que todo estauiera tambien empleado, y agradecido, y auerlo con ellas comunicado al hombre desuaturado, y ingrato?

¶ Algunos creen auer sido esta la ocasion, del peccado, y ruyna de los angeles. Y de auer alçado la obediencia Lucifer, a la Diuinidad, no passando quando se lo reuelo, por lo que Dios tenia ordenado ab eterno, de hazerse hombre, y de hazer al hombre Dios: por vnion hypostatica, y personal.

Psal. 39.

Prover. 9.

Hebreo. 2.

Hebr. 1. adorant eum omnes angeli Dei.

nal juntando de tal manera nuestra naturaleza humana, con la persona del verbo: que la misma persona divina, fuese subsistente en ambas naturalezas, humana, y divina. Deificando tan soberanamente el hombre, con esta union inefable, que siendo verdadero hombre, juntamente fuese verdadero Dios: y como tal adorado de los angeles. O pensamientos verdaderamente divinos, a los quales ningunos se parecen, ni ygnalan: porque los cortes, y traças de tu infinita misericordia sola tu infinita sabiduria las equitiende, y a los discursos de los hombres mas ingeniosos y agudos luego se les da alcance. Por lo qual, te alaba el Apostol diziendo. Al Rey de los siglos immortal y invisible, a solo Dios sea honrra y gloria en los siglos de los siglos Amen. *Heb. 1.*

¶ Luego con razon remitimos la causa de tan esclarecido beneficio a amor, y charidad, que llamo San Pablo, escriuiendo a los de Epheso: Excessiua. Como lo remite el mesmo Apostol, esforuiendo a los Romanos, y diziendo assi. La charidad de Dios, esta con abundancia derramada en nuestros coraçones, por el Spiritu Sancto, que nos es dado. Porque de otra manera, a que proposito auia de morir por nosotros que eramos impios, tan a tiempo Christo nuestro señor, como quiera que aun toda via estuviessemos en fermos. Porque a penas ay quien auiera por el justo, porq por el bueno, por ventura alguno se atreuera a morir. Pero encomienda, y enfaga Dios en nosotros su charidad infinita, porque en fies peccadores: quando mas nos era necesario, y con dicto mutio por nosotros. Bendito sea el que no se llama sobrado, ni demasiado, en la potencia, ni en la sabiduria, ni en la justicia, ni en los de mas atributos: sino en la charidad, y en el amor. Porq este que nos tuuo, parece el mas subido de pñto, y de quilates, que se puede concebir, ni considerar por todas pates. De la nuestra: porq de ninguno lo merecimos, ni pudimos merecer (hablando de lo que

que propriamente es merecimiento) porque (como en este lugar dize el Apostol) teniamos de nuestra cosecha tres cosas: impiedad, enfermedad, y peccado. Eramos impios para con Dios, enfermos en nuestra naturaleza, que queda enferma de enfermedad mortal, y immedicable, por la culpa: sino tomasse ya a su cargo la cura, el clementissimo Dios: que es medico soberano, y todo poderoso. Eramos tambien peccadores, respecto de nuestros Proximos y hermanos: con los quales no guardauamos la justicia que deuamos ni la razon. Pues de parte de dios vuo morir, y morir quando mas conuino para nuestro remedio, conforme a la voluntad y orden del padre eterno, su hijo verdadero dios: por nosotros impios, peccadores, y enfermos. Porque quedasse vencido aquel grado de charidad, y amor que auia llamado Christo nuestro Redemptor mayor en otra parte muriendo por sus enemigos. Y porque quedasse juntamente vencida la costumbre de los hombres que se tienen por mejores, y mas politicos en el mundo que suelen, y no todas vezes, poner la vida por lo justo: aunque algunas la pongan por lo vtil a sus patrias, y republicas: como lo hizieron Curcio, Codro, los Decios, y Philenos: y otros que se offrecieron de su voluntad por ellas a la muerte, y de hecho murieron por el bien comun, y utilidad de sus republicas. Tambien suele poner vn amigo por otro la vida (como lo hizieron Pythias y Damon) pero ponerla dios por nuestra salud, y por nosotros los hombres, que ni eramos justos, ni utiles, ni buenos para nada, ni sus amigos antes sus capitales enemigos por el peccado: acto es tan soberano y diuino que no se puede referir, sino a su infinita charidad, y amor verdaderamente de padre. Que siente como Dauid la muerte de su hijo Absalon que muere en peccado mortal y se condena, y la llora, aunque era su mortal enemigo, y se le auia alçado con el Reyno. Esta fue la causa de hazerse Dios hombre, y tomar nuestra carne.

Ahora

Joan. 15.

Cicero. libr. 3.
Offi. Valeri. de
Amicitia.

2. Reg. 29.

Ahora diremos con su diuino fauor, de la manera que la tomo.

CAPITVLO SEGVNO DE LA

manera que nuestro Redemptor fue concebido del Spiritu Sancto.



Vuieron cuenta los sagrados Apostoles en este diuino articulo, con los discursos de nuestro entendimiento, y de la razon. Por que ciertamente en la encarnacion del hijo de Dios (como considero el deuotissimo Bernardo) concurren como en ineffable sacramento, tres cosas, al iuzio de la carne, casi del todo impossibles, y repugnantes. Dios y hombre, madre y virgen, Fe y entendimiento. Como puede ser Dios hombre, y la madre virgen? Y como puede persuadir cosas tan admirables, y que tanto exceden la razon humana, la Fe, a nuestro entendimiento? Como quiera que no deuia esparitar lo primero a los Iudios, pues aunque con grande error pero con todo esto affirmaron que Phinees hijo del Summo Sacerdote Eleazaro, y nieto de Aaron: no fue hombre puro, sino Angel encarnado. Repugnando esta Encarnacion a la persona del Angel, y no a la diuina, que es infinita, y puede supplit la personalidad humana. Ni lo segundo a aquella parte de Gentiles, que aunque falsamente y con grande error: pero toda via, y con todo esto affirmaron, que nacio Platon, quedando su madre Perictionia virgen. Como lo refiere el bien auenturado San Hieronymo, escriuiendo contra Iouiniano, dando por autores desto a Speusippo clarissimo Platonico, y a Anaxilides. Pero todas estas dificultades, allanan los sagrados Apostoles, con estas palabras del Symbolo diziendo. Que fue concebido del Spiritu Sancto. En las quales explican tres cosas juntamente. La primera, que el artifice soberano desta obra maravillo-

Bernard. super missus est.

Hebrei iudi. 2. Et ibide hoc refert Lyranus.

Este mesmo error dixen. f. Hieronymo que tuuieron algunos de. S. Iuan Baptista y Ageo, y Malachias, y Job, que fueron Angeles encarnados. scriuiendo sobre el segudo cap. de Ageo.

Laetius in vita Plato.

I fa, es

*Diuus Hiero-
ny. contra Ioui-
nianum refert
id. citans Speu-
sipum & Ana-
xilidem. & An-
toni. 1. p. Hist.
titu. 4. c. 1. §.
21.*

Discurso. 2.

Sapient. 12.

Psal. 19.

Psal. 76.

fa, es Dios: al qual cerrados los ojos, con toda seguridad, y confianza se rinde, y humilla nuestro entendimiento (como a la larga arriba emos declarado.) Entendiendo que no tiene Dios por medida de sus obras, la capacidad de nuestra razon humana, ni de nuestro entendimiento. Porque (como queda probado) si tan chica fuese la medida de su sabiduria, y potècia: apocado, y vil, y debilissimo seria aquel que confellamos, que es omnipotente, y que tiene (como dize la sabiduria) su sola voluntad, por medida de su potencia. Y cuyos in inuestigables juizio, dize el Sancto Rey David, que tienen en si mesmos su justificación: y no en los nuestros. Assi que para saber como se pudo hazer Dios hombre, y como pudo quedar, y ser la madre virgen: basta saber que el autor, y el que lo hizo, es el Spiritu Sancto, cuya manera de obrar, y cuyos caminos no se saben ni alcançan de los hombres segun que esta escripto: Tu camino es en la mar, y tus sendas en las muchas aguas, y no ay quien sa- que de rastro, ni conozca tu huella. Claro esta que la redon dez del Vniuerso, assi los elementos, como los cuerpos su- periores de los cielos, tienen número, peso y medida. Pe- ro si yo pidiesse que me pesassen la tierra, y me dixessen las arrobas, o quintales que tiene, respondermeyan con ra- zon que no se alcança. No porque ella no tenga cierto pe- so, pues es finita: sino porque no ay balança donde quepa, ni se pueda pesar. Pues con quanta mas razon se responde al curioso entendimiento, que quiere dar alcance a las obras sobre naturales y diuinas, y saber el como de Dios, cuya sabiduria y potencia es infinita, que no tiene el: vaso capacidad ni balança, que reciba ni quepa ni sufra el peso de las obras, ni juizios de la potencia y sabiduria de Dios. Y assi le parecen estraños los effectos de su bondad y mi- sericordia, y impossibles, y repugnantes: Los quales tienen (como ahora deziamos) en si mesmos su posibilidad y con- ueniencia y justificación. De manera, que no entender el
como

como de las obras de Dios, es falta de nuestra razon humana: en la qual como en vaso pequeño, no cabe, el anchissimo Oceano, de lo que sabe, y puede el que es omnipotente. ¶ Quando el principe de los Seraphines San Gabriel, dando su embaxada a la sacratissima Virgen de parte del padre eterno, y significandole que auia de ser madre de dios, fue della preguntado, como se auia de poner esto en efecto, porque ella no auia de conocer Varon? Con ser Spiritu tan alumbrado y exercitado en el mysterio de la Encarnacion, y tan amigo de declarar al linage humano, que para su remedio se auia de hazer dios hombre: que le llamo (como emos arriba dicho) Daniel, angel hombre: hizo lo que suelen hazer los Philosophos, o theologos, quando les aprieta alguna cosa, del todo escondida y obscura, que se socorren o de la naturaleza, o de la propiedad occulta, o de la potencia diuina. Si preguntamos a vn philosopho, como trae y mueue la piedra Yman el azero? Como no haze este efecto si esta cerca el diamante? Despues de larguissimos discursos, dira que aquello viene de alguna propiedad occulta, que tienen el azero, y el diamante, y la piedra Ymã: y de cierta Sympathia, o compassion natural, que entre si tienen. Y si preguntamos a vn theologo, como padecen, y son atormentadas las almas que son immateriales, del fuego corporeo en el purgatorio, o en el infierno? Respondera sufficientissimamente diziendo, que este efecto puede hazer el fuego, por la potencia de Dios. No de otra manera, el Archangel San Gabriel, se remitió a la potencia diuina, y respondió a lo que se le preguntaua, solamente declarando el autor, y diziendo. El como de dios me preguntays serenissima Virgen? Lo que os se dezir sacratissima Señora es: que el Spiritu Sancto sera el autor, y maestro, desta obra inefable, y que el hara sombra con su virtud omnipotente, y con la Fe, a la razon humana, y al entendimiento: porque no se encandile, ni deslumbre, con

Daniel. 9.

*August. 18. de
cinitate.
Plinius.*

I 2 esta

4-Reg. 4.

Tyranus.

esta marauillosa luz : y a vuestra sagrada carne, porque en ninguna manera sea tocada del valor de la concupiscencia. Quando el Sancto propheta Eliseo, fue a restituyr la vida al niño hijo de la Sunamitide, que auendolo primero alcançado por sus oraciones, entonces se le auia muerto: no lo auiendo resuscitado por su arrogancia y inobediencia Giezi, el qual contra el orden que le auia dado su maestro, yua diziendo por el camino a los que encontraua, aparta, aparta, que voy a resuscitar vn muerto: dize el Spiritu diuino, que tomo el niño defuncto, y lo lleuo a su aposento, y cerro tras si la puerta que deuia de ser de golpe, y se tendio sobre el, y se encoruo, y achico de arte, que junto boca, ojos y manos, con las del niño : y assi lo resuscito. Porque ninguno duda, que ni la ley pudo restituyr la vida al linage humano, aunque la dio Dios a los Hebreos por Moysen, ni el baculo de Eliseo que lleuaua Giezi, el niño que era defuncto. Necesario fue que viniesse el mesmo Christo en persona, Dios y hombre verdadero, para guardar el orden que el padre eterno tenia reuelado, de nuestra redempcion. Y se achicasse, y encorvasse tanto: que se midiesse y proporcionasse, y emparejasse, y yguallasse, con el niño. Y si me preguntays, como pudo vn hombre adulto de edad crescida y perfecta como Eliseo, encogerse tanto: como pudo la magestad y grandeza de dios, q̄ es infinito, y immortal eterno: achicarse tanto y estrecharse tanto, que se yguallasse y emparejasse con el hombre que es finito, y temporal, y passible, y se hiziesse verdadero hombre para restituyrle la vida? Respondo: que para medirse con el niño, cerro la puerta del aposento de su incomprehensible sabiduria, y no queda resquicio por donde aceche, ni diuise esta obra inefable, la curiosidad de nuestro entendimiento. Respondo, que son negocios de Dios a puerta cerrada, y que necessariamente a de quedar fuera, la razon humana, y el entendimiento. El qual se deue contentar,

con sa-

con saber enseñado de la Fe, que el maestro desta obra tan admirable y tan prima es el Spiritu Sancto.

¶ La segunda cosa que estas soberanas palabras nos muestran es: que dado caso, que el hijo de Dios se humillo tanto haziendose hombre, que fue seruido de sufrir y passar, por todas las penas que recibe nuestra naturaleza: hambre sed, frio, calor, cãfancio, açotes, spinas, clauos, injurias, y menoscprecios, y finalmẽte muerte de cruz, cõ todo esso no sufrio, ni quiso passar, por la suziedad y vileza de nuestra concepcion. Y assi llegada la hora de aquella quarta generacion mistica, en la qual Dios reuelo a Abraham, que su posteridad auia de salir libre y vengada, de la crueldad y tyrania de los Egypcios, haziendose Dios hombre, para libertad y triumpho del linage humano, que estaua debaxo del Imperio del peccado, y del demonio, y del infierno: miserablemente captiuo: Fue concebido del Spiritu Sancto. Estas palabras quieren dezir: que en la diuina concepcion del Verbo eterno, no se guardo el orden comun y natural segun el qual, la hembra concibe por ayuntamiento de varon. Sino que por particular priuilegio, el Spiritu Sancto, supplio lo que a la purissima sangre, de la purissima Virgen Maria nuestra señora faltaua para ser actuada: para que de ella fuesse organizado el sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor. De lo qual se siguió, que como el que supplia el action que suele tener el Varon, en esta generacion soberana, tenia virtud infinita, porque era dios, en vn instante, y en vn punto organizo, y dispuso la materia, del sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor: en las sacratissimas entrañas, de la purissima Virgen Maria nuestra Señora, y infundio aquella nobilissima anima, que fue leuantada a la dignidad y excellencia, de la vnion Hypostatica, quedado la madre sin corrupcion. Porq̃ justo era, que la magnificencia, y sabiduria, y potencia del altissimo dios, que auia mostrado las tres maneras de generacion humana: mostrasse

Genesi. 15.

I 3 la quar

*Christo. Ho-
mi. in Gene.*

la quarta. En la qual marauillosamente se esmerasse, y pulie.se: y echasse el sello a todas las obras, que salieron perfectas, y acabadas de su mano sacratissima. Porque en la creacion del hombre, vuo solo Dios a solas, el se fue el peon y el Aluñir, formando al primer hombre de vn poco de barro, Porque en la obra, y en la manera de obrar, resplandesciese su potencia. Que si de barro (como dize el sagrado Christotomo) hiziera vn adobe. O vn jarro no auia de que nos marauillar, porque essa es su materia, y de esso se suele hazer. Pero de materia tan vil, sacar obra tan preciosa, y tan bella como el cuerpo del hõbre: domicilio, y aposento del alma, capaz de glorificaciõ, cosa es reservada para dios q̃ es sobre todos primissimo official, y omnipotente. En la creaciõ de la muger vuo Dios, y hombre, hombre, que dio por materia vna costilla de su proprio cuerpo, y Dios, que desta carne, y deste hueso, marauillosamente fabrico la muger. No sin gran sacramento della diuina encarnacion, en la qual, el Adam verdadero y del cielo: es y Christo, nuestro Redemptor, para regeneracion del hombre, nos dio, y comunico sus huesos, que son de materia solida y maciza, y fuerte: los quales como columnas, sustentã el edificio y fabrica del cuerpo, su fortaleza, su spiritu, su virtud, su gracia, su diuinidad: Y de retorno recibio, nuestra carne mortal y passible, nuestra debilidad, y flaqueza, y la obligacion de satisfazer por el peccado. Pero en la tercera generacion, que fue la de Cain: vuo dios, y hombre, y muger. Dios, cuyo dõ es la fecundidad y procreaciõ de los hijos, y hombre, y muger, por cuyo ayuntamiento naturalmente fue engêdrado Cain. Restaua la quarta, en la qual, como en la segũda vuo dios y hombre, para la formacion de la muger, vuisse dios y muger, para la formacion de aquel esclarescido hombre, q̃ juntamente fue, y es Verdadero dios: Del qual tanto antes auia dicho Hieremias, que haria dios vna cosa nueva, y admirable sobre la tierra, que la hembra, cercaria al varon,

y cen-

y tendria y concebiria en sus entrañas sin corrupcion, ni copula natural, a aquel que por excelencia, es llamado del Spiritu Sancto varón. Por ser el mas cabal, y perfecto, y acabado: que vno, ni pudo auer entre los hōbres. Y assi, en typo y sacramento, por reuelacion, pronuncio Adam aquellas palabras luego que vio formada la muger. Esta vez ha dios puesto por obra vna grāde marauilla, que de vno, a hecho dos: porque esta es carne de mi carne, y huesso de mi huesso. Pero en el tiempo futuro, pondra en obra y execucion dios, otra marauilla mucho mayor, que haravno, de dos. Porque vna Persona diuina en Christo, sera subsistente en dos naturalezas, humana y diuina. Seran dize Adam dos en vna carne: por lo qual aquel vnico Christo, sera verdadero hōbre, y verdadero dios. Y esta se llamara Varona, porque fue formada por dios, de solo el Varon: Y aquel se llamara Vaton: porque sera concebido del Spiritu Sancto, de la purissima sangre, de la sacratissima Varona: de la sacratissima Virgen Maria nuestra señora.

¶ La tercera cosa que estas palabras nos enseñan es: que dado caso que la encarnacion del diuino verbo, es juntamente obra del padre, y del hijo, y del Spiritu Sācto (Porque las acciones que no quedan en estas tres soberanas substancias antes pasan a cosas exteriores, son indiuisas, y conuienen y igualmente a todas tres.) Con todo esto, esta obra tan esclarescida, se atribuye al Spiritu Sancto. Porque como la potencia se atribuye al padre, y la sabiduria al hijo: assi el amor y la charidad se atribuye al Spiritu Sancto. La qual mas que en todas las obras diuinas, resplandesce en la encarnacion del Verbo eterno. Por lo qual dixo San Ioan tanto amo Dios al mundo, que le dio su hijo vnigenito. Y el Apostol San Pablo dize. Eramos todos hijos de yra, pero dios que es rico de misericordia, por la excessiua y demasiada charidad con que nos amo, como quiera que estuuiessimos muertos cō peccado: nos dio juntamēte vida en Chri-

Ioan 3.

Epheso. 2.

I 4 flo, con

sto, con la gracia del qual soys, saluos. Y nos resuscito, y dio
 assiento juntamente con Christo I E S V, en los cielos, para
 dar muestra a los siglos venideros: de las abundantes rique-
 zas de su gracia, por la gran bondad q̄ uso cō nosotros por
 Christo I E S V. &c. Y assi en vn instante fue organizado el
 sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor, en las Virgina
 les entrañas, y en esse mesmo punto, infusa su bēdita anima
 la qual dende aquel mesmo punto, fue bienauenturada, y
 gozo de dios. De manera, que quanto al termino, esta obra
 soberana, paro en el hijo, auiendo entendido en ella el pa-
 dre, y el Spiritu Sancto, juntamente cō el. Como si tres her-
 mosissimas donzellas: vuieran entendido en labrar y gual-
 mente vna camisa de marauilloso punto, y labores, y al ca-
 bo se la vistiera vna sola de las tres. Por que dado caso, q̄ to-
 das las tres Personas diuinas (como ahora deziamos) y gual-
 mente entendieron en labrar, y enriquecer la ropa de nue-
 stra humanidad, y el picote de nuestra naturaleza, que vi-
 stio Christo, guarneciendolo de tal gracia, y de tales virtu-
 des, y dones: que aunque de suyo vil, y baxo, fuesse tan gran
 de su atauio, tan rica la guarnicion tan bordada, y tan carga-
 da de abollados y gandujos, tan adornada de pieças de oro
 tan sembrada de perlas, y pedreria: que en alguna manera,
 no pareciesse indigna del que la vestia, aunque era dios. Pe-
 ro con todo esso, vna sola de las tres Personas diuinas que
 la enriquecieron, y labraron: que fue la persona del Hijo: la
 vistio. Esto nos enseñan estas primeras palabras del Sym-
 bolo: que comiençan a tratar el Mysterio de nuestra re-
 dempcion.

✠ CAPITVLO TERCERO DEL NA-
 scimiento de Christo nuestro Redemptor, y Virginidad
 perpetua de Nuestra Señora.

(3)

Añadi-



añadieron los sanctos Apostoles; a la concepcion del Hijo de dios, su natiuidad, diziendo. Fue concebido del Spiritu Sancto, y nacio de la Virgen Sancta Maria. Porque con estas sagradas palabras declarassen, que como fue marauillosa del todo, sobre natural, y inefable su concepcion: assi tambien lo fue su natiuidad. Porque fue concebido por obra del Spiritu Sancto, sin ayuntamiento de Varon, en las purissimas entrañas, de la benditissima Virgen Maria nuestra Señora. Y nacio como verdadero y natural Hijo suyo, quedando ella sin corrupcion. Lo qual explica aquella palabra Virgen: que aqui los Apostoles pusieron: diziendo. Y nascio de la Virgen Sancta Maria. Porq̃ entendamos: que fue perpetua y perdurable Virgen, antes del parto, y en el parto, y despues del parto: conforme a la Prophecia de Isayas que refiere sant Matheo. Porque estando el Sancto Ioseph con alguna perplexidad y duda, de la integridad y limpieza, de la purissima Virgen, viendo la preñada, sin auerla el conocido: le aparecio el Angel del Señor, y le dixo que no pusiesse duda en su limpieza, porque sin daño de su Virginidad, auia marauillosamente recebido fecundidad, del Spiritu Sancto. Y añade luego. Y esto passo assi, conforme a lo que el Sancto Propheta Isayas auia tanto antes prophetizado, diziendo. Aduertid, que vna Virgen, quedando Virgen se hara preñada: y parira vn hijo, que se llamara dios cō nosotros. Porque sera verdadero hombre, y verdadero dios. Donde la lengua Sancta, para dezir Virgen, pone vna palabra, que no solo significa donzella virgen y de poca edad: pero tambien escondida, y intacta, notable: y illustre, como lo declara el Articulo prepositiuo que tiene. El qual en todas lenguas importa dignidad y excellencia, y dize cosa señalada y conocida: como lo notan los sacratissimos doctores, Epiphanio Hieronymo, Cyrillo, y Augustino. Y este no se halla con

Esai. 7.

Ha alma.

*Epiphanius in
Heresi. Samaritana. Hiero.
Math. 23. Cyrillus, libr. 1. in*

I 5 esta

Joan. c. 4. Au-
gust. q. 105. &
116. in Gene-
sem.

Gene. 18.

Hebreo. 13.

La alma.

esta palabra, en toda la sagrada Scriptura, fino en solos tres lugares. En el capit. veynte y quatro del Genesi, hablando de Rebeca, con la qual encontro Eliezer criado de Abrahá, junto a la fuente de la ciudad de Aram, en Mesopotamia: yendo a buscar muger con quien casasse el sancto Isaac. Dó de dize el Spiritu Sancto, que hizo Eliezer oracion a Dios que le mostrasse su voluntad milagrosamente, con esta señal. Que el repararia en aquel lugar donde estaua, al qual saldrian las donzellas de la tierra por agua, y que entenderia que era aquella, la que tenia Dios aparejada para muger de Isaac, la que lleuando su cantaro lleno, y pidiendole el de beuer le dixesse, beue Señor, y tambien dare a beuer a tus camellos. Pareciendole, que tanta vrbánidad y criança, y tanta charidad: y nobleza con los estrangeros como esta, no se podia hallar, sino en gēte que fuesse del linage del piadoso Abraham. Del qual cuenta la Scriptura diuina, que se ponía en medio de la fiesta al passo, debaxo de vna enzina, al camino real: para llevar por fuerça los caminantes, a comer, y repasar, a su casa. Mercediendo por la hospitalidad, recebir y tener por huéspedes, los Angeles, como dize el Apostol. Y passo assi, q̄ apenas el buen criado Eliezer, auia hecho oracion, y tratado esto cō Dios en su pecho, quando vio que venia de la fuente, con su cantaro al hombro lleno de agua. Rebeca hija de Bathu el, hijo de Melcha, muger de Nachor, hermano de Abraham. La qual era vna donzella sobre manera bella y hermosa, y virgen. A la qual palabra, se añade el articulo prepositiuo: que declara, ser virgen notable, y illustre. Y para mayor declaracion de su integridad y limpieza: dixo el Spiritu Sancto. La qual hermosissima, y lindissima donzella no era conocida ni tocada de varon. Y en el segundo capitulo del Exodo donde tratandose la Hystoria del sancto Moysen, como lo echo su madre en aquella cestilla de juncos, o en aquel corcho muy bien breado, y lo puso en

vn carrizal a la ribera del Rio, estando su hermana Maria Iosepho. la llama-
 haziendole la guardia dende lexos. Y como encontro con ma Therimustb
 el, viniendose a lauar con sus donzellas, Meri (que assi la lla-
 ma Artapano autor Griego antiquissimo) Princesa de Egy Artapanus
 pto, y primogenita de Cenephres, Emperador, y Pharaon, apud Eusebium
 de aquel reyno. La qual compadesciendose del, y viendo li. 9. c. 4.
 su estremada elegancia (como dize el Apostol) y hermosu- Hebre. 11.
 rastrato de criarlo. Pero su hermana Maria q̄ estaua a la mi-
 ra guardando lo, quando vio que yua por el, como niña,
 llegose, a la Princesa y oyendole que lo queria mandar
 criar, dixole, quieres que te trayga vna muger Hebrea, que
 te lo crie? Respondiõle que si: que fuesse y se la traxesse. Y
 dize el sagrado texto. Y fue la donzella. La qual palabra Ha alma
 riene el articulo prepositiuo: que emos dicho que signifi-
 ca: ser la dõzella virgen intacta, y notable. Y llamo a su ma-
 dre, para que lo criasse. Era en este tiempo la diuina Ma-
 ria, hermana de Moysen, segun los que mas años le dan, de
 diez años (como yo tengo tratado mas ala larga) sobre el ca-
 pitulo segundo del Exodo y mas particularmente, sobre el
 capitulo veynte de los Numeros: donde se quenta la hysto-
 ria de su muerte. En la qual edad, ninguno pone duda en la Philo. li. de bi-
 virginidad y limpieza de vna muger. Era pues virgen illu- blicis antiqui-
 stre y notable, porque (como es autor Philon el antiguo, y tatibus.
 algunos otros autores) en este tiempo florecia ya por spiti-
 tu de prophesia esta bendita niña.
 ¶ El tercero lugar es, el que tratamos de Isayas, en el qual,
 necessariamente emos de dezir que la palabra Virgen, si-
 gnifica virgen intacta, y sin corrupcion. Porque de otra ma-
 nera, auendole dado Dios a escoger al Rey Achaz: que pi-
 diesse en señal de la victoria que le prometia, lo que qui-
 siesse en el profundo del infierno, o en lo mas alto de los
 cielos: y diziendo, que pues el con fiction y hypocresia, no
 queria pedir señal, que el mesmo dios todo poderoso, de
 su mano se la daria, y seria esta. Que vna Virgen concebi-
 ra, y

ria y pariria vn hijo, cuyo nombre seria Emanuel (que quiere dezir) dios con nosotros. Si esta sagrada donzella, auia de concebir y parir por la via comun y natural, como las otras lo suelen hazer: que señal era tan rara, y tan peregrina que respondiesse a lo que Dios parece en estas palabras prometer, que data la mayor muestra de su potencia que se puede ver en los cielos, ni en la tierra, que es hazerse Dios hombre, y tomar nuestra naturaleza, y nacer de las entrañas de vna perpetua Virgen quedando Virgen? Por que en diziendo que dios se hizo hombre, dezimos y abracamos como en cifra: todo el Mysterio de nuestra redempcion. Por lo qual, en llegando a este Articulo en el Symbolo mayor, y pronunciandose estas palabras: Et homo factus est: que quiere dezir, y hizo se dios hombre, que responden a las del admirable San Ioan: el Verbo se hizo carne, en esse punto, hincamos en tierra las rodillas, y adoramos todo el discurso de su vida llena de inocencia, hasta su sacratissima muerte, y su dolorosa cruz. En la qual resplandecio mas su potencia que en la creacion del vniuerso, y de los Angeles, y de los hombres, y de todas las criaturas. Y no es esto de marauillar, pues al punto que el nacio, los angeles le reconocieron, y los cielos produziendo estrella q lo mostrasse, y la tierra manando azeite, y los infiernos y demonios cessando sus oraculos y respuestas. Cerca de lo qual, dize Suydas clarissimo autor: que auiendo Augusto Cesar acabado cosas muy señaladas offresciendo aql gran Sacrificio de cien bueyes a Apollo delphico, le pregunto: que quien le auia de succeder en el Imperio? y como no le quisieste responder, tornando a instaurar el Sacrificio, le pregunto q porq no le respondia? Y entonces le respondio diziendo. Vn niño Hebreo que a ahora nacido, el qual es dios, y gouernador de los Dioses, me manda salir deste asfiento, y boluer triste a los infiernos. Por tanto tu sin preguntarme mas vete de mi Templo. Por lo qual Augusto Cesar buelto a Roma, en la plaça del Capitolio edifico vn

Suydas in Augusto.

Me puer Hebreus Deus diuos ipse gubernas cedere sede iubet tristem q redire sub Ornum. Aris ergo

Templo, con vn Titulo en el altar, que dezia: Altar del Primogenito de Dios. Aunque otros dicen, que alli le mostro la Sybilla, en el Sol yna Virgen, con vn niño en los brazos y le dixo, que aquel era Dios, y que lo adorasse. Al fin es tan prodigiosa y estraña la obra de la redempcion que las letras diuinas en infinitos lugares, a la obra de la creacion llaman obra de manos, obra Mechanica de Dios. Y señaladamente en el Psalmo, 8. se llama por extenuacion, obra de dedos, brinquiño y juguete de Dios, obra hecha a costa de palabras, que no le costo mas que mandar. Pero la de nuestra redempciõ, como la mas admirable y poderosa que a obrado la diuinidad: se llama obradel brazo derecho de Dios, en la qual braceo quãto pudo, y tiro la barra de su potècia, y salio con ella a fuerça de brazos: y a costa de su inestimable y preciosa sangre, y de su vida, y de su muerte. Por que aqui para, todo lo que pudo Dios hazer por el hõbre: como parece auer lo significado en el cap. 17. del Genesi. Donde cuenta el Spiritu diuino, que entrando ya en los cien años el Sancto Patriarcha Abraham, como hombre verdaderamente mortificado, y que començaua a viuir ya en nuevo siglo: recibio nuevo nombre, y nuevo prometimiento, y nueva familia, y nuevo pacto en la carne. Porque en Dios encarnado, esto es, en Christo, y por Christo, todo se renueua. Y passo assi, que le aparescio Dios, y entre otras cosas le dixo. En ninguna manera te llamaras mas Abram: sino Abraham, porque te hare padre de muchas gentes. Y es de notar, que aunque muchas vezes era Angel el que en nombre, y persona de Dios, aparescia a los padres del viego Testamento: como se coge de muchos lugares de la diuina escriptura, la qual esta llena de los apareseimientos, y reuelaciones, que les hizieron los Angeles: no se puede negar, sino que algunas, el mesmo dios por si mesmo les hablo. Y assi es verdad lo que afirman los sacratissimos doctores, Hylario Augustino, Gregorio, y Cyrillo que

*de hinc tacitus
abscedito no-
stris.*

*Ara primoge-
niti Dei.*

*Entropius &
Orosius libr. 6.*

*c. 16. & Inno-
centius Papa*

*ser. 3. in. ferijs
natiui Christi.*

*Psal. 70. &
76. & 78. &*

88. & 97.

*Hylarius. 12. de
trinitate.*

*Augu. 11. su-
per Genesi ad*

literam Grego.

*in prefati. mo-
rali. c. 1. Cyril-*

*lus in Ioannem
lib. 3. c. 3.*

Ambro. Colo.
1. Tertullianus
aduersus Iude-
os. c. de natui.
Christi. Euse-
bius. lib. 7. de-
mōstratio. Euā-
ge. c. 3. & li. 1.
Histo. ecclesi.
c. 2. Cantacuze-
nus apologia
primi Philip-
pūs lib. 2. comē-
tario in Iob. c.
20. Iustinus
martyr aduer-
sus Tripho. &
Nicepho. lib. 1.
Histo. Ecclesi.
c. 2. & 5.

que era angel el que les hablaua, y tambien lo que afirma el admirable Ambrosio, y los clarissimos autores, Tertuliano, Eusebio, Cantacuzeno, y Philippo presbytero: que era la persona del verbo, la q̄ en figura humana les aparecia, significando: que el que entonces, como ensayandosse para lo que auia de ser, era hombre aparente, en la plenitud del tiempo que el padre eterno tenia ordenado: tomando nuestra naturaleza, seria hombre verdadero. Esto declara el texto de la diuina Scriptura, que en algunos destes aparecimientos, pone el nombre, inefable: como se pone en este lugar, que declaramos, en aquellas palabras, que dicen. Aparecio el señor a Abram, siendo de nouenta y nueue años, y le dixo: no te llames mas Abram, sino Abraham: porque te tengo de hazer padre de muchas gentes. Es ethimologia del nombre que le pone, y muda. Lo qual hizo Dios con algunos de los Sanctos de ambos testamentos: para significar con la mudança, del nombre, la mudança de la dignidad y del estado: y con el nuevo nombre, la nueva perfeccion y vida, que a los que para jornadas y emprellas illustres escoge, pide. Abram sin la letra. H. quiere dezir alto padre: pero con ella, significa padre de muchas gentes. Como verdaderamente fue, no solo de los que de su linage procedieron segun la carne, pero de todos los que imitaron su viua Fe, y por ella alcançaron la bendiciō, que en su hijo Christo segun la carne, no por propagacion, sino segun la substancia del cuerpo, estaua prometida a todas las gentes. Siendo hija de Abraham por propagacion, la sacratissima Virgen Maria, madre de Dios: y desta esclarescida Virgen, Christo, por obra del Spiritu Sancto. Y es cosa digna de notar (como elegantissimos autores notarō) que en este capitulo mudo el nombre a Abraham, y a su muger saray. Al varon le añade vna letra de su nombre esencial y inefable (de las quales arriba emos hablado) que es la. H. que es la segunda, y quiere dezir vida: y significa la segun-

segunda persona de la Santissima Trinidad, que es el Verbo. El qual dize el marauilloso Theologo San Ioan: que es vida, y que tomo carne para darnos vida. Y a la hembra le quita la. l. y en su lugar le añade y pone la mesma letra que auia dado y puesto en el nombre del Vaton: la qual, por ser letra, que los Hebreos llaman quiescente, quando esta en el fin de la diction, aunque se escriue, no se pronuncia. De manera, que aunque en la pronunciacion parece que tiene este nombre, Sara, vna letra menos, de las que tenia: en realidad de verdad, no la tiene: porque en lugar de la. l. tiene la. H. como si dixessemos por faray, sarah. Cosa es por cierto del todo sagrada y marauillosa, lo primero, que a ambos les comunica vna letra del nombre, que declara su essencia quando les da en su carne, el pacto y sobre seña de la circuncision: y les promete a Isaac, typo, y imagen verdadera, y viua de I e s u Christo. Casi diziendo. Abraham, yo siempre e querido y amado tanto al hombre, que como de razon del amor sea la vnion, y el hazer todas las cosas que entre si se aman, por distantes que sean en naturaleza o dignidad, o estado y iguales, y parejas, y vna, quanto es possible, y lo sufre su capacidad: yo me quiero comunicar tanto, y de tal manera al hombre: que el reciba de mi todo lo que de dios cabe en el hombre, e yo reciba del todo lo que en dios cabe del hombre. A ti repugna ser dios por essencia, pues yo te doy facultad, para q lo seas por participacion. Y en seña y prenda, te comunico vna letra de mi nombre esencial: A mi no me repugna vnir la naturaleza humana a mi persona diuina, y ser hombre verdadero, pues yo la vnire tomando carne de tu linaje, y siendo hijo tuyo y de Sara, y fere hombre esencial, y comunicate a la naturaleza humana, las propiedades diuinas, y a la naturaleza diuina, las propiedades humanas, y dare al mundo en seña de la libertad y victoria del hombre, la mas admirable y soberana seña que sea dado en el cielo, ni en la tierra,

tierra. Porque será mi madre perpetua virgen, y naceré yo de sus purísimas entrañas, siendo juntamente verdadero y esencial hombre, y verdadero y esencial dios. Ella será la puerta cerrada, con la clausura de la Virginidad, que vio Ezechiél: y yo aquel Señor Vniuersal, que solamente entra y sale por ella.

CAPITULO QUARTO DE LA

Virginidad perpetua, y nombre, y excellencia, de la
sacratissima Virgen Maria nue-
stra Señora.

Galati. de Ar-
cha. lib. 7. c. 13.
G. 14.



Es la perpetua virginidad, y nombre esclarecido de la sacratissima y purissima Virgen Maria nuestra Señora tuvieron noticia los antiguos Hebreos, que precedieron muchos años la venida en carne de nuestro Redemptor IES V Christo. Porque de ambas cosas, y de otros grandes y maravillosos sacramentos, sintieron, que dio vn grande indicio el Spiritu Sancto, en el tractado del Emanuel de Isayas, y con grandissima razón. Porque en el capitulo nono, auiendo recitado los nombres de su perdurable reyno y Imperio, dize assi. Será estendido y multiplicado su Imperio, y no tendrá fin ni rompimiento la paz. De las quales palabras, la primera q̄ es aquella Multiplicar sea. Tiene vna cosa, que no se halla en toda la Scriptura sancta sino alli. Para intelligencia de la qual, no será inutil digression, tratar algo mas despacio que ha sta aqui, de la preñez y fecundidad que tiene la Scriptura diuina, no solo en las palabras y sentencias, que (sin duda) son Oraculos del Spiritu Sancto: y riquissima vena de vida eterna: pero aun en las letras, y puntos, con que en su original lengua se escriue. En las quales ay muchas vezes, no solo tropos, y figuras, allusiones, y galas (según dize el doctissi-

Lamarbe.

Esto se trata
mas a la larga
abaxo en el di-
curso. 13. c. 2.

doctissimo Augustino (como en las letras prophanas: pero reconditissimos secretos, y mysterios, y apuntamientos, de mucha erudición y doctrina. Quien negara esta significacion y valor de las letras del Alphabeto Griego, en la qual lengua escriuio el admirable Theologo San Ioan su Apocalypsi: Dōde (como el mesmo declara) para llamarse Christo principio de donde emanaron por creacion todas las cosas, y fin para cuya gloria se ordenan, y donde an de yr a parar, se llama Alfa, y Omega, que son las letras primera y postrera, del. A. B. C. Griego. Y el sacramento de aquellas letras numerales de la bestia, del capitulo treze del mesmo libro, sobre los quales altissimamente Philosopharon los sanctos Padres, especialmente Beda, y Aretha, y el sacratissimo martyr Ireneo, casi al cabo del quinto libro contra los Hetejes? Pues este primor y elegancia, es mas frequente y proprio dela lengua Sancta: que de todas las que oy el mundo tiene, (aunque son sin cuento). Porque en ella letras, y puntos son significantes, no solo de numeros, siruiendo de cifras de quenta, y de guarismo como tambien siruen las letras Griegas: los nombres de las quales, son tan propincos a las de las Hebreas: que muestran claro, auer los della tomado el Feniz Cadmo, o qualquiera que fue aquel, que se las enseño. Pero de cosas particulares y señaladas (como es notorio a los que si quiera de lexos saludaron esta lengua.) Y lo muestran Sant Hieronymo en vna carta que escriue a Paula Urbica: y Eusebio en el libro. 10. de la preparacion Euangelica en el cap. 2. Elegancia y primores de los puntos, que siruen de vocales (de los quales por ventura hablaua Christo nuestro Redemptor, quando dixo: De verdad os digo, que no quede sin hazerle verdad, y sin cumplirse vna jota, ni vna tilde, o punto, de quantos ay en la ley) q̄ con vna mesma palabra, significan los Hebreos, los muertos, y los viuos. La qual en la prononciaciō siēdo la mesma, scriuiendo se diffiere en vn solo punto: por

K que

August. de doctrina Christi.

Beda & Aretha. in Apoca. c. 13.

Irenaeus li 5. aduersus Here.

Hiero. in Epist. ad Paulam. Vrbica. Eusebius. libr. 10. prepa. euang. c. 2.

Math. 5.

Methim. significat mortuos.

& viuētes. Cū Cere mortuos.

cū Sebauinētes la vna. e. llama

Cere, y son estos dos pūricos (..)

la otra llama

Seba, y son estos dos (:)

que con vna. E. escriuen los muertos, y con otra los viuos: Para explicar quan poco distan de los muertos, los viuos, y como no ay mas de vn punto entre ellos de diferencia. Y no responde mal a este language la lengua Latina, recibida tambien en la nuestra, que a los que viuen llama mortales: y a los que ya acabaron, muertos. Porque aquel nombre, mortales, significa y declara vna gente, que camina para la muerte, y que tiene defasiuciada la vida. Por lo qual a las enfermedades agudas y sin remedio, llamamos mortales. Y a la verdad (como notaron el sacratissimo Basilio y el doctissimo Eusebio, trayendolo de Numenio Pythagorico) Como quiera que el hombre viua en tiempo, cuyas diferencias son tres, presente, passado, y futuro: mas tiene de no ser, que de ser: porque lo passado ya passo, y no boluera, lo futuro esta por venir y es incierto y no sabemos si vendra. De manera que no tiene por suyo, sino vn instante y punto presente, que corre tanto la posta, que no se puede señalar. Y assi de tres diferencias y partes del tiempo, le faltan los dos, y no tiene mas que vna sola: y esta en perpetua corrida y mouimiento.

Basilio. in Heramer. & Eusebio lib. 11 pre. euang. c. 6.

Psal. 118. Prover. 30. Treno 1. & 2. & 3. & 4.

¶ No solo tiene la lengua sancta este primor y gala en los puntos: pero tambien en el orden y assiêto de las letras del A. B. C. de las quales para ayudar la memoria, vsaron en sus cantos los sacratissimos Autores, David, y Salomon, y Hieremias. Porque comenzando cada verso por su orden, en vna de las letras del A. B. C. con mas facilidad se aprehendiese, y retuuiesse aquella maravillosa doctrina, llena de Mysterios y sacramentos, que para bien comun del linage humano: abraçaron y pusieron en sus cantos. Y es assi, que el orden y assiêto de las letras del alfabeto Hebreo, se guarda, adquiera que se texen estos alfabetos, en toda la Scriptura Sancta: sino es en el segundo, y tercero capitulo de los trenos de Hieremias. En las quales dos partes, dando su lugar el diuino propheta a cada letra, solo trueca el de la

la.haim.y el de la.phe.Porque auiendo de estar primero la H.segun el orden delas letras del.A.B.C.Hebreo,que la.P. que son letras que estan consecutiuas, y se siguen inmediatamente la vna tras la otra,y haziendolo el assi en el capitulo primero y quarto: en los dos lugares que emos dicho, pone primero la. P. y tras ella pone la. H. No ay que dudar, sino que este trueque de los lugares destas letras no fue a caso, sino que contiene y apunta algun grande sacramento: el qual, aunque no le toque ninguno de los autores Griegos ni Latinos que yo conozco, por ventura es. Que llorando el Sancto Propheta Hieremias, no solamente el excidio y destruycion de Hierusalem, pero muy mas principalmente los peccados por donde merecio ser assolada. Para dar a entender, que vno de los mas graues que en ella se auian cometido, y vno de los que mas prouocaron y indignaron contra ella a Dios, auia sido el peccado de la lengua: la murmuracion y detraction de los proximos, y los falsos testimonios q̄ vnos a otros se leuantauan: Troco el orden, y lugar, y asiento natural destas dos letras el qual tenian en el. A. B. C. Hebreo, conforme al ordē que puso naturaleza en los miembros y partes del cuerpo humano, particularmente en el rostro, que es la muestra del paño de su hermosura. Porque la.haim. significa los ojos: y la.phe.significa la boca;y como en la compostura de hombre estan primero los ojos que la boca, assi esta tambien en el alfabeto Hebreo primero la.haim.que la.phe. Pero para mostrar, q̄ ellos con sus testimonios y peccados, auian peruertido el orden natural: en la qual los ojos preceden a la boca, y auian puesto primero la boca, que viesse puesto los ojos en las cosas que tratauan de sus hermanos: (Engañandose muchas vezes los ojos en lo que ven.) En estos dos lugares, troco el Sancto Hieremias el orden de las letras: y puso primero la. phe. y despues puso la. haim. Que quien ignora, (como arriba emos dicho) sino que la vara

H.C.P.

*Nicolas de Li-
ra obseruo so-
bre este lugar
de Hieremias,
como no guar-
daua el sancto
Propheta el or-
den de las letras
pero no puso la
razon.*

entera y derecha, metida en el agua parece quebrada: y que todo lo que se mira por vn vidrio teñido, parece de su color? Por tanto el Sancto Moyſen, quando vio que se ardia la carga, con verlo a vista de ojos, y ſer el fuego coſa que tã to campea: no ſe fio de ſus ojos, y ſe quifo llegar mas cerca y dixo: Quiero yr, y ver bien viſta eſta viſion grande. Pero no conuiene philoſophar mas a la larga en eſte lugar: y paſſar del. A. B. C en que eſtamos, a los ſacramentos de la carga, que ſe quemaua, y no ſe quemaua, que ſe ardia, y no ſe ardia, que tenia verdura, y fuego. Aunque no es agena del ſacramento deſta puriſſima y perpetua Virgen, a cuya honrra offrecemos y dirigimos eſto que vamos eſcriuiendo, la qual ſiendo madre, fue virgen, y ſin perder punto de ſu integridad y verdura, concibio marauilloſamente al Verbo diuino, que es reſplandor de la luz eterna. Pero es coſa particular y ſeñalada deſta lengua, tener algunas letras dobladas: vna de las quales es la. M. cuya naturaleza es eſta (como lo noto ſant Hieronymo, en el prologo del primero libro de los Reyes) que aunque tienen vn meſmo valor y ſonido las letras que ſon dobladas diffieren en la figura, y la primera ſe pone ſiempre en el principio, y medio de la diſtion, y la ſegunda, ſiempre en el fin. Eſta regla ſe guarda en toda la Scriptura diuina, ſino es en aquel lugar que traximos del cap. 9. de Iſayas, en aquella palabra, Multiplicar ſeala qual auiendo de tener la. M. primera por eſtar en medio de la diſtion: contra toda la naturaleza de la letra, y cõtra toda la orthographia Hebreã: tiene la ſegũda. En el boluer a tras la letra, dicen los autores que citamos, que ſignifica la diuina encarnacion, en la qual, parece que boluio Dios atras, y ſe apoco (como dize el Apoſtol ſan Pablo) ha-ziendose nombre, aunque es immutable, y verdaderamente tomo nueſtra naturaleza (como el puede y ſabe) ſin detrimento de ſu grandeza y Mageſtad. Y afirma que es eſta aquella meſma ſeñal, que prometiendo Dios vida y victoria,

Hieron. in præfatio. 1. libri regum.

Lemarbe.

Philippen. 2.

Eſai. 38.

ria, y hijos al Santo Rey Ezechias (que por morir sin ellos moria desconsolado, pareciendole, que en el se quebrava el hilo de aquel linage y successión, de la qual Dios auia de tomar carne) le dio: mandandole que escogiesse por señal destas dos, la que quisiere. O que passasse adelante el Sol diez lineas, que son diez horas, en vn relox del Sol que tenia: o que boluiesse atras otras diez. Y escogiendo el, que boluiesse atras las diez horas, o lineas: en esse punto las boluio. Siendo tan celebre y notable esta señal y marauilla en el mundo por el detenimiento del Sol: y produccion, y alargamiento del día: que el Rey de Babilonia Merodach, embio dende Caldea sus cartas, y mensajeros: para informarse de Ezechias, del portentoso milagro que auia acabscido en la tierra. Porque auia oydo dezir, que a instancia y peticion suya, auia succedido. Y teniendo los ojos Ezechias en el sacramento de la Encarnacion, no le parecio mucho que el Sol fuesse adelante, y se auentajasse: ni que la magestad y grandeza de Dios se mostrasse grande, y soberana, siendo infinita: (porque esto de su cosecha se lo tiene) Pero pareciolo mucho, y señal del todo diuina, y inefable: que el Sol de justicia Christo boluiendo (en la manera que emos dicho) atras se humillasse: y passasse las nueve lineas, o horas de los Angeles, y parasse en la decima de los hombres, tomando carne. Assi que la letra también en este lugar buelue atras, y trueca y muda su asiento, contra toda su naturaleza: para significar, que en este Archauissimo sacramento de la diuina encarnacion, auia de auer muchas cosas sobre toda naturaleza.

¶ Muestra tambien esta sacramental y mysteriosa Letra el tiempo: en el qual Dios auia de encarnar. Porque en las cifras de la cuenta: esta segunda. M. que en este lugar se pone, significa seyscientos: que son los años que vuo, dende que Dios dio a Ezechias esta señal, hasta Christo. Muestra tambien en su clausura, (porque esta. M. es cerrada) que la

K 3 Madre

2. Paralipo. 32.

Segun la quenta
de algunos 710
600 años añq
pone mas Ense-
bio.

Miriam. Madre del soberano Mesias auia de ser Virgen. Muestra tambien que su sagrado nombre, auia de ser Maria. El qual en la lengua Hebrea, puede dezir y significar (conforme a diuerfas rayzes, de los quales se puede derivar y nacer) Lo primero ensalçada: Lo segundo mar de amargura: Lo tercero, myrra del mar: Lo quarto, maestra y enseñadora del mar: Lo quinto (componiendolo de las dos lenguas, que entre si son muy affines Hebrayca y Syriaca) Emperatriz y señora del mar. Llama se con razon ensalçada: porque ninguna pura criatura fue leuantada ni subida a mayor dignidad, ni gracia, ni gloria. De la gloria canta la yglesia: Ensalçada fuyste Sancta Madre de Dios, sobre todos los Choros de los Angeles en el Reyno de los cielos. De la gracia le dixo el Angel llena de gracia. De la dignidad, dixo el Euangelista Sant Matheo. Iacob engendro a Ioseph, esposo de la Sacratissima Virgen Maria, de la qual nacio Iesu, que es Christo. El qual titulo es tan esclarecido, y soberano, que ninguno mas alto ni subido, se pudo communizar a ninguna pura criatura. Porque todas las excellencias y dignidades que se pueden concebir y considerar: encierra y abraça este titulo de Madre de Dios. El qual le da a boca llena la Iglesia catholica a esta purissima Virgen. Porque siendo el hijo de Dios, y auiendo la escogido en su eternidad por Madre, no denia quedar corto en hazerle las mas particulares y crecidas mercedes, en los bienes de gracia, y gloria: y en los de la naturaleza (que para ellos se requieren) que jamas hizo y ninguna pura criatura. Y assi no exceden, ni los limites de la liberalidad de Dios, ni los de la razon: los que le dan todo quanto tuuieron los Sanctos, no como ellos lo tuuieron: sino en grado mas Heroico y perfecto. Porque a esta purissima Virgen, quadra lo que el Real propheta Dauid dixo de la Ciudad de Dios. A la qual el solo reuelo en las escripturas de los pueblos, que es el Euangelio: aquel obscurissimo y difficillimo que es, que es, y

*In cōcilio Ephe
sino sub celesti
no Papa eius Vi
ces gerente Cyri
llo Alexandri
no contra Ne
storum.*

es, y que es, y enigma: antes de la Encarnacion del Verbo, de pocos entendido. Que nacio en ella hecho hombre, el mesmo que la fundo: y que sus cimientos eran sobre los montes de los Sanctos. Que lo mas humilde y rastro de las virtudes desta Señora (que son los cimientos) excedia y sobrepujaua lo mas encumbrado y subido, de las excellencias y virtudes de los Sanctos: No exceden pues, los que le dan todos los priuilegios que ellos tuuieron, en el grado que emos dicho, y algunos mas particulares. Porque si algunos Sanctos fueron sanctificados antes que naciesen, en las mesmas entrañas de sus madres, no es alargarle darle lo que Dios por particular priuilegio y prerrogatiua pudo hazer: que fue, preseruarla del peccado Original: porque en ningun tiempo fuesse puesta debaxo la obediencia y tyrania del demonio, ni apartada de la diuina gracia ni tiznada, ni afeada, ni manchada, con macula de peccado: aquella imputrible Arca de la confederacion entre Dios y los hombres: cubierta y chapada de finissimo oro con aquel propiciatorio, cuya longitud y latitud (como annoto el disertissimo Philon) señalo el Spiritu Sancto, no señalando la hondura, o profundidad. Explicando, que eran sin suelo, y infinitamente profundos, los sacramētos que en ella obro la diuinidad, a los quales no da fondo nuestro entendimiento. Cosa es por cierto marauillosa y de notar, que el impurissimo y descreydo Mahoma, no le nego a la purissima Virgen, este priuilegio: de ser concebida sin peccado Original, en el Mezlin, y Albacoti de su Alcoran. Y si algunos Sanctos nacieron marauillosamente, de madres Steriles, ganados por oraciones, y fueron reuelados sus Nombres y nacimientos por los Angeles, no daremos mucho a esta sacratissima Señora, dandole esto (como se lo dan San Gregorio Niseno, y San Simeon Metaphraste) Pues fueron cosas a ello comunes con otros Sanctos. Ella tuuo impecabilidad como los Angeles, Pudo merecer como los hombres.

Philo li. allegoriarum in Exodum.

Gregorius Nisenus in oratione dominice Natiuitatis. & diuus Simeon Metaphrastes in oratione de ortu & educatio. Dei para.

K 4 Tuuo

DISCURSO

Tuua fecundidad como las mugeres y integridad como las virgines, y en alguna manera dio el retorno a Dios. con ventaja y exceso, de lo que su diuina bondad auia dado al hombre quando lo crio. Porque el potentissimo y sapientissimo Dios, lo crio de lodo, pero esta purissima Virgen. lo engendro de sus entrañas, y de su limpiissima sangre, Dios le dio para que se alimentasse, los admirables frutos del Parayso, pero esta sacratissima Virgen lo alimento con la dulce leche, de sus sagrados y Virginales pechos. Dios lo vistio de pieles de animales, pero esta Sanctissima y soberana Donzella, lo vistio de su propia carne. Pues con quanta razon podremos celebrar, dulcissima Señora, abogada y patrona del Mundo, defensora y valedora de la Iglesia, capa y esperança de los peccadores, tus merecidas alabanzas: con aquellas deuotas palabras, que tu deuotissimo

August. Augustino las celebra diziendo. O beatissima Virgen Maria, quien podra dignamente darte el retorno de las gracias y loorer, que el linage humano te deue: porque con solo tu, Si, y consentimiento: socorriste al Mundo, que estaua perdido: Que alabanzas te podra dar la fragilidad de los hombres, auiendo por ti sola, hallado entrada, para ganarse, y reconciliarle con dios: Pero con todo esto te suplicamos, que recibas el hazimiento de gracias, que te offrecemos: flaco, y como quiera) y muy inferior a tus inestimables merecimientos: y quando recibieres nuestros ruegos, suplicamos te, que excuses con tus oraciones nuestras grauissimas culpas, delante de tu precioso hijo. Admite piadosa madre de dios nuestras oraciones, dentro del sagrario de tu benignidad: en el qual a todos oyes, y alcançanos la medicina de nuestra reconciliacion. Merezca excusa lo que teniendo te a ti por intercessora, nos atreuemos a pedir. Haz que impetremos y consigamos lo que pedimos con confiança y con Fe. Recibe lo que te offrecemos, y cedenos, y danos, lo que te suplicamos. Escusa lo que te

memos.

memos: porque tu eres esperança vnica de los peccadores: y por ti se espera el perdon de los peccados, y en tu fauor y patrocinio tenemos puesta gran parte de la confiança de la gloria. Pues sacratissima Virgen Maria, socorre a los que somos miserables, ayuda a los de flaco coraçon: consuela y enxuga los ojos de los que lloran, se intercessora y ruega a tu dulcissimo hijo por el pueblo Christiano, y por el estado Ecclesiastico, y por las deuorissimas mugeres: y finalmente, sientan todos los que celebran tu sagrada memoria, tu soberano fauor. Ten benditissima Señora, sollicitud y cuidado, de rogar continuamente por el pueblo de Dios: tu que mereciste traer en tus entrañas el incomparable precio del mundo. Compadecete de los affligidos, y de los que andamos peregrinando fuera del cielo: guardanos porque no cayamos, ayudanos porque no desfallezcamos, fauorecenos porque vençamos: y saluanos, porque no perezcamos. Esto dize san Augustin.

¶ Doze prerrogatiuas pone, desta esclarecida Señora, el sacratissimo y illuminatissimo Bernardo, declarando aquellas palabra del Apocalypsi. Vna señal grande parecio en el cielo, yna muger cubierta y vestida del Sol, que tenia la luna debaxo de sus pies: y en su sagrada cabeça vna corona de doze estrellas. Sobre las quales palabras, dize desta manera. Porque no coronaran las estrellas, a la que viste el Sol de justicia I. e. s. y Christo: Quien podria estimar la pedreria de aquella rica corona? Quien podria nombrar las estrellas, con que la real Diadema de la marauillosa Virgen Maria esta compuesta? Sobre las fuerças humanas es dar razon desta corona, y explicar su fabrica, y compostura. Pero nosotros, conforme a la pequeña medida de nuestra poquedad, absteniendonos de la consideracion peligrosa de los secretos: por ventura no diríamos mal, si dixessemos que estas doze estrellas, son doze Prerrogatiuas, con que la sacratissima Virgen Maria, es singularmente adornada.

Bernardus in sermone signum marie

K. s. Por

DISCURSO

Porque ciertamente, en ella ay Prerrogatiuas del cielo, prerrogatiuas, de la carne, y prerrogatiuas del alma, o del coraçon. Y si este ternario se multiplicare quatro vezes, tendrẽmos las doze estrellas, con que tanto resplandece la Diadema de nuestra Reyna. Porque yo alomenos, singular claridad y refulgencia veo: lo primero, en su generacion: lo segundo, en su visitacion por el angel: lo tercero, en la venida del Spiritu Sancto sobre ella: y lo quarto, en la inenarrable, y incomprehensible concepcion, del Hijo de Dios en sus entrañas. Tambien resplandecen rayos Sydereos, en las cosas que se figuen. En auer sido Princesa de las Virgines, y la primera, que con voto dedico a Dios su virginidad. En auer tenido fecundidad sin corrupcion. En auer tenido preñez sin pesadumbre, y parto sin dolor. Tambien resplandecen con spiritual resplandor, en esta purissima virgen, vna mansa pudicicia: vna deuocion humilde, vna Firmagnum, vna terrible y asperrimo Martyrio en el coraçon. De vuestra diligencia sera considerar cada cosa por si, y a mi me toca apuntar las solamente.

*Lo mesmo sien
te. S. Gregorio
Nisseno en vn
sermõ del nasci
miento del señor
Eodem pertinet
verba illa quo
nia virum non co
nosco. i. non co
gnosco presens
pro futuro mo
re Hebraico.*

¶ Pues si me preguntays, que cosa celestial y Sydereas resplandece, en la generacion de la esclarecida Virgen Maria? Digo, que auer nacido de Reyes del linaje de Abrahã, y de la generosa casta de David. Y si esto es poco, añadase lo que conocemos que fue concebido a su generacion por el singular priuilegio de su sanctidad. Auer sido tanto antes a los Padres prometida: auer sido figurada con mysticos milagros, auer sido reuelada por los Oraculos y predicciones de los Prophetas. Porque esta diuina Virgen, fue significada por la vara de Aaron que lleuo flores y fructo sin rayz, y por el vellotino de Gedeon, que en medio de la era sagrada, recibio el rocio del cielo. Y por la puerta Oriental, que vio el Sancto Propheta Ezechiel: la qual jamas a nadie se abrio. A esta sagrada Virgẽ, llamo Isayas vara que auia de nacer de la rayz de Iesse: y mas claro dezia, que auia de

pa-

parir a Dios hecho hombre, quedando Virgen, y sin corrupcion. Esto dize San Bernardo. Y lo demas se dexa por breuedad.

¶ Y porque estan tan celebrados sus loores por los Santos: que quererlos en esta parte proseguir, seria embargarlos del proposito principal. Quien tuuiere lugar lea muchos Autores Sanctos y piadosos, que escriuieron libros particulares, de sus alabanzas. Especialmente al deuotissimo San Anselmo, y a otros infinitos que en diuersos tractados y partes de sus obras las celebraron. Particularmente al diuino y excellentissimo Ambrosio, en el segundo libro de las virgines, y en las cartas. 79. y 82. y al diuino martyr Ignacio en la primera y segunda Epistola, que escriue al Apostol San Ioan, y en vna otra que merecio escriuir a la mesma sacratissima virgen Maria. Y a San Gregorio Niseno en vn sermón del nacimiento del Señor, y a San Ioan Damasceno en el cap. 12. y 13. del libro tercero de la fe orthodoxa. Y a san Germano Patriarcha de Constantinopla, Y a San Iorge Arçobispo de Nicomedia. Y a San Andrea Arçobispo de Creta. Y a San Ioan Chrysostomo. Y a San Athanasio. Y a san Hieronymo: Y a Amphilocho Obispo de Iconio. Y a San Gregorio Turonense. Y a Euthimio, y a San Ephrem, Diacono de la yglesia Edissena. Y a San Simeon Methaphraste: En diuersos tractados, y sermones que hizieron de los loores y excellencias desta sacratissima Virgen, que reffiere el celebre y piadosissimo Varon Aloysio Lipomano Obispo de Verona, en la primera parte de la hystoria de los Sanctos. Porque querer refferir sus milagros, y los fauores que por su intercession cada dia sus deuotos reciben, seria en alguna manera de rogar, a los que con nuestros ojos vemos en los Templos edificados a su inuocacion y nombre. Particularmente en las Angelicas casas, del Pilar, de Loreto, de Monserrate, y de Guadalupe sin otras infinitas, en las quales esta Sacratissima Señora,
haze

Anselmus.

Ambrosius.

Ignatius.

Gregorius Nis-
enus.

Damasceus.

Diuus Iephon-
us Archiepi-
scopus Tola-
nus. li. de perpe-
tua Virginitate
sacratissimæ
Virginis Ma-
riæ. &c.

Aloysius Lipo-
manus.

haze incomparables mercedes, a los que de veras invocan su admirable fauor, y patrocinio. Y assi sera bien dexar este argumento pues pide tractado particular: Pero no me parece passar al Articulo siguiente, sin referir aqui para consolacion de los lectores, dos cosas dignas de notar, cerca de la Encarnacion del diuino Verbo, y de la perpetua Virginitad de su Santissima madre. La primera es. Que recibiendo el Imperio de Constantinopla, Constantino, juntamente con su madre Hircene, se descubrio en la mesma ciudad de Constantinopla vn sepulcro muy antiuquo, dentro del qual se hallo vn lamina de oro, con vn leterero Griego que dezia. Christo nacera de Maria Virgen: creco en el. O Sol, en tiempo de Constantino y Hircene, otra vez me veras. La segunda es, que el sacratissimo Batilio, y su hermano San Gregorio Niseno afirman (y la mesma hystoria refieren Euthimio, y Theophilato) que es antigua tradicion, que de mano en mano, llego a ellos: que poniendo el Sancto Zacharias padre de San Ioan Baptista, a la sacratissima Virgen Maria madre de Dios en el templo despues de su virginal parto, en el lugar de las virgines, afirmando que aunque tenia hijo, era donzella, y que su hijo era verdadero Christo, y Mesias: fue por la confession desta verdad, como blasfemo apedreado de los Iudios, y muerto, entre el templo, y el Altar. Y que del habio Christo nuestro Redemptor, quando trayendoles a la memoria sus peccados, y el castigo que por ellos les vendria, les dixo. Vendra sobre vosotros la pena, de toda la sangre innovente, que fue derramada, desde la sangre de Abel iusto hasta la sangre de Zacharias, hijo de Barachias: el qual matastes, entre el templo y el altar.

DISCURSO DECIMO, DE LA
Pasion y muerte de Christo nuestro Redemptor, sobre el articulo quarto.

20 C A

Diuus Tho. 22

q. 2. ar. 7. ad. 3.

Naclerus in

Hist. Romana.

Basilus in Ho

milis de huma

na Christi gene

ratione Grego.

Nissenus in ser

mo. de natiuita

te. saluato.

Math. 3.

CAPITVLO PRIMERO DE LOS

dolores y penas incomprehensibles de

Christo nuestro Señor.



Al Sacramento y mysterio de la Encarnacion del diuino Verbo, añadieron los Sanctos Apostoles, el Artículo de su sacratissima Passion, diciendo. Padescio, so el poder de Poncio Pilato: y fue crucificado, y muerto, y sepultado. Recopilando, y cifra do en tan pocas palabras, las incomprehensibles penas y dolores, y la Historia larga, de la muerte de I E S V Christo nuestro Redemptor. Y dado caso que pondremos por remate deste Artículo (con su fauor) vn piadoso discurso de su vida, y de su muerte: no dexaremos de tocar aqui, lo que nos pareciere necesario para instituyr al lector, y darle noticia y lumbré, de las cosas de la Fe, en materia que tanto puede despertar el alma, y inflamar la voluntad, con la consideració de aquel: que siendo Dios, tantas penas, y dolores, y tal muerte, voluntariamente por nosotros padescio. Tienen estas palabras del sagrado Symbolo, crecimiento y exageracion. Porque cada vna añade algo, a la que le precede, de grande importancia, y consideración. Porque auiendo dicho que fue concebido del Spiritu Sancto, y nacio de la Virgen Sancta Maria. Dizen luego que no se contento con nacer: pero que quiso padescer, y no como quiera, ni por los rincones: sino a vista de todo el mundo, y en tela de juyzio. Y assi añaden, que padescio so el poder de Poncio Pilato, y no qualquier tormento ni pena: sino el de mayor vituperio y afrenta que pudo padescer entre los Iudios, que fue tormento de cruz. Del qual estaua escrito sea maldito todo aquel, que fuere colgado en la cruz. Y por

por esto, exagerando añaden: y fue crucificado. Y porque pudiera ser puesto en la cruz, y quitado antes de morir: creyendo sus dolores y affrentas, dicen que no solo fue crucificado, sino muerto verdaderamente, y como tal sepultado. Por de más seria, pretender referir por entero, lo que el hijo de Dios padescio en su dolorosissima, y acerbissima passion. Ni quèter penetrar el Abismo, y Oceano de dolor, que abraça y encierra aquella palabra, Padescio. Porque es cosa cierta y aueriguada, que fueron mayores sus dolores, y sin comparacion mas crecidas sus penas: que todas las que los Sanctos Martyres padescieron (con ser cruelissimas) ni pudieron padescer, de mano de los raiuosos Tyrannos en este mundo. No pudieron Policrates, ni Phalaris, ni Alexandro Phereo, ni Busris, ni ningun otro Tyranno en el mundo, dar a nadie tan exquisitos tormentos, como Iesus Christo hijo de Dios de su propria voluntad por nosotros padescio. De lo qual, auñq no tuvieramos otra proua, bastante y marauillosamente lo mostraua, aquel sudor de sangre, que este gran Señor, con sola la vitta aprehension de las acerbissimas y crueles penas que auia de padescer, en la oracion del huerto sudó. Y assi concluyen los Theologos, y el bien auenturado Sancto Thomas, clara y resplandesciente lumbré de la Yglesia: que assi el dolor sensible, como el interior en Christo, fueron de mayor intensiõ y pena, que todos quantos en esta vida se pueden, ni pudieron padescer. Porque el dolor exterior y sensible, cuya causa fue la lesiõ que recibia en su sacratissimo, y delicatissimos cuerpo: fue acrescentado y subido sobre todos los dolores. Lo primero, porque ningun genero de pena humana se le pudo dar, que no la padesciese: assi de parte de los que le pondian affligir y atormentar: como de parte de las cosas en que podia ser affligido, y atormentado. Porque en su Passiõ concurrieron, hombres, y mugeres, Gentiles, y Judios, Reyes y Principes, y Sacerdotes, y gente

*Theologi in. 3.
d. 15. & Tho.
3. p. q. 46. ar. 6.*

*Non specie sed
genere. Tho. ibi
dem. ar. 5.*

gente popular, amigos, y enemigos. Las criadas de los sacerdotes acusaró a San Pedro. El Hey Herodes lo escarnecio. Pilato lo condenno. Los Iudios lo acusaron. Los Gentiles lo crucificaró. Iudas su apostol lo vëdio, y San Pedro Principe de sus Apostoles lo nego. Padescio en el cuerpo, dolores y penas incóprehensibles: y en el alma, temor, tristeza, tedio, fatiga, y otras afflictiones. Padescio en la fama, siendo blasphemado: en la honra, siendo escarnecido, y injuriado: en sus amigos, siendo dellos desamparado: en su hazienda, quedando despojado y desnudo de su proprio vestido. Padescio este sacratissimo señor, en todos los tiernos y delicados miembros de su innocentissimo cuerpo: su sagrada cabeza passaron las agudas espinas, renquando los golpes de la caña que pusieró por ceptro en sus diuinas manos su dolor. Su diuino rostro de consuelo, en quien dessea mirarlos Angeles, fue herido y abofeteado, y esculpido. Sus diuinas manos, que hizieron del puro nada, el vniuerso, y sus sacratissimos pies, que siempre se emplearon en buscar nuestra salud: fueron atrauesados con duros y crueles clauos: y todo su bendito cuerpo, esmaltado, y matizado con su propria sangre: y a cardena, y a viua, roxa, y colorada: y a vn poco mas amortecida, en los sagrados cardenales, róchas, verdugos, llagas frescas y corriendo sangre, y eladas, y amortecidas, de cinco mil y tantos agotes, que rompieron, y araron, aquel Sanctissimo cuerpo. Padescio tambien este manifestissimo cordero, en todos sus sentidos. Agotes, y golpes, y clauos, y espinas, en el tacto. Hiel y vinagre, en el Gusto. Olor de cuerpos muertos, y hombres quarteados, y ahorcados, en el Olfacto. Voces de irrisión, y blasfemias, y injurias, en el Oydo. El intensissimo dolor y sentimiento, que via de su Soberana Madre, y del discípulo, que el ternissimamente amaua: y de la otra Sancta gente, que los acompañaua en la Vista.

¶ Acrecento tambien su tormento, la manera de la muerte q

te que le dieron. Porque la muerte de los crucificados, es dolorosissima, y de intolerable tormento. Porque son enclauados de pies y manos, que son lugares neruosos, y en extremo sensibles, y siempre cresce su dolor, renouando lo el peso del cuerpo, que desgarrá, y refresca sus llagas. A lo qual se junta, la diuturnidad del tormento: el qual no passa breuemente, como el de los que deguellan: antes dura mucho tiempo affligiendo con intolerables penas, a los que lo padescen. Acreciento tambien infinitamente su pena, la delicadissima y ternissima complexion, de su diuino cuerpo. El qual siendo milagrosamente organizado del Spiritu Sancto: excedio en sentimiento de la lesion que recebia, a todos los cuerpos: porque a todos excedia, en la excelencia y perfeccion del tacto.

¶ Pues el dolor interior, fue sin medida: porque lo padescia por los peccados de los hombres, los quales auia puesto a su quenta: y no ignoraua (siendo tan grandes sus penas) quan inefficaces, y sin fructo auian de ser para algunos por su culpa, y ingratitud. Representauase le tambien, la flaqueza de sus discipulos que huyeron: y la miserable cayda de los Indios (a los quales tantas mercedes y lumbré auia comunicado.) Y con esto la jactura de la vida corporal suya, la qual naturalmente es horrible y formidable a la naturaleza. Juntauasse tambien, la aprehension de su sagrada anima, la qual segun las fuerças interiores, mas efficaamente que ninguna, aprehendia las causas que tenia de entristecerse. Juntauasse tambien, la falta de consuelo, assi de parte del Padre eterno: como de parte de alguna consideracion que pudiera tener de la razon, por redundancia de las fuerças superiores, a las inferiores: la qual no quiso tener, porque del todo excediesen las penas que voluntariamente por él. Sotro padescia, todas las que jamas los hombres padescieron, y pudieron padecer. Finalmente, padecio en todo el espacio de su vida: y aun despues de su sagrada muerte fue

te: fue rompido su Sanctissimo costado, con vna cruelissima lança.

¶ Para conoscimiento de la Hystoria y del tiempo, añade el sagrado Symbolo a la palabra, padescio, las que se sigue: So el poder de Poncio Pilato: que a la sazón presidia y gouernaua la prouincia de Iudea, por el Emperador Tyberio Cesar. Y para declarar, que vna de las mayores crueldades que vsaron en la muerte del Redemptor, los principes del pueblo Hebreo, fue pretender, que muriesse por justicia, y a titulo de Scandalizador y reboluedor del pueblo, y de culpado, siendo espejo de innocencia. Y por tanto permitio el Padre eterno, que el mesmo juez que lo auia de condennar, y sentenciar a muerte vencido de temor: declarasse primero su innocencia: diziendo a los Sacerdotes. Yo he examinado su causa delante de vosotros. Y no hallo razon para condénarlo, ni Herodes tampoco la hallo: por que yo le remití el procelso, y veys lo aqui dado por libre. Y finalmente, primero que pronunciasse la sentencia, lauó sus manos y pronuncio que era justo diziendo. Yo soy innocente de la sangre deste justo. Vosotros que alegays vuestra ley que yo no entiendo, lo vereys: y lo porney's a vuestra cuenta. A estos testimonios de la innocencia del Hijo de Dios que daua Pilato, se junto el de su muger Procle: (que assi la llama Nicephoro) y el del cielo y de la tierra, y de los elementos. Los quales todos, declararon cada vno en su tanto, y como pudo la incomparable maldad de los que pusieron las manos, en aquel que juntamente era verdadero hombre y verdadero Dios, poniendo lo en la cruz. El cielo se obscurece y eclipsa: la tierra, tiembla y se mueuen los sepulchros de los muertos se abren, las piedras se parten y se desmenuzan, y finalmente el Centurion que assitia con el cuerpo de guardarlo confessa por verdadero Hijo de dios. El buen Ladron le pide merced de su Reyno, y muchos de los que tan grandes marauillas vieron, siendo sobre to-

L das

Nicepho. lib. 3.

c. 30.

das marauillosa y excelente la paciencia con que sufría tantas injurias: y haziendo oracion al Padre, por los mismos q̄ lo crucificauan: boluian a la ciudad hiriendo sus pechos, y teniendo por gran culpa, auerse hallado presentes a la acerbissima passion del Redemptor.

¶ Finalmente, padescio to el poder de Poncio Pilato, y fue crucificado, conforme a lo que el auia dicho muchas vezes en el Euágelio: y a lo q̄ dios tenia reuelado en muchos lugares de la diuina Scriptura del viejo Testamento. En la qual se halla retratada, y sacada tan al vivo la vida de Christo, que ninguno la a visto en el Euangelio: que no conozca ser aquel al proprio su retrato. Quatro vezes declara S^a Matheo, que auiso Christo nuestro Señor con palabras claras y manifestas a sus discipulos, que auia de morir. De las quales es señalada aquella, de que hizieron memoria: San Matheo en los. 20. y San Lucas en los. 18. y San Marco en el decimo capitulo, de sus diuinas historias. Quando viniendo para celebrar la verdadera Pascua, con su muerte: a Hierusalén: les dixo. Aduerti que subimos a Hierusalén, (Por que como se colige del cap. 11. de San Ioan, el Redemptor venia de la ciudad de Ephrem, que estava en lo llano del desierto) Y alli se cumplira todo lo que los Sanctos Prophe-
 zas an declarado de mi. Porque el Hijo de la Virgen sera entregado de los Iudios, a los Gentiles, y sera escarnecido, y agorado, y escupido, y muerto: pero al tercero dia resuscitara. Y el bien auenturado San Ioan en muchos lugares refiere, auer predicado publicamente Christo nuestro Redemptor al pueblo, que auia de ser crucificado: diziendo. Como leuanto Moysen en vn palo la Serpiente en el desierto, assi a de ser leuantado el Hijo de Dios en la cruz: y siendo crucificado, trayra a si todas las cosas. En los quales lugares, aunque vsa desta palabra, en salga, bien muestra el hilo de la Historia Euangelica: que vulgarmente significaua morir crucificado; como en nuestra lengua Española.

esta

Matth. 16. C.

17. C. 24. C.
25.Ioan. 3. C. 2.
C. 12.

Exaltare.

esta palabra colgar: significa morir ahorcado, quando dezimos: a Fulano an de colgar. Porque oyéndole el pueblo dezir, que auia de ser ensalçado, respondió. Nosotros auemos oydo en la Ley, que el verdadero Christo: a de viuir para siempre, pues como tu dizes, que a de morir: o ser ensalçado, o crucificado? Donde claramente el Pueblo, por esta palabra ensalçar: entendió morir. Y a la verdad, entre diez vocablos que tienen los Hebreos, que quieren dezir ensalçar: y vno dellos significa tambien padecer. El qual se pone en aquel lugar de Ilavas, donde hablando del Redemptor, dize. Verdaderamente el sufririo, y padescio los dolores y penas, que nosotros merecimos. Y ciertamente este lugar de los numeros, y comparacion de la Serpiente de metal, que por orden de Dios vazió y leuanto en vna asta donde se suele poner el estandarte, y pendon Real, el diuino Moysen, para remedio de los que las venenosas serpientes henchian de ponçoña, y mordian en el desierto, de que vsa Christo nuestro Redemptor aqui: es vno de los que mas en particular muestran, el Sacramēto de la admirable cruz: en la qual quiso morir el Hijo de Dios: de su propia voluntad. Porque ni mas ni menos como la serpiente es feroz, y terrible, y parece que, o por aquella enemistad natural que puso Dios entre ella y los hombres, auiendo la tomado por instrumento Sathanas, para engañar a la muger: o por ser su ponçoña excicial y mortifera, naturalmente nos espanta, y nos es aborrescible. Assi la manera de la muerte de Christo nuestro Redemptor, escandaliza y affombra la sabiduria, humana, y la prudencia y los ojos de la carne. Porque, que cosa puede ser mas fea, ni que Spectaculo mas lleno de horror y affrēta: que ver vn hombre crucificado por justicia, a titulo de Tyranizador, y amotinador de vn reyno? Y puesto entre dos collatios ladrones, hartos de saltar caminos y desollar caras, y robar haziendas, y matar hōbres: Y en el lugar publico, donde se suelen castigar los

N. 1.ª

Isaie 53.

L 2 tales

tales. Que serpiente ay en el mundo tan terrible ni fea, ni q̃ mas aborrecible sea a nuestros ojos? Pero si nos llegamos con la consideracion cerca: veremos, que es Serpiente vazizada, y de metal, y que no tiene punta del veneno: ni de la ponçõa del peccado: aunque tiene figura, y talle, y carne, semejante a la de los hombres peccadores. No muerde ni daña esta mystica y soberana Sierpe, antes paga con su pena, y quita el veneno y daño del peccado, en todos aquellos: que con Fe viua le imitan, y miran, y hazen en si mesmos viua su muerte, con verdadera mortificacion.

¶ Este abditissimo Sacramento de Christo verdadero dios crucificado, que muestra la sabiduria de Dios, y la ignorancia del mudo, y este parecer que tiene de culpado, y de Serpiente, puso en tanta admiracion a Isayas: que para auer de comenzar a tratarlo en el cap. 53. de su diuina Prophecia, haze prefacion y salua, no auendola hecho en el capitulo sexto, donde afirma auer visto a Dios en su magestad y gloria. Aunque buenos autores afirman, que fue esta la ocasion y calumnia, de que uso su sobriño Manasses, para quitarle con tanta crueldad la vida: que lo mando, asserrar diziendo que era blasphemo, y que dezia que auia visto a dios el qual es (como dize la ley) inuisible. Pero tanto le parecio que excedia, al Sancto Propheta ver a Dios humillado, y vestido del cuero, y apariencia Serpentina, de nuestra carne que para dezir, que lo vio glorioso y admirable, no haze (como emos dicho) salua: pero para dezir que lo vio escupido, y abofeteado, y en poder de sus enemigos, y morir a sus manos con inenarrables dolores y penas, comienza diziendo. Quien creera a mi predicacion y prophecia? O a quien a reuelado dios su potencia? la qual (como arriba queda dicho) mostro mas que en todas sus obras, en la de nuestra Redempcion. Pareciendole que seria increíble, y que casi no se podria persuadir a los hombres: que Dios se auia de hazer hombre, y morir con exquisi-
mas

Exodi. 33.

Ysaia. 1.

mas affrentas y tormentos, por nuestra Redempcion. Y viendola levantada en el palo de la cruz esta myſtica Serpiente entre dos ladrones, tan affeada la belleza y hermosura de su diuino rostro, cō los ojos del alma, y la lumbre de la Prophecia, dize. Nacera tan pobre, y tan despreciado: como suele salir de la tierra vna matilla, que ella propria se nace de su propria voluntad, sin que nadie la labre ni cultiue: q̄ tenemos en poco pisarla, y hollarla. Y como la rayz que produce tambien de su voluntad la tierra seca. Bien aludē estas palabras, a la integridad de su purissima Madre, que lo pario quedando Virgen. Pero marauillosamente declaran, el horrible parecer de la cruz, y juntamente su marauillosa virtud. Porque ni mas ni menos, como la rayz es torcida y fea, llena de gruesas cortezas y baruas: assi el parecer de Christo crucificado, a los ojos de la carne, es feo, y terrible y de Serpiente. Por lo qual dize luego. No tiene su antigua belleza y hermosura, y vimos lo tal: q̄ no estaua de ver, y lo deseamos. Vimos lo despreciado: y abjecto, y puesto en el vltimo lugar, lleno de dolores y fatigas, y aquel antiguo rostro que con la claridad y refulgencia de sus ojos: traya tras si los hombres, estaua como escondido, y encubierto. Y tras esto, comienza a tratar sus tormentos, y lo que por nosotros padescio. Pero ni mas ni menos como la virtud y eficacia de la planta, esta en la rayz aunque fea: y della se le embia el alimento: porque ella es la boca del arbol, que lo chupa, y saca de la tierra, y ella produce las frescas hojas, y las olorosas flores, y los sabrosos y necesarios frutos y della se deriua toda su belleza, y hermosura: Assi de la passion y cruz del Redemptor, aunque tan fea y terrible a la prudēcia y sabiduria de la carne: se deriua, y mana todo el bien y remedio del linage humano. Y esta Sierpe vazuada, y de metal, sin peccado, ni pongoña, que levanta Dios por vander y estandarte de salud, en este mundo: es contra yerua del cielo, y sana, y remedia, el veneno, y bocados de las

*Christo. &
Hierony. Epif.
140. ad Princ-
ipiam in exposi-
tione. Psal. 44.*

L 3 serpien.

serpientes del infierno.

CAPITULO SEGUNDO QUE

profigue la declaracion de las palabras. Cru-
cificado y muerto.



Ve este medio de la cruz y muerte de nuestro Redemptor, el que mas conuino para nuestro remedio, y el que mejor estuu a la sabiduria de Dios, aunque pudo tener otros infinitos para remediarnos (como dize el bien aventurado san Augustin, y muestra el Doctor sancto mas a la larga) Porque en ser el hombre libre por Christo del peccado, concurren muchas cosas que pertenecen a nuestra salud, que no concurrieran. no librándonos el. Lo primero, la muestra del infinito amor: que el Padre eterno nos tuuo, el qual (como dize San Ioan) hasta aqui pudo llegar, que es darnos su hijo vnigenito. Porque (como dize el Apostol) con el nos dio, todo lo que nos pudo dar. Este titulo obliga al hombre, a pagarle en la mesma moneda, amando lo feruientemente, sobre todas las cosas. Lo segundo: Porque en la Passion del Verbo diuino (como dixo el Apostol san Pedro) se nos propuso en marauilloso y soberano exemplo, para que siguiessemos sus pisadas, y nos armassemos de los mesmos pensamientos que el tuuo. Viendo al ojo su obediencia, su paciencia, su humildad, su charidad su mansedumbre, su silencio, y finalmente, su perseuerancia, y todas las demas virtudes. Lo tercero: Porque no solo libro Christo al hombre del peccado con su muerte, pero tambien le merecio la gracia justificante, y la gloria perdurable. Lo quarto. Porque esta consideracion del precio con que fuymos libres, que no fue de metales corruptibles, de plata, y oro: sino de la preciosissima sangre de Dios encarnado, haga estimar y tener en

August. 13. de
Trinitate.

Tho. 3. p. q. 46.
ar. 2. q. 3.

Ioan. 6.

1. Petr. 2.

mu

mucho nuestra salud, y en ninguna manera nos dexé rendir al peccado: Conforme aquello del Apostol. Con grande y inestimable precio soys cōprados, glorificad y traed a Dios en vuestro cuerpo. Lo quinto: Porque en alguna manera trocava a la dignidad del hombre, que como fue engañado y vencido por el demonio, y perdio la gracia y la vida del alma: assi el demonio fuesse vencido, por Christo verdadero hombre, y el nos restituyesse la gracia, y hizielle principes de su Victoria: conforme a lo que dize el Apostol. A Dios se den las gracias, que nos dio Victoria, por nuestro Señor Iesu Christo. Lo sexto: Porque este sacrificio fue el mas accepto, que se pudo offrescer, para propiciar, y aplacar al Padre eterno, que teniamos offendido. Porque en el se offrecio lo que el mas ama, que es su Vnigenito Hijo. Lo septimo. Porque en esta manera de librarnos, declaro Dios su justicia, y su misericordia. Su justicia: queriendo satisfacion equivalente a lo, que se devia que era precio infinito: y su misericordia: dandonos quien la pudiesse dar y hazer, que fue su Hijo. El qual, por razon de la naturaleza humana pudo merecer, y por razon de la persona diuina: sus merecimientos fueron de infinito valor y estima delante de Dios. Lo octauo: Porque el myste-rio y sacramento de la cruz y muerte del Redemptor, fue el medio mas comodo, y de mayor sabiduria: para vencer la arrogancia, y presumpcion del demonio, y la soberbia del mundo: de quantos Dios podia tener. Como lo declara con marauillosa elegancia el diuino Paulo, en la primera carta que escriuio a los Corinthios, diziendo. No me embio Dios a baptizar: sino a predicar. Y no sabiduria humana, que solamente consiste en palabras y eloquencia: Porque no sea hecha inutil y vana la Fe de Christo, dando sea entender los hombres, que alcanzaron remedio, con las fuerzas de la eloquencia: y no con la virtud y fuerza de la Passion y muerte del Redemptor. Porque ciertamente

1. Cor. 6.

1. Cor. 5.

1. Cor. 1.

L 4 eluc-

Esaię. 29. &
3. & Abdia.

el negocio y Sacramento de la cruz, a los incrédulos, y que por falta de Fe se condenan, es, y parece vna grande necedad, y cosa ridicula. Pero a los fieles que por su virtud se saluan (esto es a nosotros) es la virtud y potencia, y medio, que tomo Dios: para saluarnos. Y archañissimo mysterio digno de su magestad, y grandeza, y sabiduria, como esta escripto: Destruyre la sabiduria de los sabios, y reprobare la prudencia, de los prudentes. Dónde estan los sabios, y Philosophos de los Gentiles? Donde los Theologos, y letrados de los Iudios? Donde los logicos y dialecticos, que piensan alcançar con su razon y discursos, todo lo del mundo? Como, no a dexado Dios por necia, la sabiduria deste mundo? Y assi porque en la sabiduria eterna de Dios, que es su Hijo Iesu Christo, los mundanos y carnales no conocierón por la verdadera sabiduria a Dios, ni por la lumbré natural y reuelada que les dio, fue Dios seruido de saluar a los Fieles, por la predicación, que a los carnales parece necia, y apartada de razon. Porque los Iudios piden señales, los Gentiles buscan letras y erudicion. Pero nosotros predicamos a Christo crucificado. Lo qual los Iudios tienen por escandalo, y los Gentiles por gran desatino, y necedad, Pero los que Dios por particular gracia y misericordia suya, llama a su Fe, y conocimiento, y amor: por virtud, y incomparable sabiduria de Dios. Porque lo que en los ojos de los infieles y carnales parece necio, y flaco, de las cosas diuinas: vence y sobrepuja, toda la sabiduria, y fuerças, y potencia de los hombres. Considerad hermanos, la multitud de los que Dios allamado a su Fe, y hallareys: que no ay muchos sabios segun la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. Antes escogio Dios para confundir y vencer los sabios del mundo, las cosas que el mesmo mundo tiene por mas ignorantes, y necias: y las mas debiles y flacas, para confundir las mas animosas y fuertes, y las mas altas y viles, y las que menos valen y son, para destruyr y vencer las que.

las que tienen en el mundo mas valor, y ser, y reputacion. Por tapar la boca a la carne, de manera que no aya hombre que tenga de que fanfarronear, ni gloriarse, delante de su diuino conspecto. Estas palabras son de Sant Pablo. En las quales altísimamente muestra, el profundísimo consejo, de la incomprehensible sabiduria de Dios, que encierra el sacramento de la muerte de su Hijo en la cruz. Porque si para nuestra Redempcion, y victoria del mundo, y del demonio, y del infierno, y del peccado, y de la muerte, usara Dios de los medios que para tan soberanos fines, pudiera trazar el ingenio, y ardid, y prudencia, y sabiduria de la carne, no pudieramos con ella, porque luego se atribuyera a si la honrra, y se cantara la victoria. Pero como la diuinidad medios tan raros, particulares, y peregrinos en Christo: que no pudo dar en ellos la soberbia, y arrogancia de la sabiduria, y prudencia del mudo: porque a su parecer y juyzio, son desatinos. Pero puestos en las manos de Dios, y encaminados por su sabiduria y potencia: vencen, y exceden sin medida ni proporcion: todos los que puede poner, ni entender, toda la sabiduria criada,

¶ Lo qual, marauillosamente muestra el Spiritu diuino, casi en todo el hilo de la Hystoria sagrada, de la diuina Scriptura. En la qual nos enseña, auer el Omnipotentissimo Dios acabado, y salido con cosas marauillosas, y estrañas, quando no les hallaua vado ni salida, el juyzio humano, ni el ingenio, ni prudencia de la carne: por medios que en solas sus manos tienen, ser. Al hombre crio del todo, y a la mujer de vna costilla. Quien dixera que de alli se podia tanta belleza producir: Des hizo los soberbios pensamientos de los Gigantes, haziendo parar el edificio de la Torre de Babilonia, solamente variandoles la lengua. Quien dixera que para impedir el edificio, auia de dexar las manos y dar en la lengua: Dio passo por la mar, y hizo que le vadeassen los hijos de Israel. Derroco sin golpe de artilleria, con so-

Gene. 2.

Gene 11.

Exodi. 14.

Iosue. 6.

L s los.

4 Reg. 6.

4 Reg. 2.

Exod. 17.

Psal. 77.

2 Machab.

Jud. 15.

los los gritos del pueblo Hebreo, los fortísimos y gruesos
muros, de la inexpugnable Hierico. Hundiéndose el palo,
hizo nadar el hierro: y con la sal salobre y fértil, hizo dulces,
y fecundas las aguas. De la piedra saco agua, y del agua: fue
go. Y a esta misma traza, de la muerte de su vnigenito hijo,
saco para el linage humano vida: y de su cruz y tormento,
gloria, y honra, y descanso, que dura para siempre.

¶ Quando los Philisteos vinieron, a prender a aquel admi-
rable typo y figura de Christo, Sanson: Que auíendoles he-
cho grâdes daños, se auia hecho fuerte en la cueua de Ethã
dize la Santa Scriptura, que se puso en poder de la gente
del Tribu de Iuda, tomândoles primero Sacramêto y Ome-
naje, que no lo matarian: y ellos hecho este Sacramento,
atacârôn lo con dos muy buenas cuerdas nuevas, y lleuauan
lo a entregar al exercito de los Philisteos, que lo aguarda-
ua. Pero quando llegaron cerca, y los enemigos viendolo,
salieron a recebirlo con gran regozijo. Vestido de fortale-
za sobre natural, y del Spiritu del Señor, rompio, y hizo me-
nuzos las cuerdas con que yua ligado, y arrebatando vna
quixada de Asno que hallo en el suelo, cerro cõ el exercito
de los Philisteos, y matando mil hombres con aquella qui-
xada de Asno: los rompio. Y auida la victoria, muriéndose
de sed, hizo oracion, y abrio dios vna copiosa fuente. O de
la concauidad donde auia tenido vna muela la quixada
del Asno con que peleó: (Porque de nuestros proprios tra-
uajos, suele sacar dios para ellos remedio) O de la concaui-
dad de alguna piedra, de aquel lugar, que de alli adelante,
deste acontecimiento, se llamo Triumpho de la quixada:
Y beuiendo de aquel agua, se refresco, y viuio. Cosa es cier-
to que espanta, que para darle dios a Sanson victoria tan
illustre y señalada de sus enemigos, no le dio otras armas
con que peleasse, sino vna quixada de Asno: cosa tan nue-
ua y inaudita, y peregrina? Porque pudiera Sanson, auerlo
con ellos a puñadas, y moxiconos: Pudiera quicar, a algu-
no la

no la lança, o la espada de las manos: Pudiera dios depararle y ofrecelle vn palo, o vn tronco, o vn canto, o otra cosa y no fue seruido que encontrasse ni peleasse, ni venciesse, si no con vna quixada de Asno. Para darnos a entender lo que dize el Apollol: Que dios escoge y toma medios, para poner en efecto su sanctissimo beneplacito y volúrad, que puestas en otra mano que la suya, a quien vsasse dellos: diriamos que es vn Asno. Y que por la predicacion de Christo crucificado sin enarbolar vanderas, ni tocar caxas ni atambores, sin armas, ni soldados, y sin la eloquencia y Oratoria, y Philosophia, y sabiduria, y potencia, y riqueza humana: auia de rendir el mundo a su obediencia. Siendo la suma del Euangelio, tan necia, y tan grossera en los ojos de la carne, y tan estrangera, y peregrina, a los iuyzios de los hombres carnales y mundanos: que propone a dios muerto y crucificado, y el camino de la vida, en la muerte. Pidiendo pobreza, mansedumbre, lagrimas, paciencia en las persecuciones y injurias, resignacion, y mortificacion, y otras cosas: que van tan lexos de nuestra inclinacion y apetito. Y desta quixada de Asno, que es la predicacion Euangelica. Por que quixada, en las letras sagradas, se vsurpa por predicacion y doctrina. Y assi se daua y era derecho devido a los Sacerdotes (cuyo officio es como dixo el Sancto Propheta Malachias, enseñar el conocimiento y ley de dios) de todos los animales que se offrescian en el templo, y morian en el matadero o carniceria.

¶ Desta quixada mano aquella larguissima fuente de la Fe, q̄ vio Ezechiel que nacia de los vmbrales del templo, que comenzando a crescer poquito a poquito en Hierusalem, cobro tanto caudal, y augmento: que deriuo vn crecidiissimo Rio, que no se podia vadear siendo los Predicadores y Maestros desta doctrina, tã repugnãte a la carne, vnos rusticos, y simples predicadores, sacados de la xauaga, y de las redde. Porque se lleuasse dios la gala desta tan esclarecida Vlt

Ezechiel. 37.

Sapient. 14.

da Victoria, y no tuuiesse entrada, para atribuyrse allí parte la carne. Porque la Ydolatria fue introduzida por la vanidad, y Tyrannia de los Principes, que quisieron perpetuar y celebrar con statuas, y pinturas: la memoria de las cosas que amauan, y de sus Progenitores. Y el impio y descreydo Mahoma, propuso todo lo que es agradable a la carne, y acompaño su abominable doctrina, con las Armas. Pero Christo nuestro Redemptor y bien como sapientissimo y potentissimo Señor, proponiendo cosas del todo repugnantes al apetito de la carne estragada y corrompida por el peccado, y siendo ignorantissimos de la sabiduria humana sus Apostoles, y desechados, y viiles en el mundo: con sola su potencia y virtud, traxo a la melena de su Euangelio, Emperadores, y Reyes, y Principes, y Capitanes, y soldados, y letrados, y Philosophos, y finalmente, humillo a la obediencia de su Fe, toda la potencia, y nobleza, y riqueza, y sabiduria, y cumbre del Mundo. Y lo que mas es, padeciendo, y derramando sangre, y muriendo el, y los soberanos soldados de su milicia Christiana, y del cielo. De lo qual se espanta tanto Isayas, en aquel lugar, que comenzamos a tratar, en el capitulo passado: que con vna sagrada reticencia, muestra, que este Sacramento, no se puede explicar. Porque auiendo pintado primero al viuo, los tormētos, y dolores excessiuos, de su muerte: da luego quenta de la crueldad y rauia de sus enemigos, que a la noche lo prendieron, y por la mañana lo acusaron, y cerca de medio dia lo crucificaron. Diciendo. Fue arrebatado del angustia, y del juyzio: quiere dezir, no fue oydo ni visto. No lo dexaron reposar, ni estar mucho tiempo en la carcel, dieron le por horas los plazos. No vieron la hora de quitarle la vida y de ponerlo en la cruz. Conforme a lo que auia dicho el S. Hieremias que deliberauan entre si los malos: diciendo. Matemos al justo porque reprehende nuestros peccados. Demos le yeruas venenosas, y ponçõña, y quitemos le la vida

Isaie 55.

Hierem. 11.

la vida de manera que quede rayda su memoria, y nombre de la memoria, y entendimiento de los hombres. Con esta ravia y furor lo prendieron, y juzgaron, dize Isayas. Corrieron tanto la posta, y dieron se tanta priessa, que no le dexaron poner los pies en el suelo. Pero su generacion, quien la contare? Algunos fundandose en la equiuocacion de vna palabra que aqui se pone, por generacion: refieren este lugar a los Iudios que viuieron en el tiempo de Christo y coligen este sentido. Que lengua bastara a contar, la inenarrable maldad de los Iudios que viuieron en la generacion o tiempo de Christo nuestro Redemptor, pues pusieron en el las manos, y lo crucificaron: Otros lo refieren a la generacion eterna de Christo. Otros a la temporal, porque la vna y la otra es del todo inefable. Y no son estos comentarios agenos del vso de las letras diuinas, en las quales: como a guiso de primor y gala, el Spiritu Sancto haze transito, y passa de vna materia, a otra. De manera, que aunque va hablando de la Passion de nuestro Redemptor: con singular elegancia, puede poner los ojos del alma el Sancto Prophetas en su diuinidad, y dezir: su generacion eterna quien la explicara? Y assi son de tener y estimar en mucho las interpretaciones de los Sanctos que explican este lugar de la generacion passiva de Christo. Conuiene saber, de la eterna, en la qual fue engendrado del Padre perdurable: y de la temporal, en la qual fue engendrado y concebido del Spiritu Sancto, en las purissimas entrañas, de la Sacratissima Virgen Maria nuestra Señora. Pero con todo esto, tiene aqui lugar, el comentario de otros piadosos autores, que entienden este: de la generacion actiua, con que Christo, nuestro Señor, engendro muriendo su Iglesia, sacando la de su costado, como fago Dios a Eua, del de Adam. Porque no es menos admirable, y escondida esta generacion del Hijo de Dios: Porque la generacion, es acto del que vive: y no puede ser que engendre vn hombre que ya es muerto.

ro. Y

Deq.

to. Y porque el engendrar, tiene deleyte, que es la golosina que le puso la naturaleza, para que los animales movidos del deleyte, y especialmente los hombres: olvidassen el trabajo de la criança, y institucion de los hijos, y el cuydado de colocarlos, y ponellos en estado. Quien vio jamas que vn arbol sacado de quajo, y del todo sin vida, y seco, tornasse a echar renueuos, y brotar, y retoñecer? Quien vio vn hombre crucificado, y muerto, con tan inestimables penas, y enterrado: engendrar tanta multitud de Fieles y creyentes como engendro Christo, por la predicacion del Euangelio? Por lo qual dize el mesmo Isayas, en el mesmo lugar. Si offresciere su vida en Sacrificio por. nuestros peccados: con su muerte, engendrara hijos sin quento, y succession que dure para siempre. Sus enemigos viendolo muerto, creeran que cortaron el arbol con su fructo, y que alli pararia su doctrina, y predicacion: pero succederles a muy al contrario, que con su sangre, y con su muerte: engendrara innumerables hijos para la vida. Porque si el grano del trigo del cielo, que se sembro por obra del Spiritu Sancto, en la fecundissima y fertil tierra de las Virginales entrañas muriere en la cruz: rendira fructo infinito, para el cielo. Y quando el sagrado vaso de su cuerpo fuere quebrado y rompido en la cruz, resplandescera, y sera conocida en el mundo: la incomparable luz de su diuinidad, sonando la trompeta de la predicacion del Euangelio por el mundo: Conforme a lo que con singular primor y elegancia, del auia dicho Isayas. Sobrepujara y vencera la Tyrannia del Demonio sobre el linaje humano, la qual llama jugo, y sceptro, y vara, como en el tiempo de Madian. Aludiendo a la Hystoria de Gedeon, y a aquella memorable batalla, que con solos trezientos hombres dio a los Madianitas, y Amalechitas, y a las otras gentes y naciones Orientales: que con potentissimos y numerosissimos exercitos auian venido sobre el pueblo de Israel. Quando escondiendose to-

dos

Joan. 12.

Isaie. 9.

Iudi. 7.

dos, y no osando parecer: y aparejandose para huyr como los otros, y emboscarse el sancto Gedeon le mando Dios por vn angel hazer rostro a los enemigos. Y sacando treynta y dos mil hombres en campo, le dixo el Señor. Mucha gente es, echa el vando de la ley que los cobardes, y rezien casados, y la gente que a plantado majuelos, o edificando casas de nueuo, se retire y vaya del exercito. Y dize la diuina Scriptura, que se fueron veynte y dos mil hombres, y quedaron diez mil. Y que le dixo Dios. Con todo esto te queda mucha gente: y pensara el pueblo Israelitico, que por su valor, y valentia, y no por mi gracia y virtud, alcanço la victoria. Lleua la gente que te queda al agua, y beua: y la que para beuer hincare la rodilla, o se prostare, desechala, que no es buena para la guerra. La que quedando empie inclinada, echare con la mano a la boca el agua y beuiere: escogela, que con essa te dare Victoria. Y quedando hecha la, prueua solos, trezientos hombres, ellos le mândo armar dios desta manera. Que en la vna mano, lleuasse cada vno vna trompeta, y en la otra vn vaso de tierra a manera de cantaro, y dentro encendida vna lampara de fuego. De manera, que rompidos aquellos vasos de tierra, resplandesciese, y alumbrasse, con marauillosa luz. Todo esto, aunque es del todo marauilloso y espanta, es muy conforme al estilo, y traga diuina, que por tales medios: pone en effecto su Santa voluntad, que no pueda atribuyrse a sí la honrra la carne. Desecha de su campo los cobardes, que miden sus necesidades con sus fuerças, y no ponen su esperança en Dios, que es todo poderoso, Desecha los rezien casados, y los que an plantado majuelos, o labrado casas: o por que es tanta la misericordia de Dios, que anima en esto, y quiere que no se auenturen los que an trabajado, sin que gozen primero en temor suyo, sus trabajos. O por que no son buenos para la guerra del cielo: los immortificados, y carnales, ni tampoco los que tienen muy echa-

Dentro. 26.

echadas las rayzes en la tierra y en el mundo. Desecha tam-
 bien los que beuiendo se postran y tienden en el suelo, o
 hincan en el la rodilla: O Porque eran estas las señas, con q̃
 el valiente y piadoso Gedeon conocia, que aquellos eran
 gente, que se auia prostrado, y arrodillado a los Idolos. O
 porque las aguas en este lugar (como en otros muchos de
 la Sancta Scriptura) significan trauajos: y los que en ellos
 caen y se derriban: no son buenos para el cielo, en el qual,
 no solamente los particulares Sanctos pero el Emperador
 y soberano Monarcha de los Sanctos, Iesu Christo entro
 por el camino de la cruz, que es de trauajos y persecucion.
 Pero los que en ellos quedan en pie, y son constantes: estos
 son los valerosos soldados, q̃ por pocos q̃ sean, bastan: y ha-
 zen la guerra, y alcançan la deseada victoria. Armalos de
 armas tan desusadas: porque quien duda, sino que tenia
 Dios noticia, y se la podia dar, del artilleria, que les pudie-
 ra poner escopetas, en las manos: que les pudiera mandar
 plantar piegas muy gruesas y cañones reforçados para que
 con el fuego, ruydo, y daño, y nouedad, fuesen en vn pun-
 to rompidos, y desbaratados: los enemigos. Pero si por aqui
 caminara, atribuyeran los hombres ciegos, y carnales, a su
 ingenio, y industria, la victoria. Por tanto los arma de my-
 sticos cantaros, y trompetas, y quiere que a media noche,
 asalten por tres partes el alojamiento y real, de los enemi-
 gos. Y haziendolo assi: rompidos los cantaros, y resplande-
 sciendo las lumbres, y sonando las trompetas: fueron ven-
 cidos. Porque con el temor y espanto, vnos a otros se ma-
 tauan. Para significar: que rompido aquel sagrado vaso, de
 su bendito cuerpo (labrado por mano del Spiritu Sancto
 en las Virginales entrañas) por orden de sus enemigos en
 la cruz: resplandescería la noticia de su verdadera diuini-
 dad, que alli estava escondida, y con la predicacion del Euā-
 gelio (cuya summa es Christo crucificado) quedaria, de-
 struyda y deshecha, la tyrannia, y potencia del Demonio,
 y del

y del Infierno, y del Peccado, y de la Muerte. Como tambien en otro tiempo, estando orando, y puesto en figura de cruz el Sancto Moysen en el monte, y peleando Iosue, fue vencido Amalech. Porque supiessemos, que el esfuerço y virtud del que pelea y vence, se deriua y viene, de la cruz de Iesu Christo nuestro Redemptor. Y aun algunos quisiéron dezir: Que aquel libro de las guerras del Señor, del qual se haze mencion en las letras diuinas: trataua esta sacro sancta batalla de la cruz.

CAPITULO TERCERO QVZ

prosigue el mysterio de la muerte de nuestro

Redemptor.



A mos dicho, que toda la vida de Christo esta tan al proprio, y tan al viuo retratada, en el Viejo Testamento: que ninguno la aura visto en el Euangelio, que en la ley y Prophetas no la reconozca. Su concepcion y natiuidad pinta Isayas en el cap. 7. y 8. y 9. Hieremias en el. 31. Micheas en el. 5. Sus milagros y vida Isayas en el cap. 35. y. 42. Su muerte, Dauid en el psalmo. 21. Isayas en el cap. 53. Hieremias en el. 11. Daniel en el. 9. Zacharias en el. 12. Su sepultura: Gene. 49. Isayas. 53. y. 57. Su resurreccion y ascension: en los. 49. del Gene. en los. 26. de los juezes, Y en el psalmo. 11. Y en los. 63. de Isayas. Y finalmente, la venida del Spiritu Sancto: que echo el sello a todos los mysterios del Euangelio, en los. 18. de los numeros, y en los. 16. del Deuteron. y en el. 2. cap. de Ioel. Dexo a parte las figuras y typos, en los quales como en admirable raseño, la dibuxo el Spiritu Sancto: porque seria alargar infinito. Pero entre todos es maravilloso y diuino el del obediente Isaac (en el Articulo, que tratamos de la muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor:) y de su padre Abrahā.

M Es qual

Grego. Nazā.
oratione. 5. cū a
patre in confor
tū Episcopatus
vocaretur, &
oratione. 14. in
obitu patris &
Hierō. ad Fa
biolam epistola
127. mansio. 11
Numc. 21.

Hebreo. 11.

Genesi. 22.

2. Reg. 3.

2. Reg. ultimo

1. Paral. 21.

El qual dize el diuino Paulo: que nos fue propuesto por figura y exemplo. Porque auiendo recebido de la diuina mano (siendo ya casi de cien años) vn hijo solo, auido milagrosamente en vna muger vieja, y esteril, de cuyo linage y casta le auia Dios prometido, que tomara carne, y se haria hombre, para bendicion y remedio del mundo, y destruction y excidio del peccado. Mandandole q lo lleuasse a la tierra de la vision, que sin duda era el monte Moria. En este monte fue despues edificado el Templo de Salomon en el sitio que dio Areuna o Ornan Iebulleo, al Rey Dauid, para hazer sacrificio al Señor quando vio el Angel, que metia a cuchillo el Pueblo de Israel, y en off esciendo el sacrificio cesso al punto la pestilencia. Y es de notar que este nombre Moria: no solo significa el monte donde fue edificado el templo de Salomon, pero todos los otros montes y cerros comarcanos, que cercan a Hierusalem, y son partes de la montaña de Iudea. Entre los quales, con mas admirable loz, y con mayores y mas inefables sacramentos, resplandece el monte Caluatio. Esta tierra, aunque parece a algunos, que se llama en las letras diuinas tierra de vision por ser altissima: lo qual haze, que campe y se vea dende muy lexos, y por el mismo orden, dende su cumbre se descubra mucha tierra, y tenga la vista larguissima: Mas conforme a la verdad parece llamarse assi por auerse en aquel lugar dexado ver Dios de diuersas maneras. Al principio, de los Patriarchas, despues de los Prophetas, los quales antiguamente de la incomparable lumbr de la Prophecia, eran llamados por excelencia los que veen. Porque el que no ve mas de lo que se descubre con esta lumbr natural, o del Sol, o del entendimiento: y carece de la lumbr natural y diuina de la Fe, o de la Prophecia: mas presto se puede llamar ciego, que no hombre que ve. Y a lo ultimo fue visto en carne y hecho hombre, de todo el mundo (conforme a la prediction del Sancto Baruch.) Y assi, esta

Baruch. 3.

sagra

sagrada montaña, es llamada tierra de Moria: tierra encun-
brada y alta, por su sitio, tierra clara y illustre, por el sacra-
mento: tierra de mirra, porque la lleuaua y produzia: tier-
ra del culto diuino, porque en ella reuerenciauan, y reco-
nocian a Dios los Sanctos padres antes de Moysen: y por-
que en ella fue despues edificado aquel celebrado Tem-
plo de Salomon: el qual ciño el monte Moria de vn fuer-
te muro, y lo abraço, y junto con Sion. Y finalmente se
llama tierra de vision, porque esta montaña fue el Thea-
tro, y Parque del mundo: donde se mostro aquel incom-
prehensible y nunca visto spectaculo, de Dios muerto, y
crucificado. Aqui pues mando Dios al Sancto Abraham,
que traxesse a su Vnigenito y querido hijo Isaac, y lo sacri-
ficasse en el monte. Esto es en la parte de la montaña, que
el le señalasse. Porque celebre cosa fue antiguamente a los
Sanctos, offerecer a Dios sacrificios, y hazer oracion en los
montes altos y apartados por gozar de la soledad. Hasta q̃
prophanando el demonio (como suele) todas las cosas sa-
gradas: de tal manera prophano esta, persuadiendo a los
fuyos, que le hiziesen sacrificios en todas las cumbres y pi-
cos de los montes: que porque no frussassen en esto los Fie-
les con los Gentiles, lo prohibio despues en la ley Dios. Pe-
ro el Sancto Abraham, que (como dize el Apostol) no du-
daua, sino que podia Dios sacar de la muerte vida: y resu-
scitar a Isaac muerto, y sacrificado y abraçado, y de sus ce-
nizas hazer buena su palabra, y darle la posteridad que le
auia prometido: como se renueua el Phenix de su ceniza,
y el gusano de la seda de su labor: No solo no puso dada
en la palabra que le tenia dada, pero con tanta magnani-
midad y promptitud, desseo poner en effcto el precepto
diuino (con ser tan aspero y difficil a la naturaleza, que no
se qual pueda ser mas) poner las manos en su proprio hijo
vnigenito y mayorazgo, auer de seruir el proptio padre de
verdugo, y Sacerdote, en vn sacrificio tan lleno de dolor y

Hebre. 11.

M 2 lasti-

lastima: auerlo de atar, y degollar, y quemar: y hazer esto en vna edad, que de tal manera ablanda y enternece a los hombres, que parece que en ella no ay quien tenga manos, para ponellas en los enemigos, quanto mas en sus propios hijos. Cierta acto fue del todo Heroeyco, y memorable: en el qual resplandescen maravillosamente todas las virtudes. Fe, Esperança, Charidad, religion, y obediencia, y todas las demas. Al fin, con tanta determinacion y promptitud obedecio, que para cumplir y poner en execucion vn negocio tan atroz y fuerte, a los ojos de la carne: dize el Spiritu diuino, que madrugó, y se leuanto de noche, antes que amaneciesse; y llevando consigo a su hijo, con dos criados y dos caualgaduras, camino tres dias. Porque (como afirma el sacratissimo Hieronymo) en este tiempo, el Sancto Abraham, no tenia su alojamiento en Mambre: que a penas esta vn dia de camino, sino en Gerara, que esta justamente tres jornadas de Hierusalem. Y al tercero dia: descubierta la montaña, en la qual entendio por reuelacion, que era la voluntad de Dios, que su hijo Isaac fuesse sacrificado: hizo alto, y cargo la leña que lleuaua para el sacrificio, sobre los tiernos ombros de su dulce hijo, que deuiera ser alguna madera preciosa, y odorifera (Qual dize Homero, que se vsaua en su tiempo de Cipres y de Cedro, no hallado aun el vso del encienso:) para encendella, y quemalla, con la otra que auia en la montaña: O por ventura como parece sentir el glorioso Sant Augustin la madera que sobre sus ombros lleuaua era vna cruz. Y el lleuaua el fuego y el cuchillo en la mano. Y llegados al puestto, adereço vn Altar, y puso encima la leña, y ato su hijo, y puso lo encima para degollalo, y qmollo, y ofrecello en sacrificio de Holo causto al Señor. Y aunq las diuinas letras q no siruieron jamas a la curiosidad humana, no ponen en este trãce mas razones: no deuemos creer q passo este negocio tan a secas, como se pinta aqui. Sino q el S. Abraham dio primero que

*Hieron. in tras:
ditioni.*

*Hom. & Pli:
ni. lib. 13. c. 1.*

*Aug. Tho. 10.
sol. 605.*

ta a su

ra a su hijo de la voluntad de Dios, y el bienaventurado Isaac, criado a los pechos de tal padre, teniéndose por muy dichoso, en q̄ desta manera lo quisiessse Dios consagrar para si todo, y de ser materia de vn acto tan soberano de religion: obedecio con grande humildad, y paciencia, y resignación, la diuina voluntad. Y se dexo atar, y sacrificar y tendio de muy buena gana, y con alegría el cuello, al cuchillo de su Padre. Era el Sancto Isaac en este tiempo (segun sienten Josepho) de quinze años: segun otros, de treynta. Aunque como no consta del año en que esto acaescio, y el hilo de la Historia diuina se corta muchas vezes con anticipaciones, y repeticiones, que en ella son muy vsadas y frequentes: no se puede bien aueriguar. Ni tampoco nos importa aueriguallo. Bien basta para confusión de nuestra inobediencia, y immortificacion, y impaciencia, y notable tibieza, y falta de feruor en los actos del culto diuino, y de la religión: ver al padre viejo olvidado de sus canas, y de su edad (que passaua de cien años) olvidado de los effectos y leyes de la naturaleza y de padre con vigor y esfuerço de mancebo, meter mano al bracamarte, o a la espada, y desenuaynalla, y subilla para hazer el golpe, y cortar con la sagrada cabeça de su hijo: la parte mas sensible y tierna de su corazón. Y ver por otra parte al inocente y Sanctissimo hijo: que no llora, ni se queja, ni pide a su proprio padre el derecho de humanidad. Antes con alegría, tendido su bláquissimo, y hermosissimo cuello, con marauillosa paciencia y resignacion, espera el golpe del paternal cuchillo, que a de emplear su cuerpo, y su alma, y su sangre, y su vida, y su muerte, en Sacrificio para Dios. Siempre entendieron los hombres y lo mostraron con diuersos ritos, que se auia Dios de aplacar, y desenojar de la yra y indignacion que tenia con cebida contra el hombre, con vn sacrificio humano, que le auia de ser offrecido, y con el derramamiento de la sangre, y con la muerte de vn hombre: el qual los Sanctos Pa-

M 3 dres

*Iosephus lib. 1.
antiquita. c. 35.*

August. q. 49.
in librū iudicū
Plinius lib. 30.
c. 1. Curtius. lib.
4. Plutar. in
apophthegma. et
Titus Linius de
cap. 3. lib. 2. &
Dionys. Hali-
car. 1. lib. Hist.
Rom. Cesar. li.
6. de bello Gal-
lico. Strabo. li.
3. de situ. orbis.
Plutar. in vita
Marij. & in vi-
ta Themisto.

dres assi en la ley natural: como en la scripta, entendieron y tuuieron por Fe: que auia de ser hombre y Dios. Este sacrificio representauan, los que en ambas leyes se hazian a dios de animales. Y aqui tambien tirauan con mas semejança, pero con menos humanidad: los que entre algunas naciones Barbaras se hazian de hombres: Y aun en algunas no Barbaras: en casos de mucha necesidad. Como lo hizieron los Romanos, en tiempo que auian de dar batalla a los Cimbros: y los Griegos, quando partieron contra Troya, y lo que es mas verdadero y fresco, quando dieron la batalla Salaminia a los Persas. Lo qual haze marauillarnos menos de los Indios Occidentales, especialmente, de los pulidissimos Mexicanos: que de ordinario offrescian, y sacrificauan hombres a sus Idolos. Los quales ponía viuos sobre vn altar pequeño y angosto. que tenia vna piedra en medio, leuantada de manera, q̄ tendidos de espaldas, aque-lla piedra les leuantaua el pecho, y de la vna parte colgaua la cabeça y de otra las piernas. Y abriendoles el Sacerdote, con vn cuchillo de pedernal, a manera de hierro de gineta de trauers el pecho les descubria las entrañas, y tomádo assi caliente el coraçon, lo leuantaua, offresciendo lo al cielo: y con el mesmo, ensangrentaua la cara del Idolo, a quien lo sacrificaua. Casi significando: que lo que se deve offrescer a Dios, y lo que el cielo quiere, es el coraçon.

¶ Pero los Sanctos dignos de toda admiracion, Abraham y Isaac: puestos en articulo de tanta necesidad, fueron socorridos diuinamente. Porque quando descargaua ya el fiero golpe, del cruel cuchillo el sancto viejo, que auia de degollar al pacientissimo Isaac: le dio bozes vn Angel, y le detuvo, diciendo. Abraham, Abraham, no pongas las manos en tu hijo: Mira que no va de veras. Y boluio el rostro Abraham, y vio vn carnero preso entre vnas garças, de los cuernos, y sacrificolo en lugar de su hijo, y puso por nombre a aquel lugar: el Señor ve. Por lo qual dize el Spi-
ritu.

ritu Sancto, que se dize y vsurpa hasta oy dia (como por refran) dezir: en el monte, el Señor lo vera. Muchos refieren estas palabras a otras partes, por ventura conuenientemente. Pero el Sacramento deste diuino sacrificio, parece que las declara y refiere, a su lugar. Porque entendiendo Abraham, lo que aquella imagen de su sacrificio significaua, quiso dezir, Burlas an sido estas de a migo, llevadas tan adelante? A gustado el Señor de mi dolor, y de mi angustia, y trauajo? A me visto caminar, tres dias, atrauessada el alma con vn afiladissimo cuchillo de increyble dolor, en compañía de mi dulcissimo hijo, en busca de la montaña, donde auia de ser crucificado? A visto al obediente hijo, de su propia voluntad atado, y puesto sobre el altar, y la leña, donde auia de ser degollado: y quemado? A visto en este monte, a su proprio padre hecho verdugo: desnudo el cuchillo, y leuantado, para cortalle la cabeça y sacrificarlo? Pero al cabo viue Isaac, y se offresce vn carnero, que al fin esta conuersion tienen los trauajos de los justos, sufridos por Dios. Pero en este mesmo monte (porque no es cierto en qual parte de la montaña Moria: hizo su sacrificio Abraham) ni la diuina Scriptura especifica el lugar, y ya diximos arriba, que tierra de vision o de Moria, no solo es nombre de aquel eminentissimo cerro, que sobre pujana quinientos codos a Syon, donde despues se edifico el templo: pero comun de los otros que tiene cercanos, de los quales es vno el Caluario: dōde fue Christo hijo de Dios (verdadero Isaac, y sacrificio de expiacion) sacrificado. Y si dezimos que en el mesmo monte Caluario, fue offrescido el sacrificio de Abraham: marauillosamente concuerda la figura, con la verdad. Y sera el sentido. En este monte a hecho Dios Anathome de mi pecho, y de mi religion: Y aqui a visto mi obediencia, y mi Fe, y la paciencia, y resignacion de mi hijo Isaac. Pues en esta mesma montaña, Dios vera de veras por su casa, lo que de burlas y tentandome, a vi-

sto por la mia. Porque en el monte Oliuete, en el huerto de Gethsemani, vera a su Vnigenito Hijo, de sola la apprehension de los dolores y penas, que a de padecer: sudar gotas de sangre. Verlo a en poder de sus enemigos preso: verlo a tambien en el monte Caluario, y entre los brazos de la admirable cruz, con durissimos y crueles clauos atreuesado, coronado de espinas, y arado su diuino cuerpo: con innumerables agotes. Su hermosissimo rostro escupido, y affeado, y finalmente, lo vera muerto, y despues de muerto, alanceado. El mesmo sentido tienen las palabras de los Setenta interpretes, que leen: En el monte, el Señor sera visto. Como si dixera. En este monte, el Señor a visto, lo que en mi tenia, mi Fe, mi esperança, mi obediencia, constancia, y charidad: Pero en este mesmo monte, seran vistas muestras, de muy mas excessiuo amor, y charidad, en el mesmo Dios. Yo no perdona a mi hijo por su amor, el no perdona ra al suyo por el nuestro. Yo suffri tres dias el dolor de la compañía de mi hijo, que lleuaua para ser sacrificado: El hecho hombre, suffrira treynta y tres años, el dolor de la muerte, que tenia conocida, que auia de sufrir de mano de sus enemigos, haziendoles en este tiempo, singulares mercedes, y beneficios. Yo tuue ya el cuchillo desnudo, y tendido, y levantado el brazo, para degollar, y dar la muerte a mi hijo, y al fin no se la di, pero el a su Vnigenito hijo se la dara: y permitira que sea muerto, y crucificado de los lobos raiosos y carniceros, de los Indios. A mi me gano mi Fe, encendida y abraçada de verdadera charidad, bendicion, y justicia, y vida. Mas a todo el linage Humano ganara su muerte, gracia, y justicia, y remission de sus peccados, y vida perdurable, y immortalidad, y gloria. La qual siendo siempre en si suficiente, para efectos tan admirables, sobre naturales, y diuinos: solamente sera eficaz en aquellos, que por Fe viua, esto es acompañada de charidad y obediencia: la hizieren viua en si mesmos, por imi-
tacion.

racion de Christo crucificado, vnidos a el por sus diuinos
 Sacramentos, y por el exercicio de las Virtudes. Porque
 verdaderamente este sacratissimo Señor, es el Angel que
 luchó con Iacob, quando boluia de Mesopotamia. Porque
 (como arriba emos tocado) ora este Angel fuesse la perso-
 na del Verbo, ora no: alomenos es cosa cierta (como lo
 afirma el bien auenturado sancto Thomas, clara y resplan-
 desciente lumbré de la yglesia) Que los Angeles, que en fi-
 gura humana aparecian a los padres del viejo Testamen-
 to, representauan la encarnacion del Verbo diuino. Porq̃
 quedando solo y auiendo embiado delante toda su casa y
 hazienda, por vacar y emplearse con mas desembaraço, y
 oportunidad en la oracion, en la ribera del rio Iaboch, auie-
 do gastado en ella la mayor parte de la noche, hazia la ma-
 ñana: començo a luchar con el vn Angel, en figura huma-
 na. Y andando con el a las presas, y durando mucho la lu-
 cha, y viendo el Angel que no lo podia derribar: Antes (co-
 mo declara el Sancto Propheta Oseas) viendo se el Angel
 vencido, y que se acercaua la mañana: rogole que le dexa-
 se. Y el Sancto Iacob dixo que no lo dexaria, sin que pri-
 mero lo bédixesse. Oseas dize que lloro y le rogo (las qua-
 les palabras, aunque otros las refieren al Angel) el sacratis-
 simo Hieronymo, las refiere a Iacob. De manera que el
 Angel le toco cierto juego, o choqueçuelo del muslo, al
 Sancto Iacob, el qual se le seco, y quedo el Angel vencido:
 Iacob coxo, y recebida la bendicion. Porque quien vio a
 Christo, en manos de la posteridad y hijos de Iacob cruci-
 ficado, y muerto: que no lo de por vencido? El Angel que-
 do vencido, pero con su muerte bendito Iacob, y ganado
 para el cielo, en los que creyeron de sus hijos al Euangelio.
 Cuya summa (como emos dicho) es Christo crucificado. Y
 coxo en los que no creyeron. Y assi como vencido, quiso
 ser crucificado, y muerto: Y como verdaderamente muer-
 to, enterrado, haziendo como estaua prophetizado, su San-

Gene. 32.

Diuus Tho. 1.
 p. q. 51. ar. 2. ad
 1. G. 3. p. q. 3.
 ar. 3.

Oseas. 12.

Hiero. in. c. 12.
 Oseas.

Esaie. 53.

M. 5. cto.

DISCURSO

Este sepulchro tan glorioso, que entre los mismos Enemigos de la Fe, es venerado y acatado.

CAPITULO QUARTO DE LOS

fructos de la sangre, y passion, y muerte, de Iesu

Christo nuestro Redemptor: en la qual, co-

mo en vna soberana pintura, se le pro-

ponen al Christiano, los altissimos

principios morales, de nue-

stra religion.

(3)

1. Cor. 1. Gal. 5.

Ephe. 6. 1. Cor.

15. Rom. 5. Ephe

si. 2. Colo. 3. 1.

Cor. 4. 1. Ioan.

3. & ultimo.

Hebre. 5.



Os frutos de la passió de Iesu Christo nuestro Redemptor, quera el diuino Paulo en diuersos lugares, de sus Epistolas, q en summa son estos: Quanto a si la glorificació de su cuerpo, y humanidad sacratissima. Quanto a nosotros, ser nuestra sabiduria, justicia, sanctificacion, y redempcion, y vida, y paz, y reconciliacion, y victoria: y salud, y gloria: Que es ser causa, y auer merecido todo esto para todos los que creyeren en el, y lo amaren: como declara el Apostol a los Hebreos, diziendo assi. El qual se hizo causa de la salud eterna, a todos los que le obedescieren. Porq juntamente es Redemptor, y legislador, y juez: que no quiso jamas hazer communes, los admirables frutos de su redempcion, sino a los que imitaren, y hizieren en si vna, su muerte, y vida esclarescida, con Fe, y obras, y charidad, y el exercicio de todas las virtudes, y el uso delos sacramentos. Conformandosse co la soberana imagen, de absoluta y perfectissima virtud: que en su vida, pero mucho mas admirablemente, nos dexo debuxada, y pintada, con los viuos colores de su sangre, en su passion y muerte.

¶ En la qual principalmente resplandece, lo primero, vna verdadera y entrañable resignacion, a la voluntad del Padre eterno, aun en el articulo y trance, de vna muerte tan terri-

terrible, y acompañada de tal dolor y tormento, que sola la aprehension, de las incomparables penas, le haze sudar gotas de sangre. Resplandescen tambien lo segundo y se muestra por la obra, la verdad de aquel fundamento Christiano, de gran consolacion y eficacia, en el pecho de los justos, para hazerles constantes, y animosos en qualquier aduersidad y tribulacion, conuiene a saber: que ningun Christiano puede recebir daño, sino de si mismo. Apartando su voluntad, y discrepando de la diuina. El qual, aunque en otro tiempo fue Paradoxo de los Stoicos. Christo nuestro Redemptor, mostro ser doctrina clara, y llana del Euangelio. Y el diuino Chrysostomo, compuso vn elegantissimo libro, declarando este principio Christiano: Tratando este argumento, con singular copia, y eloquencia. Porque los que pensauan dañar y obscurecer, el nombre, y gloria de Christo, poniendolo en la cruz, ningun daño le hizieron. Antes (como arriba emos declarado) por este camino, marauillosamente encumbraron su bondad, y potencia. Veeffe tambien lo tercero, en esta diuina imagen de Christo crucificado, que los merecimientos, y valor del justo, tienen la facultad, y naturaleza del azeyte: que aunq lo pongan debaxo, en echando qualquier liquor encima, nada, y trueca lugares, y dexando el otro debaxo y vencido, siempresale arriba, y preualece. Porque por mucho que oluide el mundo, y menosprecie: y arrincones y desechelos justos: con todo esso, sale a luz, y resplandece su virtud, y vence todos los nublados, que les pone delante la imbidia. Christo nuestro Redemptor puesto en la cruz, y muerto, y enterrado en vn sepulchro, de vna maciza y solida piedra, cubierto con otra, sellado, y reforçado con guarnicion y presidio de soldados: sin ser cosa parte, para impedirle, resuscita, y sube a la gloria de los cielos, con los despojos del Infierno. Lo quarto, muestra esta marauillosa pintura, ser verdad lo que escriue a los Romanos el Apostol. Que a

*Chrysostomus
lib. quod nemo
leditur nisi à se
ipso.*

Roma. 8.

los

los que de veras aman a Dios: todo lo que les succede, ayu-
 da su saluacion, y todos sus negocios para en bien. Con-
 forme a lo que Dios respondiendole, a vna tacita objection
 auia dicho por Iſayas. Dezid al justo, que aunque hago ame-
 nazas generales, y digo que no me quedara hombre a vi-
 da: que esta bien, que no tema, que yo le tengo a mi cargo
 y que gozara de los frutos de su justicia y virtud. Muestra
 lo quinto, que la perfecta charidad, todo lo temporal auen-
 tura y arriesga, por ayudar a sus hermanos: como lo hizo
 Christo, poniendo la vida por todos, y rogando por los que
 actualmente le dauan con tantas injurias y tormentos la
 muerte. Lo sexto: que aunque el benignissimo Dios, dexa
 muchas vezes los justos en grandes conflictos, y trabajos:
 pero al fin les saca el pie del lodo, y los favorece y ampara,
 y acrecienta. Lo septimo: Que tras la muerte del cuerpo
 queda la vida immortal del anima. De manera que los San-
 ctos, aunque sean priuados por los Tyrannos de la vida cor-
 poral, viuen bien auenturada y soberana vida de gloria cō
 las almas. A la qual admite Christo al buen ladrón en la
 cruz, diciendo. En verdad te digo que entrarás, y gozarás
 conmigo, del parayso. Lo octauo, el excessiuo amor, con
 que nuestro Señor Dios ama al hombre, y el incompara-
 ble odio, con que aborrece el peccado. Pues por remediar
 al hombre, da a su Hijo Vnigenito (como dize San Ioan) y
 quiere que muera su Hijo con tantos dolores y penas: por
 que muera el peccado. Conforme a lo que auia declarado
 por Iſayas, dando razon de su muerte, y diciendo. Por el
 peccado de mi pueblo lo heri. Lo noueno: Que la poten-
 cia de los Tyrannos para, y no se estiende mas, q̃ a los cuer-
 pos, quedando con victoria, y sin daño, antes con inesti-
 mable fruto, y prouecho, las Almas. Lo decimo: Que la
 muerte es termino de nuestra miseria, y principio de la ver-
 dadera vida, y bienauenturança. Lo vndecimo: Que quan-
 to quier que el hombre sea peccador, mientras viue: tiene
 lugar

Esaię. 3.

Ioan. 3.

Esaię. 53.

lugar de penitencia. Aunque (como dize el diuino Augu-
stino, fuente dulcissima de toda sanctidad y erudicion) es
cosa muy peligrosa diferirla. Pero al fin, en el articulo de la
muerte, alcança indulgencia y perdon, aquel dicho sa-
dron, que estaua al lado derecho de Christo en su passion
como mas a la larga diremos adelante.

¶ Estos, y otros muchos principios, de la Philosophia mo-
ral Christiana, resplandecen en la Passion de nuestro Re-
demptor. El qual (como emos dicho) fue causa meritoria,
y la rayz y fuente, de todo nuestro bien: librandonos de las
manos del peccado, y del demonio, y del infierno, y de la
muerte, y mereciendonos la primera gracia, y destruyen-
do la pena eterna, que merecian nuestros peccados, y mu-
dando la en temporal, en los verdaderos penitentes, y abrie-
ndonos las puertas de los cielos, con sus merecimientos, y
sangre. Las quales hasta entonces, por el peccado Original
de los primeros padres, estuuieron cerradas a todos los ho-
bres, quanto quier, que fuesen justos. No me quiero dete-
ner, en declarar particularmente, como es Christo nue-
stra sabiduria, nuestra justicia, sanctificacion, y redempcion:
y todo lo demas que emos dicho, contentandome con lo
que queda apuntado, por euitar prolixidad. Y porque en
effecto, tres cosas, basta que entendamos, cerca de este pun-
to. La primera: Que Christo, de tal manera es causa de nue-
stra sabiduria, justicia, redempcion, sanctificacion, salud, vi-
ctoria: paz y gloria, que sin Christo es imposible cõleguir,
ni tener el hombre, verdaderamente nada de esto. La segun-
da: Que (como queda apuntado) y se prueua de infinitos lu-
gares de la Sancta Scriptura, es imposible ser ninguno par-
ticionero de estos diuinos fructos de la passion y sangre del
hijo de Dios: sino imitare su muerte, y su vida. De manera
que la Fe sola, sin obras y charidad que le de vida, no basta.
Cerca de lo qual, el bienauenturado Ephrem Diacono de
la Iglesia Edissena, varon de incomparable erudicion, y pie-

*Concilium Tri-
denti. Sessione.
6. c. 7.*

*Roma. 8. 2. Ti-
mor. 1. Ad ar. 19.
Ioan. 13. Luc. 14.
Dius. Ephren.
in oratione. de
transfiguratio.
domini.*

dad.

dad: dize desta manera. Iesu Christo nuestro Redemptor, es Señor, y no siervo, legislador, y no aquel a quien se da y pone la ley, hijo, y no esclauo nacido en casa, y hijo por naturaleza, y no por adopción. Pero es así, que fue obediente al Padre eterno, hecho hombre, hasta morir en la cruz, hecho a todos causa de la salud eterna. Pero por ventura: a todos los que solamente creyeren en el? No dize el Apostol: sino a todos los que le obedecieren, a todos los que guardaren, y cumplieren sus mandamientos. Pero de los que no obedecen al Euangelio de Christo nuestro Redemptor: no solo no dize, que Christo es causa a estos tales, de la salud eterna pero por el contrario, claramente afirma, que en la muerte, seran castigados con penas eternas. Luego yerra sin duda, quien piensa, que es el Euangelio, vn desnudo, y absoluto prometimiento, de la vida eterna, sin la condicion de guardar la ley, y mandamientos de Dios: y sin

Orige. in Psal. conformarse con Christo crucificado. esto es de san Ephrē.
36 Athanasi. Por demas seria traer testimonios largos de los Sanctos,
de Virginitate. pues es cosa cierra, que en este punto, son todos de acuerdo y concordantes, sin discrepar vno. Solamente quieto poner las palabras del sacratissimo Augustino: el qual, afirma
Hieron. ad Iulianū. Ambrosius. li. 3. in Lucam. lo que enseña la verdad Catholica, que siendo el merecimiento de Christo infinito, fue suficiente para la salud de todo el linage humano: aunque no tiene efficacia, sino en aquellos, q por la Fe y los Sacramentos, y virtudes, son incorporados cō el. Dize así. Quanto a la grandeza, y suficiencia del precio: la sangre de Christo, redempcion es de todo el mundo: pero obra eficazmente redempció en aquellos solamente, que por el sacramento del Baptismo, y por Fe viva, son vnidos con Christo. Porque la pocion y medicina, que fue compuesta de la enfermedad humana, y de la virtud diuina, en si, tiene tal facultad y virtud, que puede ser eficaz, y aprouechar a todos: pero si no se vsa de ella, y si no se beue, no aprouecha. No por falta de la medicina, sino

na, sino por falta del enfermo; que por el orden que el Medico tiene dado, no la toma. Esto dize el bienaventurado padre, san Augustin. La tercera, que con razon se llama la sangre de Christo nuestro Redemptor, sangre de nuestra redempcion. Porque ella fue el precio, con q. se pago nuestro rescate. Y sangre de propiciacion. Porque con ella (como dize el Apostol) nos propiciò Christo; y gano la voluntad del Padre eterno. Y sangre de lauatorio, y ablucion (como la llama san Ioan) porque en ella, inefablemente fuerõ lauadas, y sacadas las manchas, de nuestros pecados. Y sangre de aspercion, y sanctificacion, porque con ella fuymos rociados, y sanctificados, y quedamos limpios de la lepra de nuestras culpas. Y sangre del testamento, porque con ella quedo confirmada la vltima voluntad de dios, que de claro en el Euangelio, como en irrenuocable testamento. Y finalmente, se llama sangre preciosa, porque su precio es infinito, y assi excede, el de todo el oro, y pedreria, y riqueza desta vida. Y assi tiene efficacia, para nuestra redempcion y remedio, por su valor, y merecimiento, teniendo diuina virtud, por los merecimientos de Christo, nuestro señor, que la derramò, para lauar, con ser colorada, y hazer mas blancas nuestras almas, que el copo de la nieve, como la tienen, el xabon, que al parecer ning. y enfuzia, y la lexia, para sacar las manchas de la ropa, y lauarla. En cuya virtud se lauaron, no solamente nuestros peccados, pero tambien los de todos los justos, que el mundo a tenido, dende que Dios le criò. Por lo qual el diuino san Ioan en el Apocalypsi, llama a Christo, nuestro redemptor, cordero muerto dende el principio del mundo, porque en virtud y fe de su sangre, y de su muerte, se saluaron todos los hombaes, que recibieron este beneficio, de la mano de Dios. Haze esta consideracion a los hombres sollicitos, y diligentes, entendiendo, que no pueden participar tan incomparable beneficio, sin los medios que Dios puso para que los participasse.

Rom. 3.

1. Ioan. 1. 6.

Apocaly. 7.

Hebr. 12.

Hebre. 9.

1. Petri. 2.

Apocaly. 33.

passemos, que son, el uso de los sacramentos, y la fe, y chari-
dad, y el exercito de las demas virtudes.

CAPITULO QUINTO QUE CON-

tiene vna meditacion deuota, de la vida y muerte

de Iesu Christo nuestro Redemptor.

racion de otra que hizo en cierra ge-

nero de verso, el bien auentura-

do San Anselmo.

Vanto a lo primero, sera necessario amone-

star al lector, que no passe en pos: este tra-

adico: antes con mucha deuocion y repó-

so, procure considerar los que contiene

Despertando el sueño del oluido, y procu-

rando desembaraçar su anima de todos af-

fectos y cuydados de vanidad y recogiendo todas las po-

tencias, y sentidos, procurando inflamar la voluntad con

la memoria de los esclarecidos, y singulares beneficios, q̃

a recebido de nuestro Redemptor.

¶ Dulcissimo IESV, Señor del Vniuerso, y criador de los

cielos, quien podra sufficiently cōsiderar: cō la admi-

racion y reuerencia que debe: las illustres, hazañas, que he-

ziste vestido de nuestra carne, en este mundo, y los creci-

dos dolores, y tormentos que passaste, por saluar, y dar re-

medio al hombre miserable, y peccador. Porque vna excef-

sua charidad, y vn Immenso, y nunca visto Amor, te traxo

de los cielos, y hizo que te aposentasses, y alojasses, en este

miserable Valle de lagrimas, haziendo jornada, por vn ca-

mino de grande amargura y dolor.

¶ Porque primeramente, para tomar nuestra carne, y dar

bien auenturada cima, a la verdad que rentas declarada en

tu Santa Scriptura, embiaste vn Principe de los Angeles, y

vn de los mas soberanos spiritus de tu gloria, por Emba-

xador

xador, a vna Sacratissima Donzella, que trataſſe con ella el Sacramento de tu Encarnacion, y le pidieſſe ſu ſuy conſentimiento, para ſer Madre tuya. La qual informada que eſte Archanissimo Sacramento, ſe auia de poner en eſſecto por obra del Spiritu Santo, quedando ſin corrupcion: con marauilloſa, y profunda humildad, reſpondio al recaudo que de tu parte le fue propueſto. Yo no merezco ſer ſu eſclaua, y eſto me venia muy ancho, pero ſi el, por ſu gran miſericordia, eſſeruido de eligirme por Madre: cumplieſſe en mi ſu diuina voluntad, a la qual la mia eſta muy ſubjecta, y reſignada. En eſſe punto tomaſte carne, de ſu puriſſima ſangre, en ſus benditas entrañas: en las quales te tuuo nueue meſes. Al cabo de los quales nacieſte della marauilloſamente, conſeruada ſu integridad. Porque no conuenia, que nacieſſe la Flor de las flores, ſino de Flor, y de hembra: que juntamente fueſſe madre, y Virgen. No tuuiſte por inconueniente, veſtir el habito de ſieruo, ſiendo Señor Vniuerſal, de los cielos, y de la tierra, y de los infernos: moſtrando te en alguna manera inferior a los Angeles, que ſon criaturas tuyas.

¶ Poderoſa es cierto la benignidad de tus piadoſas entrañas, pues gouernando tu los cielos, y la tierra, en ella te faltó para nacer a poſento, y nacieſte en vn pòbre portal, donde te dieron muſica con marauilloſa Armonia los Coros de los Angeles: y te ſiruieron el glorioſo Joſeph, y la Sacratissima Virgen Maria. O mageſtad diuina, quanto te inclinabas haziendote hombre, naciendo de vna muger, no en las anchuras y riquezas incomparables de los cielos: ſino en la pobreza y eſtrechura de vn peſebre, naciendo desnudo entre beſtias en vn ſtallo, y muriendo crucificado entre ladrones, en vna cruz. No veſtido ni cubierto de mánzillas purpureas de ricas ſedas y brocados: ſino de vnos pobres pañales, que tu Sanctissima Madre (rociandolos con lagrimas de infinita deuocion) te tenia aparejados. Quan-

N. do ná-

do nacen los hijos de los Reyes y Principes de la tierra, regozijan su nacimiento los Caualleros, aparejan Amas que les den el pecho, gente illustre que los sirua y acompañe. Pero tu nacimiento es celebrado Principe de los cielos entre los hombres, de vnos rusticos pastores, siendo combidados de los Angeles: siendo acompañado de vna pobre, pero purissima, y Sanctissima donzella, la qual sola te pario de sus entrañas, y te dio la dulceissima, y Virginal leche, de su sagrado pecho: O sacratissima Señora, con que alegría y reuerencia, tomays esta prenda del Padre eterno, en vuestros innocentissimos brazos? Con quanta dulçura y regalo abraçays, y besays, y calentays, los hermosissimos miembros, deste diuino niño, hijo de Dios y vuestro, que haze puchericos de frio en el pesebre, no teniendo con q̄ abrigo, sino con la limpissima, y purissima carne, de vuestro sagrado pecho? Quan agradable cosa os fue seruirlo siempre, pero mas particularmente en esta edad y tiempo, acompañando cada acto de vuestro seruicio, con infinitos de Religion, y de Latria: adorando como a verdadero Dios, al que auia nacido de vuestro Virginal vientre, y al que alimentauades, mamando vuestro dulceissimo pecho. O maravillosa dignacion, del Potentissimo y Sapiientissimo Dios. Dios es inclinado, el que todo lo gouierna y rige, regido: la cumbre abatida, la longitud abreuada, la profundidad llana, la anchura estrecha, la alegría triste, la salud enferma, la fortaleza flaca, el viuio pan tiene hambre: la perenne y perdurable fuente de todo bien, tiene sed, el legislador soberano, y autor de la ley, nace sujeto a ella de su voluntad, y la guarda?

¶ Porque al octauo dia recibe circuncision, y como en señal, da a su perdurable Padre, aquella innocentissima sangre, que tan temprano comienza a derramar, del precio en que le tiene rescitado, y comprado al hombre: Remitiendole la paga entera, con sus vsuras para la cruz. Recibe
en ella

en ella, como hombre que auia de destruir el peccado, y salvar los peccadores: el dulcissimo nombre de Iesv, que quiere dezir, salvador. De alli a pocos dias lo hallaron y adoraron, en aquella pobreza los bienauenturados Magos: siendo guiados por vna marauillosa Estrella desde el Oriente, y le offrecieron aquellos mysticos dones: Oro, Encienso y Mirra. Luego fuyste benditissimo Señor, por las Virginales manos de tu sagrada madre, offrecido y presentado a tu Padre eterno en el Templo: en el qual te recibio con singular deuocion y lagrimas, aquel venerable viejo Symeon, q̄ tanto tiempo antes, por reuelació te esperaba y la bendita Ana hija de Phanuel. Los quales con luz Prophetica te conocen y adoran: y con nuevos canticos de alegría y exultacion, te confiesan y alaban.

¶ Luego huyes a Egypto, dando lugar a la rauia furiosa del Tyranno de adonde boluiste, siendo auisado tu padre putatiuo Ioseph por vn Angel. Y siendo de doze años te quedaste en el templo, andando tu piadosa madre, perdida buscandote por el camino, hasta que buelta a la ciudad Sancta de Hierusalem: te hallo disputando en el Templo, en medio de los Doctores. Y lleuandote consigo a Nazareth, la seruias y ayudauas a ella, y al sacratissimo Ioseph, cō marauillosa humildad y obediencia: creciendo en sabiduria de experiencia, y manifestacion de la plenitud de tu infinita gracia, delante de Dios, y de los hombres.

¶ El resto de la vida de Christo callan los Sagrados Evangelistas, hasta que fue de treynta años. Aunque no dudamos auer sido del todo marauillosa, en la qual edad recibio el Baptismo de la mano de San Ioan, en el Jordan con sagrando el agua donde nosotros auiamos de ser purificados, con su benditissimo cuerpo. Donde descendio en forma visible de paloma, sobre su sacratissima cabeça, el Spiritu Sancto: y el Padre eterno, con voz clara, y manifesta, de claro ser su verdadero Hijo legitimo, y natural: y auernos

N 2 lo em-

Nicepho. lib. 1.
Histo. Eccles.
c. 12.

lo embiado por maestro de la Theologia del cielo. Del Jordán entro en el desierto, donde precediendo para exemplo nuestro, ayuno de quarenta dias y noches, y feruentissima oracion: siendo tentado, vencio al demonio, y fue seruido y regalado de los Angeles. De aqui siendo ya tiempo, que resplandesciese la gloria del Euangelio por su predicacion, salio predicando penitencia: que es el camino cierto para el cielo. Començo a llegar y hazer gente, que militasse debaxo de su admirable y celestial disciplina, no clara por linaje: ni por letras, ni por armas, en el mundo: sino desechada y humilde. No Philosophos sino, pescadores. Por los quales, auia de rendir a su Euangelio el Vniuerso, deshaziendo todas las fuerças de los hombres, con la flaqueza de sus discipulos.

Acompañaua su soberana doctrina, con obras milagrosas y diuinas: Entre las quales fue la primera, en nobleciendole, y aprouando el matrimonio, cõ su preseneia en Chana de Galilea, donde auiendo falta, hizo del agua, vino, no sin gran Sacramento del Euangelio, y de su predicacion. Con pocos panes, hatto dos vezes, gran multitud de gente. Restituyo a la vida, con sola su palabra los muertos: Curo perfectissimamente todo genero de enfermos, ciegos, coxos, mancos, paralyticos, leprosos, y endemoniados: Mostroffe superior a la mar y a los vientos, mandandolos cesar y aboñar, quando fue seruido: y andando sobre ella, como si fuere tierra firme. Y al cabo, despues de auer predicado tres años, con increyble feruor, y zelo de las almas, y auer padescido rabiosas persecuciones, y calumnias de sus enemigos, y despues de auer hecho obras, y señales eselarescidas, sabiendo que auia de morir a manos de ellos: para que nosotros, fuessemos restituydos a la vida, con su muerte: Determino, teniendo ya este trance muy cercano, de dar cuenta del a sus discipulos, haziendoles saber como y uan a Hierusalem, donde auia de ser entregado de los Indios, a los.

a los Gentiles, y aua de ser açotado, y escupido, y aboferea do, aquel rostro de consuelo, en el qual dessean mirar los Angeles. Y coronado de espinas, y enclauado, y muerto (a lo vltimo) en vna cruz. Pero que la ignominia y afrenta de su muerre, seria acompañada dentro de tres dias, de la gloria de su Resurreccion. Con esta deliberacion y presu- puesto entro el Hijo de Dios, en la ciudad Sancta de Hieru salem, cauallero en vn asnillo, siendo recebido con incom- parable alegia del pueblo: y con soberana ouacion, y trium- pho. Porque por los caminos, tendian las capas, y echauan ramos de victoriosos palmas, y de oliuos: y dentro en la ciu- dad, le acompañaua vn Sagrado Choro, de innocentes ni- ños, cantando el Peana, y versos triumphales, de su grande za, con nunca oyda acclamacion. Porque deziã: Vniua la ga- la del que viene en el nombre del Señor, saluanos Señor en las alturas. Con esta mas que real pompa, a despecho de sus enemigos, Phariseos, y letrados Theologos de la ley de Moysen, llego al sagrado Téplo: del qual excluyo, los que lo Prophanauan, porque en el comprauan y vendian, y lo frecuente predicando, hasta que llego el articulo de su do- lorosa muerte: la qual passo desta manera.

CAPITULO SEXTO QUE CO-

*mienza la meditacion de la passion y muer-
te de nuestro Redemptor.*



Rebentando ya la furiosa rabia, y inuidia: de los Phariseos y letrados, y Principes de los Iudios, y buscando qualquier orden, para dar la muerte al Autor de la vida: salio al encuentro de su malicia, el descreydo Ju- das Ischariothes, prometiendo poner lo en sus manos, si se lo pagauan. Lo qual ellos hizieron de muy buena gana, q- dando con el de acuerdo: que le darian treynta scudos. Y

N 3 llega

llegada la noche del jueves Sancto (Sancto, por el mandato de amor, al qual reduxo Christo todo el Euangelio, y por la cena, y institucion, del preciosissimo y inefable Sacramento de la Eucharistia, y por la feruentissima oracion de Christo rociada con su sangre, y por su voluntaria prision, siendo seruido de entregarse en manos de sus enemigos) celebro con sus Discipulos, aquella vltima cena: en la qual, con marauillosa humildad les lauo a todos los pies, y apascento con su sacratissimo cuerpo, y con su preciosa sangre: no excluyendo deste beneficio a Iudas, que lo tenia vendido. En ella publico su muerte, porque entendiesen que moria de su propria voluntad, declarando juntamente, como vno de los que estauan a la tabla, lo tenia vendido. Pero acabada la cena, en la qual se siruieron, palabras de incomparable dulçura, y suauidad, juntamente cō aquella mana del cielo, nunca gustado antes de los hombres, y hechas las gracias a su Padre, salio al huerto de Gethsemani, lugar ameno y apartado, acompañado de su gente. Donde, auiendo ya escursecido, se aparto con los que mas fauorecia de sus Apostoles, que fueron San Pedro, y Sanctiago, y San Ioan: y aun dexando estos desuiados quanto vn tiro de piedra, prostrado en ardentissima oracion, representandose a su sacratissima humanidad, los excessiuos dolores, y crueles penas, que auia de padecer, siendo desamparada marauillosamente, y agena de todo consuelo, començó a vañarse en vn sudor, de viua sangre, tanta fue la fuerça de solo este dolor. Y dando muēstra de verdadero hombre, pronuncio aquellas palabras, de profundissima y verdadera resignacion. Padre si es possible, excusar mi humanidad llena de puridad, y de inocencia, deste trago de Pasion, y de dolor, sino cumplase tu perdurable, y Sancta voluntad. Y despues de auerse ocupado en este exercicio gran pieça, y despertado a sus discipulos, que vencidos de tristeza, y de necesidad, dormian: se fue con ellos a la puerta dici-

ziendo.

ziendo, que yua a recebit, y a salir al encuentro, a los que lo venian a prender. Y fue assi, que llegados a aquel puesto, entraua el descreydo Iudas, acompañado de mucha gente apercebida para la traycion, y en viendo a Christo se le lle-go, y con aquella descomulgada boca, con que poco antes lo auia recebido tan indignamente, lo beso. Siendo recebi-do con palabras de tanta benignidad y mansedumbre: que pudieran ablandar las durissimas piedras, si su coraçon no estuiera muy mas endurecido. Pero los crueles Sayones, que tenian el osculo por señal de acometer, aunque con so-la vna voz dulcissima, preguntandoles que buscauan? Los auia con marauillosa potencia prostrado por tierra arremo-tieron, y poniendo prisiones llenas de cueldad al Redem-ptor, con grande alarido y contento, dieron con aquel mñ-sisimo cordero, que ni se defendia: ni hablaua, la buelta a Hierusalem. En este trance, sus discipulos que poco antes auian mostrado tanta gallardia de animo, que auian delibe-rado morir con el, boluieron las espaldas y huyeron. Aunq el glorioso San Pedro, metio mano a las armas, y hirio a vn criado del Pontifice, que se llamaua Malcho. Pero fue el agressor reprehendido, y el herido curado luego, con rara benignidad del Redemptor.

¶ O Dulcissimo, y benignissimo, Principo de la gloria, cria-dor del Vniuerso, consuelo de los Angeles, que es esto? Las potentissimas manos con que criastes el mundo, y lo saca-stes del Abismo del no ser, y de la nada, con que obrastes tantas marauillas en la tierra, todas en vtilidad y seruicio de los hombres, van apretadas con crueles esposas? Vuestro sa-cratisimo cuello, vino organo del Spiritu Sancto, por el qual salio la boz de vida, que viuifico los muertos, enseño la Philosophia Christiana, y Theologia del cielo a los hom-bres, declaro la voluntad del Padre eterno, va atado con asperas cuerdas y sogas? Y vuestra sacratissima humanidad donde moro la diuinidad corporalmente, en manos de

Esbirros y porquerones? La mejor pieça del Vniuerso despues de Dios, en poder de la mas baxa gente del mundo? preso como ladron, en manos de ladrones? Yo no se que es esto Señor mio, sino que començays ya a salir a mi deuda: y a lastar como soberano fiador, lo que yo deuo, auiendo de soldar el vâco que yo rôpi, de las riquezas de Dios, de sus virtudes, y dones, y gracias, y sacramentos: y la quiebra de mi lealtad, con vuestra sagrada sangre.

¶ Desta manera lo lleuaron a Hierusalem, haziendo la primera muestra de su desuenturado triumpho, estos malditos sayones, en casa de Anas, que deuia estar mas a mano, y era suegro del summo Sacerdote. Y de alli, fueron a casa de Cayphas, Principe de los Sacerdotes, donde esperauan la presa los letrados, y Principe del pueblo. Alli fue recebido con singular alegria y contento de sus enemigos, que auian deliberado, si lo auia a las manos: darle la mas cruel, y afrentosa muerte, que les fuesse possible. Aû que no salio tan bien de la primera jornada, que no lleuasse por muestra de lo que auia de padecer: vna cruel Boferada, estampada en su diuino rostro, con la atreuida mano, de vn criado de Anas. Al qual preguntandole de su doctrina y discipulos, auia el Hijo de Dios respondido, con su acostumbra da mansedumbre: que su doctrina auia sido publica, y en lugares publicos y dedicados para ella en las Synagogas y Templo: y que mejor informacion le darian, los q̃ la auian oydo, pues en su propria causa no queria valer por testigo. Pero llegado que fue a casa de Cayphas, Principe de los Sacerdotes, y metido en medio de aquella descreyda gente, que auia primero por respectos humanos, pospuesto el temor diuino, determinando de darle la muerte, solo consultaua, como podria dar algũ buen color y lustre a su malicia, siendo examinado y acusado de muchas maneras, y al cabo condénado a cruelissima muerte, a Titulo de blasphemo: lo que restana de la noche, gastaron en affrentallo, y

llo, y maltratallo, atandolo a vna columna, donde el glorioso san Pedro, que auia entrado por medio de vn otro Discipulo, familiar, y conocido del summo Pontifice, siendo reconocido por vna criada de casa, lo nego tres vezes. Poro cantando el gallo, y mirandolo el Redemptor con ojos de piedad, y misericordia: que mas auia sentido su pecado, que sus affrentas, y prision, resoluió en lagrimas aquel coragón flaco de su Discipulo, que por miedo de la muerte desconocio y nego lo vida. Y saliendo de aquella descomulgada casa y compañía, lloro su pecado con tan efficaces lagrimas y compunctiō: que pudo lauar su penitencia, tan gran error. La qual penitencia, fue por cierto muy differēte de la de Iudas, el qual viendo sentenciado a muerte al hijo de Dios, y sabiendo como testigo de vista su incompable innocencia: restituyendo primero el dinero que auia recebido por la traycion, y desesperando de la misericordia diuina, se ahorco. Este paradero tiene la cobdicia, y assi se logra, y goza muchas vezes (aun en este mundo) lo q̄ por tan detestables medios adquiere el pecador.

¶ Y siendo ya amanecido, llevaron cargado de prisiones y de guarda al hijo de Dios, a las casas de Pilato que gouernaua aquel reyno. El qual no ygnoraua, que la grande inuidia que auian concebido los animos de los Phariseos, cuyos vicios publicamente reprehendia: y no cosa q̄ Christo nuestro bien vuisse hecho, por donde mereciesse, ni la muerte que le pedian, ni el habito, en que estaua: lo auia conduzido a aquel estado. Delante del qual, lo acusaron con grandes voces, de muchas maneras: Imponiendole blasphemias y sediciones. Mas entendiendo de la acusacion que los Principes proponian, que Iesu Christo nuestro Señor era Galileo: remitiolo al Rey Herodes que gouernaua aquella prouincia, y a la sazón estaua en Hierusalem. Con el qual tenia Pilato algunas cosquillas, y defabrimientos sobre la jurisdiccion. Los quales cessaron con so-

Nicephoro dice que este discipulo conocido del Pōrifice era S. Ioan li. 1. Histo. c. 28. y de adonde vino el conocimiento.

N 5 lo este

lo este comedimiento, reduziendose de alli adelante amigos, por este medio a buena amistad. Y Herodes, que muchos dias antes desseaua verlo, mouido de su fama, y de curiosidad creyendo que haria en su presencia algunas maravillas, de aquellas que se publicauan: holgo mucho, que se lo vuisse Pilato remitido. Pero auriendole hecho muchas preguntas, y auriendole dado el hijo de Dios el silencio por respuesta: (Porque aquel viuo Oraculo del Spiritu Santo, no auia de seruir a la curiosidad humana) tuuo lo en poco, y burlo del con los suyos: y vestido de vna ropa blanca como inocente, lo mando boluer a Pilato. El qual con todos los medios que pudo, procuraua librarlo de sus manos. Y alegando el juyzio de Herodes, que lo auia dado por libre, y viendo que porfiauan pidiendole a grandes bozes que lo mandasse crucificar: hizoles partido, q fuesse libre por el priuilegio de la Pascua, en la qual acostumbraua dar les vno de los delinquentes que tenia en la prision: dandoles a escoger a Christo, o Barrabas sedicioso y homicida, hombre notable, y conosciado por su maldad. Pero la gente ciega y liuiana, persuadida de los Principes del pueblo, pidio y escogio a Barrabas: y pidio que crucificasse a Iesu Christo, con tanto conato y ruydo: que temiendo alguna sedicion, o escandalo pensando saluarle la vida, y mouer a piedad a sus enemigos desta manera, mandandolo primero agotar muy duramente, lo sacó delante dellos, coronado de agudissimas spinas, que rompiendo su sacratissima cabeça, vanauan su hermosissimo rostro con su bendita sangre. Y vestido de vna ropa purpurea, que los soldados haziendo escarnio del le auian puesto, con vna caña por real ceptro: tan lleno lo que descubria de su cuerpo, de sangrientas ronchas, y llagas, y verdugos. y cardenales: que podian mouer a misericordia a otra qualquier gente, por aspera que fuera y inhumana. Pero esta, que estaua obstinada en vna nunca oyda crueldad, viendo (como los

elefan-

elefantes) su roxa sangre, y rasgado cuerpo con mil agotes y llagas: fue mas encarnizada, y embrauecida. Y començo a respóder a Pilato, que se lo mostraua con palabras de compasión, diziendo: Veys aqui al hombre. Que fuesse crucificado: amenaçandole con Cesar, y dandole a entender que tenia en poco el crimen lesse Magestatis, que le imponian. Y esto con tanta eficacia y determinacion, que vencido de temor humano, juzgo que se hiziesse lo que pedian. No obstante que fue auisado de su muger Procle, que era justo, y que no lo condenasse, alegandole para esto lo que auia padescido en vision por esta causa. Pero Pilato, lauandose las manos, y cargandoles a los Iudios la sangre innocente que derramaua, y tomandola ellos de buena gana a su quenta, y a la de sus hijos: confirmo lo que auia sentenciado.

CAPITULO SEPTIMO QUE PRO-

*figue la meditacion de la passion y muerte
del Redemptor.*



VE entonces ya condenado a muerte el Redemptor, y burlado, y escarnecido, escupido, y affrentado: y herida con vna cana su lastimada cabeça. Auiendole primero los soldados (en cuyo poder estava) cubierto el rostro, diziendole, que adiuinas-

se quien le heria, y lastimaua.

¿O agotado Iesv, escupido, abofeteado, coronado de cruels spinas. Que castigo, que carniceria, que justicia es esta que se haze en tu sagrada humanidad, y en tu bendita carne? Como que tan cruels penas, no ablandan, ni enternecen el obstinado pecho de tus enemigos? La dura columna, de duro matmol a que te araron, mansissimo cordero, enternecida con tu sangre, muy mas eficaz que la de aquel

aquel Animal, que dicen que ablanda, y molifica el Diamante, recibe los golpes del sangriento açote, que rasga y abre tu cuerpo, y conserua oy esculpidas, y impressas las señales como si fuera de cera: y ni los açotes, ni las llagas, ni las spinas, ni la affrenta ni la presencia de tu diuino rostro, ablanda a los Hebreos? Mas quieren que quede con la vida, el que mata los viuos: que no tu Principe de los Angeles, que resuscitan los muertos? Que Infernal Furia ocupa sus coraçones, ciega sus sentidos, priua de toda humanidad sus entendimientos? Ciertamente Rey del cielo todos estos son effectos del peccado, que mueras tu, y que te maten ellos. Y effecto es tambien de los mios, que pàsse yo cõ tan poco sentimiento. Articulos de tanto dolor: y que sea en la dureza ygual, y aun superior mi coraçon, al de tus enemigos. Esta es la columna a que te tienen ligado mis culpas, muy mas dura que aquella: a la qual la crueldad de los soldadoste ligo. Porque aquella hizo sentimiento, y conserua oy dia la señal. Pero siendo yo el cruelissimo sayon, q despues de auerte conocido, y despues de ser incorporado en tu sagrado cuerpo, por tus Sacramentos, y tu Fe: con infinitos actos de peccado, como con crueles açotes, rompo tu sagrado cuerpo: y refresco, y abro con increyble atreuimiento, tus antiguas llagas, y passo por ello sin dolor. Yo te coronó de spinas, yo burlo de tu magestad, y de tu Reyno: por vna parte adorandote y reconociendote por dios (como los soldados de Pilato te adorauan, dandote Titulo de Rey) y por otra hiriendote con la caña, offendiendote con la vida: viuiendo tan sin consideracion de la justicia como si fuesse vn Dios de palo, y no tuuiesse prouidencia de las cosas humanas. Y lo que mas me admira, es: que entre tantas, y tan precisas causas de compungirse, y de dolerse, esta mi alma, como las de los Phariseos, con insensibilidad. Pues rompe tu o açotado y condennado Iesu, cõ tu sangre mi dureza. Mirame como miraste a San Pedro,

com

con ojos de piedad y de clemencia. Hiereme con la vara de tu dolorosa cruz. Que no dudo, sino que con tu sagrada gracia, este Diamante, y esta durissima piedra de mi coraçon, resuelto en lagrimas viuas: deriuara no arroyos, sino caudalosos Rios, de verdadera compunctiõ, y de dolor. Como aquella, que hirio el Sancto Moysen en el desierto.

¶ Despues de todo esto, fue puesta vna pesada cruz, sobre los heridos y llagados ombros, del Redemptor. Los quales, con crueles açotes, auian poco antes rompido los verdugos: vestido primero de su propria ropa: porque fuesse mas conocido, y echadas sogas a su sagrado cuello, todo teñido y vañado en su propria sangre, fue lleuado por las calles publicas a crucificar. Tan mal tratado de los sayones y verdugos: que muchas vezes arrodillaua, y caya con aquella pesada cruz: donde con fieros golpes, y palabras de gran deshonrra, y vituperio: le ayudauan a levantar. En este habito y jornada del todo dolorosa, y terrible, se cree auerle salido al encuentro, su Sacratissima Madre, acompañada de algunas piadosas mugeres, que le ayudauan a llorar tan incomparable dolor: y de San Ioan.

¶ Que lengua podra explicar, o que entendimiento concebir, el traspasso de aquellos amorosos coraçones, en este encuentro? O piadoso I E S V, mas te lastima, y mas sientes, la lastima, y el dolor de tu purissima madre, que tu cruz. Mas te duelen sus lagrimas, y honestissimos suspiros, y los aitos interiores, que como Dios vias de su traspassado coraçon: que los açotes. Mas te penetran y llagan, que las agudas spinas, que coronan tu sagrada cabeça. No es esta la que nascio horra de peccado marauillosamente. Sola entre todos los nascidos? No es esta la que leuantaste con tu gracia, a tanta cumbre de merecimientos, que sobrepujo en el premio de la gloria a los Seraphines, y a toda pura criatura. No es esta la que te concibio en sus entrañas, y pario

fin

sin corrupcion, perpetua Virgen, de limpieza nunca vista
 fino en ella? La que te dio su leche, y siruio todo el discurs-
 so y peregrinacion de tu vida llena de sanctidad, y innocē-
 cia en este mundo? La que tu tanto amas y quieres? Porque
 no la excusauas, y te excusauas, de tan inefable dolor? Sino
 que entiendes la resignacion de su voluntad, a la del pa-
 dre eterno: y la quieres llevar, por el camino que caminas,
 de tormentos, y de cruz. En el qual dexaste los rastros pur-
 pureos, de tu bendita sangre, y los esclarecidos padrones
 de tus exemplos, hasta Dios, porque no nos pudiessimos
 perder. Y tãbien, porque no la quisiste priuar deste consue-
 lo, q̃ al fin te siguió, y te via, aunq̃ tan mal tratado, hasta mo-
 rir: y acõpañaua tu dolor cõ su dolor. Y cerro con sus Viigi-
 nales manos, tus dulces ojos, y recibio en sus sagrados bra-
 ços, tu despedaçado cuerpo: organizado y formado en sus
 entrañas, de su purissima sangre, por obra, y mano del Spi-
 ritu Sancto. Lauolo con sus lagrimas, vngiolo con el sua-
 uissimo vnguento de sus amorosos affectos, y charidad, y
 no se aparto de ti aun despues de muerto: hasta que te de-
 xo en el sepulcro, muy cierta de la verdad, y de la gloria de
 tu Resurreccion. Ni tampoco quisiste priuar a tu humani-
 dad sanctissima deste tormento: a la qual auias priuado de
 todo aliuio y consuelo, de tal manera: que lo que podia re-
 dundar de qualquier parte de consuelo, le suspendias, y qui-
 tauas y le amontonauas, y dauas carga, de todo aquello q̃
 pudo subir de punto, y acrescentar su dolor. De tal arte, q̃
 pudo con razon dezir: Dios de mi alma Dios mio, porque
 me desamparaste.

¶ Pues si tu sentiste tanto su presencia, que sentiria aquella
 piadosa madre, en vn Spectaculo tan triste, quando la mi-
 rauas, y te miraua, entregado a tus enemigos, en habito de
 culpado, en compania de ladrones: todo llagado, y heri-
 do, y traspassado, lleno de verdugos, y cardenales, y de lla-
 gas: matizado y esmaltado con tu propria sangre, que se
 que-

quedaua elada en tus cabellos, y en tu diuino rostro: con
 vna aspera foga a la garganta, y vna grauissima cruz a cue-
 stas: en la qual auias poco despues, de ser enclauado, y al-
 çado por real estandarte, y Principe de nuestra libertad?
 Con razon pudo dezir lo de Hieremias: Considerad to-
 dos los nacidos, si auido jamas dolor, que se parezca al
 mio? Porque a otras mãres, enterneciera solo el affecto
 natural, que las inclina, a la defension y tutela de sus hijos:
 el qual se halla, en los leones, y tygres, y en los mas fieros
 animales: y que parecen mas apartados de piedad. Porque
 vieran padecer parte de sus entrañas, y no pudieran echar
 a puerta agena su dolor. Pero tu sacratissima Señora no so-
 lo tienes este sentimiento, como verdadera madre: pero
 como criatura racional tan alumbrada, y cierta de la diui-
 nidad de tu hijo, sentias las offensas y nefandissimos pec-
 cados, que se cometian contra Dios. Sentias la ingratitud
 de tu gente, por la qual auia de ser poco despues (por ju-
 sto iuyzio de Dios) destruyda y reprobada: con vn opro-
 brio y exidio eterno, qual jamas de ningun Pueblo fue pa-
 descido. Tu Sacratissima Señora, como honestissima y pru-
 dentissima Virgen, medias tu dolor, y tus lagrimas, tus so-
 lloços, y gemidos exteriores, no con el dolor, y causas, que
 tenias de dolerte, sino con tu incomparable virtud: y hone-
 stidad, y paciencia. Pero las sagradas mugeres, q̃ te acom-
 pañauan y seguian, en jornada de tanta amargura, venci-
 das de los Objectos, que se les representauan de lastima, y
 de compassiõ: con dulces lagrimas, y con dolorosos gemitos,
 leuantauan bozes, y alaridos tristes, de gran sentimien-
 to, y dolor Pronunciauan a gritos palabras, que mostrauan
 la inocencia de tu hijo, y la crueldad de los que por sola in-
 uidia, lo auian conduzido a tan grande affliction. Ni es de
 creer que faltaua entre aquella innumerable multitud de
 gente, alguna: que auia sido curada, y alumbrada, exterior,
 y interiormente de tu hijo, que acompañaua con entraña-
 ble,

ble dolor y lagrimas, las que estas valerosas, y animosas mugeres derramauan, juntamente con las tuyas. No creo que sea otro el sentido de las palabras, que a la terra pone San Lucas, diziendo. Seguialo gran multitud de pueblo, y de mugeres; las quales lo plañian, y lamentauan. En las quales palabras significa, que no era como quiera el llanto, sino publico, y doloroso, cō alaridos y gritos, y muestras manifestas y exteriores: de su sentimiento, y de su dolor. Esto tambien muestra lo que se sigue. Que oyendo Christo nuestro Redemptor, entre los pregones de su muerte, y vituperios de sus enemigos, las deuotas lagrimas destas benditas mugeres, reparo. Y boluiendo a ellas su desfigurado rostro (en el qual quedaua a penas algun pequeño rastro, de su antigua belleza y hermosura, mostrando su incōparable amor y charidad) les dixo. Mugeres Hierosolymitanas, no me llorays a mi, aunque me veys tan mal tratado: y en Artículo de tanto dolor: llorays a vosotras mesmas, y a vuestros hijos, que al fin os cabra parte de la comun calamidad, y desuentura. Porque os hago saber, que vendra presto tiempo (merecido por los peccados desta ciudad y gēte) en el qual tendran por dichas alas mugeres estériles, y deslearan ser tragados de la tierra, y cubiertos de los montes. Porque si el arbol verde y fructifero, es tratado desta manera: el estéril y seco, como se tratara?

¶ Con estas amorosas palabras, les da el sacratissimo y manso cordero el retorno de su piedad, no pudiendo olvidar a los que lo amauan aun en este yltimo trance tan amargo. Pero los crueles Sayones y ministros de maldad, solicitados de la ferocissima rauia de los Indios, llegaron con el al puesto, q̄ en Hebreo se llamaua Golgotha: lugar publico, donde justiciauan a los condēnados a muerte. Donde por colmo de sus affrentas, desnudandolo de su vestidura y de aquella sagrada tunica, que la inocentissima Virgen, le auia labrado de aguja, y dexandole en cueros viuos, y aun essos desfolia-

dos, llagados, y rōpidos con los açotes: con increíble crueldad, lo tendieron despues, y lo clauaron con durissimos clauos en la cruz. Leuantando entre dos famosos ladrones, aquella myrica Sierpe de metal, que con sola su vista, abia de fer Antidoto diuino de la ponçoña y veneno del peccado, y del demonio, y de la muerte: *omnibusque*

Q O desnudo Te vñcriador del Vniuerso, y Dios viuo, que vistes los campos de flores y belleza, las aues y los animales de la tierra, y de la mar: Quien puso tu incomparable honestidad a la verguença: Que embriaguez de inestimable amor, de la viña que plantaste, de planta escogida, y mōscatēl, de los Sanctos, Abraham, Isaac, y Iacob, que te amaron y siruieron: desnudo tu carne, como a Noē, y hizo plaça de tu Sacratissimo cuerpo: Que manos, ni que coraçones vuo en el mundo tan duros, que te clauaron, y no los deruuo ni la reuerencia de tu Sanctissima carne, ni la cōmun humanidad de hombrēs: ni la lastima de tu Madre Sacratissima, cuyo sagrado coraçō clauan juntamente los clauos y los matrillos, con mil dolores excessiuos, con cada golpe que hieren, tu despedaçado cuerpo: Bien se Señor, que es muy mas creseida mi dureza, q̃ la de estos Sayones: porque ellos te dexan desnudo, y te crucifican vna vez no conociendo tu diuinidad: Pero yo me passo infinitas, y te veo desnudo, y pobre en mis hermandos, y no te visto, ni abrigo, ni me mueue a compassiō tu desnudez. Yo te crucifico cada dia peccando, teniendote por Dios, blāsp̃hemando y afrentando con mis abominables obras, y infernales peccados, tu Sanctissimo nombre. Pero tu puedes ablandar la obstinaciō y dureza de mi alma, tu le puedes hazer merced de parte de tu dolor, porque se duela de lo que tu padeces siendo innocente, y mucho mas de la causa porque padeces que soy yo. Que el balfamo de tu sangre, bien puede molificar, y ablandar los callōs de mi obstinaciō, y abrir el Apostema de mi miserable alma:

O carga-

cargada de peccados, y desnuda de compunctiō. ¶ Entre tan excessiuos dolores, leuantado ya con grandes alaridos de tus amigos, y enemigos en la cruz, en tan crecido dolor, corriendo arroyos de tu preciosa sangre de las frescas llagas de los clauos que se abrian y alargauan, con el peso de tu Sanctissimo cuerpo, mostraste tu infinita charidad. Porque ni la crueldad de los tormentos excessiuos q̄ martyrizan tu cuerpo: ni la ferocidad, y rabia, y afrentas de tus enemigos bastan: a que oluides tu acostumbrada piedad. Antes entre tantos vituperios y dolores, mostraste dōlerte mas de sus peccados: que de tus tormentos, pronunciando aquellas palabras de tanto consuelo, y esperança, y aun confusiō para el peccador, que fueron las primeras que pronunciaste en la cruz, diciendo al padre eterno. Padre perdona los, porque no sabēdo que hazen.

¶ Pues si tu tienes entrañas de tanta benignidad y clemencia Rey del cielo, con los que actualmente te crucifican, que hazes oraciō por ellos: y les procuras propiciat al Padre eterno: Porque desconfiare yo (aunque grauissimo peccador, y el mayor de los que en la tierra te offendieron) de tu misericordia, pues conozco la grauedad y peso de mi culpa, y ninguna cosa mas desseo, que dolerme, y ver resuelto mi coraçō en lagrimas viuas, nacidas de vna entrañable compunctiō, mezclada con amorosissimos afectos, Sino que merced tan señalada, no la merecen los tales como yo. Pero tu puedes Dios de mi alma, cumplirme este desseo, pues que no mides tu primera gracia, con nuestros merecimientos: sino con tu liberalidad. Y lo que te pido es, por tu cruz, y por tu sangre, y por tu tan inefable charidad: que vistas primero mi anima de vna profundissima humildad, no solo conociendo lo poco que yo merezco, que harto seria ciego, quien no lo viesse, auendote tanto tiempo, y tan grauemente, y con tales circunstancias offendido. Bien veo que merece infierno perdurable mi ingra-

Ingratitud, mi obstinacion, mi desuerguença y atreuimiento, y no qualquier infierno, pero si me cometes tus vezes potentissimo Señor, juez Vniuersal de los Angeles, y de los hombres, yo pronuncio contra mi mismo la sentencia, y digo: que merezco mayor infierno que Iudas, y que Lucifer. Pero desseando feruentissimamente, ser abatido, y humillado, menospreciado, escarnecido, en satisfacion de mi passada soberuia: y en imitacion tuya. Pero que dire? que veo por vna parte la humildad de tu muerte, y de tu cruz, siendo tu que padeces Dios, y inocente, y tu soberana paciencia: y por otra la soberuia, ambicion, y vanidad de mi coraçon. Siendo culpado siento tantas cosquillas de impaciencia, de puntos de honrra, de apetitos de vengança: que no se sufrir con benignidad vna ligera niñeria que se me offrezca, ni aun vna pequeña indisposicion corporal, que padece mi naturaleza, auisandome de mi condicion y mortalidad. Que dire? Que sufres tu tales oprobrios y tormentos, y perdonas con tanta sinceridad: y yo muchas vezes no auendose me hecho agrauio: no se perdonar ni sufrir aquello, no en que me offendieron: sino aquello, que no hizieron a la traça de mi apetito sensual, estragado y corrompido por mis habitos tan malos, y tan arraygados, y enuegecidos en este hombre tan viejo: que no puede ser renouado, sino lo renueuas tu, que eres todo poderoso. Tras la humildad, te pido dolor, y no como quiera: sino tan intenso y crecido: que como suele por algunos accidentes naturales, doler el coraçon, y causar desmayo, y alienacion en el hombre: assi lo causasse en mi este dolor. Y pluguiesse a tu magestad pientissimo Dios, que fuesse tal: que como otros mueren de dolor de ijada, o de costado: assi muriesse yo deste dolor. Que si en mi vuiesse justo sentimiento, de vn negocio tan graue, y tan feo como es auerte offendido, no seria possible, sino que rebentasse, y se me partiessse, y saltasse de su lugar el coraçon.

O 2 Assi

Asi te suplico piadoso Iesv, por las frescas llagas, de tu crucificado cuerpo: que representando a tu perdurable padre tus tormentos, y tu cruz: alcances perdon de mis pecados, y reconciliacion, y limpieza: y puridad de animo, en la qual perseuere siempre, lo que resta de la vida, en seruicio tuyo.

CAPITULO OCTAVO QUE PRO-

*figue la meditacion de la passion y muerte
del Redemptor.*



Esta manera estaua el Redemptor crucificado, con vn Titulo esclarecido, y triumphal a la cabeza, q̄ declaraua este celestial trophéo: en tres lenguas, y dezia Iesv Nazareno, Rey de los Iudios. Los soldados repartian su ropa, y echauan suertes sobre aquella tunica inconfutil, que de aguja o de punto, le auia hecho su Soberana Madre, con sus Virginales manos. Los que passauan lo blasphemauan, los Principes de los Sacerdotes, letrados, y Phariseos, lo escarnécian, y burlauan, y hazian conuersación de sus tormentos: mostrándose agenos de toda humanidad, en Spectaculo, y trance de tan grande compasión. Lo mesmo hazian los Soldados, y aun los Ladrones, que estauan a sus lados. Pero el vno que tenia la mano derecha del Redemptor, o mouido por su increyble paciencia: o tocado como algunos Varones deuotos siente, o de la sombra del Hijo de Dios (començando ya a declinar el medio dia) pero lo que es muy cierto, y aueriguado: tocado interiormente, y alumbrado de diuina luz, reprehendio a su compañero, que perseueraua mal tratando de palabra al Redemptor, hecho en aquel tormento, abogado, y defensor, del Rey de gloria, Apostol, y prégono de su innocencia: y le uantando a el su rostro, cō incōparable feruor de deuociō, y amor,

y amor, dixo. Señor acuerdate de mi, quando viniéres a tu Reyno. Al qual respondio aquel mansísimo cordero, las segundas palabras, que pronuncio en la cruz, llenas de singular regalo: y consuelo, y esperança, y suauidad. Y o te doy mi Real palabra, que oy, que es dia de indulgencia plenaria, y de hazer mercedes: te terne por compañero en mi Reyno.

¶ Quien desconfiara amorosísimo. I e s v de tu clemencia, pues con tanta liberalidad te vee comunicar tu Reyno, a los ladrones? Que juyzios son estos tan escóddidos de tu sabiduria? Iudas Apostol por vocacion tuya, desespera, y para en la horca, y de la horca, en el infierno: y el ladron cossario, y publico, harto de matar hombres, y desollar carcas, y robar haziendas, esta en la horca, y alli le prometes bienauenturança y cielo? Quien no dita con el diuino Paulo: No menos admirable muestra, del escondido juyzio de tu sagrado pecho. O cumbre de las riquezas, y sabiduria, y sciencia de Dios: Quan incomprehensibles son tus juyzios, y inuestigables tus caminos. Si lo haze por ventura, q̄ Di mast te tiene cerca: y Iudas estaua apartado, y aquel libra bien que aunque muy peccador y malo, no te pierde de vista para socorrerse, y valerse de tu bondad? O por ventura significas, que en alguna manera te offende mas la Hypocresia, y peccados occultos, abominables, y Nephandos, de los que an tenido tu lumbré, y an gustado algun tiempo la dulçura de tu palabra: y quieren ser estimados y tenidos por justos, siendo Demonios encarnados y Internales peccadores que los homicidios publicos de los ladrones? Pero de qualquier manera q̄ esto sea, en este caso me muestras tu bondad: y la efficacia de la verdadera penitencia por vna parte, y por otra me dexas auisado y temeroso: pues no te veo vsar desta clemencia, sino con vno solo que esta a tu lado en la cruz, rociado, y salpicado de tu fangre: y con otros pocos que nos dexaste por muestra de tu misericordia.

O 3 ricor-

ricordia, vn san Pablo, y vna Magdalena, y tan pocos, que se pueden esereuir en la vña, siendo infinitos millares de millares, los que cada dia castiga tu justicia, sin concederles estos Privilegios, en el Inferno.

¶ Ya yua acercándose el dia a la vna hora de la tarde, y comenzó a Eclypstarfe, y obscurecerse el Sol, casi afrentándose de ver la desnudez de su criador el cielo. Y fue creciendo a obscuridad y tiniebla, hasta la hora de nona. Y en comenzando a obscurecer, dió el crucificado Ies v vna gran voz, diciendo: Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste. Siendo verdaderamente su Sancta humanidad, destituyda (como emos dicho) de todo aquello, q̃ le podia dar alivio, y consuelo.

¶ Estaua al pie de la cruz la esclarescida Virgen Maria su madre, acompañada de su hermana Sancta Maria, muger de Cleophas, y de la diuina Magdalena, y de su sobrino San Ioan, vñada en las lagrimas, que causaua tan justo dolor, acompañadas de las altissimas consideraciones, que esta Sacratissima Virgen tenia. Y viendola su piadoso hijo, para mostrarle lo que le dolia sin pena, y el cuydado que tenia de su soledad, con dulcissimas palabras le dixo. Mugér (mostrandole a san Ioan) ves ay a quien te dexo por Hijo. Y luego dixo al Discipulo. Ves ay a quien as de tener por Señora y madre. Y parececme aduertir (aunque los comenrarios delos Sanctos, consideran sobre aquella palabra, Mugér, quando el hijo de Dios dixo: muger ves ay tu hijo, cosas muy piadosas) que la palabra Hebrea q̃ pronuncio Christo, en la qual lengua le hablaua: que es, Issa, y a la letra la podriamos traduzir, en esta palabra fingida, y compuesta de nuevo en nuestra lengua, Varona: no solo no dize cosa dura: pero antes es toda dulce y tierna, y llena de reuerencia, en aquella lengua: semejáte a la que algunos vsan, que por dezir mi madre: dizen mi Señora.

¶ No quiero yo hazer aqui largo discurso en este punto
pues

pues son del todo inefables los amorosísimos coloquios, que entre si tienen los coraçones, de madre, y hijo. Na del incomparable fauor y mejoría, que rescibio en este breue testamento, o codicilo de Christo, el bien auenturado San Ioan. Porque al cabo, viendo ya cumplida la voluntad de su Padre, este obedientísimo hijo, para mostrarnos la suya: dixo que se moria de sed, de nuestra salud. Pero llegandole a su sagrada boca, vna esponja de amarguísimo vinagre, en probá dolo el hijo de Dios, dixo. Este negocio es acabado, dando vna grandísima boz, añadió: Padre eterno, en tus benditas manos encomiendo mi alma, y juntamente con estas palabras, espiró.

¶ Piadosa por cierto es la sentencia, y probable, de aquellos deuotos Autores, que afirman, que en aquellas quatro horas, que el hijo de Dios estubo viuo en la cruz: recito el Psalterio de David a su Padre eterno, comenzando dende el primer Psalmo, que ala letra habla del: y luego a los treynta, del qual Psalmo trigésimo (cuyo titulo es por la extrasi, o enagenamiento de sentidos) recitando el Sexto Verso, que es este, que emos dicho, *spiro*. Ay gran Sacramento en el Titulo: no muy ageno del Sacramento dela muerte del Verbo eterno. Y en los numeros, entre los quales, es el Senario perfectísimo. Concuerta este numero de treynta, con el precio, que recibio Iudas por la traycion, y cō el principio de la predicación de Christo, en este mūdo, Concuerta con la claridad y lumbre del Euangelio. Porque el Titulo del Psalmo treynta y vno, que tras este se sigue, es entendimiento, casi significando, que la muerte de Christo, de aquel sagrado cordero: que abrio el libro sellado con siete sellos, auia de dar luz, para entender los oraculos de la scriptura, y voluntad de Dios.

¶ Pero que dire? que veo al hijo de Dios, que padesciendo tantos tormentos, no se queixa de la cruz: sino de la sed? no de lo que padece, sino de nuestra ingratitud, que haze que

*Hieronym. in
Psalm. 30. &
Rencli. de Ver.
miri. lib. 2. c. 11.*

O 4 sca su

sea su muerte ineficaz para nosotros, cuya salud, tãto def-
 sea: por nuestros peccados, y atreuimientos, y impeniten-
 cia: Como respondemos pientissimo I E S V, a la sed que de
 tanta charidad, y de tan incomparable amor nos muestras,
 con el amarguissimo vinagre, de nuestra vida tan impia, y
 tan apartada de tu voluntad, de tu ley, y de tu pureza? Pero
 tus tormentos se acabaron breuemente, pues es breue lo q̃
 se acaba, y los del peccador, començaran tambien presto, q̃
 son eternos. Suplico te por tu piedad, y por tu sangre, y por
 tu muerte, que me des aquel suauissimo liquor de verdade-
 ra contricion de mis peccados, q̃ tanto te agrada, y deleyta,
 con la verdadera y perfecta confession, y satisfacion, y en-
 mienda de la vida: para que yo te lo offrezca, quãdo por tu
 gran misericordia, tuuieres sed de mi saluacion y remedio.
 Dame gracia, que con tal aparejo, recebidos tus Sacramen-
 tos, acabe la peregrinacion y jornada desta miserable vida,
 que recibas en tus sagradas manos, con la limpieza que de-
 ue ser puesto en ellas, este spiritu mio que tu criaste, y depo-
 sitaste en este pesado cuerpo.

¶ En esse punto que spiro el hijo de Dios, cerro el Eclypsi
 Vniuersal, y cubrio de obscuridad toda la tierra, y vuo vn
 terrible temblor, y se rasgo por medio de baxo arriba el ve-
 lo del sagrado Templo: y se abrieron los sepulchros de mu-
 chos Sanctos, los quales el dia de su Sancta Resurreccion,
 aparecieron a muchos resuscitados, gloriosos, y impassi-
 bles. Y la gente que se hallo presente, specialmente aquel
 dichoso Centurion. que assistia con el cuerpo de guardia, y
 gente militar que alli estaua, conocieron ser verdaderamẽ
 te hijo de Dios: y se recogian a la ciudad, hiriendo cõ gran
 de arrepentimiento de lo passado, sus pechos.

¶ Todos estos son effectos de tu muerte, dulcissimo I E S V:
 las piedras se parten, la tierra tiembla, los cielos se obscure-
 cen, los muertos resuscitan, los sepulchros se abren, los pe-
 cadores se conuierten: No permitta tu piedad immensa,
 que

que sea yo mas duro que las piedras, ni mas muerto que los muertos, ni mas insensible que los que te crucificaron: Dame lagrimas de verdadero conocimiento, pues mueres por mi.

¶ Passada la tormenta, Joseph Varon Ilustre y notable entre los Iudios, natural de vna tierra, que se llama Arimathia determino de arriscarlo todo, y entro a Pilato, y pidiole el cuerpo de I e s v. El qual siendo informado, q ya era muerto, se lo mando dar. Ya auia mandado primero a instancia de los Iudios, quebrar las piernas a los crucificados, porque muriesen presto, y fuesen quitados de la cruz. Pero como vuiessen executado los soldados, en los ladrones este mandamiento, y llegassen a Christo, y lo viesse ya muerto: no le tocaron. Verdad es, que vn soldado (no sin gran Sacramento) le abrio con la lança su sacratissimo costado, del qual salio Sangre, y Agua para lauar las almas, y reñir en celestial purpura, los coraçones de los hombres. Yo creo que el biẽ auenturado Joseph, hizo esta diligencia, porque los Iudios no mostrassen su crueldad y rabia en el cuerpo muerto del Redemptor. Y tambien, porque esta soberana prenda del Linage humano, que lo sublimo, y ensalço al Titulo mas soberano, que se pudo comunicar, a ninguna criatura no tuuiesse sepultura con los ladrones.

¶ Pues obtenida esta merced de Pilato, tuuo della noticia Nicodemo, que tambien era discipulo secreto de Christo: y trayendo gran cantidad de escogido Aloe, y finissima Mirra, lo descendieron con singular reuerencia, y deuotissimas, y amorosissimas lagrimas, de los brazos de la cruz: y lo restituyeron a los brazos de su dulce madre, que estaua traspasada de dolor,

¶ O sacratissima Virgen, con quanta razon tanto antes os dixo el venerable Symeon, que vn doloroso y agudissimo cuchillo, auia de atrauestar vuestro sacratissimo coraçon. Y vos os lo sabiades como Virgen tan alumbrada, assi

O s en las

en las diuinas Scripturas: como en el Alma, que tenia muy familiares reuelaciones de los mysterios occultissimos, y secretissimos de Dios. Bien supistes vos todos estos tragos que auia de passar, quando distes el sí, al Principe de los Angeles Gabriel: para ser madre de Dios. No ignorastes que auia de pagar con las setenas, el dolor, de que carecistes en el parto. Pues veys ay Sacratissima Señora, el hijo, que nacio de vuestras Virginales entrañas. Veys ay el cuerpo, que organizo el Spiritu Sancto, para apotentar, y infundir, la mas noble y soberana, y perfecta anima: que jamas Dios crió. Adornada de gracia infinita, de virtudes, y de dones inenarrables, y leuantada la vnion diuina personal. Veys lo ay despedaçado y muerto, a manos de sus enemigos, con tan rabiosa crueldad. Veys lo ay Señora, casi desconocido, aquel cuerpo que criastes a vuestros pechos, aquel hijo que traxistes en vuestros purissimos brazos, aquella rara belleza y hermosura, que excedio a toda la que tuuieron todos los mortales. Lauad con vuestras abundantes lagrimas, sus frescas llagas, y su elada sangre. Vos teneys ganada purissima Virgen, aquella sagrada boca, que tuuo palabras de vida, y el coraçon que se descubre por el rompido costado, con la cruel lança. Casi diziendo, que sino creemos las palabras, en que publica el excessiuo amor que nos tiene, que pronuncia por la boca, que veamos el coraçon, del qual quiere que haga Anathome, nuestra incredulidad. Assi que Reyna de los Angeles, sea vuestra la boca de vuestro dulcissimo hijo, y el coraçon: goze la sincerissima paloma, de los purissimos osculos, del cordero sin manzilla, que con su muerte crucifico, y mato el peccado. Pero suplicoos piadosissima madre, que deys derecho, y no negueys a la bendita Magdalena, y con ella a todos los peccadores, aquellos enclauados pies, traspassados con tan increyble crueldad y dolor, de vuestro Vnigenito hijo. No defecho el, a esta peccadora en vida, quando

con

con gran contricion y dolor de sus peccados, prostrada a ellos, con tanta verguença, que reparo a las espaldas, no osando parecer, se los lauo, con las abundantes lagrimas de sus hermosísimos ojos, los enxugo con los dorados cabellos, de su rubia cabeça, y los beso, con su dichosa boca, y los vngio con vn vnguento aromatico, finissimo, y de gran precio. No le negareys vos que soys madre de piedad en muerte: aquello, a que el le dio tanta acción en vida. Y pues ay riquezas para todos, en este incomparable thesoro de la sangre, y dolorosas llagas, y de la muerte, dolores, y penas, de vuestro diuino Hijo: Para mi os pido las penas Sacratissima Señora, el sentimiento, y el dolor, por las que vos padescistes en su Passion, y por su bondad. Dadme a mi la hiel, que le offrescieron en su necesidad: Guste yo Sereñissima Señora, el amargura de mis peccados el dolor que le causaron los clauos, quando rōpian su ternissimo cuerpo, en partes tan neruosas, y sensibles. Y quando con el peso de su descoyuntado cuerpo, se desgatrauan, y abrian con tan inefable pena sus llagas. Sienta el dolor de los crueles agotes, que llouian sobre los cardenales, y heridas, que auian abierto los primeros, en su sacratissima carne. Sienta yo sus vituperios, y escarnescimientos su sentencia, y su prision, y su acerbissima muerte. Finalmente en esto desseo yr con vos purissima Virgen a la parte, y assi os suplico, con la humildad, y reuerencia, y deuocion que puedo, que me alcanceys de vuestro Soberano Hijo, esta merced. Pues en los brazos de la Sacratissima Virgen, lauanon, y vngieron, y amortajaron, aquellos Sacratissimos Varones y mugeres, el bienauenturado cuerpo, de nuestro Redemptor. Y el Sancto Ioseph lo deposito en vn rico sepulchro, que de nuevo para si tenia labrado: y se boluieron a la ciudad de Hierusalem.

22CA

DISCURSO

CAPITULO NONO QUE CON-

siente vna deuota oracion para
cada dia.



Dulcissimo IESV, que fuyste desamparado de tus discipulos, preso de tu pueblo, vendido de tu apostol, y traydo con grande afrenta, cargado de prisiones, a la presencia de vna criatura tuya: y alli negado tres vezes de san Pedro, y herido cruelmente en tu diuino rostro, suplicote humildemente por tu dolorosa Passion, y por el estremado menosprecio, y incomparables afrentas, y penas, que voluntariamente por mi padeciste: Que seas seruido, de perdonar todo lo que hasta aqui e pecado contra tu diuina ley, en la qual nos declaraste tu voluntad, y contra la rectitud de tus preceptos. Y de aqui adelante, encamines e guys mi vida, por el camino que tu nos dexaste abierto y consagrado con tu muerte: conocido y señalado con los diuinos rastros de tu sacratissima sangre,, y con los soberanos padrones de tus exépllos y vida tan esclarecida.

¶ Hazme también esta merced, que a tu imitacion, ame de veras y de coraçon, y procure contentar y seruir, a los que me injurian y dan pesadumbre, y muestran mala voluntad.

¶ O vnico consuelo mio, suplicote también, que de tal manera ablandes, y enternezcas, y enciendas mi coraçon: que con continuos golpes de affliction, labres del a tu voluntad, vn vaso puro de amor, para tu contento. De manera, que mi fragilidad, con los encuentros y golpes de tu sagrada mano: o de la que tu ordenares para este fin, no falte: antes con cada vno eche chispas, y centellas abrasadas, y encendidas, de verdadera paciencia, y resignacion.

¶ O amabilissimo IESV, espejo de virtud, modelo de perfeccion, camino de vida, lumbre de mis ojos, concedeme, que

que figa el admirable exemplo de tu paciencia, humildad, pobreza, obediencia, y charidad. Y que diga, y conforme mi vida, tanto con la tuya quanto es posible a vn hombre mortal en este mundo.

¶ O verdadero amador de los hombres, que desseas que se saluen y conuiertan todos, y recibas el conocimiento y lumbré de la verdad: suplicote con lo intimo de mi corazón, que me mires con aquellos amorosos ojos de misericordia, que miraste a San Pedro, y a San Pablo, y a San Matheo, y a la Magdalena, y al buen Ladró: y a otros muchos peccadores, a los quales eficaz y marauillosamente conuertiste, y facaste del camino de perdicion, y traxiste a tu singular amor y conocimiento. Para que los resplandescientes rayos de tu diuina luz, alumbren la obscuridad de mi entendimiento, de manera: que a la clara conozca con profunda humildad, mis vicios, y vileza, y nada: y tanto en mis propios ojos, y delante de ti, y de todos los hōbres, y criaturas me menosprecie: y humille: quanto a mi es posible con tu gracia en esta vida, y a ti agradable.

¶ O fuego de amor diuino, que ardes tan encendidamente, que ninguna agua te apaga, antes perpetuamente alumbra, y enciendes, y consumes, y transformas en ti, todo lo que hallas sin impedimiento, como este fuego material y visible: todo lo que alcanza dispuesto, para ser hecho fuego, y encendido. Suplicote humilmente, q̄ con el ardentissimo fuego, y incomparable incendio de tu amor: enciendas: y regales, y detritas, el rigor, y dureza de mi alma, para que yo te abrace, con estrecho vinculo de feruentissimo amor, con el qual seay consumido, y abrasado, y deshecho, en esta naturaleza, fragil, estragada, y corrupta, y dada a los sentidos: como se deshaze, y funde en el crisol, o en la fragua, el vaso suzio, quebrado, y abollado, de metal: para ser hecho de nuevo, por la mano del artifice. Porque de la misma manera, de tu poderosa y dulce mano, siendo yo de-

rretido

retido y deshecho, en el horno de fuego de afinacion, de tu charidad: me renueue, y sea hecho otro hombre, y reciba nueva forma, y semejança, cortada a la medida y talle de la tuya, en verdadera justicia, y limpieza, y sanctidad. Y como tu siendo sempiterno Hijo, del Padre perdurable, por cooperacion del Spiritu Sancto, te heziste tambien Hijo de la Sacratissima Virgen: Assi renazca yo con tu virtud y gracia, en el numero de tus hijos, desnudo el hombre viejo, carnal, y dado a los sentidos, y vestido el nuevo, y deificado, y criado a semejança de tu diuina imagen.

Q O llave de David, que abres y nadie cierra, cierras y no ay quien abra: Suplicote que cierras con tu Sancta mortificacion, las ventanas de mis sentidos: por las quales suelen tener entrada, y escalar, y assaltar mi alma, la muerte, y el pecado, y el Demonio: de manera, que ninguna cosa viciosa, pueda enfuziar tu casa, la qual deue resplandescer con sanctidad. Y pues fuiste seruido, de hazer Templos tuyos nuevas Almas: cõserua en la mia toda puridad, porque sea casa tuya de perpetua Oracion, donde tu siempre seas alabado, y adorado, y conõcido. Abre en ella piadosissimo Señor, sola la Puerta Oriental, que vio Ezechiel: esto es la parte superior, por la qual nadie entre, ni salga sino tu, siendo sanctificada mi Alma con tu gracia, ocupado mi entendimiento en considerarte, mi voluntad en amarte, mi libre aluedrio, en elegir solo aquello, que es conforme a tu diuino beneplacito, y voluntad: mi memoria, en tu memoria, y presençia, sin jamas olvidarte. Pues tu por tu gran bondad, te quieres reseruar esta Puerta, para que quando el resplandesciente Sol de tu justicia, amaneciере a mi Anima tenebrosa y obscura: en esse punto, sin algun impedimẽto, reciba los clarissimos rayos, y influencia, de tu diuina luz. Para (que conforme a la Scriptura) de la obscuridad de mi tarde, y claridad, y refulgencia de tu mañana esclarescida, se ha-

se haga vn alumbrado y sereno dia, en el qual de mi seas con perseuerancia alabado: y seruido. De mi, de quien en la tiniebla y noche de la menor tentacion, y prueua: tantas vezes eres negado, y offendido.

¶ Abre tambien sacratissimo y benignissimo Señor, vna larga y perpetua vena, de abundantissimas lagrimas en mi alma, y de entrañable dolor, tan intenso, y tan crecido: que como suele de otros accidentes, assi deste de verdadera y amorosa compunctiõ, me duela, y se desmaye, y desfallezca mi coraçon. Sean tambien mis ojos enflaquecidos, y ciegos de llorar, repitiendo la memoria de mis peccados, y de tus injurias: de las quales aun no cessa mi naturaleza, tan fragil y mal habituada, que tiene ya casi del todo buelta en naturaleza, la costumbre larga, y enuejecida, y arraygada en las entrañas de mi alma, de offenderte: con increyble dissoluciõ, y atrenimiento.

¶ Ciertamente dulcissimo Señor, con mucha razon nos pides, el retorno del incomparable amor, que nos tienes, al qual querria yo sobre manera responder, como deuo, ayudado de tu gracia y fauor: Pero confieso piadossimo y amorossimo Señor llanamente, que no lo merezco, por que soy gran peccador, que cada dia caygo offendiendote, en mil obras, y affectos de la tierra. E ensuizado mi alma: entorpecido mi Spiritu, cegado la lumbrẽ de mi entendimiento, tengo tan derramada mi memoria, y mi coraçon: que cada pensamiento y affecto se va por su parte, no quedando yo señor, ni aun de mi mismo. Porque toda la familia de mi alma, y de mi cuerpo, esta amotinada, y reuelada contra mi. Y lo que tu bien sabes benignissimo Señor, y mas me afflige: es, la auer que tu me diste por compañera (que es mi carne) la qual yo desuenterado, olvidado de tus leyes, y teniendo en poco tu voluntad, e criado con tanto regalo, y libertad, que siempre la e obedecido. Y assi ella (como otra Eua) ninguna otra cosa mas procura, que destruyr-

destruyrme, offrefciendome con increyble importunidad por momentos, el manjar vedado del deleyte.

¶ Por lo qual vengo humilmente, a socorrerme y ampararme de ti Señor Omnipotente, padrino y valedor de mi Alma: y te suplico con lo intimo de mis entrañas, prostrado ante tus sacratissimos pies, llagados y enclauados, para mi remedio y medicina. Que rehagas y renueves, y sanctifiques mi Alma con tu gracia, y todas sus fuerzas inferiores y superiores, y alumbré los ojos de mi entendimiento con verdadera y viva Fe, y con la consideracion de tus beneficios, y de mis peccados y ingratitud: y con firme esperanza de tu misericordia. Inflames, y enciendas mi voluntad, con vn abrasado fuego, y incendio de tu amabilissima charidad, y agradabilissimo amor. Recojas mi memoria tan distraida y vagabunda, destruyendo las imagines de diuersos Obiectos de abominacion y peccado, que en ella tiene impresas y esculpidas Sathanas: con el mazo y escoplo de mi costumbre, y con los golpes de los sordidissimos actos, que cada dia produce el antiguo, y enuejecido habito, que te he go de offenderte. Esfuerça dulcissimo Señor mi aluedrio enflaquecido: dale valor y gracia, que sobrepuxe y vença todo peccado, y todo mal, y jamas elija, sino lo que a de ser apazible y agradable, a tu soberana bondad. Ligame a mi todo Clementissimo Señor, de dentro, y de fuera, en el cuerpo, y en el alma: en la carne, y en el spiritu, en la porcion superior, y inferior: con vinculo suauissimo de amor, y con prisiones, y grillos de reuerencia, y temor. Para que por verdadera mortificacion de mi carne, y de sus vicios y concupiscencias, y con humillima y profundissima resignacion de mi voluntad, este perpetuamente contigo unido, en obediencia, y amor. Amen.

¶ Tambien Señor clementissimo, aunque indigno peccador, te suplico quan humilmente puedo, te acuerdes de tu esposa la Iglesia, y les de tu gracia, tus virtudes, y dones: y el

inesti-

inestimable effecto y buen uso de tus Sacramentos: especialmente, de la confesion y penitencia, y de tu Sacratissimo Cuerpo, y preciosa Sangre. Tambien te suplico, que la riegues, y enseñes eficazmente con tu doctrina y palabra, moviendo tu interiormente la lengua, y los coraçones de los que la enseñan, y oyen: y dando le virtud: para que haga abundante fructo para tu gloria, y para la nuestra. Dalo señor piadosissimo vnidad y victoria contra el peccado, y contra todos sus enemigos, visibiles, y inuisibiles: especialmente, contra los Hereges y Paganos, y contra su presumpcion, y potencia. Da Señor a tus siervos que la gouernan, assi en lo spiritual, como en lo temporal: todo bien y gracia tan eficaz: que los desnude de todos los affectos, y intereses humanos, y vista de vn solo, puro y ardentissimo zelo de tu gloria, la qual sencillamente pretendan en todo. Especialmente Señor, ten de tu mano, y alumbra y rige, al summo Pontifice, y a todos los Prelados, y Pastores, de toda la Yglesia Catholica: y mas particularmente te encomiendo entre ellos, los nuestros. Porque les des tanto fauor y gracia, para regir y gouernar, las ouejas que les encomendaste: que parezcan delante de ti, con grande aprouechamiento dellas, y comun ganancia.

¶ Tambien Señor te hago Oracion, aunque miserable, y indigno, por todos los Reyes, y Principes, y Republicas Catholicas, y Christianas: porque las ligue entre si, cō vinculo de verdadera y sincera charidad, y perpetua concordia, y paz para tu gloria. Acuerdate de sus exercitos, a do quiera que los tienen, en la mar, o en la tierra: y contra qualquier enemigos, Hereges, o Paganos: dales salud, esfuergo, consejo y victoria: para conuersion de los Infieles, y cōsolacion y aliuio de los Fieles. Particularmente, ten Señor de tu mano, y rige, y guarda, y defiende a nuestro Rey Catholico, y dale a el, y a todos los que le ayudan al gouerno: luz sobre natural y tuya, para que puramente deseen,

P y acier-

y aciertén a hazer tu voluntad. Prospera su Muger, y Hijos y Familia: de manera que crezcan siempre en tu amor, y en todo bien.

¶ Tambien Señor, te encomiendo mis hermanos y deudos, y bien hechores, y amigos, y enemigos: y todos aquellos, a los quales yo e sido ocasion de peccar, y de offender te: y mas particularmente, a los que tengo mas particular obligacion. Encomiendote sus casas y Familias: para que seas seruido, de darles todo bien spiritual: y del temporal, aquello que conuiene a tu gloria, y para que se saluen.

¶ Acuerdate dulcissimo Señor, de todas las necesidades del mundo, y de los hombres: Particularmente de aquellos, que carecen de tu Euangelio y conocimiento. Oyan Señor el sonido de tu suauissima palabra de vida, para gloria tuya, y remedio de sus animas. Y a los que poco a, en el nuevo mundo la comunicaste: rigelos y gouernalos, y dales ministros dignos del officio del altissimo Apostolado que exercitan, y de tu nombre Recoge en el gremio de tu Yglesia, los que andan fuera, ciegos con error. Ten de tu mano, y gouierna a los Christianos que viuen debaxo de la Tyrania de los Paganos, y a los siete mil catholicos que tienes, como en tiempo de Elias, escondidos entre los Herejes: dales perseverancia en la Fe Catholica, y paciència, y tu gracia, y todo bien.

¶ Acuerdate Señor de los justos, y dales gracia para que perseveren en tan glorioso Titulo, y en tu amor. Acuerdate de mi y de todos los peccadores: y danos gracia que salgamos de todo peccado, y de toda ocasion de peccar, y que conuertidos de todo coraçon a ti: perpetuamente te siruamos y alabemos. Acuerdate de los pobres, de los enfermos, de todos los que padecen qualquiera angustia, de escufo, tentacion o tribulacion, o necesidad temporal, o spiritual: y de todos los que caminan por la tierra, o por la mar. Todos sean socorridos y ayudados de tu particularissima gracia

gracia y misericordia. Acuerdate de los presos, y de los op-
 pressos. No permita Señor tu potencia, ni tu bondad, que
 sean vencidos de la mentira, ni de la calumnia. Da les aque-
 lla libertad, y buena expedición a sus negocios y pacien-
 cia: que conuiene para tu gloria, y para su saluacion. Parti-
 cularmente Señor te suplico por los captiuos: y entre ellos
 por las mugeres, y los niños: porque seas seruido de darles
 perseuerencia, y constancia en la Fe, y en toda virtud, y to-
 do bien spiritual, y del temporal, dales aquello que tu quie-
 res, y sabes que mas les conuiene. Tambien señor te supli-
 co por todos aquellos, que se han encomendado en mis po-
 bres oraciones, o me encomiendan en las tuyas: que los fa-
 uorezcas y rijas, y defiendas de todo mal. Y por todos aque-
 llos, y aquellas que ahora estan en el Articulo de muerte, y
 por mi indignissimo peccador, ahora: y quando en el estu-
 uiere, que nos des gracia, que acabemos en tu amor y ser-
 uicio recibidos tus Sacramentos, y sin infestacion visible
 del Demonio. Amen.

¶ Tambien Señor te suplico por tu Hijo Vnigenito Ie-
 su Christo, al qual te ofrezco por todos: que remittas las pe-
 nas a todos los Fieles defunctos que estan en purgatorio.
 Particularmente a aquellos a los quales yo tengo mas obli-
 gacion. A mis Padres Abuelos, y Progenitores, a mis Deu-
 dos y bien hechores, y a todos los de mas. Y especialmen-
 te: a los que no tienen quien en particular haga bien por
 ellos, y a los pobres. Porque seas seruido, de darles descan-
 so eterno, y el gozo perdurable de tu gloria: que viues, y
 reynas por siempre sin fin. Amen.

DISCURSO ONZE, DEL DE-

scendimiento de Christo a los Infer-
 nos, y de lo que alla ay.

(35)

P 2

35 C. A.

CAPITULO PRIMERO DE LA
 primera parte del Artículo Quinto del Symbolo,
 que es, Descendio a los
 Infernos.



N estas breues palabras, abraçaron los sagrados Apostoles, dos Sacramentos importantissimos, de nuestra religion. El primero es: no auer se contentado Ies v Christo hijo de Dios, con descender a la tierra, y hazerse hombre, y morir con tantos dolores, y penas, por nosotros (q con tanta ingratitud, respondemos a sus diuinos beneficios) Pero aun fue seruido, despues de muerto, segun la essencia de su sacratissima Anima, verdadera, y realmente, descender: a aquella parte de los Infernos: donde estauan las animas de los Sanctos Padres detenidas: esperando su sancto aduenimiento. El segundo es: dexar difinido, y aueriguado en este lugar, con Autoridad sobre natural y del cielo: que ay ciertos lugares, y apusen- tos, en las entrañas, y centro de la tierra: a donde se recibie- ron, y reciben las Animas de los hombres, que por algun impedimento, no pudieron, ni pueden passar ahora al cie- lo: que las diuinas letras llaman, Infernos. De lo primero auia dicho el Ecclesiastico, en nombre de la sabiduria eter- na, que es Ies v Christo hijo de Dios. Penetrare todas las partes inferiores de la tierra, y mirare todos los difunctos, y alumbrare, a todos los que esperan enel Señor. Y el Apo- stol San Pablo, escriuiendo a los Ephesios. subiendo a lo al- to, lleuo con Ouacion y Triumpho la gente, q tanto tiem- po auia estado captiua: y hizo mercedes a los hombres. Y declarando luego este lugar, que auia tomado del Psalmo 67. (el qual con el diuino fauor, trataremos mas despacio, en el

Ecclesia. 24.

Ephesio. 4.

Psal. 67.

en el artículo siguiente) dize. Que quiere dezir que subió; sino que descendio, primero que subiese, a las partes inferiores de la tierra. El que descendio, el mismo es el que subio sobre todos los cielos, para perfectio nallo todo. En las quales palabras, no ay que dudar, sino q las partes inferiores de la tierra (que llamo Christo el coraçon de la tierra) significan los infiernos, y se dizen inferiores, respecto de las superiores, que estan en la sobre haz y superficie de la tierra, habitadas de los hombres. Porq cielo, y tierra, y infierno, quedasse cabal, y perfecto, con su virtud, y presencia. A lo qual responden aquellas vltimas palabras. Para que lo perficionasse, y hinchesse todo. Conuiene a saber, la tierra, con sus milagros y doctrina; el infierno, con su potencia, poniendo en libertad las Almas de los Sanctos Padres, y sacando las de aquella carcel, y captiucrio; y el cielo, con tan glorioso triumpho, reparando cõ sus despojos, la ruyna de los Angeles. Y el Apostol San Pedro, dize: Que el clementissimo Dios, resuscito a su hijo, auiendo suelto, desatado, y destruydo, los dolores de la muerte, o del infierno. No por q en aquel lugar, aya padescido, ni pagado nada, padesciendo penalidad alguna el anima bienauenturada de Christo nuestro Redemptor: Lo qual repugnaua a su estado, por ser bienauenturada (como lo auia sido dende el punto de su concepcion) pero desnuda ya del cuerpo passible, y de la razon de padecer. Y por no auer ya para que: auiendo concluydo perfectissimamente con su muerte, nuestra Redempcion. Como lo significaron aquellas palabras, que el mismo Redemptor dixo spirando, Consumatum est. Todo q da a cabado, y concluydo. Y como lo significo el Apostol a los Hebreos, diziendo. Con vn solo sacrificio que offrecio consumo, y hizo perfectos para siempre, los sanctificados. Sino porque con su presencia y potencia, en virtud de su muerte, y de su sangre: (como auia dicho tanto antes Zacharias propheta) tu en la sangre de tu testamento, sacaste

Math. 12.

Acto. 2.

Aduersus Fa-
bric. & Cajet.
3. p. q. 52. art. 2.

Hebreo, 10.

tus prisioneros del lago, donde no aua agua: deshizo, y destruyo, el dolor q̄ quedaua a los justos despues de su muerte en el infierno: viendose privados de la felicissima Visiō, de la diuina Essencia. Lo qual muestra sin equivocacion la palabra Griega, que dize Suelos, donde dezimos, sueltos los dolores de la muerte, o del infierno. Porque es participio de vn verbo, que quiere dezir, desatar, y desligar, o deshazer: y no pagar. Pues resuscito (dize el Apostol San Pedro) el Padre eterno a Christo nuestro Redemptor, auiendo destruydo, y deshecho, los dolores del infierno. Porque era imposible ser detenido Christo del, conforme a lo que aua en su persona Dauid Prophetizado, diciendo. Proueya siempre delante de mis ojos al Señor, porque siempre esta a mi lado, porque no sea muido. Por tanto se alegro mi coraçon, y se regozijo mi lengua: y aliende desto, mi carne repotara en esperança. Porque no dexara mi anima en el infierno, ni permitiras, que tu Sancto vea corrupcion. De manera, que aunque segun el effecto, Christo nuestro Redemptor (como lo afirma el bienauenturado Sancto Thomas, clara y resplandesciente lumbr de la Iglesia) descendio a todos los lugares del infierno: confutando la incredulidad y malicia de los condenados, y dando cierta esperança de conseguir la vida eterna, a los justos, que estauan en purgatorio, y infundiendo lumbr de gloria perdurable a los Sanctos Padres, que estauan detēidos en el Lymbo. Pero segun el effecto principal, y immediato: y segun la essencia, y substancia, de su bienauenturada anima: verdadera y realmente, descendio (como emos dicho) solamente a aquel lugar del infierno, que llamamos Lymbo de los Sanctos. (Como lo declara el concilio Laterano magno, diciendo de Christo nuestro Señor, assi.) El qual por la salud dellinage humano, padescio, y murio en la cruz, y descendio a los infiernos, y resuscito de los muertos, y subio a los cielos. Descendio a los infiernos, en el anima y resuscito, en

Lifias. 1. solutis.

Psal. 15.

*Tho. 3. p. q. 52.
ar. 2.*

*In .c. firmiter
extra de sum-
ma Trinit. &
fide catho.*

to, en la carne y subió a los cielos, en lo vno y en lo otro.

¶ Lo segundo nos muestran estas palabras de los Apostoles, que afirman auer descendido Christo nuestro Redemptor, no al infierno, sino a los infiernos: que labró la sabiduría eterna, en la creacion, para muestra de su bondad y potencia, y justicia, y misericordia, tres aposentos, donde en diuersos estados, fuessen recibidos los hombres. El vno de los quales, fuese como campo aplaçado: y Stadío, donde peleando legitimaente, mereciessen los vencedores, corona de immortalidad y gloria: y los vencidos, castigo de pena sempiterna. Este aloxamiento, quiso que fuese para los hombres, la tierra: En la qual, el hombre alubrado de la Fe, y ayudado de la gracia: con el exercicio de las virtudes, y vso de los Sacramentos, pudo siempre merecer la vida, eterna, siguiendo el dictamen de la razon, y viuiendo según la diuina voluntad. Y por el contrario desmerecer, viuiendo conforme al apetito de la carne, y pecando: hecho transgressor, y violador: de los preceptos diuinos: y incurriendo por su culpa perpetua, y perdurable pena. Este aposento es entre suelo, y tiene de todo, malos, y buenos, trabajos, y contentos. Encima tiene el soberano cielo, donde aluerzan, y se recibén solos los justos, donde no se da la puerta sino a los purísimos Spiritus, limpios de poluo y de paja, de todo pecado: dóde no se sabe que es pena, y se viue en perpetua gloria, y contento. Deste bienauenturado lugar, diremos con el diuino fauor de espacio, y particularmente, en el vltimo Articulo del Symbolo. Debaxo tiene el infierno, en el qual ay perpetuo horror, y espanto, y los inenarrables tormentos, de que diremos luego. Este domicilio, y aluerque rá horrendo, tiene quatro pieças, o quartos: los quales se coligen de la diuina Scriptura, que son vnos superiores a otros. El primero, es el que fue Lyngo de los Padres, que se llama seno de Abraham. En este eran recibidos los Sanctos, que con buenas obras, y Fe del Redemptor, sin

necesidad de la expiación del purgatorio, salian desta vida, antes que el hijo de Dios con su sangre, diese la puerta del cielo, a los justos. El segundo, es el Limbo de los niños, que antes del uso de la razón, con solo el peccado Original, salen desta vida. El tercero, es el purgatorio, donde se reciben las animas, de los que mueren en estado de gracia, pero, o con algún peccado venial: o sin auer satisfecho del todo, por la pena temporal, en la qual por virtud de la penitencia remitiendoles la culpa, les troco, y mudo Dios por su gran bondad y misericordia, la eterna, que por cada peccado mortal, auian merecido.

¶ El infimo de todos, es, el que por excelencia de maldición, y espanto: señaladamente llamamos infierno. De los quales, por su orden, con el fauor diuino, emos de dezir, mostrando primero, quan conforme a la sagrada Scriptura, y a la doctrina de los Santos, y a la razón. Sea esta distinción de lugares, y el sitio de cada vno. Porque quanto a lo primero, estar el infierno debaxo de la tierra (con el qual nombre, abracemos todos estos Aposentos, que emos señalado) muestra lo claramente aquel lugar de Sant. Pablo, a los Ephesios, que poco a declaramos. En el qual afirma, auer Christo nuestro Redemptor descendido, a las partes inferiores de la tierra. Muestralo tambien a los Philipenses, diziendo: Que en el nombre de Iesv, se inclinan y hacen reuerencia, las rodillas de todos los del cielo, y de la tierra, y del infierno. Y el bien auenturado Sant. Ioan en el Apocalypsi dize, que no se halla, quiẽ pudiesse abrir, aquel libro sellado con siete sellos, en el cielo, ni en la tierra, ni debaxo de la tierra. La distinción de los lugares clarissima mente mostro Christo nuestro Redemptor, en aquella parabola de Lazaro, y del Rico Auariento. Donde dize, que murio Lazaro, y fue lleuado por los Angeles al Seno de Abraham, y murio el Rico, y fue sepultado en el infierno. Y adelante dize: Que como el desauenturado Rico, leuantasse.

Ephesio. 4.

Philip. 1.

Apocaly. 5.

Luce. 16.

rasse los ojos, dende el lugar de su inenarrable tormento, y viesse a Lazaro en el Seno de Abraham, que es el lugar de los justos: suplicaua a Abraham, que embiasse a Lazaro, que le diesse refrigerio, y el Sancto Patriarcha le respondió. Hijo, acuerdate que tuuiste descanso y contento en la vida, y Lazaro mucho trauajo y necesidad: y assi la justicia diuina a este que sufrio con paciencia sus trauajos, le a ddo descanso, y a ti que vsaste con tanta crueldad, y tan mal de tus dones: tormento y castigo. Y de mas desto, entre nosotros, y vosotros, ay en medio vna grande y altissima profundidad, de manera que por orden diuina, ni nosotros podemos passar alla, ni vosotros aca. Donde euidentissima mente se pone distinction entre el lugar de los justos, y el lugar de los cõdennados. Y se muestra, q el Seno de Abraham estaua arriba, y era muy superior en aquella manera de hablar parabolica. Leuantando el Rico sus ojos, vio a Lazaro en el Seno de Abraham. Pues no los solemos leuantar, sino para verlo, de arriba. Assi tambien Dauid reconociendo la merced, que de la diuina mano auia recebido, dize: que libro su anima del Infierno inferior, que es el lugar de los cõdennados. Como si dixera: Señor hasta que tu tomes carne, y descantes con tu sacratissima sangre, y ablandes, y abras las cerraduras, y puertas diamantinas de los cielos: bien se que tengo de estar en el infierno superior por justo que sea, que es el lugar de los Sanctos: Pero as me hecho tanta merced y gracia, que auiendo yo merecido por mis peccados, el infierno inferior, donde estan los cõdennados: libriste del mi anima, por tu misericordia, recibiendo mi penitencia. Lo mesmo apunta Moyses en su cantico, diziendo en persona de nuestro Señor dios. En mi furor fue encendido fuego, y ardera hasta lo vltimo y infimo del infierno. Y casi vsa del mesmo lenguaje la sabiduria, en los Prouerbios diziendo. La senda y camino de la vida, sobre el sabio: porque se desuie del infierno vlti-

Chasma. i. vorago, aut hiatus.

Psal. 84.

Deut. 32.

Prouer. 15.

P. 5. mo,

mo y postrero. Y es cierto que esta palabra vltimo, y postrero, presupone orden. Porque donde no ay primero, no ay postrero. Muestra esta mesma distinction de lugares, la razon: porque ella dicta y enseña, que la sabiduria eterna, que lo toca, y abraça todo de cabo a cabo, y lo dispone con suauidad, y concierto, y orden, y hermosura: no auia de dar vn puesto, a la gente que no era de vn estado, sino que auia de vsar de su proporcion. Y assi para los Sanctos Padres, q̃ no tenian necesidad sino de la sangre y Redempcion de Christo, para volar al cielo, pues por Fe y charidad, eran a el vnidos, y eran miembros suyos: señalo el supremo lugar y aposento del infierno. Y para los niños que murieron cō solo el peccado Original, porque no tenian, ni tienen pena sensible (de la qual diremos luego, con el diuino fauor) el segundo. Y para las animas de purgatorio, que padecen esta pena del mesmo fuego del infierno. El tercero: Aunque son de mejor condicion que los niños, porque su pena sensible se acaba, y la que los Theologos llaman de daño, que es carecer de la vision diuina, que tienen los niños, dura para siempre. Aunque a ellos no les atormenta, (como atormentará sobre todas las penas, a los adultos y crecidos) Porque entenderan, que nunca tuuieron proporcion proxima, para conseguir aquel fin sobre natural, que alomenos en comun conocen, que es Fe, y gracia, y vfo del libre aluedrio. Como ningun hombre cuerdo se congoxa, por no ser Rey de España, ni Monarcha del mundo: para lo qual ninguna proporcion proxima y cercana tuuo, como la tiene el Principe heredero, que es Hijo del Rey. Y los desuenturados, assi hombres como demonios, que son vasos de yra, y de afrenta, en los quales se executa la diuina justicia, el postrero.

CAPITVLO SEGUNDO DE LA TERCE-
ra Stancia o Aposento del Infierno, que es el Purgatorio.

Estan



Estan aueriguada, y tan cierta, y fundada en tanta razon la verdad Catholica, que constituye: y pone vn lugar, que del effecto llamamos purgatorio: en el qual las animas de los que no fueron tan buenos, ni tuvieron tanta puridad y limpieza, como los Santos, para poder bolar declaro al cielo: ni tan malos, como los peccadores, que meno(preciando los dones diuinos, murieron impenitentes, apartados della gracia, y en peccado mortal, paguen los peccados veniales con que murieron, y la pena temporal que deuian por los mortales, por la qual no satisfizieron en esta vida deuidamente: que los Philosophos que confesada la immortalidad de las almas el premio de los justos, y el castigo de los peccadores, y uandando alcance, a aquella verdad, que con tanta razon dixo Democrito, que estaua escondida en vn profundissimo pozo, y que a penas se podia diuisar de ellos, (a lo menos, que eran corros de vista sin los anteojos de la Fe) Viendo que el estado de los que parten desta vida, para la que esperamos es differente: y que algunos salen tan puros, que pueden ser luego representados delante del Rey del cielo, que premia y remunera la virtud: y otros tan impuros, y sucios, que merecen castigo eterno: y otros, que ni son tan buenos como los primeros, ni tan malos como los segundos: pusieron y afirmaron que se deuia poner purgatorio, en el qual, como en horno de affinacion, se apurasse este tercer genero de gente, y dexada alli la escoria de la culpa, passasse afinada del todo, y limpia, a la compania de los bienauenturados. Asisto affirmo Platon, y vso de su testimonio, el doctissimo Eusebio, Obispo de Cesarea, en el libro doze de la preparacion Euangelica, en el cap. 3. Aqui tiraua tan bien, aquella darcel de fuego, que refiere Aristotil, que afirmauan los Pythagoricos de Italia, que tenia Dios en el centro del mundo (que es la tierra) donde eran castigados los

Democrito.

*Plato in Gorgias.
Eusebius li. 12.
prepa. Euā c. 3.
Aristot. 2. de celo tex. 73.*

los muy malos, y purificados los no muy buenos.

Haze el hombre pecando mortalmente, dos cosas muy feas, y nefandas. La primera es, que se aparta y desuia de Dios que es summo bien, incommutable, y eterno, la segunda es, que se conuierte, y junta con la criatura, que es mudable y caduca. De manera, que desecha a Dios, y estima, y escoge la criatura. Quien podra, o con que palabras, explicar, ni encarecer, la grãdeza deste desatino, y desta election abominable, y loca, donde el hombre dexa el ser, y el valor y la vida, y el contento, y la riqueza, y el bien solido, y maçico, y entero: y escoge, la miseria, y la nada, y la pobreza, y el afrenta, y el tormento, y la desventura, y se toma cõ sus propias manos, y de su propria voluntad la muerte, que dura para siempre? Mas dexemos esta consideracion para el Articulo decimo, en el qual (con el diuino fauor) trataremos de veras, y lo mejor que pudieremos, la naturaleza, y miseria del peccado, porque lleuemos aqui adelãte, lo que auemos comenzado. Pues a estas dos trayciones que comete el hombre pecando: responde la justicia diuina, que jamas dexo virtud sin premio, ni mal sin castigo: con dos penas. La vna eterna, que responde al apartarse de Dios, y al desecharlo, que los Theologos llaman, auersion: y la otra temporal, que responde al conuentirse a la criatura: que llamã los mesmos Autores, cõuersion. Pero el remedio de la verdadera penitencia, que ordeno el Rey del cielo, contra el perniciosissimo veneno, y infernal ponçoña del peccado, es tan efficaz y poderosa, que alcançando remission y perdõ de la culpa, haze que la pena que respondia a la auersion, dexede ser eterna. Por la qual el hombre conuertido y justificado, puede satisfazer marauillosamente en esta vida: con obras penales que haze, o accepta de su propria voluntad, o dadas, de la mano de Dios (como son trauijos, y enfermedades, y otras cosas semejãtes) las lleva con paciencia, para satisfaccion de su pena. O cõ ayunos, abstinencias, discipli-

Sotus. in. 4. d.

15. q. 1. art. 4.

disciplinas vigilijs, y otras asperezas en el vestir, y calçar, y vida con las quales afflige, y castiga la carne, q̄ se deleyto en el peccado. O con limosnas, y oraciones, y otras obras pias y meritorias, en q̄ se exerceita, por seruir a Dios, y excusar en si el castigo, y la pena: que pide contra su culpa, la diuina justicia. Las quales obras meritorias, hechas en esta vida, como son voluntarias: son de gran merecimiento, y satisfaccion. Pero acontece muchas vezes (segun somos flacos, y tibios) que sacandonos desta vida la muerte en estado de gracia, y sin peccado mortal: vamos delante del conspecto diuino con algunos peccados veniales, y sin auer dignamente satisfecho por la pena (que dexo de ser eterna) que deuíamos por los mortales que cometimos contra su bondad. Esta escoria, y esta mancha: se seca y limpia en el purgatorio, y esta es la necesidad que ay, de este horno de afinacion, mientras dura el mundo.

¶ De manera, que como la justicia de Christo nuestro Redemptor, no senos atribuye ni aplica ni imputa a nosotros como si nosotros mesmos fueramos los Autores della, y la viueramos obrado, siendo verdadera y absolutamēte nuestra, sino por los Sacramentos (los quales tienen cierta medida de gracia, y de satisfaccion.) O segun la medida de nuestras obras, las quales con la gracia, pueden ser mayores, y menores. Pues no son todos los justos y iguales en Sanctidad y justicia, ni por el consiguiente en el premio perdurable de la gloria: segun aquella palabra de Christo. En la casa de mi Padre ay muchas stancias, y aposentos. Y segun aquella su sentencia, por la qual, al que grango dos talentos, le hizo gouernador y prefecto de dos Ciudades: y al q̄ grango cinco, de cinco. Y lo que dize el Apostol: que vna estrella, diffiere de otra en refulgencia, y claridad. Sigue se claramente, que en el Baptismo (en el qual se aplican plenissimamente la justicia, y los merecimientos de Christo, al que lo recibe sin poner impedimento) el baptizado queda ho-

*Conciliū Tridē
ti. Sessio. 6. c. 14.
Cō Sessione. 14
c. 9.*

*Sorin. in. 4. d.
19. q. 3. ar. 1. 9.
pri.*

da horro, y libre, y quitto, de toda culpa, y de toda pena. Pero en el Sacramento de la penitencia, y en los demás, que no se aplica de esta manera la justicia de Christo nuestro Señor al que los recibe: esta claro, que no siempre se remitte y perdona toda la pena temporal, que se debe por el pecado. Pues como quiera que muchos mueran con esta deuda, y con la de los pecados veniales (sin los quales son muy pocos los que salen de esta vida) y en la eterna que esperan los hijos de Dios) que no es Asylo de los que se abaten, y rompen, o quiebran, sino domicilio de celestial libertad y pureza) no se recibia gente con deuda, ni macula de pecado: Conforme a lo que dize de aquella congregacion felicissima de los justos, *Isayas*. Sera llamada canino Sancto, no passara por el, hombre suizo. Y San Iuan en el Apocalypsi. No entrara alla, cosa sucia ni coinquinada. Y el Apostol San Pablo a sus Ephesios. Christo sanctifico, y apuro, y limpio esta soberana congregacion del cielo, con el uño del baptismo, y con la palabra de vida, por lleuar y juntar consigo en el cielo, una congregacion sin macula, ni ruga. En las quales palabras quiere dezir: que no puede entrar alla, el que no fuere tan limpio, como quedo el dia del baptismo. Llenas estan las Scripturas destes testimonios, por tanto no ay que alargar. Sigue se pues necessariamente, que ay lugar, donde estos restos de quenta, y alcances, se pagan (el qual llamamos purgatorio) para que de alli huelen al cielo las animas de los justos, sin macula ni ruga. Porque de sola aquella congregacion bienauenturada, y Iglesia Triumphante, se entienden estas palabras del Apostol como declaran los sacratissimos Autores, Hieronymo, y Augustino. Muestran esta verdad Catholica, muchos lugares de la diuina Scriptura: Entre los quales son celebres y manifestos tres. El primero es de Sant Matheo en el cap. 12. En el qual dize Christo nuestro Redemptor, que el que blasfemare contra el Spiritu Sancto, no sera perdonado en este siglo

Esai. 35.

Apoca. 21.

Ephesio. 5.

Mala. 3.

Esai. 4.

Hierony. in. c.

31. Hiermie.

August. de ci-

uita. lib. 20. c.

25. & de here-

si. c. 88.

siglo ni en el venidero. En las quales palabras, claro muestra (como lo noto el sacratissimo Augustino dulcissima y preciosissima fuente, de toda piedad y erudición: y los Santissimos Doctores, Gregorio, Beda, y Bernardo, que lo fingieron) que ay algunos peccados que se remiten despues de esta vida en el purgatorio. El segundo es del Apostol San Pablo: en el tercero capitulo de la primera carta que ecriue a los Corinthios. En el qual, auiedo afirmado, que Christo nuestro Señor es vnico fundamento de la vida spiritual, dize. Si alguno edificare sobre este fundamento oro, plata, o piedras preciosas, o lena heno, o aristas: la obra y edificio de cada vno se vera, porque el dia del Señor la declarara con fuego, y el fuego hara la prueva, y descubri- ra que tales sean las obras de cada vno. Si quedare a prueva de fuego firme la obra que alguno viuere edificado, recibira galardón: y si en la obra y edificio prendiere el fuego (conviene a saber, de los que lleuan con el oro fino, y con la plata cebrada y gallada, y con las piedras preciosas, de las buenas obras, y meritorias, la lena, y el heno, y las aristas, de los peccados veniales, y de la pena temporal, por la qual dignamete no satisfaciéron en esta vida) Daño recibira, y dolor, esteral: pero con todo esso sera saluo, purificado por el fuego. Elto dize el Apostol. El qual lugar, entienden del fuego del purgatorio, Theodorito, Eucumenio, y Origenes: celebratissimos autores entre los Griegos, y los Principes de los Latinos, Augustino, Hieronymo, y Gregorio. El tercero es del cap. 12. del. 2. li. de los Machabecos. En el qual se lee, que auiedo el fortissimo Iudas Machabeo, vecido la batalla que dio a Gorgias, gouernador y capitan general de Idumea, en la qual murieron algunos de sus soldados, mandó recoger los cuerpos para darles sepultura. Y hallandoles escondidas algunas joyas debaxo la ropa, de las que auia en los templos de los Idolos de la Ciudad de Iamia, quando la saquearon, hizieron oracion por ellos, suplicando

August. de ciuitate. libr. 21. c. 24.

Gregori. lib. 4. dialogi. c. 39.

Beda. Mar. 12.

Bernar. homi. 66. in cantica.

1. Cor. 3.

Theodo. & Eucumenius. 1.

Cor. 3. Origenes

Hom. 6. in Exodum & 8. in

Leuiti. & 12. in Hieremiam.

August. lib. 21.

de ciuita. c. 26.

& in Psal. 37.

& lib. 50. Homi. homi. 16.

& sermo. 38.

& 41. de sanc.

& in Enchiridio ad Lauren.

c. 69. Hierony.

in fine libr. 18.

commentario.

in Esaiam Gre

gorius. 4. libr.

dialogo. c. 32.

cando a nuestro Señor les perdonasse este peccado. Y juntando doze mil dragmas de plata: embiolas a Hierusalem, para que fuesen alli offrescidas en el Templo, por los peccados de los muertos: Pensando bien y religiosamente, en la resurreccion. Porque sino pësara, que los que murieron en la batalla auian de resuscitar, vana y superflua cosa fuera, orar por los muertos. Pero consideraua que los que murieron con piedad y buenas obras: tienen singular gracia aparejada. Luego Sancto y saludable pensamiento, y cuydado es: orar por los muertos, porque sean sueltos de sus peccados. Estas palabras son del Spiritu Sancto. Cerca de las quales, y de otras semejantes, se deue vna vez notar: que esta palabra peccado, en las diuinas letras, no solo significa la culpa: pero tambien la pena anexa al peccado, y aun el sacrificio que se ofrece en expiacion, y satisfaciõ del peccado. Assi dixo Isaias, que Christo nuestro Redemptor lleuo los peccados de muchos: Esto es: la pena que se deuia a sus peccados. Y el Apostol San Pablo: que el Padre eterno, al que nunca pecco: hizo por nosotros peccado. Esto es, a su hijo Iesv Christo, holtia, y sacrificio por nuestros peccados.

¶ Esta mesma verdad Catholica, que ay lugar dõde se purgan nuestros peccados, y dõde podemos ser ayudados cõ los suffragios, y buenas obras de los viuos (como euidentissimamente prueua este testimonio, del Sancto libro de los Machabeos) confirman los sagrados Doctores, cõ otros muchos de la diuina Scriptura. A este proposito trae San Ambrosio aquel lugar de San Lucas, en el cap. 12. que es tambien de San Matheo, en el cap. 5. Quando vas con tu aduersario al Principe, procura en el camino de librarte del: porque no telleue por ventura al juez, y el juez te entregue al Acreedor, y el Acreedor de contigo en la carcel. Porque te digo de verdad, que no saldras della, hasta que pagues el postrer marauedi. Esta carcel dize el bien auenturado

Isaia. 53.

Roma.

*Ambrosio. li. 7.
cõmentario. in
Lucam. c. 12.*

turado Sant Ambrosio que es el purgatorio. Y este fuego dize tambien en otra parte, que significa aquel, que Dios puso a manera de cuchillo, en mano del Sancto Angel, delante del Parayso. Cuya autoridad y sentencia, siguió despues el doctissimo Ruperto abad Tuycienfe. Lo mesmo parecio al bienauenturado padre San Augustin que significaua, aquel Rio de fuego de Daniel, que corria delante del Señor del Vniuerso, seruido de millones de millones de Spiritus bienauenturados: no muy diferente, del Piri-plegeton, que pusieron los Poetas en el infierno. Deste fuego tambien del purgatorio, entiende el mesmo en otra parte, aquel Spiritu de ardor en el qual dixo Ihuas, que auia el clementissimo Señor, de lauar las maculas, de las hijas de Syō. Y aquel fuego, en el qual dixo Malachias: que auia el mesmo Señor de fundir, y apurar los hijos de Leui. Pero faltar me ya tiempo, si quisiese cargar en esto la mano: en lo que jamas la Sancta madre Yglesia Catholica puso duda, dende que Ie s v Christo hijo de Dios, la fundo con su sangre. Y en lo que ella tiene definido, y aueriguado, en muchas partes: pero particularmente, en el quarto Concilio Carthaginense, y en los Sanctos concilios: Florentino, y Tridentino, Bastando la tradicion sola, y la vnanime sentencia de los Padres, y la costumbre que la Yglesia tiene, de orar por los defunctos en el sacrificio de la Missa. De la qual el sacratissimo Augustino, en el libro que escriuió del cuydado que se deue tener de los muertos dize assi. Aunque nunca se leyerá en las Scripturas antiguas, este cuydado que se deue tener de los muertos: bastaua la clarissima autoridad de la costumbre de la Yglesia, que en el sacrificio de la Missa: entre las demas oraciones, da su lugar, a las que se ofrecen por los muertos. Estas palabras son de Sant Augustin.

Ambrosi. in Psal. 118. ser. mo. 20.

Ruper. lib. 3. in genesim. c. 32.

Daniel. 7.

August. li. 50. homi. homi. 16.

Esaie. 4.

Augu. lib. 20. de ciuita. c. 25.

Malach. 3.

Concilium Carthagi. 4 c. 95.

Florentinum in instructio Ar-

menno. Tridentinum Sessio

25. decreto. 1.

Augu. de cura pro mortuis a-

genda. c. 1.

Q. 3. CA.

CAPITULO TERCERO DE LAS

penas de Purgatorio, y de la manera que pueden, y deuen ser ayudados, los que las padecen.



On tan graues, y de tan grande intension las penas del purgatorio, que sobrepujan y exceden sin comparacion alguna (como lo afirma el sacratissimo Augustino, cuya sentencia y parecer, es recibido en la Santa Yglesia) todas las penas y tormentos, que vn hombre puede padecer en esta vida. Y finalmente son tales, tan dolorosas, y tan acerbos: que en ninguna manera las podria sufrir vn hombre sin perder la vida. En la qual podemos imaginar penas atroces, crueles, inhumanas, formidables, y terribles. Como si encendiesen de brasa viua vn patio grande, y en medio hiziessen vna sepultura, o diessen fuego aun horno, donde se funde el metal de vna campana, y quando ya esta derretido, echassen dentro de aquel metal, o enterrasen en aquella brasa el hombre. El qual sin duda, en vn punto seria con increyble dolor y tormento, deshecho y consumido. Pero las animas de purgatorio, aunque estan confirmadas en gracia, y ciertas de su salud, y fuera del estado de merecer o desmerecer, son tan apretadas, y affligidas de la pena del dano, viendose impedidas y detenidas por su culpa de la diuina vision: y sienten de esto tan grande dolor y pena, que no llegan, ni pueden llegar a ella sola, todas quantas se pueden padecer en esta vida. Aunque (como dize el dulcissimo San Buenaventura) tengan grande consolacion, con la esperanza de ver, y de gozar el Summo bien. Pero la fuerza del amor y del desseo, vence todo consuelo, y haze esta pena casi intolerable. Cõ la qual se junta la pena del sentido que les atormenta, que es el mesmo fuego del infierno: el qual como instrumen-

August. in
Psal. 37.

Tho. in. 4. d.

21. q. 1. art. 1.

Ricar. d. 20.

art. 2. q. 1.

Sotus in. 4. d.

19. q. 3. art. 2.

q. 2.

Bonauen. in. 4.

d. 21.

Sotus ubi su-

pra. q. 3.

to diuino, detendra y abrafara, y quemara sobre naturalmente las animas que alli se purifican, dando a cada vna la intension del dolor, que merece. Como lo dixo elegantissima y diuinamente, aquella fuente de toda piedad, y erudicion Sant Augustin, diziendo desta manera. Aquellos q̄ hizieron cosas dignas de penas temporales, de los quales dize el Apostol, si la obra de alguno ardieren, recibira tormento, y daño: pero el se saluara, purificado, y afinado con el fuego: passaran por aquel rio de fuego, q̄ dixo el Propheeta q̄ corria, delante de Dios: y por las horrendas y espantables corrientes de los globos encendidos. Quan grãde fue re la materia del peccado, tan grande sera la tardança del passar. Y quanto pidiere la culpa: tanto aplicara la disciplina y pena de la llama, que parece que tienē vso de razón, y entendimiēto. Esto dize San Augustin. Pero como dize el mesmo sobre el psalmo. 37. porque se entiende, que el que va a purgatorio, esta en estado de saluacion, los hombres locos y liuianos, menosprecia aquel fuego: como quiera que exceda, y sobrepueje todas las penas, que el hombre puede padecer en esta vida. Pues que locura es la del hombre, que no procura con obras penales y satisfactorias, castigando el, de su propia voluntad sus culpas: y haziendose juez de sus delictos: preuenir este horrendissimo castigo y tormento, que tiene Dios nuestro Señor aparejado, cōtra los q̄ no satisfizieron en esta vida dignamente por ellos.

¶ Pero porque estas dichas almas, que estan fuera del camino de perderse, son viuos miembros de Iesv Christo, vnidos a el, y a nosotros, por verdadera charidad: y merecieron en esta vida ser ayudados de los viuos, aun despues de muertos, deue todo Christiano entender, que vno de los cuydados mas pios, que puede tener en esta vida, y vno de los exercicios mas Sanctos y deuotos, en que se puede ocupar: es hazer oracion, y offrecer sacrificios y limosnas, por los muertos: Para los quales, es sobre todo efficacissi-

*August. li. 50.
homi. homi. 16.*

Dani. 7.

*August. in
Psal. 37.*

Q² mo,

Math. 27.

Chrisost. homi.
69. ad populum.
Anthioche.
Chrisost. homi.
41. in episto.
priorē ad Cori-
Tertulia lib. de
coro. militis.
Aug. li. de cu-
ra pro mortuis
agendo. c. 1.
Epipha. lib. 3.
contra here.
Damasc. in ser.
de his qui ex
hac vita cum fi-
de. dis. Gregor.
li. 4. dia. c. 55.

mo, el Santo sacrificio de la Misa, Lo qual manifestissima-
 mente mostro, y muestra: el maravilloso efecto, y singu-
 lar eficacia, de la primera que Christo nuestro Redemptor
 ofrecio, y celebró, en el Ara Santa de la cruz, con el der-
 ramamiento de su preciosissima sangre. Con la qual gano
 la salud eterna (de la manera que queda declarado) a los
 muertos, y a los viuos: y despojo los infernos, y sacó los Sá-
 ctos Padres, y abrió sus sepulchros, y quiso que sus cuer-
 pos, resuscitando primero el, como Primogenito de los
 muertos, resuscitassen: y en cuerpo, y alma, entrassen en la
 Ciudad Santa de Hierusalem, y dando testimonio de la
 verdad de su diuinidad, y resurrección, apareciesen a mu-
 chos. Como a la larga lo quentan los Santos Euangeli-
 stas. Y assi lo acostumbraron los Santos Apostoles, dende
 el principio de la Iglesia Catholica: y ella a conseruado ha-
 sta oy esta piadosa costumbre, que manó de I. E. S. V. Chri-
 sto: ofreciendo lo al Padre eterno, por los defunctos: co-
 mo sacrificio verdaderamente de expiacion, y propicia-
 cion, y satisfaccion: de los muertos, y de los viuos, de las cul-
 pas y delas penas. Como lo afirma el eloquentissimo Chri-
 sostomo, diziendo. No en balde fue ordenado de los Apo-
 stoles, q̄ en los tremendos mysterios de la Misa, se hiziesse
 memoria de los muertos. Por q̄ sabian bien, quãta utilidad
 y grangeria, se saca para ellos, de alli. Y en la homelia. 41. so-
 bre la primera Epistola de S. Pablo a los Corinthios, dize.
 Por orden y lumbrē del Spiritu Santo se ordeno, q̄ los Sa-
 cerdotes, llamen, y inuocuen, y hagan oracion a Dios en
 las Missas por los Fieles defunctos. A los mesmos Aposto-
 les refiere Tertuliano (q̄ viuió poco despues q̄ ellos murie-
 ron) esta, que San Augustin llama, costumbre de la Iglesia
 Vniuersal, en el libro de la corona del soldado. Y a ellos
 mesmos dan por Autores della: San Epiphanio, en el libro
 tercero, contra las heregias: y San Ioan. Damasceno: en vn
 sermon que escriuió, de los que partieron desta vida. con
 Fe. Y

Fe. Y el bienauenturado Sant Gregorio, en el libro quarto de los dialogos, en el cap. 55. muestra, de quan grande vtilidad sea para los muertos, el sacrificio de la Miffa, diziendo desta manera. Si las culpas, con que los defunctos salen desta vida, se pueden remittir, y pagar (quiere dezir, si muerren en estado de gracia, y fin peccado mortal) mucho suele ayudar a las animas, el saludable sacrificio de la Miffa. Y tanto, que muchas vezes las mesmas almas, apareciendo, lo an pedido, para su socorro y remedio. Y trae en el mismo lugar el exemplo, de vn señor de vn vaño, que aparecio en el vn deuoto sacerdote, y le pidio este socorro, diziendole, que entenderia auerle librado de las penas de purgatorio en que estava, si boluiendo otra vez alli, no lo hallasse. Y el sacerdote offrecio por el el Sacto sacrificio de la Miffa vna semana: y quando boluio al vaño no lo halló. Y el bienauenturado Padre Sant Augustin, en el Enchiridion a Laurentio, en el capitulo. 11. dize assi: No se puede negar: sino que las animas de los muertos, son ayudadas, con la piedad de los viuos, quando se offrece por ellas, el sacrificio de la Miffa: o se hazen limosnas, en la Iglesia. Pero a aquellos aprouechan estas cosas: que viuiendo merecieron, que despues de muertos les aprouechassen. Porque ay vna manera de viuir en esta vida, ni tan buena, que no tenga necesidad destos socorros y presidios, despues de la muerte: ni tan mala, que no le puedan entonces aprouechar. Ay otra manera de viuir tan cabal y tan perfecta, que no tiene necesidad de ser socorrida despues desta vida. Y por el contrario otra tan mala y desuenerada: que en ninguna manera puede ser ayudada. Luego quando se offrecen o Miffas, o limosnas, por todos los Fieles defunctos, por los muy buenos, son hazimiento de gracias: por los muy malos, propiciacion: y por los muy malos, aunque no sean de ninguna manera ayuda, ni socorro ni aliuio, para ellos, que son muertos: son alguna consolacion, y refrigerio, para los

Aug. in Enchiridio ad Laurentium. c. 11.

Q 3 ralos

*Augu. li. de ci-
 rapromor. agē.
 c. 1. & 2. & 4.
 & 8. & li. con-
 tra hereses. c.
 55. & in Psal.
 37. & episto.
 64 ad Aure-
 lium & lib. 9.
 confessionum.
 c. 11. & c. 13.*

ra los viuos. Y a los que aprouechan: aprouechan, o para
 alcançar cumplida remission de sus penas, o alomenos,
 mas tolerables penas. Estas palabras son de san Augustin.
 Lo qual afirma en otros muchos lugares, especialmente,
 en el libro del cuydado que se deue tener de los muertos:
 y en el que escriuio de las heregias, y sobre el Psalmo. 37. y
 en vna carta que escriuio a Aurelio, tratando esta materia:
 y diuinamente, en el libro noueno de sus confesiones. En
 el qual refiere, que la admirable, y sacratissima Sancta Mo-
 nica su madre, escolarecido exemplo de las matronas Chri-
 stianas (cuya rarissima virtud, y sanctidad, no se podria to-
 car breuemente, ni aun tiene necesidad de mi diligencia:
 auientola tenido su bienauenturado hijo de escriuilla, y
 consagralla a la memoria de la posteridad, para comun edi-
 ficacion de la Iglesia) solo dire aqui que las matronas Ro-
 manas, la tienen por especial Señora, y abogada, y patrona:
 y que fundada vna cofradia de ellas solas, en su deuocion
 y reuerencia: to los los primeros domingos del mes, le ha-
 zen vna gloriosa fiesta, con procession muy solemne, delan-
 te de su sagrado cuerpo. Pues esta diuina matrona, que con
 lagrimas gano la conversion de su hijo, que siendo prime-
 ro enemigo de la Iglesia Catholica, llego poco despues, siē-
 do de veras conuertido, y alumbrado del Señor, a tanta cū-
 bre de dignidad y excellencia: que la mesma Iglesia, le lla-
 ma en sus cantos, luz de los Doctores, firmamento de la
 Iglesia, martillo de los herejes, y vaso de summa sciencia.
 Estando en el articulo de la muerte, en la Ciudad de Ho-
 stia: rogo a su hijo, que no lleuasse a enterrar su cuerpo a
 Africa, sino que solamente procurasse con deuocion y cuy-
 dado, que se hiziesse memoria della, en el Sancto sacrificio
 de la Missa.

Pueden tambien ser ayudadas las animas de purgatorio,
 con limosnas, y oraciones, y indulgencias, y merecimien-
 tos de los viuos. Porque como quiera que seamos todos

miem-

miembros de vn cuerpo mystico, cuya cabeça es I E S V Christo: y los que estan detenidos en aquellas penas, esten en esta vnion de charidad, como viuos miembros desta sagrada cabeça: no es tan fuera del ayuda y socorro, que vnos miembros a otros, se suelen dar. Y assi, como en las obras buenas y meritorias de los justos, aya merecimiento y satisfaccion. Porque son meritorias de la vida eterna, por razon de la gracia en que se hazen: y satisfactorias de la pena temporal, q̄ por nuestros peccados merecemos, en virtud de la Passion de I E S V Christo nuestro Redemptor, esto que tienen de satisfaccion, puede cada justo comunicar a otro. En lo qual consiste la razon de los suffragios, con q̄ los viuos estando en gracia, pueden ayudar a los muertos, y de las Sanctas Indulgencias, cō que pueden ser ayudados los muertos, y los viuos. Pero es de notar, que aunque entre todos los Sanctos aya aquella comunicacion de merecimientos, assi con los muertos que estan en purgatorio, como con los viuos (de la qual diremos siendo nuestro Señor seruido adelante: en el Artículo notuero) por razon de la charidad, de la qual dixo el Apostol a los Corinthios que jamas falta, esto es, ni en muerte, ni en vida: y el Sancto Rey David en vn psalmo. A la parte voy yo Señor: cō todos los que te temen. Porque la charidad haze todas las cosas comunes: Con todo esto, particularmēte apto uechan a aquellos, por los quales estos suffragios son con especial intencion offrecidos. Por lo qual es muy encomendada de los Sanctos, la diligencia, y cuydado de hazer obras pias, y satisfactorias por los defunctos: conforme a aquel memorable exemplo de Iudas Machabeo, que pusimos arriba. Como lo acostumbro siempre la Iglesia Catholica, enseñada del Spiritu Sancto: por los Sanctos Apostoles. Assi lo encomiendan y enseñan San Clemēte discipulo de sant Pedro, en su compendio. Y San Dionysio Ateopagita, discipulo de san Pablo, en el cap. 7. de la Hierarchia Ecclesiastica. Y

*Sotus. in. 4. d.
45. q. 2. art. 6.
q. 1.*

*1. Chorint. 2.
Psalm. 118.*

*Clemens in compendio. Diony.
c. 7. Ecclesie.
Hierar. Tert.
de monogamia
Origen. homi.*

Q 4 Ter.

12 in Hierem. Tertuliano, y Origenes, y los bienaventurados Doctores,
 Cypria. li. 2. epi- Cypriano, Gregorio Nazianzeno, Ambrosio, Epiphanio,
 sto. epi. 9. & li. Chrysostomo. Augustino. Gregorio Papa. Isidoro, Dama-
 4. epist. 5. Na- sceno. Bernardo, y toda la Escuela de los Theologos. Y la
 zianze. orat. misma Iglesia Catholica: en los Concilios, Cabilonense,
 2. contra. Iuli. Carthaginense, Valense, Agathense, Toletano, Florentino,
 et orat. 7. Am y Tridentino. Entre los quales Concilios, son mucho de
 brosius de ubi- notar las palabras del Concilio Cabilonense: que dizen
 14 Theodosij et assi. Antiquissimamente tiene costumbre la Iglesia, de enco-
 in epist. ad Fau maendar con Missas, y con otras oraciones al Señor, los Spi-
 stinu. Epiph. li. ritus de los muertos. Esto dize el Concilio. Pero porque
 3. cōtra hereses entiendan los Albaceas, y Testamentarios quan grauemē-
 Chrysost in. c. 1. te pecan, diffitiendo las obras pias, que los muertos dexan
 epist. ad Philip. mandadas en sus Testamentos, y quan culpable negligē-
 & homi. 4. in cia es, la que muchos suelen tener en esto: me parecio po-
 priorē. ad Cor. ner las palabras, del Concilio quarto Carthaginense, que
 & hom. 69. ad son mucho de ponderar, y aduertir, y son estas. Los que
 popu. Anthio. niegan a las Iglesias, las offrendas de los muertos, o se las
 Angu. locis pro dan con dificultad; sean descomulgados: como matado-
 xime citatis. Isti res, de los que tienen necesidad: Cuya senaencia, con pa-
 durus de Orige- labras en extremo pessadas: siguió el Sancto Concilio. Va-
 ne officio. Da- lense, diziendo. Los que retienen las offrendas de los muer-
 mas. in ferm. de tos, y tardan de darlas a las Iglesias, como infieles se deuen
 his qui in fide echar de la Iglesia. Porque es cierto, que llega hasta me-
 hinc migrarunt noscabar la Fe, esta exacerbacion de la diuina piedad. Por
 Bern. ser. 66. in ella son defraudados los Fieles defunatos, del cumplimien-
 canti. Conciliū. to de sus desseos, y los pobres de su cōsuelo, y necessaria su-
 4. Carthagi. c. stentacion. Esto dize el Sancto Concilio. Por lo qual deue
 95. Vallēse. c. 2. tener gran vigilancia y cuydado, los Testamentarios, y Ca-
 Agathēse. c. 4. pellanes, y Sacerdotes, y gente que tiene a cargo restitucio-
 Tol. 3. c. 22. Flo nes, o Testamentos, o Capellapias: o Missas, o otras cosas q̃
 rēti. in. instruc. tocan al descargo de los defunatos: de cumplillas con to-
 Arm. Triden- da deuocion: y sollicitud, y breuedad, por no encargar gran-
 Sess. 25. decr. 1. demente sus consciencias, y por no defraudar al defunato,
 de los

de los suffragios y valor que tiene la obra en si, que el mandado en su Testamento, que se hiziesse por su anima.

CAPITULO QUARTO DEL INFI-

mo y miserable Aposento de los infernos, que por excellencia de desventura y miseria, se llama infierno: donde estan los condenados, y de sus penas eternas.



Yamos dicho, que de los Aposentos que labro la sabiduria eterna, para muestra de su bondad y potencia y misericordia, y justicia, el infimo es el infierno. En el qual ay quatro Aposentos: el vno superior al otro, por su orden. El Lyngo de los Sanctos, y el Lyngo de los niños, y el purgatorio: y el vltimo y mas baxo de todos, de gran horror y espanto: es el lugar de los condenados, que por eminencia de miseria, y desventura, y dolor, y tormento: llamamos infierno. Llamamle tambien las letras diuinas, de diuersos nombres, para declarar la diuersidad de las penas y tormentos y desventuras, que en el ay. Llamamle lago de muerte, y de fuego, y de acufre, tierra de confusion, y oluido, pozo, y sombra de muerte, abismo, fuego que no se apaga, gusano immortal, que roe el alma: llamamle Gehena, y Thophet, Gehena del valle de Enon, donde renian leuantado los hijos de Israel (como se lee en el cap. 23 del quarto libro de los Reyes) el Idolo Moloch: el qual algunos dizen, que era vna statua de bronco de Saturno: en cuyos brazos ponian sus proprios hijos, y alli los encendian y quemauan: en reuerencia del Demonio. Tocando los Sacerdotes, mientras se hazia este nefario sacrificio atambores, y otros instrumentos: que hazian gran ruydo: Porque los padres, no oyessen los gritos de los niños, que con tan grande crueldad eran abrasados, y encendidos.

Por lo

Psal. 87. Esai.

14. Psalm. 54.

Esai. 6. Psal. 22.

Math. 5. Esai.

34. & 30. A-

pocal. 5. & 19.

& 20. & 21.

Por lo qual, llamaron a este lugar tambien Thophet, que quiere dezir atambor. De manera, que porque aquel valle era el brassero, y el quemadero de los inocentes: las letras diuinas: con singular elegancia, transfieren su nombre, al infierno: q̄ es el brassero, y quemadero, de los culpados, Lla manle Baratro y Tartaro, Baratro, por ser lugar profundo: del qual no se puede salir. Tartaro, por el horror y espanto, que en el ay. Entendieron los Gentiles la miseria, y perpetuo dolor, y llanto deste abominable lugar: y algunos la descriuieron y pintaron admirablemente, conforme a lo que se puede aca, concebir, del lugar, y de sus penas, y a lo que ellos entendieron. Vno començo a descriuir el camino diziendo. Ay vn camino que va hazia baxo, cubierto y añublado del funesto texo, que lleva a los infiernos, por lugares de gran horror y silencio. Y otro pintando sola la entrada dize. Delante de sus vmbrales, y primera garganta, alojan los llantos, y los cuydados vengadores, y las enfermedades amarillas: y la triste vejez, y el miedo, y la hambre, que persuade a hazer mil males, y la desuventurada pobreza, y necesidad. Por esta entrada se puede entender lo que ay alla dentro. Si tal es el primer recebimiento, que tales seran los postreros, si van siempre creciendo: y multiplicandose los incomprehenribles dolores, como se van apartando de la entrada los aposentos. Por cierto con razon quiso nuestro Señor, q̄ fuese el infimo lugar del mundo, el lugar donde los obstinados peccadores pagassen su atreuimiento, y recibiesse su merecido. Porque alli fuesse a parar como a sentina, las hezes y horrruras del linage humano, donde ay perpetuas tinieblas (como dize el Santo Iob) de muerte, horror eterno, y confussion. Donde ay profundidad (como dixo Isaias) y mucha leña, y materiales con que encender y auitar el fuego, como pez, resina, alcrenite, piedra çufre, alquitran, y mucha leña, y el soplo del potentissimo Señor Dios, que la enciende, como rapidissimo

*Iudi. 5. & 1. Pe
tri. 2.*

*Tartarizin. 1.
horre.*

*Ouidius 4.
Methamor
Virgilius. 6.
Encidos.*

*August. 2. re-
tract. c. 24.
Socrus. in. 4. d.
45. q. 1. art. 1.
Esai. 4. 30.*

mo Rio de fuego y açufre. Serán conuertidos (dize el mes-
mo Propheta en otra parte) sus arroyos en pez, y su piedra
en açufre: y en infernal resina ardiente. No sera apagada
de dia ni de noche eternamente. Y si estos son los arauios
y adereços del aposento: que tales seran las penas, que alli
padeceran los condenados? Por cierto no ay lègna que
las explique ni declare, ni palabras para dar las entender,
Pero diremos breuemente, lo que pudieremos destos in-
comparables tormentos que los hombres ciegos y locos
menosprecian Por que a dos maneras de penas, reduzen
los Doctores Theologos, todas las que padecen los que
están en el infierno, que responden a dos males y desorde-
nes, que tiene el peccado, el vno es amor desordenado de
la criatura, y el otro es menosprecio, y aparramiento de
Dios. A esto segundo, que es menospreciar el hombre a
Dios y apartarse del, responde la mayor pena de todas, que
es la que llaman de daño, esto es carecer del Summo bien
que es el centro, donde solamente puede repolar, y con-
tentarse nuestra alma, conforme a lo que dize el bienauen-
turado Padre Sant Augustin. Heziste nos Señor para ti, y
no tiene sosiego nuestro coraçon, hasta que vengamos, y
reposemos en ti. Pues si es gran pena, carecer de algun par-
ticular y pequeño bien que esperauamos, y desleauamos, y
podiamos conseguir: el otro parece que sera summa pena,
carecer del Summo bien por nuestra culpa y maldad. In-
tasse con esta pena, ser aborrecidos los condenados de
Dios: y aborrecerlo tambien ellos, y tenerlo por enemigo.
Pues que dolor, ni que tormento puede ygualar, al carecer
de la Vision de la diuina Essencia, que es excessiua y inex-
plicable pena del entendimiento, y al aborrecimiento de
Dios, y al tenerlo por enemigo, que es el infierno de la vo-
luntad: padeciendo por orden suya immortales dolores y
tormentos, sin ser jamas parte para escaparse de las manos
de su justicia, que los castiga tan seueramēte? Porque gran

Esai. 34.

Theologi. in. 4.
d. 45.

Augustinus.

con-

psal. 10.

*Chrisost. ho-
mi. 23. in
Math.*

congoxa y intolerable pena es padecer el hombre, debaxo del poder y de la mano de su enemigo: sin manera, ni esperanza de poderle resistir. Y qual sera esta pena, quando se juntare la memoria, que tan increíble castigo recibē por su culpa, y que ellos mesmos se lo tomaron por sus propias manos, y de su propia voluntad? Por lo qual el Spiritu diuino, auia dicho por David. Lloueran lazos sobre los peccadores, obstinados y condenados, fuego, y piedra acufre, y el spiritu y golpe de las tempestades y tormentas, y todo sera vna pequeña parte, de aquel caliz de amargura y castigo, de la justicia de Dios les a de dar a beuer en el infierno. Porque ser abrasados, y quemados, y atormentados parte es muy pequeña de su infierno, comparada con esta pena de daño, que es carecer de Dios, y tenerlo por enemigo: y entender que incurrieron en tan gran mal, porque ellos quisieron. Y assi parece que ternan vn eterno ay, de tan gran dolor y sentimiento: que vence todo tormento. Ay, q me pude saluar ayudado de la gracia, que jamas dios nego al que hizo lo que es en si: y con el buen vso de mi libre aluedrio, y no me salue. Ay que me dio dios su conocimiento, y la lumbre de su Fe, y me erio para que lo entendiesse, y entendendolo lo amasse, y amandolo lo posesyese, y posesyendolo lo gozasse: y no lo ame, ni serui: y por esso no lo goze. Ay, que me espero a penitencia, con singular paciencia y misericordia, y no me enmende, ni la quise hazer. Este sera su mayor dolor y infierno, al qual no llegan todos sus tormentos. Cerca de lo qual, dize el bienauenturado S. Chrisostomo, Dos penas ay: Vna es el fuego del infierno, y otra el carecer de la gloria. Y sabemos, que muchos solo aborrecē el infierno. Pero yo digo, que aquel carecer de la gloria, es mucho mas amargo que el infierno, Tolerable mal es el infierno, y su fuego, porque si pusieres diez mil infiernos juntos: no emparejan, ni ygulan, con la pena de perder a Dios. Esto dize San Chrisostomo.

¶ Pues

¶ Pues este, ay eterno, que emos dicho, que es aquel immortal gusano, y remordimiento de la consciencia, con q̄ tantas vezes nos amenaza el Euangelio: sobrepaja y vence todos los tormentos, que se padecen en el infierno. Del qual dixo vn Gentil. La primera pena, y el primer castigo del mal que se comete, es: q̄ descontenta y offende, al mismo que lo haze, y que siendo el juez de si mismo se condena. Y no pienses, que se escaparon, de la pena, aquellos, cuya consciencia los tiene perpetuamente atonitos, con la memoria de sus abominables hechos, y los castiga y reprehende, con vn açote sordo: açotando secretamente sus almas: y siendo su mesma consciencia el verdugo. La qual pena, excede a todas las que se padecen en el infierno. Esto dize vn Gentil. Es este ay, y remordimiento, vna perpetua penitencia, que hazen sin fructo los condenados en el infierno porque no les duelen ni lastimã sus peccados, porque fueron offensa de Dios, ni se arrepienten por esso dellos: sino porque fueron offensa de si mismos, causandoles tan incõparable tormento. Y es con singular propiedad y elegancia, este remordimiento de la consciencia, en las diuinas letras llamado gusano. Porque como el gusano, que roe, y earcome el madero, nace del mismo madero, y perpetuamente lo catcomeria y roeria, si el fuesse immortal, y el madero infinito: assi este remordimiento de la consciencia, nace del peccado que eligio la voluntad humana, apartandose de la diuina: y como el alma es immortal, eternamente la earcome, y remuerde, y roera, y remordera para siempre, mientras Dios fuere Dios. Atormentara tambien grauissimamente su memoria, el acordarse de los bienes, y de los males que tuuieron en este mundo. De los males diran. Quan verdadero era aquello, que tantas vezes. oyamos dezir, y predicar, que los trauajos de los justos, eran sencillos, por grandes que fuesen en el mundo, y los de los peccadores, doblados. La cruz de Christo vna, la de los ladrones,
dos.

*Inuenalis. Sa.
ty. 13.*

Sapient. 5.

dos. Desuenterados de nosotros, que elegimos ser perdurables tizonas del infierno: mal alla, y mal aca, infierno alla, y infierno aca. Y de los bienes diran. O desdichados de nosotros, como se acabaron en vn punto, q̄ poco nos duro nuestro contento, quan caro lo cōpramos. q̄ de pimienta teniã aq̄llos bocados, q̄ deleytaron el gusto de la carne: como se an conuertido en acibar, mas amargos son q̄ la hiel, y que la retama. Finalmente, diran lo q̄ de su parte, y en su nombre, dize la sabiduria. Que nos apruecho nuestra soberuia o que fructo facamos de las riquezas de que tanto nos preciamos: Todo aquello passo como sombra y corrio la posta como correo, y como naue que con buen tiempo passa el agua que se mueue, de la qual no queda rastro, en acabando de passar. O como aue que buela por el ayre, que no dexa señal de su camino. O como la saeta que diuide el viento, y al punto se torna a cerrar. Estas y otras, cosas semejantes dixeron los condēnados en el infierno, porque la esperança, y en lo que fia el peccador obstinado: es como los milanos de las yeruas que lleva el ayre, y como las ampollas dela spuma: o como el humo, que rompe y deshaze el viento, y como la memoria del huésped, que sola vna noche hizo en vna venta. Esto dize la sabiduria.

¶ Sera tambien atormentada increyblemente su imaginacion con la muy viuua aprehension de sus penas: las quales seran tan crecidas: que a penas les daran lugar a pensar en otra cosa. La parte del apetito irascible rabiara con la yra y rabia que conciben, contra la justicia diuina que los castiga, sabiendo que su castigo a de durar para siempre. La concupiscible, con la lesion del perdurable fuego que los abraza, y con los tormentos de todos los sentidos sera tan atormentada: que si el hombre lo imaginasse como ello es, bastaria a sacarlo de sentido, sola la imaginacion. El tacto (en el qual sentido excede el hombre a todos los animales) sera atormentado con fuego. El oydo con voces y estruendo de

do de perpetuo dolor y espanto, con entrañables gemidos y quejas perdurables. El olfacto, con hediondez de alcreuite, y piedra gusfe, y otros mas abominables perfumes, q̄ tiene aquel infernal aposento. Los ojos con perpetuas tinieblas, y con la vista de los abominables cuerpos que tienen, y de los inenarrables tormentos: q̄ ven exercitar en si, y en sus vezinos. En el gusto padesceran rauiosa sed, y les seran con algun humor corrupto, y abominable inficionado. Que dire, de aquella terrible, y nefaria compañía de demonios, que tendran los desuienturados? De aquella rabia y imbidia, que les hara crugir, y rechinar los dientes? Que dire, de la eternidad, y perpetua duracion, destas tan terribles penas? De las quales dixo Christo nuestro Redemptor que dira el dia del juyzio a los malos: jd malditos de mi Padre, al fuego eterno, que os esta aparejado a vosotros, y a vuestros amigos y compañeros los Demonios, dende el principio del mundo? Con quanta razon dixo el Sancto Rey Dauid dellos, en vn psalmo. Como ouejas, estan puestos en el infierno, y la muerte los pascera. Los Luciferes, y Sathanases, en hinchazō y soberuia: los leones y los tygres, los brauos, y los valientes en este mundo, con quien nadie podia: en el otro mundo, en la otra vida, estan como vnas manfas ouejicas en el infierno. Alli los a amansado la justicia de Dios, y la muerte los pasce. Quiere dezir, que como el ganado pasce la yerua, y siempre q̄da en la tierra la rayz, y retoñece, y torna a nacer para tornar a ser comida. Assi los desuienturados que estan condenados en los infernos, aunque padecen mil muertes: siempre viuen para morir, y padecer. Por lo qual con razon diran: O desuienturada, y desdichada condicion la nuestra, pues es tanta su infelicidad y desuientura, que no sabemos dezir, si es muerte, ni si es vida: porque la muerte dize termino, y la vida descanso: y esta es vida sin descanso, y muerte sin termino. Conforme a lo que dize el bienauenturado San Gregorio.

*Sotus in. 4. d.
50. q. vnica.
art. 4.*

Psal. 48.

Gregorius.

Dase

Dase a los malos en el infierno, muerte sin muerte, y fin sin fin, y falta sin falta: porque allí la muerte siempre viue, y el fin siempre comienza, y la falta nunca falta.

¶ Auia de mouer esta consideracion del infierno, lo primero: a mucha diligēcia al Christiano, auialo de tract muy sollicito delante de Dios, y muy cuydadofo de su salud. Por que siendo tan crecido este mal, que es, ser el alma apartada de Dios, y carecer del, que sobrepuja todas las penas, y siendo las penas tan crueles y inhumanas, y de tan grande dolor y tormento, y sobre todo esto eternas, aunque vuiera de ser vno solo del linaje humano, el que las auia de padecer, auia de andar cada vno la barba sobre el ombro, y cō recelo, no le cayesse a el la suerte, y no fuesse el. Como temieron y se turbaron los sagrados Apostoles, quādo oyeron dezir a Christo que vno dellos (con ser doze) lo auia de vender, y començo cada vno a dezir con gran sobre salto, y congoxa. Por ventura soy yo Señor? Quanto mas, siendo sin quento, y innumerable la multitud de los que se cōdēnan, y tan pocos los que se saluan. Lo segundo a abraçar y llevar con grande animo, los trauajos de la penitencia: la soledad, el silencio, el cilicio, el ayuno, las vigiliās, la obediēcia, la reprehension, el menosprecio y abjeccion: y todas las demas obras penales, que saben mal a la carne. Pues todo quanto podemos padecer en estavida, aunque durasse mil años: no llega a vn dia de infierno. Y es de tanto fructo, q̄ amansa la ira, y inclina la misericordia de Dios. Auia de mouer esta consideracion del infierno, lo tercero al Christiano: a vencer y sobre pujar (con el fauor de Dios) todo mal pensamiento, y tentacion. Acordandose del castigo feuerissimo del peccado, como lo hizieron muchos Santos. Vnos, que poniendo la mano en el fuego, otros, echándose desnudos entre abrojes, y espinas: otros, en tiempo de rigurosissimo frio, en estanques de agua y de nieue: Dezian a si mesmos, sintiendo grauissimo, y intensissimo dolor.

lor. Sino puedes sufrir esto poco, como podras sufrir las penas del infierno, q̄ certissimamente as de padecer, ofendiendo a Dios. Deue tambien lo quarto, mouera gran temor de Dios. El qual con vn castigo tan horrendo, y eterno: castigo los peccadores, y el peccado. Para que de este temor de siervos, vamos concibiendo el reuerencial y de hijos: y a lo vltimo vn ardentissimo amor, que nos transforme en el Summo bien.

DISCURSO DOZE DE LA

gloriosa Resurreccion de Christo
nuestro señor.

CAPITULO PRIMERO, DE LA SEGUNDA

parte del articulo quinto, que es, al tercero
dia resuscito de los muertos.



RAS el incomparable diluio, de tormentos y dolores, que padescio Ies y Christo nuestro Redemptor de los quales hemos tratado hasta aqui, y de su descendimiento a los infiernos: ya comienza a scampar, y a apareacer entre las nuues de sus penas, el Arco resplandesciente de su gloria, y de nuestra confederacion. Ya comenzamos a tratar de su triumpho, y de nuestra victoria. Y aunque va tan acompañada con la resurreccion de Christo la nuestra, que a penas se puede diuidir: dexaremos para su lugar, lo que toca a la resurreccion general de la carne: de la qual habla el Articulo onzeno: y trataremos aqui solamente, de la resurreccion del hijo de Dios, que es causa eficiente, y exemplar, de la nuestra. De la qual dixeron

R ron

Gene. 9.

Tho. 3. p. 9. 56.
ar. 1. in Solutio
ne. ad. 2. 6. 3.

Luc. Vltimo.

Gene. 2.

Exodi. 2.

Gene. 22.

Leuiti. 14.

Leuiti. 16.

Gene. 32.

Exodi. 3.

ron los sagrados Apostoles. Al tercero dia resuscito de los muertos. A las quales palabras, para mostrar el peso, y importancia, de lo que en este Artículo creemos: añadio el Symbolo Niceno: Segun las Scripturas, diziendo. Y Resuscito al tercero dia, segun las Scripturas. Para mostrar el cuydado que dios tuuo, de mostrar en ellas la resurreccion, y gloria de su hijo. Y assi dize San Lucas, que quando en forma de peregrino aparecio el Redemptor a los dos discipulos que yuan a Emaus, reprehendiendo su flaqueza y incredulidad, entre otras cosas les dixo. O ignorantes y rudos, y incredulos a los Prophetas: como, no sabeyis que con uino que Christo padesciessse y muriessse, y que assi entrassse en su gloria? Y comenzando de Moysen, y de todos los Prophetas: les interpretaua, y declaraua las Scripturas que tratauan del. Larga cosa seria querer referir aqui todas las que declaran su resurreccion. Pero en materia de tan crecido contento, justo es el coger las flores. Celebre es en los libros de Moysen, el sueño de Adam que despierta: siendo ya la innocente Eua de su carne, y de su hueso, por la diuina mano produzida y fabricada. Y celeberrimo el sueño de la sagrada muerte de Christo: el qual al tercero dia resuscita y despierta, siendo la Sancta Yglesia Catholica, de su sagrado costado, y de su preciosissima sangre, diuinamente produzida y formada. Celebre es la Hystoria del sagrado Moysen, que condenado a muerte, y puesto ya casi en ella: escapo por milagro, y dio juntamente libertad a los captiuos, y vida a los q auian de morir. Christo resuscitado es el verdadero Isaac, marauillosamente libre del cuchillo de su padre. El paxaro que buela en el sacrificio del leproso: y el emissario Azazel, que se va libre por el desierto. El verdadero Ioseph: que vendido con gran traveion de sus hermanos, y puesto en la prision y en la carcel: sale oy con soberana gloria, a la gouernacion del Reyno. Esto significo aquella marauillosa carga, que se quema y arde en la muerte, y sale

te, y sale sin lesión de fuego, en la resurrección. Y aquella vara de Aaron, que estando seca por la muerte florece, y lleva milagroso fruto en la resurrección. Este es el niuel de vida de David, con que mide el Padre eterno, la gloria de su hijo Christo: aniendo sido primero medido, con el otro de la muerte. Este el valeroso Sansón, que de la boca del Leon muerto: sacó el panal dulce de la vida, dando muerte con su muerte al enemigo. Este el piadoso y prudente Mardocheo, que sentenciado a muerte: colgo en el mismo palo, donde auia de ser crucificado a su enemigo. Y el sagrado Ionas, que tragado de la Vallenga al tercero dia es restituydo a la tierra, y a la vida. Seria muy largo traer todos los lugares, que en la Sancta Scriptura hablan de la resurrección de nuestro Redemptor. Dauid en vn psalmo dize en persona del Redemptor: yo dormi y repose, y resuscite: porque el Señor me recibio. Y en otro dize. Mi cuerpo descansara con confianza, porque no dexaras Señor mi alma en el infierno: ni permitiras que la carne que tu sanctificaste suenta corrupción. Y en otra parte dize. Conuertiste te a mi y diste me vida, y sacasteme de los abyssos de la tierra. A este Articulo tocan las palabras de Iacob en la bendición de su hijo Iuda. Descansando te acostaste como leon, y como leona quien lo despertara? Y las de Micheas. No te alegres enemiga mia sobre mi porque cay: porque te hago saber, que me leuantare. Y las de Oseas, Darnos a vida passados dos dias, y al tercero nos resuscitara. Estos y otros muchos son los testimonios de las letras diuinas: en las quales el Spiritu Sancto, dio luz al linage humano (especialmente a los fieles) del Articulo de la resurrección. En el qual professamos y creemos, lo primero: que Christo Iesv Redemptor nuestro, passados tres dias despues que fue crucificado y muerto: resuscito immortal, y impassible, y glorioso. Dezimos tres dias, tomando la parte por el todo. Porque estauo en el Sepulchro Sancto, par-

Nume. 17.

2. Reg. 8.

Iudi. 14.

Ester. 5.

Ione. 1.

Psal. 5. & 12.

& 70.

Gene. 49.

Mich. 7.

Osee. 6.

Tho. 3. p. q. 54.

ar. 2. & 3.

re del Viernes, y todo el sabado, y parte del Domingo: por
 que resuscito Domingo, por la mañana, al salir del Sol. Y
 aunque Christo nuestro Redemptor dixo, q̄ auia de estar
 en el coracon de la tierra como Ionas tres dias y tres no-
 ches, no dixo enteros. Y assi, conforme a la manera de ha-
 blar de las letras diuinas, tanto quiere dezir tres noches y
 tres dias: como tres dias solos. De los quales se verifican
 bien las palabras del sagrado Symbolo, resuscito al terce-
 ro dia. Como quien llegasse a la corte el Viernes en la tar-
 de, y estuuiesse aquel dia, y el Sabado, y se partiessse Domi-
 ngo por la mañana, podria dezir con verdad, que estuuo
 tres dias en corte: Viernes, Sabado, y Domingo: aunque no
 enteros, &c.

¶ Confessamos lo segundo: que resuscito por su propria
 virtud porque era Dios. Porque siempre su sagrado cuer-
 po, y su bendita anima (que fueron diuididos entre si ver-
 daderamente, y apartados en su muerte) estuuieron vnidos
 con la Persona diuina. De manera, que aunque la natura-
 leza criada en Christo, no pudo ella por su propria virtud,
 tornarse a juntar y vnir, que es resuscitar: fue otra vez jun-
 ta, y vnida, y resuscitada por Christo, cuya diuina Persona,
 en aquella naturaleza humana subsistia. Y assi se dice Chri-
 sto en las letras diuinas: resuscitado, por Dios: y resuscita-
 do por su propria virtud, porque era Dios. (Como lo prue-
 ua el Apostol San Pablo, en el principio de la carta, que
 escriuió a los Romanos, diciendo.) Pablo seruió de Iesú
 Christo, que es el titulo de que siempre se precia, con tan-
 ta razon el Apostol. Porque seruió a Christo, es reyno
 tan admirable: que no puede ser ygalado, ni compara-
 do, con ninguna Monarchia temporal. Porque si los sa-
 bios del mundo dixeron, que el varon sabio, y virtuoso, es
 verdadero Rey: que tiene de baxo, del imperio de la ra-
 zon, y de la virtud, todas sus inclinaciones, y afectos natu-
 rales: quanto mejor se dira esto, del que haze que todo el

hom-

hombre este sujeto a la ley eterna, teniendo el reyno de Dios, y la seguridad y paz de la consciencia, con verdadera y viva Fe, y cierta y firme esperanza, y encendida y ardentissima charidad: dentro de su alma? Assi se llama el Apostol fieruo, usando deste nombre, como de titulo esclarecido. Llamando al Apostolado. Apunta la gracia de la vocacion y la cumbre de la dignidad. Y escogido para la predicacion del Euangelio: que antes el Señor auia prometido en las Scripturas Sanctas, de su hijo: el qual mostro ser verdadero hombre, y verdadero Dios. Su verdadera humanidad mostro tomando carne, de las purissimas entrañas, de la Sacratissima Virgen Maria, del linaje de Dauid. Y su verdadera diuinidad, resuscitado por su propria virtud de los muertos. Esto dize San Pablo.

¶ Solemnizo el Señor esta gran fiesta, sobre la qual estriba 1. Cor. 15. (como dize el mesmo Apostol) toda nuestra Fe. Porque si solamente tenemos puesta nuestra esperanza en Christo respecto de lo que nos promete en este mundo: los mas miserables y locos somos, de todos los hombres. Porque aqui, no nos promete, deleytes, ni contentos, ni honrras, ni riquezas, sino perpetuo afan, y trauajo: siguiendo el aspero camino de la verdadera mortificacion de la carne, y resignacion de la propria voluntad, y abstraction de las cosas materiales, y visibiles deste mundo (y para dezillo en vna palabra) el camino de su cruz. De manera, que si tras esto no vuisse immortalidad para el alma, y resurreccion para el cuerpo: de las quales dos cosas, tenemos muestra soberana, en la triumphal y admirable resurreccion de I. E. S. V. Christo nuestro Señor: acompañadas de bienauenturança, felicidad, y gloria eterna: nuestra vida seria tonteria, y desatino, conforme al juyzio de aquellos hombres carnales, y grosseros, que de si mismos dizen, en el libro de la sabiduria. Eramos nosotros los locos, y los que careciamos de sentido comun: y parecianos, que la vida de los justos,

R 3 era vna

Psal. 111.

erá vna gran locura, y phrenesi: y su muerte sin honrra, y sin prouecho. Pero ahora vemos al ojo nuestro engaño, y que es cierta la palabra de Dios, que en vn psalmo dize. Honra y prouecho se hallan juntamente, y concurren, en la casa perdurable del justo: y su justicia, permanece para siempre. Veys aqui como son del numero de los hijos de Dios, y van a la parte con los Sanctos, en el mayorazgo de la gloria, y de los bienes eternos: y como sus trabajos y necesidades, fueron breues, pero su galardón y premio, y reposo, perdurable. Por tanto quiso el Rey de gloria: que al punto que resuscito: maravillosamente tēblasse y hiziesse señal la tierra: con concussion, y terremoto, no ya de temor, y espanto, como en su dolorosa muerte, sino de exultacion, y alegria. Quiso tambien, vestir de aquella segunda estola de la glorificacion del cuerpo, algunos de los Sanctos padres, que mas le amaron; y siruieron: haziendolos particioneros de su sagrada resurreccion, siendo dende luego, primogenito de los muertos. Y quiso que entrassen en la ciudad Sancta de Hierusalem, y en testimonio de la verdad de su resurreccion: apareciesen a muchos. Quiso que diessen della testimonio los Angeles, y finalmente fue seruido de hazerla manifesta y euidente a sus discipulos, apareciendo seys vezes aquel proprio dia. La primera, sin duda ninguna fue a su sacratissima madre: la qual atrauesada su Sanctissima anima, de aquel agudo cuchillo de dolor, que le dixo el Sancto Symeon, con certissima, y viuissima Fe, esperaba esta consolació. Como lo afirma el Sacratissimo Ambrosio, en el libro tercero de las Virgines, y el famoso Autor de la hystoria Ecclesiastica Nicephoro: en el cap. 32. y 33. del libro tercero. Al qual no le falta alli, testimonio del Euangelio, en que fundallo. Aunque (a lo que yo siento) lo fundo mejor que rodos el bienauenturado. S. Symeón Metaphraste en vn sermón que compuso de la vida y muerte de la Sacratissima Virgen Maria, que pone a. 15. de Agosto.

Donde

Ambrosi lib. 3.
de virgini. &
Nicephoro li. 3.
Histo. c. 32. &
33.
Math. 28.

Dónde afirma, que esta esclarecida Virgen, acompañó el Sacratissimo cuerpo de su hijo en el sepulchro: hasta que resucito. Y assi sin duda, fue la primera que lo vio resuscitado. Y por esso, dize que no se pone en el Sancto Evangelio su bendito nombre, entre los de las otras Marias. Porq las otras yuan y venian al sepulcro, pero la Reyna de los Angeles, en el mesmo sepulcro se estaua. Ni deue parecer esto poco probable, por la guarda de los soldados, y apercebimiento de los Iudios: porque la presencia de vna muger pobre, y sola, y desconsolada: les deuia de causar poco temor y sospecha. La segunda, a la diuina Magdalena: la qual en este trance, con las otras deuotissimas mugeres, echo en gran verguenga, la inconstancia, y couardia de los hombres, y mostro por la obra, el valor, y precio, de la buena muger: De la qual dixo el sabio, en el vltimo capitulo de los prouerbios: que quien encuentra con ella, tiene vna pieça de valor inestimable, que no se compra con todo el oro del Piru, ni con toda la plata, ni pedreria de la India. Porque ella fue la verdadera Respha, hija de Aya, muger de las menos principales del Rey Saul: pero mas principal que todas, en fe, y constancia, y todo genero de virtud. La qual, viendo que los Gabaonitas le crucificaron dos hijos que en ella auia auido Saul, y otros cinco nietos del mesmo Rey, porque cessasse con este castigo, la hambre que auia durado tres años: por los agrauios que del auian recibido los Gabaonitas (como se quenta en el cap. 21. del segundo libro de los Reyes) la que quiso bien, y de veras a los viuos: no los oluido despues de muertos, y colgados en la cruz. Antes hizo assentar junto a los crucificados, sobre vna peña, vna tienda de cilicio (como la pedia su desventura) y alli los defendio de dia y de noche, de las bestias fieras de la tierra, y de las aues del cielo, dende el principio del verano, hasta la entrada del inuierno. La tercera, a las tres Marias. La quarta a Sã Pedro (como se colige del cap.

6. Ioan. 20.
Mar. 16.

2. Reg. 21.

Math. 28.

1. o. n. 15.

R 4 15. de

1. Corint. 15.

Ioan. 20. Luc.

62. 24.

Luc. 24.

Ioan. 20.

15. de la primera carta a los Corinthios) donde dize el Apóstol. Que primero aparescio a Sant Pedro solo: y aparte: y despues a los onze Apóstoles. Lo qual creen algunos devotos, que fue desta manera. Que quando dandoles noticia las Sanctas mugeres, de la verdad de la resurreccion del Señor, fueron corriendo los bienaventurados San Pedro, y San Ioan hasta el sepulchro. Dize el Sancto Evangelio, q̄ llego primero Sant Ioan y se quedo a la puerta, entrando primero San Pedro, aunque auia llegado mas tarde. Y hallaron la mortaja con que auia sido enterrado el Señor. Pero viendo San Pedro, que viniendo alli el querido, y priuado de Christo: ni vian Angeles como las mugeres auian visto, ni al hijo de Dios viuo: y resuscitado: trayendo a la memoria, con profundissima humildad su peccado, y juzgando que carecia el amado San Ioan: de aquel rostro glorioso, y de consuelo de Christo, en quien dessean mirar los angeles, por venir en compañía de vn descreydo, y blasfemo, y renegado como el, que se salio dando grandes gemidos, acompañados de muchos solloços, y lagrimas, del sepulchro: dexando en el solo, a Sant Ioan. Pareciéndole: que en apartandose de alli vn tan gran peccador como el era apareceria a quien tanto regalaua: y amaua: y a quien tambien lo merecia, como a San Ioan. Pero acontecio muy al reues: que alli como con este conoseimiento y juyzio humilde, de si mismo se aparto: luego le aparecio, y consolo y esforço el Redemptor: que de tanta benignidad usa con el verdadero penitente. La quinta vez, aparecio el Redemptor, aquel mesmo dia de su resurreccion, a Cleophas, y su compañero que yuan a Emaus. La sexta y vltima: de las que tenemos memoria en el sancto Evangelio, fue a los Apóstoles, estando absente sancto Thomas. De otros cinco aparecimientos, hazen memoria las letras diuinas, despues del Sancto dia de la resurreccion. Aunq̄ se cree auer aparecido y conuersado con sus Apóstoles, y discipulos,

otras

otras muchas vezes el Redemptor: en el espacio que vuo hasta su sagrada ascension. Lo qual parece apuntar el bien auenturado San Lucas, en el principio de los actos digiendo. Primero trate Theophilo, de todas las cosas que Ie s v Christo obro y ensenó: hasta el dia que enseñando a sus Apostoles por el Spiritu Sancto, subio a los cielos. A los quales se mostro viuo, despues de la Passion, de muchas, y euidentes maneras: apareciendoles por espacio de quarenta dias, y hablandoles del Reyno de Dios. Pero destas cinco: fue la primera de alli a ocho dias, quando les aparecio estando presente Sancto Thomas. La segunda a los discipulos que pescauan. La tercera en Galilea, estando tambien los onze Apostoles juntos, que algunos creen, que fue en el monte Thabor: La quarta, quando les aparecio estando comiendo, como dize Sant Marco. La quinta, en el monte Oliuete, dende el qual subio a los cielos. De la qual entienden algunos, las palabras de San Pablo, que aparecio a San Pedro, y despues a los onze apostoles: y despues a mas de quinientos discipulos juntos. Destas y de otras admirables maneras, solemnizo el hijo de dios, su Sancta resurreccion: y hizo della ciertos, a sus sagrados Apostoles, y a todos los creyentes.

Actos.

Ioan. 20.

Ioan. 21.

Math. 28. *Co*Mat. 24. *Co*

Lucx. 22.

Mar. 16.

Lucx. 24. *Co*Mar. 16. *Co*

Acto. 1.

CAPITVLO SEGVNDO, DE LOS

fructos y consideraciones que se coligen, de la sagrada Resurreccion del Redemptor, para despertar, y auisar nuestra esperança.



Onsuela sin estima este articulo de la Resurreccion de Christo, los trabajos desta vida, y la esperança del verdadero Christiano. Porque lo primero, nos certifica de la resurreccion de los muertos (como dize el

1. Cor. 15.

R. s. Apo.

Apostol) mostrandonos la en Christo: el qual (como en q^a arriba dicho) pudo por su propria virtud, porque es verdadero Dios, resuscitar de los muertos, y le quedo el brazo sano, para resuscitar nos a todos. Pues que consuelo pue de ygualar con este, en el qual vemos al ojo, que nuestra carne, hecha polvo y ceniza, en premio de la buena compañía que hizo al alma: a de ser despues de tantas transmutaciones naturales, por la diuina potencia, restituyda en su antiguo ser, y vestida de inefable gloria que dura para siempre? Muestra nos lo segundo: que assi como Adam fue causa de nuestra muerte corporal, y spiritual del alma: (No porque el alma dexa de ser: sino porque tiene ser y vida sin fin, en inenarrables tormentos por la culpa, los quales llama San Ioan en el Apocalypsi, muerte segunda. Porque como dize el diuino Padre Sant Augustin: de tal manera hizo dios al hombre: que mientras no peccasse, no muriese, porque el fuesse asi mismo autor de la vida, o de la muerte. Pero peccando, incurrio muerte del alma, y a esta se sigue como effecto, la del cuerpo: Pues como dize el Apostol, el sueldo del peccado, y la paga que le responde: es la muerte.) Assi Ies^{vs} Christo nuestro Redemptor y bien fuesse causa vniuersal de la resurreccion de todos, buenos y malos. Aunque no causa exemplar, ni forma: sino de solos los justos. Los quales se leuantaran del polvo de la tierra, para sentarse con los Principes del cielo, y tener entre aquellos Spiritus soberanos, admirables troncos de gloria. Resuscitando los peccadores por el contrario, no para representar en sus cuerpos la forma y belleza, y dotes, de la glorificacion del cuerpo glorioso de Christo: sino para recibir crescida pena, y ser vestidos de confusion, y dolor eterno. Muestranos lo tercero: Que no solo es Christo la causa efficiente y exemplar, de la resurreccion del cuerpo: pero tambien de la resurreccion del alma, dando le su sagrada mano, y leuantandola de la miserable muerte del peccado (como dize el Apostol.) Fue el hijo de dios entrega-

Augustinus.

Roma. 6.

do a la muerte por nuestros peccados: y resuscito por nuestra justificacion. Y en otra parte: Fuymos juntamente sepultados con el, en su muerte por el baptismo: para que como el resuscito de la muerte, por la gloria de su Padre eterno: assi nosotros viuamos vida nueva en el. Porque si le parecieremos en la muerte, seremos tambien semejantes a el en la resurreccion. Muestranos lo quarto: Que esta viua esperanza que tenemos, y concebimos (que assi la llama San Pedro) de nuestra resurreccion y verdadera, y eterna vida, acompañada de inestimable y inefable gloria: como estiuua en la resurreccion de Iesv Christo, por imitacion de su muerte, y de su vida, y de su resurreccion: estan segura, que librada, y puesta en el rico vaneo, de los incomparables thesoros de Dios, no puede faltar al justo. De la qual dize el Apostol San Pedro. Bendito sea dios, Padre de nuestro Señor Iesv Christo, el qual segun su gran misericordia, nos torno a engendrar en esperanza viua: por la resurreccion de Iesv Christo nuestro Señor, de los muertos: para la herencia incorruptible y pura, que no se gasta ni marchita: antes se conserua en vosotros en los cielos. Los quales por virtud de dios, soys guardados por la fe, para la salud eterna, que se a de descubrir en el tiempo vltimo. Y el Apostol San Pablo, tratando de la mesma seguridad y certeza, que tiene el justo de su resurreccion y gloria en Christo: dize assi a los Collossenses. Si juntamente resuscitastes con Christo, buscad las cosas de arriba del cielo, donde esta Christo sentado a la diestra diuina. Sabed y entended las cosas celestiales de arriba, y no las rastreras de la tierra. Porque ciertamente soys muertos y vuestra vida esta escondida con Christo en Dios. Para darnos a entender, que si el mayor apetito desta vida, es la vida: conseruarnos, y viuir: y lo mas terrible y formidable de todo quando nos espanta y assombra, es morir, y dexar de ser: que deue ser grande y feruiente, el contento y alegria del justo: q
muere

*Roma. 4.**Roma. 6.**1. Petri. 1.**Collossen. 3.*

muere volutariamente viuiendo en este mundo, por obras de verdadera mortificacion, mortificando su carne sus affectos, y su volutad por amor de dios: sabiendo, q̃ el que desta manera es muerto, tiene verdadera, pero escōdida vida en Christo: diziendo lo q̃ el mismo Apōstol, en otra parte dize. Viuo yo, mas ya no yo: sino vine en mi Christo. Haziendo el justo en esta vida del muerto, para escapar con la vida. Como lo suelen hazer los hombres diestros, y animosos, quando andando en el cosso, les da alcance el Toro, del qual se afirma, que por mucho que lo ayan garrochado, y acossado, no haze golpe, ni hiere al muerto, sino al viuo. Y assi quando se ven alcançados, tienden se en el suelo a la larga, y detienen el aliento, como muertos, y quando el Toro llega, y los halla sin aliento ni resuello, pensando que son muertos, passa de largo, y los dexa viuos. Assi ellos haziendo se insensibles y muertos, y deteniendo el resuello, y aliento, a todas las cosas de los viuos del mundo: a la honra al deleyte, y contento de la carne, al regalo, a la riqueza y a todas las otras vanidades: tienen su vida escondida en Christo, hallando gusto en la penitencia, y en la cruz, y en el desprecio de si mismos: y en todas las otras cosas, que tan azedas y asperas, parecen a aquellos, en los quales no viue Christo. Esta vida escondida en la muerte, y este deleyte en la cruz, y esta honrra en el afrenta: es el mana escondido, y el nombre nuevo: que dize el bienauenturado Santo Ioan; que no lo entiende, sino el que lo recibe de la mano del Señor. Porque ciertamente (como dixo el Apōstol, tomando lo de Isayas) ni los ojos vieron, ni las orejas oyeron, ni coraçon, ni entendimiento humano puede concebir, el premio que tiene Dios aparejado, a sus amigos. Nadie pues puede pedir, ni dessear mayor seguridad de su vida, si la tiene escondida y depositada con Christo, que la cobro despues de muerto. Y porque alguno podria aun estar sospechoso, pareciendole que al fin Christo murio: añadio el Apo-

Galat. 2.

1. Cor. 2.

Isaia. 64.

el Apostol aquella palabra, en Dios: diziendo. Vuestra vida esta escondida con Christo, en Dios. Como si dixera mas claro, aunque murio como hombre, dado caso que murio de su propia voluntad, eobro la vida como Dios, de cuya mano, nadie puede sacar, lo que se le encomendare. Y assi la teneys segura, pues la teneys puesta, y depositada en la mano de Dios. Muestra lo quinto (como emos tocado arriba) que el fructo de la muerte: es la gloria de la resurrection. Por lo qual, casi siempre las letras sagradas del nuevo testamento, juntan, y casan la muerte, cō la resurrection. Y Iesv Christo nuestro Redemptor, las mas vezes que dio auiso a sus Discipulos de su muerte, porque tomándolos de sobre salto, y desaparecidos, no los escandalizasse, y turbasse mas: se lo dio tambien, de su sagrada resurrection.

¶ Gran consuelo es por cierto, ver el fin, el paradero, y el successo que tienen los trabajos de los buenos: y por el contrario, gran freno, y espanto ver, en quanta desuénura y miseria paran, los contentos, y placeres de los malos. Muestra lo sexto, quan poco duran los trabajos de los justos y quan biē se los paga, con colmadissimo premio, el liberalissimo Dios. Tres dias carecen de su presencia los sagrados Apostoles turbados, y excessiuamente tristes, con la memoria de sus penas, y afrentosa muerte: y quarenta dias lo gozan, despues de su resurrection. Tres dias lo perdio en Hierusalem la Saeratissima Virgen, y treynta y tres años lo gozo. Con quanta razon pues dixo Dauid, en vn psalmo. Fuyamos alegres y regalados con vus deleytes, por los dias que nos humillaste: Y por los años que tuuimos trabajosos, y malos. Y en otra parte. Segun la multitud de los dolores de coragon que padeci: tus consolaciones Señor, alegraron, y consolaron mi alma. Muestra lo septimo: como facilita y allana Dios, todas las dificultades que se ofrecen, al que de veras lo busca, y pretēde seruirlo. Descanauan aque-

Psal. 89.

Psal. 95.

llas.

llas Sanctas mugeres vngir, con vnguentos aromaticos su sagrado cuerpo: yuan ya de camino para el Sepulchro, no les ponian dificultad las guardas, porque es de creer que pensarian contentarlas a dinero: poniales dificultad la pesada piedra, que lo cubria, sellada y cerrada, con industria de los Iudios. Quando llegan, venciendo todas estas diffi-

*Magah. i. tan-
gere percutere
flagellare &c.
loca indictmentis
Hebreis.*

*Gene. 12. Io-
sue. 8. & 2. Pa-
rali. 27. &c.*

*& est phrasis
Hebreis fami-
liaris. Zacha.*

*2. qui vos reti-
gerit tanget pu-
pillam oculi mei*

*tangere pro ve-
xare. & Psal.*

144. & Iob.

*19. & alibi fre-
quenter.*

cultades de la razon humana, hallan lo todo llano, y seguro. Las guardas huydas, la piedra alçada, los Angeles que las consuelan, y piden las albricias de la resurreccion, y finalmente, ven al mismo Redemptor glorioso, y resuscitado. De cuya presencia, como no se hartasse la divina Magdalena, asida siempre de aquellos divinos pies, a los quales hallando al principio remedio para su alma, perseuero siempre, con profundissima humildad: y en este trãce, estu- uiese dellos con dulcissimas lagrimas de alegria, y sagra- dos osculos asida, pësando que se le auia de yr luego, y que nunca mas lo auia de ver: merrecio oyr aquellas dulces pa- labras del Redemptor. No me quieras tocar, o fatigar (que lo vno, y lo otro dize el vocablo hebreo) porque aun no me voy a mi padre, que tiẽpo aura, para que me veas con tus ojos, y gozes de mi presencia corporal. A estas y a otras piadosas consideraciones, despierta este sagrado Articulo nuestras almas, para encẽder mas el amor de Christo nue- stro Señor, en nuestros coraçones. Al qual sea honrra y glo- ria, por siempre sin fin. Amen.

DISCURSO TREZE DE LA admirable Ascension del Re- demptor.

**CAPITVLO PRIMERO, DEL AR-
ticulo sexto del symbolo Apostolico, que dize
subio a los cielos, esta assentado ala
diestra de Dios Padre co-
mo poderoso.**

En este



Neste Articulo sexto, declararon los sacratissimos Apostoles el admirable triumpho, con que el hijo de Dios, despojados ya los infernos, y abiertas con su preciosa sangre, las puertas de la gloria, auiendo primero leuantado vn esclarescido Trophoeo, del pecado, y del mundo, y de la muerte, y del infierno, en su sagrada cruz: sube a tomar possession de los cielos, y a ofrecer a su Padre sempiterno, los despojos, y el fructo de su victoria, representandole la multitud de los justos puesta ya en liberrad, por su muerte. Pero primero que describamos, y pintemos, la forma deste diuino triumpho, sera necessario declarar breuemente el lugar donde sube, con esta soberana ouacion, y pompa, que es los cielos (como lo confesamos diziendo) subio a los cielos. &c. Del numero, y substancia de los quales, aunque aya diuersas maneras de dezir, entre los Philosophos, y Mathematicos, o Astrologos: y algunos haziendo la quenta, por los effectos conocidos de su mouimiento, pongan nueue (como parece auer sentido Aristotil) Otros diez: entendido ya el mouimiento de la trepidacion, o del accessso, y recesso: que el no conocio: Y otros vn cuerpo solo, pero muchos circulos, afirmando auer sido esta la opinion, y sentēcia de Ptolomeo: Y vnos hagan, su substancia incorruptible, y su materia diuersa de la materia de las cosas inferiores, contenta, y pagada, con su forma, sin hazerle traycion, ni tratat de adulterio, ni de maleficio, como la materia de las cosas corruptibles: por lo qual la llamo Aristotil, quinta essencia. Aunque Platon si no ser incorruptible, no por su naturaleza: sino por la diuina voluntad (como lo refiere el Doctor Sancto) Y otros corruptible segun las partes: como lo pretende mostrar, por las Paralaxes, vn excelentissimo mathematico de que-

firo

Tho. 1. p. q. 66.
art. 2.

El maestro Hieronymo Muñoz eruditissimo en todas disciplinas y lenguas.

2. Cor. 12.

Basilus. lib. 2.

Herame. Beda

& Strabus.

Gen. 1. & Tho

1. p. q. 66. ar. 3.

Gen. 1.

Otro tiempo Valenciano, en vn tractado que compuso del Cometa que vimos el año pasado, de 1573. Lo que la Fe nos muestra, y lo que aqui confessamos, es: que ay muchos cielos, alomenos tres: de los quales da fe el bienauenturado Sant Pablo, escriuiendo a los Corinthios, diziendo. Yo se vn hombre, que fue arrebatado hasta el tercer cielo, y lleuado al Parayso, y vio alli, y le fueron comunicados, archauissimos negocios, y sacramentos, y tales: que ni es licito a vn hombre, ni puede explicarlos, ni dezir los. Estos tres cielos del Apostol, aunque comunmente se dize, que son el Estrellado, y el Cristalino, y el Empireo, q es el asiento de los bienauenturados, que resplandeece con maravillosa claridad y por esso se llama de fuego, como quiera que las impresiones y qualidades, y mouimiento, assi de los elementos: como de todas las cosas inferiores: vayan muy lexos de aquel lugar de consolacion, y reposo: en el qual con inenarrable contento, descansan perpetuamente, gozando del Summo bien incommutable y eterno, los Spiritus bienauenturados. No seria ageno de verdad, dezir que por el primer cielo, se entiende todo el cuerpo elementar, sacando la tierra: pues en el vso de las letras diuinas, esta manera de hablar, es muy familiar, y frequente. Y el segundo todo el cuerpo de los orbes celestes: y el tercero el Empireo. El qual numero de cielos, en esta propria forma: ponelos Peripateticos, La pluralidad de los quales muestra la lengua Sancta, en el nombre. Samaim, con que significa los cielos. Algunos entre ellos dizen, que este nombre se compone de dos partes, es: que en su lengua quiere dezir fuego: y maim, que quiere dezir aguas. Y conforme a este Echimon, o interpretacion, del vocablo, dizen, que ay dos cielos solos, y que por esso es dual vno de fuego, q es el Empireo, que la Scriptura diuina llama, cielo, de los cielos, significando con este lenguaje que excede a todos los de mas, en dignidad, y en asiento. Y otro de agua, que es el

es el Christalino no niegan estos el tercero de los tres elementos, como gente que sabe que a solo el elemento del ayre: el vso de la diuina Scriptura llama cielo. Pero la deducion deste nombre, parece a muchos hombres doctísimos en aquella lengua, muy torcida, y violenta. Porque tiene otra mas recebida, y natural, de la qual no ay para que aqui digamos. Tambien le tienen puesto vn nombre del effecto que el cielo tiene de influyr y causar en las cosas inferiores. Y otro de la omnipotencia del que lo crio, la qual es tan grande y admirable: que respecto della, todos los capacísimos Orbes de los cielos (respecto de los quales es la tierra, lo que el punto que señala en medio el compas del circulo que pinta y describe.) Son nada: y assi le llaman: *Sachak*: que significa propriamēte, vn muy menudo y molido polvo, de tan poca quantidad y peso: que aunque se asiente en la balança que esta puesta en su fiel, no la mueue ni inclina. Para significar, con singular propiedad y elegancia, lo que arriba diximos. Que la obra de la creacion, es juguete y brinquño de Dios. A este vltimo y supremo cielo, que llamamos Empireo, que es el domicilio de los Sanctos, y el lugar donde mas particularmente se comunica el Summo bien, por vision beatifica de gloria inefable, siendo objecto y causa eficiente della, a los bienaventurados Spiritus Angelicos, y humanos que lo gozã, y adoraran perdurablemente: subio triumphando Ies v Christo nuestro Señor admirablemente, el dia de su soberana Ascension.

¶ Los Romanos, o tomando lo de Bacho, el qual algunos afirman, q̃ fue el primero que triumpho: o inuentandolo de su cabeça: acostumbraron dende el principio de su Republica, aun en el tiempo de los Reyes, celebrar las señaladas victorias que de sus enemigos auian, con pompa y aparato triumphal: dando esta honra por premio al que vençia. El qual acompañado de algunas vanderas victoriosas

Psal. 8.

Hariphc. ab haraph. quod inter alia est influere.

Sachak

Plinius lib. 7.

Plutarchus in vita. Romuli. Blondus. de Roma Triump.

S de su

DISCURSO

de su gente, tocando al arma las trompetas, y caxas q̄ traya, embiando primero los despojos, y riquezas de las gentes vencidas, al común Erario y theforo de la patria: y tras ellas, metiendo captiuos los enemigos, y las figuras de las ciudades, Prouincias, y Reynos vencidos y conquistados, con letreros, y titulos, que declarauan cada cosa, y dauan razon de lo que significaua, y era: A lo vltimo, entraua en vn carro triumphal, coronado de Laurel, y vestido de purpura el vencedor, rodeado de sus soldados, que le yuan cantando versos triumphales, de alegria y contento, y loor, repitiendo muchas vezes la gala, y valor del vencedor. Y con esta solemnidad y fiesta, subia al Capitolio (que era el templo mas principal, y solemne de la ciudad de Roma) en el qual hechos sus sacrificios, y dadas a dios las gracias, reconociendo que de su mano se recibe la victoria: se yua a descansar a su casa, y a gozar de asiento, y con reposo, su successo y ventura. No de otra manera Iesv Christo hijo de dios viuo, auiendo hecho jornada con todos los enemigos del hombre, y con el peccado, y con la muerte: y auiendo llevado campal batalla en la cruz, y auiedo entrado por fuerza de armas, y despojado los infiernos, auiendo mostrado con euidencia (como dize Sant Lucas:) la verdad de su resurreccion por espacio de quarenta dias: dada primero con la señal sagrada de su admirable cruz, su bendicion (dexando este saludable rito, a su Yglesia) a sus Sanctos Apostoles y discipulos, que estauan por su mandado juntos en el monte Oliuete, siendo recebido a vista de todos ellos de vna resplandeciente nuue, de encima de vna peña, que oy se muestra, da la buelta a su Patria, que es el cielo: con los despojos de los vencidos, para reparar la ruyna de los Angeles, renouando de veras como dize el Apostol, y restaurando, lo que auia de ser reparado en el cielo, y en la tierra. Oy celebra el triumpho de su victoria, en el qual lleuá el auanguardia los Angeles, los Cherubines, y Seraphines. En medio va

Ello va vencida la muerte, crucificado el peccado; captiuo el demonio. Luego van en la batalla, los Patriarchas, y Prophetas, los martyres, y los justos de la ley natural, y del viejo testamento, puestos en perpetua libertad, sacados de aquella prision larga y trabajosa del infierno: vestidos de gloria y bienauenturança, todos cantan suaues Epinicios, y versos heroicos, de hazimientos de gracias, y de congratulacion al Principe de su libertad, Iesv Christo: El qual en vn soberano y resplandeciente carro, de inefable, y de inmarcescible gloria, cercado de millares, de millares de Spiritus bienauenturados, y de sus mas priuados y fauorecidos: que con admirable armonia y concento, celebran con celestial jubilacion y alegria sus loores, cierra la retroguardia deste diuino exercito, y llega a tomar el mejor, y mas sublimado asiento de los cielos: asentandose a la mano derecha, esto es, recibiendo los mayores y mejores bienes de su Padre sempiterno, al qual ofrece su victoria, y en quanto hombre, lo reconoce por autor della, y por mayor.

¶ Este sagrado triumpho, declaro bien el Spiritu diuino, por la boca del Sancto Rey David, diziendo. El carro triumphal del vencedor Christo, es acompañado y guayado, de millones de millones de Angeles, alegres, y regozijados: y el Señor esta en ellos, con soberana muestra de su potencia, como quando se mostro dando su ley a Moysen, en el Sancto monte Sinay. Subiste al cielo, ganaste los captiuos, y recibiste el premio y los dones, en los hombres. El bien auenturado San Pablo, tratando de los dones de la gracia que cada vno de nosotros de la mano de Dios recibe, segun la medida de la voluntad de Christo: vsa del testimonio deste psalmo, diziendo. A cada vno de nosotros se a dado la gracia, no segun nuestra dignidad, ni merecimientos, pues ellos nunca pudieron merecer ni llegar a la primera gracia: sino segun la medida, que Christo nuestro Redem-

psal. 67.

Ephesio. 4.

S 2 p^{or}

ptor fue seruido de dar a cada vno segun su voluntad: la qual no puede ser sino justa. Por tanto, ni ay de que tener imbidia ni de q̄ ensoberuecernos, con los dones de Dios: Por lo qual esta scripto. Subiendo a los cielos, lleuo consigo los captiuos, y repartio sus dones a los hombres. Cosa cierta es: que en el vso de las letras diuinas, llevar captiua la captiuidad: tanto quiere dezir, como solamente, llevar los captiuos: y que con gran propiedad se llaman captiuos los justos, que priuados de la entrada de los cielos, y de la vision de la diuina Essencia eran detenidos en la prision de los infiernos, hasta que fuesen libres por Christo. Que los condenados, mas propriamente se llamã muertos, por obstinacion, y culpa, y pena perdurable: que captiuos, aunque tengan tambien por colmo de todos sus males de pena, vna captiuidad eterna, sin redempcion ni rescate, para siempre. Y assi fago Christo nuestro Señor los captiuos: y dexo los condénados conforme a lo que el tanto antes, auia dicho por Oseeas. O muerte, yo sere tu muerte, y infierno, yo sere tu bocado. O porque (como arriba queda dicho) descendio verdaderamente, y segun la essencia de su anima, a los infiernos: O porque dexando en sus penas los condenados, lleuo consigo en este glorioso triumpho los escogidos.

¶ Subiendo pues a los cielos, lleuo consigo los captiuos, libres por su muerte, y ganados por su sangre: y recibio dones, de los quales pueden ser particoneros los hombres. El Sancto Rey David, que hablaua de lo futuro dize, que recibio. Pero el bienauenturado Sant Pablo, que hablaua de lo passado, dize que dio, y repartio sus dones, a los hombres. Porque siendo como fueron de infinito valor, y precio, los merecimietos de Christo, para si no gano por ellos, mas de sola la glorificacion de su cuerpo: todo el resto, de este incomparable thesoro, quiso que le librasse el Padre eterno, en los hombres. A los quales, gano la primera gracia y

psal. 67.

Deuter. 21. &

1. Paral. 28.

Osee. 13.

cia, y todo bien. Y assi concuerda lo que dize David, que recibio con lo que dize el Apostol que repartio, y dio. Pues recibio en nosotros: lo que el padre eterno, por su respeto, y meritos nos comunica: Y dio: pues es don suyo, lo que tenemos. Subio pues a los cielos, con los captiuos que gano, y haziendo mercedes a los hombres: como se suele hazer, quando se toma possession de vna gran dignidad, y Reyno, que se echan y derraman dineros a la gente: Sube con tan grande alegría, admiracion, y gozo, de los cielos: que los Angeles inferiores, los quales, aunque (como dize el bienauenturado San Gregorio) siempre asisten al Padre eterno, viendolo por essencia: no veen empero todos los secretos de sus archañissimos mysterios, que son conocidos por los Angeles superiores, que son por esto propriamente llamados Asistentes. Preguntan, y dicen, lo que auia dicho Isayas en persona dellos (segun fienten san Dionysio y sant Hieronymo) diziendo. Quien es este que viene de Edon, rinto en sangre su vestigo, de Bosra? Quien es este, que con tan esclarescido, y diuino triumpho sube del mundo? De Edon, pronincia de pecadores, y de su metropoli Bosra? Vestido sobre manera hermosa y ricamente, y que se entra, y sube por su propria virtud y potencia, a los cielos? No ay que dudar, sino que Bosra, es ciudad Metropolitana de Edon, o Idumea (como fienté los Hebreos, y Nicolao de Lira, y se coge deste lugar: y del cap. 34. del mesmo propheta, y del cap. 26. del Genesi. (Aunque aya otra Ciudad Bosra, o Bosor, de la prouincia de Moab: de la qual se haze memoria en muchos lugares de las letras diuinas. Ni tampoco ay duda, que el vestido, y hermosissima estola triumphal y de purpura, con que oy sube el hijo de Dios al cielo: es su sacratissimo cuerpo, el qual con singular elegancia, es llamado vestido del alma. El qual, es cubierto de tanta gloria, con los dotes de la glorificacion, por la redundancia de la gloria de su bienauenturada anima: q

*Gregorius li. 2.
moral. & Tho.
1. p. q. 112. ar. 3.
Isaia. 63.
Dionysii. c. 7.
caelestis Hiera.
Hieronym. in. 6.
63. Isaia.*

ma: que justamente admira los Angeles. Como que es posible, que de Edon, donde reyno Esau, y de Bosra, donde esta su corte, del mundo, dōde reyna el pecado, y de Bosra: donde tiene su corte el Demonio: puede venir al cielo tanta belleza: vn cuerpo de tanta hermosura, y gloria, que esmaltado todo de soberana purpura, suba por su propria virtud a los cielos? Quien es este, vala me Dios qui en sera? A los quales respondio Christo, diziendo. Yo soy el que trato justicia, y rico, y poderoso, para saluar. A lo qual los Angeles le tornan a replicar. Pues porque viene tinto en sangre, y salpicado tu vestido, como suele estar, el de aquellos que pisan vna tinta en el lagar? Porque e vendimiado y pisado a solas, toda la vendimia del mundo (responde Christo) en el lagar de mi cruz: y no auido hombre conmigo: Alli pise, y acocce, y deshize mis enemigos, y salpique, y teñi en sangre mi vestido. Con esta traslacion, y metaphora de vendimia, y de lagar, significa Christo la vistoria que alcanço del mundo, del peccado, del demonio, y de la muerte. Los quales, como en lagar piso, y acocce, y deshizo: de manera que de la sangre que dellos alli distilara (si la tuuieran) podia yr su vestido salpicado, y teñido, como lo suele estar, el de aquellos que pisan vuas en el lagar. Y llamase en este lugar Christo, hombre que trata justicia, y poderoso para saluar, con singular propiedad: por la equidad y justicia, que vus en nuestra redempcion, dando al Padre eterno, satisfaccion equialēte: por el pecado: y siendo proprio officio y ministerio de Iesv Christo nuestro Señor, dar salud y remedio, al pecador.

CAPITVLO SEGYNDO DE LAS

consideraciones, y effectos, de la sacratissima,

y admirable Ascension, de Christo

nuestro Señor.

¶ Muñ



Mostros este sagrado y glorioso triumpho de Iesv Christo hijo de Dios, Señor y Redemptor nuestro. Lo primero: el fruto de los trabajos, que por su diuino amor se pasan en esta vida, y la inestimable corona, de inmarcescible gloria: que atauia y adorna la bien-aventurada frente, del vencedor, que peleo en el stadio de este mundo, varonilmente. Los trabajos que affligian, y angustiauan, la flaca y debil carne, se acabaron. Pero el premio de la constancia, y de la virtud, dura para siempre. El qual promete Christo en el Apocalypsi, al que venciere, diciendo, que lo hara firmissima columna de la gloria, y le dara asiento, a su lado: y aun en el Euangelio dize, que lo seruira. Muestranos lo segundo: que el orden de la justicia diuina, con gran razon pide, que no se gane, ni se lleue nadie el galardón y premio de la gloria soberana de mogollon, sino por sus cabales: Y que en el sea auentajado, el que mas trauajare. No alcanço Ioab, el principado de la milicia de Dauid, antes que con gran riesgo, y peligro de su vida: primero que todos, subiesse el muro: en el asalto de Hierusalem. Ni alcanço Dauid el casamiento de Micol antes que la dotasse, con cien prepucios de Philisteos ganados por su lanza. Primero que el sancto Patriarcha Isaac, diessse la bendicion a su hijo Esau, le mando tomar las armas: y traer caça. Y primero que Laban, diessse a la linda Rachel, al bien-aventurado Iacob, que afficionado a su gentilleza, y hermosura, se ofrecia a seruir le por ella siete años: le dio a Lia. Muerte, y cruz preceden la gloria, y triupho de la Ascension. ¶ Muestra lo tercero, que ninguno puede subir al cielo, sino quien del primero viere descendido, conforme a aquellas palabras de Christo. Ninguno subio al cielo, sino el que descendio del cielo, el hijo del hombre que esta en el cielo. Porque aunque Christo en quanto Dios, se dize auer descendido del cielo, por auerse humillado a tomar nuestra

S 4 natura;

naturaleza, sin auerse mudado, ni descendido segun el lugar: Tambien se dize descender del cielo, por tener su origen, y la cepa, y el tronco, esto es: el principio de su linage segun la diuinidad, y segun la humanidad, y segun la gracia: alla en el cielo. Como se dize que el Rey don Philippe descendiende de la casa de Austria: porque segun la propagacion y linage viene della. Y assi Christo nuestro Redemptor, segun la diuinidad descendiende, y viene del padre: y segun la humanidad, el Spiritu Sancto, suplio las vezes (como queda ya declarado) del varon. Y segun la gracia: (aunque esta era natural a Christo, por razon de la vnion) tambien le viene de alla: pues la persona diuina que es Dios, fue causa, y hizo que nunca aquella naturaleza pudiesse dexar de ser agradable al Padre. Y assi el Christiano que no viniere del linage diuino, y descendiere del cielo, siendo hijo de Dios por adopcion y imitacion de su bondad, y estuviere segun la conuersacion, y affectos, y deseos (como dize el Apostol) en el cielo: no podra subir alla. Muestra lo quarto, que el subir y descansar, no se da a los que acometen, y emprenden cosas grandes: sino a los que perseveran en ellas hasta la fin, y las acaban gloriosamente. Porque muchos ay, que conciben, y presuponen la perfeccion del Euangelio, y dan ynos grandes assomos, de vn celestial brio, y de cierta gallardia, y generosidad de coracon: los quales a los primeros encuentros, o van con afrenta por tierra, o al tiempo de dar la batalla y cerrar con los enemigos, bueluen con gran deshonrra las espaldas. Como lo dixo David, de los hijos de Ephraym, en vn Psalmo. Los Ephrateos, gente que blasonaua del arnes y fanfarrona, flechaua el arco y lo tendia: boluio las espaldas al tiempo de la batalla, y del arremeter contra el enemigo. Porque se hallan muchos, de grandes propósitos, y blasones de Sanctidad, que al tiempo de la tentacion y del menester (como dize destos David) son derribados, y caen. Porque no guardan la ley de Dios, ni andan

Philip. 3.

Psal. 77.

andan en la obferuancia de fus mandamientos. Por lo qual *Math. 10.*
 dixo Chrifto, que quien perfeuerare hafta la fin fera faluo.
 Esta perfeuerancia neceffaria para nueftra glorificacion,
 fignifico el Spiritu Sancto, en la veltidura facerdotal: por-
 que aquella ropa larga, que lleuaua con tantos adereços,
 y atauos adornada y guarnecida Aaron: fue feruido que
 lleuaffe en el remate, y en el ruedo, campanillas de oro, y
 granadas. Todos dicen que la campana clara y fonora, de *Exodi. 39.*
 metal tan rico y subido: fignifica el illufre nombre y clara
 fama, que deue tener fiempre el Sacerdote. Pero particu-
 larmente al cabo de la jornada, y al remate de la ropa que
 es la vida: quando cefla la inuidia que fuele fer compañe-
 ra de la virtud por la muerte: y fe juzga cada cosa fegun es,
 y fin paffion. Pero porque como entre las aues el Aguila, y
 entre los animales de la tierra el Leon, entre los frutos fo-
 la, la granada tiene corona: quifo que colgaffen granadas
 al cabo de la veltidura facerdotal, para darnos a entender,
 que al fin fe canta la gloria: y que al cabo de la jornada, fe
 deue efperar la corona, que con immarceffible gloria, a de-
 ceñir: y coronar las fagradas frentes de los iuftos. Lo quin- *Tho. 3. p. q. 57.*
 to, porque faltando la prefencia corporal de Chrifto cre- *ar. 1. ad. 3.*
 cielle la Fe en los animos de los Fieles: la qual trata de las
 cosas inuifibles, fiendo gran ventaja creer ya, en el que no
 vemos (como dize fant Pedro.) Por que era tan dulce y tan
 agradable la prefencia de I E S V Chrifto nuefiro Redem- *I. Petri. 1.*
 ptor, que parece que ella fola: podia perfuadir qualquiera
 cosa a los que lo feGuyan. Lo fexto, porque crecielle tam-
 bien nueftra efperança, viendo ya metida en poffeffion de
 los cielos nueftra naturaleza: (como auia dicho el mifmo
 Redemptor.) Si me partiere de vueftra compania, y me fu-
 biere a los cielos, y os vuriere apofentado y aparejado lu-
 gar: boluere a lleuaros conmigo para que lo gozeys. Lo fe- *Ioan. 14.*
 ptimo, por que nueftra voluntad, pufielfe fu amor y fu afi-
 cion, en las cosas inuifibles del cielo, y pudieffe dezir nue-

S. 5. ftra.

Leam. 16.

Aug. in Ioan.

Era alma, con el Apostol. Aunque conoçia Christo segun la carne: ya no lo conozco. Y pues el Spiritu Sancto es amor, que leuanta nuestro coraçon a las cosas del cielo: justo era, que para su venida quedassen tan desembaraçados los animos de los Fieles: que no tuuiessem prenda, ni cosa en la tierra, en que poner del todo su cõfiança. Por lo qual les dixo Christo. A vosotros os conuiene que yo vaya: por que si yo no fuere, el Spiritu Sancto no vendra sobre vosotros con aquella plenitud, que yo tengo ordenado. Pero si yo subiere a los cielos: yo os lo embiare. Sobre las quales palabras, dize assi el bienauenturado San Augustin. No podeys recebir el Spiritu Sancto, mientras me conocieredes segun la carne: y assi subiendo a los cielos Christo, asistieron y asistien siempre a los Fieles, el Padre, y el Hijo y el Spiritu Sancto. Esto dize San Augustin. Lo octauo: por que aliende de auer reforçado todas las virtudes del anima que tienen por objecto a Dios, con su sagrada Asension (como emos dicho:) y abierto, y mostrado con ella el camino del cielo, conforme a lo que el mismo Redemptor auia dicho por San Ioan, que subia a aparejarnos el lugar. Y Por el sancto Propheta Micheas, que subio delante abriendonos el camino, para que puesto delante del conspecto y Magestad de su Padre sempiterno, como soberano Sacerdote, perpetuamente abogasse, y rogasse por nosotros: representandole la naturaleza humana que fue seruido de tomar y vnir a su diuina persona por nosotros: y los incomparables tormentos y penas que en ella padecio por saluarnos. Y dende el cielo, como verdadero Dios, y vniuersal Señor, de lo visible, y inuisible: acudiesse a nuestras necessidades y menesteres, socorriendonos con sus celestiales dones abundantemente.

DISCURSO CATORZE

del juyzio final.

MCA

CAPITULO PRIMERO DEL AR-

sículo septimo del Symbolo, de donde verna a
juzgar, los viuos y los muertos.

August. de fe-
de & Symbo-
lo. c. 8.



Os venidas o jornadas, de iesu Christo
nuestro Redemptor (como adnoto el diui-
no padre San Augustin.) se traran en el sa-
grado Symbolo: vna en carne mortal y pas-
sible para seruir y ser juzgado de los hom-
bres, y otra en magestad y gloria, para dar fin y quito al mū-
do, y hazer aquel gran desengaño, que todos esperamos,
en el juyzio vniuersal. De la qual se dize aora, que dende a
quella inefable gloria, q̄ tiene a la diestra del Padre eterno
en el cielo: vendra en quanto hombre (porque en quanto
Dios, no muda lugar) a juzgar, los viuos y los muertos. Cō
las quales palabras, los sacratissimos Apostoles, simplicissi-
mamente abraçaron, toda la vniuersidad del linage huma-
no. De manera que tanto explican estas palabras: vendra
a juzgar los viuos y los muertos, como podiā explicar estas
vendra a juzgar todos los hombres. O por ventura esta pa-
labra, viuos señala los que viuiran, quando començaren
las señales vezinas al juyzio vniuersal: No porque seran los
que entonces viuerē, representados sin morir, (como ade-
lante declararemos, con el fauor diuino, en el Artículo
de la Resurreccion) delante de Iesu Christo nuestro señor:
fino que por la vezindad, y cercania del tiempo, parece q̄
se puede hazer distinction entre ellos: y entre los que mu-
cho antes murieron.

¶ Certifica este soberano Artículo de nuestra sagrada Fe,
lo q̄ nūca acaban de persuadirse los hōbres malos, y carna-
les, esto es, q̄ no ay mas de nacer, y morir para los hōbres,
como para las bestias, como ellos desseauan, y se dauan a
entender en el Ecclesiastes: sino que ay quenta y razon de
la vida, tras la muerte, con premio perdurable para el ju-

Tho. in. q. d. 43.
q. vnica arr. 10.
Co. 2. Co. lectio.
2 in. c. 4. Epist.
ad Thes.

Eccles. 2. Co. 3.

sto: y

Math. 20. 6.

Luce. 18.

sto: y castigo sempiterno, para el peccador y culpado. Y q̃ la incredulidad que ellos tienen, nace de lo mucho que se aman, y lo poco que confían de su inocencia, viuiendo como hombres bestiales, apartados de las leyes de razon y de Euangelio. Porque cosa verdadera es, y experimentada: que nunca acaba de crecer la carne: lo que es contra su apetito, y desseo, y inclinacion. Lo qual muestra con singular propiedad, y elegancia: aquel lugar del sagrado Euangelio: en el qual, auiendo dado Iesv Christo hijo de Dios larguissima, y particularissima cuenta, y muy por menudo, a sus Sanctos Apostoles, de su acerbissima muerte y passion diziéndoles: Aduertid que subimos a Hierusalem, en la qual se cumplira todo lo que el Spiritu Sancto tiene declarado y reuelado de mi, por los Prophetas. Sere preso, y entregado a los Gentiles, y escupido, y agotado, y crucificado: y resuscitare tras este diluio de dolores y tormentos, glorioso y impassible. Añade el diuino Euangelista. Cosa maravillosa, que con dezirse lo el Redemptor del mundo tan claro, y con hablarles en tan buen romance: con todo esso, los Apostoles no entendieron palabra: de lo que les dezia. Porque como le amauan tanto, y tenian tan empleada y puesta su afficion en su presencia corporal: y estauan aun solamente labrados de la primera tijera del Spiritu Sancto: mas presto creyeron, que era parabola, aquello que les dezia, y cosa mystica, que no hystoria: por ser la hystoria tan horrible, y formidable a la carne. Pues si tan de mal se le haze a la carne, creer, y esperar lo que le da pena: no es mucho, que los peccadores obstinados y perdidos, en colmo de su desventura: busquen argumentos, para engañarse, y persuadirse que no ay, lo que tanto, y con tanta razon, los inquieta y asombra, que es el juyzio, y la cuenta que an de dar de su detestable vida, delante el supremo, y rectissimo tribunal de Christo: que juntamente sera juez, y testigo. de vista, de nuestras obras, y palabras, y pensamientos. De los quales

quales escriue el principe de los Apostoles Sant Pedro, en su segunda canonica diziendo. Estad auisados, que aura embaydores, y gente alla en el postrer tercio del mundo (qual la vemos, en nuestro miserable tiempo, que de la paciencia y longanimidad de Dios: hata argumento, para prouar sus errores. Y dira, quando a de acabar de venir este dia del juyzio, con que nos tiene Dios tan amenazados: O que deue de ser Coco, y Sant Anton, con que Dios nos espâra, como a niños: Porque dende el tiempo de nuestro primer padre Adam, de mano en mano, y de boca, en boca, tenemos noticia desta amenaza: y aun por scripto la dexo, por que mejor se conseruasse su memoria Enoch, y al cabo vemos, que todo es ayre, y que todas las cosas del mundo, perseveran sin mudança, en el ser, que en su primera constitucion recibieron, Este mesmo argumento hazian, contra el Sancto Ezechiel, los Iudios de su tiempo. Y auia del hecho refran, y prouerbio, diziendo: Passara mucho tiempo, primero que se cumpla lo que este prophetiza y reuela y al cabo querra Dios, y no aura nada. A estos argumentos, y roncerias de la carne, que como el ciego sueña lo q querria: respõde Ies v Christo nuestro Redemptor, en el Euan gelio, diziendo. Y si el ruyn criado, a quien el Rey del cielo, dexo el gouierno de su casa: viendo que su Rey se tarda, dixere: Mi Señor no acaba de venir, ciertamente no boluera, y començare a tratar mal, y poner las manos en sus compañeros, y a comer, y beuer, y holgar, y acompañarse con bellacos, y borrachos: de verdad os digo, que vendra su Amo, y su Rey quando mas descuydado estuviere: y que le quitara la vida, y le castigara con infierno perdurable, en compañia de los hypocritas. Tambien suelta estas sophisterias, y vanas razones de los descreydos, y blasfemos, el diuino San Pedro, Principe de los Apostoles, en el mesmo lugar, con marauilloso primor, y vieuza. Mostrando lo primero, ser vano, y falso aquel fundamento, que ellos to-

2. Petri. 3.

Iude. 1.

Ezechiel. 12.

Math. 24.

2. Petri. 3.

man,

man, por patrocinio de su infidelidad: Pareciendoles, que el mundo no a sentido mudanga: ni an en el acaescido cosas, que prueuen que la pueda tener, dende que Dios lo crió. Porque aunque no uiera auido mas, de la que todos confiesan, del diluuió vniuersal: essa sola bastaua para declarar, que ay en Dios tâto valor y potencia, que puede hazer buena la palabra que tiene dada, de venir a juyzio vniuersal, purificando, y reformando el mundo cõ fuego. Fundiendolo como Artifice soberano, para consumir la escoria, y soldar la quiebra, que en el a mezclado, y hecho el pecado. Y si con este esclarecido y admirable exemplo, que el diuino San Pedro trae, juntaremos los que las letras sagradas, y profanas apuntan, y los que cada dia vemos: locos, y faltos de sentido comun seran, los que pensaren, que la voluntad, y potencia del valerosissimo Dios, que lo pudo criar de nada, y dar principio a su mouimiento, y a su ser: no le podra dar termino, y manera de ser nueua, y de mayor perfection, como lo tiene prometido. Pero q̃ muestras, o que señas queremos, mas claras del juyzio vniuersal y ruyna del mundo, que la que emos puesto del diluuió general, y otros quatro particulares, que refieren los antiguos? Vno en tiempo de Phoroneo, en Egypto: Otro en tiempo de Ogiges, en Achaya: Otro en tiempo de Cecrope, en Athenas: Otro en tiempo de Deucalion, en Thesalia: sin otras infinitas inundaciones: y diluuios, que de muchas maneras emos visto en la tierra, con terremotos sin quento, que an assolado populossimas Ciudades, y combatido, anchissimos Reynos, y prouincias del mudo. Pues fuegos, y incendios de tierra, y ayre? (Dexo a quel celebrado de Sodoma, que abraßo cinco reynos, que dize la Scriptura Sancta, que eran como el parayso del Señor) son infinitos los que an acontecido. Pues tormentas, y toruellinos, y tempestades, y temblores, y crecismientos de la mar anegando ynas Islas, y tierras firmes: y descubriendo otras
son

Gen. 1. 19.

son sin quento? Pues fuegos en el cielo, y Cometas de mil figuras, y maneras no se pueden en breue recoger, los que an aparecido, abraçando juntamente y encêdiendo, ayre y mar, y tierra? Mostrando toda la maquina del mundo, que la voluntad del benignissimo dios, que la erio, y le dio ser: la conserua, y sustenta, y que passara por lo que el quisiere, de buena voluntad. Llenas estan las hystorias destos quentos, y algunos auido en nuestra memoria en España, semejantes. Entre los quales fue terrible, y peregrino, aquel grande terremoto, que siendo yo niño, allolo a Baga: no muy differente del que en tiempo de Mauricio, mató en su Anthiochia, sesenta mil hombres. Y pocos años a que en la famosissima Granada, en vn solo dia, tēblo veynte y quatro vezes la tierra: y se salieron los vezinos al campo. Pues que diluuios, y inundaciones, pueden exceder, a las que vimos el año de 1544. estando la opulentissima Sevilla, a punto de perderse: breadas y calafecreadas las puertas, y el agua ya tan alta: que le salto poco, para vècer el mundo, y renouar aquel prodigioso spectaculo, q̄ auia mostrado el mar, en tiempo del Apostata Iuliano, creciendo tanto: que quando despues de auer anegado muchas tierras del muy apartadas, se recogio a su antiguo termino y ribera, se hallaron muchos esquifes, y bateles, sobre los tejados de la Ciudad de Alexandria. Assi que vano es este fundamento, y fundado en poca experiēcia, y noticia delas cosas del mundo, y en vna torpissima ignorancia.

¶ Muestra tambien el bienauenturado San Pedro, que coxa esta razon que los malos hazen, y tropiega, en otra grā de ignorancia: que es, parecerles a ellos mucho, lo que a la verdad es poco, y casi nada. Ellos juzgan, que el mundo dura mucho, y no consideran, que toda su duracion, comparada con la eternidad de Dios, es nada: y que mil años son en los ojos diuididos, como el dia de ayer, en los nuevos, que ya passo. Padeciendo en esta parte otro grande enga-

*Nicephoro. lib.
18. c. 13.*

*Nicepho. li. 10.
c. 35.*

Psal. 22.

Aristotele.

engaño, porque les acontece lo que vn autor profano dixo, con singular ingenio, y elegancia: que los que miran, y discurren poco, facilmente se paralogizan, y engañan. Por que esta desuenerada gente, no considera, que aunq̃ la duracion del mundo fuesse mucha, la suya es tan breue: que a de faltar mañana. De manera, que el iuyzio particular tie-
ne breuissimos los terminos: aunque los del vniuersal fues-
sen muy a la larga. Assi lo consideraua, con summo iuyzio y prudencia, vn sapientissimo Rey, que viendo se mal trata-
do de palabra, aunque es cosa mas dura, a vn animo verda-
deramente generoso, y Real, sufrir vna injuria, que la muer-
te: especialmente, quando se vea agrauar sin razon, y po-
dria a buenas satisfazer, y enfrenar a su contrario: con todo
ello, quando se le encendia la colera, y se via mouido a dar
respuesta, refrenaua el impetu de sus primeros mouimien-
tos, con la consideracion de lo poco que auia de durar, y
dezia. Dadme a entender y sentir de veras Señor, mi fin, y
la quenta de mi vida: para que acabe de entender, lo po-
co que me queda. Porque vos Señor, siendo en todo tan
liberal y magnifico, nos distes la vida medida a dedo: y da-
do caso que el mundo de los otros, fuesse algo (lo qual cier-
to no es) alomenos Señor el mio, mi mundo, mi subsisten-
cia, yo se, y me lo veo, que delante de vos, cuyo parecer es
cierto, es nada. Porque al fin, lo que a mi me a de durar mi
reyno y mi contento, todo es viento. Respondeles a lo vlti-
mo el bienauenturado Sant Pedro, que el esperar nos Dios
tanto nace de su infinita misericordia: porque hagamos pe-
nitencia, a la qual nos combida su paciencia, doliendo se
de nuestra condenacion. Como ignoras (dize el diui-
no Paulo) miserable hombre, que la benignidad diuina, te
combida a penitencia, y que tu perseverando en tu obsti-
nacion y dureza y impenitencia, echas al fuego leña, y ate-
foras, y juntas yra, para el dia de la yra, y del justo iuyzio de
Dios, que dara a cada vno su merecido: Cosa es cierto ma-
raui-

Psal. 38.

*Mensurabiles
posuisti dies
meos.*

*Thepachot. mē-
sura quatuor
digitorum, sub-
stantia mea tā
quam nihilum
ante te.*

*Cheldi. mundus
meus tanquam
nihilū ante te.
Roma. 1.*

travilliosa, y de llorar: que ninguna cosa aya tan sagrada ni divina, que no la profane nuestra malicia: haziendo como el araña, veneno y ponçõa de las flores: de manera, que del mesmo principio, que el justo, como celestial aueja saca la miel, y el panal dulce de soberano auiso y consuelo, para remedio del alma: el descreydo y blasfemo, colige desesperadas conclusiones de perdicion y soltura, para del todo perderse. Deste principio, la vida es breue, y mañana emos de morir: colige el justo, pues demonos priessa a enfiardelar, y hazer mochila de buenas obras, y virtudes, para poder parecer con algun caudal, delante de nuestro señor. Ganemos honrra con el mundo, ganemos le por la mano, menospreciemos lo, y dexemos lo, antes q̃ nos dexce. Afflijamos y mortifiquemos la carne, neguemos nuestra voluntad: hagamos la divina. Estas y otras soberanas conclusiones, colige el justo deste principio. Por el contrario dize el descreydo y blasfemo. Si nos emos de morir mañana, comamos, y beuamos (como lo dexo scripto Sardanapalo en su sepulchro) demonos vn verde, y vna buena harrazga de las cosas del mundo, saquemos el vientre de mal año, que esto nos lleuaremos. Deste principio, Dios nos espera por su gran bondad y misericordia: Colige el justo, pues hagamos penitencia, no nos obstinemos, y endurezcamos como Pharaõ en Egypto, y los hijos de Israel en el desierto. Enmendemos la vida, como los Niniuitas, como Dauid, como la Magdalena, no seamos ingratos a tanta bondad y liberalidad: Por el contrario, coligen los descreydos y malos, que pues hasta aora no a venido, que nunca vendra.

¶ Esta blasfemia, condemna este diuino Artículo, de nuestra Sancta Fe, diziendo: que sin duda vendra, a la hora que el solo sabe, a juzgar los viuos, y los muertos. Porque acontecera a los hombres, lo que les acontecio en tiempo de Noe: que comian y beuián, y sembrauan y cogian, y trata-

T uan-

Ecclesi. 9. &

Ecclesi. 27.

*1. Cor. 7. & Ga
la. 6.*

Esai. 22. Sa-

pien. 2. & 1.

Cor. 15.

*Suydas in ver-
bo Sardanapa-
lus.*

uan casamientos y otros negocios, qui miran muy adelante, y se prometen cierta manera de immortalidad: pero quando mas descuy dados estuieron, vino el diluuió, y ahogo los grandes fuegos de la concupiscencia, que ardian en el mundo, y puso fin a los designos y traças de los hombres: con que vnos con edificios, otros con mayrazgos, otros con armas, y solares, y apellidos, pretendian eternizarse, y al fin todo se acaba. Y ni mas ni menos, como entonces les dio termino de cien años, para hazer penitencia, y al Sancto Noe que se la predicasse: (Porque como el mismo clementissimo señor dize) No querria ni dessea trauar con nosotros pendencias largas, ni concebir contra el hombre que es flaco, y de carne: spiritu de furor, y ira, y enemistad eterna: Assi tambien ahora nos espera (como dize el diuino San Pedro) a penitencia, con misericordia. Pero sin duda ninguna, vendra quando mas descuy dados estuieren los hombres a juzgar los viuos y los muertos. Y dando caso, que precisa y determinadamente, ninguno pueda saber, ni por noticia natural, ni sobrenatural ordinaria, señalar el dia ni la hora del juyzio vniuersal: a poco mas o menos, nadie deue dudar, que andamos ya muy ala postre. Lo vno, porque el tiempo de Christo, y dela ley de gracia se llama en las letras diuinas el postrero, y la postrera hora (como a la verdad lo es:) del qual tenemos corridos, mily quinientos y setenta y quatro años. Y porque la vltima señal que parece, que nos propuso el Redemptor del fin del mundo, fue el de la predicacion del Euangelio, en todo el. Dando a entender, que auian de yr a la par, acabar se de predicar el sancto Euangelio en todo el mundo: y acabarse el mesmo mundo. Y vemos que la predicacion del Euangelio, a corrido en nuestra memoria tanta tierra: que parece muy probable y verisimil, que antes de muchos centenarios de años, correra por todo el resto del linage humano, que antes de ahora, no auia tenido noticia del

Gene. 6.

Math. 24. &
Mar. 13.

del. Y porque con esta señal, cōcurren la discesion, assi de la obediencia del Imperio Romano, como de la Yglesia Romana, y las de mas q̄ se explican en el Sancto Euāgelio.

CAPITVLO SEGUNDO DE LAS
vazones del juyzio Vniuersal.



O deue parecer a alguno cosa demasiada y superflua, el juyzio vniuersal, enseñando nos la Fe Catholica, que al mesmo punto, que el hombre parte desta vida, es representado, y juzgado, en el juyzio particular, del justissimo Dios, de cuya mano recibe lo que merecieron sus obras, y su vida, como queda declarado, en el Artículo. 5. Porque entre otras causas que se podrian señalar, destas cortes generales del mundo, y alarde, y almoneda vniuersal, y publica relacion de los processos del linage humano (como para juzgar todo el mundo junto, por la perpetua separacion que a de hazer de los buenos y de los malos entonces. Tambiē para dar cūplimiento al juyzio particular de cada vno, porq̄ hasta entonces an recebido la retribucion y retorno de lo que mereciā quanto al anima, pero en aquel dia la recibiran tambien quanto al cuerpo. Tambien para tomar Christo nuestro Redemptor possessiō perfecta de su reyno, hollando y poniendo debaxo de sus sacratissimos pies, a todos sus enemigos.) Ay dos de grande importancia y equidad. Por las quales dezimos que dado caso, que quando el hombre sale desta vida, es juzgado y sentenciado, delante del soberano tribunal de IESV Christo nuestro Redemptor, y recibe dende luego (como dize el Apostol) su merecido, y la paga de lo que obro en el cuerpo, ahora sea bueno, ahora malo: con todo esto quiso el Sapientissimo Dios, celebrar este formidable, acto a vista de todo el mundo. Lo primero, por

T 2 lo que

lo que toca a su honrra, y lo segundo: por lo que toca a la nuestra. A la honrra de Dios tocava, tener el mundo enteramente satisfacion y saneamiento, de su diuina prouidencia: De la qual, muchos hombres de excelente ingenio y erudicion, sintieron indignamente, vencidos de su vanidad (como dixo elegantissimamente Antico celeberrimo Platonico, disputando contra Aristotil) cuyas palabras, dignas de toda memoria, refiere el eruditissimo Eusebio, Obispo de Cesarea, en el cap. 12. del libro que escriuio contra los Philosophos, y son estas. No pudiendo entender Aristotil, que las cosas que son grandes, y excelentes, y diuinas en su orden, tienen necesidad de vna facultad y potencia semejante a ellas, para ser entendidas: sino fiando lo todo de su flaca, y pequena erudicion, y ingenio solamente, con el qual, presumia dar alcance y medir, todas las cosas del mundo, haziendose el, a si mismo regla, y medida, y juez, de las que excedian, y sobrepujauan mucho su capacidad, y entendimiento (aunque quedo muy engañada, su esperança) vino a negar muchas cosas, necessarias, y verdaderas. Entre las quales, niega la prouidencia, de las cosas inferiores, diziendo, que Dios solamente rige las superiores, y del cielo, y que no passa su cuydado, y prouidencia del cielo de la luna: quitando a los hombres, la verdadera persuasion que tienen, que Dios gobierna, y rige con su diuina prouidencia todas las cosas: y el gran fruto, que de tenerlo assi entendido consiguen. Estas palabras son de Antico Philosopho. Por lo qual elegante, y propriamente llamaron san Gregorio Nazianzeno, y Theodorito Cyrenense, escassa, y corta, la prouidencia de Aristotil. No yua le-xos esta blasfemia de la de aquellos, que tanto antes auia referido el Spiritu diuino, en el libro de Iob, que dezian. Alla se passa Dios en los polos del cielo, y no se embaraca, ni ocupa, en considerar lo q a los hombres toca. Esta gente, que lleva en la mano la balança, del cauallero de la

muere

Eusebius aduersus Philo. c. 12.

Eusebius, codex. lib c. 4.

Theodoritus de prouidentia.

Iob. 22.

Apocaly. 6.

muerte, que vio san Ioan en el Apocalypsi, y quiere medir, y pesar con su razon, y juyzio, todo lo que vee acontecer en el mundo: viene a dar en tales atolladeros, que por no confessar y reconocer su poca capacidad, y ignorancia: viene a negar la diuina prouidencia. Vē avnos pobres, a otros ricos: a vnos sanos, a otros enfermos: a vnos libres, y Señores: a otros esclauos, y captiuos: ven cō prosperidad y salud y señorío a los malos, cō affliction, y fatiga, y trauajo, a los virtuosos, y buenos (como se apūta en el Ecclesiastes) Ven finalmente otros casos particulares, admirables y terribles cuya razon y secreto no pueden alcançar, y no atreuiendo se a negar la diuina justicia, niegan la prouidencia. Y parece, que todo succede a caso aca en el mundo, y que no ay quien gouierne, y rija con equidad, y justicia estas cosas inferiores. Hallan tan grandes dificultades en la consideracion de la diuersidad de los acontecimientos de los hombres: que no las saben soltar de otra manera. Quien vee al impio, y descreydo Achab, en noblecido con dos señaladas victorias, auidas por la voluntad, y prometimiento de Dios, en los montes, y en lo llano, contra Benadad Rey de Syria: y al religiosissimo Iosias muerto, y vencido en la campaña, por mano de Nechao Rey, o Pharaō de Egypto en el campo de Meggedo, y al valentissimo Iudas Machabeo: tendido, y muerto despues de tantas y tan illustres victorias; en Laissa, a manos del exercito de Bachides capitā de Demetrio, y del traydor de Alcino: que no se admite y espante, y reconozca, que de veras son incomprehenfibles los juyzios de Dios: No ay para que passar adelante, ni para que desemboluer las hystorias diuinas: pues en las humanas se halla desto tanto, que con razon pudo dezir (como lo refiere Plutarcho.) Caton Vticense, oyendo dezir que Pōpeyo Magno, era vencido en los campos de Thesalia: (que los de la tierra llaman Pharsalos) por el valor, y ventura de Iulio Cesar, primero Emperador de los Romanos:

2. Reg. 20.

2. Reg. 35.

1. Machab. 9.

Plutarchus in
Vita. Cato. Vti-
censis.

T 3 Que

Que auia grande obscuridad, y secreto, en las cosas de la di-
 uina prouidencia, respecto de nuestros entendimientos.
 Pues Dios, auia siempre desde su mocedad, dado tan cre-
 scidas victorias al gran Pompeyo, peleando a lo que a el le
 parecia injustamente, y como tyrano: y auia sido seruido
 que fuesse roto, y vencido en aquella batalla, que al pare-
 cer daua, con gran justicia, en defensa de la patria, y de la
 libertad. De la qual trata con marauillosa y profunda eru-
 dicion, y eloquencia, el bien auenturado S. Augustin, en
 los libros de la Ciudad de Dios. Y aunque en estas difficul-
 tades se mete, la demasiada curiosidad humana, inutil y
 atreuidamente: pues le deue bastar al hōbre cuerdo, y pru-
 dente, tener firmemente entendido, q̄ la capacidad, y me-
 dida del juyzio y entendimiēto criado, es pequeña, y que
 apenas alcançamos, lo que tenemos entre manos, y delan-
 te de los ojos, y que es locura, querer accuparnos en alcan-
 çar, las que dependen de la sabidoria de Dios, que es infi-
 nita: con todo esto, quiso Dios justificarse, y dar quenta de
 si, por sola su grandeza y bondad (sin auer quien con razon
 se la pudiesse pedir) en el dia del juyzio vniuersal. En el qual
 veran todos los hombres, la justificacion de sus juyzios in-
 comprehensibles. Allí mostrara porque, y con quanta ra-
 zon se siruio del sacrificio de Abel: y no se contento del de
 Caym. Porque escogio a Iacob: y reprouo a Esau. Porque
 dio, y conseruo su culto, y conocimiento, en el pueblo He-
 breo, dexando casi a escuras, el resto del mundo. Que tu-
 uo David, para ser preferido a sus hermanos, en el reyno.
 Que Saul para desecharlo, auiendo sido primero electo
 con su voto, y de su mano. Que Salomon, para ser tan su q̄-
 rido, y amado, y tan sabio: y cuerdo en la mocedad: y tan
 olvidado, y loco, y ignorante, en la vejez. Allí mostrara, y
 descubrira, porque Iudas auiendo sido por el escogido, pa-
 ra la dignidad, y cumbre del Apostolado desespera, y se
 ahorca: y el ladron Dimas, en la horca, con verdadera pe-
 nitencia,

nitencia y Fe, y esperança, y charidad, gana el cielo. Y final mēte, alli mostrara la rectitud, y equidad de su diuina voluntad: de la qual no se da causa, ni de sus soberanas obras. Como no se da marca, de la marca: ni medida, de la medida. Por lo qual, la diuina Scriptura, la llama beneplacito. Porque lo que le plaze, y agrada: bien, y con razon le agrada y aplaze. Alli vera el hombre claramente, que es desatino y locura querer por su lāca escudriñar y medir los juizios diuinos. Porque Dios, tiene en su eternidad, presentes todas las cosas: y assi vee lo futuro como lo presente, y haze pie, y da fondo, en aquel profundissimo Oceano, y abyssmo impenetrable del coraçon humano, y ve al desnudo, como diuino lince, y çohori del cielo todo los rincones del alma: sin que quede cosa por verse ni encubierta, a sus diuinos ojos. De manera, que de ser su conocimiento junto, y eterno: y de ver las cosas no segun lo que parecen, sino segun lo que son nace, que juzga, y obra muy de otra manera, de lo que nosotros hazemos. Porque si a vn hombre, que no tiene conocimiento de las piedras preciosas, metiendole en vna rica tienda llena de diuersas maneras de pedreria, le diessen a escoger lo que quisiessse, y por vna parte viesse algunas piedras falsas, y diamantes de veta, de admirable hechura, y apariencia: y por otra muy finas y ricas esmeraldas por labrar, y en gauarro: esta claro, que echaria antes mano de lo falso, que vee hermoso: que no de lo fino, que vee de mal parecer y feo, por falta de conocimiento. Pero vn buen lapidario, en viendo el gauarro de la esmeralda, sabe lo que es: y lo conoce: y entiende, que en labrandolo, mostrara su valor, y fineza, y lo estima en mas, que todas las piedras falsas, del mundo. Assi Dios nuestro Señor, como infinitamente sabio, muchas vezes precia, y estima, lo que nosotros con ignorancia deseamos: porque entiende la fina esmeralda, y el jacinto, y el rubi, que esta debaxo del gauarro, que

T 4 no se-

no sotros vemos. Y ay hombres feos con pecados, y malas obras, de los quales entiende Dios: q̄ an de q̄ dar preciosos y finos, a los primeros golpes, q̄ diere a la puerta de su alma: y quã ricamente los a de labrar, la verdadera penitencia. Y por el contrario, sabe los que son piedras falsas, y aparentes: que con obstinacion le an de dar, quãdo los llamare en los ojos con la puerta. Y que cõ los golpes de la tentacion, no an de ser labrados: sino quebrados. Y al fin sabe de cada vno para lo que es, y a cada vno pondra en la parte que le conuiene sin agrauarlo. Y este desengaño hara en el juyzio vniuersal. Por lo qual el admirable Dauid, *Psal. 72.* confessa, y acusa su vanidad en vn Psalmo: y reconoce la bondad diuina diziendo. Que bueno es Dios para Israel, y para los limpios de coraçon. Celebra su bondad, la qual aña de segun nuestra manera de entender al ser diuino, la razon de ser amado y apetible. Que amigo de amigos, que bueno para los buenos, que sabio, que poderoso, que justo: y con ser el tal, yo de puro ignorante, casi vine a punto de y venir en alguna blasfemia, y poner macula en su providencia, de puros zelos y competencia que traya con los malos: viendo su prosperidad, y la paz, y reposo con que viuen en la tierra. Su vida es con descanso y con deleyte, y la muerte no muy azeda: porque jamas se acuerdan della, y quando les viene su san Martin, y su hora: viene tan regalada y breue, que no la sienten. Porque a los justos, parece que embia Dios muchas vezes vnas enfermedades q̄ duran, largas y terribles, llenas de nudos y penosas, y que hazen de veras sentir el doloroso trance de la muerte. Pero a los infieles y blasfemos, parece que se los lleva en vn punto: sin que lo sientan (como dize el Sancto Iob) al infierno. No ay para ellos hambre ni pobreza, ni pestilencia, ni frio, ni calor: todo lo vence su regalo, con ser sus peccados tan grandes y terribles, que me parecia, que Dios no los deuia de ver: pues los dissimulaua y suffria. Pues viédolos a ellos ricos:

ricos y contentos, y ami que tanto e trabajado, y tanto cuy dado e puesto en seruirlo, tan castigado, que a penas la e hecho, quando la tengo pagada: Vine a procurar entéder este secreto, y halle que esta reseruado para Dios. El qual lo descubrira en el juyzio vniuersal, y mostrara en que pararon los successos, y venturas de los malos, y quan formidable castigo los espera en los infiernos. Esto dize el Santo Rey David.

¶ Por lo qual los hombres verdaderamente Christianos, y piadosos, dexando de escudriñar, y examinar locamente los juyzios diuinos: deuen en todo lo que acontece adorar su diuina providencia y justicia, diziendo con el mesmo David: Justo eres Señor, y rectissimo es tu juyzio. Como cuenta el diligentissimo Nicephoro, que lo hizo el valeroso Emperador Mauricio: el qual pidiendo a la magestad diuina, el castigo de sus peccados en esta vida, y siendo le reuelado, que lo recebiria de mano de vn soldado suyo que se llamaua Phocas. Leuantandose contra el este soldado, y apoderandose del imperio, y auiendo a las manos al Emperador Mauricio con su muger, y ocho hijos: a vista de su proprio padre, les corto las cabeças a todos. Hincando las rodillas en tierra el deuoto Emperador a la muerte de cada vno, y diziendo las palabras que pusimos de David: justo eres Señor, y rectissima es tu justicia: con tanto reconocimiento de la diuina justicia, y de sus admirables juyzios: que escondiendo vn Ama vn niño, hijo del Emperador que criaua, y offresciendo por el otro suyo, de la mesma edad, que tenia a los pechos: reconociendolo el Emperador, auiso que aquel era hijo del Ama, y el otro con que se quedaua era suyo: diziendo, que no era justo, que otro pagasse la pena que el merecia: repitiendo con grande humildad las palabras, q' emos dicho, justo eres Señor y rectissimo es tu juyzio. Esta justicia y rectitud, conocida de sus siervos, manifestara nuestro

Psal. 118.

Nicephoro lib.

8. Histo. Eccl.

c. 40.

T 5 Señor

Señor a todos en el juyzio vniuersal. Por lo qual conuino auerlo, para que en el boluiesse por su honrra. Conuino tambien auerlo: para que en el boluiesse por la nuestra. **¶** Quantos testimonios y mentiras se leuantan en esta vida a los innocentes? Quantas donzellas y casadas se infaman, y quantos culpados se venden por innocentes? Permitiendo lo assi nuestro Señor por sus altissimos, y incomprehensibles juyzios. Permitiendo por el contrario, que muchos mueran a titulo de culpados siendo innocentes. Por ladrón el que jamas tendio la mano a lo ageno: por homicida, el que no mató: por traydor el que siempre fue leal. Y assi por semejante permite, que muchos paguen, y sean castigados a titulo de lo que nunca hizieron. Porque si muchas vezes por lo que el sabe, defiende, y no permite que pague el inocente: (como lo muestra el Spiritu diuino en la Hystoria de Susana: Otras muchas lo dissimula y consiente, como lo muestra la muerte de su Yngenito hijo: y la de Naboth, que fue acusado falsamente de blasfemo, y como tal apedreado siendo inocente. Pues en este admirable juyzio, mostrara Dios soberanamente a todo el mundo, quien es el culpado, y quien el inocente: Quien el infamado y castigado injustamente: y quien el testigo falso, y el mal juez, y al infamador. Y finalmente quitara la mascara del fingido y del hypocrita, y hara muestra verdadera de lo que es, restituyendo la honrra a los que injustamente fue quitada: y quitandola, a los que no la merecian.

CAPITULO TERCERO DE LAS

señales que precederan el juyzio Vniuersal, y de la manera que sera celebrado, por Christo nuestro Señor.

(3)

Estan-

Señor



Stanto lo que Dios ama el linaje humano
y lo que desea que nos saluemos: que vsa
de muchos medios para ganarnos, y para
que nos conozcamos y enmendemos. Y
vno de los de mayor benignidad que po-
ne, para que consigamos este fin: es auisarnos con tiempo
y apercebirnos, de sus castigos, y darnos señales, en q̄ los
conozcamos: porque nos apartemos de nuestros pecca-
dos, y quedemos libres del euehillo: con que tiene deter-
minado de destruyrlos, y acaballos. Conforme a lo que
alabandolo por esta clemencia y misericordia, que con los
hombres vsa: dize el Sancto Rey Dauid en vn Psalmo. Di-
ste auiso a los que te temen, porque huyan y se quiten de-
lante del arco de tu seueridad y justicia: no los atrauiesse
alguna saeta de tu furor, porque sean libres de todo mal,
los que tu amas. Esta es la causa, del apercebimiento y auis-
o que tenemos, de las señales que precederan el iuyzio
vniuersal: de las quales da nuestro Señor quenta, en el Euā-
gelio diziendo. Aura señales en el Sol, y en la Luna, y en
las estrellas: y en la tierra, y en la mar: y finalmente en to-
dos los elementos: Los quales haran señal, y sentimiento,
antes de la ruyna del mundo. Dexo las horribles señales
que puso la Sybilla Eritrea, en aquellos versos heroycos,
que prophetando, no se con que spiritu, cōpuso de la veni-
da del Redemptor, al iuyzio vniuersal: de los quales hizie-
ron memoria, el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea:
en el libro quarto de la vida del Emperador Constantino,
y el sacratissimo Augustino copiosa fuente de toda piedad
y erudición: y Lactancio Firmiano: en las letras iniciales, o
primeras de los quales, que los Griegos llaman Acrosti-
chis: se hallan estas palabras. I E s v Christo hijo de Dios,
Saluador; cruz. Los quales versos, como el eruditissimo
Eusebio euidentemente prueua: no pudieron ser compue-
stos por ningun Christiano, y falsamente ahijados a la Sy-
billa,

Psal. 59.

Luc. 21.

*Eusebius lib. 4.
de vita. Cōstā.
August. li. 18.
de ciuita. c. 22.
Lactantius, di-
uinarum insti-
tutio, li. 4. c. 18.*

*Cicero: 2. lib. de
diuinatione.*

billa: pues no sin altissimo consejo, y prouidencia de la diuina sabiduria, vinieron a manos del facundissimo Cicero, antes que Christo nuestro Redemptor naciesse, y por el fueron interpretados.

2. Thes. alo. 2.

*Daniel. 7. &
12.*

*Ezechiel. 28.
& 39.*

¶ Estos versos son, los que contienen aquellas señales, q algunos dizen, que el gloriosissimo Hieronymo hallo, en no se que libros Hebreos. Lo que las letras diuinas nos explican, es: que aura guerras, y heregias, y persecuciones nunca vista en la Iglesia: y discensio, o apartamiento de la obediencia del imperio Romano, y de la Yglesia Romana, y que precedera la venida de Christo al juyzio vniuersal, la venida, del Antichristo realmente, y en su propria persona. (Porque en spiritu de error, y de rebellion, y de blasfemia: dende el principio de la Iglesia auido Antichristos) El qual se hara adorar por Dios, y confirmara con falsos milagros, de grande admiracion y espanto su doctrina. (Como lo refiere el diuino Apostol San Pablo.) Del qual escriue muchas cosas el bienauenturado Apostol San Ioan, en los. 12. y. 13. y. 19. capitulos del Apocalypsi, y en el cap. 2. y. 4. de su primera Canonica. Y los Sanctos Prophetas Daniel, y Ezechiel. Tras estas, y tras otras muchas, y muy formidables señales que aura en la tierra, con guerras, y hambres, y pestilencias, y con terremotos, y hūdimientos, que affolaran, y hundiran muchas ciudades: y en el ayre, con fuegos, y encendimientos, y tempestades, y toruellinos: y en la mar, con nunca oyda braueza, y tormentas: y en el cielo, con Eclypsi en el Sol, y con trueque de color en la Luna: la qual parecera vna viua sangre. Quando estuviere cerca la venida del juez vniuersal, vendra vn diluuiο de fuego: para purificar el mundo: el qual no dexara cosa viua, y sera purgatorio, para los que tras tan larga penitencia, tuuieren algo que purgar: y principio de gloria para los buenos, y de perdurable tormento, y infierno, para los malos. Y luego tocara al arma, la formidable trompeta: que dira
con

con voz terrible, y fiera. Leuantaos muertos, y veni a juyzio. De la qual dezia el Sacratissimo Hieronymo. Ahora coma, ahora beua, ahora vele, ahora duerma, siempre sueña aquella terrible voz en mis oydos, leuantaos muertos, y veni a juyzio.

Hieronymus.

¶ Alli apareciera Christo con soberana magestad y gloria, acompañado de todos los exercitos de los cielos: con vn Angel esclarecido, que con singular veneracion y reuerencia, lleue delante el marauilloso guyon, y estandarte Real, de la sagrada cruz. Y luego aparesceran, delante de su encumbradissimo trono (como vio san Ioan) todos los muertos, grandes y chicos: en el lugar que Dios tiene para este acto tan diuino señalado, y ordenado. El qual algunos siēten que sera el Valle de Iosaphat: donde Dios dize por el Propheta Ioel. Que juntara las gentes, y aueriguara sus que-
ras con ellas. Dado caso que este nombre, Iosaphat: puede ser proprio, y appellatiuo (como noto el sacratissimo Hieronymo, sobre el mesmo lugar.) Y en vn breuissimo punto, se abriran los libros de las consciencias de todos, y se mostraran (de la manera que Dios sabe, y puede) a todos los hombres. Y sera tambien abierto el libro de la vida, que es el padron: y el registro de todos los escogidos: y seran juzgados los muertos, segun las obras que en los libros de sus consciencias se hallaren: y condenados a perdurable infierno los que no estuieren scriptos, en el libro de la vida. Del horror y espanto deste dia, no emos de tratar aqui, por no ser de nuestro argumento. Pero los que lo quisiere considerar profundamente, lugares tienen de grande admiracion en las letras sagradas, de los quales pueden entē-
dello copiosamente. Por lo qual es llamado dia de ira, dia de calamidad, y de miseria, y dia del Señor: en el qual el se-
ra ensalzado. Porque auiendo todos los dias de la vida sido nuestros, en los quales pudimos arrepentirnos de nuestros peccados, y conuentirnos a Dios, por verdadera peni-

Apocaly. 2.º.

Ioelis. 3.º.

Sophoniae. 1.º. Na:

hum. 1.º. Abdie.

1.º. Ioelis. 2.º. G.º.

3.º. Amos. 1.º. G.º.

5.º. Esaię. 2.º. G.º.

65.º.

rencia.

encia, y no lo quisimos hazer, antes teniendo en poco las leyes diuinas, menospreciamos la voluntad de Dios, y hezimos la nuestra: y nos ensoberuecimos, y vfanamos, y contentamos de nosotros mismos. Este dia sera de Dios, en el qual el mandara a solas, y sera castigada nuestra dureza, y obstinacion, y sera cerrada la puerta de la misericordia: cõ forme a la parabola de las virgines del Euangelio, y a las palabras de aquel soberano Angel, que vio San Ioan en el Apocalypsis: que leuãtada la mano al cielo, juro por el que viuio eternamẽte que no auria mas tiempo, ni lugar de merecer, ni desmerecer: ni de pecar, ni de arrepentirse: sino q̃ donde cayeren las almas, o al Austro de la bienauenturança, o al Septentrion del infierno, alli an de quedar perpetuamente.

¶ Pedira nuestro Redemptor cuenta, en este soberano juyzio particular, de las obras de misericordia. Si recogimos los peregrinos, visitamos y curamos los enfermos, y apriñados, y vestimos los desnudos, sustentamos, y proueymos de comer y beuer, a los pobres: mostrandonos, que recibe lo que por vno de los mas desechados se haze: como si se hiziesse por su propria persona. Lo primero, porque entẽdamos, que como el Apostol Santiago dize: no se saluan: los que solamente creen: sino los que acompañan la Fe, con la charidad, y con las obras. Lo segundo, porq̃ entendamos, que es muy cierto, lo que dize el bienauenturado San Pablo: Que el que ama a su proximo, cumple la ley, y que en solo el precepto de la charidad: se viene a resumir y cifrar toda. Y assi Christo, a los que la vieren tenido, y conseruado, reconocera por suyos, y les dara gloria eterna cortada a su medida. Y por el cõtrario: a los q̃ hallare desnudos desta librea, de su perdurable boda: embiara en cõpañia de los demonios, al fuego sempiterno.

¶ Esta sentencia, como terrible y espantosa: nos deue mouer, lo primero: a cõcebir vn prouechoso temor deste juez

Sobera-

Math. 25. Apo
caly. 10.

Iacobi. 2.

Roma. 13.

Math. 22.

Soberano: para que por este camino, concibamos su verdadera conocimiento, y amor, en nuestras entrañas: y otros generosos affectos, que deste principio se derivan. Porque (como dize el Spiritu diuino, en el Ecclesiastico) por grande que sea, el que a llegado a la cumbre de la sabiduria, no es mayor, que el que teme a Dios. Porq̃ el temor de Dios, sobre todas las cosas puso su silla, y bienaventurado el varon, a quien fue concebido temer a Dios. El que este temor tiene, con quien podra ser comparado? Porque el temor de Dios, es principio de su amor. Estas palabras son del Ecclesiastico. Y porque quien en esta sagrada ancora, no afirma el baxel de su coraçon: presto sera perdido. Conforme a lo que el mismo Spiritu diuino dize, en los prouerbios, Si no te tuuieres en el temor de Dios, presto sera derrocada tu casa, y por el suelo. Lo segundo: a no contentarnos de nuestra fiction y hypocresia, teniendo por cosa suficiente, y bastante: que nuestros vicios y pecados, no sean entendidos de los hombres: Como aquel q̃ en el Ecclesiastico dize. Quien me vee? cercado estoy de obscuridad, y tinieblas: las paredes me cubren, nadie me vee, que temo? Que de mis pecados: no se acordara el altissimo? Y no mira el hombre ciego y miserable, que lo ven todo, los diuinos ojos. De manera, q̃ teme los ojos de los hombres, y no considera, que son mas claros que el Sol, los ojos de Dios: y que miran por todas partes, los studios, y ocupaciones de los hõbres: y que penetran las paredes, y los abyssos, y haze anathome de los coraçones de los hombres, y de todas las cosas escondidas. Y que antes que todas las cosas fuesen eriadadas, las tenia vistas y conocidas: y que ni mas ni menos las conoce, y entiende despues que las erio, y les dio ser. Estas palabras son del Ecclesiastico: Por lo qual, cõ para la Espõsa sus amorosos ojos: a los de las palomas vanadas en leche, que andan a la ribera de los arroyos, que corren todo el año. Para mostrar, que tienen simplicidad, y

Ecclesi. 25.

Ecclesi. 25.

Canti. 9.

perspic

perspicacia, y agudeza, en el mirar. Porq̃ la paloma en sencilla, y la leche despaula, y limpia los ojos, y alarga la vista: y assi dize el apóstol San Pablo, que todas las cosas estan abiertas, y desnudas, delante los ojos diuinos. Pues que vale, esconderse, y contentarse, con que los hombres poco tiempo no entiendan lo que somos: si a de hazer Dios plaça, y alarde de nuestras obras, a vista de todo el mundo. Lo tercero, nos deue mouer A penitencia: pues el que se juzgare assi mismo, y diere contra sus pecados sentençia, executandola, con verdadera mortificacion de su voluntad, y de su carne, no sera en este formidable acto. (como dize el Apostol) juzgado, con iuyzio, y sentençia de damnacion.

DISCVRSO QVINZE DEL Spiritu Sancto, y de la sagra- da Scriptura.

CAPITVLO PRIMERO DEL AR- ticulo octauo del Symbolo Apostolico, Creo en el Spiritu Sancto.

1. Corin. 6. &
Acto. 5. Mat.
Vltimo.



A tercera parte del Symbolo, comieça en este Articulo octauo: en el qual confessamos la verdadera diuinidad, y ygnaldad del Spiritu Sãcto, con el padre, y con el hijo: conforme a la Scriptura diziendo. Creo en el Spiritu Sancto. Esto muestra claramente, la fuerza de esta palabra: Creo: que aqui repetimos, y desta preposicion, en: De las quales, largamente diximos arriba. Por que con estas dos palabras, conocemos, que se deue poner nuestra confiança, como en verdadero Dios, y to-
dopo-

do poderoso: en el Spiritu Sancto: cuya diuinidad, y naturaleza y effectos, mas particularmente declaro la Iglesia Catholica, en el Concilio Constantinopolitano. En el qual se compuso el Symbolo mayor, diziendo. Creo en el Spiritu Sancto: que es Señor, y Viuificador, el qual procede del padre, y del hijo: y es juntamente con el padre, y con el hijo, adorado y glorificado: el qual hablo por los Prophetas. Y la costumbre de la Iglesia, introduzida por Flauiano, Patriarcha de Antiochia, y san Ioan Chrysostomo su Diacono: que para declarar, esta verdadera diuinidad del Spiritu Sancto, con el padre, y con el hijo, con los quales deue ser adorado y glorificado: añade aquel diuino verso, digno de ser de todos los Catholicos repetido, por momentos: Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Spiritu Sancto. Al fin de cada Psalmo. Y dado caso, que esta palabra Spiritu, en quanto significa immaterialidad: y igualmente conuenga al Padre, y al Hijo, y al Spiritu Sancto: por ser estas tres diuinas personas, verdaderamente immateriales, y ajenas de toda composicion. y esta palabra Sancto: sea tambien de todas tres, porque en ellas esta la verdadera, y absoluta, y essencial sanctidad. Y assi la celebran los Seraphines, de noche, y de dia, sin jamas cessar (como vieron San Ioan, y Isaias) diziendo. Sancto. Sancto. Sancto es el Señor Dios de los exercitos, llena esta la tierra de su gloria. Porque dado caso, que se halle en las criaturas racionales, sanctidad comunicada, y participada de Dios, y de quien podamos dezir vna vez sancto, y dos vezes sancto: pero tres vezes sancto: (con el qual numero, explican en este lugar las letras sagradas, el mysterio de la sacratissima Trinidad, y la absoluta y essencial perfection, por ser el numero ternario perfecto, porque consta de principio, medio, y fin) conuiene a solo Dios. Pues del abaxo, ninguno ay tã bueno, que no le chapee la herradura: o que no aya recebido de la diuina mano por particular don y gracia, su sanctidad y perfection.

Concilium Constantinopoli. t.

Nicephorus. li. 9. c. 25.

Apocaly. 4. Esai.

V fection.

fection. Pero con todo esso, este nombre Spiritu Sancto se toma personalmente: y significa aquella diuina persona que del Padre, y del Hijo, procede por via de amor, inefablemente. Porque como noto el illuminatissimo Sancto

Tho. I p. q. 36.
ar. 1.

Thomas: este nombre Spiritu, en las cosas corporales, significa mouimiento y impulsio: por esso se llama assi el ayre, y el viento, cuya naturaleza y facultad, parece q̄ trae consigo agitacion y mouimiento: porque el ayre, todo lo

Spūs pro aore
& vento. Ge-
ne. 3. Exod. 10.

mueue y orea. Y el amor parece que transforma y lleva al que ama: en aquello que ama, y le contenta. El qual moui-

& 14. & 3.

miento y impulso, es particularmente effecto del Spiritu

Reg. 19. Iob. 1.

Sancto; en nuestros coraçones.

Eccles. 1. Exe-
chiel. 5.

Verdad es, que no tiene vna significacion este vocablo Spiritu en las letras diuinas. El qual en lengua Latina, es del genero masculino, y en la Hebreá, femenino, y en la

Spiritus pro vi-
ta quæ halitu

Griega neutro. Mostrandonos esta variedad de su genero en las lenguas: que no emos de concebir cosa humana, ni

& respiratione
ducitur. Gene.

indigna de la magestad diuina, oyendo nombrar el Spiritu Sancto. Y que delas muchas cosas que este nōbre Spi-

2. Iob. 19. 1.

ritu significa, las mas se pueden transferir, a diuersos effe-

Reg. 30. & 3.

ctos del Spiritu sancto. Ya diximos como significa ayre,

Reg. 10.

y viento: y como tiene su proporcion en el impulso, y mo-

Spiritu pro effi-

uimiento con el Spiritu sancto. Tambien se transfere el

catia & Ener-

mielmo nombre Spiritu, que significa ayre: a la vida del hō-

gia Esaiæ. 11.

bre que se sustenta respirando con el ayre. Y assi la llaman

& Lucæ. 9.

las letras diuinas soplo y aliento. Significa tambien effica-

Hieron. 1. The

cia y vehemencia. Y finalmente: por aquella manera de

Salò 5.

hablar, que los Oradores llaman Methonomia: se vsurpa

Spūs pro donis

esta palabra Spiritu, por todos los dones y effectos del Spi-

& effectu al-

ritu sancto: dandose el nombre de la causa al effecto. Y assi

mi & diuini

significa reuelaciō propheta, fuerças, y potencia (como lo

Spiritus. 1. Io-

adnoto el Sacratissimo Hieronymo) y se prueua de mu-

an. 4. & 1.

chos lugares de su Scriptura Sancta. Y de aquel celebre lu-

Cor. 2. & 14.

gar de los onze capitulos de los numeros: en el qual vien-

dose

dose Dios importunado del Sancto Moyſen, q ue le ſupli-
caua con grande instancia, fueſſe ſeruido de darle compa-
ña para el gouierno de ſu pueblo: quexandose que no te-
nia fuerças para llevar a ſolas el peſo de vna Republica tã
grande (muy fuera de la coſtumbre de aquellos, que eſtã
cargados de publicos officios, y aun ſe ſienten cõ fuerças
para llevar otros tantos, y ſe querrian alçar con todos jun-
tos, porque no vuiſſe para nadie parte: y como crecen en
la edad, y en el eſtado, crecen tambien en el ambicion, y
en el oluido de ſus almas, y de la quenta que an de dar a
Dios, de las agenas, y de lo que tienen encomendado.) Pe-
ro el Sancto Moyſen, como hombre verdaderamente ge-
neroso, y humilde: pide ayuda, y Dios vencido de ſus rue-
gos ſe la da: diziendo. Junta ſetenta hombres, de los mas
principales en virtud, edad, qualidad y erudicion (que to-
do eſto explican las letras diuinas, por eſta palabra, viejos)
de los quales tu eſtas cierto, que ſon verdaderos viejos, y
maeſtros del pueblo (porque ay otros viejos, no verdade-
ros, ſino aparêtes. Que lo parecen, pero no lo ſon, por que
ſi les quitamos las rugas, y las canas, y los portillos de los
dientes: en todo lo demas, ſe eſtã tan verdes y tan moços
y tan locos: como quando eran de veynte años.) Y lleva-
los a la puerta de mi tabernaculo y tienda, para que deſciẽ-
da yo alli, y hable contigo: y quite de tu Spiritu, y ſelo de a
ellos: para que ſuſtenten contigo, el peſo, y trauajo del go-
uierno, y no lo lleues tu todo a ſolas. En el qual lugar para
ſignificar, que quiere que la Republica de ſu Igleſia, ſea go-
uernada por vn Monacha, aun que el a de confirmar los
electos, y les a de dar las fuerças, y el Spiritu para llevar la
carga: con todo eſto, quiere que los eſcoja, y ſeñale Moy-
ſen.) Y dize que le quitara de ſu Spiritu: no porque le falte
a Dios caudal, para dar a los otros, ſin quitar a Moyſen:
Mas porque Spiritu en eſte lugar (como obſeruo el erudi-
tiſſimo Auguſtino) ſe toma y uſurpa, por los dones del Spi-

Cikne.

*Auguſt. q. 8.
in numerus.*

ritu sancto, tomándose (como emos dicho) la causa, por el efecto. Y porq̃ vno de los notables dones, y efectos del Spiritu sancto, es la reuelacion y la propheta. Quiere dezir. Hasta aqui Moysen gouernauas tu solo, y yo hablaua, y reuelaua y descubria a ti solo, lo que se deuia hazer en las cosas que tocauan al gouierno: Pero de aqui adelante pues quieres compañeros, algunas cosas que te auia de reuelar a ti: reuelare a ellos. En el qual lugar, como en otros muchos: esta palabra Spiritu, se puede tomar por reuelacion. O por ventura significa, las fuerças que el Spiritu sancto da: a los que de su diuina mano son puestos, en algun cargo para que lo administren, y siruan como deuen, y cóforme a su sancta voluntad. Y sera el sentido: aunque tu solo gouernauas Moysen, tãtas fuerças te daua a ti solo: quãtas bastauan, para llevar la carga que te ponía: pero pues tanto te enfada, como vencido de tus ruegos te quito de la carga, tambiẽ te quitare de las fuerças, y del Spiritu que te daua, para q̃ la lleuasses: y se las dare a los que la an de llevar contigo, para que la sustenten. Mostrando con singular mysterio, que realmente, el regir y gouernar, es carga. Aunque parece que en este negocio ay circulo, y que el q̃ gouierña lleva acuestas el pueblo, y el pueblo a el. Porque Hur, y Aaron, sustentauan las manos pesadas de Moysen, y Moysen el pueblo. Muestra tambien que es menester Spiritu de Dios para regir: y que las fuerças para hazello, andan al passo de la necesidad. Y que al q̃ tiene mucho trabajo, le da muchas, y a quien poco pocas.

*Spūs pro furo-
re indignatio-
ne & ira He-
ster. 15. Iob. 6.
Prouer. 29.
Spūs pro deo et
angelis. Exodi.*

¶ Tambien se toma esta palabra Spiritu, por indignacion, furor, y ira. Vsurpase tambien, vnas vezes, por qualquier Spiritu, ora sea diuino, o Sancto: como lo es Dios, y lo son los Angeles: ora por spiritu malo, como lo son los demonios. Acerca de lo qual: ponen reglas, para hazer llana la equiuocacion, y ambiguidad deste vocablo: Origenes, y Didimo, y su sacratissimo discipulo Hieronymo, y san Augustina

gustin: las quales yo aqui no pongo por ser agenas de nuestro argumento.

¶ Al fin, en summa nosotros confessamos, lo primero, que el Spiritu Sancto, es verdadero Dios: al qual llamamos, Santo, por apropiacion, como llamamos al padre todo poderoso, y al hijo sabio, no porque todas tres diuinas personas, no sean todo poderosas, y sabias, y sanctas, siendo en todo yguales (como diximos arriba) sino, porque por algunos particulares respectos, nosotros les atribuyamos particularmente estos nombres. Al padre la potencia, porque procede del todo: al hijo la sabiduria, porque con inefable saber, nos reparo con su sangre, haziendose hombre, y muriendo por nosotros: y al Spiritu Sancto la bondad, y la sanctidad, y el amor: porque el nos limpia, y alumbra, y confirma, y sanctifica, en toda sanctidad y bien. Y assi se llama consolador, porque consuela las almas affligidas, con el temor de sus peccados, y las aliuia, con la esperanca del perdón que promete a los verdaderos penitentes. Y padrino, por que con su patrocinio y fauor: defiende y ayuda, a los que pretenden entrar en possessiõ, de la heredad sempiterna, que les gano Christo, con su sangre. Fuego, porque consume la escoria de la culpa, y alumbra, y enciende en verdadera claridad el coraçon. Agua limpia, por que laua, y limpia las manchas, de nuestras almas, y las dexa blancas, y resplandecientes. Llamase virtud de lo alto, porque estimemos su impulso, y sus effectos soberanos. De los quales, el bienenjurado S. Gregorio, dize assi. Plazeme de leuantar los ojos de la Fe, en la virtud deste artifice soberano: y considerar los padres del nueuo y viejo testamẽto. Y veo abiertos los ojos de la Fe, a David, Amos, Daniel, y a Pedro, y a Pablo, y a Matheo. Y quiero considerar, que tal artifice sea este Spiritu sancto, sino que en mi misma consideracion desfallezco. Hinche al musico de vihuela, y hazelo psalmista. Hinche al pastor, que pellizcaua los Sycomoros, las carrascas: y

V 3 cosco

28. Numc. 14.

2. Reg. 23. Psa.

50. Gene. 41.

Spūs pro demio

ne. Iudi. 9. &

1. Reg. 16.

Orige. lib. 1. Pe

riarcho & Di

dimus li. de spū

sancto Hiero.

c. 2. cõmenta

rio. in Michea

August. lib. 2.

questionum ad

Simplici. q. 1.

Ioan. 14. & 15

Math. 3. &

Luce. 3.

Ezechiel. 36.

Acto 2.

Grego. in Ho

milia de. SS.

DISCURSO

coscojas, y hazelo Profeta. Hinche al abstinente moço, y hazelo juez de los viejos, Hinche al pescador, y hazelo predicador de su palabra. Hinche al perseguidor, y tyrano, y hazelo Doctor de las gères. Hinche al publicano, y haze lo Euangelista. Y q̃ tal artifice es este Spiritu? No se detiene, ni tarda en poner en effecto, y dar hecho, y puesto por la obra todo lo que quiere: En tocando el alma, la enseña, y el tocarla, es enseñarla. Luego niega lo que era, y subitamente da lo que no era. Esto dize San Gregorio.

¶ La verdadera diuinidad deste Spiritu, verdaderamente Sancto y diuino: confiesa (como ya emos dicho) la Sancta madre Iglesia, en muchos Concilios, specialmente, en el Constantinopolitano, en tiempo de San Damaso Papa, y del Emperador Theodosio el primero: y en el Ephesino, y Calcedonense, y Laterano Magno, y la prueuan, y coligen, los Doctores Sanctos: de infinitos lugares de la diuina Scriptura: los quales seria cosa larga y prolixa referir en este lugar. Assi que lo primero q̃ confessamos deste diuino Spiritu, es ser verdadero Dios.

¶ Lo segundo, que procede del padre, y del hijo: (Como lo confiesa la Iglesia, en el Symbolo mayor de la Missa: y en los Concilios Constantinopolitano, y Ephesino, y Laterano, y Florentino. Y lo prueuan los Sanctos, de muchos lugares de la diuina Scriptura, que dexamos aqui por breuedad.

¶ Lo tercero confessamos, que este Spiritu diuino es, el q̃ nos hablo como por oraculos suyos: por los prophetas. Porque no siruio jamas (como dixo el Apostol San Pedro) a la voluntad humana: la propheta: sino inspirados, y mouidos del Spiritu Sancto: hablaron los hombres Sanctos, y diuinos. De manera, que confessamos y tenemos este soberano y diuino spiritus, por autor principal de la sagrada scriptura. De cuya dignidad y excelencia, diremos vna palabra con su fauor.

*Psal. 125 Sa-
pi. n. 1. Cor. 2. 14
co. 1. Ioan. 6. 1.
Cor. 12. Mathe.
Ultim. Act. 5.
Ioan. 4.*

*Ioan. 14. G. 15.
G. 16. Gal.
4. Roma. 8.*

2. Petri. 2.

320 C A.

ENCAPITULO SEGUNDO DE LA

dignidad y excelencia de la sagrada
Scriptura.



Es la dignidad, y excellencia de la Scriptura Sancta, no ay mas que dezir, de lo que dixo Christo nuestro Redemptor: que es mi na de verdad, y vida eterna. De la qual tambien dixo el Apostol San Pablo. Toda la Scriptura Sancta inspirada por Dios, es vtil para enseñar, y arguyr, y corregir, y instruyr en la justicia: y para que el hombre de Dios sea perfecto, y tenga instruction y caudal, para toda obra buena. Pero parece que podremos reduzir todo su valor, y estima, entre infinitas cosas, todas grandes, y sublimes: solamente a dos. La primera, al autor: la segunda, a la materia. Porque que se puede dezir, que mas encumbra, y ensalce su dignidad y excellencia: que ser el autor della Dios? A cuya magestad, y eterna Sabiduria, rinden sus entendimientos, los alumbradissimos Spiritus del cielo, y derribando a sus diuinos pies, las coronas de sus sagradas cabeças, le dan perpetua musica diziendo. Bendicion, y claridad, y sabiduria, y hazimiento de gracias, honrra, virtud, y fortaleza, sea dada y reconocida, como se deue, a nuestro, Señor Dios, en los siglos de los siglos, Amen.

¶ Pues si en tanto tiene, y con tanta atencion y cuydado oye el hombre, a Aristoril, y a Platon, y a Vlpiano, y a Euclides: y aun le parecia a Pythagoras, que no pedia mucho a sus discipulos, pidiendoles tanto credito: que diessen fe a sola su autoridad, y que donde esta se trauesasse, no pidiesen mas razon: y en estos studios, gastan los hombres la juventud, y la vida: que acatamiento y reuerencia deue el hombre, en que precio y estima deue tener, aquella disciplina del cielo, y Theologia diuina: que tiene al mismo Dios por

V 4 autor

Ioan. 5.

2. Timot. 3.

Apocaly. 4.

Apocaly. 7.

DISCURSO

autores: O que studios pueden ser tambien empleados, como los que se emplearen en esto? Porque en essotras disciplinas y sciencias, como son humanas: va la cizania de la mentira, tan sembrada y rebuelta, con vnos granillos que alcança de la verdad: que es necessario yr apartado, y escogiendo casi siempre, el oro, entre el estiereol de los errores, y de la vanidad. Pero en la diuina Scriptura, donde puso Dios nuestro remedio, sus oraculos, la lumbré de su conocimiento, nuestra bienauenturaca: todo es solido, y macizo, todo oro de tibar, el mas subido de quilates: y mas fino: q̃ tienen los hombres aca. Es negocio tan graue y importante, que sea el, el que en este diuino libro nos habla, y enseña, Conciliale tanta magestad y grandeza: que los Autores particulares del, como son los Sanctos y Prophetas, por los quales nos hablo (como lo confieffa el Sancto Dauid, en aquel diuino Epithalamio, o Hymenco nuptial y de boda) que con grande admiracion: començo diciendo. Pronuncio despues de lleno, y harto, mi coraçõ vna palabra diuina y excelente, yo dedico, y offrezco todas mis obras: al Rey soberano, y eterno. O lengua mia, que eres pluma de aquel escriuano esclarescido: que con ligereza nunca vista, y en vn punto: imprime, y escriue, y assienta lo que quiere eficazmente, en el alma: Y escriue con el dedo de carne: de charidad, y blandura: las leyes diuinas, en las tablas, y coraçones de piedra. Y assi para conciliar autoridad a sus obras, y hazer que preste atencion a su doctrina toda criatura, los sanctos Prophetas comiença diciendo: esto dize el señor Dios. El qual, no puede tratar cosas vanas, ni de burla, sino de gran peso y importancia: para el remedio de los hombres. Las palabras que yo os hablo (dize Christo) spiritu y vida son. Y en el psalmo. 74. dize Dauid. Oyrello que me hablare nuestro señor Dios, porque sus palabras seran paz, y reposo, y consuelo, y todo bien, para todos. Para su pueblo, y para sus sanctos, y para los penitentes

Psalm. 44.

Joan. 6.

Psalm. 74.

entes. Declarando con esta maravillosa distribucion. que es bien vniuersal, cuya naturaleza es comunicarse con todos. Y esta copia de todo biẽ, explica entre los Hebreos esta palabra, paz: con la qual ellos, lo abraçan y significan todo. Y la sabiduria, quando pide atencion, dize: que la oyamos, porque a de tratar cosas grandes: esto es, de gran de utilidad, y momento. Porque tales son las que trata Dios.

*Salon. 1. paz.
quo noie He-
brai omne bo-
num explicare
sunt soliti. Pro
uer. 8.*

¶ Este priuilegio singular del Euangelio, declara en el, el Spiritu sancto: quando comenzando Christo nuestro Redemptor su diuina legislacion, dize que abrio su boca. Por que aunque abrir la boca, entre los Hebreos, sea comenzar a hablar. y a otros parezca redundancia de palabras, usada en aquella lengua: no dudo, sino que es cierto lo q̃ muchos Doctores Sanctos, sobre aquel lugar de san Matheo obseruaron, que el Spiritu diuino, con aquella manera de dezir, significo: que el que en otro tiempo nos hablaua, por las bocas de los Prophetas, ya nos hablaua por la propria suya, y se hizo hõbre, y tomo boca, por no espararnos, y nos habla con incomparable amor y clemencia: Por hazer cierto lo que tanto antes, auia dicho por Isaias: que nos auia de tratar y hablar, y enseñar con aquel amor y regalo que suelen enseñar a hablar las amorosas madres, a los dulces hijos, que crían a sus pechos, ceceando con ellos, y hablandoles en el language, que ellos suelen. (como apunto el Apostol a los Corinthios.) Dezi tayra mi alma, nana mi coraçon: quebrando, y aniñando las palabras para que con regalo, y poco a poco las entiendan. Lo mesmo hazen en qualquiera otra cosa que les enseñan: q̃ no se la muestran toda junta, sino por partes, y despacio, tiernameamente, con dulçura, y con amor. Quando los enseñan a andar, primero los ponen en vn castillo con sus rodeque-las a los pies: despues los lleuan de la mano, despues les dizen que hagan pinito: y despues se desuian vn poco, y los

*Math. 5.
Pleonasmos.*

Esai. 28.

1. Cor. 14.

Y recogén,

DISCURSO

recogen. Pues con esse mesmo amor y regalo, con essa benignidad y dulçura: nos muestra, y enseña Dios en la Scriptura que es su boca: y en la Yglesia Catholica, que (como diremos en su lugar) es tambien boca, y Oraculo suyo: todo lo que es necessario a nuestra salud, templando sus palabras, y manera de hablar, con nuestro language y capacdad. Enseñandonos vn precepto tras otro y esperándonos, y tomandonos a esperar, para ver si lo sabemos: que es lo que dixo Isaías. Manda, y torna a mandar: espera y torna a esperar: vn poquito alli, otro poquito aculla, porque ceceando, y en otra lengua mas dulce y mas tierna de lo que suele, hablara Dios a su pueblo. Lo qual particularmente se entiende del Euangelio. Al qual el diuino Paulo, comparando lo con la ley, con aquella manera de dezir, que los oradores llaman Antithesis: o oposicion de contrarios: con marauillosa elegancia, le atribuye muchas y grandes ventajas, luego en la entrada de la carta, que escriuio a los Hebreos diziendo. A los Padres antiguos de la ley natural y del viejo Testamento, hablo Dios antiguamente de muchas maneras, y a pedaços por los Prophetas: Pero a nosotros a lo vltimo, en estos dias nos hablo por la boca de su proprio hijo: al qual hizo heredero vniuersal de todas las criaturas, por el qual crío los siglos. A los padres hablo de muchas maneras, como el mismo dize por Oseas. Multiplique las visiones, y fuy de diuersas maneras comparado por los Prophetas. A ellos les dio noticia de sus secretos a pedaços (porque la Fe crecio siempre quanto a la specification.) A vnos del sacramento de la Trinidad, a otros de la Encarnacion, pero a nosotros todo junto: y con gran lumbre, y conocimiento. A ellos les hablo a lo antiguo, que suele ser language tosco y grossero: porque vemos que todo se va puliendo y limando, en lenguas, edificios, trages, y casi en todas las cosas cada dia: y a nosotros a lo moderno. A ellos por Angeles y Prophetas, de propiciatorios y
 nu bes

Hebreo. I.

Ose. 12.

nubes, por Vrim, y Thumin por sueños, visiones y figuras: A nosotros boca a boca, por la de su sacratissimo hijo.

¶ Deue se preciar y tener en tanto esta merced, que es hablar nos Dios por sus siervos en la diuina Scriptura, y ser el principal autor della: que se sirue de los hombres, como de instrumento para declararnos su diuina voluntad: que esta consideracion sola, nos deuia traer cuydadofos y sollicitos, no nos quadrasse por vêtura por nuestra ingratitud, descomedimiento y oluido: aquella formidabile hystoria, que conto el bienauenturado San Lucas, en el cap. 16. de su sagrado Euangelio. Quando el Rico auariento, que por su inhumanidad y luxuria, ardia en los infiernos: pedia al Patriarcha Abraham, que embiasse a Lazaro a sus hermanos, con el recaudo de lo que por alla passaua, para que se valiesse del remedio de la penitencia, y enmendassen la vida: y oyo aquella terrible y espantosa sentencia. Tienen a Moyesen, y a los Prophetas, oyan los. Y quando le replico. No Padre Abraham: sino que si algun muerto resuscitasse y les hablasse y reprehendiesse, ciertamente se enmendarian. Y se le dio por respuesta: sino oyen a Moyesen, ni a los Prophetas, por los quales habla Dios: aunque los muertos resusciten y les hablen no los obedesceran.

Luc. 16.

¶ Declara tambien la dignidad y excelencia dela Scriptura Sancta, la materia que trata, y contiene: que es, el conocimiento, y culto, y voluntad de Dios, la creacion del mundo, el pecado del hõbre, la eleccion de los Hebreos, la Encarnacion del Verbo diuino, y la reparacion del mundo, y redempcion del linage humano: la pena eterna de los pecadores impenitentes, y la felicidad, y bienauenturaga perdurable de los justos. Y con cosas tan importantes y diuinas, se da en ella quenta, de la Chronographia, duracion, y tiempos del mundo, de las successiones de los Principes, y Reyes, y sacerdotes: y de las cosas insignes, que acontecieron en el pueblo de Dios, hasta Christo. En ella ay hystoria de

ria de gran variedad, y cōtento, y de muy mas crecido fructo, y consuelo, y edificacion. De la qual se colige, el triste y desuenturado fin de los malos: el successo y buena dicha de los buenos, los fauores que tuuieron del cielo en su prosperidad, y en su aduersidad y trauajos, y como al cabo, todas sus cosas se ordenaron: para la gloria y hōrra de Dios, y el bien dellos. En ella se enseña la Theologia del cielo, la vnidad de la diuina essencia, la Trinidad de las Personas, la substancia, y officio de los Angeles. No faltan en ella los principios de las disciplinas humanas, de dulcissima poesia en los psalmos: de admirable Dialectica, y reconditissima Philosophia natural, en Iob: De la Ethica Christiana y verdadera: en Salomō: De oratoria, y incōparable eloquencia, en los Prophetas: De bucolicas pastoriles, y celestiales villanescas, en los cantares: finalmente, ninguna cosa falta, en este Emporio riquissimo, y sacratissimo, de la verdadera opulencia, y sabiduria de Dios, antes sobran muchas: que en otros libros, y scripturas no se hallan. Por lo qual, con grandissima razon, tan inestimable thesoro, no se pone en lengua vulgar en manos de todos, porque los suzios y prophanos, no huellen: y menosprecien las margaritas del cielo. Y porque siempre fue costumbre digna de loor, en cubrirse de tal gente, los mysterios y sacramentos de la diuinidad. Como lo hizieron los Egypcios: los quales con letras Hieroglyphicas, esto es, con cifras y figuras sagradas, q̄ solamente los Sacerdotes entendiā: trauauā y escriuiā, las cosas que tocauan a la religion. Y dellas no dauan parte, (segū afirma Clemente Alexandrino, en el quinto libro de su tela que llamo Stromatō.) Sino solamēte a aquellos, que auian de succeder en el Reyno. Y a los que entre los mismos Sacerdotes, eran juzgados por Varones esclarecidos, en criança, virtu d, linage, y erudicion. Esta fue la causa, porque Pythagoras mostraua su Secta, no por scripto: si no por Symbolos. Porque no es razon que todas las cosas, vengā

vengan a noticia de todos, especialmente las sagradas (como dixo Cicerō en el libro primero de sus leyes) Y lo auia antes dicho Pindaro, y lo dixo despues Porphyrio: *affirmādo, que ama la naturaleza, ser escondida, y encubierta.* Por que las piedras preciosas, y los metales: no las puso en parte, donde luego viniessen a las manos, antes las escondio en las entrañas de la tierra (como lo dizen S. Basilio en el. c. 29. del li. del. SS. y Origenes en la. 5. Homilia sobre los numeros) Es tanta su profundidad, tan altos sus sacramentos, tan reconditos, tan apartados de los sentidos, tan soberanos, y diuinos: que despues de mucho cuydado, y studio, despues de los presidios de excelentissimos maestros, y de las disciplinas humanas (las quales como criadas, y gente de su seruicio: cōforme a lo que el Spiritu diuino dixo en alguna parte, esta diuina sabiduria llamo a la fortaleza in expugnable, y encumbradissimo alcançar, de sus sacramētos y valor) que el Sacratissimo Augustino: hablando della en la Epistola tercera dize assi. Tan grande es la profundidad de las letras Christianas, que cada dia en ellas fuera aprouechar: aunque dende que naci, hasta la vejez decrepita: las studiara, y deprendiera con suma desocupaciō, y ocio, y studio, y con mejor ingenio. No porq̃ las cosas q̃ en ellas se contienen, necessarias para saluarnos, se alcançen con tanta dificultad: sino porq̃ despues que vno en ellas aya alcançado la Fe, sin la qual no se puede viuir bien ni piadosamente: quedan por entender a los que en ellas aprouechar, tantas cosas llenas y cubiertas de tantos, y tan diuersos sacramentos: que esta en ellas escōdido vn grā abyssmo de sabiduria, no solo en las palabras de q̃ vsan, pero aū en las cosas, q̃ cō las palabras significā: de manera, que a los que viuiessen infinitos años, aunque fuesen de agudissimo ingenio, y codiciosissimos de saber: les aconteceria lo que la mesma Scriptura dize: Quando acabare el hombre, entonces dara la buelta, y tornara a començar. Esto

*Amat natura
Celari.*

*Canus lib. 3. de
locis. c. 3. fun. 4
Tho. 1. p. q. 1.
ar. 1.*

*Prouer. 9.
August. Epist.
3.*

Ecclesi. 18.

DISCURSO

Esto dize el amenissimo Augustino.

CAPITVLO TERCERO QUE PRO-
sigue la excelencia de la Escripura.



Or lo qual, los que no au professado estas letras sagradas no se deuē atreuer a tratalas, ni declarallas: aunque les parezca que estan muy adelante, en otras disciplinas humanas. Porque esta sabiduria del cielo, pide particular institucion, y magisterio (como lo muestra el diuinissimo Augustino, fuente de toda piedad, y erudicion, en el libro q̄ escriuio a su amigo Honorato, de la vtilidad, de la fe) reprehendiendolo en el cap. 7. porque confiaua entender la sagrada Scriptura, per si, y sin maestro: diciēdo. Como tal cosa a de passar: No auiedo estudiado poesia, no te atreueras tratar a Terēcio: Aper, Cornuto, Donato, y otros muchos interpretes se rebueluen, para que qualquier poeta se entienda: y tu te atreues a tocar los libros Sāctos, sin guia? Y a pronunciar, y dar tu parecer, en las cosas que tratan, sin maestro? Y en el cap. 17. Si qualquiera facultad, y disciplina, aunque facil, y vil: requiere Doctor, y maestro para deprenderse: que cosa puede ser mas llena de soberuia infernal y temeraria, que no querer saber, ni entender los libros de los sacramentos diuinos, de sus interpretes, y maestros? Estas palabras son de San Augustin. Por lo qual el bienauenturado S. Hieronymo, lumbré de la Iglesia Catholica, y riquissimo archino del Spiritu Sancto: se precia tanto, de auer tenido maestros, en los studios de la sagrada Scriptura: nombrando particularmente a S. Gregorio Nazanzeno, y a Didimo. Y se espanta de la temeridad, y locura de aquellos, que el llama: Autodidactos, y en theos: que quiere dezir enseñados desí mismos: y alumbra dos: que piensan que tienen particular Spiritu de Dios, para entē-

August. ad Honoratū de vtilitate credendi.

Hieronym in Esai. c. 6. & Epist. 27. & li. 1. contra Pelagia. & li. 1. Apolo. cōtra Rufinum. Clemens Alexand. li. 5. stro-

ra entendella, sin auerla jamas estudiado y deprendido. Como lo muestra siguiendo a Clemente Alexandrino: y a Tertuliano, y a Origenes: en el primero libro contra Rufino, y en el primer libro contra los Pelagianos, y en el Epistola. 27. y. 51. a Domnion: y en la prefacion del libro. 13. de los Comentaros sobre Ezechiél, y sobre el cap. 2. de Osseas: y elegantissimamente en aquella eloquentissima Epistola, q̄ escriuió a Paulino, que se pone communmente por prefacion y entrada, a la sagrada escriptura. En la qual: auiendo cõtado las peregrinaciones y trauajos, que clarissimos Philosophos tomaron, buscando hombres señalados y maestros: que les enseñassen las disciplinas humanas por todas las partes del mundo, con gran riesgo de sus vidas, y menoscabo y jactura de sus haziendas: boluiendo la pluma a Paulino, le dize desta manera. Todas estas cosas e recogido breuemente, porque entendieffes, que sin maestro que te muestre el camino y guye, no puedes yr adelante en las diuinas Scriptura. No quiero tratar ahora de los Grammaticos, Rethoricos, Philosophos, Geometras, Dialecticos, Musicos, Arithmeticos, Astrologos, y Medicos: la sciencia de los quales es vtilissima, y se diuide en Dogmatica, methodica, y Empyrica. Quiero venir a las artes menores, y q̄ no se firuen tanto de la lengua, como de las manos. Los labradores, Aluñires, Carpinteros, Herreros, Canteros, Peñayres, Cardadores, y los demas q̄ hazen otras obras viles, y diuersas alhajas: nõ puedẽ ser lo que dessean sin maestro. Lo que toca a la medicina, profellan los medicos. Lo q̄ toca a la Carpinteria, los Carpinteros: sola la sciencia de la Scriptura sancto es: a la q̄ cada vno por si se atreue, y aspira. Esto, y otras muchas cosas de grande importancia, y digna de mucha consideracion, dize el bienauenturado san Hieronymo en el lugar citado.

¶ Porque de no aduertillas, y considerallas profundamente, vienen algunos locos, liuianos, y ignorãtes: como quier

ra que

ma. Tertulian.
li. 3. cõtra Mar
tionẽ & Gre
go. lib. 28. mo
ra. c. 9.

ra que el atreuimiento (como dixo el eloquētissimo y doctissimo Thucidides) acompañe siempre la ignorancia: y mas particularmente, los q̄ se an recogido algunos años, y seguido los exercicios interiores de la oracion, a sentir de si mismos, que estan ya tan llenos, y ricos de lumbre, y de perfection: y de spiritu: para tratar la palabra de Dios, y discernir qualquier cosa que se les ponga delante: que ni de maestro ni de otra cosa tienen necesidad. Como aquel Obispo de Laodicia, del qual hizo mencion el sublimissimo Theologo San Ioan, en su diuina reuelacion, y Apocalypsi. Y como aquel hermitaño Herō: que auia viuido cinquenta años en grande abstinencia y recogimiento en el desierto (del qual, el admirable Cassiano Seyta, haze memoria en la collacion de la discrecion) Porq̄ estos vienē a tanta locura, y desatino, que quieren juzgallo y entenderlo todo: y se atreuen, no solo a leer los Doctores Sanctos assi los que tratan la Theologia soberana de la scriptura, como los que tratan la que llamamos Scholastica y disputatoria. Pero la mesma scriptura diuina: y a pronunciar, y dar su parecer y sentencia, en cosas grauissimas y difficiles, y a ser ellos los mas delanteros: en determinar las dudas que se ofrecen, hora toquen a la Fe, hora a las costumbres. Y no paran en esta temeridad y locura, pero pasan adelante: atreuiendose a predicar y enseñar lo que nunca aprendieron (como dize el bienauenturado San Hieronymo.) y a escriuir libros, y hazer otras cosas: a que les mueue su vanidad y soberuia: muy superiores a su causal, siendo idiotas. Acuerdese esta ciega y miserable gente, que despues de auer acabado sus studios humanos, aquellos diuinos ingenios, Basilio, y Gregorio, al qual su rarissima erudicion, dio el sobrenombre de Theologo, con singular opinion, y credito de sabiduria, y eloquencia: auiedo seguido y buscado los mejores maestros de la tierra, y despues de auer cobrado tanta fama y celebridad de nombre

en

*Apocaly. 3.**Cassianus. Colla de discre.*

en Athenas, que eran preferidos a los mejores, (como es autor Rufino en la hystoria Ecclesiastica) se apartaron juntos, y se hizieron con particular studio discipulos de la Philosophia Christiana. Que dire de aquel Rio caudal y nalgable, de vna nunca oyda suauidad y eloquencia, san Ioan al qual la incomparable dulçura, y fuerça de su lengua, acompañada de vn feruor, y Spiritu, verdaderamente del cielo, cõ vna puridad de animo y vn ardor y zelo de la gloria de Dios y de la virtud, y vn ingenio soberano y diuino, dio el nunca antes, ni despues oydo sobrenombre, de boca de oro: El qual, como quiera q en la Philosophia y eloquencia, vniessse sido tan insigne y auentajado: que estando en el articulo de la muerte Libanio (el hombre de mayor opinion y credito de sabiduria, que vuo en su tiempo) Preguntado de sus discipulos, a quien dexaua su cathedra y la successiõ de su Scuola en esta vida? Respondio. A aq̃l gran Ioan Christo, sino nos lo vuerã arrebarado los Christianos. Con tantos presidios humanos y diuinos, quando determino dexar las audiencias y la plaça, y el patrociniõ de las causas que seguia, en el qual ninguno de los que entonces viuian se podia comparar con el: Su afficionadissimo Nicephoro es autor, que se recogio al desierto, y se hizo (siendo el clarissimo maestro) discipulo de los illustrissimos Doctores, Catterio, y Diodoro: que despues fue Obispo de Tarso, y consagro con eruditissimos libros, a la immortalidad su memoria. Al qual principalmente imito, el glorioso san Ioan, en la manera de declarar la Scriptura. Pero para que me canso en referir hystorias Ecclesiasticas? (Aunque no querria que nadie pensasse, que trato esto tan de veras, y tan de rayz, sin mucha necesidad, y razon, y plega a Dios, que con tanto fructo, quanta razon.) Pues Iesv Christo hijo de Dios, al qual se precia el Apostol, auertenido por maestro, luego que lo conuertio, lo embio a Ananias, que lo ensenasse, y despues de auer predica

X do el

Rufinus lib. 11.
Histo. Ecclesi.
c. 9.

Nicepho. lib. 3.
c. 2.

Gala. 1.
Acto. 9.
Gala. 2.

do el Evangelio catorze años, vino a Hierusalem, a confesar su predicacion, con los Apostoles.

- ¶** Y si con todo esto no entienden la dificultad, obscuridad, y profundidad de la diuina Scriptura: y les parece aq̃l
- Ezechiel. 47.* Rio caudal que vio Ezechiel salir de los quicios de la puerta Oriental del templo; que no se podia apear, ni p̃ pasar a vado (el qual a la letra significo el Evangelio, y la palabra de Dios) pequeña: medido con la presumpcion y arrogancia de sus ingenios, como les parecio antiguamente a los Saduceos lean: a San Epiphanio, contra los Apostolicos, y Dimaritas, y Catharos: y a San Basilio, en la septima Synodo, en el action primera, en el anathematismo septimo, y a San Bernardo, en la epistola. 190. a Innoencio Papa, Y las hystorias Ecclesiasticas, y otros doctissimos y pientissimos autores antiguos y modernos, que an tratado este argumento: y veran de quantos, quan grandes scandalos, y de quan perniciosos errores, a sido fundamento esta locura, y vanidad. Porque pensar vn hombre que la lumbre para conocer la verdad de la Fe, y sacar de rastro los errores en ella, y entendellos: esta en cada hombre particular, y no en la Yglesia Catholica: (como declararemos con el diuino fauor adelante) y en la persona del Summo Pontifice, a la qual en el bienauenturado San Pedro, principe de los Apostoles, prometio Christo infalibilidad, diziendole que jamas faltaria su Fe: es tan grande error y desatino, que se haze franco aquel libro que vio Ezechiel arrollado (porque atrollandolos se cerrauan los libros antiguamente) y San Ioan Euangelista, cerrado con siete sellos: a los bodegones y ganapanes, y tabernos, y costureras. Siendo cosa aueriguada y cierta: que es vn pielago sin suelo, y vn golfo tan profundo y immenso el de la Scriptura sancta: que en el se ahogan y hunden los Gigantes. Por lo qual los Hebreos (como refieren los Sacratissimos autores, Hieronymo, y Gregorio Nazanzeno) no permitian q̃ nadie leyese los

Eusebius lib. 4.

Histo. Eccle. c.

29. & lib. 7. c.

26. & Histo.

Tripar. lib. 1. c.

14. & lib. 12.

c. 4.

Ezechie. 2. &

3.

Apocaly. 5.

Origenes homilia. 4. in cant.

Nazanzenus

in Apologia de

fuga in P̃cum

& Hierony. li.

1. in Ezechiele.

los primeros capitulos del Genesi, ni el principio, y fin del profeta Ezechiel: ni los Cantares: sino los Sacerdotes, ni los Sacerdotes antes que llegassen a la edad sacerdotal, q eran los treynta años. Y tengo por cosa muy cierta: q vna de las causas de la obstinacion y dureza de los Indios de nuestro tiempo, es, ser gente tan ignorante, y vil, y de poca capacidad: la que entre ellos professa la diuina Scriptura. Como quiera que sus Theologos antiguos ayan tenido el ornamento y atauio de todas las disciplinas: con el vso de publicas Scueltas y academia, cuya successiõ y ferre, quentan ellos en el libro que llaman los capitulos de los padres dende Ezras Propheta, hasta Symeon justo, hijo de Hilel: que merecio recebir a Christo nuestro Redemptor, en sus sagrados brazos. Como se lo auia prometido el Angel, dudando el (segun quenta Nicephoro) como seria possible, que vna Virgen pariesse al Messias sin corrupcion. Cuyo discipulo (segun ellos mismos afirman,) fue Gamaliel, maestro del bienauenturado San Pablo. Y assi llamauan a los maestros de la Scriptura en q tanto se exercitauan: scribas, Y aun algunos elegantes autores, piensan que se llamaron Phariseos, aquella gente de que tanta memoria se haze en el Euangelio, y que tanto florecio entre los judios (como declara Iosepho) y cõ mucha mas certeza y autoridad el Apostol: deste verbo Phares: con vna. s. al cabo, que ellos llaman. sin. que quiere dezir interpretar y declarar. Porque ellos professauan ser interpretes, y declaradores de la ley, Y aquel dichoso criado, de Candaces, Reyna de Ethyopia, quãdo leyendo en Isayas. empatijo con el en su coche San Philippo, y le preguntó si entendia lo que leya? Le respondio. Como lo puedo entender, sin maestro? Y de Christo Iesv, sabiduria eterna del padre: se espantauan los judios que supiesse letras: sin auerlas estudiado. Y el bienauenturado San Pedro, Principe de la Yglesia, declara bien esta difficultad en su segunda Cano-

Galat. li. 1. c. 2.

Pirke auoth.

Nicepho. lib. 1.
c. 12.

Rabi Moses.

Egyptius.

Acto. 22.

Marianus Vi-
etorius. in Epi-
stolam. Secun-
dã diui Hiero.

Acto. 26.

Acto. 8.

Ioan. 7.

2. Petri. 3.

nica, tratando de las Epistolas de san Pablo.

¶ No dudo, sino q̄ Dios puede enseñar diuina, y milagrosamente, a quien quisiere, ni que de hecho aya enseñado a muchos idiotas y ignorantes: pues me cōsta, que el mayor de los Theologos San Ioan, y el principe de los Apostoles San Pedro, fueron enseñados desta manera: y otros muchos Sanctos, de los quales, no ay para que hazer aqui lista particular. Pero atribuyrse a si vn hombre tanto, sin particular y verdadera reuelacion: es gran locura, y temeridad y vn precipicio del infierno, lleno de mil errores y peligros. Porque aunque en los que an recebido esta merced de la diuina mano, concurren comunmente, rara sanctidad, y integridad de vida, y milagros. Pero estas dos señales, son inciertas, y falibles. La primera, porque muchas vezes: se cubre la fiction y hypocresia con el apparencia, y cō la capa de la verdadera sanctidad. Y tambien: por que las gracias, que llaman los Theologos gratis datas, como son las mas vezes para prouecho ageno: no requieren como cosa necessaria, la perfeccion, y sanctidad de la vida. Como se collige de las Prophecias de Balam, que fue Necromantico, y de Cayphas, que fue peccador. La segunda: porq̄ ni mas ni menos, como ay vida falsa, ay milagros falsos. Quales afirma el Apostol, que seran los del Antichristo. De manera, que sola vna señal es infalible y ciertas: si la doctrina que predicán, es vna, y conforma, y no desdize vn solo punto, de la que enseña nuestra madre Sancta Iglesia Catholica Romana, que es la regla y medida, por la qual las doctrinas se deuen reglar, y medir. De tal manera, que aun que los Angeles ensenassen otra cosa (Como auisa el Apostol, a los Galatas) no se deuen oyr. Tiene tambien gran peligro esta gente, que las manos por lauar, se entra en el studio sagrado, leyendo los Doctores Sanctos y antiguos sin humildad, y con presumpcion y confianza que los entien de (como e visto yo algunos, que pretenden entender a

San

Numc. 22.

Ioan. 11.

2. Thesa. 2.

Pala.

San Dionysio Arcopagita quando menos, y a otros au-
 res semejantes: siendo hombres idiotas, y ignorantes co-
 mo vn libro vulgar.) En tres cosas principalmete. La prime-
 ra: en que como ellos no pueden hazer juyzio ni delecto,
 de la doctrina de los Sanctos, siendo (como emos dicho)
 idiotas, y ignorates, el qual es necessario en aquella lectio:
 muchas vezes vienien a afirmar errores, con grande os-
 dia y confiança. La següda: Que muchas vezes juzgá y les
 parece, q entienden, la doctrina: y lo q dizen los Sanctos y
 a la verdad no lo entiēden. Y assi les ahijan, y imponen co-
 sas falsas, y malsonates. La tercera es: que (como dize Ger-
 son) son tan potfiados, y renaces de lo que vna vez concibi-
 ben y aprehenden estos hombres que se tienen por spiri-
 tuales y alumbrados: que no se pueden persuadir que yer-
 ran, antes entienden que ellos solos aciertan, y dan en el
 clauo: dando siempre en la herradura del error. Assi se vio
 en el negocio de Heron (que tocamos arriba) El qual al ca-
 bo de cinquenta años de soledad y desierto, y de vna rara
 abstinencia, y continua oracion, transfigurandosele el de-
 monio en Angel de luz, le persuadio, que era la voluntad
 de Dios, que se echasse en vn pozo. Lo qual el hizo de bue-
 na gana. Y sacado del medio muerto, con grande trauajo
 de los mōjes, y siendo amonestado de aquellos Sanctos. va-
 rones que auia sido engañado, en tres dias que viuió de-
 spues, no se lo pudieron persuadir: antes el affirmaua: que
 lo que ellos dezian era engaño, y illusion. Por tanto, el que
 quisiere acertar en este studio tan alto, deue descalçarse
 los çapatos: como lo mando Dios a Moylen, y yr cō la hu-
 mildad, y tienro, que el yua descalço, entre las çargas, y las
 spinas, sabiendo que el que le hablaua, era Dios.

*Canus lib. 7. de
locis. c. 3.*

*Gerson in epi-
stola ad fratrem
Bartholo. Car-
thusien. conside-
ratione. 7. &
de Mystica
Theolo. Specu-
lari. consi. 8 &
de diuersis ten-
tatione. 21.
& li. de dislin-
ctio. vera vi-
sionum a falsis.
Signo. 2.*

Exodi. 3.

CAPITULO QUARTO QUE PRO-

figue la dignidad y excelencia de la
 diuina Scriptura.

X ; No



O solamente es alta y profunda, la materia que trata la diuina Scriptura (como emos declarado hasta aqui) pero de singular utilidad y fructo, y consuelo para el hombre. Pues en ella se nos da Dios a conocer, y declara su diuino beneplacito, y voluntad. Portanto se llama ley (como con su diuino fauor, declararemos mas a la larga, en otra parte, y lo tenemos tratado en otras.) Porque la ley haze dos officios: de grande importancia cada vno. El primero es guyar, y alumbrar el entendimiento dando le cierta noticia y conocimiento de la diuina voluntad: El segundo es, enfrenar, y mortificar la voluntad desordenada del hombre, con el temor de las perdurables penas, que se ponen a los que fuesen transgressores, y violaren la de Dios. Y assi dize el Apostol, que la ley dio conocimiento del peccado, y se llama luz, y candela, y resplandor: en muchos lugares dela diuina Scriptura. Y por esso dixo Dauid, en aquel psalmo. 118. en el qual, celebra sus alabças y loores, poniendole mil nombres: que la ley diuina alumbray da entendimiento a los humildes. Y assi parece, que deste officio, los Hebreos la llaman: Thorath: de vn verbo que quiere dezir enseñar, y dirigir: como si la llamassen, doctrina, o direction, o rectitud, A los quales imitamos los Españoles, llamando del officio de endereçar y dirigir, las leyes humanas, derecho. No se apartan de aqui mucho: los que deriuan aquella palabra, de otro verbo, que quiere dezir, disponer. Porque la ley diuina dispone bien, no solo la Republica exterior del mundo: pero tambien la intima Echo nomia, y familia del alma. Aqui tiraron los que la llaman ley, Pues si creemos a Ciceron, este vocablo ley, viene deste verbo, elegir, y escoger. Porq̃ (como poco a deziamos) ella nos muestra lo que deuemos huyr: y por el contrario, lo que deuemos escoger. Esta mesma razon tuuieron, los q̃ la llamarõ Testamẽto: q̃ es lo q̃ sin duda, entre otras muchas

*In prolegomenis
cõmentario
rũ in genesim,
Et in Psal. I.*

Roma. 3.

Psal. 118.

*Thorath. à Verbo.
Iarath.*

*A Verbo
Thur.*

*Cicero. lib. 1. de
legibus.*

chas cosas, significa esta palabra: Berith: la qual algunos deducen de vn verbo que quiere dezir limpiar. Otros de vn nombre, que significa cedro, y qualquier otra madera imputrible, incorruptible, y fuerte. Los primeros, mirā al affecto de la ley, en la qual (como diremos luego) se confederā Dios con los hombres, que es limpiar: y purificar el alma, y el coraçon. Los segundos, a la substancia, de la ley, q̄ es la charidad, la qual no solo dura para siempre, pero recibe su perfeccion en la eternidad, y en el cielo. Pero lo que parece mas cierto, y afirman los varones mas doctos en la lengua Sancta, es: que esta palabra: Berith: se deduce de vn verbo, que significa herir, y matar, y comer, y elegir. Y assi significa (como el bienauenturado San Hieronymo quiere) confederaciō, y pacto. Porque fue ceremonia antiquissima, y recibida entre los hombres matar, y herir animales: quando entre si se confederauan, partiendo los por medio: y passando los que firmauan los pactos, entre los animales diuididos: diziendo. Que assi fuesse herida, y acabada la Republica, y muerto y hecho quartos el hombre: que violasse, o rompiesse los conciertos, y capitulos de paz, y cōcordia, q̄ entre si auian assentado. Y hecha esta ceremonia, cō alegria y regozijo, adereçauā, y comiā los animales, q̄ auia muerto, y sacrificado: Esta ceremonia parece tocar Homero, y a la letra la pone Ditis Cretense: q̄ fue vno de los caualleros, q̄ se hallarō en la guerra de Troya en vn librito que compuso della. Verdad es, que no vsauā todos los Gentiles este rito, porque entre los Romanos, auia ciertos oficiales publicos y sacerdotes: que tenian a cargo juzgar, y conocer los titulos de la guerra que su Republica hazia: y determinar, si era justa, o injusta. Los quales ellos llamauan Feciales, y Padres patratos del pueblo. Los quales, quando hazian paz, y concordia con alguna gente: auiendo ya capitulado lo que cada parte denia hazer, trayendo delante vn puercos, le dauan con vna maça

Berith. i. testamentum.

Barar. Alij & Bberoth.

Rabi David

Kimhi.

Barath.

Homerus.

Ditis Cretensis de bello Troya no.

Titus Linius.

en la cabeça, y lo matauá, diziendo, Assi sea herido y muerto, el q rompiere lo que queda entre nosotros asentado.

Hiere. 34.

Exodi. 21. &

Deutero. 15.

Genesi. 15.

¶ Pero en la diuina Scriptura, clarissimamente se halla la ceremonia primera: de la qual quiso Dios vsar, por su inestimable piedad, y misericordia, haziendo pactos, y confederacion con los hombres (como se lee en el cap. 34. de Hieremias) En el qual, reprehendiendo Dios a los Iudios, porque no guardauan lo que el auia puesto, y asentado con ellos, en los. 21. de Exodo, y en los. 15. del Deuteronomion. Mandandoles, que si alguno de su gente, vencido de necesidad se les vendiesse por esclauo, al septimo año saliesse libre. dize desta manera. Y no guardaron las palabras de la confederacion, que asentaron y consintieron en mi presencia, ni la ceremonia y execracion de bezerro, que partieron en dos partes, y passaron entre ellas, los Principes de Iuda, y de Hierusalem: y los oficiales del Reyno: y los Sacerdotes, y todo el pueblo dela tierra, que passo entre las partes diuididas del bezerro, &c. Y en el cap. 15. del Genesis, auindole dado nuestro Señor al Patriarcha Abraham (que andaua, al fin como peregrino, y extranjero, en la prouincia de Chanaam) aquella memorable victoria, contra aquellos quatro potentissimos Reyes, de los quales algunos creen, que Amraphael Rey de Senaar, era Nemibrot, o al menorere Nino: Porq. sus obras son perfectas, y sus beneficios colmados y cumplidos: prometele, q aquella tierra donde peregrinaua, seria suya, y de sus hijos: los quales tambien le daria. Pidiendole prenda Abraham, de la palabra que le daua, y de la merced, que le prometia, hizo la magestad, y grandeza, del liberalissimo, y amorosissimo Dios, pacto, y confederacion con el: mandandole, que tomasse ciertos animales, y los sacrificasse, y diuidiesse, y q passasse entre ellos, con el rito y ceremonia, que los hombres vsauan, y que el tambien passaria. Y quedarian, Dios y Abraham, obligados al pacto que asentauan, y hazian
entre sí

entrefi: Abraham a feruirle, y Dios a ampararlo, y cúplirle y hazerle buena la palabra que le daua. Que muestra de mayor humanidad y amor? que mayor confusion para el hombre? que ver como se allana, y yguala con el, aquella magestad adorada de los Seraphines? Que se obliga, si nos obligamos: que nos quiere si lo queremos: que nos ama si lo amamos: que nos comunica y trata, si le tratamos. Pero que dire? Pues el mismo pronuncia por su sagrada boca: que nos obedece, si le obedecemos. O inefable dignacion y misericordia, de aquel Señor infinito inmiſo, eterno, omnipotente: que haze pacto con el hombre, y capitula, y affienta en la Scriptura Sancta, que hara la voluntad de los que lo temen: y oyra lo que le ſuplicaren, y les dara la ſalud eterna. Y lo muestra por la obra, obedeciendo a la voz de vn hombre que le pide, que ſe detenga el Sol: miéntras el da alcance a ſus enemigos. Y para moſtrar, q̃ no ſolo haziendo Scriptura ſe obliga: muestra tambien con la ceremonia humana, que deueras en la Scriptura, queda obligado. Porque Abraham paſſo entre los animales diuididos de dia, y Dios a prima noche: en figura de fuego. Delo qual dize, contando eſta hyſtoria el Spiritu Sancto. Y acótecio que en poniendose el Sol, cerro la noche, vna grande obſcuridad: y vio el Sancto Abraham vn horno, q̃ echaua gran humo; y vna hacha de vn fuego muy claro, y reſplandeciente que paſſaua entre los animales, que el auia muerto y diuidido. La qual lúbre ſoberana, declaran los Doctores Sanctos que era Dios: De aqui es que la diuina Scriptura ſe llama pacto y confederacion. Por que en ella eſtan aſſentados los capitulos: que tiene Dios capitulados, y pueſtos con el hombre, y el hombre con Dios. Los quales conſagró en el viejo teſtamento, con la ſangre del bezerro que por orden y mandamiento ſuyo, ſacrificó Moysen, rociando con ſu ſangre todo el pueblo y diziendo: Esta es la ſangre de la confederacion, o pacto, o teſtamen-

Pſal. 144.

Ioſue. 10.

Exodi. 24.

Ex Hebr. 9.

X 5 to: que

co: que Dios asienta con vosotros. Y en el nuevo, con la preciosa y benditissima sangre de su Vnigenito hijo: de la qual el mismo, por su diuina boca, dize dando sela a beuer sacramentalmente a sus Apostoles. Esta es mi sangre, con la qual se consagra, y asienta, la nueva y eterna confederacion, o el nuevo y eterno testamento, y pacto: entre dios y los hombres. La qual, por vosotros y por todos los hombres sera derramada, para remission delos peccados. Pues que Scripturas, o testimonios humanos, autorizados de testigos, y notarios, con sellos, o impresos, o pendientes, de Reyes, o de Principes: pueden llegar a la fe, y firmeza de esta diuina confederacion escripta y sellada, y authorizada con la sangre de Iesu Christo hijo de Dios? Por cierto a la dignidad y importancia, y excelencia desta Scriptura: ninguna puede llegar por importante y Authentica que sea. Porque aqui esta el instrumento, de la institucion del mayorazgo de la vida eterna, que Dios instituyo para el justo y la Scriptura necesaria para tomar del possession: que es la sangre de su Vnigenito hijo.

¶ Pues como la diuina Scriptura, de las tres primeras significaciones de aquel verbo, que arriba pusimos: que son herir, matar y comer: se llama con tan admirable Sacramento confederacion y pacto, por los animales que herian, y matauan, y comian los que entre si se confederauan antiguamente: Assi tambien, de la vltima significacion de aquel mismo verbo, que es elegir: con marauillosa propiedad, y no menor Sacramento, se llama Testamento. Porque el testamento, el qual no solo entre los juristas, pero aun entre los hombres idiotas y vulgares, es llamado vltima voluntad: no es sino vna vltima election que haze el hombre: de lo que elige y escoge, y de lo que quiere que dura para siempre. Y vn iuyzio, de lo que vltimamente le parece, y de aquello en que se resuelue. Y al fin, vn declarar verdadera y claramente, su vltima voluntad. Por lo qual, con soberana y diuina

Math. 26. &

Mar. 14. &

Luc. 22.

Barah.

*Iure consulti in
Rubrica de re-
stamentis & Vlti-
mis voluntati-
bus.*

diuina propiedad y elegancia, la Scriptura Sancta se llama testamento. Y el Arca donde ella se guardaua de encima de la qual, dende el Propiciatorio hablaua dios: tambien Arca de Testamento, y de confederacion. De confederacion: porque tenia dentro, lo que dios tenia capitulado, y assentado con los hombres, en el pacto y confederacion que con ellos hizo: y del testamento: porque tenia dentro la Scriptura Sancta: que es el Testamento de dios, en la qual (como suelen hazer los hombres, quando ordenan su testamento) nos declaro su diuina bondad, con singular, y nunca oyda misericordia, su voluntad. Aunque la ley fue borron, y minuta del verdadero Testamento: en el qual nos declaro su vltima voluntad, que es el Euangelio. El qual confirmô con su sangre, y con su muerte (como dixo el Apostol San Pablo.) Philosophando altissimamente con esta ocasion, de la ventaja que hizo a la ley, y de su extremada dignidad y excellencia, escriuiendo a los Galatas y a los Hebreos. Porque mientras vn hombre viue, puede alterar y mudar lo que tiene ordenado en su testamento: pero en muriendo es inuolable, y Sacro sancto, como los jurifconsultos dizen. Y assi vemos: que en dando la ley, la quebro, y rompio Moysen, dando con las tablas en tierra, de puro despecho, entendida la idololatria del pueblo de Ysrael: para declarar que aquella era ley fragil y quebradiza, y que no auia de durar. Y creo que significo lo mesmo, quando mando en los. 27. del Deuteronomion, que en passando el jordan, y estando dentro de la tierra de promission: edificassen de piedra tosca y por labrar vn altar, en el monte Hebal, y lo encalassen por cima, y a lo fresco, escriuiessen sobre la cal las palabras de la ley. Porque la cal no dura mucho, y assi la ley que escriuian encima, con ella se auia de acabar y caer: y descubrir la piedra tosca del Euangelio de Iesv Christo, que estaua debaxo de aquella capa de la cal, y de la ley: Tosca y por labrar (como emos de-

Gala. 3. & Hebreo. 9.

Exodi. 32.

Deuterom. 27.

clara.

declarado arriba) al juyzio de los hombres carnales y grof-
 feros. Pues en este diuino testamento, nos declaro su sobe-
 rana, y vltima voluntad, porque supiésemos lo que el quie-
 re, y lo pusiésemos por obra: pues quiere lo que a noso-
 tros, mismos nos conuiene y busca nuestra salud. Y darnos
 ley, y hazer testamento, no fue mas de mostrar lo que nos
 quiere y ama: y con quanto cuydado nos da a conocer lo
 que nos puede aprouechar, y dar vida, que es la virtud: y
 por el contrario, lo que es veneno, y ponçoña irremedia-
 ble, y de muerte, que es el peccado. Assi la mesma Scriptu-
 ra, celebra en infinitos lugares esta merced, que es auernos
 en ella dado Dios ley, y declarado su voluntad: y puesto sus
 preceptos por esclarescidos padrones, por los quales cami-
 nassemos sin padernos perder en el camino desta misera-
 ble vida: siguiendo en ellos la huella, y los rastros de la pre-
 ciosa sangre, de su sacratissimo hijo. Como los suelen poner
 de palo, o de piedra en los Alpes, y en otros caminos diffi-
 ciles, que se suelen cubrir de nieues, porque atinen, y no se
 pierdan los caminantes y peregrinos.

¶ O soberana bõdad, que merced puede llegar aqui, si no
 sotros la estimassemos en lo que ella vale? Porque señal de
 vn entrañable amor es declarar vn hombre a otro, su volú-
 tad: y no tenerle cosa encubierta, ni escõdida, de las que el
 quiere y dessea. Con quanta razon la celebra Dauid diziẽ-
 do. No vso desta misericordia con otra gente en el mudo,
 y no fue feruido de declarar a otros su voluntad, Y en otra
 parte, haziendole gracias de los raros, y stupendos benefi-
 cios que de su diuina mano auia recebido su pueblo: casi
 en el primer lugar, haze memoria desta esclarescida mer-
 ced y beneficio, diziendo. Declaro al Sancto Moysen, el
 camino por donde van a el, que es summo bien de la cria-
 tura racional. Y porq̃ no dudassemos, que este camino era
 la ley: aña de, y a los hijos de Israel su voluntad. Por lo qual,
 boluiendo la lengua al mismo Dios: exclama, Que puedo
 dezic

Psal. 147.

Psal. 102.

Sapiens. 9.

dezir de ti Señor, sino que eres perfectísimamente misericordioso, de gran longanimidad y misericordia. Esta noticia le pedia, conociendo su precio y valor, el diuino Salomon, quando era su querido, diciendo. Dame la sabiduria que asiste al trono soberano de tu gloria: para que me acompañe, y ayude a trabajar, y entienda tu voluntad: y lo que te agrada, y contenta en todo tiempo. Porque de no saberlo, ni conocello, nace el no amallo, ni estimallo. Y por esta mesma causa, les mandaua Dios tan estrechamente tener en la memoria su ley, y que la supiesen decoro, y traexen por empresa en el brazo, y en el coraçon: y por anillo de saludable memoria, en los dedos de la mano, y por pinjante, y preciosissima joya, colgada entre los ojos, en la frente. Y para este mesmo fin instituyo fiestas, y celebridades: en las quales, della con gran diligencia se tratasse. No quiero passar adelante, porque tengo por muy aueriguado y cierto: que vna de las cosas, de que sea de tomar mas, estrecha quenta al Christiano: a de ser, desta noticia que graciosamente, y de balde nuestro Señor le dio, de su voluntad. La qual por ventura, si fuera seruido comunicar a muchos infieles, que ay en el mundo le amaran, y le siruieran con otro seruior, y muy de otra manera, dello que nosotros hazemos. Pues que dire, de los que la tienen en tan poco, que ni oyen sermon, ni saben la que comunmente llamamos doctrina Christiana: que son las oraciones, y los mandamientos, y los Articulos de la Fe, menospreciando tan inestimable beneficio: y no preciandose de saber, lo que professan, siendo Christianos.

Exodi. 13. G.

Deute. 31. G.

Iosue. 1.

CAPITULO QUINTO QUE PRO-

figue la dignidad y excelencia de la

sancta Escripura.

(35)

Es tam-

Augustinus.
Epistola. 3.

Tobi. 6.



Estambien digna de ser estimada, esta scriptura diuina, por la fecundidad, y abundancia que tiene de sentidos, y de sacramentos: todos de gran fructo, y consuelo, para el alma. Porque en ella (como dize el sacratissimo Augustino) no solo las palabras: pero tambien las cosas que las palabras significan, son significantes: y aun las letras, y puntos, con que se escriuen (como mostramos arriba, en el discurso nono, en el cap. 4.) y en ellas se halla, la correza dulce de la hystoria: y las flores, y maravillosos fructos, de lo que toca a las costumbres, y al spiritu, y al estado de la gloria immortal, que todos esperamos. No quiero traer por exemplo, desta maravillosa fertilidad, y copia, q̄ la diuina Scriptura tiene, lugares copiosos, y abutidantes: sino vno, de los que parecen mas steriles, y secos, qual es aquel, de la hystoria de Tobias: Que yendo Tobias el moço a Rages Ciudad de Media, a cobrar cierta cantidad de dinero que deuia Gabello a su padre: lleuo consigo vn perro. Que cosa puede ser mas steril ni seca: Que se puede sacar de que Tobias lleuasse perro o lo dexasse de llevar? Mas es tanta la amenidad, y fecundidad, de la scriptura, en la qual (como dize el Apostol) todo lo que esta scripto, se escriuio para la salud de nuestras almas: y para que con la paciencia, y con la consolacion della tengamos esperanza que aqui hallara la piadosa consideracion de aquel, q̄ dia y noche emplea su entendimiento, en meditar la ley, y voluntad de Dios, tanta riqueza: que con razon pueda dezir, que es este, aquel opulentissimo thesoro, escõdido en este sagrado campo, y aquella preciosa margarita: por la qual el hombre cuerdo: se deshaze de todo lo que tiene, y lo da de muy buena gana, por auerla. Porque lo primero, muestra aquella hystoria, que el iusto, en la peregrinacion, y en el camino desta vida, por assegurar la jornada, haze, y lleuala que puede: lleua si quiera vn perro que ladre, y vele, y le
figa

figa, y le despierte. Busca tambien vn hombre, que sepa el camino, y le guie: no es soberbio, ni presumptuo so, ni con fiado: antes haze con humildad: y conocimiento de su fla queza lo que puede. Muestra lo segundo, el cuydado que Dios tiene, del que con esta humildad y diligencia cami na: porque si el justo busca vn hombre que le guie, y lleua vn perro que le acompañe: Dios le embia vn Angel, que le guarde: como embio el Archangel San Raphael a To bias. Conforme a lo que tenia prometido en el psalmo. 90. *Psal. 90.* diciendo. Que tiene mandado a los Angeles, que llenen en palmas, y guarden al justo: en todos sus caminos y jor nadas. Lo tercero, muestra quanto es mas lo que Dios po ne de su parte, en la jornada desta vida, para saluarnos: que nosotros de la nuestra. Porque Dios pone vn Angel su lú bre, su gracia sus merecimientos, sus dones, sus virtudes, sus sacramentos: y el hombre pone vn poco de diligencia: in spirado, y mouido de la gracia, por acertalla (vn perro.) A lo vltimo muestra que todo lo que puede poner el hom bre, respecto de los bienes sobre naturales, de la gracia, y de la gloria, dexado en las viuas lajas, de su pura naturale za, toda es perro, y no llega alla: No porq̃ todas sus obras sean malas: pues como dize el gloriosissimo Augustino cō tra los Pelagianos, los hombres edifican sus casas, labran los campos, y hazen otras muchas buenas obras, sin la gra cia justificante: sino porque ninguna sin ella, merece, ni pue de merecer, la bienauenturaga. Estas, y otras muchas confi deraciones pias, y catholicas, y conformes a la doctrina de los Sanctos, se pueden coligir de aqui, y de los lugares que parecen mas secos, y steriles, de la scriptura Sancta. Laqual con razon es llamada fuente de los jardines, y huertos: q̃ son los justos, que los riega y harra, con los Oraculos diui nos, y sacramentos, y mysterios del cielo: y pozo profun do, y sin suelo, de agua viua, q̃ siépre mana, y jamas se ago ra, por mucho que della ayan sacado, y saquen cada dia, los *illustres*

*August. contra
Pelagi.*

Canti. 4.

Cantico. 4.

ilustres, y diuinos ingenios, de los Doctores. Torre de Dauid puesta en defenſa, y fortalecida: en la qual eſta, la armería del cielo, y de los varones eſforçados, y valientes: con mil ſcudos colgados, en que ſe reparen los golpes de los enemigos.

Roma. 3. 2. 9.

¶ Deſte diuino y incomparable theſoro, fueron theſoreros, y depositarios, con ſingular prouidencia de la diuina ſabiduria, los Hebreos (como lo ſignifica el Apoſtol a los Romanos, recitando las ventajas y mercedes, que recibie-

Hebrei.

ron de la mano de Dios) entre las quales es muy ſubida, y de ineſtimable precio: auerles conſiado los Oraculos de ſu palabra: y Teſtamento. Ellos guardaron eſte theſoro cō tanta diligencia: que tenian por quenta, no ſolo los libros pero las lineas, o clauſulas de la ſagrada Scriptura, y aun el numero de las letras, y las vezes q̄ cada vna, en ella ſe eſcriuia. Verdad es (porque lo digamos todo) que eſta diligencia, es de los modernos, que viuierō poco antes, y deſpues del nacimiento de Chriſto. Pues conſta de la meſma Scriptura: que con las frequentes idolatrias de los Reyes: y Sacerdotes: vino a tanto oluido el pueblo, de las coſas de la religion, y diuinas: que de cinco libros ſolos que tiene la ley, auian perdido el vno, que era vna recopilacion della de grande importancia, y vtilidad, por los caſtigos que promete a los tranſgreſſores: los quales a la letra vinieron ſobre los Hebreos: y los premios, que tambien promete a los juſtos. El qual libro, que noſotros con nombre

4. Reg. 22.

Griego, llamamos Deuteronomion: que quiere dezir, ſegunda ley, hallo el Summo Sacerdote Helcias, eſcondido (ſegun algunos ſienten) en el muro del templo, en tiempo del Rey Ioſias. Y tambien ſe afirma, que con las tranſmigraciones, y captiuerios en tiempo del propheta Ezras: no ſe hallaron mas de los cinco libros de Moysen, en poder de los Samaritanos: Y que los de mas, reſtituyo con particular lumbre del Spiritu ſancto: el meſmo Propheta. Y aſſi

Galatinos.

tiene

tiene lugar lo que Varones eruditissimos, antiguos y modernos afirman: y lo que los mesmos Hebreos en parte, confiesan: Que violaron, y pusieron las manos, en la magestad de los Oraculos diuinos; quitando del texto sagrado y poniendo: lo que les pareció. Y mayormente aquellos Judios Tibarenos, que para adulterar la palabra de Dios, despues de auerse el hecho hombre: con grande animo de impugnar la verdad conocida, se juntaron.

¶ Mas al fin con singular consejo, quiso el Spiritu Sancto, que estuuiesse en poder de nuestros enemigos, esta diuina Scriptura, que el auia reuelado con cuya authoridad y testimonios: se prueua la verdad de nuestra Fe, de tanta antigüedad y reuerencia: que collige por rectissima quenta de los tiempos, el doctissimo Eusebio, obispo Cesariense, que precedio el Sancto Moysen, y fue antes que la guerra Troyana, quatrocientos años. Para que entendiesse el mundo que no seguimos cosas fabulosas ni fingidas, ni prestadas de nuestros amigos: para confirmacion del Euangelio sino diuinas y sacrosanctas, y de tanta dignidad y excellencia. que como es autor el mesmo Eusebio, Hecatheo Abderita, varon de grande authoridad, y credito entre los Gentiles afirma, que por mandarlo assi la ley de Moysen, y por la reuerencia que se le deuia no osaron tocar, ni tratar, ni declarar cosas della, los hystoriadores, ni los poetas. Y el mismo Eusebio, en el mesmo lugar afirma, que preguntado del Rey Ptolomeo Philadelpho el eloquentissimo Demetrio Phalereo, a cuya virtud los Athenienses, leuantarõ dentro de su ciudad treziẽtas statuas. Como ninguno de los hystoriadores, ni poetas, auia hecho memoria de la hystoria y cosas passadas en la Republica de los judios: Le respondió. Que el auia oydo dezir a Theopompo clarissimo hystoriador: que queriendo abraçar en su hystoria algunas cosas de las letras diuinas, y vestirlas del adereço, y atauio de la eloquẽcia: auia perdido subitamente el joyzio, y cay-

Y do con

Eusebius li. 10.

præ. Euang. c. 3.

Eusebius. lib. 8.

præp. Euan c. 1.

do con vn gran desmayo. Y que boluendo en si, y rogando a nuestro Señor le declarasse, porque le auia succedido tan gran mal: le fue en sueños respòdido, que porque auia intentado, prophanar las cosas sagradas, y publicallas a los prophanos y suzios? Y q̃ Theodoto poeta tragico le auia dicho, que procurando encaxar en vna tragedia suya, cosas de la mesma Scriptura diuina: auia cegado. Y entendiẽdo que por esta causa, auia sido priuado de la vista, haziendo por ello penitencia: le auia sido marauillosamente restituyda. Dado caso, que como muestran Iosepho, contra Apion. Y el admirable Eusebio, dende el libro octauo, hasta el decimo de la preparacion euangelica: y Clemente Alexandrino muchos hystoriadores, y Philosophos, y poetas, hizieron memoria, assi de Moysen: como de la diuina Scriptura. Queriendo hazer discipulos suyos, a Pythagoras, Platon, Aristotil: y aun a Solon, y a Numa Pompilio, segundo Rey de los Romanos: En cuyo tiempo: ni aun en ciento y setenta años despues, no vuo entre los Romanos Ydolo sculpido, ni pintado en sus templos. Viendo de los testimonios de muchos, specialmente, de Megasthenes, Namenio, Eupolo, Nicolao Damasceno, Alexandro, Artapano y otros muchos. Pero alfin aunque la diuina Scriptura; alomenos (como Eusebio lo refiere) dando por autor a aquel Aristobolo Hebreo, en el primer libro de los q̃ escriuio a Ptolomeo Philomethor, de quien se haze mencion en el segundo libro de los Machabecos: La ley de Moysen vuisse sido traduzida en Griego, mucho antes de la Monarchia de Alexandro magno, y aun de los persas: acercandose el nascimiento de nuestro Redemptor, para que los Gentiles, estuuiessem en alguna manera dispuestos, para la predicacion y gracia del Euangelio, que auian de recebir. 285. años antes que naciesse, fue traduzida toda la sagrada Scriptura (segun algunos buenos autores sienten) por los setenta interpretes. Ahora conferiendo todos juntos, ahora apar-

*Eusebius. lib. 9.
preparatio euā
gel. c. 3.*

*Eusebius. li. 13.
prep. euan. c. 7.
2. Mach. 1. 1.*

ra apartado cada vno en su aposento milagrosamente: de la lengua Hebrea, en la Griega, que era casi general entonces en el mundo, por autoridad publica, de Ptolomeo Philadelpho. Mostrado este cuydado que Dios tuuo, de guardalla en poder de los judios, y publicalla y communicalla a los Gentiles antes que su vnigenito hijo se hiziesse hombre: marauillosamente su dignidad y excellencia.

DISCURSO DIEZ Y SEYS De la Yglesia Catholica.

CAPITVLO PRIMERO DE LA

primera parte del Artículo noueno, que es:

*Creo la Sancta Yglesia Catholica:
ca: y de su grande im-
portancia.*



Stan importante este sagrado Artículo, y de tanta utilidad: que entendido el mysterio de la Sanctissima Trinidad, con la simplicidad y llaneza: que los mas rusticos Christianos lo suelen entender, y el de la encarnacion del verbo diuino: el solo basta, para assegurar el hombre Christiano, y gouernallo, y regillo, entre

las tinieblas de los errores, por el camino de la verdad y del cielo. Porque este sagrado Artículo nos muestra, q̄ ay Iglesia Catholica, regida por particularissima assistencia del Spiritu Sancto, en la qual nos habla, y nos enseña Dios La qual jamas puede errar, ni engañarnos: porque es Oraculo de Dios, y tiene su doctrina, y su lumbré: y es enseñada marauillosamente del Spiritu Sancto, y recibio la do-

Y 2 Arina

Stanislaus Ho-
sius in confuta-
tione prologo.
Brentij. lib. 3.

doctrina que predica, y enseña, del mismo Christo, y de sus sagrados Apostoles, y discipulos: y la a conseruado por la sucesion, de los preladados, y obispos, successores dellos, presidiendo siempre a esta Monarchia, y imperio, spiritual, y visible de la religion, los Romanos Pontifices: como cabeças della, y vicarios de Iesu Christo. Y assi no tiene el hombre particular, q̄ hazerse juez, ni examinar su doctrina, sino abraçar cerrados los ojos, lo q̄ ella abraça, y enseña: y desechar: y anathematizar: lo que ella anathematiza, y desecha. Por tanto, es celebrada la saludable respuesta: de aq̄l carbonero, q̄ refiere el pientissimo Cardenal Hosio: el qual siendo preguntado por passatiempo, de vn Varón doctissimo, q̄ creya? (el qual comúnmente en España se dize, que fue aquel eruditissimo, y religiosissimo Obispo de Auila, Don Alonso Tostado) recitole el Credo. Y preguntandole q̄ mas creya? Respondio, que lo que creya la Sancta Iglesia Catholica. Y tornandole a preguntar aquel varon esclarecido, que creya la Sancta Iglesia Catholica? Respondio, lo que yo: Y replicandose que creya el? Respondio lo que cree la Sancta Iglesia Catholica. Y haziendole muchas vezes la pregunta: nunca le pudieron sacar, deste Catholico circulo. Y acontecio, que llegado este varon excelente, al articulo de la muerte, y siendo tentado en cosas de la Fe del demonio: dezia a voz alta y inteligible muchas vezes, como el carbonero, como el carbonero. Y aliuiado vn poco despues, y siendo preguntado, que auia querido dezir, repitiendo tantas vezes aquellas palabras? Respondio. Que siendo muy infestado del demonio, y tentado de las cosas de la Fe, y no sabiendo como resistille: le auia nuestro Señor casi milagrosamente traydo a la memoria, esto que emos cotado, q̄ le passò cō aq̄l rustico: y que acordandose de aquella saludable respuesta, con ella auia confundido, y deshecho, todos los argumentos del Demonio: diziendo, que el creya como el carbonero: esto es a carga cerrada, todo lo que

lo que cree, y tiene, la Santa Iglesia Catholica. Porq̃ ciertamente, esta sagrada confession, es aquella nube tenebrosa: de la qual se dize en el Exodo, que siendo tenebrosa, alu-
braua la noche. Porq̃ este no saber, es summo saber, y esta tiniebla, es gran lumbré (como elegantissimamente lo dixeron, Philon, y Ireneo, y Tertuliano, y Clemente Alexandrino, y Hilario, y el amenissimo Augustino.) Conyas son aquellas diuinas palabras, en el sermon veynte: de las palabras del Apostol. Mas valejy mejor es la ignorancia, acompañada de la Fe, que la sciencia, acompañada de la temeridad, y presumption. Porque la sciencia ensoberuece: y la charidad edifica. Y en el tercer libro de las confessions, quantanse los idiotas, y con la simplicidad de su Fe y su buena vida, arrebatán los cielos: y nosotros con nuestras sciencias, argumentos, y razones: sin coraçon, ni sentido, nos rebolcamos en la carne, y en la sangre. De manera, q̃ en este creer lo que ella cree, a ojos cerrados: en lo qual parece que ay no ver, y tiniebla, ay vna soberana lumbré: y en esta que parece ignorancia, vna rara, y admirable doctrina. Porque si todas las cosas de la Fe, estriban en el que las reuelo, que es Dios: este Articulo abraça: y encierra, todos los Oraculos, por dōde el, infaliblemente nos habla, y declara su santa volūrad: Abraça la palabra de Dios viua, escripta en las almas: y en los coraçones de los fieles: q̃ es la doctrina q̃ tenemos, por la tradicion, de los sagrados Apostoles, principes de la Iglesia. Abraça la diuina Scriptura de la qual no estariamos ciertos: si la Santa Iglesia no nos corri ficasse. q̃ es canonica y diuina. Abraça los concilios vniuersales: porq̃ ellos la representan. Abraça la autoridad infalible del Papa, en las cosas que tocan a la Fe, y a las costumbres: porque el Pontifice Summo, es cabeça ministerial de esta Santa Iglesia Catholica, que creemos, y confessamos. Abraça tambien aquella doctrina de las cosas de la Fe, en la qual, concuerdan todos los Doctores catholicos: porq̃

Exodi. 14.

Philo. li. de migratione Abrahami Ireneus.

lib. 2. c. 43. Tertulian. li. de praescrip. Clementis Alexand. lib. 3.

pedagogi. c. 11. Hilari. lib. 8. de Trinita. August. de verbis apostol. sermo. 20.

lib. 3. confessio. c. 8.

Canus de locis Theologicis.

Y 3 estos

Ephesio. 4.

Phedericus sta-
philus. in consu-
tione trimen-
bris Matheolo-
gie aduersus
turris Babiloni-
ce edificatores.

Veasse lo q̄ter-
ca desto queda
notado arriba
en el discurso. 3.
c. 3.

estos son miembros suyos, dados (como dize el Apostol.) para su perfection, y lumbré. De manera, que aqui se reco- gen, y cifran, todos los principios infalibles, que tiene la theologia Christiana: y aqui esta el anchora sagrada, que no nos puede romper, ni faltar, quando todo nos faltasse. Por lo qual, emos de tener en tanto su authoridad y nom- bre: sus ritos, y ceremonias, y costumbres: que por la me- mor. deuiamos derramar la sangre. No consintiendo, que con ocasion alguna (como lo dize el doctissimo Staphilo) la cuña de la nouedad, o del error: mera sola la puora, en este sagrado cuerpo. Porque aunque parezca, que al prin- cipio pide poco, y que no va mucho en lo que muda, y al- tera (como suelen ser delgadas, y subriles las puntas, de las cuñas, que hienden, y rompen la madera) vna vez recebi- da, esta infernal cuña, en este mystico cuerpo: a pocos gol- pes lo diuide, y hiende con cismas, y diuisiones: rompien- do su vnidad, y concordia miserablemente. Introduzien- do la libertad de la carne, y destruyendo la pulicia, y culto y hermosura exterior, y interior, que la Yglesia tiene: y su limpieza, y el vto de los sacramentos: en los quales nos da Dios gracia, casi do renta. Pero antes que declaremos por menudo, y en particular, lo que aqui emos recogido: justo sera declarar, las palabras deste Articulo: y lo que significa mos con este nombre Yglesia. Cerca de lo qual se deue advertir, que auiendo confes- sado la diuinidad del Spiritu Sancto, y la ygualdad que en todo tiene con el padre, y cō el hijo: luego los Sãctos apor- stoles, confessaron, y pusieron el Articulo de la Sãcta Ygle- sia Catholica, que por el Spiritu Sãcto es regida, y sanctifi- cada, y enriquecida con sus diuinos dones: diziẽdo. Creo la Sancta Yglesia Catholica. No dixerón, creo en la San- cta Yglesia Catholica, porq̄ (como arriba al principio apū- tamos) aquella palabrita, en dize aquella cōfiança: y amor, que pone el que cree, en solo Dios. (Como lo apunto el bien-

bienaventurado San Augustin, y mas claramente Rufino, *Aug. in. Psal.*
diziendo assi. (No se dice creo en la Santa Yglesia, sino la *77. 1. Tract.*
Santa Yglesia: para declarar, que no emos de creer, ni cre *29. in Ioann.*
emos que la Yglesia es Dios: sino allegada, y cõgregada pa- *Ruffinus in*
ra Dios. Porque por la Syllaba desta preposicion, y palabri *Symbolo. viden*
ta: en, se distingue el criador, de la criatura. Esto es de Ru- *dus Canus li. 4.*
fino. Bien se ve: que este nombre Yglesia es Griego, y se *de locis. c. 5.*
deriua de vn verbo, que quiere dezir conuocar, o llamar.
De manera, q̃ tanto quiere dezir este nõbre Yglesia: como *Eccolin. 1. cuo-*
con vocacion, o llamamiento. En el qual se nõs apunta, el *care.*
beneficio de la diuina vocacion, y muestra: q̃ este diuino *Gal. 5. 1.*
nombre, no solo abraça los escogidos: sino tãbien los lla- *Cor. 1. Colof. 3.*
mados. Por lo qual, absolutamente, y sin addicion, siẽpre *1. Tim. 6.*
se toma en buena parte, en la diuina scriptura: y siã otra se *Roma. 11. 2.*
tuerce, se le aña de algo, que lo declare. Assi se dice Yglesia *Cor. 1. Hebr. 3.*
de Sathanas, y de los malos. Notaron tambien los sacratis- *Math. 22. Lu-*
simos Doctores, Augustino, Beda, y Ysidoro: que la cõgre- *ca. 3. Math. 13.*
gacion de los hijos de Ysacl, que militaua debaxo de vna *1. 25. Ioã. 15.*
ley, y de vn sacerdocio: se llamo comun, y propriamente *Esaiã. 5. Exe-*
Synagoga: traduziendo los Setenta Interpretes assi: el nõ- *chielis. 34.*
bre Hebreo, que significaua aquella multitud, y exercito,
de los hijos de Ysacl. Porque Synagoga, es vocablo Grie-
go, que quiere dezir congregacion: o para distinguir con
digerlos nombres, estas distintas Republicas: o por la grã
diferencia que ay entre lo que este nombre Synagoga si-
gnifica, que es juntar, y congregar, como se suelen juntar,
y congregar los animales brutos, que carecen de razon: y
lo que este nombre Yglesia importa: que es llamar conuo-
cando, y hablando: como se suelen juntar, y llamar los hõ-
bres. Por tanto la multitud de los Hebreos, comunmente
se llamo Synagoga, y algunas vezes Yglesia. Pero la cõgre-
gacion de los Christianos, siẽpre es llamada Yglesia, assi
en las letras diuinas: como en el vso: y libros de todos los
Doctores sagrados, y Catholicos.

Aug. cōtra epi- ¶ De aquí se puede coligit, que no es otra cosa la que lla-
sto. fundamēti. mamos Iglesia, si no la multitud, y congregacion visible de
c. 4. & Episto. los hombres, llamada y recebida por Christo nuestro Re-
75. & Hiero. demptor, y los Apostoles, a la vnidad de la Fe Apostolica)
cōtra Luciferi. la qual multitud, y congregacion de los fieles, se continua
& in Epist. ad por perpetua successiō, y se conserua, debaxo de su verda-
Dama. dera cabeza Iesv Christo: y del Summo Pontifice su Vi-
Nicolaus in. c. cario. De manera que los que no tienen verdadera Fe, no
Ecclesi. de con- pertenecen a la Iglesia. Por lo qual, el Papa Nicolao: la lla-
secra d. 1. et Cy mo en vn decreto, colectiō de los Catholicos. Porque en-
prian. Epist. 3. tiendan los herejes, que en ninguna manera son miem-
ad Corne. & 6. bros deste sagrado cuerpo (como los Sanctos Doctores lo
ad Mag. et Au sienten) y los sacratissimos Concilios Laterano Magno, y
gust. li. de He- Florentino lo disinen. Larga cosa, y por ventura importu-
resi. & Grego. na seria, contar, y referir de espacio en este lugar, los nom-
lib. 12. Morali. bres que las letras diuinas, vsando de las maravillosas tran-
c. 15. & in c. fir slaciones, y metaphoras, que suelen: dar a esta sagrada Igle-
miter. de sum. sia. Pues vn solo autor Catholico, recoge nouēta y tres nō-
trinita. & fide bres, todos tiernos, y llenos de regalo, y dulçura, y cōsuelo,
Catho. y de vna gran confiança. Llamase esposa, amiga, hermana,
Laurentius à Vi hermosa, speciosa, suave, de cora; electa paloma, y tortola,
lla vicentio, de y de otras muchas maneras: con las quales se explica el
phrasibus sacre amor, y la Fe que Dios le tiene dada, y ella a Christo, en
scriptura. c. 2. aquel gran sacramento, y matrimonio; que celebros con
de Ecclesia. ella, haziendose hombre. Y lo que ella gime, y siente, los
Ephefio. 5. pecados de sus hijos. Llamasse cuerpo, porque con vn spi-
Ephefio. 1. Col- ritu todos sus miembros entre si se trauan, y ligan, con vin-
lo. 1. culo de Vnidad. De los quales vnos son viuos, y vtiles: y
Augu. li. 7. cō- otros son (segun S. Augustin) como los cabellos, y las vñas,
tra donatistas. y los malos humores en el cuerpo natural: vnos como los
 miembros secos: otros, como los podridos que tienen ne-
 cessidad de ser cortados: con catarrio de fuego: o con cu-
 chillo: porque no corrompan, ni dañen las demas (como
 los corta, con el agudissimo cuchillo, de la excomunion,
 quan-

quando lo pide la necesidad.) Pero entre todas, las que las letras sagradas le atribuyen y ponen: (aunque significan ísimos y admirables) es marauilloso y excelente, de gran dignidad y nobleza: aquel soberano titulo que le dan, llamando la Reyno de los cielos. Porque este esclarecido nombre, muestra que es vna mesma Yglesia, la militante de la tierra: y la triuphanté del cielo. (Aunque parece que en oylo se turba el entendimiento, y no percibe, como le pueda conuenir apellido tan soberano.) Porque esta palabra Reyno de los cielos: dize contento, reposo, hartura, felicidad, gloria, y concurso de todo bien. Excluye, y echafuera el pecado, la alteracion, la mudança, la enfermedad, las lagrimas, los gemidos, la necesidad: y todo mal. Pues siendo esto firme, verdadero, y cierto: como podra conuenir este nombre a la Yglesia militante: donde no se desnuda el christiano las armas, ni dexa la espada de la mano: viniendo en perpetua guerra, y andando siempre luchando con sus crueles enemigos, recibiendo cada dia mil daños en el cuerpo, y en el alma, y no teniendo hora de reposo, ni descanso: pero con todo esso, con singular propiedad, y elegancia: se llama la Yglesia militante Reyno de los cielos. Lo primero porque conciba el hombre brio y pensamientos, dignos de los cielos: y entienda, que todos sus estudios y vida se ordenan para alla: y no se marauille si el mundo le trata como a extranjero, y peregrino: y se de priessa a hazer caudal, para la gloria, y dessee salir desta vida, como de carcel, y destierro. Y todos sus affectos, y desseos, se empleen en su patria de los cielos. Lo segundo: porque en nuestra manera vulgar de hablar, ponemos a muchos lugares nombres, no del lugar donde estan: sino de aquel a donde van por ellos, y a donde ellos van a parar. Assi le llama en Seuilla la puerta de Carmona, y en Milan la puerta Romana: y si preguntays, porque se llama la vna de Carmona, y la otra de Roma, siendo la vna de Seuilla, y no de Carmona:

*Math. 5. & 13.
& 25.*

*Sic habet canō
quidam Nice-
ne Synodi cu-
ius antiqui pa-
tres meminerūt
autor Turra-
nus li. 2. de cha-
raēte. ver. dei.
idem affirmat.
Augu. collatio-
ne. 3. cōtra Do-
natistas et Theo-
phanes. lib. com-
tra Iudeos.*

omni

Y 5. nay la

na, y la otra no de Roma sino de Milan a La. respuesta esta en la mano que se llama nua: porque por la vna van a Garmona dende Seuilla, y por la otra a Roma, dende Milan. Pues porque no ay otro camino para el Reyno de los cielos, ni otra arca donde se escape el hombre, del diluio de los peccados del mundo, y del castigo que esta apartado a los peccadores: sino esta de la Yglesia Catholica, y porque por aqui, y dende aqui van creyendo, y obrando lo q ella ensena, los hombres al Reyno de los cielos: con grau propiedad y conueniencia, se llama ella Reyno de los cielos. Lo tercero: porque es vno el Rey de ambas Yglesias, militante, y triumphante Christo: vnas las leyes de charidad (la qual es moneda que corre en el cielo:) vna la protection, y amparo que tenemos, y vnos merecimientos y riquezas (como declararemos con el diuino fauor, en la segunda parte deste Articulo:) y porque finalmente, todos somos vn campo y vn exercito: y no differimos, sino en estar los vnos ya en possession de la bienauenturança prometida, y los otros en guarnicion y frontera, y de camino para alla. Como cuentan las letras diuinas, en el capitulo 3. de Josue: que auiendo llegado los hijos de Israel a Setim, les mando Dios que passassen el Iordan, y entrassen en la tierra de Chanaan: que tanto antes, y tantas vezes tenia a sus padres prometida. Dado orden que fuesse dos mil passos delante el Arca del Testamento, a vista del exercito: y entrasse por el Rio Iordan. Y en medio de la madre del Rio, reparassen los Sacerdotes que la lleuauan: y començasse a marchar el exercito. Y passo assi que llegados los Sacerdotes al agua, poco a poco rebalso el Rio que venia de auenida y creciedo hazia tras: y subio tanto el agua, que se via de algunas tierras que estauan muy distantes: Y comengo a passar la gente, de manera que vna parte del exercito estaua de la otra parte del Iordan: metida ya en possession de la tierra prometida, y otra en la campaña de Setim, de camino

mino, y de passo para alla. Y el Arca de Dios en medio, que tenia la ley, y la vara de Aaron, y el mana, y todo vn pueblo, y vn campo, y vn exercito. Asi todos somos vn cuerpo en Christo Ie su (como dice el Apostoli) todos vn sagrado campo, y exercito, y vn reyno de los cielos. La diferencia sola es: que los bienauenturados Spiritus de los Santos, passado ya el jordan, y tranco de la vida, y de la muerte: y alcanzada ya gloriosa victoria de si mismos: estan en posesion de la verdadera tierra de promission, prometida a los justos: y nosotros como gente del mismo campo y exercito marchamos para alla. Ellos triumphan, nosotros peleamos para triumphar: ellos estan dentro, nosotros cerca y el Arca, de Dios en medio, que tiene la ley que ellos guardaron, y que nosotros deuenos guardar: y el pan, el mana del cielo, que es el premio del justo: y el palo, la vara de Aaron, que es el castigo del peccador: y Reyno de los cielos el vno, y Reyno de los cielos el otro.

¶ Y aunque en otros es elarecidos nombres, que las diuinas letras a la sancta Iglesia ponen, aya mil alusiones, y galas, como en llamarla por Isaias, y Hieremias, atalaya: no solo porq con el beneficio de la Fe, considera las cosas muy remotas y distantes, teniendo gusto de las cosas de arriba del cielo, a donde esta su Esposo Christo, a la diestra del padre sempiterno. Pero tambien, porque en ella está los prelados: que son atalayas, y descubridores del capo, y de los pecados, y enemigos. Del qual cuydado, recibieron el nombre de Obispos: que quiere dezir sobre estantes. Porque ellos velan por guardarnos, como gente que a de dar que ta de las almas de sus subditos. Y en llamarla Isla: para significar los combates, y assaltos, que le da el demonio, y el imperu, y violencia de las tempestades, y refaca, con que quiebra, y rompe en ella sus olas, la mar. Y exercitos para significar sus armas, y aperecbimiento, contra los enemigos, con los quales anda siempre rebuelta, y a las manos. Pero vno de los

1. Cor. 10: box 3

1894, 1895, 1896, 1897, 1898, 1899, 1900, 1901, 1902, 1903, 1904, 1905, 1906, 1907, 1908, 1909, 1910, 1911, 1912, 1913, 1914, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, 1920, 1921, 1922, 1923, 1924, 1925, 1926, 1927, 1928, 1929, 1930, 1931, 1932, 1933, 1934, 1935, 1936, 1937, 1938, 1939, 1940, 1941, 1942, 1943, 1944, 1945, 1946, 1947, 1948, 1949, 1950, 1951, 1952, 1953, 1954, 1955, 1956, 1957, 1958, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 25

28.129

4. 734049

Esai. 21. Hic

7C.31.

Esaie. 27.

Exodi. 19.
1. Petri. 2. Ce-
gula. 1. peculiu.

Psal. 86.

Prouer. 14.

Psal. 86.

Hebre. 1.

de los nombres; cō que mas en ella celebra la benignidad diuina, y en comienda su amor, es llamarla peculio, o (como la llama san Pedro) pueblo ganado por su lança. Con vn nombre tan regalado: que significa el caudal que vn hōbre auaro tiene en oro, y lo guarda y estima tanto: que lo tiene siempre al ojo, y lo cuenta cada dia mil vezes. Porq̃ de la mesma manera, auiendo nos Christo ganado con su sangre: con el mesmo cuydado, nos guarda, y estima, porq̃ no perdamos el fruto, de su muerte. Tambiē se llama ciudad, y casa de Dios. Con los quales nombres soberanos, se muestra, y declara que es en estremo populosa, y rica. Por que si el Rey que en ella reyna, es el supremo, en los cielos y en la tierra: el mas poderoso, mas rico, mas liberal: su ciudad, y casa, no a de ser tan pequeña, y angosta, como la Synagoga: en la qual, apenas auia lugar, para los Indios. Pues dize el sabio, que la dignidad del Rey, se conoce en la multitud del pueblo. Por lo qual, la ley de Moysen se llamo Scriptura de pueblo: porque fue dada a solos los descendientes de Iacob: Pero el Euangelio, en aquel diuino canto, dō de el sobre natural musico Dauid, canta, y celebra sus loores: llamado, Scriptura de los pueblos. Porque es ley vniuersal: para todas las gentes, y naciones, y hombres del vniuerso. Y assi llamo el apostol San Pablo a Christo: heredero del vniuerso. Gran loa es por cierto, y singular comendacion de la Iglesia Catholica, ser ciudad, y casa de Dios fundada sobre la piedra Christo, y los montes de los Santos Apostoles y prophetas: y que solas sus entradas y puertas, que son la Fe, y los Sacramentos, valgā mas, que todos los tabernaculos de Iacob: aunque auia en ellos mesa de oro, con panes de proposicion, y altar mas particular y sagrado, y el arca del testamento. Pero lo que canta la gloria y la victoria, desta illustrissima, y magnificentiissima ciudad y casa de Dios, es: q̃ en ella nadie se desecha, y que caben todos, y ay lugar para todos, y en ella Dios se acuerde, de
hazer

hazer merced a todos los que le conocē, y aman. Porque alli se acuerda de Rahab, la de Hierico, y del peregrino de Babilonia: del natural, y del eſtrāgero: del chico, y del grā de, del varon, y de la muger: del blanco de Tyro, y del negro de çape, y de Mandiga.

*Pſalm. 86. me-
mor ero Rahab
& Babilonis.
&c.*

¶ A eſta grandeza, deſta opulentiſſima ciudad, y caſa, aludió el Sancto Baruc, quando dixo: O Iſrael quan grande es la caſa de Dios, y quan ancho, el lugar de ſu poſſeſſion. Pues (como dize el Apoſtol) no ſe excluye el Iudio, ni el Griego, el Barbaro, ni el Scythae: el pobre, ni el rico. Eſta cōſideracion me parece a mi, que mouia tanto: y regalaua al Sancto Rey David, que dezia. Que digna de ſer querida y amada, es tu caſa Señor potentiſſimo, de puros amores de Iſa ſe deſmaya mi alma. Mi alma, y mi cuerpo baylá de placer, y ſe van con ardentiſſimos affectos, tras mi Dios vivo. Porque quien no amara vn Dios tan miſericordioſo, y tan bueno: que en ſu proptio altar, y en ſu ciudad y caſa, acoge a ſagrado a todos: Allí no le falta vn agujero, dōde crie el paxarico: ni a la tortola lugar, donde haga nido, y crie ſus pollicos. Pues luego con razon podriamos dezir: que ſon bienauenturados, los que en eſta diuina caſa, que es la Igleſia catholica: ſiguiendo ſu magiſterio, y doctrina, habitan para ſiempre.

Baruc. 3.

Coloſſen. 3.

Pſal. 83.

CAPITVLO SEGUNDO DE LA

primera, y ſegunda ſeñal, en que ſe conoce la

Igleſia Catholica.



El Sancto Concilio Niceno, entendiendo q̄ auia de llegar aquel tiempo (antes teniendo lo ya preſente) en el qual auiso el Euangelio: que vnos auian de dezir, que Chriſto eſtaua en vna parte, y otros en otra: Porque no nos pudieſſemos engañar, ſeñalo quatro propriēdades

Cantico. 6.

Ephesio. 4.

Rom. 5. 6. 15.

dades, dela verdadera Iglesia Catholica: las quales fuesen como marca, para que siempre la pedieſſemos claramente conocer, diziendo. Creo vna Sancta Iglesia Catholica y apostolica. La primera de las quales, es ser vna: la segunda, es ser sancta: La tercera, es ser catholica: La quarta, es ser Apostolica. La primera propiedad, en que la verdadera Iglesia se conoce, es ser vna. Lo qual declaro el Symbolo Niceno expreſſa, y el Apostolico, implicitamente, en el numero, diziendo. Creo la sancta Iglesia Catholica: significando su vnidad. Asi se llama vna sola la esposa de Christo, en los Cantares: y el Apostol S. Pablo, escriue a los Ephesios, declarando su vnidad, y exortandoles a que la guarden, de esta manera. Yo preso por el Señor, os ruego, que sigays dignamente vuestro instituto y vocación, con toda humildad, y mansedumbre, y paciencia. Sufriendos vnos, a otros, con charidad: procurado guardar la vnidad del Spiritu, con vínculo de paz. Sed vn cuerpo, y vn spiritu, como soys llamados, a vna vocacion, y esperanza. Vn señor, y vna Fe, y vn baptismo, vn Dios, y padre de todos: que es sobre todos, y en todos nosotros. En las quales palabras, y en otras semejantes, que escriue a los Romanos, rogandoles, que todos sepan, y sientan vna mesma cosa, y de vna mesma manera: que sean vnanimes, y que por vna sola boca glorifiquen al Señor: se colige, que esta vnidad dela Sancta Iglesia: consiste principalmente, en la vnidad de la Fe, continuada por la succession de los creyentes, debaxo del gouerno del Spiritu Sancto, y de su esposo Iesu Christo, y de su vicario. Porque siendo vn cuerpo: a de tener vna cabeça verdadera, que es Christo: y otra ministerial: que en la tierra lo represente: que es el Summo Pontifice. Como no tiene España más de vn Príncipe, y vn Monarcha: y vna cabeça, y vn Rey: que es Philippo segundo, al qual representan, todos sus Gouernadores, y Vireyes, a do quiera que estan. Vnos en Indias, otros en Italia, y otros en Flandres. Y ni
mas

mas ni menos, como si su magestad fuese ahora sobre Cōstantinopla, con orden, que no se tratase con el nada: sino todo con el Duque de Alua dexandole por Gouvernador de España seria cabeça el Duque de Alua, no verdadera: porquay Rey, sino ministerial: porque sirve por ella, en toda la Republica de España. Y tendria authoridad, sobre los Virreyes de Mexico, y del Piru de Napoles, y de Flades: y sobre todos los de mas. Assi el Pontifice Romano, estando Christo nuestro Redemptor absente, de los ojos corporales, de la Republica Christiana, en la gloria del padre eterno: tiene auiendo selas el dexado (como declararemos en su lugar) todas las vezes de Christo, y es cabeça de la Iglesia, siendo superior a todos los prelados, y Obispos de la tierra, y cerrandose en el, como en la cumbre, este edificio spiritual, en este mundo: y haziendo vnidad.

¶ Esta vnidad de la Iglesia Catholica: significo aquella tunica sin costuras, que de aguja, o de punto labro, a Christo su sacratissima madre: sobre la qual echaron suerte los verdugos, que lo crucificaron (como lo auia reuelado David) El arca de Noe fue vna, el tabernaculo vno, el tēplo vno, la casa donde se auia de comer el cordero pascual vna, la lengua de los hombres antes del diluuiο, vna: y finalmente, en la Sancta Iglesia Catholica, que es vna: se adora vn Dios, y se tiene y guarda vna regla de verdad. Porq̃ la multitud de los creyentes (como dixo San Lucas de la Yglesia, primitiua) tenia vn anima, y vn coraçon. Esta vnidad de Fe enseñada (como san Hieronymo dize) por los Apostoles, dende el principio de la predicacion del Euangelio, y conseruada por sus legitimos successores, hasta este tiempo: clarissimamente nos muestra, la verdadera Iglesia Catholica. Y por el contrario, la inconstancia, y variedad de lo q̃ creen, no teniendo cosa fixa, firme, ni constante entre si, ni vna: certissimamente nos muestra, la Synagoga de los desuenturados herejes. Entre los quales, como la fe de sus er-

rores

*Basilius. lib. de
ss.*

*Asi etiã de este
Typo de Sãson.*

*S. Augu. sobre
el Psal 80.*

*Ireneus li. 5. cõ-
tra hereses Ter*

*tuli. lib. de præ-
scrip. Epiph. lib.*

3. cõtra hereses

*Athana. in de-
cretis Synodi*

Ephesinẽ & in

*li. de decretis Sy-
nodi Nicenẽ.*

Hilarius. li. 7.

de trini. & li.

ad Cõstantiam

*Augu. Epipha-
here. 73. Am-*

*brofi li. 1. de fi-
d. c. 4. Augu.*

lib. 1. de baptif.

cõtra Donatis.

Beda. in. c. 2.

Mar. & in epi.

rores, estaua en sus ingenios, y corruptos apetitos: y no en la verdad primera, que es Dios: y como no es la que los Sãctos Apostoles enseñaron, sino la que ellos, al gusto y sabor del paladar de su carne, inuentan: tras el qual se van desenfrenadamente, cada vno dize y siente de su manera, y sigue su opinion. De tal suerte: que siendo el fin de todos vno (como San Basilio afirma) que es reuelarse apostatando, y amotinarse, contra la Iglesia Catholica, y de rogar, y deshazer su authoridad, vnidos por las colas, como las zorras de Sanson, las cabeças, y las bocas: se van cada vna por su parte. Y las lenguas son tan diferentes, como las de aquellos que edificauan la torre de Babilonia, en el campo de Senaar, A los quales, ellos imitan, en la soberuia, y en el ambicion, y en la lengua. Porq̃ aunq̃ nũca los Sanctos Padres, vuieran dado estas señas, para conoçellos (como nos las dan de hecho, por infahbles, Ireneo, Terruliano, Epiphanio, Athanasio, Hylario, Ambrosio, Augustino, Beda, y todos los hytoriadores Ecclesiasticos, Rufino, Socrates Theodorito, Sozomeno, Nicephoro, y aquel gran Vincencio Lirinense, y Ruperto abad Tuyciense) bien claro lo vemos en este tiempo. En el qual, de vna nefaria cabeça sola, se an deriuada a la quenta del eloquentissimo Phederico Staphilo, treynta y quatro Sectas, todas abominables, y falsas: y tan diuerfas, y discordes entre si, que las vnas tienen a las otras por errores, y queman, y castigan a los que las siguen y professan. Y aun a estas aña de algunas, el pientissimo Cardenal Hosio. Porque es verdad lo que los Philosophos alcançaron, y lo dixo elegantissimamente el sacratissimo Epiphanio: que la verdad no puede ser mas de vna sola, pero la mentira en muchas partes se diuide, y reparte. Por tanto, es celebrada la sentencia del Catholicissimo Principe Georgio, duque de Saxonia: q̃ los herejes ignoran, lo que an de creer el año siguiente. Porque cada año, y aun cada dia: varian su Fe, Y como es arbitraria: cada vno siente

fiente y cree, lo que le parece, y quando le parece. Porque todos son cabeças: y cada vno puede sentir, y creer lo que quisiere.

¶ Pero la Sancta Yglesia Catholica, que tiene por fundamento perdurable a Christo: es vna sola, continuada y seguida dende el tiempo de Abel hasta el nuestro: por la successión de los Patriarchas, y Prophetas: hasta los Apostoles. Y por los successores dellos que son los Obispos, guardando siempre la monarchia, y preeminencia de los successores de san Pedro, que son lugar tenientes, y Vicarios de Iesu Christo: como el lo fue. Pues a el solo, particular y señaladamente dixo, que le daua las llaues delos cielos: y que jamas faltaria su Fe, y que rigiesse. y apacentasse sus ouejas, y que confirmasse a sus hermanos, y que pagasse el tributo por entrábo, por mi, y por ti, dixo Christo. Y assi la doctrina que tiene y enseña, no es mas de vna: en la qual no ay si, y no (como dize el Apostol) sino siempre es firme y constante, y vna: como lo es Dios, que se la dio, y la rige, y gouierua por el Spiritu Sancto, que se la reuela. Y aunq̃ esta soberana Yglesia, aya tenido sus edades, como el hombre: de niño, y de mancebo, y de varón perfecto: En las quales todas es vn mismo hombre, el que por toda passa: con todo esso, a sido vna mesma Fe, la que a tenido siempre, quanto a la substancia de lo que cree, que es la Trinidad de las personas, y la vnidad de la Essencia, y la Encarnación del Verbo diuino, para el remedio del hombre. Aunque esta Fe aya crecido, quanto a la especificación y claridad de lo que creemos tanto: que el conocimiento entero y perfecto que por Christo alcanza, y por el Spiritu Sancto, que con mas particular fauor la gouierua, dende que el encarno: sea hablando generalmente, comparandolo con las edades passadas: qual suele ser el de vn varón perfecto, comparado con el de vn niño. De manera que es vna en la substancia de la Fe, y en la vnidad de la doctrina: y es tambien

Niceph. li. 4. c. 3. et li. 12. c. 26. Gr. 30. Gr. 31. Gr. 32. Ruffinus li. 1. c. 25. So crates li. 5. c. 23. Theodo. li. 2. c. 29. Sozome. li. 8. c. 1. Vincētius lirinēsis de proph. nouato ri. Ruper. li. 9. in Apocaly. in illa verba com māducauerunt linguas suas. Epiphanius. in cōfutatione Sy nodi que falso 7. dicta est: re torquet in here ticos illud phi losophicū. Veri tas vna, menda tium multiplex Ioānes Cocleus de actis & scri ptis Luther.

Augus. de vni tate Ecclesi.

Z vna

vna en la vnidad de la cabeça que la rige y gouierua, den-
 de que haziendole hombre, se caso con ella Christo;
 ¶ La segunda señal en que la Yglesia Catholica se cono-
 ce, es en ser Sancta. No quiero detenerme en declarar las
 significaciones deste vocablo Sancta. Porque claramente
 se vee, que se deriua de vn verbo, que quiere dezir confir-
 mar, stablecer y consagrar algo, con el derramamiento de
 la sangre de lo que se sacrificaua, y offrecia a Dios: Como
 lo siente Seruio. Aunque puede tambien tener lugar, lo q̃
 dizé Marciano, y Vlpiano. Y assi se dize Sancto en las letras
 sagradas, lo limpio, lo puro, lo incorrupto, y lo consagrado
 y offrecido, y escogido, y dedicado para Dios: y lo inuiola-
 ble, firme stable, y que dura para siempre. Por lo qual se lla-
 man, aun entre los autores profanos, las leyes Sanctas: los
 muros Sanctos: los testamentos Sacro sanctos: la autori-
 dad publica y inuiolable (qual fue la Tribunicia, entre los
 Romanos) Sacro sancta. De manera, que aunque en la Igles-
 ia este junta la paja con el trigo, y crezca entre el, la eiza-
 nia, y esten juntos los peccadores, y los innocentes, los ju-
 stos, y los injustos: (como se prueua sin duda ninguna cui-
 dentemente, de infinitos lugares de la Scriptura diuina, y
 de los Sanctos Concilios, Mileuitano, y Constanciense: y
 de lo que a este proposito escriuen los Sacratissimos Do-
 ctiores, Cypriano, Hieronymo, y Augustino:) con todo esso
 de la mejor y mas noble parte que tiene, que son los San-
 ctos: se llama Sancta. Que es lenguaje, y manera de hablar
 muy recebida vulgarmente en todas lenguas: y aun en la
 Scriptura sagrada. En la qual la ciudad de Hierusalem, del
 templo Sancto que tenia, donde dios era venerado y aca-
 tado: se llama ciudad Sancta, en los nueue capitulos de Da-
 niel, y en otros muchos lugares. Tambien se llama Sancta,
 porque fue sanctificada, con la sangre de su esposo Iesv
 Christo: con la qual la lauo de sus peccados. Y porque el
 fin que Christo tuuo sanctificandola, y lo q̃ pretendio, es:
 que

que todos fuésemos Sanctos. De suerte, que en ella no vuisse macula ni ruga. De manera que no queda por el, el dejarse de conseguir sin tan alto y tan soberano: sino por nosotros, que no nos aprouechamos de los medios que tiene su Yglesia para que seamos Sanctos. Esto parece que quiere dezir el Apostol: todas las vezes que nos acuerda, como Christo amo de veras su Yglesia, y la sanctifico con su muerte, y con su sangre. Y aun por esto (como dize el amenissimo Augustino sobre el Psal. 85.) antiguamente, se llamauan todos los fieles Sanctos. San Paciano Obispo de Barcelona, en el libro que escriuio contra los Donatistas siente: que la Yglesia se llama sancta, porque no tiene macula, ni ruga de error. También se llama Sancta, porq en ella estan todos los medios de nuestra sanctificacion. Porque tiene la palabra de Dios, el uso de los siete sacramentos, el incomparable thesoro de los merecimientos de Christo: y la hierarchia, y orden de justicia que Christo instituyo, y todo lo demas, que el deuto, para que fuésemos Sanctos. Tambien se llama Sancta: porque por los medios que emos dicho, como por instrumentos de Christo, nos sanctifica ministerialmente: Como se dize la medicina sano del effeeto: porque sana. Tambien se llama Sancta: por ser consagrada, y sanctificada para Dios: de tal suerte: que no hazen en ella perjuizio (como prueua con muchas razones el gloriosissimo Augustino,) a las virtudes de los Sanctos: las abominaciones y peccados, de los pecadores, Y al cabo se llama Sancta: porque es y sera firme, perpetua inuolable, y fuerte: como quiera que sea su fundamento no arena suelta, sino aquella peña inexpugnable y eterna Christo (como dize el Apostol) sobre la qual con tanta firmeza, erece este templo perdurable, y Sancto: que por mucho que crezcan los rios, y soplen los vientos, y se conjuren las puertas (esto es) todas las fuerças, y potencia de los infieruos: no podran contra ella prevalecer. Antes: con las

fectiome Insti.
contra Peri
lianũ lib. 3. c. 2.
¶ 3. ¶ 9. ¶
12. ¶ 28. ¶
contra Parme.
li. 1. c. 2. ¶ li. 3.
c. 4. ¶ 5. ¶
contra Donat.
post collatio. c.
4. ¶ 6. et lib.
de vnitae Ec-
clesi. c. 13. et. 15.
¶ 16. ¶ li. de
Eccle. dogma-
ti.
Conciliũ Mile
uitanum. c. 6. et
7. ¶ 8.
Cõciliũ Cõstanc.
sessiõ. 15.
Ephe. 5. He-
breo. 9. Apo-
caly. 1.
Aug. in Psal.
85.
Pacianus con-
tra Donatistas
August. Epis.
15. ¶ 160.
contra Crescen-
tium et Donatis-
1. Cor. 3. Ephe.
2. mat. 7. et. 19.

Z 2 persecu-

*Iustinus contro
Triphonē. &
Ambrosi. li. 9.
in. Lucā. c. 20.*

*Clemens Alex.
in Pedago.*

*Hylarius. 7. de
Trini. & Chri
stos. in Ser. Pē
theos. & Ho
milias. de expul
sio. S. Tomo. 5.*

persecuciones de los tyranos, herejes, cismaticos, y pecadores, le acontece (como elegantissimamente dixeron, Sā Iustino martyr, y el doctissimo Ambrosio) lo que a la cepa: que podando la vn año, echa nuevos frutos, y sarmientos otro. Y assi, aunque en el furor de las persecuciones y errores, parezca que venga a menos, al fin, marauillosamente torna a crecer con ventaja, sin poder jamas saltar. Como lo muestra Clemēte Alexādrino: cuyas palabras son estas Si qualquier magistrado prohibiesse. la Philosophia de los Griegos, al pūto seria oluidada: y perdida: Mas la doctrina de la Iglesia Catholica: con prohibirla, dende la predicaciō del Euangelio, Reyes, tyranos, capitanes, magistrados, Principes, Emperadores, haziendo guerra contra ella con innumerables exercitos y sayones, y poniendo todo su studio y cuydado, en enterralla y destruylla: con todo esto florece, y dura: porque es celestial, y diuina. Esto es de Clemente Alexandrino: Y la mesma sentēcia es de San Hylario, y del eloquentissimo Sā Ioan Chrysostomo. Al fin se llama Sancta: porque Sancto es aquello, que es estable, firme, y perpetuo: y la Sancta Iglesia, es inuincible, y la filla, y el Reyno de Dauid: que a de durar para siempre.

CAPÍTULO TERCERO DE LA

*tercera señal de la sancta Iglesia
Catholica.*

*Apo in Catho
lic.*

*Augu. Sermō.
131. & 181. de
sempore. & li.
de unitate Ec
clesiē contra Peti.*



A tercera señal, en que se conoce la verdadera Iglesia, esposa de Christo, es: en ser catholica. La qual palabra, se deriua de otra Griega, que quiere dezir vniuersal (Como lo afirma el copiosissimo Augustino, en el libro que compuso de la vnidad de la Iglesia, contra Petiliano. Y en otras partes) Porque esta Sancta Iglesia (como queda declarado, en el fin del capitulo primero deste discursio

securso es ciudad y casa de Dios donde todos caben y se recogen, sin distincion de gentes ni de naciones. Porque Christo es Principe heredero del vniuerso, y el Euangelio fue mandado predicar a toda criatura, y la Fe de los Romanos (segun el Apostol) se anunciaua y predicaua al vniuerso mundo. Porque aqui no ay distincion de Iudio ni de Griego (como dize el mismo Apostol) del circunciso, o incircunciso: del Barbaro, ni del Scytha, del libre, ni del esclauo: del hombre, ni de la muger: sino en todos, y para todos es Christo, rico y liberal: para quantos inuocan su sagrado nombre. Esta plenitud de misericordia, y vniuersidad de creyentes en vnidad de Fe: estaua declarada por los Prophetas, en infinitos lugares del viejo testamento. Entre los quales es celebre aquel, del psalmo segundo. Pideme mercedes: y hazertelas e tan cumplidas: que te dare por heredad las gentes, y por possession los terminos de la tierra. Y assi lo reconocen los Sanctos en el Apocalypsi, diziendo. Redemiste nos Señor Dios nuestro con tu sangre, de todo tribu, y pueblo, y lengua, y nacion. De manera, que la Sancta Iglesia es Catholica: porque se a estendido y estiende, por todas las partes del mudo, y por que su Fe y doctrina, es vniuersal y comun. Lo primero a todos los hombres: porque a todos mando Christo que se predicasse. Lo segundo, a todos los lugares, y regiones del mundo: conforme a lo que el diuino S. Marco dize de los Apostoles, q se partieron y predicarõ en todas partes, en cumplimiento de lo que Christo les dexo mandado. Lo tercero, tambien se llama comun, y vniuersal la doctrina de la Iglesia Catholica: porque no se a variado ni mudado esta soberana doctrina, con la mudança y variedad de los tiempos: antes a sido siempre la mesma que predicaron los apostoles. De las quales tres cosas se sigue, que aquella Iglesia que cree y sigue la doctrina, que todos los hombres Chistianos, en todo tiempo y lugar an seguido y creydo, gouernados,

*Hebreo. I.**Mar. Vltimo.**Roma. I.**Roma. IO.**Mala. I. Daniel. 2. Esai.**54. Psal. 18. Cor.**71. Cor. 116.**Apocal. 5.**Canus lib. 4. de**locis. c. Vltimo**in solutio. 13. ar**gumenti.**Mar. Vltimo.**2. Cor. 1. Cor**Psal. 118.*

*Vincentius de
Prophecia noua.*

nados por los legitimos successores de los Apostoles: essa es verdaderamente Yglesia Catholica (Como lo dize el doctissimo Vincencio Lirinense, por estas palabras.) Esto deuemos seguir, en la Sancta Yglesia Catholica: a la qual no se cõuirtio: ni cõuierde vna nacion, ni vn rincon, ni vna gente: sino la multitud del mar y de las gentes, lo que siempre, y en todas partes, todos an seguido y creydo. Porque esto es propriamente Catholico, lo qual declara la razõ y fuerza del nombre, el qual verdadera y vniuersalmente abraça, todas estas cosas. Lo qual como assi sea aquel es verdadero y legitimo Catholico: q̃ solamente cree y tiene aquello, que sabe que siempre a tenido la Yglesia Catholica. Y assi, lo que sintiere que a tenido principio, no dela Yglesia vniuersal: sino de algun particular, no lo tenga por religiõ, sino por tentacion. Esto es de Vincencio Lirinense.

¶ No es ageno de mi intencion, ni deste lugar, para luz y consuelo de los que esto leyeron, mostrar: como aunque la Yglesia Catholica siendo vniuersal: nõ esta atada a ninguna cierta nacion ni gente: sino solamente a la vnidad, y consonancia de la doctrina, y legitima succession de los Obispos y Prelados, que en ella tienen el lugar de los Apostoles: y del Summo Pontifice Romano, que tiene el de nuestro Redemptor Iesv Christo: ni a la multitud y numero de los que lo siguen, sino a la hierarchia que tiene, y a la verdad que professa. Con todo esto en este tiempo, quando parece a algunos que tiene mas tomadas las velas este nauio diuino, y mas encogidas las alas esta paloma del cielo, que trae en el pico el ramo verde de la consagrada y mystica oliua: es tanta su latitud y pujança, que podemos afirmar con verdad, que jamas tendio su doctrina, ni la labor y semilla del Euangelio por tanta tierra: ni deriuo la corriente de sus dulces aguas por tãtas provincias, naciones, pueblos, gentes, regiones, Reynos, imperios, Republicas, ni señorios del mundo. Bien veo que parecera a los ignorantes

rantes, y a los que juzgan de las cosas a bulto, esto que yo aqui affirmo difficil y paradoxo: y mas particularmente (si a caso este librito, llegare a manos de estrangeros y gente que ignora la verdadera hyitoria de España principalmente de Castilla, y Portugal) Pero yo lo dexare aqui tá llano: que ninguno por rustico que sea, tenga en que tropezar. Porque quanto a lo primero nos consta, que por singular gracia de Dios, y por la virtud, valor, y diligencia de sus Principes, Italia, y España, perseveran oy sin punta de ningun publico error: en la vnidad de la Fe Catholica. Y que en Francia, donde ay oy tantas alteraciones, al fin el Christianissimo Rey, responde a su titulo, y con el los mas Señores y comunes de las mas principales ciudades, de aquel Reyno. En Alemania casi todos los estados, de los principes Ecclesiasticos (que son muy grandes, y muchos) y otros también de muchos Principes seglares estan en pie, y siguen la verdad, y doctrina Catholica, que sus progenitores y antepassados con tanta gloria recibieron juntamente con el Imperio, de la Sancta Yglesia Romana. Flandes, tiene al Rey catholico por freno, el qual jamas permitira q̄ aquella noble y piadosa gente: desdiga de su antigua religion y piedad. La firmeza, y marauillosa constancia del catholicissimo Emperador, muestra: lo que professan, y siguen sus estados. Pues Grecia, y las de mas tierras de Europa y de Asia: posseydas del Turco y Sophi: aunque estan debaxo de la tyrannia de los infieles y Paganos, por la misericordia de Dios y viueza de la Fe, grã numero de Christianos las habita. De los quales, los mas Griegos guardan la vnidad que professaron, dando la obediencia a la Yglesia Romana, en el Sancto Concilio Florentino. Y de essotras naciones y gentes, cada dia vienen Embaxadores, que al summo Pontifice se la dan. Y celebrandose el Sancto Concilio Tridentino. vino personalmente a Roma, Abdisu Patriarcha de los Asyrios Orientales, y de aquella tierra que

Z 4 se estien

se estiende hasta la India, que tiene su asiento y silla en la ciudad de Muzal cabeça de muchas Iglesias Metropolitanas y Episcopales: y dio las obediencia al Papa Pio quarto: y la embio al mesmo Concilio Tridentino como consta por la fe que dello hazen el illustrissimo Cardenal Amulio q̄ embio la forma de su confession y obediencia al Concilio: y el Reuerendissimo Arçobispo de Granada don Pedro Guerrero, varon en virud y letras incomparable, y digno de eternidad: que mando imprimirla: con el Concilio Tridentino, que se estampo en Granada año de. 1564. Pues si torcemos la consideracion a la otra parte del mūdo que llamamos Africa, aliēde de los Christianos indigenas, y naturales, q̄ tiene Tunez: toda la Ethiopia que dista della poco mas de dozientas leguas, es de Christianos. Los quales embiaron la obediencia al Summo Pontifice, en tiempo del serenissimo Rey don Ioan de Portugal, de la amplitud y riqueza del qual Imperio que tiene debaxo de su gouierno quarenta y dos populōssimos reynos: quien quisiere saber mas en particular, lea las hystorias de Portugal: y particularmente, la de Ethiopia. Pues por estotro lado de la marina, el valor y nobleza grande de los Portugueses, tiene ganada a la Fe, innumerable gente de Ethiopia, en la mesma Africa. Pues si tratamos de la India Oriental, que es a los que nauegan los inclytos Portugueses: y donde por vna nunca oyda militar virtud y fortaleza, tienen ganadas tierras y plaças de singular importancia y riqueza (Como Goa, Malaça. Ormuz, y otras semejantes) Es cosa cierta y verdadera que quando ellos descubrieron la nauegacion por el Poniente: se hallarō Christianos en ella, en el Reyno de Narsinga, en la prouincia, y ciudad de Paliacate: dende el tiempo del bienauenturado Sancto Thomas Apostol. Los quales yuan dende alli con mucho gasto y peligro, haziendo jornada tan larga, hasta Armenia: y recebian de mano del Patriarcha dos Obispos que

que los gouernauan y regian, y aquellos muertos boluian por otros. Y de los que hallarõ viuos, vno de mucha edad y religion, vino dende la India, con quatro religiosissimos padres Augustinos a España: y de España a Roma, a rendir la obediencia al Summo Pontifice Romano. Y es mucho de notar, que todos los Christianos desta prouincia eran nobles: y tenian escondido el cuerpo del Sacratissimo Apostol Sancto Thomas. Pues Marco Polo (el qual se ha hallado verdadero en su hystoria.) afirma que hallo Christianos en la Tartaria vltior: y se cree que los ay en lo Mediterraneo de la China, y parecen rastros del antiguo Christianismo, en Sian.

¶ Pero para que me detengo en esto, que es cifra? Si compare todo el mundo viejo y conocido, con el nuevo descuberto, conquistado, poblado, y doctrinado, por los Catholicissimos Reyes de España y sus ministros y vasallos: me atrevere a dezir, que es nada lo que los antiguos concian, respecto de lo que vemos. Pues son mas de diez mil leguas de costa, las que en el se han descubiertas, y cada dia se descubre mas: (como lo afirma el Obispo de Chiapa, en la relacion que hizo de las Indias.) Y deste nuevo mundo, pasan de seys mil leguas de costa de tierra firme, descubierta, y conquistada, y conuertida, por la predicacion de los Apostoles de nuestro tiempo: que en el an sido las tres Sacratissimas Ordenes de Mendicâtes: Predicadores, Menores, y Augustinos. En las quales es tan innumerable la multitud de Gentes, Naciones, Pueblos, Prouincias, Reynos, Señorios, Imperios de diuersissimas lenguas, que professan en vnidad el Euangelio, y la doctrina de la Sancta Yglesia Catholica Romana: que aunque lo de aca fuera del todo assolado y perdido (lo qual no esta tanto, como algunos se persuaden, perseuerando en todas las partes del mundo tantos Christianos, tantas Sillas, y Cathedras Obispaes, tantos monasterios, y religiones, dêtro de Turquia,

Z s y en

y en medio de los Paganos, y enemigos, como emos dicho) con todo esso se verificara el exemplo que arriba pusimos, del bienauenturado San Iustino martyr, y del glorioso San Ambrosio. Y aunque auia tanto que dezir en esto, que todo lo que e dicho es poco, o nada: aurelo de dexar, pues esto basta para el argumento que tratamos. Solo dire, que aun en medio de los herejes, y donde mas hieruen sus descomulgados errores: tiene dios escondidos los siete mil varones esclarescidos, que opuso al Sancto Propheeta Helias, señalados con el Tau: que es el hierro, y la marca de su vando: que lloran y gimen, la desventura de sus patrias y naciones. Como yo lo e sabido de varones muy fide dignos, que los an encontrado en Alemania, y en Inglaterra: y en otras partes: que parecen estar de Dios mas olvidadas.

¶ Y si alguno opusiere el tiempo de los Sagrados Apostoles, a este nuestro: pretendiendo que en aquel se predico la Fe Catholica a todo el mundo, conforme lo que el Apostol San Pablo escriuiendo a los Romanos: trae del Psalmo diez y ocho. En toda la tierra se oyo su sonido. (donde va hablando de la predicacion de los Apostoles) y al cabo del vniuerso mundo llegaron, y en el se oyeron sus palabras y predicacion: Por lo qual el diuino Ambrosio define y siente, y con el eloquentissimo Chrysostomo: que en tiempo de los bienauenturados Apostoles, se predico el Sancto Euangelio en todo el mundo. Y aquello de San Marco: Predicad el Euangelio a toda criatura, y ellos partiendo, predicaron en todas partes. Y lo otro de San Pablo a los Romanos: vuestra Fe, se annuncia, en el vniuerso mundo. Aunque se podria responder, que el Psalmo habla de lo futuro como de lo pasado, por la verdad, y certeza de la Prophecia: y que San Marco, y el Apostol: hablan de lo q se començaua a poner en execucion y effecto, por vna manera de hablar conocida en las letras sagradas y profanas, que

Roma. 10.

*Ambrosi^o. &
Chrysost. in illu
locu Pauli Ro-
ma. 10.*

Mar. Vltimo.

Roma. 1.

que llaman Hyperbole, o crecimiento de palabras o senten-
 tencia: Y aunque se que Origenes, y el doctissimo Augu-
 stino en algunas partes, y particularmēte en vna carta que
 escriuió a Hesichio del dia del iuyzio: y otros buenos auto-
 res sienten: que en su tiempo, auia gente sin noticia del E-
 uangelio. Pero con todo esso, yo confieso que tengo a cer-
 ca desto duda, y que casi siento, lo que el bienauenturado
 San Hieronymo: que o de golpe, o de recudida: pocas gen-
 tes deuieron de quedar sin noticia del Euangelio, en tiem-
 po de los Apostoles. Bien veo que esta materia, pedia auer-
 rignar, si los antiguos tuuieron noticia del nuevo mundo,
 del qual sin duda algunos specialmente Platon, Aristotil,
 Luciano, Clemente, Romano, y Alexandrino, Origenes, y
 San Hieronymo, dieron algun assomo. Por tanto me pa-
 rece cosa que tiene duda, y tanta, que yo nome atreuo a di-
 finilla. Porque aunq̃ sea cosa que no toca a la Fe, ni de mu-
 cha importancia: jamas fuy amigo de afirmar aquello, que
 no tenga primero persuadido a mi entendimiento. Y assi
 dire lo que a cerca desto siento, auiendo hecho gran estu-
 dio y puesto mucha curiosidad y diligencia, por auerigua-
 llo y sabello: siendo moço, y estando en la nueva España.
 ¶ Deseado saber, para ponerlo en vna hystoria q̃ escriuia,
 de aquel nuevo mundo (de la qual hezimos memoria arri-
 ba) si aquellas gentes: auia tenido alguna noticia: o queda-
 ua entre ellas algun rastro, por el qual se pudiesse entender
 que auian tenido noticia del Euangelio: informandome
 de todas las prouincias, de aquel anchissimo Imperio, por
 medio de los religiosos que la doctrinauan, y de hombres
 nobles, y de buen entendimiento, que auian estado en di-
 uersas partes del otro vastissimo imperio del Piru: no halle
 cosa cierta ni aueriguada, ni que pueda vender en este pre-
 cio. Solamente me dixeron, que vn indio de Cholola afir-
 maua ser cosa authentica por sus hystorias (las quales ellos
 como los Ethiopes, y los Sacerdotes Egypcios, escriuiuan en
 gamu-

*Origeneset. Au-
 gustinus ad He-
 sichium.*

*Hieronym. in
 Psal. 18.*

*Plato in Atlan-
 te & Arist. de
 mira. ausculta-
 tionibus. Lucia-
 nus in Hermo-
 tino siue de se-
 ctis. & Clemēs
 Roma. in epist.
 2. ad Corinthi.
 Oceanus &
 mudi qui trans
 ipsum sunt. cu-
 ius testimoniū
 referunt. Orige-
 nes. 2. li. periar-
 chon & Hiero-
 ny. li. 2. cōmen-
 tario. in episto-
 lā ad Ephesios.
 & Clemēs Ale-
 xandrinus. 5.
 li. stroma.*

gamuças, con pinturas, y figuras de diuerſas coſas) que en tiempos antiquiſſimos auia venido a la nueva Eſpaña vn hombre blanco y con barba: y enſeñado cierta doctrina, la qual ya eſtaua olvidada con el tiempo: al qual, porque prohibia la idolatria, mataron en Cholola, y edificaron ſobre ſu cuerpo vn gran tēplo. Eſto podia hazer alguna fe, ſi los Cholutecas, moradores de aquella prouincia, fueran indigenas y naturales della: y no aduenedizos y eſtrangeros, como comunmente ſe cree. Tābien quentan, q̄ en la caſa del Sol, en el Cuzco, hallaron los Eſpañoles vna ſtatua humana de oro, con barba larga: y que los Indios afirmauan, que entre ellos ſe dezia, que en tiempo muy antiguo, auia venido vn hombre de aquella figura y talle, nauegando ſobre ſu manto por la mar: y enſeñadoles cierta doctrina, olvidada ya y enterrada con el tiempo: que les dixo, q̄ deſpues de mucho años auiendola olvidado, vendria gente del Oriente blāca y barbada como el: que ſe la tornaria a enſeñar. Y que aſſi conſeruauan ſu ſtatua, como de hombre diuino, entre ſus Dioses. Tambien dizen algunos, que en la Isla de Coçumel, junto a la tierra firme de Iucatā, adorauan la cruz. Y que en la prouincia de Chiapa, tenian recepcion y noticia los nobles ſolamente y caualleros: del myſterio de la Sanctiſſima Trinidad, y de la encarnacion del Verbo. Y q̄ al padre llamauan Icona, y al Hijo Bacab, y al Spū Sācto Eſtruah. Y q̄ el hijo nacio de vna dōzella ſiō pre virgen, llamada Chibirias, y que ſu madre deſta ſagrada virgen ſe llamaua Iſchen: y que eſte hijo que ſe hizo hōbre, fue muerto, y açotado, y coronado, de eſpinas, y tendido en vn palo donde murio. Y que reſucito al tercero dia y ſubio a los cielos y embio el. SS. Eſto dize Don Fray Bartholome de las caſas Obiſpo de Chiapa. Algunos mirā en los vocablos, y les parecen hebreos, y ciertamēte van alla. Alomenos el nōbre del. SS. Eſtruah. Porque Ruach en hebreo es ſpiritu. Tambien dizen que eſto nombre Meſſico es He-

es Hebreo, como lo es a la verdad y se pone en el psal. 2. y quiere dezir Christus eius. su Christo. Verdad es que Icona es Griego, y quiere dezir ymagen de qualquier manera que esto sea. Delo que yo vi, dare testimonio, aunque no se quan bastante, para prouar la noticia del Euangelio en aquel mundo. Y es, que vna punta de vna altissima sierra en vn lugar muy señalado que de la antigüedad y sculptura que tiene en aquel pico tajado de la montaña, tomo nóbre el, y todas vnas pobladissimas y anchissimas mótañas: que se llaman de Meztitlan. Porque Mezth, en lengua Nahuatl, o Mexicana: quiere dezir luna, y tetl: piedra, o risco, o peña y titlan: sobre la peña. De manera que Mextitlá, quiere dezir la luna sobre la peña. Esta en aquella peña tajada, en lugar altissimo y casi inaccessible, releuada a la mano de recha del risco, vna cruz a manera de Tau, que es esta. T. la brada a quadros como tablero de axedrez: vn quadro del color de la peña, que es blanquisca, y otro de vn muy perfecto azul, de vn codo en alto, a lo que juzga la vista de grã distancia. Y en frente della vna media Luna del mesmo tamaño, a la mano yzquierda de la peña, releuada también en ella: y labrada de los mesmos quadros y colores. No ay entre aqlla gente quien tenga noticia, quando, o de q manera, o por quien, fuerõ cortadas y grauadas aquellas figuras en aquel risco ni a que fin, ni que sepa dezir, que significan. Porque haziendo yo mismo gran diligencia, en aquel proprio lugar, que esta encomendado, al illustre cavallero, Frãcisco de Merida y Molina, y hallando hombre de mucha edad en el, y entre ellos vno, que a la menor suma que pudimos alli aueriguar, el religiosissimo padre Fray Antonio de Mendoza que oy viue y es diffinidor de aquella prouincia de la nueva España: hijo de los illustres caualleros Luys Marinde los mas principales conquistadores de aquel mundo, en quien se encomendo la prouincia de Guacaqualeo y doña Maria de mendoza tia del Conde de Aguilar, nuestro

stro hijo dilectissimo en el señor y yo: Passaua de ciento y quarenta años. No se pudo saber ni sacar en limpio mas: de q̄ aquello estaua alli de tiempo immemorable: y que uenia su memoria, y la de sus padres, y abuelos, y progenitores. Y bien muestra su antigüedad el nombre del lugar, que (como emos dicho) se llamo en su lengua, la luna sobre la piedra, siendo el pueblo antiquissimo. Pero lo que mas me admiro, en vn spectaculo tan raro, fue: que nunca el matiz de aquel perfectissimo color azul, con estar tanto tiempo descubierto a los temporales: se uiesse deslauado ni gastado. Supetambien, q̄ el corte del cabello desta gente serrana (en el qual, entre si se diferenciauan y distinguían las gentes y prouincias, como las labradoras de Castilla la vieja, en el tocado) era notable, y peregrino. Porque se hazian coronas, semejantes a las de los religiosos.

¶ Finalmēte, por estos y por otro rastros, se colige que pudo ser, que en el tiempo de los Apostoles passasse alguna como breue nube de la predicacion del Euangelio por el nuevo mundo: Arrebatando algun Angel alguno, o algunos de los Apostoles o discipulos: y dando con el, o con ellos alla. Como lleuo en otro tiempo el Angel a Abacuc a Babilonia: y a San Philippe a Samaria, y que por secreto justo y ocultissimo juyzio de Dios, se uiesse dexado el assiento del Euangelio y de las cosas de la Fe, para este tiempo. Pero de qualquier manera que aya sido: en aquel nuevo mundo, esta tan tendida y crescida y enfalçada la Sancta Fe catholica: que no puede oponer ningun hombre q̄ sefo y sentido comun tenga, la iactura, y defeccion que aca ay, de algunas prouincias de los Christianos. Y no dexare de dezir en esta parte, que fauorecen mucho las palabras de Christo del cap. 24. de S. Matheo: la opiniõ de S. Augustin. Porque tratando en aquel lugar el Redemptor de las señales que precederan el dia del juyzio: dize. Y predicar sea este Euangelio de Dios en todo el mundo: en testimonio

nio a todas las gentes, y entonces se acabara. De las quales palabras se collige: que andan a vn passo, el fin del mundo y la predicacion del Euangelio.

¶ Desto que emos arriba dicho se sigue tambien, que assi como los miembros de la Yglesia Catholica, y su cabeza ministerial, q es el Papa, son manifestos, y visibiles: assi tambien su cuerpo no es mathematico ni fantastico, antes se ve al ojo, y estan manifesto y conocido: como sus miembros. Y assi Christo: Iesus Redemptor nuestro nos mada, que quando nuestro hermano pecare y hechas todas las diligencias que pide la charidad, no se quisiere enmendar que lo denunciemos a la Yglesia. Y el bienauenturado S. Pablo, remite el castigo del Corinthio incestuoso, a la Yglesia. Al fin esta es cosa tan aueriguada y cierta que es locura y desatino, imaginarla de otra manera. Pues (como dize el bienauenturado San Augustin) la seguridad que tenemos de la vnidad: esta en la Yglesia Catholica, la qual (como dix o Christo nuestro Redemptor) de tal manera esta puesta sobre la cumbre del monte: que no se puede esconder ni dexar de ver. Por lo qual conuiene que sea conocida de todas las partes del mundo. Estas son palabras de San Augustin: Y en vna carta que escriue a Vincencio le dize que a donde no tienen manifesta y claramente conocida la Yglesia: alli no tienen tampoco conocido a Christo. Pero a se de notar, q aunque la Yglesia Catholica, es la collectiõ de todos aquellos que professan vna mesma doctrina y religion, recebida de los Apostoles, y conseruada y continuada por la successiõ de sus successores, debaxo del vicario de Christo, que es el summo Pontifice: Pero los prelados, Obispos y pastores della, son los que la representan. Y assi quando ellos se juntan con publica Fe y authoridad del Papa en los Concilios generales y plenarios (qual a fi do el Sancto Concilio Tridentino, celebrado en nuestro tiepo) no solo la representan, pero verdaderamente son, la Yglesia

Math. 18.

*Augu. li. contra
Parme. c. 4. et
lib. de vnitate
Ecclesi. c. 14.
Math. 5.*

*Augustinus ad
Vincen. Epist.
48.*

Yglesia vniuersal y catholica. Ni mas, ni menos como juntos los veyntequatro de Granada, o de Seuilla con el corregidor o Asistente, que esta por el Rey en su cabildo, son los de Granada, Granada: y hablan en su nombre: y los de Seuilla, Seuilla: y lo que estos hazen, se dize que haze Granada, o Seuilla. Y por consiguiente, juntos en Cortes generales con el Rey todos los grandes y Señores de titulo, y procuradores de las ciudades de España, lo que ellos hazen, se dize hazer España: y ellos la representan y son. Por que aunque no esten alli personalmente todos los hombres desta republica que llamamos España, estan alli las cabeças, y los que tienen su poder y authoridad. Porque juntarse todos, aunque fuera possible, fuera incommodo, y

Chrisost. homi. 1. operis in perfecti in Math. cosa de gran confusion, y behetria (como dize San Chrisostomo) como se vee en otras congregaciones menores, donde se juntan y votá, caualleros, y oficiales, y hidalgos, y moços, y viejos: que no se pueden aueriguar, ni entēder.

Atha. in epist. de Synodis Ari mi. & Seleu. cie cōgrega. & Apol. 1. et August. lib. 1. de baptis. parvul. cōtra Dona. c. 18. Lucē. 10. Math. 23. 7. Tim. 3. Tit. 3. actō. 20. Exod. 19. Deuteron. 17. Agei. 2. Ma. la. 2. Hiero. 3. & 18. Act. 15. Como en cabildos de cofradias, y en aquellas tierras de Castilla que son behetrias. De la gran authoridad q̄ estos Sanctos Concilios tienen, veanse los milagros señalados que acontecieron en el primero Concilio Niceno, y en el Chalcedonense: que contamos arriba en el Discurso. 2. en el. c. primero.

¶ Por tanto con razon se dize Yglesia Catholica: la congregacion de las cabeças que tiene a cargo regir y gouernar los menores: como lo dizen S. Athanasio, y S. Augustin y en el Concilio quarto Constantinopolitano, lo dixo elegantissimamente en la acción quinta. Bahanis, hablando a Photio, desta manera. Habla Señor Photio porq̄ todo el mundo te oye. Y porque a solos los Obispos toca, tratar las causas de la religion y de la Fe, como lo muestran infinitos lugares de la Scriptura diuina, y el exēplo de los Apostoles: y la razon y testimonios de los Sanctos.

CAPITULO QUARTO DE LA

Última señal, y marca de la Verdadera Iglesia Catholica: que es ser Apostolica.



Onoce se tambien clarissimamente la verdadera Yglesia Catholica, en aquella postrera señal y marca que los Sanctos Padres del Concilio Niceno pusieron en el Symbolo, diziendo que era Apostolica. Por la qual palabra, lo primero significaron, que aquella era verdaderamente Yglesia Catholica: la que conseruaua la doctrina que en ella los sanctos Apostoles enseñarõ, y confirmaron con soberanas marauillas, y el derramamiento de su sangre. (Como lo declara el Apostol San Pablo, en el següdo capitulo a los Ephesios.) Pero no excluye esta palabra Apostolica, antes abraça la Fe y doctrina de los Sanctos Patriarchas, y Prophetas: que tuuo el mundo desde el Sancto Abel, hasta los Apostoles, Porque en effecto, (como ya emos dicho) y quanto a la substancia: toda es vna doctrina, y vna Fe, y vna religion. Y vna de las cosas q̃ mas celebran la dignidad y excellencia del Euangelio, es su antigüedad. Porque como prueuan muchos Doctores Catholicos, en libros que compusieron desta materia: specialmente el doctissimo Eusebio Cesariense: la doctrina religion y Fe, que enseña el Euangelio: es la que tuuierõ Adã, Abel, Enos, Noe, Abrahã: y finalmente todos los Sanctos de la ley natural y escripta. Cerca dello qual, el sagrado martyr Ireneo dize desta manera. Esta Fe del Euangelio, es la que junta el fin con el principio: y la primera y la postrera. Porque ciertamente, antes de la circuncision estaua en Abraham, y en los otros justos que agradaron a Dios: y otra vez torno a nacer en los tiempos vltimos del mundo por la venida en carne de nuestro Señor. Esto es de Ire-

Ephesio. 2.

Eusebius in libris de demon-stra.

Nicepho. lib. 1.

c. 5.

Ireneus lib. 4.

c. 42.

Aa neo.

JONAS.

*Suidas in dicti.
Euangelium.*

neo. Y el sacratissimo y admirable Paulo, con extremado artificio y eloquencia, huyo la sospecha de la nouedad del Euangelio: luego en las primeras palabras de la carta que escriuio a los Romanos. (Porque por el mismo caso, que la doctrina es nueva: es sospechosa de mentira, y engaño, y error) diziendo: Paulo seruo de Ies v Christo, llamado al Apostolado, y escogido para la predicacion del Euangelio. Donde, porque entre otras muchas cosas que significa esta palabra Euangelio: como son, las albricias que se dan al que trae alguna importante y buena nueva, (qual suele ser, la de alguna señalada victoria) y los sacrificios q̃ a dios se offrecen en hazimiento de gracias: conociendo que de su mano se a recebido: y tambien la mesma buena nueva que se trae. El qual nombre marauillosamente en todas tres significaciones, conuiene a la predicacion del Euangelio. Porque en ella se da la mejor nueva que el mundo pudo tener, ni tuuo, ni tendra jamas: que fue, hazer se dios hombre, leuantar la naturaleza humana a la participacion del ser diuino personal, morir por el hombre, darle facultad para ser hijo de Dios y heredero del cielo, y la nueva oyda victoria que tuuo por Christo, contra la muerte y el pecado, y el infierno: y las mas ricas albricias, que se pueden concebir, que se dieron a los Sanctos que traxeron y predicaron esta nueva en el mundo, que fueron los Apostoles. Las primicias y colmo de la gracia, el Spiritu Sancto en forma visible, con grande abundancia de sus virtudes y dones: especialmente, con el don de lenguas, y de hazer tan grandes marauillas, que excedieron (como el mismo Redemptor auia dicho) a las suyas. Y el mas soberano y agradable sacrificio, que jamas se offrecio a Dios: que es, el de su Vnigenito hijo en la cruz. Aunque ay en todo esto vna cosa muy rara y peregrina, que el que gano la batalla, y alcanço la victoria, que es Christo: da la nueva, y se offrece en sacrificio, y paga las albricias a los que la reciben. A lo
qual

qual por ventura aludio el, en el Euangelio, quando entre sus grandes milagros y obras esclarecidas, mando a aquellos discipulos de San Ioan Baptista, (con los quales auia embiado a preguntar quien era, o a dar testimonio de su diuinidad) que entre las otras marauillas que auian visto con sus ojos, le dixessen, que a los pobres se daua la buena y importantissima nueua del Euangelio. Como quiera que tales nueuas como esta, el mundo no las suela traer ni dar a los pobres: sino a los riquissimos y potentissimos Señores. Finalmente, como el Apostol acabo de pronunciar estas palabras: Pablo seruo de Iesv Christo, llamado al Apostolado, y escogido para el Euangelio diuino, esto es, para la buena nueua: porque le podía oponer la nouedad de la doctrina, que (como emos dicho) suele ser sospechosa y infame (como los Epicureos, y Stoycos, en Athenas le llamaron charlatan, y sembrador de nueuas:) y le podian dezir, que seria alguna nueua de horno la que traya, respõde con admirable artificio, a la tacita objection. diziendo. Escogido para dar al mundo, la buena nueua del Euangelio de dios, la qual aunque en la execucion y en el cumplimiento es nueua: en la promission estan vieja y antigua, que se le caen los diêtes. La qual dize luego: auia dios mucho antes, (conuiene saber) desde el principio del mundo: prometido por sus Prophetas, en las Scripturas Sãctas, de su hijo Iesv Christo. El qual, siendo verdadero Dios, como carne y se hizo verdadero hombre: para remedio y reparo de todo el linaje humano. De manera que se llama el Euangelio ley nueua, y mandamiento nuevo, quanto al cumplimiento: pero no quanto a la promission. O quanto al effecto: Como se llama la medicina sana, porque sana. Y assi el Euangelio se llama ley nueua, porque renueua los hõbres, y las almas, y las haze nueuas criaturas en Christo: y porque, la manera que nos pide de amarnos y querernos, es nueua: pues quiere que nos amemos, como

Antipophora.

*Ioan. 13. 6.
Hiere. 31.*

Aa 2 Chri-

Christo nos amo.

¶ Tambien se llama Apostolica, porque tiene el mesmo sacerdocio, con la mesma jurisdiction y authoridad, que los Apostoles lo tuuieron y recibieron de Christo: Conseruado con la doctrina que ellos enseñaron por la succession de los Obispos: que en su lugar en la Yglesia succedieron entre los quales tienen el primado y excelēcia, los sucesores de San Pedro: que son los summos Pontifices Romanos. En los quales esta la cumbre de la Hierarchia de la Yglesia: porque ellos son Vicarios de Iesv Christo nuestro Señor en la tierra. De aqui es, que como la Yglesia en tiempo de los Apostoles no pudo errar, assi tā poco la nuestra: porque es Apostolica. Y assi como la Yglesia viuendo los Apostoles, juzgo de la doctrina, y de las cosas que tocauan a la Fe y a las costumbres: assi a nuestra Yglesia toca juzgar, y determinar todas las cosas que tocan a la religion, y declarar la sagrada Scriptura, y mostrar su verdadero sentido y intelligencia. Y finalmente, hazer todo aquello, que la Yglesia hizo y pudo hazer en tiempo de los Apostoles: de las cosas que tocan a la jurisdiction y potestad q̄ entonces tuuo: porque es vna mesma Yglesia con ella, sancta: y catholica, y Apostolica. Porque clarissima cosa es, que Christo nuestro Redemptor, no instituyo, ni dio jurisdiction ni authoridad a su Yglesia solamente para el tiempo de los Apostoles: sino para siempre (Como claramente lo dixo el Apostol San Pablo a los Ephesios, diziēdo) y Christo dio y ordeno en su Yglesia, vnos que fuesen Apostoles, otros Prophetas, otros Euangelistas, otros Pastores, y Doctores: para consumacion de los Sanctos, y para la obra del ministerio (que es la dispensacion de los Sacramentos) para edificacion del cuerpo de Christo: que es su Yglesia, hasta que le salgamos al encuentro, en vnidad de Fe, y conq̄cimiento del hijo de Dios. Esto es (segun interpreta Oecumenius. Oecumenio) hasta el fin del mundo, y la resurreccion general:

Ephesio. 4.

Oecumenius.

ral: quando los hombres tendran perfecto conocimiento de la diuinidad del Redemptor, qual suele ser el que tienen los varones ya perfectos y maduros. Y aqui responde lo que dixo Christo. Yo estoy con vosotros, hasta la consumacion del mundo. Y assi vemos que los Apostoles, passaron a otros, como a successores suyos: ordenando los Obispos y prelados (como San Pablo, ordeno a Timotheo, y a Tito: y San Pedro, a Lino, y Cleto, y Clemete) la authoridad y poderio que auian recebido de Christo. Lo qual prueua clarissimamente, la election que se hizo por orden del Spiritu Sancto (diziendo San Pedro que esta era la voluntad de Dios) de San Mathia, en lugar de Iudas: vsando del testimonio del psalmo. 108. Y lo que el Apostol San Pablo en los actos dize a los que dexaua en su lugar en Milero, y en Epheso. Mirad por vosotros, y por la Yglesia, en la qual os puso el Spiritu Sancto por Obispos: para regirla, auiendo la ganado con su sangre.

¶ Esta perpetua vnidad y succession de doctrina y jurisdiction instituyda por Christo, y dada de su mano a sus benditos Apostoles: y continuada por los successores dellos, hasta oy: Claramente muestra la verdadera Yglesia Catholica (como lo dixeran admirablemente, Ireneo, y Tertuliano, vezinos del tiempo de los Apostoles, y Origenes, y el sacratissimo Hieronymo, y San Cypriano martyr, Obispo de Carthago en Africa, y sus eruditissimos conterraneos, Augustino, y Oprato,) De los quales el amenissimo Augustino, contra la Epistola de Manicheo, en el cap. 4. dize assi. Muchas cosas me tienen justissimamente y con gran razon, en el gremio de la Yglesia. Tiene me la confesion y concordia de los pueblos y de las gentes, tiene me la authoridad que començo con milagros: y se crio cõ esperanza, y crecio con charidad: y hizo assiento y fraguo, con el tiempo, y con la antigüedad. Tiene me la perpetua succession hasta el Summo Pontifice presente q̃ oy tenemos,

Aa 3 de los

Acto. 20.

Psal. 108.

Ireneus. lib. 3.

c. 3. & lib. 4. c.

43. & 63. Ter

tul. lib. de pra-

scrip. Origene

in proximo. i. li

bri periarcho.

Cyprianus li. 1.

episto. epif. 6. et

lib. 4. episto. 9.

Aug. epif. 165.

& contra epif.

Mani. Hiero.

ad Damasum,

& li. 1. & 3. cõ

tra. Rufi. Au-

gust. epif. 106:

& Tracta. 56.

in Ioã. & li. 2.

contra Pelagiũ

& coelesti. &

li. 2. contra Do

natis. 1.

de los Sacerdotes: dende el pontificado de San Pedro, al qual Christo nuestro Redemptor, despues de su gloriosa Resurreccion, encomendo que gouernasse, apacentasse, y rigiesse su Yglesia. Tiene me finalmente el nombre de Catholica, el qual entre tantos errores y heregias, de tal manera lo ha sola esta Yglesia conseruado, que pretendiêdo todos los hereges este titulo, con todo esso: si algun estran- gero les pregunta donde se juntan los Catholicos: no le osan mostrar, ni sus Yglesias, ni sus casas. Lo mismo dize, en el Psalmo contra la parte de Donato. Y en la Epistola a Generoso, cuenta la successiõ de los Pontifices Romanos, dende San Pedro, hasta Anastasio que era Papa, quan- do el escriuia aquella carta. Y Oprato su contemporaneo, en el segundo libro contra los Donatistas, dize assi, hablân- do con Parmeniano. Tu bien sabes, que la Cathedra Obi- spal suprema y superior de todas, fue dada a san Pedro, en el qual que era vno, se guardasse la vnidad de la Cathedra Obispal por todos. De tal arte, que ya es cismático, el que contra esta cathedra que es la Summa, quisiere poner otra. Luego en la Cathedra vna, que es la primera: se sento el primero San Pedro, al qual succedio Lino: y auiendo con- tado los de mas, hasta Siricio que era Summo Pontifice, quando el escreuia esto, dize. Dad vosotros razõ de vue- stra cathedra, pues que os quereys atribuyr el titulo de la Sancta Yglesia. Esto es de Oprato, No ay que cansarnos en mostrar, lo que la diuina scriptura tiene mostrado, y los Sã- ctos Doctores y Concilios. Pues ellos difinen y aueriguã, que Christo nuestro Redemptor dio la monarchia y prin- cipado de su Yglesia, al Apostol san Pedro con toda su ju- risdickiõ y potestad, como se la auia prometido, en los. 16. cap. de san Matheo, quando preguntando el Redemptor a sus discipulos, quien dezian los hombres vulgares y la gẽ- te comun y plebeya que era el hijo de la purissima virgen: y auiendole respondido, que vnos dezian que era san Ioã Bapti-

*Optatus li. 2. cõ
tra Donatis.*

Baptista, teniendo (como son autores Iosepho, Epiphanio y Stratonico Obispo de Cumas) recebida los Phariseos por cierta, la transanimacion de los Pythagoricos (de la qual diremos en el Articulo de la general Resurreccion, con el diuino fauor.) Entendiendo con grande error, que las animas de los que morian passauan a otros cuerpos: y que otros, viendo su charidad y amor dezian que era Helias. Y otros viendo su charidad y amor dezian que era Hieremias. Y que finalmente se resoluian, sintiendo: que el anima de alguno de aquellos Sanctos Prophetas, auia passado y moraua, en su cuerpo. Y preguntandoles entonces el Redemptor. Eſso dize la gente popular y ciega, pero vosotros que soys mas aprouechados, quien dezis, que soy? Tomo la mano San Pedro, y como cabeza de todos, respondio por todos diziendo. Tu eres Christo hijo de Dios viuo. Y el hijo de Dios viuo, le replico Bienauenturado eres Symon hijo de Ioan: tu me as dicho, tu dicho, y lo que sientes: pues yo te quiero dezir ahora ati el mio. (A qui ay vna elegantissima imitacion q̃ los oradores llaman *Mimesis*) tu dizes q̃ yo soy Christo, hijo de Dios viuo, como es la verdad: Pues yo digo, q̃ tu eres Pedro, y que sobre esta piedra fundare mi Yglesia: y q̃ las puertas, esto es, las fuerças y la potencia del infierno, no preualeſceran cōtra ella. Y tiene fuerça aquella palabra piedra: q̃ no significa qualquier genero de piedra, sino peña viuua, betroqueña, o xualuna, excelente, y singular para cimientos, que no se car come ni gasta, ni falta jamas. Sobre las quales palabras: dize el bien auenturado San Basilio. Aunque San Pedro es piedra, y Christo tambien, sobre laqual se funda la Yglesia, pero de vna manera Pedro, y de otra Christo. Porq̃ Christo por si, y por su propria virtud, es piedra firme, inexpugnable, y eterna. Pero Sã Pedro, por Christo. Porque dios comunica sus dignidades y excelencias a las criaturas, no quitandolas de si: sino quedando se conellas. El es luz,

Aa 4

y dice

Iosephus li. 18. antiqui. c. 18 et lib. 2. de bello Iud. c. 7. Epiph. in heresi Pharisæorum. Stratonicus Cumarum episcopus in Collectaneis contra Iudeos.

Mimesis.

Basilus de penitencia.

*Ambrosi. in. 9.
c. Luca. et Pauli
linus in epis. ad
Senerum.*

*Dionis. in epis.
ad Tim. Epiph.
in li. ancoratus
Tertuli. lib. de
pres. Chri. ho
mi. 55. in Mat.
Cyrillus lib. 2.
in Ioan. c. 12.
Hiero. Esai. 2.
c. 16. c. in
Epis. ad Mar-
cellam. c. Ma-
thei. 16. Hyla.
Mat. 16. Am-
bro. sermo. 47.
de fide Petri.
Cypri. Epis. ad
Quintum Theo-
phi. Luc. 22.*

y dize a sus Apostoles, vosotros soys luz del mūdo. Es sacer-
dote, y haze sacerdotes. Es oueja, y embialos como ouejas
entre lobos. El es piedra, y haze a San Pedro piedra. Y las
cosas que son proprias suyas, haze communes a sus siervos
Esto es de San Basilio. Y lo mesmo dizen San Ambrosio, y
San Paulino, y añade Christo. Y a ti que tomaste la mano,
y respondiste como cabeza de los demas, hare cabeza de
mi Yglesia: y te dare las llaues del Reyno de los cielos, y lo
que ligares en la tierra, sera ligado en el cielo, y lo que sol-
tares suelto. Esta plenissima authoridad que aqui le prome-
te, le dio en los. 21. cap. de San Ioan: donde tres vezes le mǎ-
da apacentar, esto es regir y gouernar sus ouejas. Como lo
sienten san Dionisio Areopagita, Epiphanio, Tertuliano,
Chrysostomo, Cyrillo, Hieronymo Hylario, Theophilato,
y San Augustin: y el Concilio Chalsedonense, que llama a
San Pedro, piedra y fundamento de la Yglesia Catholica.
De lo qual se sigue, lo primero. que el Principe de los Apo-
stoles no pudo jamas errar en las cosas de la Fe, como solo
prometio Christo en el lugar que declaramos poco antes
y se prueua de aquel lugar de San Lucas, Symon adierte,
que el demonio desseo acometeros, con poder, y facultad
de passaros por vn criuo como trigo, pero yo roge por ti
porque no falte tu Fe: y tu en algun tiempo siendo conuer-
tido confirma tus hermanos. Prueualo la diligencia de Sǎ-
Pablo, que fue a conferir el Euangelio que auia recebido
por reuelacion de Christo, a Hierusalem, y otros muchos
testimonios de las letras diuinas, y los mesmos de los San-
ctos, que pusimos arriba.

¶ Siguese lo segundo, que de derecho diuino auia de auer
alguno: que muerto San Pedro le succediese en la mesma
jurisdiction, potestad, y authoridad que el tenia recebida
de Christo. Porque como quiera, q̃ la republica de la Ygle-
sia aya de durar y permanecer hasta el fin del mundo no
las dexara Christo bien concertada, si muriendo san Pedro
aque-

aquel poderio soberano y monarchico q̄ el tuuo, no passa
 ra a los que por su orden le succeden. Y assi fuera mas fa-
 uorecida la Synagoga, que su Yglesia, pues en la Synagoga
 persevero el summo sacerdocio de Aaron en todos sus suc-
 cessores, con authoridad de definir todas las dudas que se
 offreciesen en las cosas de la religion (como lo declaro
 Dios en el capit. 17. del Deuteronomion, y en otros luga-
 res.) Pero es cosa cierta y constante, que mucho mas fauo-
 rescio y engrandecio Iesu Christo a su Esposa en esta par-
 te, en la qual quiso el presidir hasta el fin del mundo: dan-
 do le el Spiritu Sancto que le enseñasse toda verdad, y pro-
 metiendo firmeza y perpetuidad, a la Fe de san Pedro, en
 los successores de su filla Apostolica. Como lo mostro cla-
 ramente, el Sancto Concilio Niceno, que fue el primero
 que se celebrou en la Yglesia Catholica despues de los Apo-
 stoles: en el Canon diez y ocho, y diez y nueue. Los qua-
 les cita Iulio primero deste nombre, en vna carta que escri-
 ue a los Obispos que estauan juntos en Antiochia. Y San
 Athanasio y los Obispos de Egypto, y de la Thebayde, y
 de aquella parte de Africa que se llama Libia: en vna carta
 que escriuen a Felix Papa. Y en el sexto Concilio Cartha-
 ginense: Faustino, Philippo, y Asellio, legados de la filla
 Apostolica. Y clarissimamente lo muestra, el Canon qua-
 renta y quarto, del mesmo Sancto Concilio Niceno: cuyas
 palabras son estas. Assi como al principio San Pedro fue
 puesto y señalado por Vicario de Iesu Christo, en todas
 las cosas que tocan a la religion y a las Yglesias, y al mesmo
 Christo: y assi como el era Principe, Señor, y gouernador
 de todos los Christianos, y de todas prouincias y gentes:
 assi tambien aquel que tiene su filla y principado en Ro-
 ma, es semejantes a San Pedro, y ygual a el, en poder y au-
 thoridad. Estas son palabras de Sancto Concilio Niceno. *Adducitur .i. c. Septuaginta.*
 Y del numero deste canon, nadie dude: porque San Atha-
 nasio en vna carta que escriue a Marco Papa afirma: ser se *d. 16.*

Aa 5 tenta

tenta los cánones del Sancto Concilio Niceno. Aunque Cyrillo Alexandrino, y Attico constantinopolitano: no hallaron mas de veynte, por auerlos (como el mesmo S. Athasio afirma, y con el todos los Obispos de Egipto, y de la Thebaide, y de Libia, en aquella carta q̄ poco a citamos:) los herejes quemado. Pero hallolos el Papa Iulio primero, en el archiuo Romo: como el mesmo lo afirma, con juramento: en la carta que escriuió a los Obispos que estauan juntos en Antiochia, de los quales, muchos se auian halla-

*Cōcilij Chalce
donēse 'actione*

*1. & 2. Constā
tinopo. 5. & 6.*

*& 7. et 8. Ro-
manū sub Sym
maco. & addu*

citur in. c. Bene

96. d. et Lathe

ranū. sub Inno

centio. 3. & ad

ducitur in. c. dā

namus de sum-

ma tri. & fid.

catho. & Lug-

dunē. sub Gre-

go. & adduci-

tur in. c. vbi pe

do presentes en el mesmo concilio Niceno. Y finalmente se hallaron escriptos en Arauigo, en la libreria del memorable Marcello sagundo Pontifice Romano: (como lo afirma el doctissimo Francisco de Torres, en el libro tercero: de los dogmaticos charecteres, de la palabra de Dios, a los catholicos de Alemania.) Lo q̄ el concilio Niceno auia definido, declararon y definiéron despues, los cōcilios Chalcedonense, y constantinopolitano, quinto, y sexto, y septimo, y octauo: y el concilio Romano que se celebrou en tiempo de Symmacho, y el Laterano, y los dos Lugdunenses: y el Vienense, y el Tridentino, y el Florentino: cuyas palabras son estas. Determinamos que la Sancta sede Apostolica, y el Pontifice Romano: tiene el primado sobre todo el mundo. Y q̄ el mismo Pontifice Romano, es successor de Sant Pedro y Vicario de Christo: y cabeça de toda la Yglesia, y padre, y maestro de todos los christianos. Y que a el en San Pedro, le dio nuestro Señor Ies v Christo plenissima potestad, de apacentar y gouernar su Yglesia: como se contiene en los actos de los concilios generales. Estas palabras, son del Sancto concilio Florentino.

¶ Pues si tras la sentencia y parecer de la Yglesia vniuersal, me pusiessse a referir los testimonios de los Sanctos, los quales con clarissimas voces afirman este poder soberano, y authoridad suprema de los successores de San Pedro: seria nunca acabar: porque sin discrepar vno, en esto, to-

do

dos conciertan: Especialmente San Ireneo martyr, y el am-
 nissimo Augustino, y los sacratissimos Doctores, Cypria-
 no, Ambrosio, Hieronymo, Cyrillo, Maximo, Bernardo, y
 otros infinitos.

Como lo afirma el mismo San Ireneo en su libro de la univ.

EL CAPITULO QUINTO DE LA AV-

toridad y riquezas, de la Sancta Igle-
 sia Catholica.



STAVNA Sancta Yglesia Catholica y Apo-
 stolica, que llamo el Apostol columna y fir-
 mamento de verdad: de la qual emos dicho
 que tiene autoridad de determinar y definir
 todas las dudas que tocan a la religion, y de
 declarar la sagrada Scriptura: es sin duda mas antigua, que
 la mesma Scriptura. Porque primero vuo Yglesia y Fe,
 y conocimiento de las cosas diuinas, y palabra de Dios vi-
 na escripta en los corazones de los hombres: que se pu-
 fiesse por scripto en papeles o cartas. Porque claro esta que
 aquellos Sanctos Padres que al principio del mundo flo-
 rescieron, no supieron por libros sino por reuelacion y tra-
 dicion de sus progenitores y ante passados, las cosas del
 culto diuino, y de la verdadera religion. Y tambien sabe-
 mos, que el rito de la circuncision que recibio Abraham
 por diuina reuelacion, no se conseruo con Scriptura, sino
 con tradicion y costumbre, hasta Moysen. Y de la mesma
 manera, primero vuo Yglesia Christiana, q en ella se escri-
 uiesse Euangelios, ni los demas libros Canonicos que te-
 nemos del nueuo testameto. Porque Christo nuestro Re-
 demptor, no escriuio libro ni los Sanctos Euangelistas: ha-
 sta que passo algun tiempo despues de la Ascensio de nue-
 stro Redemptor: Como lo afirman San Hieroymo, y San
 Chrysostomo, Theophilato, y Eusebio: Y como a todos es
 notorio y euidente. Y segun Theophilato, a ocho años de
 spues

sub Clemente.
 & adducitur
 in Cle. vnica de
 sum. Tri. et fid.
 catho. & Tri-
 denti. obiter ses-
 sione. 7. & Flo-
 rentinum.

Irenaeus li. 3. c.
 3. August. con-
 tra epif. Mani.
 c. 4. et epif. 162.
 & 160. et Cy-
 pri. li. de simpli.
 pra. et li. i. epif.
 ad Corne. Cyri-
 llus apud Tho.
 li. de erro. gre-
 co. & Maxi-
 mus apud eun-
 de. Ambr. ser.
 47. & de ex-
 cessu fratris sui
 Saty. c. 7. Hie-
 ron. ad Dama.
 de nomine Hy-
 postasis et li. i.
 contra Rufinu
 Nicepho. lib. 9.
 c. 5.

Hiero. de Scri-
 pro. Ecclesi. in
 Matheo & Io

Aug. Christo. *Hom. 1. in Ma* *th. & Theoph.* *in proemio Ma* *th. Euse. lib. 3.* *Hysto. ecclesi.* *c. 24.* *Theoph. in pre* *fatio. in Mat.* *Hiero. descrip.* *Ecclesi. & Eu* *sebius li. 3.* *Hi* *sto. ecclesi. c. 19.* *Adrianus Fi* *nus Ferrarien* *sis parte. 1. fla* *gelli. contra In* *deos lib. 6. c. 8.* *& li. 8. c. 62.*

pues de la ascension, el bienauenturado San Matheo pri-
 mero que todos, escriuio su sagrado Euágelio en Hebreo:
 auindose de salir de Iudea, para publicarlo a los Gétiles,
 Como lo afirman el sacratissimo Hieronymo, y Eusebio.
 Scriuio luego el glorioso San Marco, el año treze, o cator-
 ze, despues de la Ascension de Christo su sagrado Euange-
 lio, en Latin primero: como lo afirman los Venecianos y
 Adriano Fino diziendo, que lo tienen scripto de la pro-
 pria mano del sagrado Euangelista: en S. Marco de Vene-
 cia. Y despues boluiendo a Asia, lo traslado en Griego en
 Aquileya. El qual original, se guarda oy alli. El glorioso S.
 Lucas algunos años despues escriuio en Griego el Sancto
 Euágelio: y el sacratissimo y gran Theologo S. Ioan escri-
 uio a la postre su diuino Euangelio, a los sesenta años de-
 spues de la passion y muerte del Redéptor: segú lo afirma
 el opulentissimo Augustino, en el proemio sobre su sagra-
 do Euangelio. De manera q̄ precedio siépre la Yglesia, a la
 scriptura: y tuuo la palabra viua de Dios, en las tradiciones
 q̄ recibio de los Apostoles y cōserua hasta el dia de oy. Por
 que clara cosa es, que no se escriuio todo lo que era neces-
 sario para el gouierno de la Yglesia, y instruction de los fie-
 les Christianos, y que siendo la Scriptura por vna parte de
 la profundidad y dificultad que arriba emos apuntado, y
 por otra muerta y muda: que no se puede ella a si mesma
 siempre declarar, que era necessario que la Yglesia Catho-
 lica hiziesse tres cosas. La primera, que conseruasse las tra-
 diciones y doctrina de Christo nuestro Redemptor y de
 los Apostoles, que es la palabra de Dios viua (como lo af-
 firman los Sanctos.) La segunda, que auiedo muchos escri-
 pto la hystoria Euangelica (como dize S. Lucas, al princi-
 pio de la suya) y otros libros Ecclesiasticos: ella nos defen-
 gañasse y mostrasse, quales eran los diuinos y Canonicos.
 Por lo qual, graue y verdaderamente dixo el doctissimo
 Augustino, no creyera al Euágelio, sino me mouiera la au-
 thoridad

Aug. cōtra epi
sto. fundamen.
c. 5.

thoridad de la Yglesia Catholica. La tercera, declarar, definir, averiguar, y poner perpetuo silencio a las dudas, q̄ cerca de la mesma escriptura, o de las cosas de la religion se offresciessen; juzgando y determinando infaliblemente la verdad. Por tanto es importantissima cosa, creer lo que en este Artículo confesamos: diziendo que creemos la sancta Yglesia Catholica. Y encierra esta confession, riquezas inestimables. Porque con el abraçamos todas las que la Yglesia tiene, y en parte ya emos declarado, y luego (con el factor diuino) acabaremos de declarar.

¶ Tiene antigüedad: infalibilidad, palabra de Dios viua y enseñada por tradicion: y conseruada de mano en mano, y de boca en boca: por la successiõ de los Obispos successores de los Apostoles: y por la costumbre de la Yglesia vniuersal. Como lo muestra el Apostol. San Pablo en muchos lugares, y specialmente en el segundo capitulo de la segunda carta que escriuió a los Thesalonicensẽs, diziendo. Estad firmes, y conseruad y tened las tradiciones que auẽys recebido, o scriptas en mis cartas, o oydas de mi boca: Cerca de lo qual, el glorioso Epiphanio contra los Catharos dize assi. Conuiene vsar de las tradiciones, porque no se puede tomar todo de la sagrada Scriptura, y por tanto los Sanctos Apostoles, parte de la doctrina Christiana enseñaron por scripto, y parte por tradicion. Como dixo el Apostol. Yo recebi del señor la tradicion que os enseñe, y di. Y en otra parte assi lo enseñe, y assi quiero q̄ vaya por tradicion. Esto es de San Epiphanio. Lo mesmo sienten el gr̃a Basilio, Ireneo, Tertuliano, y el sacratissimo martyr Ignacio. El qual afirma Nicephoro, que escriuió vn libro, de las tradiciones de los Apostoles S. Dionysio Areopagita, Clemente Alexandrino. Origenes, Papias, Egesippo, Eusebio, Cypriano, Hieronymo, Augustino, Damasceno: y finalmente, todos los Doctores Catholicos.

¶ Por tradicion tiene la Sancta Yglesia recibidas muchas cosas

1. *Corin.* 11. &

2. *Timo.* 1 & 2

1. *Corin.* 11.

Basi. li. de. *SS.*

c. 27. & 29.

& in *Epis.* ad

ecclesi. *Antio-*

che. *Irenæus* li.

3. c. 3. et. 4. *Ter-*

tuli. lib. de *pre-*

scrip. & lib. de

Coro. militis.

Ignatius apud

Eusebium. li. 3.

hisc. 36. & *Ni-*

cepho. Papias

apud *Eusebi.* li.

4. c. 8. *Dionys.*

li. de *ecclesi.* *Hie-*

rar. c. 1. & lib.

de *Pasca.* *Insti-*

mus. q. 118. *Ori-*

ge. hom. 5. in nu-

me 1 *Epip.* *heres.*

61. & 76.

Concili. Nice. cosas de grande importancia, y piadosos ritos y ceremonias, que durã oy. Como no ayunar los domingos, no hincarse en ellos de rodillas en la oracion ni los dias que ay dende la resurreccion, hasta pascua. Herir los pechos en señal de penitencia. Tener el altar mayor las Yglesias hazia el Oriente. Soltar las pascuas, y echar fuera de las carceles algunos presos. Las horas de hazer oraciõ, tercia, y sexta, y nona: y las de mas que llamamos Canonicas. Los vestidos y manera de celebrar la Missa: y otras infinitas, de la quales hizo memoria San Basilio en el libro del Spiritu Sãcto en el capit. veynte y siete. Y San Hieronymo cõtra los Luciferianos, y en el premio sobre la Epistola a los Ephesios, y Beda sobre el capitulo veynte y quatro, de S. Lucas: y Sã Augustin, en la carta ciento y veynte y nueue. Assi q̃ tiene palabra viua, scripta (como dize San Dionysio) en los coraçones de los Fieles, y scripta en los libros canonicos de la diuina Scriptura. Tiene lumbrey authority para catẽdella y declaralla: tiene el Sacerdocio y el sacrificio verdadero de su Esposo Jesu Christo: tiene el vso y la dispensacion legitima de los siete sacramẽtos: tiene authority de quitar y poner leyes, para el buen gouerno de los Fieles, y para castigar y punir a los rebeldes, priuandolos de su comunion. Finalmẽte, tiene gracias dones, y virtudes: y otras incomparables riquezas, quales conuenian a la dignidad y excelencia de su Esposo Jesu Christo, que la dõto con su sangre, y le dexo los thesoros de su muerte. No le falta quando el padre eterno siente que le es necessario, el don de la Prophecia, ni el de hazer poderosissimos milagros. Porque para los Fieles, tenemos los de Christo, y de los Sãctos: los quales son confirmacion de la doctrina Christiana (como dixo Christo en el vltimo capitulo de San Marco) y los sellos pendientes del priuilegio del Euãgelio: Los quales mientras mas carecomidos y antiguos, tienen no se que mayor veneracion. Pero con todo esso, no dexa nue-

stro

stro Señor de refrescarlos, para consolacion de los Fieles cada dia, por la deuocion y viveza de su fe: como se vee al ojo en las casas religiosissimas de Loreto, Monserrate, Guadalupe: y otras muchas: Los quales dexo yo de referir aqui, por auer libros particulares, compuestos deste argumento.

¶ Pero no dexare de tocar sumariamente algunos que an acontecido en el nuevo mundo: en la predicacion del Euangelio, y conuersion de aquellos infieles, a la verdadera religion. Porque yo por obra diuina tengo, auerlo nuestro Señor descubierto, y auerlo puesto en manos de los Españoles, por que dellos recibiesen la limpieza de la Fe Catholica, aquellas innumerables y infinitas gentes: y freno en vn vicio a que notable y comunmente son todas inclinadas, que es a beuer. Pues pocas naciones ay tan sobrias, en Europa, como la Española, y Italiana. Y pudieran encontrar con gente, que ellos, y ella: perpetuamente celebrauan las fiestas que los Romanos llamaron Bacanales. Milagro es muy notorio, auer sido vencidas y conquistadas, por tan poca gente. Porque los que atribuyen a los moradores del nuevo mundo, y a sus armas flaqueza, y a las nuestras ventaja y desigualdad, por tener los nuestros cauallos que los otros nunca vieron: y creer que hombre y cauallo era todo vna pieça, y que auian resuscitado los Hypocentantos de los Thesalos, y el artilleria que juzgauan ser rayos del cielo, y que peleauan contra Dioses immortales: mucho se engañan. Porque la gente Mexicana, y los Ingas, es gente de grande esfuerço y valor. Auido Indio, que desnudo en carnes, con vn cuchillo de pedernal, a peleado con vn tygre, por sola bizzaria y gentileza (con ser fierissimo animal) y lo a muerto. Y las armas defensiuas, son a prueua de vallesta, hechas de algodón: y las offensiuas, arcos, y flechas, y en algunas partes tiran con yerua venenossima. Y hizieron tan presto el desengaño de la immortalidad

lidad que creyeron al principio que tenían los Españoles, matando muchos: que en vna sola noche le mataron al admirable y inuicto Marques del Valle don Fernando Cortes, seyscientos hombres. Mas quien puede negar, que fue milagro señalado, auerlos tenido cercados sesenta dias, el valerosissimo Maxiscaci, principe, y supremo gouernador, de la gran Tlaxcala, en vn templo donde se auian fortificado: que era como castillo, y que pudiendolos matar de hambre, peleaua con ellos todo el dia, y a la noche les embiaua abundantissima y regaladissimamente, de comer y de beuer, diziendo: que gente tan valerosa y valiente, no era razon que muriesse de hambre, sino con las armas en la mano en el campo. Y que se mouiesse vltimamente a recibirlos por amigos, y a hazer liga con ellos. Milagro del todo marauilloso es: auerles prouado a matar con toxicos y venenos immedicables los Indios: y no auerles dañado. Milagro es peregrino y extraño, auer aparecido vn hombre a cauallo, delante del exercito de los Españoles, en los assaltos y expugnacion de Mexico. El qual el Marques del valle, pretendia ser su grande abogado, San Pedro: y los Españoles, el comũ de la Patria, Santiago. Milagro es, auer aparecido tambien vna donzella de gran claridad y refulgencia, delante del mesmo exercito de los Españoles, en la mesma necesidad: que por do quiera que passaua, parecia que con polvo se cegauan los ojos de los enemigos. La qual se cree auer sido, la sacratissima Virgen Maria madre de Dios. Las quales dos cosas testifican los mesmos Indios. Haziendo nuestro Señor todas estas marauillas para su gloria, y (a lo que yo creo) para la conuersion de los Gẽtiles. Que cierto, poco podemos los Españoles imputar, a nuestros merecimientos.

¶ Por cosa marauillosa, y diuina tengo, auer nuestro Señor llamado a aquel mundo, para fundacion del Euangelio, y para la conuersion de aquellas gentes, de todas tres ordenes

ordenes mendicantes, de Predicadores, y menores, y Augustinos: Varones esclarecidos, de grande Sanctidad y erudicion: cuyas vidas Euangelicas, acompañadas de vna nueva vista charidad y feruor, y deuocion, y innocencia: an sido edificacion no de vna gente, ni de vn pueblo: sino de vn mundo, cuya costa tiene diez mil leguas. Y ellos en el rendidas al Euangelio muchos millares dellas: De los quales muchos an regado aquella nueva planta, con su bendita sangre. Por milagro tengo, auer sacado de la captiuidad y oppression en que estauan los Indios, y auer dado a entender al Rey Catholico con effecto la verdad: con tanta jactura de intereses temporales, y del oro: y dolo comun de mucha parte del linage humano. Por milagro tengo, auer cessado el seruicio personal de aquellas gentes, y las exactiones y tributos excessiuos que les hazian pagar en algunas partes. Y quien mas milagros que estos quisiere, destos varones admirables, entienda que ay comunmente entre ellos, don de lenguas, y que en vn año, y en ocho meses, deprenden algunas, muy mas difficiles que la Griega: con tanta expedicion, que predican, y confessan en ellas, facil, y extemporaneamente. Y aunque yo trate familiarmente, y conoci algunos destos varones illustres, de los quales se cuentan muy grandes marauillas y milagros, specialmente del padre Venerable, fray Francisco de la cruz: y del padre Fray Hieronymo Ximenez: al qual le oy yo contar por su propria boca, atribuyendolo a la sanctidad de vn predicador que tenia, que siendo el Prior, del monasterio de San Augustin, de Medina del Campo, y faltandoles el trigo en vn año esteril, y no hallando quien se lo diesse ni prestasse: crecio vn poco que les quedaua tan copiosamente, que fue por milagro remediada abundantissimamente su necesidad. Seria muy largo contar, como este Sancto varon dio vna buelta al mundo, con otros tres compañeros, y como auiendo se perdido, y estando capti-

Bb uo,

uo, en poder de Gentiles, los quales lo estimauan en mucho por su gran sanctidad: fue buscado, y hallado milagrosamente, con su admirable compañero, fray Alonso de Aluarado, (del qual no digo nada, por que aun creo que vive) por los moros de vna delas Insulas Malucas, y por ellos mesmos, traydos a poder de Christianos, y puestos en libertad. Quede se esto para los que escriuieren su hystoria, digna de toda memoria. Quien conocio familiarmente, la summa religion, penitencia, lagrimas, y continua oracion, de aquel varon incomparable, fray Antonio, que del nombre de su tierra, se llamo de Roa, que se espante oyendo afirmar, que resuscito vn niño muerto, a la deuocion de aquella illustre y clarissima matrona, doña Francisca verdugo, muger de gran pureza y sanctidad: la qual yo confesse a la hora de su muerte: madre del muy illustre cauallero, don Antonio Baçan, nuestro hijo dilectissimo en Christo: Y otras muchas maravillas que del se cuentan, todas grandes, y dignas de su gran virtud y sanctidad. Larga cosa seria, tratar el ministerio y officio, del religiosissimo padre Fray Ioan de Moya, de cuya profundissima humildad, y nunca oyda abstinencia, y perpetua oracion: nadie podra dezir lo que en el vimos, y vuo. Del qual dezian los Indios, admirados de vn exemplo tan peregrino de virtud y sanctidad, en su lengua: Tiquitoa tehuantin, ca yeoarl, Sãcto. Que quiere dezir, dezimos nosotros q̃ este es verdadero sancto. El qual, andando por vna tierra destempladissima, con el exceso del calor que se llama, Vrio, siendo ya muy viejo y muy quebrado, por supplit la falta que aquella gente tenia de ministros, predicandoles, y confesando les se le passauan ocho, y diez dias sin beuer: y mucho tiempo sin comer mas, que solas vnas rayzes, que ya aca tenemos en vso, y se llaman Batatas: curando con su bendicion y vn poco de azeyte, llagas y fistolas incurables. Estos tres a puesto de la ordẽ del gloriosissimo padre San Augustin,

Don

Donde yo nací en el señor, y me crié por espacio de veynte y cinco años, y me enseñaron: por poner cosas authenticas, y hablar de lo que e visto por mis ojos, y tratado mucho tiempo, y muy familiarmente. Dexando las deuidas alabanzas del clarísimo varón en sanctidad y erudicion, el padre Maestro fray Alonso de la Veracruz de la mesma orden. Porque aun viue, y siendo como soy su hijo y discipulo, podria ser sospechoso. Aunque no ignoro, la rara, y inestimable sanctidad y virtud, de muchos varones esclarecidos, de las ordenes de Predicadores y menores. Que en parte yo tambien e conocido, en el administracion de aql apostolado. Vn fray Iacobo de Dacia, vn fray Ioá Frocher, vn fray Toribio Motolinea, de la orden de S. Francisco: vn fray Thomas de S. Ioan, vn fray Domingo de la cruz, maestro en Theologia: y vn fray Christoual de la cruz de la orden de sancto Domingo: del qual hablare muy corto, por que no se si aun viue. Pero dire para gloria de Dios, y edificacion de los que esto leyeren, sola vna cosa. Que auiedo lo nuestro Señor cabierto de lepra, para apurar cō tan terrible exercicio de paciēcia este su sieruo: y queriendole hazer aposento aparte por consejo de los medicos, y diziendoselo con mucho sentimiento sus perlados: porque auiedo el gouernado aquella prouincia de la nueva España, tenia a cargo la criança de los nuevos religiosos: les respondió con alegría, que en ora buena, aunque les hazia saber, que aquella lepra era para el solo. Lo qual basto para los que lo conocian, a dexallo (con ser la enfermedad tan abominable y contagiosa) entre los demas: sin auerse jamas pegado, ni tocado otro de aquel accidente.

¶ Muchas marauillas podria contar, que nuestro Señor a hecho, respondiendo por su misericordia, a la deuocion y Fe de los Indios: y en testimonio de la verdad de su Sacto Euangelio, pero solamente tocare algunas. Cosa milagrosa es y del todo diuina y admirable, que con echar la boca

Bb 2 de aquel

de aquel gran Volcan de Tlaxcala, formidables golpes de fuego calí siempre, dende que a su pie se fundaron monasterios, y en ellos se puso el Santísimo Sacramento: nunca mas a echado fuego, echando tanto humo y ceniza, que la lleua el ayre, hartas leguas. Cosa tambien marauillofay estraña es, la que me conto a mi el magnifico Cauallero Francisco de Torres, que auia acontecido en los pueblos, que el tiene encomendados, hazia aquella prouincia que se llama Oasteca, En la qual ay vn genero de serpientes pequeñas como las que en Latin se llamã jaculos, cuya ponçoña es tan aguda y pestilencial: que no se sabe remedio para ella. Y acontecio, que auiendo venido vn relligiofo la semana Sancta, a aquellos pueblos, por condescender con la deuocion de los Caualleros que alli estauan: Al tiempo que el jueves Sancto, encerrauan el Sancto Sacramento: entro en la Yglesia vn Indio, mordido de vna destas serpientes, cuyo veneno alomenos, dentro de veynte y quatro horas mata sin entenderse que aya medicamento ni antidoto, que aproueche. Y como se llegasse a su muger deste Cauallero el Indio, y le dixesse como a madre su necesidad, y le pidiesse remedio (como siendo matrona verdaderamente Christiana, se lo solia a todos dar, como a hijos) y ella entendiesse ya, que para aquel veneno no lo auia: mostrandole el Sancto Sacramento con mucha deuocion, le dixo. Hijo ya tu sabes que para los que estas Serpientes pican, no se halla remedio: mas ves alli a dios, que es el remedio de todos los hombres, pidefelo con deuocion y Fe, q no dudo sino que te curara: Cosa marauillofay estraña, que el indio se hincó de rodillas delante el Sancto Sacramento, y se estuuo alli con gran deuocion hasta que lo desencerraron, y entonces se leuanto y se fue sano y bueno y allegre a su casa. Gran marauilla es tambien la deuocion que tienen las Indias, que los religiosos y Ecclesiasticos, mayormente los Sacerdotes: toquen a exemplo de Christo nuestro

stro Redemptor sus niños, y los bendigan (particularmente, quando estan enfermos:) Porq salen a los caminos quando los sienten o veen passar a pie, o a cauallo corriendo, y les traen a cuestras y en brazos los niños. Y preguntadas por que lo hazen responden, que porque sienten gran remedio para ellos, con solo ponerles encima la mano, los sacan de Dios. Gran milagro fue de la maravillosa cruz, el que acontecio en aquella amenissima vega, de la Isla de Sancto Domingo, que segun afirma, el Obispo de Chiapa don Fray Bartholome de las casas, en la relacion que hizo al Rey don Philippe nuestro Señor, siendo Principe, de las cosas de las Indias. Es vna de las cosas mas insignes y admirables, del mundo. Porque dize que tiene ochenta leguas de largo: y de ancho, de cinco leguas hasta diez. Ponde las palabras mesmas del Obispo. Entran en ella sobre treynta mil Rios y arroyos, entre los quales, son los doze tan grandes como Ebro, Duero, y Guadalquivir, y los mas riquissimos de oro. Pues en esta vega tan maravillosa, leuátaró los Españoles vna altissima cruz, de dos crecidissimos arboles: la qual, como los Indios que eran infieles, cercassen de leña: y procurassen quemar nunca lo pudieron hazer, quedando siempre aquella madera de la Sancta cruz en medio de las llamas, sin quemarse.

¶ Faltarme ya tiépo, si quisiese boluer la pluma, a los milagros y maravillas señaladas, que se an visto en nuestra memoria y tiempo, en los negocios de los nefandissimos herejes: que an perturbado la paz de la Yglesia Catholica, y de la Republica Christiana. Dexo los illustres martyrios de los Sanctos, que an confirmado la doctrina, y autoridad de la Yglesia Romana, con su sangre, que son infinitos: y entre ellos resplandecen, aquellas clarissimas lumbres de la Yglesia, Rosençé, Thomas moro y los deuotissimos Cartuxos de Londres, cuyas hystorias y milagros, estan scriptas a parte. Pues el año passado de. 1573. se tuuo auiso de la gran

Parece cosa casi increíble.

Bb ; Cartu-

Cartuxa, de otros doze, o treze Cartuxos, que auia hecho pedaços los hereges en la casa de Roremúda cerca de Colonia. Y el año de sesenta y nueue, vimos aquellos generosísimos testigos de la dignidad y cumbre dela yglesia (aun quando parece mas desluzida) en el leuamtamiento del Reyno de Granada. Enel qual, gran multitud de Sacerdotes, dando les los moros opció, que renegassen y les salvarian las vidas: quisierón mas padecer exquisitísimos tormentos. Solo tocate dos cosas celebres, y dignas de memoria y eternidad. La vna es aquel gran milagro, que acaescio al Emperador Don Carlos Quinto, de soberana memoria: al qual fu gran valor y piedad: leuanto al sobre nombre de Maximo, el año de. 1547. estando cerca de Mulberga, contra el Duque de Saxonia Ioan Federico, principe elector y contra el Lanzgraue, sus rebeldes, sobre el famosísimo rio Albis. Donde le aparescio vn Angel, en figura de pastor (como lo afirman clarísimos autores, y le passo con su exercito a vado: el qual jamas antes ni despues se hallo en aquel rio, y le dio clarísima victoria, contra los perfidísimos hereges: siendo personalmente presos, el Duque de Saxonia, y el Lanzgraue. Paresciendose harto esta victoria, a la que por oraciones de Theodosio, gano Asparo su capitan, estando sobre Rauena.

¶ La otra es, vn señalado milagro, que acaescio poco a, en vn lugar del reyno de Polonia, que se llama Biethzaze, no lexos de Cracouia. Enel qual, como vn herege lutherano començasse a sembrar su cizania y errores, para enganar mejor la gente: trato con vn hombre que se llamaua Matheo, y con su muger, que el Matheo se hiziesse muerto, y la muger lo amortajasse, y hiziesse llevar a enterrar, fingiendo las lagrimas y sentimiento, que en tal caso, las buenas mugeres, priuadas de sus maridos. suelen hazer. Y que quando el, en testimonio dela doctrina que predicaua, en nombre de I E S V Christo, le mandasse leuantar y resuscitar: se leuan-

*Ioānes Cocleus
de actis et scrip.
Luthe. & Ho-
sius li. 3. aduer-
sus prolegome-
na Brëtij et Ioā-
nes Langus in
Scolis Nicephoro
vi. li. 14. c. 7.*

leuantasse. El Matheo, que tuuo en poco el engaño que aquellas almas podrian padecer, vencido de la codicia del dinero: holgo dello, y tambien fue contenta su muger. Y puesta por obra la maldad que tenian acordada, en dia, y hora, que auia mucha gente en la yglesia. El herege començo a predicar: y despues de auer gastado mucho tiempo y palabras, despertando y leuantando los coraçones de los que lo oyan, a esperança de vn gran milagro: buelto a las andas, dixo al que fingia ser muerto. Matheo, leuantate en nombre de IESV Christo, cuyo Euangelio predico. Y como el otro despues de auerle llamado algunas vezes, se estuuiesse quedo, llegaron a las andas, y descubriendole la cara, lo hallaron verdaderamente muerto. Entõces la muger començo a llorar de veras, y a boluerse contra el herege que auia muerto cõ este ensayo su marido, y echar en la plaça y descubrir, la gran maldad. Desto da testimonio el doctissimo Turrano, en el libro primero de los dogmaticos caracteres. Diciendo (como yo tambien lo e oydo afirmar, que se contaua por cosa muy cierta, en la gran Caruxa, donde por la vezindad se sabia bien) que auia ensayado la mesma maldad en Genoua, Caluino, y con el mesmo suceso. Pero antigua cosa es a los hereges, querer vsurpar este dõ de hazer milagros, a la yglesia catholica, como se quenta auerlo pretendido Polychronio, herege Monotelita, en la action quinze, de la sexta Synodo. Y esto baste para conocimiento, honrra, y estima, dela Sancta yglesia catholica: y de su esposo IESV Christo.

Assi lo dice tambien Laurencio Surio en las adiciones a Nauclero.

DISCURSO DIEZ Y SIETE

de la segunda parte deste Articulo

noueno, que es: creo la comunion delos Sanctos.

(3)

Bb 4

CA

CAPITULO PRIMERO DE LA

communio que entre si tienen los

Christianos.

1. Cor. 5.

Theodorus in.
c. 5. epif. 1. ad Co
rinthios. & do
ctores catholi-
ci in eundem lo
cum. Pauli. Cy-
prianus. 1. lib.
Episto. epif. 11.
Augu. in. c. 37.
deuterono.



N LA Santa Yglesia Catholica y Apostolica tienen todos los Fieles gran comunicacion, sino estan apartados con la excomunio, la qual (como muestra el Apostol) constituye al hombre debaxo el poder y tyrannia del demonio: El qual visiblemente se reueftia y atormenta-ua, en la Yglesia primitiua: a los de-

comulgados, De manera, que como la Synagoga mataua los menospreciadores, y transgressores de la ley, con el cuchillo material: assi la Yglesia hiere y mata, los que de otra manera no puede curar, con el cuchillo spiritual dela exco- munion: priuandolos de las riquezas y thesoros que tienē en la comunio de los Sanctos (Como lo dixerō los glo- riosos doctores, Cypriano, y Augustino) Apartalos dela co- municacion corporal y spiritual de los Fieles, porque no los inficionen ni dañen (como lo mando Christo nuestro Redemptor, en el. c. 18. de San Matheo) y lo auiso el amo- rosissimo San Ioan en su. 2. canonica diziendo, que no los deuamos saludar, ni dezir nora buena vays. Tienen pues todos los Fieles y Catholicos Christianos, q̄ son miēbros de la Santa Yglesia Catholica y Apostolica en muchas cosas parte y comunio.

Supra en el di-
scurso. 10. en el
c. 4. y en el di-
scurso. 11. en el
c. 2.

¶ Porque tienen por communes, los incomparables the- soros y merecimientos de Iesu Christo nuestro Señor: los quales se applican por los Sacramentos, de la manera q̄ arriba declaramos. Tienen tambien parte en los mere- cimientos de los Sāctos, y en las oraciones, y suffragios, de la Yglesia. Tienen cōmunes pastos de la palabra de Dios,

comu.

comunes leyes, comun vso de los sacramentos, cada vno en su estado en su tanto: comunes Principes y pastores q los rijan y gouernan, en su districtos y prouincias cada vno, sin perturbacion de la paz, y jurisdiccion, y pulicia ecclesiastica. Y en cada vna cosa destas, tantas y tan grandes riquezas: q no se pueden estimar. Por lo qual justamente nos cõparan las letras diuinas, a todos los Christianos, q por la gracia y misericordia de Dios, viuimos en vnidad de la S. Yglesia Catholica, a los miẽbros q cõponen vn cuerpo, y a los vezinos q componẽ y hazen vna Republica y ciudad. Porq ni mas ni menos como el cuerpo tiene vn alma sola, y vn principio de todos sus mouimientos, y vna vida: y para diferentes vsos, diferentes miẽbros y sentidos: y entre ellos vnos son principales y excelẽtes y necessarios, y otros no tanto: y assi como el estomago reciue el alimento, y el calor natural lo cueze y digere, y reparte, dando a cada parte lo que a menester: assi el cuerpo mystico de la Yglesia militante, cuya cabeza verdadera es Christo, y ministerial el Papa: no tiene mas de vn Dios, vna Fe, vn baptismo, vn spiritu, vna charidad, y vn Christo, q marauillosamente reparte y da a cada vno lo q le conuiene. Y ni mas ni menos, como los vezinos de vna mesma ciudad tienen vn Señor, y vnas leyes, y vnos pastos y propios y egidos: Assi los Christianos tenemos vn Señor, y vnas leyes de charidad que duran para siempre, y vnos propios de los inestimables merecimientos de Christo: y vnos Sacramentos, y vnos pastos de su doctrina, y vn prelado, y pastor de todos, y vn Principe Supremo, q es el mesmo Dios: y vn Vicario suyo que es el Summo Pontifice, lugar teniẽte suyo, y Vicedios en la tierra. Pero para daros a entender el bienauenturado Apostol San Pablo, que teniamos mayor comunicacion con Dios, que con los Sanctos: auiedo dicho escriuiendo a los Ephesios que no eramos ya huéspedes, ni aduenedizos, sino ciudadanos, y vezinos de la ciudad de los

1. Cor. 12.

Roma. 12.

Ephesio. 5. 2.

Ephesi. 2.

Bb 5 San-

Sanctos:añadió luego, que eramos de la familia, y de la casa de Dios. Declarando, que con los Sanctos tenemos la comunicacion que suelen tener entre si los que son moradores y vezinos de vna mesma ciudad: pero con Dios, la que suelen tener los que siendo de vna mesma familia y casa, viuen de vnas puertas a dentro. Con los Sanctos comunicamos, como con vezinos: pero como hijos cō Dios. Porque dado caso, que los que son de vna republica tengan las cosas que poco a señalamos comunes, Señor, leyes propios, amigos y enemigos: con todo esso cada vno tiene su casa y su hazienda a parte, y el rico come, y lo passa biẽ y con descanso, y el pobre ayuna, y lo passa con trabajo y mal. Mas los que son de vna familia, y estan de vnas puertas a dentro como padres y hijos: todas las cosas tienen communes, honrra, hazienda, bien y mal. No embian el enfermo al hospital, ni al cansado y hambriento, al meson, ni a pedir por Dios. Antes curan con gran cuydado y diligencia el enfermo, acarician y recogen al cansado, regalã al hambriento, danle con alegria de lo que tienen, y acuden amorosamẽte a su necesidad. Desta manera communica el Christiano con Christo: pues es hombre de su casa, y hijo por gracia y por adopcion, si lo quiere ser: hazien do su voluntad, y siguiendo el exemplo esclarescido de su admirable vida. De suerte que Christo nos comunica como padre sus riquezas, los sanctos como amigos verdaderos y buenos vezinos, nos acuden con lo que pueden, todas las vezes que los emos menester. Christo nos gana la primera gracia, y nos communica su merecimiento esencial, los sanctos nos ayudan con sus oraciones, para que Dios nos de su gracia y nos comunican su merecimiento accidental.

Tho. 12. q. 114.
ar. 6.

Tho. vbi supra

¶ Porque, aunque dar nos gracia y gloria sea de solo Dios, (como dixo Dauid en Psal.) y de Christo nuestro Redemptor merecella para el hombre, cuya benditissima anima,
fue

fue mouida por particular gracia, de tal manera de Dios, que no solo el Redemptor al cançasse la vida eterna, que era suya, porque era Dios: pero por el, la alcançassen todos los sanctos, hecho autor de su salud, como dize el Apostol. *Hebreo. 2.* Pero ellos, meten en monton lo que tienen, esto es, sus obras buenas, en quanto son satisfactorias. Porque claro es, que sobro mucho desto, a la sacratissima Virgen Maria madre de Dios, que nunca pecco: y a otros sanctos, que si tuuieron algunas culpas, padecieron cruelissimos tormentos y penas: las quales tiene su sancta yglesia juntás con las de Christo nuestro Redemptor, que es su caudal principal, depositadas para la comun vtilidad de los justos, en su publico erario de thesoro infinito. Y dado caso que siendo todos vn cuerpo, comunican todos los miébrós viuos, sus fuerças y su vida: haziendo la charidad, todas las cosas communes de tal arte, que todos los justos tienē parte, en todas las buenas obras, y oraciones y suffragios, y sacrificios de toda la yglesia vniuersal: Conforme a lo que el sancto Rey Dauid dixo en vn Psalmo: a la parte voy señor, con todos los que te remen, y guardan tus mandamiētos. Con todo esso mas particularmente aprouechan los suffragios y oraciones, a aquellos, por los quales especialmente se offrecē. Y no puede ser pequeña la parte, que en esta tan rica mina de los incomparables merecimientos de los sanctos tienen los justos: Pues es grande la que cabe a los peccadores, de su patrocinio y intercession.

¶ Bien muestra esto el exemplo de Abraham, por el qual se acordo Dios de Loth, queriendo dar castigo exemplar a los Penthapolitas: por la enormidad de sus peccados, cō fuego del cielo. Bien lo muestra en el mesmo exemplo, el precio de los justos: pues regateando con Dios Abraham, assientan, que perdonara cinco Reynos, por diez justos. Y aun los Hebreos son autores, que abaxo a cinco: diziēdo que pues por vno que era Loth, perdonaua a Segor: por

cin co

Exodi. 32. &
numero. 16.

4. Reg. 9. &
Esaie. 37.

Chrisof. homil.

4. &. 27. in
Math. & ser.

3. &. 77. ad po
pulum Anthio.

& homi. 41. in
Gene. & lib. 3.

aduersus vici-
peratores vici-
monasticae.

Aug. li. 20. cõ-
tra Faustu. c. 21

Grego. lib. 5. in

1. Reg. c. 4.

1. Petri. 5.

Luce. 10.

Math. 23.

Tertu. de pres.

Heretico. Basi-

lius Epif. 69.

August. contra

litteras Petilia-

ni lib. 2. c. 51. li.

1. c. 2.

cinco, los perdonara a todos cinco. Por Moysen y por Aaron, perdono muchas vezes al pueblo de Israel, en el qual passauan de seyscientos mil los combatientes. Especialmente, quando hizieron el Ydolo en el desierto, y se quisieron algunos principes oponer al Sacerdocio, que Dios da por election: No destruye a Salomon, ni a sus successores, aunque peccadores y injustos: ni a la ciudad Sancta de Hierusalem, por Dauid (como lo adnotaron los sacratissimos doctores Chrysostomo, Augustino, y Gregorio:) Ni a los Iudios por Abraham Isaac y Iacob. Pues si esto ruuieron los antiguos en los Sanctos, quando a vno era derramada la sangre de Iesu Christo por el hombre: q̄ tendra en ellos el Christiano? Mas que desse esto para el capitulo siguiente.

¶ Gran thesoro es el de los Sacramentos, en los quales da Dios al Christiano gracia de renta, sino pone a su diuino effecto impedimento. Gran riqueza es la de la palabra de Dios, que alumbra y inflama las almas, y distila gusto y dulcedumbre del cielo a los coraçones, Gran riqueza también la de los prelados, los quales como dize el Apostol San Pedro velan, y hazen la guardia, y estan en perpetua escucha y centinela, para dar buena cuenta al pastor de los pastores, de nuestras almas. A los quales dize Christo: el que os oye, me oye, y el que os menosprecia, me menosprecia. Y en otra parte: sobre la Cathedra de Moysen, se sentaron los Phariseos y escriuanos, haze lo que os enseñaren, pero no sigays sus obras y exemplos, si fueren malos. Ay en este camino de humildad y obediencia, gran seguridad y contento para los buenos y cuerdos: Porque gran loco es (como elegantissimamente dixerón, Tertuliano, y los sacratissimos Doctores, Basilio, y Augustino) el que dexa la buena doctrina de la Yglesia, por la mala vida de los Ecclesiasticos. Estos son en summa los Theoros y riquezas: de la Sancta Yglesia Catholica, juntos (como emos dicho) con los merecimientos infinitos de Christo, y de los Sanctos.

De los

De los quales estan escluydos, los infieles y paganos, y Hereses, y descomulgados. Por los quales deuenos hazer feruentissima Oracion a nuestro Señor. Porque de su lumbre, y conocimiento, y amor a los vnos, y humildad y obediencia a los otros, y a todos gracia, para que sean recogidos en el rico gremio de su Esposa la Yglesia.

¶ Obligamos esta vnion, y communion que entre nosotros tenemos, siendo miémbros de vn mismo cuerpo, a amarnos y querernos, a ayudarnos y fauorecernos los vnos, a los otros, con gran cuydado, y amor, como lo auisa el apostol a los Corinthios diziendo: Si algo padece alguno de los miembros del cuerpo, todos los de mas se compadecen del, y si mejora y conualece, todos se alegran y huelgan de su bien. Y vosotros soys cuerpo de Christo, y miémbros suyos. Estas palabras son del Apostol. Las quales, muestran a los auaros su crueldad, no acudiendo a las necesidades de los pobres, lastimandosse y compadeciendosse dellos, como de partes y miembros suyos. A este proposito creo yo, que mostrandonos el vso de las riquezas, el qual puede ser bueno, si los ricos quieren: nos pinto y propuso el Santo Evangelio, en vn mismo lugar: al rico auariento en los infiernos, y al rico Charitativo y liberal Abrahá, en el lugar de los escogidos: el qual de su nombre, se llamo seno de Abraham. Y en el seno de Abraham, el rico: a Lazaro el pobre, llagado, y mendigo. Para significar (a lo que creo) que el lugar donde deue tener descanso el llagado y necesitado pobre, deue ser el seno del liberal y misericordioso rico. Tambien nos muestra, a sentir mucho, la mala vida, y los peccados de nuestros hermanos, viendo que se pierden y destruyen los miembros de nuestro proprio cuerpo. Por que si sentimos vna llaga, y la jactura y perdida de vn dedo, y de vna mano: mucho deuenos sentir ver perder vn alma, que por ventura era miembro principal y importante, en este mystico cuerpo. Este sentiemiéto nos obliga mas

i. Cor. 12. &

Roma. 12. &

Ephesios. 5.

Luce. 16.

2. Cor.

ala.

a la correccion fraterna, llena de charidad, reprehendiendo los vicios y pecados: en quien los viere mos, Haze tambien esta sagrada liga y vnion, que entre nosotros por la gracia y misericordia de Dios tenemos, no menospreciar a nadie. Porque como dize el Apostol: la mano no menosprecia al pie, ni al contrario el pie a la mano: ni dize vna parte del cuerpo a otra: que no la a menester: Haze que nos honremos, y sobre lleuemos los vnos a los otros, y disimulamos amorosamente nuestras faltas: porque ninguno tiene asco de si mismo, aunque este llagado de llagas muy asquerosas, ni pondera ni pregona sus defectos, ni haze burla o escarnio dellos: si es coxo, o tuerto, o tiñoso: sino lleualos lo mejor que puede, consolandose assi mismo. Haze tambien que roguemos con feruor y instancia por todos, como nos lo enseño Christo: suplicando a nuestro señor perdone nuestras culpas y pecados, y los de todo el mundo. Haze tambien que estimemos y tengamos en mucho a los buenos y a los Sanctos, pues los estima y tiene en tanto Dios: que diziendole el demonio en la hystoria del Sancto Iob, que venia de dar vna buelta al mundo, le pregunto, si auia puestto los ojos y considerado con reposo y diligencia, a su sieruo Iob. Casi dando a entender, que no ay otra cosa en el mundo, que hincha el ojo, ni que tanto campe y se descubra: ni que tanto valga, como el justo. Y tambien, porque son los miembros mas principales y nobles, deste sagrado cuerpo, y los que mas nos enalcan y honran y ayudan con su patrocinio y oraciones: de la efficacia de las quales, diremos con el diuino fauor: vna palabra, en el capitulo siguiente.

Iob. i.

CAPITULO SEGUNDO DEL SO-

corro y patrocinio de los

Sanctos.

NO



O solo tenemos parte, en las cosas Sanctas: que tiene la Yglesia militante, para ser sanctificados: pero aun en la intercessiō y oraciones de los Sanctos que estan en la triūphante, y abogan juntamente con nuestra cabeça Christo, por nuestra salud. Porque dado caso que no comunicuē con nosotros en la Fe, porque ya ven lo que creyeron: ni en la esperança, porque ya tienen y poseen lo que esperaron: Pero comunican cō nosotros en la charidad, dela qual dixo el Apostol a los Corinthios, que jamas falta. Esto es, ni en la tierra, ni en el cielo, ni en la vida, ni en la muerte. Y assi con amor excessiuo y ardiente: nos fauorecen y ayudan, y dessean nuestra salud. Entre los quales deuemos estimar en mucho el patrociniō de los Angeles, y hazer particular oracion siempre: a los que son presidentes y gouernan las prouincias en que nacimos: y viuimos: y a los que somos dados en guarda. Porque ellos nos anan, y hazen particularmente oracion por nosotros, como lo muestra la oracion del Angel, por la ciudad Sancta de Hierosalem: de la qual hizo memoria, el Propheta Zacharias, y por las ciudades de Iudea. Ellos offrecen tambien las que nosotros hazemos a Dios, y nos guardan de infinitos peligros visibiles y inuisibiles, corporales y spirituales, y se alegran de nuestra conuersiō y penitencia, y son los soberanos spiritus, aquien el clementissimo Dios tiene dado cargo de nuestra salud.

¶ Tiene tambien cargo de ayudarnos, y fauorecernos con sus oraciones, y intercessiōes los Sanctos: como vio Iudas Machabeo orar a los Sanctos Onias, y Hieremias, por el pueblo. Y assi pide a la diuina magestad el Sācto Baruch que oyga las oraciones de los muertos de Israel, delante la qual se prostrauan aquellos quatro sagrados animales: y veynte y quatro viejos del Apocalypsi, tocādo suauissimas vihuelas, y teniendo vasos llenos de olores y perfumes, q

1. Cor. 13.

Math. 18.

Zach. 1.

Thobie. 12.

Apocal. 8.

Psal. 60.

Luc. 15.

Hebreo. 1.

2. Macha. 15.

Baruch. 3.

son

son las oraciones de los Sanctos, las quales tambien offren al Angel que esta delante de altar de oro: que esta en la presencia del Señor, para que en el le sean sacrificados. Finalmente, jamas se olvidan ni descuidan de nosotros, ni en la peregrinacion de la vida, ni en el reposo, y descanso de la muerte. Antes en aquella bienauenturança, como en lugar, y tiempo oportuno, del qual auia dicho Dauid en vn psalmo. Por mi impiedad y pecado, te rogaran todos los Sanctos, en el tiempo oportuno. Tienen mas particular acuerdo y memoria de fauorecernos. Porque del tiempo de la glorificacion, entienda el venerable Beda, aquel lugar de San Ioan: ya se llega el tiempo quando os hablare claro, y sin prouerbios, y entonces pedireys en mi nombre todo lo que quisiereis. Deste cuydado q̃ los Sanctos tienē en esta vida y en el cielo de nuestro bien, dize el bienauenturado San Hieronymo assi, en el libro que escriuió contra Vigilantio. Vn solo Moysen, alcança perdon a seys cientos mil hombres de guerra. Este uan imitador del Señor, y Principe de los martyres, ruega por los que lo matan y persiguen, y les alcança perdon: y valdran ahora menos que estan con Christo? San Pablo dize, que le hizo Dios merced de dozientas y setenta personas q̃ nauegauan con el, y despues de muerto cerrara la boca, y olvidara y no hara oracion, por los que en todo el mundo recibieron su Euangelio: que no lleva esto camino ni razon. Estas palabras son de San Hieronymo. Lo mesmo se halla en la doctrina de los Sanctos, cō deuotissimas oraciones, que a sus deuotos compusieron. Assi lo prueuan, Origenes, Cypriano, Gregorio Nazanzeno, Basilio, Chrysostomo, Ambrosio, Augustino, Hieronymo, Theodoro, Theophylacto, y el eruditissimo y piadosissimo San Ioan Damasceno, del qual afirma en su vida Ioan Patriarcha Hierosolymitano: que auiendole sido cortada la mano derecha, porque defendia el uso de las imagines, hizo oracion a la Sacratissima

Psal. 31.

*Beda in. c. 16.
Ioannis.*

*Hierony. cōtra
Vigilantium.*

*Origenes. hom.
3 in cātica. Cy-
prianus ser. de
Stella & magis
& epis. 1. ad
Cornē. Ambr.
libl. de uiduis.
Basilus de vi-
ta et agone. 40.
martyrū. Na-
zanze. in ora-
tionibus. de obi-
tu Basilij. Cy-
priani et Atha*

ma Virgen Maria madre de Dios cuyo deuotissimo era pi-
diendo le con muchas lagrimas le fuesse restituyda por
su intercession, y al punto se le restituyo milagrosamente.
No es mucho que los Sanctos exercitados en las letras di-
diuinas, y sabidores de la voluntad de Dios, enseñen esta
verdad Catholica, determinada muchas vezes por la san-
cta Yglesia, pues affirmo Platon, (como es autor Eusebio
Obispo de Cesarea) que tienen virtud las animas de los ju-
stos, para fauorecer las cosas humanas; aun despues de
muertos. No ay que detenernos en esto, que es tan firme y
aueriguado, antes referiremos para gloria de Dios, y desus
benditos Sanctos: y para consolacion y exortacion de los
piadosos lectores, algunos memorables y authenticos ex-
emplos, del ayuda y patrocinio de los sanctos. Para que se
entienda el singular fructo, y la gran vtilidad que confi-
guen, los que les tienen particular deuocion, y celebrã cõ
puridad y alegria spiritual, sus sagradas fiestas y memorias.
Cerca de lo qual deuen ser reprehendidos los que quie-
ren poner vandos en el cielo y hazerse juezes, y tassadores
de los merecimientos de los Sanctos: pretendiendo con
vna voluntad sensual y necia, que aquel a quien ellos tie-
nen afficion, sea el mayor. Como quiera que juzgar de sus
merecimientos, sea caso referuado para Dios, y el menor
que el cielo tiene, sea tan grande y poderoso: que basta pa-
ra hazer con su sagrada intercession a sus deuotos, ricos y
abundantes de bienes spirituales.

¶ Sobre todos los Sanctos, se deue piedad, deuocion, y
singular reuerencia, a la purissima y sacratissima Virgen
Maria madre de Dios: porque ella sin duda es entre todas
las puras criaturas, la que mas priua y puede y negocia cõ
Dios. Y porque de las marauillas sin quento, que cada dia
vsa y obra con sus deuotos, ay libros particulares: passare a
contar vna o dos del gloriosissimo Principe de los marty-
res San Estueuan acaescidas en España, de las mas raras y pe-

Cc regri-

*nasij Chriost.
ser. de inuenti.
Maxi. Au
gust. tract. 84.
in Ioanem. &
ser. 1. & 244.
de tẽpore. & li.
de spũ & ani-
ma. c. 50. & li.
medita. c. 24.
Hier. cõtra vi-
gilantiũ & in
Epitaphio Pau-
le. Theophila.
Hebr. 11. Theo-
doretus li. 8. de
Grecarum affe-
ctionũ curatio.
Conciliũ. 6. Con-
stantinopo. Ni-
centũ. 2. & Tri-
dentinum.
Eusebius lib. 12.
p̃p̃paratio.
euang. c. 1.*

*Los loores del
glorioso. S. Este-
uã cõpusierõ en*

Sermones y tra-
tados particu-
lares. S. Augu-
stin ser. 1. c. 2.
et. 5. de sanctis.
c. 22. de ciui-
c. 8. S. Grego-
rio Nisseno. en
tratado parti-
cular q̄ escriuio
de su vida San
Eusebio Emif-
seno en vna ho-
milía de s. Este-
uan San Fulgē-
cio en otra q̄ se
lee en los may-
tines su dia. Pe-
dro Chrisoloras
Arçobispo de
Rauena en ser-
mō. 154. y. 8. ni-
ceta philosopho
y la trae. S. Sy-
meon. Metha-
phrasle in Mne-
is. a onze de A-
gosto. T. S. Gre-
gorio turonense
en el libro q̄ escri-
uio en hōrra de
muchos marty-
res. c. 32.
Plutar. in Vita
Alexand.

reginas que an acontecido en el mundo. Lo primero por
la deuocion que deuemos a los Sanctos cuyos nombres
tenemos aunque indignos) afrentandolos sin duda en al-
guna manera: como quando los opellidos o nombres de
los Principes de Mendoça, Manrique, Toledo, Cordoua,
Castilla, Aragon: se ponen y vsurpan los picaros y ganapa-
nes. Deuian sin duda de traernos a la memoria los nom-
bres de los Sanctos, que recebimos en el sagrado baptis-
mo, todas las vezes que los oymos pronunciar: su sancti-
dad, su vida, su innocencia, y las singulares prerrogatiuas y
virtudes q̄ en ellos resplandecieron. Como en el Principe
de los martyres San Esteuán, la virginidad, y las otras lau-
reas dela predicacion y martyrio: y aquel exemplo memo-
rable de inestimable virtud, en el qual tanto se parecio a
nuestro Redemptor Ies y Christo, haziendo con incom-
parable charidad y feruentissimo affecto oracion: por los
que lo apedreauán. Formando actos de compunctiō y do-
lor entrañable, viendo quan lexos de su sacrada vida, va la
nuestra. De Alexandro Magno quēta Plutarcho, que aco-
metiendo vna peña inexpugnable en la India, animando
al que daua la delantera, que se llamaua como el Alexan-
dro: le dixo, que se acordasse del nombre que tenia. Y de
Scipion se quenta, que dezia: que ninguna cosa le anima-
ua tanto a la virtud, como ver las imagines y statuas, que
por ella merecieron sus antepassados. Y de aqui vinieron
y este principio tuuieron, y para este fin se ordenaron los
sobre nombres, y alcuñas de linages, blassones y armas, y
otras cosas, con q̄ aora echādo fuera la verdadera nobleza
y virtud, se a alçado la vanidad. Assi nos deuian de animar
a la virtud los nōbres de los Sanctos q̄ tenemos, y a suplica-
lles con instācia, y piadoso y humilde desseo, nos alcancē
del Señor gracia para enmendarnos y seruirlo y para imi-
tarlos. Lo segundo por ser tan grāde la dignidad y excelē-
cia del bienauēturado S. Esteuā, y tantos las prerrogatiuas
y pri-

y priuilegios de sus merecimientos. Dexo a parte los bienes naturales, de los quales otro hiziera gran caudal, auer sido de linage y tierra illustre, instituydo, liberalissimamente, siendo de estremo ingenio y habilidad. Passare a los de la gracia, en los quales repara el hōbre verdaderamente Christiano. Gran cosa fue cōseruar la integridad del cuerpo, y del alma ser llamado por Christo a su disciplina, ser el primero de lista, entre los siete q̄ señalarō los Apostoles para el gouierno y cuydado de las cosas tēporales de la Ygle sia primitiua. Ser llamado lleno de gracia, y de fortaleza, por el Spiritu Sācto, el qual fue seruido, q̄ la hystoria de su sagrado martyrio q̄dasse cōsagrada, y escripta en los libros canonicos del nueuo Testamento. Ser el primero q̄ dio el retorno de su sangre a Iesv Christo nuestro Redēptor, cō el derramamiento de la suya. Ser el primer testigo, muerto con aquel genero de muerte, q̄ entre los Iudios era tenido por mas cruel: en testimonio del Euangelio, y el primero de los martyres. Gran cosa es, auer ganado con su oracion, la conuersion del Apostol San Pablo: como lo afirman los doctores sagrados, y auer con ella ayudado la predestinacion de aquel esclarescido y soberano Organo del Spiritu Sancto singular cosa es, auer sido su sagrado cuerpo reuelado milagrosamente en Hierusalem, y traydo tambien milagrosamente a Constantinopla, cō los prodigios y marauillas nunca oydas, que quenta Nicephoro, en el libro. 14. de su hystoria: en el cap. nueue. Nunca oyda, y stupenda marauilla es, auerle hecho lugar, el comedido España (como dizē los Ytalianos) esto es el gloriosissimo martyr San Laurencio en su sepulchro: quando lleuado a Roma su sagrado y virginal cuerpo, quisieron q̄ reposassen juntos los dos diaconos esclarescidos: y no sabiedo como ponerlo, ocupado todo el lugar del sepulchro, el cō cuerpo del admirable Laurencio, se boluio de lado aq̄l bienaueturado cuerpo, y dio lugar al del Principe de los martyres, q̄

Cc 2 repo-

*Fue San Estenaz
natural de Ede
rusalem.*

*Hieron. contra
Vigilantiū, &
August. ser. 1.
de sanctis. &
Tho. in. 1. d. 41.
ar. 4. ad. 2.
Nicepho. li. 14.
c. 9.*

reposa oy en su compañía.

Augu. de ciuita. lib. 22. c. 8. pone los milagros de S. Estevan. Cōpuso sus loores en el. 1. y 2. y. 5. Sermon de los sanctos. Tambien escrivio sus milagros Euodio cōpañero de San August. como lo afirma Trite. Pulcheria hija del Emperador Arcadio Sozomenus lib. 9. c. 2.

Leo. in Episto. ad Pulcheriam Nicepho. li. 14. c. 2. Gregorius. Nissenus in eius vita.

¶ Verguença tengo de pretender mostrar, vn hōbre vil y pecador como yo, deuocion y amor a este diuino Sancto: el qual aunque no viera tenido entre todos sus deuotos, mas que solo aquel incomparable, y sacratissimo Augustino, luz de los Doctores y stribo inexpugnable de la Yglesia, el qual en el li. 22. de la ciudad de Dios, tratando con marauillosa copia y eloquencia, este lugar que yo aqui trato, da testimonio como testigo de vista, de muchas y muy estrañas marauillas, que vio obrar con la inuocacion y patrocinio deste diuino Martyr: cuyas reliquias, dizen que embio el gloriosissimo Hieronymo, con Paulo Orosio al bienauenturado. S. Augustin. Y entre todas las deuotas basta sola aq̃lla illustrissima virgen Pulcheria, hermana segū la naturaleza del Emperador Theodosio el menor, pero madre en la criança y gouierno del Imperio, de la qual dize Sozomeno, q̃ siendo de solos quinze años, mostro auer recebido spiritu diuino, y sabiduria sobre natural. Y assi siēdo su hermano niño de teta, ella gouerno el Imperio Romano, con singular prudēcia, y felicidad. Y muerto su hermano, hizo eligit a Martiano, gouernando esta donzella consagrada a Dios el Imperio, juntamente con el. Cuyo nombre, fue siempre tan claro y illustre: que queriendo alabar el concilio Constantinopolino octauo, a la emperatrix Eudoxa, la llamo nueva Iudith, nueva Helena, y nueva Pulcheria. Pero quien quisiere entender mas, del valor y excelencia desta Sancta virgen: lea las cartas que le escrivio San Leon Papa, y a Nicephoro casi en todo el li. quatorze de su hystoria Ecclesiastica, especialmente en el cap. 2. La qual, por auer vnas reliquias, del biēauenturado Protho martyr San Estevan que auian quedado en Hierusalē, hizo embiar preseas y joyas de inestimable precio, para ornamento de los templos de aquella Sancta ciudad, y llegadas las reliquias a Chalcedonia, el sacratissimo martyr apa

recio

recio a esta bendita virgen: diziendole que ya estava en Chalcedonia. Donde ella, con todo el pueblo Constantinopolitano las salio a recebir por la mar con increyble deuotion. Bien se que este deuoto, y esta deuota, de tan grande sanctidad, y virtud, me ponen silencio con razon, y confussion a mi: pero la benignidad del que oro tan de veras por los que lo matauan, ayudara con su sagrado patrocinio, y intercession, al que a honrrado con su nombre, y enriquecido con sus reliquias sacratissimas, y recibira lo que oy dia de su sagrado martyrio, en su deuotion y honra, vamos escriuiendo aqui, de buena gana. Pero como e dicho dexados infinitos exemplos, todos memorables y señalados, solamēte pondremos dos acaescidos en España.

¶ El primero acontecio: en tiempo del Rey don Alonso de Castilla, que se llamo Emperador: cerca de los años del Señor de mil y ciento y quarenta y siete. El qual poniendo cerco sobre la ciudad de Almeria, en el Reyno de Granada: quiso personalmente hallarse con el en aquella jornada, el conde Don Ramon de Barcelona su cuñado, con muchos caualleros del Principado de Cataluña, y con los Genoueses que los lleuauan por mar. Y acaescio, que impidiēdoles los moros con marauillosa constancia y braueza, que no desembarcassen los Christianos: Don Galceran Guerau de Pinos, Almirante de Cataluña, y Sanceruin: Señor Sull, su valentissimo compañero peleando como Leones: tomaron tierra a despecho de los Paganos, y encarnicados en la batalla se metieron tan dentro de los moros, que no pudiendo ser en manera alguna socorridos de los suyos, quedatō captiuos en poder de vn cauallero de Granada el qual al mesmo punto, los embio a ella. Y como ganada la ciudad y auida la victoria, sin poder tener noticia de los pressos: el conde de Barcelona se boluiesse a su tierra: fue importunado de los padres del Almirante (que aun viuian) que se pusiesse toda diligencia en saber de su hijo.

Cc 3 Y co-

1147.

Y como puesta estremada diligencia, se supiesse que era viuo, y que estaua en Granada: el conde despacho luego al Rey vna fragata, pidiendo se lo a rescate. El qual apasionado con la perdida de su ciudad, le dio por respuesta. Que pues el le auia ganado a Almeria, en ninguna manera haria acuerdo: sino le dana por el Almirante, cien donzellas Christianas, y cien mil doblas, y cien pieças de brocado, y cien cauallos blancos y cien vacas bragadas. Y como quiera que este rescate pareciesse a todos imposible, jutos los vasallos del Almirante, se fueron a su padre, y le ofrecierõ sus proprias haziendas y hijas, para el rescate de su Señor. Pero el buen padre, en espectaculo de tan increyble lealtad, agradesciendoles con muchas lagrimas la voluntad, no queria recebir la obra: pareciendole gran inhumanidad consentir tan injusto trueque. Mas al fin tanto le instierõ, y tan de veras le porfiaron: que vuo el buen viejo de passar por ello, y consentillo. Y dado orden, que todo estuiesse a punto, para cierto dia en Tarragona: para que alli se embarcasse, y se lleuasse a Granada: Passõ assi, que la mesma noche que llegaron con sus madres las cien donzellas a Tarragona, con los Bayles de Baga, Caldes, Spa, Villanueva: Bauar, Gosol, Giselarel, y Pinos: con todo el resto del rescate que se auia jutado entre los pueblos y deudos y amigos de la casa de Pinos, para embarcallo todo, y partir otro dia: Estando el Almirante cargado de hierros y de prisiones en lo fondo de vna mazmorra, con el señor de Sull su compañero: acordosse de las fiestas que el solia hazer en reuerencia del Principe de los martyres San Esteuã: en su sagrado dia, a cuya inuocacion y nombre estaua dedicada la Yglesia principal, de su villa de Baga. Y començo a llamallo con muncha deuocion, y a encomendalle con munchas lagrimas su libertad. Y al punto, aparecio en aquella carcel, el gloriosissimo martyr San Esteuan vestido como Diacono, cercado de marauilloso resplandor

dor y gloria, y tomando de la mano al Almirante a herrojado y cargado de prisiones como estaua, començaualo a sacar fuera. Pero el generoso cauallero, que via quedar preso a su compañero: suplico con gran humildad al bienauenturado martyr, que lo sacasse también. Al qual, el sacratissimo Esteuan respondio. El tiene su particular patron y abogado, inuoaquelo, y librallo a. Entonces el otro cauallero que estaua preso, començo a llamar en su ayuda con mucha deuocion: al diuino martyr San Dionysio: el qual aparescio alli y le libro. Y acaescio, que sacados ambos, cargados de hierros como estauan, de la prision aquella noche tan marauillosamente: al amanecer, se hallaron juntos, en vna tierra que no pudierón reconocer. Pero viendo no lexos fuego en vna cabaña de pastores, llegaron poco a poco a ella. Y preguntandoles donde estauan, entendieron q̄ cerca de Tarragona. Y estando los captiuos, en estas razones con los pastores: oyeron grandes alaridos y llantos delas madres de las cien donzellas, y de otra gente que las acompañaua, y traya al puerto para embarcallas. Y saliéndoles al encuentro, y preguntando que era aquello: y siendoles respondido que el rescate del Almirante de Cataluña, que se embiaua a Granada: con alegria incomparable, començo a dar bozes el Almirante, y a dezir. Yo soy hermanos mios el Almirante, no me conoceys: quitame estos hierros, que en testimonio de tan insigne, y estupenda marauilla: me dexo el gloriosissimo Principe de los martyres San Esteuan, el qual me a sacado a mi marauillosamente de la prisiõ esta noche: sacando el bienauenturado S. Dionysio a mi compañero Sanceruin. Entonces buelta aquella tragedia de nunca oyda tristeza, en vna nūca esperada alegría el Almirante mando vestir las donzellas de verde y de colorado, y haziendoles grandes mercedes a ellas, y a los Bayles que las trayan las mando boluer a sus tirrass, cõcediendo grãdes priuilegios y libertades a sus vasallos, por

Cc 4 aquel

Historias de España, y Cronicas de Aragón.

aquel nunca oydo amor, y lealtad que le tuvieron. Y por este acontecimiento tan señalado, del qual hazen memoria todas las Cronicas de Aragón: y solennissima memoria y fiesta cada año Barcelona, a tres de Agosto, dia de la inuencion del glorioso Prothomartyr. S. Esteuan: llamaron de alli adelante al señor de Sull, cuyo proprio nombre era Sanceruin, en su lengua Limosina: milagros, que quiere dezir milagro. Como si dixessemos el cauallero del milagro. Del qual desciende el linage que oy se llama Miracles, en Valécia y en Catalonia. Pero porque no solo libra este glorioso Principe, pero aun honrra marauillosamente a sus seruidores y deuotos: añadiré otro caso memorable, y passa assi.

La Cronica de Toledo q̄ escribió Alcocer, y la de San Augustin.

¶ Que estando sepultando, en la imperial y felicissima ciudad de Toledo, en la Perrochia de Sancto Thome vno de aquellos caualleros, de la illustrissima casa de Guzmá, que fundaron el condado de Orgaz. El qual en la vida auia sido estremadaméte deuoto, y sieruo, del gloriosissimo marty. S. Esteuan, y de su deuotissimo Augustino vaso amenissimo y capacissimo de todas disciplinas y sciencias. Aparecieron visiblemente a vista de todo el pueblo, los sacratissimos Sanctos S. Augustin en habito pontifical, y S. Esteuán de Diacono: y haziendole ambos, el officio dela sepultura a aquel bienauenturado cauallero, con grande admiración y concurso de todo el pueblo, quando lo vuieron enterrado, buelto el glorioso Prothomartyr S. Esteuan a la gente dixo con voz amorosa y suaue. Desta manera honrramos, a los que nos honrran: Y dicho esto desaparecieron. Celebrase cada año esta memoria en la ciudad de Toledo, en la Perrochia que emos dicho, de Sancto Thome. Esta es la causa, porque siempre conserua, aquella generosa casa, el nombre de Esteuan, en alguno de sus successores: como oy lo tiene, nuestro padre dilectissimo en Christo. Fray Esteuan de Guzman, varón religiosissimo y eruditissimo de la

de la orden del glorioso padre San Augustin, hermano del Illustrissimo conde de Orgaz.

¶ Nadie se marauillara, si de los memorables exemplos, del Principe de los martyros San Estauan, particular Señor patron, y abogado mio: passare a algunos otros del admirable y sacratissimo Apostol Santiago, Abogado y patron de la nacion y tierra de España. Auiendo del vno y del otro Orden de caualleria. Antigua de S.antiago en España, y moderna de S. Esteuan en Italia: por la deuocion y valor incomparable, del excelentissimo, y grã Duque de Florencia. Cosa cierta es y aueriguada entre los de nuestra nacion, con frequentissimos exemplos, auer aparecido este sagrado Apostol en habito militar a cauallo, armado en blanco, con vna cruz roxa a los pechos, delante de las batallas de los Españoles cõtra los moros: peleando valentissimamente, y dandoles clarissimas y milagrosissimas victorias. Cerca de lo qual quenta el Papa Calixto segundo, en vn libro que compuso de los milagros del bienauenturado Apostol Santiago, que viniendo de Grecia a España, a visitar las reliquias del bienauenturado Apostol, vn Santo Obispo que se llamaua Esteuan: oyendo dezir a los Christianos, que aparescia el Apostol en las batallas, peleando con los enemigos de la Fe, riosse dello y dixo. Quien a hecho cauallero al pescador? Y la noche siguiente, le aparecio el Apostol Sanctiago a cauallo, vestidas vnas muy luzidas armas y resplandecientes: con dos llaves en la mano, y le dixo. Esteuan siervo de dios, yo te aparezco desta manera, porque no dudes mas de mi caualleria: y porque seas mas cierto de lo que te digo, mañana a hora de tercia abre con estas llaves, las puertas de la ciudad de Coymbra, que a siete años que el Rey Don Fernando tiene cercada: y por mi le sera rendida, y entregada. Y leuanto se el Obispo Griego ya muy desengañado, conto a los clérigos de la Yglesia de Sanctiago, lo que auia visto, afirmã-

C s doles

*Algunos dixē
que la orden mi
litar de S. Este-
uā tiene por Pa-
tron a S. Este-
uā Papa y mar-
tyr.*

*Calixtus. 2.
Papa.*

*Era Don Fer-
nando el prime-
ro segun las cro-
nicas de Espa-
ña.*

doles que sin duda el dia siguiente a hora de tertia, la ciudad de Coymbra seria ganada. Como en efecto se gano, apareciendo sobre el muro a cauallo el Apostol Sanctiaggo: y entregando la ciudad a los Christianos. Y no siendo muy differente la caualleria, que en esta, y en otras infinitas batallas, mostro el glorioso Apostol Sanctiaggo: de la q su bienauenturado hermano San Ioan Euangelista, con el glorioso Apostol San Philippe, mostraron otro tiempo (segun quenta Nicephoro) al Emperador Theodosio, estando cercado de dos muy gruesos exercitos de Eugenio tyranno. Apareciendole sobre dos cauallos blancos, y prometiendole el dia siguiente, vna victoria señalada: la qual alcanço con su fauor milagrosamente. La qual puso en verso Heroyco, de gran magestad y elegancia, Claudiano excelentissimo Poeta, en el panegyrico que escriuió a Honorio, hijo de Theodosio. Cuyos versos, refieren muchos autores Christianos, y con ellos San Augustin.

Nicepho. li. 12.
c. 39.

Paulus Orosius
& Paulus Diaconus. & August. li. 5. de ciuitate. c. 26. O-nimium dilecte deo cui militat ether & coniu-rati veniunt ad e'asi cauenti.
c. c.

Don Rodrigo Arçobispo de Toledo y Gausberto y todas las Chronicas de la tierra sancta y de Aragon.

¶ Concluyamos pues este lugar del patrocinio de los Santos, con otro memorable exemplo del glorioso San Iorge, patron casi comun de la christiandad en todas las jornadas militares: pero especial de la nobilissima corona de Aragon. El qual acaescio al glorioso Rey Don Pedro de Aragon que gano a Huesca, hijo del Rey Don Sancho, y passo assi. Que estando su padre de gloriosa memoria, sobre la ciudad de Huesca, y llegando al articulo de la muerte: tomo juramento al Rey Don Pedro su hijo, que no leuantaria de sobre ella el cerco, hasta que fuese ganada. Y recebido este sacramento de su hijo espiro. Mas juntando el Rey de çaragoça vn potentissimo exercito, de sus amigos y vasallos, assi moros como christianos: determino de descercalla. Y llegando ya cerca, auiso el Conde de Cabra, que venia en fauor y seruicio de los moros, secretissimamente al Rey de Aragon, que alçasse el Real, por que era imposible resistir al pujantissimo exercicio de los moros: en

ros: en el qual auria sin duda veynte para cada Christiano. Pero el Christianissimo y fortissimo Rey, que ponía la cõfiança dela victoria, en los presidios del cielo, hizo traer al campo, el sagrado cuerpo del bienauenturado martyr. S. Victorian. Y estando en oracion delante del toda la noche, con muchas lagrimas y humildad: le aparescio el gloriosissimo martyr, y le dixo que no temiesse, porque para el dia siguiente Dios le prometia vna muy señalada victoria. Y animado el deuotissimo Rey, con este soberano cõsuelo: attendio por la mañana los moros que eran sin quẽto, y auida conellos, vna muy cruel y sangrienta batalla: como quiera que los Christianos peleassen como leones, y matassen infinitos paganos: con todo esso, no los podian arrancar del cãpo. Mas acaescio vna grande marauilla, q̃ a la mayor necesidad y priessa de la batalla, aparescio el bienauenturado S. Iorge, a vista de los dos exercitos, en vn muy poderoso cauallo, con vn cauallero a las ancas, ambos con cruces rojas en los pechos (diuisa delos que en aquel tiempo defendian y conquistauan la tierra sancta) Y haziendo señal a su compañero q̃ se apeasse, començaron a combatir entrambos tan denodada y brauamente contra los moros, el vno a pie y el otro a cauallo: que no pudiendo sufrir mas aquellos esquadrones de los paganos, tanto valor y fuerça, boluieron luego las espaldas, quedando mas de quarenta mil muertos. Como lo dize el mesmo Rey Don Pedro, en vn priuilegio que concedio a la Yglesia de Huesca. Pero como auida la victoria y cogido el campo, aquel cauallero que auia traydo San Iorge a ancas de su cauallo que era de nacion Aleman, se quisiessse recoger a su quarter, creyendo que estaua aũ en Antiochia, y no lo pudiessse reconocer, ni las vanderas, ni la gente: y començassse a hablar en su lengua, y no lo entendiessen: Pregunto en Latin que donde estaua? Y respondieron le que en Huesca de Aragon, en el Campo del Rey don Pedro. Mando se llevar

uar delante del Rey, y dixo le que en aquel mesmo punto se daua batalla, por el exercito vltra marino en Antiochia a los moros: y como siendo el vno delos que en ella peleauan, y auriendole ya muerto el caualllo los enemigos, se viesse muy apretado y cercado de los moros, lleuo aquel cauallero, el qual no dudaua ser San Iorge, y hiriendo, y matando, y destrozando los infieles: lo auia tomado milagrosamente a las ancas de su caualllo, y traydo a la batalla de Antiochia, que a la mesma hora en Huesca de Aragon se daua. Lo qual parecio despues verdadero y cierto: como el cauallero Aleman lo contaua, por testimonios euidentes y authenticos. Y esto baste, del patrocinio marauilloso de los Sanctos.

DISCVRSO DIEZ Y OCHO
cerca del Articulo decimo, de
la remission de los
peccados.

CAPITVLO PRIMERO DE LA
natural exa y efectos del
peccado.



ON razon por cierto, para aliuio y consuelo de nuestra esperanza, pusieron los sagrados Apostoles en su Symbolo, este Articulo decimo. En el qual confessamos, que en la Yglefia Catholica, tienen los fieles remission de sus peccados: y que ay en ella lugar a la penitencia, de los que de coraçon y de veras se conuerté.
Pero

Pero para declarar mejor, que cosa sea perdon y remission de peccados: explicaremos antes, la naturaleza y effectos del peccado, aunque no tan de rayz: ni con la propiedad y subtiliza, que los Theologos Scholasticos lo tratan: porq sea para todos lo que en tan importante materia (con el diuino fauor) pensamos escriuir.

¶ Y ciertamente, aunque el peccado se pueda llamar priuacion y nada, como dize el glorioso sancto Thomas clara y resplandeciente lumbre de la Yglesia: porq pecar es faltar de aquel bien que nos conuiene, segun nuestra naturaleza. Y porque el peccado nos priua de la gracia y de la gloria, y desordena la voluntad. Con todo esto, porque de parte del acto que cometemos pecando tiene substancia, y naturaleza y ser: no diremos que es pura priuacion y nada, antes le daremos vna diffinicion del sacratissimo Augustino que refiere y declara, su seguidor perpetuo. S. Thomas, en muchos lugares. Peccado es, lo que se haze, o dize: o dessea: contra la ley de Dios eterna. En estas pocas palabras se encierra, el anchissimo golfo y pielago del peccado, y se explica su naturaleza. Porque la materia del peccado, son penamientos, y palabras, y obras que se hazen o se dexan de hazer voluntariamente: quando, y como, y a donde se deuen, contra la ley eterna, q es Dios. En lo qual como dize el Doctor Sancto: esta aquello, que es como forma del peccado: que es desuiarse y apartarse el hombre, del orden del deuido fin: contra las reglas de Dios, o de la razon, o de la naturaleza. De manera, que apartádosse destas reglas y leyes, que Dios por su misericordia le tiene señaladas y puestas, como padrones y señales, en el camino desta vida, porque no lo yerre, y se pierda: se aparta tambien de Dios (en lo qual esta el punto, y la summa de toda su desventura) y se conuierte a la criatura. Esta auersion y apartamiento que el hombre haze de su propia voluntad, del bien q no se altera ni muda, que es el criador: al que anda como veleta

*Tho. 12. q. 109
ar. 2. ad. 2.*

*Tho. in. 2. d. 37
q. 1. ar. 1. & de
malo. q. 2. ar. 1.
ad. 4. & quod
1. ar. 17.*

*Tho. 12. q. 71.
ar. 6. & 76.
art. 2. ad. 1. &
in. 2. d. 35. ar. 2.
& q. 2. de ma-
lo. ar. 1.*

*Tho. 12. q. 71.
ar. 6.*

veleta, de tejado, y apenas tiene en sí cosa solida y firme, sin alteracion y mudança, es tan grande mal, tan gran desventura y miseria, y desatino: que para que el entendimiento humano lo supiese estimar y concebir, vso dios en el segundo cap. de Hieremias de palabras tan graues y pessadas, que apenas se hallan otras semejantes, en toda la diuina scriptura. Diciendo. Que sin razon, o que sin justicia hallaron en mi vuestros padres, que ocasion o que causa? Porq se apartaron y alexaron de mi, y se fueron tras la vanidad, y se hizieron vanos. La diuina Scriptura llamauano, lo que es sin prouecho y inutil, y dexa al hombre en blanco, sin conseguir su fin. Y lo que promete contento, reposo, asiento, descanso, y seguridad: y al cabo responde con todo lo contrario. Como llamamos vano vn piñon, o vn almendra, que parece tener algo dentro: y quando la partimos y quobramos, no ay nada. Y assi en el psalmo. 4. junto el Spiritu diuino la mentira, con la vanidad: diciendo. Hijos de varones generosos y illustres, criados para la eternidad: porque os pagays y cenays, de la vasura y estiercol, de las cosas caducas y transitorias de la tierra, para que andays perdidos tras la vanidad, y buscado la mentira? Por esto se llaman en las letras diuinas los ydolos vanidad, porq no teniendola: prometen diuinidad. Y los studios de los hombres carnales vanos porque ni hartan, ni aprouechan: antes mienten, y lo que prometen no lo dan. Jugando siempre al trocado, y dando por deleytes, tormento: por cōtento y alegria, perdurable dolor y cuydado: por honrra y vida, muerte y afrenta, que dura para siempre. Pues que hallaron en mi vuestros progenitores dize Dios, que soy summo bien, amable, rico, liberal, magnifico, amoroso, piadoso, justo, sabio, hermoso: y finalmente la fuente de la qual se deriua a la criatura todo bien, para apartarse de mi, dexando la virtud, y yrse tras el demonio, siguiendo sus estragados apetitos: y el pecado? Llegaos a las Yslas de Cherim, y informáos alla en Cedar con

con summo cuydado y diligencia: y sabe si estas gētes, cō
 estar tā apartadas de la lumbré de Fe q̄ teneys vosotros, an
 por ventura mudado sus dioses, o su religiō: Y alñ su reli-
 gion es falsa, y sus ydolos nō son dioses. Por Chetim, entiē-
 den los Hebreos: los Griegos, y Romanos: y (como dize en
 este lugar S. Hierony.) las yslas y costas del occidente. Gre-
 cia se llama Chetim, de vna ciudad de Cypro deste nōbre:
 de la qual fue natural, el famoso Zenō, Principe delos Stoy-
 cos, Italia tambien es llamada Chetim, de Italo Atlante, el
 qual (segū Beroso y las tablas Sybellarias) fue llamado Che-
 tim. Y assi los setenta interpretes, y el Targū Chaldeo: siē-
 pre bueluen este vocablo Chetim, en Italia. La qual es lla-
 mada Insula, porq̄ esta cercada casi de dos mares. Y assi pa-
 rece q̄ se deue entender este lugar delos Etruscos: los qua-
 les solos (como affirmā Myrsilio, y Dionysio Alicarnasco)
 jamas mudarō sus dioses, ni su religiō. Por Cedar, entiēde
 los Alarabes: los quales como fieras, sin tener jamas poli-
 cia ni reposo: andā vagādo por los desiertos. Assiquiere de
 zir, informados delos Cheteos q̄ es gente de entendimien-
 to y de policia y razō: Y informaos de los Cedareos q̄ son
 Barbaros y Alarabes, y hallareys, q̄ an tenido los vnos y los
 otros, la religion de sus antepassados en tanto: q̄ la an rete-
 nido sin permitir variacion: No obstante q̄ su religion es
 falsa, y sus dioses falsos. Tras esta remission, exclama Dios,
 y dize. Pasmaos cielos sobre este negocio, y vuestras puer-
 ras sean del todo rompidas y assoladas. Porque dos gran-
 des males, a hecho mi pueblo de Israel. El primero, dexar-
 me a mi que soy fuente de agua clara y viua: y el segundo,
 auer abierto cisternas rotas y llenas de resquicios, las qua-
 les despues de auer echado en ellas cauando las entrañas:
 ya q̄ recojan algun agua turbia, y lleno de cieno, no la pue-
 den conseruar, porq̄ por mil partes se van. Bien muestran
 estas palabras la inestimable malicia del auersion, pues pi-
 de Dios a los Angeles que tienen tan subidos y alumbrados

Chetim.

Hierony. in. g.
2. Hieremi.Berosus li. 5. an-
tiquita.
Otra ciudad ay
en Macedonia
llamada no Che-
tim. sino Se-
thim. de la qual
en el. 2. li. de los
Machabeos se
llama Macedo-
nia Serthim.

dos entendimientos: que se admiren, y assombren. Por q̄ sin duda: ninguna maldad ni desatino, puede llegar a este: que es apartarse de Dios que es summo bien, y fuente per durable y perenne de agua viua el hombre: y cauar con tã to trabajo, sin dexar jamas el açada de la mano, en las criaturas, cisternas, que todas se salen y se van, sin tener bien firme, ni que permanezca. Luego gran locura y infelicissimo error es, dexar la fuente abundantissima de todo bien, que deriua arroyos de agua clara, communicando su bondad de balde a toda criatura, que es dios, y hazer cisternas de nuestros apetitos, en las quales no se halla gota de agua q̄ sea de beuer, porque toda es turbia, encharcada: y estantia y amarga: y con ser tal, no se conserua ni tiene, antes toda se sale, y se va. Luego con gran razon dixo el Sancto Dauid en vn psalmo, q̄ podian echar vna xaquima y vn azial, como a bestias, a los que no se llegã y acercan a dios. Y en otra parte que todos los q̄ del se apartan y alexan, pereceran. Esta es la causa, porque las letras diuinas llaman a los pecados auersiones, o apartamientos: y a los peccadores: gente que se desuia y aparta: y alexa.

¶ Aliende del auersion: tiene el pecado culpa: porque por nuestra culpa y de nuestra propria voluntad pecamos, de tal suerte, que como dixo la gloriosissima Lucia Virgen y martyr, y lo mostro y affirmo despues el sacratissimo Augustino: donde no ay voluntad, no ay pecado. Tiene offensa: porque se comete contra el Señor Vniuersal, en lo qual se ve al ojo la paciencia diuina, y el atreuimiento del hombre. Tiene injusticia: pues no se guarda pecando equidad, ni se da a cada vno lo suyo, al que tributo, tributo (como dize el Apostol) al q̄ alcabala, alcabala, al que honra, honra: Tiene tambien impiedad, tomando generalmente este vocablo: como lo toma Ezechiel en muchos lugares, y no estrechamente, como lo toma el dulcissimo Gregorio, en los morales. Porque aunque no se pierda la Fe, con cada pcc-

Psal. 31.

Psal. 72.

Hiere. 1. Cap. 2.

Cap. 3. Cap. 14.

Roma. 13.

Ezechiel. 13. et

18. Cap. 33.

Grego. lib. 25.

mor. li. c. 3.

da pecado mortal, pierdesse la charidad, y la reuerencia, y la gratitud, que deuemos a los inestimables beneficios q̄ cada dia de la mano benditissima de Dios recebimos. Y aunque estas desuenturadas calidades acompañan al pecado y le son casi essenciales, tiene sin ellas ciertos effectos que le son inseparables, los quales obra y executa en el alma del que peca, de gran miseria y horror. El primero es: que la viola y profana haziendo del alma que por gracia era templo diuino: zahurda y pocilga del demonio, muladar y sentina del infierno. El segundo, que la mancha, con ramina, y ensuzia: por lo qual, las letras diuinas llaman al pecado mácha. El tercero, que la obscurece y ciega, como los mesmos pecadores lo confiesan, diziendo. Andamos arrimados y palpando las paredes como ciegos a medio dia. Segun aquello de Sophonias: andaran ciegos, porque peccaron contra el Señor. Esta es la causa porque con grã rason se llama tiniebla el peccado. El quarto: que hiere y llaga, y lastima, y debilita el alma: en el apetito, en la rason en la volũtad, y en todas sus fuerças, Y assi se quexa Dauid que no tiene hueso sano: y Isaias afirma desu pueblo, que de pies a cabeça no ay en el cosa sana: porque esta lleno de heridas nueuas, y de llagas viejas, y de rōchas, y verdugos y cardenales. No se podrian con muchas palabras declarar particularmente, los golpes mortales del peccado: Por que como el Doctor Sancto afirma, enflaquece la parte del apetito que llamamos y rascible: enciende la concupiscible, ciega la rason, y daña la voluntad: y finalmente (como el mesmo Doctor Sancto dize sobre San Ioan,) dexa en el alma instabilidad, in deuocion, tiniebla, remordimiento de consciencia y dolor. Y si el daño parasse en que hiere y llaga, podriasse sufrir: pero passa adelante, y obra el quinto effecto, del todo cruel y lamentable. Porque mata spiritualmente el anima que es immortal y no muere: priuandola de la gracia y charidad de Dios, que le da ser y vi-

1. Cor. 3. 6.

2. Cor. 6.

Iosue. 22. 6.

Ecclesi. 11. 6.

31. 2. Petri.

2. Sapien. 5.

Sopho. 1.

Ioan 12. 6. E-

phesio. 5. 6. 1.

Petri. 2.

Psal. 37.

Esaie. 1.

Tho. 12. q. 85.

ar. 3. 6. q. 2.

de malo. ar. 11.

Roma. 6.

Dd da spi-

Sapient. 2.

da spiritual. Por lo qual dixo el Apostol, que el sueldo del peccado es la muerte: y el sabio, que la inuidia del demonio aposento y metio el peccado en el mundo, y el peccado la muerte. El vltimo effecto del peccado: que despues de auer muerto el alma por la culpa, la dexa condenada y obligada a pena eterna. Este es el effecto del peccado q los Theologos llaman reato. De lo qual se saca en limpio euidentissimamente, que aunque cesse el hombre de peccar, y passe y se acabe el acto del peccado: queda el alma culpada, manchada, profanada, herida, y muerta, y deudora, y condenada, y obligada a pena eterna: la qual llamo el bienauenturado San Iuan en el Apocalypsi muerte segunda.

Apocaly. 20.

CAPITVLO SEGVNDQ DE LA

diuision y effectos del peccado.

Augus. de fide
ad Petrum.

Psal. 50.

Ephesio. 2.

Roma. 5.

Sapientie. 12.

PARA entēder mejor los effectos y daños del peccado, sera necessario explicar en este lugar sus maneras y suertes. Porque como a todos es manifesto, los generos del peccado son dos, vno llamamos Original, que se contrae y incurre solo por la casta en todos los que somos hijos de Adam por propagacion, esto es, en gendrados de hombre y muger. Porque somos hijos de traydores y aleues, y el affrenta del leue y de la traycion de los padres, passa por la generacion a los hijos Deste peccado hablaua Dauid quando dezia, que fue concebido en peccado, en las entrañas de su madre: y el Apostol diziendo en vna parte, que somos todos naturalmente hijos de yra: y en otra, que por vn hombre entro el peccado en el mundo: y la sabidoria, que fue maldita nuestra propagacion dende el principie. No ay q detēernos, en ponderar los daños, del peccado Original, que se llama nuestro (de la manera que emos dicho,) sin auer nosotros dado

mas

mas que interpretatiuamente nuestro consentimiento y voluntad: assi por auer estado todos de cierta manera en Adam, del qual somos propagados y procedemos como de rayz y tronco de nuestra generacion: como por auer el tenido las vezes y persona de todo el linage humano. Pasemos al peccado actual que es propriamente nuestro, y en esta consideracion dexemos el venial a parte, que no es muerte, sino enfermedad y indisposicion del alma. No porque deua ser tenido en poco, siédo muy cierto, y muy experimentado, lo que dize el sabio: que quien menosprecia y no haze caso de lo poco cayra en lo mucho. Porq̃ loco seria por cierto y sin juyzio ni sentido comun, quien caminando por vna altissima puente estrecha, sin pretilles, y rasa: de su propria voluntad se apartasse del medio por donde podria passar seguro, y se fuesse llegando a los cantones y a la orilla, poniendose a peligro de despeñarse. Y ya que se desuiasse algo del medio, no procurasse boluer luego a lo seguro. Por tanto se deue desuiar y huyr, con toda diligencia el peccado venial, que es como el gozquillo que ladrando despierta el mastin o el alano, que despedaga al hombre. Pero diremos del peccado mortal que como declara su nombre, es el que haze todos los effectos q̃ arriba pusimos: y entre ellos, aquellos dos formidables y terribles. El primero: matar el alma, dexalla sin dios, y sin gracia, que es su vida spiritual. El segundo: constituylla deudora, y dexalla condenada: y obligada a la pena, que por tā inestimable culpa se deue, que es eterna.

¶ Ciertamente si tuuiessemos ojos spirituales, con los quales se vee esta muerte spiritual del alma, que es perder a Dios, y viessemos qual queda sin el: gran freno nos seria para apartarnos de todo peccado. Pero tenemos los ojos, como dixo a Diogenes Platon, que tienen las moscas y los gusanos: con los quales se ven las cosas corporales y sensibles y carecemos de los ojos spirituales, con los quales se

*The. 12. q. 72.
ar. 5.*

Ecclesi. 19.

*Plutarcho in
apopreg.*

Dd 2 ven

ven las inmateriales inteligibles. Consideremos qual queda vn cuerpo sin alma: q̄ por aqui podremos rastrear y entender, qual queda el alma sin Dios, que es vida de la vida, y alma de las almas: y esta mas intimamēte en las criaturas, que sus propias formas. Que feo, que frio, quedese colorido, sin sentidos ni mouimiento, pone grima y horror, solamente vello. Perdida su antigua hermosura, lleno de mal olor y corrupcion, en poder de gusanos: y finalmente tal, que las mugeres, y los hijos, y si ay otro vinculo mayor en naturaleza, les entriegan los cuerpos de sus maridos y padres, que poco antes tanto regalauan y seruian, cō sintiendo que sean puestos en la sepultura, cubiertos de tierra, y hollados y pissados de todos: porque para conseruar la vida los viuos, es menester enterrar a los muertos. Y si les preguntamos, porque consienten tratar desta manera aquel cuerpo delicado de su padre, o de su marido? Responderan, que porque esta muerto y sin alma, y porque ya no siente. O dulcissimo Dios, vida de la vida, y alma de las almas: cuyo nōbre essencial es, el que da el ser y las essencias quāto mas fea y insensible, y mal tratada, y perdida q̄da vn alma sin ti: cōdēnada, no a sepultura ni a gusanos, sino a demonios y infierno para siēpre: priuada de la vida de la gracia q̄ la hazia bella y hermosa, y rica, y de y forme. Con quanta razon nos auiso el sabio, diziendo. Hijo si pecaste vna vez, no vaya la foga tras el caldero, no tornes a pecar otra: antes ruega a Dios con feruor y con instancia, que te perdone lo passado. Huye como de vna ponçoñofa viuora, y de vna venenosissima serpiente el pecado: por que si te llegares, morderte a, y hago te saber que sus dientes, son dientes de Leon que matan las almas de los hombres. Es la iniquidad espada bolteada de dos filos, que su golpe y herida: es incurable. Estas palabras son del Ecclesiastico. En las quales, marauillosamente nos muestra la malicia del pecado. Porque lo compara a la Serpiente, que tiene astu-

Ieronima.

Ecclesi. 21.

ne astucia y veneno, y fue instrumento del demonio para persuadir el pecado, en lo qual muestra el peligro. Muestra tambien el remedio, diziendonos que huyamos: porque el segurissimo antidoto del veneno del pecado, es huyr el rostro a las ocasiones. Quando el Sancto Rey David, hizo campo con el Gigante Golias, no llego con el a las manos mas tirádole dende lexos cō la honda, lo vencio. Muchos ay que dende lexos, huyendo las ocasiones del pecado vñcen, que si se viesien en ellas, por ventura se perderian. Luego lo que mucho nos conuiene, especialmente en cosas feas y sensuales, es huyr. Muestra tambien sus efectos, lo primero, diziendo que sus dientes son dientes de Leon del qual dizen los naturales, que tiene ponçoñosos los dientes. y que por esso se pūdre y corrompe luego lo q̄ muerde. Y vno de los mas dañosos efectos del pecado, es podrir el alma, y cundir como cancer y azeyte, y recenter para peccar mas, siendo muy cierto lo que dize el dulcissimo Gregorio: que la culpa que no se laua y descarga con la penitencia, con su peso trae otra. Lo segundo: diziendo que mata las animas de los hombres. Y lo tercero diziendo que es espada de dos filos: porque con el vno aparta al hombre del criador, y con el otro lo conuierte a la criatura, y con el vno mata el alma con la culpa en estavida, y cō el otro le da perdurable pena en el infierno. Ay del alma que reciue este golpe muriendo con impenitencia, y apartada de Dios. Ay dellos dize el mesmo Dios por el Propheeta Oseas, quando yo me apartare dellos y los dexare. Para explicar, que el colmo de la desventura del hombre, es faltarle Dios, y assi auiendoles amenazado, que vendrian sobre ellos guerra, hambre, pestilencia, y otras muchas cosas grauissimas: y de dolor incomparable: como si todo no fuesse nada, perder los hijos, las haziēdas, la tierra, la salud, la libertad: por conclusion de tan gran castigo añade, mas ay dellos, quando yo me fuere y les faltare. Porque ser po-

Gregorius.

Osee. 9.

Dd : bre,

Ecclesi. 20.

Psal. 61.

Jud. 16.

Nume. 6.

bre, enfermo, mal tratado: y de vécida, tener el cuello debaxo del pie del enemigo: y todas las otras miserias y necesidades que vn hombre puede padecer en esta vida: si tiene a Dios y sentimiento Christiano, son pan y miel. Pero si el falta ay del hombre: porq̃ no es hombre de valor, si no vna conseja y vna vanidad: conforme a aquello que dixo el sabio: el hombre sin gracia y sin Dios, es como vna fabula vana. Y a lo que dixo Dauid tan vanos y tan engañadores son los hijos de los hombres, que si se pusiesen ellos en vna balauça, y en otra la vanidad, se la echariã de clauo y pensarian menos que la mesma vanidad.

¶ Biẽ muestra este poco peso, y valor del hombre sin dios la hystoria de Sanson. Era Nazareo, esto es ofrecido y dedicado para Dios, y escogido de su mano para mostrar en el su potencia, y humillar los Philisteos, y dar libertad a los Iudios: Era ley y obligacion de los Nazareos criar el cabello sin cortallo jamas, con vinculo tan estrecho, que si a caso acontecia caerse alguno subitamente muerto delãte dellos, y por esta causa tan sin culpa y accidental, profanar su sanctificacion: deuian raerse el cabello, porque en tal caso lo mandaua Dios. No se les contaua lo seruido, ni el tiempo que hasta alli auian empleado en el cumplimiento de su voto: antes eran obligados a començar otra vez a servir de nuevo. Mientras el valiente y valeroso Sanson guardo su voto, y tuuo a Dios: que Leon o que Hercules, o que Theseo vuo en el mundo, que designasse ni emprendiesse ni saliesse, con lo q̃ el salio desquixara Leones, tala y abraße los campos de sus enemigos, desquicia las fortissimas puertas de la ciudad de Gaza cargadas de hierro y de cerraduras: y lleuase las como por armas, vna por escudo, y otra por lança. Pelea solo cō vn campo formado de Philisteos, y lo rompe: y mata con vna quixada de asno mil hombres. Atanle de mil maneras, y con mil generos de prisiones: con sogas y maromas: y nueruos, cueros crudios, y todolo

do lo rompe y deshaze, y no ay quien resista a Sanson. Pero quando descubierta la verdad, y el secreto del cabello que tenia consagrado para Dios se lo corto Dalila: atado con vnas cuerdas comunes, no las pudo romper ni defatar. Y dize el Spiritu diuino en el libro de los juezes, que quando desferro y vio q̄ venian sobre el sus enemigos, dezia en su coraçon. Leuátarmee y hare menuzos estas cuerdas con que me an atado: como lo e hecho otras vezes. Y no sabia que se auia apartado Dios del, y dexado solo. Para darnos a entender: que todo el valor del hombre, y las fuerças monstruosas y peregrinas con que todo lo vale y puede, nacen y estriban en la gracia y en estar Dios cō el. Pero quando Dios falta del alma por la culpa, quando el pecado le corta el cabello cōsagrado para Dios: y lo prede, luego queda sin fuerças, y juegan los niños con el: Luego lo ciegan sus enemigos, estando apoderados ya del: y lo hazen andar al retortero, en el circulo de sus malos habitos: moliendo la cibera de su apetito hasta morir. Bien entendian este poco valor del hombre que esta sin Dios los enemigos de Dauid, los quales andando siempre a la mira, quando se podrian aprouechar del y quitalle la vida dize el vn psalmo, que entrando en consulta y en acuerdo dezian. El señor lo a dexado a solas? a el, a el, a el: porque ahora que esta sin padrinos, no se nos podra escapar ni defender. No deuia ser gente ignorante ni baxa, ni poco experimentada, la que en lo que emos dicho se resoluió, pretendiēdo quitar la vida a Dauid, y alçar se con el Reyno. Bien conocido tenian el valor de Dauid, y sus fuerças y su coraçon: bien sabian que siendo aun mochacho, y guardádo el ganado de su padre, se tomaua a braço parrido con vn Osso, y lo hazia rebentar: y desquixaraua vn Leon, y le quitaua la preña que lleuaua, de la boca. No ignorauan la victoria que tuuo hombre a hombre, cōtra Golias, y otras infinitas, contra los Philisteos, dotando en dozientos pre-

Iudi. 16.

Psalmo. 70.

Dd 4 pucios

Gene. 4.

pucos dellos, a su esposa Michol. Pero porque entendia, q todas estas proezas y hazañas obraua Dauid ayudado de Dios: no dudauan, sino que quando lo tuuiesse enojado y offendido, facilmente podria contra el preualecer. Porque el que tiene a Dios por contrario y enemigo, lleva jugada la vida como Cayn: y puede dezir con el, que el primero que lo encotrare y quisiere, lo matara. Esta es la naturaleza del pecado, y sus efectos: ahora diremos (con el diuino favor) de su grauedad.

CAPITULO TERCERO DE LA

grauedad del peccado, y de la costumbre
de peccar.

Math. 5. & 10.
& 12. et Mar.
3. & Ioan. 19.



Aristo 8. Phi-
si. Tex. 15. & 1.
de celo. Tex.
52. & 64.

Hristo Redemptor y Señor nuestro, mostro en muchos lugares del Euangelio, ser vnos peccados mas graues q otros. Pero es tan graue el que menos pessa, y tan grande mal por offender a Dios que es summo bien, infinito, y eterno: que si se pusiesse en vna balança todos los males de pena que se pueden concebir assi temporales, como eternos, con ser tantos y tan excessi uos los de los hombres en la tierra, y los de los justos en el purgatorio, y los de los condenados en el infierno: si todos estos males y penas se juntasen dende que començaron en el mundo, y (como emos dicho) ellos se pusiesse en vna balança, y en otra vn solo peccado, venial, pessaria mas sola esta culpa, q toda aquella pena. Porque la pena es contra la criatura, q es limitada y finita: y la culpa contra Dios que es summo biẽ, y infinito. Y la sabiduria humana confiesa, que entre lo finito, y lo infinito: no ay proporcion. Muestra esta grauedad y pessa de la culpa, el peccado de los Angeles, que hundio aquellos immateriales spiritus, agenos dela carga de nuestros pessadissimos cuerpos den-

dende la cumbre del cielo, a los infiernos. Muestralo tambien, la in obediencia y peccado de Ionas, pues hundia y çoçobraua con su pesso vna gran naue, que sufria muchastoneladas, y salmas. Deste pesso se quexaua el Sancto Rey Dauid en vn Psalmo, y dezia. No tiene sanidad mi carne delante de tu yra, ni paz mis huesos delante de mis peccados. Porque cubren ya, vencen y sobrepujan mis culpas mi cabeça, y como vna carga grauißima y intolerable, se cargaron sobre mi. Pudrieronse y corrompieronse las señales de mis llagas, que estauã ya curadas y cerradas: por mi gran ignorancia y ceguedad. Soy hecho miserable, y quedo cõ su gran pesso derrengado y corcobado y triste. Estas palabras son de Dauid. En las quales muestra qual queda el hombre, q̃ tiene a Dios offendido: sin salud, paz, ni reposo, en las fuerças inferiores, que llama carne: ni en las superiores que llama huesos. Muestra tambien su peso diziendo que lo hunde y derrienga y mata. En lo qual llamandose bestia de carga, derrengada y llena de mataduras: alude a los efectos del peccado de la carne, que haze a los hombres bestiales. Por que segun enseña el Doctor Sancto, las hijas de la luxuria son: ceguedad, inconsideracion, precipitacion, inconstancia, amor proprio, aborrescimiento de Dios, afficion a las cosas presentes y temporales: y desesperacion de las eternas. Y si el peccador desuenturado, no siente este gran pesso del peccado: hazelo, que todas las cosas reposan y descansan en su centro, y quando lo alcançan las que eran graues pierden el pesso que tenían para llegar alla. Assi lo canta el diuino musico Dauid en vn Psalmo, diziendo. Tu fundaste Señor la tierra, y la assentaste sobre su centro, que esto llama alli estabilidad: no la armaste sobre falso, sino tan aplomo, que jamas desmentira, ni se inclinara a vna parte ni a otra: antes estara siempre firme y fixa en su niuel. Y assi vemos que si se saca vn cubo, o vna herrada de agua de vn poço, mientras sube

*Psal. 37.**Tho. 22. q. 53.
ar. 6.**Psal. 103.*

Cc 5 por

por el agua no pesa, ni se siente la carga: pero en començando a salir fuera, comiēça a pesar, y es necesario poner fuerza para hazella subir. El centro del peccado, es el pecador: luego no es mucho, q̄ mientras en el persevera con la voluntad, no sienta su peso y su grauedad: pero en començando a salir fuera del peccado cō la gracia, luego dize cō Dauid, que lo hunde y que no lo puede llevar. Acontece lo que suele, a la gente que esta en lo obscuro, que aunq̄ aya cosas grandes y de mucho cuerpo en la pieza dōde estan, como estan a escuras y sin luz, no las ven: Mas en abriendo la ventana, si entra el Sol: ya no solamente ven las cosas grandes y corpulentas, pero aun los pelitos en el rayo del Sol. En tanto que perseveran en el peccado, como ciegos y sin luz, no diuisan bien, ni de veras, su peso y su grauedad: pero en alumbrandoles la gracia, no pueden sufrir el pelito venial. Para mostrar la diuina Scriptura (como suele) con singular elegancia y propiedad, esta grauedad y peso de la culpa: los castigos grandes y pesados que dios a las gentes embia por sus peccados, cargando la mano de su seueridad y justicia, llama carga.

Massa. 1. onns.

¶ Esta grauedad y carga del peccado (como emos dicho) no es pareja ni ygual: pues respondiendo la pena a la culpa, no mādaria Dios dar mas graues penas: sino fuesse por mas graues culpas. De lo qual se cōfuta la vanidad de Dracon, legislador antiguo de los Athenienses: que para todas las culpas y delictos, ponía vna sola pena, q̄ era muerte. Del qual se dixo con razon, q̄ auia escripto sus leyes no con tinta: sino con sangre. Tábien se cōuence el delatino de los Stoicos, q̄ con grande error y ignorancia, pensaron ser todos los peccados yguales: (como lo refiere Ciccon en sus Paradoxas) Porque como prueua efficacissimamente el Doctor Sancto, d emuchas partes les puede venir a los peccados desigualdad. O de parte del objecto: porque claro esta q̄ es mas graue pecado, el q̄ de punta en blanco,

y dere-

*De utor. 25. &
Apoca. 18. &
Hiero. in. c. non
afferamus. 24.
q. 1.*

*Plut. in Solone
Tho. 12. q. 73.
ar. 2. &. in. 2.
d. 42. q. 2. ar. 5.
&. 3. cōtra gen
ces. c. 139.*

y derechamēte se comete cōtra Dios (como la infidelidad y la blasphemia) q̄ el q̄ desta manera se comete cōtra el hōbre (como el hurto, o el adulterio) o de parte de la virtud a quic̄ el pecado se opone: o de parte de su acto. Porq̄ quien duda q̄ sea mas graue pecado el de la obra, q̄ el del pensamiento: aunq̄ seā de vna mesma especie? Y de parte del daño q̄ haze el pecado: porq̄ sin duda es mas graue pecado, el q̄ se haze en lo spiritual, q̄ el q̄ se haze en lo tēporal. Y de parte de las circūstācias: pues ay algunas, q̄ no solo hazen mas graue el pecado, como hurtar mil, o hurtar ciēto, siēdo todas las otras cosas y guales: Pero aū mudā la especie del pecado: Como pecar soltero cō soltera, q̄ es fornicaciō; o cō casada q̄ es adulterio. Y finalmente de parte de las causas: las quales son de dos maneras, vnas extēriores como el demonio, o el hōbre q̄ nos sollicita a pecado, y los objectos del appetito sensitiuo: como la hermosura, la gracia y discreciō, y otras cosas semejātes q̄ suelen inclinar y atraer al hōbre a pecar. Porq̄ ciertamēte mas peca el hōbre, q̄ cō menor tentaciō y impulsō destas cosas extēriores, cae en los actos d̄ pecado. Otras causas ay intrinsecas y interiores. Porq̄ aūq̄ hablādo rigurosa y estrechamēte (como dize el D. Sāto) no aya mas q̄ vna sola causa interior del pecado, q̄ es la voluntad: mas hablādo nō cōtādo rigor, sino mas largamēte (como el mesmo dize) tēbiē se llamā causas interiores, el appetito sensitiuo, y el entēdimiēto. Por lo q̄ se señalā, tres fuertes o generos d̄ pecado. O por falta del entēdimiēto, q̄ es vno de los tres principios de los actos humanos: y este se llama pecado de ignorācia. O por falta y mouimiēto del appetito y este se llama pecado de passiō, o de flaq̄za. O por falta, de sordē y electiō de la volūtad: y este se llama pecado de malicia. Esta diuision general de los pecados, se toma de san Gregorio, al qual la refiere Graciano en vn decreto. Destos tres generos de pecado, el menor y el mas ligero, es el de la ignorācia: (sino es affectada.) porq̄ si es inuincible escusa, y si es

Tho. 12. q. 73.
ar. 6.

Tho. 12. q. 75.
ar. 2.

Gregor. lib. 25.
moral. c. 16. et
adducitur in. c.
sciendum de poe
ni. d. 2.

*Psal. 35.**Ioan. 1.**Iob. 12.**2. Timo. 4.**Esai. 30.**Iob. 34.**Ioannes Cassia**mus. collatio. 2.**c. 13.*

si es gruessa: aunque sea culpable, haze menos graue la culpa. Pero la buscada y affectada, de los que como dize Dauid, no quieren saber ni entender la verdad por no obrar conforme a ella, y anian como dize San Ioan, mas la tiniebla que la luz: y dizen a Dios, como dize el sancto Iob, que no quieren saber sus caminos ni su voluntad: y no quieren dar audiencia a la verdad, y se bueluen a reuelaciones apocryphas, y a consejas: y en esto se ocupan y emplean como dize el Apostol: y tras esto se andan embeuecidos y locos, dexádo el studio de la palabra de Dios, y de la diuina escriptura, y vsurpan el officio del enseñar, sin auer jamas depreñado, sino de sus cabeças y sueños: y no solo no buscá quié los enseñe, pero dizen a los que tienen (como dize Esaias) que se dexen de mostrarles la verdad solida y maciza de la palabra de Dios, y les hablen al gusto de su paladar, y disimulen con sus errores y locuras: estos tales, son por justo juyzio de Dios ciegos y endurecidos, y dexados en la tiniebla de su error: conforme a aquello que dize la Scriptura. Como a impios los heriste en el lugar de los q ven a aquellos, que casi de industria y a sabiendas, se apartaron de ti. El segundo lugar tiene el peccado de flaqueza, quando el hombre vencido de la passion y inclinacion: cae en alguna miseria.

¶ Cerca de lo qual deuemos notar y tener en la memoria aquella memorable Hystoria: de la colacion del Abbad Moyses, que pone Cassiano: De vn monje mancebo, que siendo mucho tiempo fatigado de passiones feas y sensuales, y viendo que no le dexauan, auiendoles siempre resistido varonilmente: fue se aun monge viejo su vezino, a descubrilie su affliction, y a dalle quenta de su consciencia, y pedille consejo de lo que deuia hazer. El qual luego que oyo la cruel batalla, que aquel Sancto moço tenia, y la abominacion y fealdad de las cosas q el demonio le offrocia, le dixo lleno de admiracion y scádalo. Tu ya no te pue

de

de s saluar, y eres indigno de traer el habito de religiõ que tienes encima. Lo qual como oyessẽ el moço, saliose lleno de desconsuelo y lagrimas: y dixo: Si yo ya no me puedo saluar, y no merezco traer el habito de monge, quiero me boluer al mundo. Y assi muy triste y desconsolado, començo de caminar. Pero el clementissimo Dios, q̃ como testigo de vista, sabia el valor y valentia de aquel cauallero Christiano, ordeno que caminando, encontrassẽ cõ el Abbad Apolo, varon de rarissima sanctidad. El qual como viesse yr aquel monge lloroso y triste, preguntole que llevaba: Y como supiesse lo que auia acaescido con aquel viejo ignorante y imprudente, dixole. Hijo, ya tu sabes quantos años a que viuo en este desierto, y soy de edad q̃ ves, y tengo la reputacion de auer aprouechado que entiendes: y te digo cierto, que no viuo libre de essa guerra. De que se escandalizo aquel ignorante viejo: Bueluete hijo mio a tu celda y persevera: porque los golpes que reciues resistiendo valerosamente en essa batalla, no solo no te ofenden: mas aun te labran vna corona de inestimable gloria. Y el mancebo siguiendo su consejo, lleno de alegría y esfuerço, boluiose consolado a su celda. Entõces prostrofe en oracion el Sãcto Abbad Apolo, y dixo. Buelue Señor la guerra de aquel voleroso moço contra este indiscreto viejo: porque sepa compadecerse de sus hermanos, quando vinieren a el. Y levantandose de la oracion, vio vn demonio que no hazia sino arrojar faetas encendidas, a la celda de aquel viejo. Con las quales tanto encendio su carne y su coraçon: que no pudiendo resistir al enemigo, lleno de turbacion y de fuego salia ya de la celda para yrse al mundo. Al qual salio al encuentro el Sãcto Abbad y le dixo. Dõde vas ciego y mezquino: Buelue a la celda y hagamos oracion: q̃ esto te acaescido, por la respuesta llena de indiscrecion y crueldad, que diste a aquel religioso moço que te vino a consultar, y dar quenta de su conciencia

sciencia. Aquel sufre tanto tiempo a varonilmente, lo q tu no as podido resistir solo vn momento: y escandalizaua esto de lo que te contaua dandote quenta de su consciencia: Reconoce pues ahora, que el Señor clementissimo no auia permitido que tu fueses tentado hasta qui de aquella manera, porque eres flaco y sin valor para resistir al aduersario, como lo ves ahora: Y hecha oracion, cesso la tentacion y fatiga del viejo, quedando muy auergonçado y confuso. Esta hystoria es muy vtil para confesores y preladados: porque sepan compadecerse de los que son apasionados, y inclinados a algunos vicios: y caen en ellos, vécidos de la vehemencia de sus passiones, y no se escandalizen ni espanten, porque por ventura si los que mas preslumen, tu uiessem aquel puesto: tendrian menos resistencia y valor. El tercer lugar tiene el pecado de malicia, que nace de la election de la voluntad: Porque aunque el ignorante, y el apasionado, y flaco pequen eligiendo: pero el primer principio que les mueue a pecar, no es la voluntad que elige (Como afirma el Doctor Sancto) sino la ignorancia, o la passion. Por tanto, siendo todas las demas cosas yguales: el mas graue peccado de todos, es el peccado de malicia, de parte de la causa. Como lo sienten los bienaueturados Doctores San Gregorio, y San Hieronymo, y comunmente todos los Theologos.

¶ Pero porque entre los pecados de malicia, vnos nacen de sola la election de la voluntad, otros de la election de la voluntad ya vsada y habituada a elegir tales actos y peccados, que es peccado de habito y costumbre: del qual dixo el Sancto Propheta Hieremias hablando con el anima, y mostrando su grauedad. Quã excessiuamente te as hecho baxa y despreciada, iterádo y repitiendo, tus caminos y peccados. Sera justo mostrar breuemente, el peligro grande y riesgo q corre el hombre q tiene costúbre de pecar: estando mal habituado, por la frecuencia de los actos en algun pecca-

Tho. 12. q. 78.
ar. 4.

Greg. in. c. scien
dum de pœni. d.
2. & Hiero. in
c. Venit & in.
c. super tribus de
pœni. d. 1. &
Tho 12. q. 78.
ar. 8. & in. 2. d.
7. q. 1. & de ma
lo. q. 3. ar. 13. &
quod. 2. ar. 15.
Hiere. 2.

pecado mortal. Porq̃ sin duda esta manera de pecado, sien-
do todas las otras cosas yguales, es mas volũtaria, y mas in-
rẽsa y tiene mas menosprecio y ingratitud, y menos impul-
siõ, y mouimiento de parte del apetito, yẽdo se ya el misera-
ble hõbre tras su cõstũbre, como la Bezerra de Ephraim,
vezada a trillar: Y porque el acto de peccado que nace de
habito y costumbre, hiere y llaga, y lastima, y desconcierta
y mancha mas el alma, y la dexa obligada a mayor pena, y
con menos libertad. Porque la costumbre que es otra na-
turaliza, debilita y enflaquece, la facultad del libre alue-
drio: Esta mayor grauedad de la culpa que nace de habito
declaro bien el Spiritu diuino, en el primer psalmo. En el
qual mostrandonos como suele, luego en entrãdo a huyr
los vicios, y a seguыр la virtud. Cõ vna gradacion elegãtissi-
ma q̃ haze: nos muestra q̃ (como dixo el poeta) ninguno
llega a lo summo de repente. Sino que las virtudes, y los vi-
cios, tienen sus grados: por los quales como por sus passos
contados: camina el hõbre, o a la gloria, o a la perdiõ. El
primer passo es dar el hõbre lugar al peccado en el pensa-
miẽto: deliberãdolo y eligiendolo cõ la volũrad. El segun-
do: ponello por la obra. El tercero vezase y acostũbrase a
peccar. Por q̃ desta costubre nace el menosprecio, y el te-
ner en poco el peccado, y el publicallo y enseñallo como
Sodoma, que es estar se sentado y rellanado, en la Cathe-
dra de pestilẽcia. Estos son los q̃ se preciã de ser pecadores
y malos, y se alegrã y regozijã y hazẽ cõuersaciõ d̃ sus obras
nepharias y pecados como si fuerẽ hazãnas dignas d̃ loor.
Estos son los q̃ cõ singular propiedad llama el spiritu san-
cto professores: y Cathedraicos de pestilencias, en las scue-
las, y en el Achademia del demonio, y de la maldad. Por q̃
no ay corrupciõ de ayre ni pestilẽcia en el mũdo, q̃ assi prẽ-
da y se pegue, como la cõuersaciõ desta gente, dela qual di-
ze el Apostol, q̃ su veneno y põçoña, crece como cancer:
Cõsiderẽ esto los padres q̃ se preciã de vãdoleros, y valien-

Offea. 10.

Basili. in Psal.
1. Hieron.
Hieremie. 1.

Prouer. 18.

Esai. 3.

Proi. 2.

tes,

tes, de matar al vno y a cuchillar al otro, de jugar noches, y dias, de jurar tras cada palabra de adulterios y suziedades: dexádoles esta infernal herencia a sus hijos, hinchendoles los entendimientos de falsas opiniones, y corrompiendolos cō tā abominables exemplos, aũ antesq̃ ellos puedā discernir, entre el bien y el mal. Vean lo tambien las madres disolutas, y deshonestas, y malas Christianas ocupadas en vanidades, en galas, y en afeytes, que presumen de cortesanas, y de buena conuersacion: amigas de Saraos, y de ventanas: y enemigas de toda piedad recogimiento y deuocion. Porque sin duda an de dar estrecha quenta a Dios, pues como dize el Apostol, hablando de Christo nuestro Redemptor y de Adā: siempre sabe el hombre a la pega, y comūmente, quales son las padres, tales son los hijos. Aũque (como dixo Dante) no descende por los ramos la virtud humana, queriendolo assi Dios q̃ la da, porq̃ entiēda el hombre q̃ no le viene de casta, sino por su dōn, y por la election de su volūtad. Luego cō razon llamo David este pecado cathedra de pestilencia: porque es cosa tan pegajosa y contagiosa el pecado: que como en vn razimo de vuas, solo vn grano podrido, poco a poco las pudre todas: assi solo vn malo consentido, como hombre herido de pestilencia, basta a inficionar y corromper vna Republica. Y por ventura apunto este pegajoso veneno del pecado, el Spiritu diuino, en el cap. 7, del Genesi, mādando al Patriarcha Noe, que delos animales limpios recogiesse siete en el arca, para instauracion del mundo: y de los suzios dos. Por que para que la suziedad y el mal, y error crezca y se multiplique, pocos son necessarios, bastan dos. Pero para que la virtud y la limpieza crezca y vaya adelante, siete y aun setecientos son menester, y plega a Dios que basten.

¶ Muy crescido mal por cierto y enfermedad casi incurable, es esta de la costūbre, y assi lo mostro Christo nuestro Redemptor en la resurreccion de Lazaro. Por q̃ tres muer-

tos,

ros, haze memoria la hystoria sagrada del Euangelio, que resuscito Christo nuestro Señor: la muchacha hija del Archisynagogo Iayro, en su casa: que segun el dulcissimo Gregorio afirma, significo el peccado del pensamiento: El hijo de la biuda de Nain, fuera ya de la casa, y aun de la ciudad: que significa el peccado de la obra: Y al glorioso San Lazaro muerto ya de quatro dias, y enterrado, y cubierto con vna losa y piedra grauissima. Para resuscitar los dos primeros, basto mādarselo y dalles la mano de su gracia Christo. Pero para resuscitar a Lazaro, al hombre mal habitado, enterrado y puesto en el sepulchro de la costumbre, cubierto con la graue piedra de la obstinacion y dureza: ora, y gime, y llora, y clama, el autor de la vida Ies v Christo. Dios nos guarde de habituarnos mal, porque es enfermedad que con grandissimo trabajo, y con fortissimas y efficacissimas medicinas se cura. Como afirma el bienaventurado San Hieronymo que lo significa el Spiritu Sancto en el capitulo sexto de Esaías. Donde quexandose el propheta de la impuridad de sus labios, por la qual no pudo a labar a dios con los Seraphines: dize que bolo vno dellos y tomo con vnas tenazas vna brasa del altar que estaua de lante del Señor, y le dio con ella vn cauterio en la boca, y le dixo: ya queda limpia y purificada tu boca, y perdonado tu peccado. Rigurosa cura es por cierto la de cauterio de fuego, y quando menos, en la boca: porque la quema, y la dexa con señal. Hieremias dize el sacratissimo Hieronymo, se quexaua tambien de achaque de boca: y dezia que no sabia hablar, y no fue menester fuego: basto tocalle con la mano. Porque Hieremias era niño, dize este Sancto doctor: y para castigar vn niño, para mortificalle, y torcelle la propria voluntad: no es menester llamar al verdugo, vnos açotillos bastan dados con la mano. Para resistir a los actos del peccado que comiença, no ay tanta dificultad. Pero Esaías era viejo: y para curar vna enfermedad de peccado

Ec enue-

Greg. li. 4. m. 10.
rati. c. 29.

Hieron. in. c. 6.
Esaie.

*Joelis. i.**Ecclesi. i.**Ezechiel. 24.**Esai. i.*

enuegescida y arraygada en el alma: vn hombre mal habituado, reuegido y añudado en su propria volúntad, madrigado, y podrido en el estiercol de sus peccados, (como dixo el Propheta) para sacallo de sus casillas, y curalle la fisto la y el cancer del coraçon, y para forjallo de nuevo: fragua diuina, y tenazas, y martillos, y fuego, y buen official es menester (vn Seraphin) y plega a Dios que baste. Porque los peruersos, (como dixo el sabio) con grandissima dificultad, y a penas se corrigen. Es esta gente cozida y encallecida en su maldad: la que dixo Dios por Ezechiel. Ay de la ciudad sanguinaria y carnicera, y de la olla: que de tal manera esta passada, y tomada del orin, que en ninguna manera puede ser limpia. Pon la vacia en la fragua, para que se funda y derrita su metal, y salga cõ el fuego el orin. Con grandissimo trabajo se fudo, y no salio della el orin que tenia: ni cõ el fuego se consumio. Maldita y abominable es tu suziedad y inmundicia, por que te quise limpiar, y no fuyste limpia de tus abominaciones y suziedades: ni lo seras, hasta que yo me desenoje, y se passe la furia de mi ira, y de la indignacion que tengo contrati. Esto dezia Dios a la letra contra Hierusalem, que estaua vañada y tinta en sangre de innocentes llamala olla, por que siendo cercados de los Assyrios dentro sus vezinos, auian de ser como en olla, cozidos en ella, con increyble fuego de angustia, y de tribulacion. En el qual horno de probacion y castigo, ni se auian de conocer, ni enmen- dar. Pero con razon lo podremos applicar al alma: que esta habituada a peccar, y tan acostumbrada y hecha a seguyr su mala inclinacion y apetito: que poniendose gran studio y trabajo, y sudor, y cuydado, a penas se puede vencer y domar: ni aun puesta en el horno del castigo y de la probacion. Por lo qual dize aqui Dios que es execrable, y maldita su suziedad: y por Esaias, que no sabe ya que se hazer, ni en que parte nos castigar. Dando a entender que

que tiene esta gente los cueros duros, y hechos en ellos callos contra el agote: como vnos esclauos huydores y ruynes, que an lleuado tantos agotes y pringues, que ya no lo sienten. Y acuerdense los que algun tiempo se an visto fauorecidos del Señor, y an gustado su familiaridad y las virtudes, que llaman el Apostol, del siglo venidero, que por ventura son la limpieza, y puridad del corazón y de la consciencia: y ahora se ven atollados en este cieno de la costumbre y habito de peccar, de lo que el diuino Paulo, a los Hebreos dize. Pues para significar y encarecer la dificultad de la enfermedad, llama imposible la cura: Usando de vna manera de hablar, receuida en la diuina scriptura: que llama imposible, lo muy dificultoso.

Hebreos.6.

¶ Dios nos libre por su gran misericordia deste gran mal, y casi vltimo daño de alma. Porque haze al hombre insensible, ciego, abominable: inutil, y tal: que se beue (como dize el Santo Tob,) como agua la maldad. Haze le tambien tan debil, y flaco, y de tan baxos pensamientos: que en mostrandole por aculla de mil leguas el demonio, la golosina y el señuelo del peccado, al punto se abate y se ceua, que no ay cernicalo lagartijero de vnas blancas, que se pague de tan ruynes pressas. Y assi le acontece, lo que el sancto Oseas dize. Quitaron le los estraños sin sentirlo el sus fuerças: esto es: lleuaron le los actos, y el uso del peccar las fuerças, que es lo mejor de la vida y la juventud: passósele en maldades y torpezas, y acótecióle lo q se sigue. Hinchose de canas, y ignorolo, y no las echo de ver. Esto es: llegaró se la vejez y las canas, y no lo acaba de entender. Porq tan loco, y tan moço, y tan verde, se esta el hōbre mal habituado en la vejez: y a las vezes mas q en la mocedad. No echa de ver las canas mēfageras de la muerte, las rugas del rostro, los portillos de los dientes, y otras mil señales de la ruyna de la vida, antes le acótece lo q dize

Iob.15.

Osee.7.

Ec 2 nuc.

Hier. 13.

Prouer. 5.

2. Macha. 9.

Acto. 12.

nuestro prouerbio vulgar, la zorra mudara los dientes, mas no las mientes. Luego no embaldé pregunta Dios, si puede el negro mudar su color, y el Tigre las manchas de su cuero? Por tanto deuenos con attencion oyr, lo que nos auisa el sabio diziendo. Hijo no des a los estraños tu honra, ni tus años al cruel, porque no enriquezcan los estraños con tu hazienda, y ande tus trabajos por casas ajenas: y gimas en la vejez, quando vieres consumidas tus carnes y tu cuerpo, y entonces digas. Porque aboreci la virtud, y no segui la buena doctrina y reprehensiones que me daua mi coraçon, ni incline mis oydos a la boz del maestro? Estas palabras son del sabio. Y muestra en ellas lo q̃ acaece a muchos. que se ven llenos de bubas a la vejez, sin honra, y sin hazienda, y sin amigos, y con otros mil daños, que trae el peccado. Como se vio el descreydo Anthioco podridas las entrañas: y Herodes comido de piojos por sus peccados. Por lo qual deue el hombre poner grande diligencia y cuydado en resistir los primeros enueuientos del peccado, pidiendo con feruiente y humilde oracion, continuamente al Señor: que no nos dexé caer en la tentacion. Antes nos de siempre el amparo de su gracia: sin la qual no puede el hombre miserable y flaco, ser superior a las fuerças de su appetito: y a la vehemencia de sus passiones, ni a las sugestiones y tramas, y engaños de Sathanas, Y si a caso fuere vencido, acudir luego al remedio de la penitencia: y no permitir en manera alguna que haga callos el alma, y se muestre a llevar, y sufrir la carga de la culpa.

CAPITULO QUARTO DE LA

Remission de los peccados, y de la

Penitencia.

Siendo



iendo tã grãde y excessiua la malicia y gra-
uedad de la culpa, como queda hasta aqui
declarado: singular auiso y consuelo es el q̃
en este Articulo los Sãctos Apostoles pro-
pusieron al hombre pecador y flaco, diziẽ-
do: q̃ deuemos creer, q̃ ningũ pecado pue-
de auer en el mundo, tan graue, enorme, ni feo, q̃ vlando
con humildad y confiança, de los remedios q̃ contra el or-
deno la bondad y misericordia de Dios nuestro señor, no
se remitta y perdone. Y esto es lo q̃ cõfessamos, quãdo de-
zimos q̃ creemos la remission de los peccados. Porq̃ aunq̃
ay peccados tan atroces y crueles, que claman y dan bozes
al cielo, pidiendo justicia, y casi declarãdo que no los pue-
de sufrir la tierra: como el homicidio voluntario, el pecca-
do nefando, la opressiõ de los huerfanos y biudas, y gen-
te pobre y que poco puede: el jornal detenido del pobre
que lo a sudado y trabajado, y del se sustenta y mantiene.
Pero ninguno destos es tan graue, que si el peccador lo la-
ua con lagrimas de verdadera penitencia, no se remitta y
perdone. Y finalmente aq̃llos peccados que para declarar
su grã grauedad y malicia, se llaman comunmente pecca-
dos contra el Spiritu Sãcto, sino ay final impenitẽcia (co-
mo luego diremos) todos se perdonan y remittren en esta
vida al verdadero penitente. Llama se peccado contra el
Spiritu Sãcto, la desconfiança de la diuina misericor-
dia: juzgando el hombre locamente: que su maldad y ma-
licia, vence la bondad y misericordia de Dios: que es in-
tolerable blasfemia, y peccado contra el Spiritu Sãcto,
al qual se atribuye la bondad. La qual como de todas par-
tes y absolutamente sea infinita: no puede en alguna ma-
nera ser vencida, ni sobre pujada, de la malicia del peca-
do. Por lo qual se concluye, que poco mas Cain desespe-
rando de la diuina misericordia, que matando a su herma-
no Abel. Y Iudas desconfiãdo, q̃ vèdiendo a Christo nue-

*Gene. 4. Apo-
caly. 6. Gene.
19. Roma. 1.
Exodi. 22.*

Ec 3 stro

stro Redemptor y biẽ. Y deste peccado dixo el Redẽptor:
 que ni se perdona en este mundo, ni en el otro. No dixo q̃
 era irremissible, porque sin duda no ay peccado de tal na-
 turaleza que no se pueda remitir y perdonar mientras viui-
 mos, por graue y enorme que sea: sino dixo que no se per-
 dona, porque muchas cosas no se hazen, que se podriã ha-
 zer. Para declarar: por aquella manera de hablar su grande-
 za, y lo que comunmente acontece: que los que tan indi-
 gnamente conciben y sienten de la bondad de Dios: o lue-
 go se ahorcan y matan desesperando como Iudas: o al fin
 mueren perseuerando en sus peccados, con final impeni-
 tencia y obstinacion, como Caim. Y en tal caso, su pecca-
 do no solo no se remitte ni perdona mas aun es irremissi-
 ble: no por su malicia, porq̃ (como emos dicho) esta no pue-
 de vender ni agotar la bõdad de Dios que es infinita, sino
 por la muerte que lo acompaña, que es el plazo, y el termi-
 no que Dios nos a puesto y señalado, para negociar nue-
 stra salud mientras el viene. Esto es: para merecer y desme-
 recer, caer, y leuantar, peccar y hazer penitẽcia: el qual lle-
 gado se cierra la puerta. (Como lo declaro nuestro Redẽ-
 ptor Ies v Christo, en aquella parabola de las virgines) En
 la qual se dize que las prudẽtes y cuerdas, q̃ fueron halla-
 das apercebidas y a punto, celebraron en el bodas perdu-
 rables de alegria y consuelo, y entraron cõ la holgança y
 reposo de la gloria sempiterna, y se cerro la puerta. En tan-
 to que viuiamos esta abierta la puerta del perdõ y de la mi-
 sericordia, para cõuertirnos todas las vezes q̃ quisièremos
 a Dios: mas acabada la vida se cierra la puerta del perdon,
 de la misericordia, del merecer, de la penitencia, de las la-
 grimas, y finalmente de todo remedio. Porque ya no lo ay
 sino que a donde cayere el arbol, alli sera plãtado para siẽ-
 pre, mientras Dios fuere Dios: o a la amenissima ribera del
 caudaloso rio de la gloria, o en el terrible y profundo cen-
 tro del infierno. Por tanto mucho deuia de tener al pec-
 cador

Math. 25.

Ecclesi. 11.

cador del acto del peccado q quiere cometer la incertidū bre de la vida: pues podria ser cometido en el postrer pūto de la vida, y hallar cerrada la puerta del perdō y de la misericordia. A este pecado cōtra el Spiritu Sācto, se reduzē la perseuerācia y obstinaciō en el mal, la inuidia y pessar dela gracia q nuestro Señor da a sus siervos, cō la qual le sirven cō limpieza y virtud: desseando q todos sean malos, como nosotros lo somos. Y la impugnacion de la verdad conocida, como los hereges la impugnan y contradizen, siendo (como el Apostol dize) condenados de sus proprias consciencias. Y la presumpcion que el hombre toma para pecar de la bondad diuina sintiendo (como algunos sienten con gran error y locura, y vanidad) que Dios lleva al hombre desta vida, en el mejor estado que a de tener en ella: y que viuiendo mal y peccando, no le sacara della, antes le esperara, a que haga penitēcia. Philon el antiguo dize que tuuieron este error Ophni y Phinees, hijos del summo sacerdote Heli: y que respondian a su padre quando los reprehendia por las fuerças que hazian a las mugeres que venian a sacrificar y velar delante el tabernaculo diuino en Silo, y por otras grande maldades que hazian, que los dexasse holgar, que quando fuesen viejos hechos tierra como el harian penitencia. Pero engañoles esta esperança de larga vida: q llamo vn Philosopho sueño de los despier tos, y succedioles muy de otra manera de lo que ellos traçauan. Porque en la batalla de Aphec, en la flor de su iuē tud, siendo el Arca de Dios capriua, murieron entrambos a cuchillo a manos de sus enemigos, mostrando Dios la vanidad y poco fundamento de sus esperanças. Estos se llaman peccados contra el Spiritu Sācto porque muchas vezes permite Dios que mueran obstinados y endurecidos, y con final impenitencia, y en ellos, los que los tienen como Pharaon.

¶ Por lo qual deuemos tener siempre en la memoria, aq-
 Ec 4 llas di-

Tit. 3.

*Philo. li. de Bi-
 blicis antiquit.*

*Aristo. apud
 Laertiu in eius
 vita.*

I. Reg. 4.

*Psal. 94.
Hebreo. 3.*

*Basilus in Epi
sc. ad Chilonem.*

Ecclesi. 5.

baq. o. 1. 2.

*Hypocra. li. 2.
Aphorif.*

llas diuinas palabras de Dauid, que con tanta magestad y grandeza, repite el Apostol S. Pablo a los Hebreos dizicndo. Si oyerdes oy su boz, no querays endurecer vuestros coraçones: antes os auisâ, y amonestâ a vosotros mismos cada dia, mientras dura y se nombra, el oy. De manera, q ninguno de vosotros se endurezca, con el engaño del peccado. Mientras dura el oy dize el Apostol. Este oy de que habla el Apostol, segun el bienauenturado San Basilio, es el espacio y tiempo desta vida: la qual como sea del todo incierta, es gran desatino y locura, differir en ella vn punto la penitencia, y esperar a mañana, no teniendo por nuestro sino a oy. Luego conuiene procurar de leuantarnos en cayendo, porq no seamos endurecidos con el engaño so gusto del peccado. Por lo qual el sabio dize. No tardes de conuertirte al Señor, ni lo dilates de dia en dia: porque subitamente, y quando menos penares llegara su yra, y en el tiempo de la vengança te destruyra. Porque de differir la penitencia, viene el habituarnos al peccado: y de estar muy habituados y acostumbrados: a hazer callos, y no sentirillo. Y aunque lo sintamos y lo conozcamos, a holgarnos y contentarnos en el de tal manera, que no queremos el remedio ni la cura. Como los q an tenido muchos años quartana, que gustan ya del dia del frio y de la calentura: y si vienen a sanar del todo, no se hallan aquel dia, y les parece que estan solos, y que les falta la compañía, de la qual por la costumbre larga, ya gustauan. Assi viene el alma estádo herida, a no sentir la mortal llaga del peccado: porque, ella toda es vn callo, el qual, aunque lo corten y lo quemē no siente. Por lo qual elegantissimamente dixo Hypocrates: los que teniendo dolor en alguna parte del cuerpo, no lo sienten: bien muestran y señal es, que tienen en el alma otra mayor enfermedad. Pues quiē teniendo la enfermedad y el dolor en el alma, esta endurecido y no lo siente: señal es que la tiene muerta, o que es casi irremediable su enfer-

enfermedad. Como parece que lo explica Dios por Hieremias diziendo. No se puede soldar tu quiebra, no se puede sanar tu enfermedad; incurable y grauissima es tu llaga: porque no ay quien te persuada que ay necesidad de aralla. Y en otra parte dize. Subitamente cayo Babilonia, y se hizo pedaços y se quebró: llorad sobre ella y pone rementina a sus llagas para que se le mitigue el dolor, y para ver si por ventura sanara. Curamos a Babilonia y no sano dexemos la, y vayasse cada vno de nosotros a su tierra: por que toco al cielo su juyzio, y fue levantado hasta las nubes. Y en otra parte. Porque es perpetuo mi dolor, y mi llaga desespere la salud, y no quiere ser curada? A sido para mi como la mentira de las aguas engañosas. En las quales palabras marauillosamente explica la naturaleza deste mal. Porque aquellas se llaman aguas engañosas, en las quales se ven y quentan las arenicas, y el suelo, y parece que esta cerca y que le alcançaremos con la mano: pero en poniendo el pie dentro, se hunde y anega el hombre. Assi le acontece al peccador miserable, que juzga que es vn poco de ayre el daño de su consciencia: y quando mas descuydado esta y menos piensa, se hunde con la grauedad y peso de sus culpas en el infierno. Gran riesgo corre el alma, castigada con el grauissimo castigo del peccado, sino lo siente: y es del numero de aquellos, de los quales dize Dios por Esaias, que auiendo sido grauissimamente punidos y castigados, con todo esso no boluieron al que los castigaua y heria, ni buscaron al Señor Dios de Israel: Y por Hieremias: en balde castigue vuestros hijos, porque no recibieron la disciplina ni la correction. Y en otra parte: Heristelos, y no les dolieron tus heridas, y destruystelos y trillastelos, porque se corrigiessen y sanassen: y con todo esso, siempre dizen nones y no quieren recebir tu castigo y disciplina. Endurescieron sus caras mas que vna piedra, y no quisieron boluerse a ti. Bien mostro Christo nuestro Redem-

*Hiere. 30.**Hiere. 51.**Hiere. 15.**Esaiæ. 9.**Hiere. 2.**Hiere. 5.*

Ec 5 por

*Psal. 37.**Ecclesi. 12.*

ptor en el Euangelio, que ay enfermedad, de la qual no quiere sanar el enfermo: Pues para sanar al Paralytico de la probatica piscina, que auia treynta y ocho años que padecía aquella enfermedad: le pregunto si queria sanar? Gran riesgo corre de perseverar en sus peccados y endurecerse, y de morir con final impenitencia aquel, sobre el qual estan juntos los males (como dize David) y los ignora, ya muchos años que los vfa. Porque como dize el sabio: no le puede yr bien al que es assiduo, esto es continuo en el mal. Y porque estando habituado y acostumbrado a vivir mal (como queda dicho arriba) a penas se pueda mudar tan hondas y tan profundas, y tan presas estan ya en el alma, las rayzes del peccar. Y assi le acontece lo que a los hijos de Israel en Babylonia, a los quales estando captiuos dio libertad y licencia el Rey Cyro para boluer a su tierra: pero los que tenian ya haciendas, heredades, y rayzes en Babylonia, y estauan hechos a la tierra: quisieron mas quedarse en la captiuidad y seruidumbre que tenian, que gozar de la libertad que se les daua. No de otra manera por cierto, el hombre por larga costumbre endurecido elige de su propia voluntad el peccado, y en el persevera y muere: sin querer gozar de la remission y indulgencia de los pecados, que nuestro Señor le promete y offrece, por la verdadera penitencia.

¶ Luego siempre es nuestra culpa, y siempre queda por nosotros, el no impetrar perdon y remission de nuestros peccados: quanto quier que sean enormes, atroces graues y crueles. Porque desta enfermedad es Christo el medico y tiene el balfamo de su preciosa sangre, con el qual, no ay cancer tan arraygado, ni fistola tan antigua que no se cure. Tiene sus sacramentos, y dones, y virtudes, con las quales medicinas soberanas, y del cielo: no ay mal que no sane, y assi parece que espantandose Dios de nuestras enfermedades, auiendo tales remedios y medicinas, dize por

Hiere-

Hieremias. Sobre el quebranto de mi pueblo, estoy quebrantado y triste y fuera de mí. Por ventura no ay resina en Galaad? O por ventura no ay allí medico? Pues porque no se cierra la llaga de la hija de mi pueblo? Y luego comienga a llorar en el capitulo siguiente, diziendo. Quien dara a mi cabeça agua, y a mis ojos lagrimas para llorar, quien los hara como vna fuente de lagrimas? y llorare dia y noche, los que se pierden y se mueren de mi pueblo, por no quererse curar. Galaad es la tierra donde se haze el balfamo: y de zir por ventura no ay resina en Galaad? es dezir: por ventura falta el agua en la mar? no ay en Dios misericordia? no ay en su Yglesia remedios para curar las almas? Pues si ay en ella el balfamo precioso de su sangre, las efficacissimas medicinas de sus sacramentos, las inestimables riquezas y caudal incomparable de sus merecimientos, de sus virtudes, y dones: y sobre todo medico tan admirable como Dios, del qual dize Dauid en vn psalmo, que sana todas nuestras enfermedades, y el mesmo Dios de si mismo en otra parte, yo soy el Señor Dios medico tuyo: por qué no somos curados y sanamos: sino porque no queremos? Por que cierto es, que siendo tal el medico, y tales las medicinas, ninguna enfermedad puede auer, por arraygada y incurable que sea: de la qual no nos sane y no nos cure. Y dado caso, que nuestro Señor nos cure del pecado Original en el baptismo, y de todos los actuales (a los que siendo ya adultos y crecidos lo reciben) de tal manera que en aquel diuino Sacramento, se les remitte toda la culpa y toda la pena. Pero por que facilmente (tanta es nuestra flaqueza) caemos de la gracia, y perdemos la innocencia que en el sagrado baptismo recibimos: Instituyo Christo Iesu Redemptor nuestro, el sacramento de la penitencia (la qual con razon es llamada la segunda tabla despues del naufragio) por virtud de la qual, todos nuestros peccados se remiten de la manera que se sigue, la qual forma se colige, del Sancto Concilio Triden-

*Hiere. 8.**Hiere. 9.**Psal. 102.**Exodi. 17.**Conciliū Trid.
Sessio. 6. c. 14.*

Tridentino.

¶ Lo primero, despertandonos y llamandonos Dios a penitencia y detestacion, y dolor de los peccados, por sola su gran bondad, y misericordia. A la qual diuina vocaci6n y llamamiento, se sigue el responder el hombre con humildad y proprio con6scimiento: y con el dolor y detestaci6n que emos dicho de la culpa. Y con la confessi6n sacramental, alomenos con el proposito firme de hazella a su tiempo, y con el absoluci6n del sacerdote, y deuida satisfacci6n, con ayunos: limosnas, oraciones, y otros piadosos exercicios de la vida spiritual. No para remisi6n de la pena eterna, la qual se remite juntamente con la culpa en el sacramento, o en el firme proposito y voto que el hombre tiene de c6fessarse, y recibir la absoluci6n sacramental sino de la temporal. La qual no siempre se perdona toda en el sacramento de la penitencia, como en el del baptismo.

CAPITULO QUINTO QUE

*declara particularmente, la manera
de la remission de los
peccados.*



Larissima cosa es, y declarada en muchos lugares de la diuina Scriptura: que el pecar, que es caer y faltar, es del hombre. Pero el dalle la mano de su gracia y leuantallo, y sacalle el pie del lodo: es de Dios. Como el mesmo lo dize por Oseas. Tu perdici6n Israel, es tu ya y de tu cosecha pero tu socorro y fauor, solamente esta en mi. Porque bien puede vn hombre herirse, y meterse vn cuchillo por los pechos quando quisiere, pero no puede sanar quando quiere. Y assi si vna vez caydo el hombre del bien auenturado y dichoso estado de la gracia, Dios lo dexasse en el lodo y en el cieno de su culpa: en el acaba

ria mi-

Offe. 13.

ria miserablemēte, sin poder jamas por solas sus fuerças naturales, vencer ni desechar su peso: ni salir del pátano y atoladero del peccado. Antes es gran misericordia de Dios, (como dixo Hieremias) no ser en el consumidos, y derribados al centro de todo mal. Y assi lo primero que dios haze (porque el hombre está como dormido y muerto) es llamarlo y despertarlo, con el fauor particular de su gracia preueniente cōbidándole con la paz, y entrándole por las puertas de su alma, auiendo su enemigo: En lo qual se ve la bondad y misericordia de dios que todo lo puede. Esta diuina vocacion acontece de munchas maneras. Porque a vnos llama y despierta, y toca: y auia, con secretas inspiraciones, trayendoles a la memoria y representádoles, sus inestimables beneficios: Que nos crio y gouierua, y conserua: y sustenta, y redimio con su preciosissima sangre, y nos ama, y nos espera con tanta lenidad y paciencia, por que nos enmendemos y hagamos penitencia. A otros cō su diuina palabra, proponiendoles su seueridad y justicia, y iuyzios incomprehenribles. De los quales munchas vezes nos muestra al ojo, exemplos formidables y terribles. Las muertes subitaneas y defaistradas que vemos acaescer a muchos, las affrentas, y prisiones, y castigos temporales que vemos venir sobre nuestros hermanos, cada dia. A otros por los exemplos marauillosos de los Sanctos, como lo quenta el amenissimo Augustino, de aquellos dos caualleros Poticianos, que acompañádo al Emperador, a caso se apartaron: y entrando en la celda de vn siervo de dios, encontraron con vn libro: en el qual estaua escripta la marauillosa vida del bien auenturado San Antonio Abbad. Y leyendola se cōuirtieron, y dexaron muy de veras y muy de coraçon las vanidades del mundo: y abraçaron la soledad y la pobreza, y la perfeccion de la vida verdaderamente Christiana. Lo mesmo dize que le acontecio a si mismo oyendo contar la vida y milagros, del gloriosissimo Anto

Treno. 3.

Augu. li. 8. cō-
fessio. c. 6.Augu. vbi su-
pra. c. 18.

nio

nio: y diziendo. Leuantanse los ignorantes y roban los cie-
 los, y nosotros con nuestra sciencia y erudicion, nos rebol-
 camos aun en la carne y en la sangre. A otros llama por la
 conuersacion y exemplo viuio, de algunos hombres reco-
 gidos y buenos. Es tan gran beneficio este de la vocacion,
 que no ay juyzio, ni entendimiento, ni razon humana: q̃
 pueda alcanzar su secreto, fundado en sola la bondad, y
 charidad infinita de nuestro señor Dios. Que nos busca
 con tanto cuydado, quando nos perdemos: como el mes-
 mo lo mostro por su sagrada boca, en aquella parabola, lle-
 na de regalo y consolacion, de la oueja perdida: y nos lla-
 ma con tãto cuydado, como el mesmo muestra en el Apo-
 calypsi, diziendo. Yo estoy a la puerta y llamo, si alguno oye
 re mi voz y me abriere la puerta: entrare a el, y cenare con
 el, y el conmigo, Y en el quinto capitulo de los Cantares, de
 aq̃llos versos nupciales, y Epithalamio del cielo, en el qual
 plugo al Spiritu diuino, poner como en bucolica pastoril
 a la villanesca, en bocas y personas de carillos, y Zagalas, al-
 gunos de los mayores sacramẽtos de su sabiduria, y de nue-
 stra redẽpciõ. La sposa dize. Yo duermo, y mi coraçõ vela.
 Muestra el cuydado del alma, que es verdaderamente spo-
 sa de Christo, que aunque se traspone y duerme (porque
 al fin la carne es flaca) pero no a sueño suelto, no pessada ni
 profundamente: siempre esta entre duerme y vela: siem-
 pre su sueño es liuiano, porque la porcion superior del al-
 ma, goza en alguna manera de su sposo, y lo sueña. Confor-
 mea lo q̃ el deuotissimo Ambrosio pide, en aquel piado-
 so hymno, que la yglesia canta a visperas, y su doctissimo
 hijo Augustino eita en sus confessions, diziendo. Des-
 nuda señor del sentido deleznable, la porcion superior
 del alma te sueña, porque con el engaño del inuidioso
 enemigo: el temor no despierte nuestro reposo. Esto es
 de san Ambrosio. De donde acontece a muchas perso-
 nas simples y deuotas, que a su parecer se les pasan mun-
 chos

Math. 18. &

Mar. 4. & Lu

ca. 15.

Apocaly. 3.

Cantico. 5.

*Ambrosius in
hymno.*

*August. 9. con
fessionum.*

chos días y noches sin dormir jamas , porque estando la porcion superior empleada , y ocupada en Dios , en el mismo sueño , les parece que no reposan ni duermen . Y luego dize : la voz de mi querido que llama . Alla tiene cierto tono , la voz llena de dulçura deste diuino pastor , en q̃ la reconocen sus ouejas , juntamente con su pastora . Ella reconoce la voz y despierta , y el le ruega q̃ le abra , con palabras regaladas y tiernas , diziendo . Abreme hermana mia amiga mia , paloma mia , sin macula ni falta , sino toda perfectissima y cabal . Porque traygo la cabeça llena de rocío , y las fortijas del cabello de mi melena , llenas de cerriones del yelo , y de la escarcha de la mañana . Guarda el decoro de la persona rustica que representa , que anda sin caperuça , y descubierta la cabeça como pastor . Dize que viene mojado , y cubierto de yelo , y frio , porque al fin , el se lleuo las malas noches , y los peores dias como Jacob . Y todo lo que nosotros hazemos y sufrimos es nada , si lo comparamos con los trabajos de su vida , y con su cruz . Dios habla en este spiritual requiebro con tanto regalo y amor , veamos con que sale la zagala , y como le responde . Alla sale con los resabios y roncerias de la carne , y dize . Estoy desnuda , tengome de tornar a vestir ? Tengo los pies lauados : tengo los de poner en el suelo ? Rustica y descomedida villana sayaguesa , si estays desnuda , y teneys el romadizo (aunque es mucha delicadeza para pastora ,) toma vna çamarra del pastor : y si teneys los pies lauados , ponelos en vuestras galochas , y salta bolando de la cama , y abrilde con alegria y amor : no haga vuestra ingratitud que se enoje , y vaya Dios . Y assi le aconteció a la letra : que como empeco y se detuuvo , quando abrio : ya era ydo enojado el sposo , y no le hallo . Bien muestra aqui el Spiritu Sancto . La bondad y cuydado con que nos llama Dios , y bien muestra y declara , quan pequeñas , y de quan poco momento , son las cosas que

nos

*Prouer. I. Esai.
65. 66. Hic
e. 7. 33.*

nos detienen para no recebille en nuestra alma, y responder a su vocacion, vna pereza de vestirnōs. Estoy desnuda tengome de tornar ahora a vestir: Vn no querer poner los pies en el suelo: tengo los pies lauados, tengolos de poner en el suelo: Por tanto el mismo Dios se quexa, en muchos lugares de las letras diuinas que nos llama, y nos hazemos sordos: especialmente en los Prouerbios diziendo. Porq̃ os llame y os hezistes sordos, comence a hablar, y no vuo hōbre que me quisiessse oyr: porque menospreciastes mis consejos, y hezistes burla de mis correcciones, y auisos: yo tambien me reyre en vuestra perdicion y muerte, y hare burla de vosotros, quando os viniere lo que temeys, y quando os sobre viniere la calamidad de repēte, y la muerte, como tempestad y tormenta. Quādo viniere sobre vosotros el angustia, y la tribulacion: Entonces me llamareys y me hare sordo, y madrugareys para hallarme, y no me hallareys. Porque aborrecistes el castigo y la doctrina, y no temistes a Dios, ni recibistes sus consejos. Estas palabras son de la sabiduria. Luego no se deue menospreciar, este primer passo de nuestra justificacion que da Dios, llamandonos a penitencia, y combidandonos cō la paz, aun siendo sus enemigos. Antes se deue abraçar cō singular, amor y humildad.

¶ A esta diuina vocacion, se sigue el consentimiento del libre aluedrio del hombre, que ayudado de la Fe, y de la speranza: despierta, y responde con verdadera penitencia, esto es con dolor, y detestacion de sus peccados, y proposito de la satisfaccion, y de la enmienda de la vida, a la diuina vocacion. A este dolor de los peccados y verdadera contricion, se junta el sacramento de la penitencia (que llamamos confession) recebido en effecto, o alomenos con el desseo: y el amor de Dios, sobre todas las cosas, que es acto de charidad, y luego se infunde la gracia. La qual gracia, q̃ Dios por el Spiritu Sancto, infunde en nuestros coraçones,

nes: que es vna qualidad sobre natural, que nos haze semejantes y conformes a la ymagen de Iesv Christo, y hijos de Dios: remedia todos aquellos defectos y daños del pecado, que pusimos en el capitulo primero deste discurso. Por que reconcilia el alma, que era templo de Dios, y estaua violado por el peccado: y la limpia, y saca della la mancha que hizo la culpa: y la alumbra y sana, y cura de sus heridas y llagas, y la resuscita: y haze que torne a viuir vida spiritual, y finalmente haze que la pena a que estaua obligada dexe de ser eterna, y se mude en temporal: remitiendo y perdonando Dios liberal y benignamente la culpa y offensa, y impiedad, y injusticia que cometio el hombre peccando contra el. Todo esto se haze en vn punto, y no ay en ello diferencias de tiempo, aun que segun las altas y subidas razones de la Theologia Christiana, y naturaleza destas cosas sea vna primero que otra: de las quales no ay para que traer aqui. Solamente aduertire, que se colige claramente, que en esta justificacion del hombre por la penitencia y remission de los pecados: ay cosas que tocan a solo Dios, y cosas que tocan a solo el hombre, y cosas donde concurren Dios y el hombre, segun el orden, que su diuina bondad tiene dado, a nuestra justificacion. Lo qual explico diuinamente el diuinissimo Augustino, en el libro que escribio de la Fe a su amigo Pedro, diziendo assi. El principio de nuestra salud tenemos de la misericordia de Dios que nos inspira y llama, y despierta: responder y prestar consentimiento a las inspiraciones saludables y diuinas, esta en nuestra mano, y es negocio de nuestro libre aluedrio: Pero recebir y alcanzar lo que pretendemos respondiendo a la diuina vocacion, que es la gracia: es dō, y gracia de solo Dios. Perseuerar en la gracia recibida, depende del fauor, y ayuda de Dios, y de nuestra voluntad. Estas palabras son de S. Augustin. En las quales con maravillosa claridad, declara que el llamarnos y la vocacion, es

Ff de solo

*August. de si-
de ad Petrum.*

de solo Dios: en la qual no tiene que ver el hombre, el responder a Dios que nos llama y despierta, es del hombre, porque en nuestra mano esta el despedillo, como lo haze mos munchas vezes con increyble maldad y ingratitud: o recebillo y obedecello. Pero el tercero grado que es la infusion de la gracia, y nuestra justificacion, tan de veras es de solo Dios: que en ninguna manera puede el hombre, ni pudo jamas merecer esta soberana gracia, q̃ los Theologos llaman primera como lo es. El quarto de la perseverancia, pide que el hombre se exercite en buenas obras: y que sea diligente en los exercicios spirituales, como nos lo aconseja el Spiritu Sancto en muchos lugares de la Scriptura diuina, y que con todo esto Dios nos tenga de su mano y ayude, pues todas nuestras diligencias no bastan sin su fauor y gracia: laqual su diuina bondad, jamas niega al que de su parte haze lo que deue. Y deuese notar, que el perdon y remission de los peccados, por authoridad y poder supremo, toca a solo Dios, como el mismo lo dize por Esaias. Yo soy el que perdonó tus peccados. Y assi lo declaro el Sancto Iob diziendo, quien puede hazer limpio, al q̃ fue concebido por suzio propagacion: sino tu solo señor? Mas por aquel poder que llaman soberano y de excelencia a Christo nuestro Riedemptor en quãto hombre, pues en virtud de su sangre y merecimiento: son eficaces los sacramentos, y contienen y dan gracia. Y finalmente, por el poder y llau que llaman de orden, esto es: como a ministros de Dios, a los Sacerdotes. Tan bien se a de notar aqui que aunque el beneficio de la vocacion se funda en sola la bondad y misericordia de Dios de tal manera, que nadie lo puede merecer: con todo esto, no son inutiles para muchas cosas, las buenas obras que el hombre haze estando en peccado mortal: (especialmente en el que no esta obstinado y endurecido, antes conoce con humildad su peccado, y dessea alcançar perdon) como son, apartarse de
 otros

Esai. 43.

Iob. 14.

otros pecados, ayunar, dar limosna, oyr missa, rezar, y otras cosas semejantes. Porque aunque no merezcan gracia ni gloria: Lo primero hazen al hombre menos indigno de la gracia, y de la gloria. Porque mas apartado esta de Dios el que tiene mas peccados, y menos obras buenas en su tanto, y en su genero. Lo segundo apartan los castigos temporales, que Dios suele embiar por los peccados, como se vee en los Niniuitas y en Achab. Lo tercero alcançan bienes temporales, como se vee en las parteras de Egypto, y felicidad y victoria a la Republica (como lo siente el gloriosissimo Augustino) de la Monarchia y buen successo de los Romanos. Lo quarto, porque inclina la diuina misericordia para que nos alumbre, como se ve en Cornelio, y en Zacheo. Lo quinto, valen para resistir a las malas inclinaciones, y habituarnos a obrar bien: que es cosa de gran importancia: porque no vaya la soga tras el caldero, como lo muestra el amenissimo Augustino diziendo assi. Quando por el temor del infierno, se abstiene el hombre del peccado: habituase a la justicia, y comiençase a amar con la costumbre, lo que primero era azedo y duro, y comiença a echar fuera el temor la charidad. Y succede el temor casto, con el qual no tememos como primero el infierno sino que el esposito no tarde, o se vaya, de manera que carezcamos del. Esto es de San Augustin. Por lo qual dize el en otra parte, que como la seta mete el hilo, assi el temor haze que entre la charidad. Valen lo vltimo para diminucion de la pena eterna, por que clara cosa es (como lo dize el diuinissimo Augustino) que tendra menos pena, el q̃ rruiere menos culpa.

¶ No ay para que gastar tiempo, en ponderar la efficacia de la verdadera penitencia, q̃ alcança remission de los peccados: pues con vn peque dicho de veras y de coraçõ, con conocimiẽto y dolor dela atrocidad dela culpa, perdono Dios a dauid, la trayciõ, y el homicidio, y el adulterio: y cõ

Ff 2 otro

*Ionę. 2. & 3.
4. Reg. 22.*

*Augst. li. 5. de
ciuitate. c. 12.
& 15.
Acto. 10. &
Luc. 19.*

*Aug. in Psal.
117. & addu-
citur in. c. fi. 23.
q. 6.*

*In. c. sicut seta
de pœni. d. 2.*

*In. c. si quis de
pœni. d. 3.*

2. Reg. 12.

2. Paral. 33.

Luc. 23.

Math. 26.

Luc. 7.

Math. 3.

Luc. 3.

Apocalypsi. 3.

2. Cor. 7.

Esaie. 1.

Apocal. 7.

G. 22.

otro peque, y vna lagrima, y vn pucherico: perdono Dios a Manasse las Idolatrias y muertes, aunq̄ tenia a Hierusalē, tinta en sangre de Prophetas: entre los quales se afirma q̄ mando aserrar por medio a su tio Esaías, con vna sierra de madera. Y con vn acuerdate de mi, q̄ fue vn acto de feruentissima charidad, a vn ladron, y con vnas lagrimas a S. Pedro, y ala Magdalena. Al fin, no sin causa es esta la primera palabra de la predicacion del Euangelio, haze penitencia. Y en el Apocalypsi se nos dize en persona del Obispo de Epheso, acuerdate de dōde cayste: y buelue a tu puesto, y haz las obras que primero hazias, y penitencia y S. Pablo nos haze ciertos, que la tristeza que es segū Dios, obra penitencia, para salud estable. Y por Esaías nos dize el mismo Dios que dexemos los peccados haziendo verdadera penitencia, y sigamos las virtudes, y que entremos, con el en cuenta y en razon: porque si fueren nuestros peccados mas negros que la pez, quedaran mas blancos que la nieue: Donde por diuersas palabras, repitio dos vezes el propheta, vna mesma sentencia diziendo. Si se parecieren y echaren de ver tanto vuestros peccados, si fueren tan sangrientos, y rojos como el carmesi, o la purpura, quedará como la lana muyblāca, y muy lauada, y como la nieue. Quiere dezir quedara el alma restituyda en su inocencia: por el baptismo de las lagrimas y dela penitencia, en virtud de la sangre del cordero sin manzilla Iesu Christo: en la qual dizen los Santos, que lauarō sus estolas en el Apocalypsi, y las hizierō blācas como vn armiño. Loqual no deue espātar a nadie, que la sangre de Iesu Christo siendo roja y colorada, haga blancas las animas. Lo primero, porque esta manera de hablar es metaphorica. Lo segundo porque es como el Xabon, o como la lexia: que siendo el Xabon cō que lauamos leonado, y casi negro, y la lexia turbia: facan las manchas, y hazen la ropa que se laua blanca y limpia. Lo tercero, porque la sangre muy digesta con el calor natural

tural, muda color, y se haze bláca: como se vee en la leche: y la de Christo cozida en su infinita charidad, es mas digesta y pura, que todas: y assi puede purificar y lauar (como dize el Apostol) nuestras consciencias: de las obras malas y muertas.

Hebr. 6. Or. 9.

¶ Y es de tanta virtud y efficacia esta sagrada y verdadera penitencia, que no ay tassa, ni numero (como declaro Christo nuestro Redemptor respondiendo a vna pregunta de San Pedro) en el uso della. Sino que si cien mil vezes cayere el hombre en peccados por feos y enormes q sean: cien mil vezes, por virtud della alcançara remission. Y lo que mas es, en el mesmo punto que se arrepintiere, como el mesmo Señor dixo por Ezechiel, y le pestare y doliere auer le ofendido y propusiere firmemente detestando y abominando el peccado, la enmienda, y la satisfaccion, y la cõfession sacramental, alomenos en el tiempo que es obligado: Muchas espuelas y feruor nos auia de poner esta consideracion, a no hazer assiento en el peccado, el qual es tan peligroso como emos dicho arriba, y a vsar luego de la medicina y contrayerua que Dios nos tiene señalada, contra su infernal y mortifero veneno, que es la penitencia. Aunque no fuesse por mas, de por no perder el fructo y merecimiento y trabajo, de todas las buenas obras, que hasta entonces emos hecho. Como nos lo auisa el Apostol Santiago diziendo. Quien viere guardado todos los preceptos de la ley diuina, y cayere en vn peccado mortal solo: es Reo de todos. No quiere dezir, que pecca tanto, como si cayesse en todos: ni quiere dezir que queda obligado a tanta pena, como si viera caydo en todos. Porque como arriba queda declarado, todo esto es imposible. Sino solamente quiere dezir, que perdera el fructo y el premio, que se le deuia, y auia de recebir por la obseruancia de todos, peccando en vno solo. Lo qual declaro el Spiritu Sancto: en el Ecclesiastico diziendo. Mas vale la sabiduria

Math. 18.

Ezechiel. 18.

Iacobi. 2.

Ecclesi. 9.

Ff 3 duria

Ezechi. 18.

*In. l. stipulatio
num alie. §. cō
uentionales. ff.
de ver. oblig. et
in. l. qui homi-
nem. §. quidā.
ff. de solutio.
Patritius coc-
bur. lib. 2. de
vulgari. sacra
scripture re-
phrasi.*

duria, que las armas de la guerra: y quien en vna sola culpa peccare, perdiera muchas obras buenas. Estas son palabras de Salomon, a las quales aludio Sanctiago. Y por Ezechiel diziendo: Si dixere yo al justo que viuirá, y fiado de su justicia: cayere en vn pecado mortal, todas sus buenas obras y justicias, seran olvidadas, y en su peccado morira. De manera: que esta palabra Reo, en la diuina Scriprura, no solo significa el que esta condenado, o merece alguna pena: sino tambien al que por su culpa pierde el premio que le esta prometido: y se le deuia. La qual manera de hablar, y vsurpacion deste vocablo Reo, no es agena del lenguaje del derecho comū, y delas leyes. Pues si tan grādes, y tātos son los bienes, que por el peccado perdemos, perdiendo a Dios, y todo lo seruido y trabajado, y tan a la mano tenemos el remedio de la culpa: siendo tan eficaz la verdadera penitencia, que alcanza remission de los peccados: gran cuydado y diligencia auiamos de poner, en leuantar nos quando caemos y con gran studio y continua oraciō auiamos de suplicar a nuestro Señor que nos tuuiesse de su mano, y no nos dexasse caer. Al qual sea honrra y gloria: por siempre jamas Amen.

DISCURSO DIEZ Y NVE- ue sobre el Artículo onze de la Resurrección de la Carné.

**CAPITULO PRIMERO, COMO
resuscitaran nuestros cuerpos, y como su resur-
rection celebra la potencia y ju-
sticia de Dios.**

Fue



VE puto tan secreto el de la resurre-
 ctio de los cuerpos, entre los que ca-
 recieron de la lumbre de la Fe, que
 como escriue el bienauenturado San
 Hieronymo, a Auito, aunque mu-
 chos de los antiguos conocieron y
 predicaron la immortalidad de las
 almas de los quales fue el primero
 Pythagoras, auiendo entendido este
 mysterio de los prophetas y Sacerdotes de *Ægypto*, y tras
 el Socrates y Platon: y otros excellentissimos philosophos)
 a penas vao quien atinasse ala resurreccion de los cuerpos.
 Y en la immortalidad de las animas: mezeló aquel primer
 Maestro suyo Pythagoras, que la enseñó a los Griegos, el
 grandissimo error de la transanimacion, pensando que vn
 anima passaua de vn cuerpo a otro: como quiẽ muda apos-
 sento. Como si le faltara a Dios poder, para criarlas de nue-
 uo, auiendo lo tenido para criar las primeras. Pareciales la
 resurreccion de los muertos, cosa tan impossible y formi-
 dable, que tratando della el sacratissimo Paulo, delante
 del Rey Agrippa, y la Reyna Berenice, y del Procõsul Por-
 tio Felto, con aquella efficacia y eloquencia, que solia ha-
 blar el Spiritu diuino, por la boca de aquel vaso de electio
 de tal manera assombro y arrebató, el animo del Procon-
 sul, que delante todo el mundo, cortó el hilo dela oracion
 del Apostol diziendo. Buelueste loco Pablo: las muchas
 letras y erudicio, te deue hazer salir de iuyzio, y de seso. De
 manera, q̃ le perescio locura y exceso, afirmar la resurre-
 ction. Lo mesmo juzgaron algunos en Athenas, de la mes-
 ma predicacion de San Pablo. Espantauales oyr: que esta
 carne que ahora tanto regalamos y queremos, buelta des-
 pues de la vida en ceniza y en gusanos, despues de tantas
 transmutaciones naturales, y despues de auer passado por
 tantas manos: a de boluer a ser la mesma en indiuiduo y en

*Hiero. ad Aui-
 tum de errori.
 Ioan. Hieroso.*

*Metempsi-
 chosis.*

Acto. 26.

Acto. 17.

Ff 4 nume-

En el discurso. 6

numero, que tuuimos viuiendo. Especialmente teniendo ellos por principio aueriguado y cierto: que no ay potencia, que pueda reduzir la pura priuacion, a hauito. El qual, aunque es firme y constante, respecto de la potencia de las causas naturales: es vano y sin fundamento, respecto de la omnipotencia diuina, que tiene por medida de su poder, solo su querer, y voluntad. (Como ya emos declarado en su lugar.) Y assi dios alúbra los ciegos, y resuscita los muertos. Por lo qual van siempre coxas las razones, de los que miden lo que Dios puede, por lo que puede la naturaleza, y piensan que el es agente natural, y no libre. Deste pie coxqueaua la opinion de los que dezian, que el mundo no fue criado. Porque criar es hazer algo de nada, y no entendian que vuisse causa, o agente natural, que pudiesse facar y produzir algo, de nada: no mirando, que a la causa vniuersalissima, y sobre natural que es Dios: no repugna poderlo hazer y produzir, como en efecto lo hizo, criádo y facando el múdo, del abismo del no ser y de la nada. Por lo qual es cosa muy inferior la resurreccion de los cuerpos, a la creacion. Porque en la resurreccion, por muchas conuersiones y mudanças, que aya passado la carne de nuestros cuerpos: siempre queda el sujeto de las transmuciones naturales, que es la materia primera, de la qual dize la sabiduria humana, que es ingenerable y incorruptible: Pero la creacion, no tuuo, ni tiene sujeto. Como es poco hazer vn vaso vn aurifice, si tiene oro: y vn platero otro, si tiene plata: y mucho hazer el vaso juntamente y el oro, lo qual no sabra: ni podra hazer el official sino fuesse falso, o chimico: y aun esse no de nada, sino de muchos materiales y sujetos.

Aristo. 1. Phi.

Tho. in. 4. d.
44. q. 1. art. 1.
ad. 2.

¶ Pero es esta verdad Catholica, que en este Artículo confessamos: diziendo que creemos la resurreccion de la carne. Esto es, que nuestros propios cuerpos, siédo vnos mesmos en indiuiduo y en numero, con los que ahora tenemos

mos: resuscitaran en fin del mundo, cessando el mouimiẽto del cielo, y estando el Sol en Oriente, y la luna en Poniente, a la hora del amanecer (a lo que se crea probablemente) porque conforme (como dize el Doctor Sancto) la hora de la resurreccion del hombre, con la hora de su creacion: es tan aueriguada y tan cierta: que Christo nuestro Redemptor la auerigua, y diffine contra los Saduceos en el. c. 22. de San Matheo, por su propria boca: probando la con vn testimonio del tercer capitulo del Exodo. No porque no vuisse otros muy euidentes en la Sancta Scriptura diuina del viejo testamento, de los quales pudiera vsar el Redemptor: sino por que los Saduceos no recebiã mas de los cinco libros de Moysen, Prueuase del primero Psal. y. 65. y. 80. y. 117. 118. y de los. 19. capit. de Iob. 24. y. 26. de Esaias de los. 8. de Hieremias. y. 37. de Ezechiel, y. 12. de Daniel, y. 8. de Amos, y. 3. de Sophonias, y de los. 7. de los. 12. del. 2. libro de los Machabeos: y de otros infinitos lugares del viejo testamento. Pues este Articulo es el fundamento del Euangelio, como prueua San Pablo a los Corinthios: el qual es tantas vezes del repetido, que seria necesario poner aqui gran parte de sus cartas, si quisiessemos citar por menudo los lugares.

¶ Este articulo celebra y engrãdesce la infinita magestad, y potencia diuina, por cuya virtud resuscitaran en vn punto nuestros cuerpos, sin que les falte heuilleta de lo que toca a la perfeccion y verdad de la naturaleza humana, quedãdo entõces, de la mesma naturaleza q̃ ahora tienen los hõbres seran hõbres, y las mugeres mugeres. Y todos resuscitaremos quãto a la statura: en la edad florida y perfecta de la iuuẽtud, y en aquella cantidad, a la qual pudieramos llegar, no errando la naturaleza: quitado lo superfluo como en los gigantes, y supliendo las faltas como en los enanos. Seguiran los cuerpos de los resuscitados, la condicion de las animas que los viuifican. Porque los cuerpos de los

*Tho. in. q. d. 43
ar. 3. q. 4.*

*Mat. 22.
Exodi. 3.*

1. Cor. 15.

Ff 5 bien-

bienaventurados y justos, resuscitaran sin deformidad alguna: pero no los de los peccadores y condenados. Todos seremos incorruptibles y immortales entonces, aun quanto al cuerpo buenos y malos: quedando los cuerpos, y siendo de la mesma especie que ahora son. Tendran los cuerpos de los justos, soberanos dotes de agilidad, y claridad, y impassibilidad: aunque por ser impassibles, no perderan el sentir. Cessara el vso del comer, y del beuer, y del dormir, y de otras cosas semejantes: y las ocupaciones de la vida actiua, y todo el resto se echara y empleara en contemplacion de las cosas soberanas y eternas. Luego mucho ensalça, y encomienda la potencia de Dios, el Artículo de la resurreccion, pues muestra gran parte, de lo que puede.

¶ Celebra tambien su justicia: pues quiere que cuerpo y alma, que tuuieron compania corriendo y igual riesgo en esta vida, tengan comun perdida y ganancia. Y el cuerpo que fue companero de la culpa, lo sea tambien de la pena: y por el contrario, el cuerpo que hizo compania al alma, en la mortificacion y en la penitencia: sea tambien su companero en su bienauenturança y glorificacion. Conforme a lo que auia dicho el Apostol, que si somos companeros de la pena: lo seremos de la consolacion. Porque si reprehende con razon el sabio, al amigo que es companero de la mesa, y no de la tribulacion: parece que quedaua lugar para poner la lengua en la justicia diuina, si auiendo sido el cuerpo companero del alma en la tribulacion, padeciẽdo hambre, vigiliã, açotes, y afflictiones, y perdiendo sus deleytes y contentos, por seruir y obedecer a la razon: alla en el cielo, solo lleuasse todo, y alçasse con todo el alma: y el pobre cuerpo se quedasse sepultado en perpetuo oluido sin galardõ.

¶ Y no solo toca la resurrecció de los cuerpos, a la potencia y justicia de Dios: pero tambien a la perfeccion de las
almas

1. Cor. 1.

Ecclesi. 6.

almas, cuya gloria, al menos accidental sera sin duda acrecentada, con la vnion y compañía de sus cuerpos. Porque dado caso que las almas de los bienauenturados, que gozan de la bienauenturança de la gloria, de parte de lo q se puede apeteer y dessear, esten contentas con lo que tienen, porque ven a Dios: pero de parte de lo que apetece, que son ellas mismas: como naturalmente son formas de sus cuerpos, y naturalmente se inclinan a ellos, como dize el bienauenturado S. Tho. clara y resplandeciente lumbré de la yglesia: y su eruditissimo discipulo Tostado no tiené total reposo, porque aun no poseen aquel summo bien del todo, como ellos querrian, desseando gozallo juntas, y vnidas con sus cuerpos: por lo qual se estendera su gloria quando recibieren sus bien auenturados cuerpos. Lo qual significa aquel clamor continuo de los sanctos, del qual se haze en el Apocalypsi tantas vezes mencion.

¶ Algunas muestras auia nuestro Señor dado en el viejo testamento de la resurreccion de los cuerpos, con las quales se desayunassen los Hebreos, y tuuiesse calientes las orejas, a la predicacion del Euangelio que enseña la resurreccion. Porque el hijo de la viuda Sareptana, resuscito Helias: y Eliseo, al hijo de su huespeda la Sunamitide, y vn deuncto que lleuádolo a enterrar, de miedo de vnos salteadores de Moab que les salieron al camino, arrojaron los que lo lleuauan en el sepulchro de Eliseo, en tocando sus huesos, resuscito. Y el eruditissimo Platō, del qual solo tenemos noticia, q entre los Philosophos y Gentiles, alcançasse el secreto de la resurreccion de los cuerpos (como es autor el doctissimo Eusebio, Obispo de Cesarea de Palestina) trae la verdadera Hystoria y exemplos, de algunos, que despues de muertos resuscitaron. Especialmente aquel de Eres Armenio, que despues de diez dias q auia sido muerto en vna batalla resuscito. Y de Enarcho amigo suyo, dize Eusebio, que cuenta el eloquentissimo Plutarcho, en el

primer

Aug. li. 12. super Genesi ad literam.

S. Tho. 12. q. 4. ar. 5. ad. 5. Abulen. Math. 22. q. 26.

3. Reg. 17.

4. Reg. 4.

4. Reg. 13.

Eusebius li. 11. prepar. euang. c. 18.

Eusebius ubi supra.

Plinius li. 7. c.
52. Valerius de
miraculis Ma-
crobius. li. 5. Sa-
turna.

primer libro delos que escriuio del anima: que despues de muerto resuscito. Y Plinio: y otros autores, ponen muchos exemplos, de muchos hombres: que despues de muertos resuscitaron, los quales yo aqui no pongo, por breuedad. Queriendo aun desta manera, dar nuestro Señor a los Gētiles vn assomo, de la resurrección general. Verificandose con todo esto, de Christo nuestro Redemptor, lo que dize la Scriptura diuina, que es Primogenito delos muertos. Porque todos estos muertos que resuscitaron, tornaron a morir, esperando la resurrección general: pero el fue verdaderamente el primero que resuscito, immortal y impassible para no morir: y la causa, y el autor de nuestra resurrección. Como queda a la larga declarado, en el Artículo quinto donde tratamos de su resurrección.

1. Thessa. 4.

¶ Y nadie deue dudar, que todos los hombres moriran antes de la resurrección general, de la manera que queda declarado en el Artículo septimo, y que todos juntos en vn punto, y en vn momento (como dize el Apostol) resuscitaremos, y seremos presentados delante del tribunal de Christo nuestro Redemptor. Porq̃ lo que el mesmo Apostol dize escriuiendo a los Thessalonicenses, los que murieron en Christo resuscitaran primero, y despues nosotros q̃emos quedado residos y viuimos, seremos juntamente arrebatados en el ayre, y saldremos al encuentro a Christo: no contradize, ni turba esta doctrina, entendido bien. Porque alli, esta palabra primero: y esta palabra despues: no dizen orden de las cosas, sino distribucion de las palabras: y sentencia. Como podriamos nosotros dezir. En las cortes de Monçon, se hallaran con el Rey, primeramente Valencianos, despues Aragoneses, Catalanes, Castellanos, Andaluzes, Vizcaynos, Mōrañeses, Gallegos, Asturianos, y Nauarros, no queremos en esto dezir ni poner el orden de las cosas, porque todas estas naciones estuuieron juntas, y no estuuo vna primero que otra. Sino vñamos desta distribucion

bucion, y desta quenta, para hablar con ordẽ, y darnos mejor a entender. Assi lo hizo el Apostol en el lugar citado, nombrando primero a los que primero murieron y despues a los que entonces viuián: porque destos va hablando, y no de los q̃ viuirán en el dia final: como claramẽte lo muestra, el contexto y hilo dela letra. Y concluyendo: que los vnos y los otros, juntamente resuscitarán, y juntamente saldrán al encuentro al Redemptor. Pero porque de la resurrection de Christo, y de las consideraciones que podemos sacar de la nuestra: hemos hablado arriba de espacio en el Articulo quinto y de la immortalidad de las animas, (con el fauor diuino, emos de hablar en el que se sigue,) q̃ son cosas tan casadas con esta que a penas se pueden bien diuidir y apartar: contentarnos emos con lo que aqui breuemente emos recogido de la resurrection de la Carne, y passaremos a declarar el articulo siguiente.

DISCURSO VEYNTE Y VLTIMO de la vida perdurable.

CAPITULO PRIMERO QUE declara que cosa sea vida perdurable, y las miserias y trabajos de esta vida.



ON tantas en numero, y tan crescidas: las miserias y desuenturas desta vida, en el estado que nos puso el peccado: que a penas merece el nõbre que le damos, llamandola vida. Porque vida, dize ser, y descãso, y firmeza: y stabilidad y function, y exercicio, y obras, conformes a la naturaleza de la forma que da vida al que la tie-

*Basilio inhera-
mero.*

*Eusebius li. II.
prepar. euang.
c. I. & elegan-
ter Augu. li. 13
de ciuitate. c. 11.*

la tiene. Pero la nuestra va tan lexos de lo que promete su nombre que como elegantissimamente dixerón, el sacra-
tissimo Basilio, y Numenio Pythagorico (como es autor el
eruditissimo Eusebio, y nosotros emos declarado mas a la
larga en otra parte) va tan mezclado nuestro ser: con el no-
ser: q̄ mas es lo q̄ no somos q̄ lo q̄ somos: Descanso en ella
ni lo ay: ni lo puede auer: porque como dixo el dulcissimo
Augustino, auiedo nos hecho para sí Dios jamas reposa ni
sosega nuestro coraçón, hasta que lo gozemos. Pues el q̄
pide constancia, y estabilidad en las cosas humanas, no las
entiende, andando todas, y nosotros con ellas en vna perpe-
tua mudança. Por lo qual las letras diuinas llaman nuestra
vida milanos de yeruas, y hojarascas que mueue el viento,
y aun ayre, y viento, y vapor, y agua que corre, y soplo que
no dura, y flor que luego se marchita: y lo que muy al pro-
prio declara su naturaleza, sombra. Porque ni mas ni me-
nos, como dende que nace el sol, la sombra comiça a an-
dar sin parar jamas vn punto (como se ve en vn relox de
Sol) y a dar la buelta hasta q̄ se acaba la luz del dia: assi nue-
stra vida dende que nacemos corre, no haziendo jamas pa-
rada ni assiento, hasta la muerte. Pues q̄ functiones, o exer-
cicios dignos de la forma y del alma que tenemos, tiene
vna vida, que para sustétalla, pide comer, y beber, y sueño,
como la de las bestias: y otras mil condiciones y pertre-
chos, que serian largos de refferir. Si nos pareciere ya diffi-
mular los actos de peccados y maldades, que cada dia co-
metemos, contra el dictamen de la razon. Por lo qual me
parece: que justamente en sentido mystico se transfere a-
quella vision del Sancto Ezechiel, que a la letra habla del
crescimiento del Euangelio: a los grados dela gloria delos
bienauenturados spiritus, que gozan de Dios: Quando di-
ze que vio manar vna fuente, de los vmbrales del templo,
que hazia luego vn caudaloso rio, y vn hōbre q̄ tenia vna
vara de medir en la mano, y midio mil varas, y mandádo al
pro-

Ezech. 47.

Propheta q̄ pasasse: dize q̄ le daua el agua al touillo, y q̄ midio otras mil adelante, y se llegaua el agua a la rodilla, y midio otras mil, y dauale el agua ala cinta, y midio adelante otras mil, y estaua ya allí rā hōdo y profundo: aquel diuino rio, q̄ en ninguna manera se podría passar a vado. Este pie lago impenetrable, y golfo q̄ no se apea ni sonda: es la vida eterna de la gloria, a donde llega el justo, por tres pasos. El primero es salir de las miserias, y necessidades desta vida. O que passo tan bienauenturado deue ser este quando passado el trance de la muerte, se ve el justo horro de las necessidades deste mundo: hambre, sed, calor, frio, cansancio, enfermedad, y esta de mil maneras. Quando se acuerda que vio a vnos leprosos, a otros llagados: a otros comidos, y sin figura de hombres a otros con dolores, y accidentes estraños y peregrinos, de grandissima intension y sentimiento. Quando se ve libre y quitto, de los cumplimientos mentiras, engaños, puntos, y trapacas, y calumnias, y lenguas de los hombres. Por cierto crescida gloria, y singular contento deue ser este, aunque respecto de los que restan, es el agua solamente al touillo: y vn lauatorio de pies para descanso del camino y peregrinacion de aquesta vida. Por que quando tras esto se ve en el segundo passo, confirma do ya en gracia y sin peligro de perder a Dios, y de peccar: que es el mayor riesgo, y desuentura desta vida: en la qual no sabe el hombre, si es de los amados, o de los aborrescidos, y dado que fuesse de los amados, no sabe lo que le da rara esta gracia y fauor, pues miētras viue la puede perder, y trae siempre casi jugada el alma: incōparable gozo y alegria deue ser, la que su anima recibe, y gloria que llega a la rodilla. Pero quando yendo de buelo para el cielo, en los brazos de los Angeles, buelue de camino los ojos al infierno, y ve lo que alla passa, y de que le libro Dios: gloria muy mas crescida deue ser: el agua hasta los pechos. Pero quando da el postrer passo, y se ve ya vnido y junto con dios, cō vincu-

Ecclesi. 9.

Esaic. 66.

vinculo de amor inseparable, y de gloria sempiterna que no puede ser concebida por los sentidos, por los ojos, ni por las orejas, ni aun por el entendimiento en esta vida: ya este es Oceano tã ancho y tan profundo que en el se anega y se hũde, toda la capacidad dela criatura, sin tener mas que dessecar.

¶ Todas aquellas miserias, de que se ve el hombre libre en aquellos dos primeros passos, tiene esta vida, y aun en ella se perdiga y recienta el peccador, para las que estan aparejadas en el infierno. Por lo qual los que entendieron la inmortalidad del alma y vida que acabada esta tiene para siempre, a penas se pudieron detener, de no poner en si mesmos las manos, por ver se libres desta seruidumbre y captiuero. Cleombroto leyendo el dialogo de Platon, q̃ llamo Phedon: donde trata de la immortalidad del alma, en vna torre sobre el muro, por gozarla se echo de la torre abaxo y se mato. Caton Vticensē para animarse a morir huyendo la seruidumbre del Tyranno, leyo como cuenta Plutarcho, dos vezes este mesmo dialogo de Platō, y se mato. Egeſias Cyrenaico, eloquentissimo Philosopho, del qual hazen memoria Valerio Maximo y Ciceron, con tanta vehemencia, y tan al vigo proponia a los hombres las miserias desta vida: que los persuadia a morir, y dexallas de su propria voluntad. Y eran tantos los que por sus proprias manos se matauan: que fue necessario vedalle cō edicto publico el Rey Ptolomeo, que no tratasse mas esta materia. No digo esto porque alabe a los que se mataron, como quiera que sea cosa el matarse contra la ley y voluntad de Dios: (como lo coligen los doctores Catholicos, del capitulo. 9. del Genesi, y del. .5. precepto del decalogo) sino porque se entienda, de quan gran esperança y consuelo es, este diuino articulo con que los Sanctos Apostoles concluyeron su diuino Symbolo: diziendo que creemos, que ay vida perdurable. En las quales palabras, confes-

mos

Plutarchus in
Catonē Vticensē.
Valerius. lib. 8.
c. 9.
Cicero. li. 1. Tu
ſcū. quæſtionū.

mos que ay vna vida aca en este mundo, caduca y miserable, que se acaba y da fin a nuestros trabajos y contentos: y por el contrario otra en la vida que esperamos, perdurable y eterna, que no fenece, ni acaba: en la qual la gloria es immortal, y la pena sempiterna. No va lexos desto que dezimos el vocablo con que los Hebreos dicen vida, porque es del numero plural, y significa no vida, sino vidas. Para despartarnos con el mesmo nombre, a memoria de la vida eterna y perdurable que esperamos tras esta desdichada y mezquina que tenemos: declarando que no dene el hombre pagarse de lo presente, sino esperar lo futuro. Porque lo visible y presente, es temporal segun el Apostol: pero lo inuisible y futuro, sempiterno. Y assi vemos, que Christo nuestro Redemptor en el sancto Euangelio, por excellencia llama vida a la eterna. Dando casi a entender que ella sola merece el nombre de vida, y que la temporal va mezclada y amassada con la muerte. Por lo qual (como diximos arriba) la lengua Sancta, que tiene gran propiedad en sus vocablos, con vn mesmo nombre, llama los muertos, y los viuos. El qual, en el screuir, se diferencia en solo vn punto. Para dar a entender, que entre los muertos y los viuos, a penas ay vn punto, de diferencia. Y assi los Espanoles y Latinos, con nombre muy semejante, a los que aca baron ya la vida llaman muertos: y a los que viuimos condenados y sentenciados a muerte mortales.

¶ Tuuieron noticia de la vida eterna los Hebreos, como es autor el sacratissimo Augustino, y se prueua de muchos lugares del Euangelio, especialmēte del cap. 5. de San Ioan donde el Rey del cielo, remitte los Iudios a la diuina Scriptura diziendoles. Escudriña las Scripturas, en las quales vosotros dezis, que esta la vida eterna. Y de los diez, y diez y ocho cap. de San Lucas: en los quales lugares, vn letrado y vn cauallero preguntan a Christo: que haran para alcanzar la vida eterna. Lo qual dize San Augustin q̄ pudie-

Chayc. 1. vitę.

Math. 7. et. 18.

Et. 19. Et. 25.

Et Mar. 9. Et

10. Et. 18. Et

Ioan. 3. Et. 4.

Et. 5. Et. 6. Et

10. Et. 12. Et

17.

Methim. cum

seba. significat

viuos. cū cere si

gnificat mor-

tuos.

Augu. lib. 19.

contra Faustū.

c. 30. Ioan. 5.

Luc. 10. Et. 18

Gg ron

Psal. 12. et. 117. **N**on entender de muchos lugares del viejo testamento. Y
Sapient. 2. llaman la eternidad, con vn nōbre deriuado de vn verbo,
Holā. Eternū. que significa cubrir y esconder. O porq̃ no ay cosa que tā-
à radice. Halā to entierre y oluide como el tiempo que todo lo cubre y
1. Celare. & ab esconde, conforme a lo que dixo el Poeta. Tu tiempo tra-
scondere. gador de todas las cosas, y tu antigüedad inuidiosa, todo
Tēpus edax re- lo consumis, y con los dientes comedores de la edad, po-
ru tuq; inuidio co a poco acabays y oluidays todas las cosas con vna espa-
sa vetustas, etc. ciosa muerte. Por lo qual no fue vana aquella antigua di-
Arist. 4. lib. de sputa que refiere Aristotil, entre Paron Pythagorico, y Si-
phisi. auditu. monides poeta. Afirmando Symonides, que ninguna co-
 sa era tan docta, ni descubria tanto como el tiempo: Y por
 el contrario afirmando Paron, que ninguna cosa era mas
 ignorante, ni indocta, que el tiempo: por que todo lo aca-
 ba, y cōsume: hasta las piedras, y ciudades, y statuas de brō-
 ço, y de metal, sin dexar cosa firme, sin alteracion ni mudā-
 ça. Teniendo el vno y el otro, segū diuersos officios y effe-
 ctos del tiempo razō. Porque sin duda son infinitas las co-
 sas que cubre: y por el contrario sin quento las que descu-
 bre. De lo qual ay tantos exemplos, que nos lleuariā muy
 lexos de nuestro proposito, si los quisiessēmos tratar. O
 por ventura deriuā el nōbre de la eternidad los Hebreos,
 del verbo que significa esconder: porque el principio y fin
 de la eternidad (no en su duracion, que no lo tiene tenien-
 do todas sus partes juntamēte) sino en sus obras y effectos,
 es ignorado de los hombres. Por lo qual dize el sacratissi-
 mo Hieronymo que se mostro Dios a Esaias, cubierta la
 cabeça y los pies.
Hierony. in. c. ¶ Y aunque esta palabra eternidad, y eterno en las letras
6. Esaiæ. diuinas, algunas vezes se tome por lo que ni tiene princi-
 pio ni fin como Dios: y otras por lo que tuuo principio, pe-
 ro no tendra fin como los Angeles, y los hombres, los qua-
Eusebius lib. 1. les recibieron en su creacion animas immortales, como
præ. cūg c. 18. prueua Eusebio Cesariense, de aquel lugar del Genesis, dō-
 de se

de se dize: que erio Dios el hombre del lodo de la tierra, y soplo en su cara, y vn soplo de vida, y fue hecho el hombre ena alma viuiete: donde afirma, q̄ anima viuiete quiere dezir anima inmortal. Y otras vezes se toman eternidad y eterno, por diuturno: esto es, por lo que dura mucho tiempo (como noto el abundantissimo y gloriosissimo Augustino en muchas partes.) Pero quando se le junta este nombre vida, y dezimos vida eterna: siempre dize, lo q̄ es principio o camino para la bienauenturança y gloria eterna: o la mesma bienauenturança y gloria perdurable, que jamas falta, ni se acaba: ni tiene fin, Y assi dize el sacratissimo Augustino, que vida eterna se toma por la gracia, conforme aq̄llas palabras del Apostol, la gracia de Dios es vida eterna. Y a aquello que dixo Christo por San Ioan, que al que creyere con Fe viua, le nacera en el alma vna fuente de agua que mana para la vida eterna: porque la gracia es vn principio, y vna prenda que el hombre tiene en esta vida, de la eterna.

Tambien se toma propriamente, por el premio y galardon eterno, de la perdurable gloria, q̄ el piadosissimo dios tiene aparejado a los justos (Como lo sintio el bienauenturado. S. Augustin) el qual es tan grande y tan crecido: que cō ningunas palabras se puede emparejar, ni explicar. Boetio dixo, que era vn estado perfecto, con el concurso de todo bien. San Augustin dixo, que el bienauenturado, tiene en el todo lo que quiere. Pero el Spiritu diuino, con palabras de mayor peso y magestad, declato la buena dicha, y felicidad de los bienauenturados, y el summo bien y contento que les esta aparejado, diziendoles en persona de Abraham, que el mesmo Dios, sera supremo, y galardón: grande sin medida, excessiuamente. En las quales palabras se echa el sello y se abraça, todo lo que la lengua humana de cosa tan soberana puede declarar, y el entendimiento criado concebir. Porque ni mas ni menos, como Dios es

Gg 2 summo

*August. q. 31.
in Gene. q. q.
124. q. 125. in
Exodum.*

*Aug. Epist. 105.
ad Sixtū pres.
li. de gratia
libero arbitrii. c. 6. v. 9.
ad. 11. Rom. 6.
Ioan. 4.*

*Aug. in epist.
ad Sixtū pres.
li. 1. de mori.
Ecclesi. c. 25.
Boetius. lib. 5.
consola. Philo-
sophice.
Aug. lib. 13. de
Trinitate.*

summo bien infinito, eterno perdurable, immenso, sobre el qual nada se puede concebir ni pensar, assi el premio de los justos, excede los limites de todo lo q̄ se puede dezir, ni imaginar, pues es el mesmo Dios. Porque aunque la gloria, y bienauenturança, que formalmente en si tienen tenga su tassa y medida, y en vnos sea mayor, que en otros, conforme a la gracia, y charidad mayor, y menor, que tuuieron en esta vida: pero el objecto, y la causa eficiente de su gloria, que es el mesmo dios, sin duda es infinita. Luego como declarando la claridad yrefulgencia, de alguna cosa muy clara y resplandesciente, no se podia dezir mas, de q̄ es tan clara como el Sol: y la dulçura de otra: diziendo que es tan dulce como la miel: y a quien nos preguntase que tan claro es el Sol: le respóderiamos que como el Sol. Y a quiẽ preguntase que tan dulce es la miel: diriamos que como la miel: porque no ay passar de alli: Assi declarando el mismo Dios, la grandeza y el colmo, del premio y de la gloria de los justos: no pudo dezir mas diziendo que era tan grande como Dios: sobre el qual (como dixo el diuino Anselmo) ninguna cosa se puede concebir ni entender mayor. Muy bien declaro el Sancto Euangelio, el abyssmo impenetrable, y la infinidad y inmensidad desta gloria de los justos, que en este Articulo confessamos. Quando en el capitulo diez y seys de San Lucas, nos pinto al rico auariento que se ardia de los infiernos, y pedia que el pobre Lazaro mojas- se el dedo minimo de su mano en el agua, y con el le tocas- se yrefrigerasse la lengua. Porque si por vna parte confide- ramos la grandeza de los tormentos del infierno, y la intẽ- sion y fuego de aquella llama (de lo qual diximos ala larga en su lugar) y por otra lo que pide por refrigerio: parecera sin duda demanda de frenetico, y de hombre que desati- na, con la grandeza del dolor. Mas a lo q̄ yo creo, con esta ponderacion y manera de hablar tan estraña, quiso el Spi- ritu diuino dar a entender, la grandeza de la gloria de los justos

Luc. 16.

justos. Pues sola vna gota de su gloria, basta a refrigerar vn infierno.

CAPITVLO SEGVNDQ, PROSI-

gue la grandexa y copia de los bienes
de la gloria.



LOccano, y colmo desta gloria soberana, Muestra tan biẽ en el Euangelio, la respuesta que Christo nuestro Redemptor dio a San Pedro: quando oyendole prometer thesoro inestimable enel cielo, a vn cauallero moço: si vendida su hazienda, y dada a los pobres lo siguiessse: Le pregunto y le dixo. Señor, a nosotros que lo emos dexado todo, y te emos seguido, que nos daras? Al qual respondio el Redemptor. De verdad os digo, que vosotros que me aueys seguido, en la resurreccion general en la qual, por regeneracion admirable, tornaran a viuir, y seran renouados los cuerpos: sentados sobre doze tronos reales, juzgareys los doze tribus de Israel. Y mas os digo, q̃ qualquiera que dexare el padre o la madre, o la hazienda, por seruirme y por mi amor: reciuiра ciẽto por vno en este mundo (que assi lo declara San Marco.) y en el venidero, vida perdurable y eterna. Porque veamos de camino, con quanta razon la lengua Sancta, no llama gloria ni biẽauenturança, a la felicidad del justo, sino glorias: y bienauenturanças en plural. Bien para el cuerpo, y bien para el alma: bien aca: y bien alla: ciento por vno en esta vida, y gloria y vida eterna en la venidera. Cerca de lo qual deuemos considerar la codicia del que pide, y la liberalidad del que promete. Porq̃ el hombre: luego pone los ojos enel interes: como lo muestra aqui San Pedro: y lo mostro Dauid, por palabras en vn psalmo, y por obras en la guerra. Quando oyẽdo dezir, q̃ auia prometido vna hija en casamiento el Rey

Gg 3 Saul,

Math. 19. &

Mar. 10. & Lu

ca. 18.

Apre. 1. beatitudines.

Psal. 118. inclinaui cor meum

ad faciendas iustificationes tuas in eternum

propter retributionem. & .i.

Reg. 17.

DISCURSO

Saul, al que matasse al Gigante Golias, y que haria la casa de su padre noble, y libre de tributo en Israel: luego abrio el ojo al interes, y informandose bien primero del premio dixo que el entraria en campo con el, y le cortaria la cabeza con el ayuda de Dios. Luego el hōbre de su cosecha es auaro y interessal, y por el contrario Dios tan liberal y magnifico: q̄ en metiēdole en materia de dar (como le mere. S. Pedro) y de hazer mercedes: es menester ponerle tassa y yrle a la mano, porq̄ todo lo da. Biē muestra, esta naturaleza del summo biē, cuya propiedad es diffundirse y cōmunicarse, lo que dixo S. Ioan. Que llego a tanto el amor que Dios tuuo al mundo, y la gana de hazelle mercedes, que le dio su hijo vnigenito, y con el dize el Apostol San Pablo que echo el resto, y que todo lo dio.

Ioan. 3.

Rom. 8.

Osee. 9.

Esai. 28.

¶ Pero con marauilloso primor y elegancia, muestra esta diuina magnificēcia el Spiritu Santo por Osee, en el capitulo nueue, Donde representando a los Hebreos sus grauissimos pecados, y sobre todos la idololatria y infidelidad dize. Profundamente pecaron como en la de Gabaar: acordarse a Dios de sus pecados; y visitara sus maldades. Alega la diuina Scriptura batallas señaladas, y cosas acaescidas en otro tiēpo: conseruadas en la memoria dela posteridad, para corregilla, y auissalla. Assi alega por Esaias esta mesma batalla y hystoria de Gabaon, y la de Balpharasin: y la de Madian: la qual refiere tambien en el psalmo. 82. con la que se dio a Sisara capitan general de labin, en el arroyo de Cifon: con las muertes de aq̄llos quatro potentissimos Reyes. Oreb. y Zeb, y Zebec, y Salmana. Estas eran batallas de todos conocidas y illustres, en las quales alcançarō los Hebreos señaladissimas victorias. Quales an sido para nosotros los Españoles aquellas victoriosas y memorables batallas, de Ronces Valles, de las nauas de Tolosa, de Pauia, y otras semejantes. Aqui se alude a la hystoria del leuita, q̄ passando por la ciudad de Gabaar de Benjamin le quitaron y força.

y forçaron y mataron los vezinos della su muger, como se cuenta en el capitulo diez y nueue del libro de los juezes. De lo qual resulto despues de muchos trances y batallas, feralcabo la ciudad y casi todo el tribu de Benjamin assolado sin quedar brios mas que obra de seyscientos hombres. Pues qriendo aqui ponderar los peccados de las diez tribus: dize que son tan grandes, como los de la ciudad de Gabaa. Y pidiendo a Dios contra ellos justicia y castigo, dize. Dales Señor. Mas para darnos a entender que en metiendo a Dios en esta materia de dar, es menester ponerle tassa, y quasi dallo curador como a prodigo, añado luego vna galanissima correction, diziendo. Mas que les daras? Como si dixera de dar e hablado, tratando con vos Señor, que (si se fiste assi dezillo) soy vn manirroto, y todo lo days? Menester es poner tassa, señalar pieça, y que desta jemos (como dize el refran) y que aueriguemos primero, que esto que auays de dar, y que declare yo bien lo q pretendo pedir. No les pido Señor que les hagays mercedes, ni que les deys gente y los multipliqueys, que es lo q ellos dessean y vos haviades de buena gana, aunque no lo merecen: Sino que les deys castigo porque se enmienden, y en aquello que mas los a de lastimar y doler. Dad Señor sterilidad a sus mugeres, y falta de hijos, y de leche para poderlos criar. Pero si tanta es la liberalidad y magnificencia de Dios, grande deve ser el premio que promete a S. Pedro pues en aquella respuesta sin ponerle nadie tassa, alargo la mano de summa bondad, y hinchio los senos de nuestra codicia. Promete en esta vida ciento por vno: en la qual, quando cargando a Indias con mil trabajos y riesgos, se ganados por ciento, aunque sean brutos, es gran ganar, porque tres dobla la moneda, y ciento le paren casi dozientos. Pero que solo vno de caudal, para ciento: riqueza es que solamente se halla en el thesoro de Christo. Algunos dicen, que este recibo tan crescido, que de la mano de

Iudi. 19.

*Da eis domine.
quid dabis eis?
vuluū sine liberis
et vbera
arentia*

*Quien destaja
no baraja.*

Gg 4 Dios

Luc. 18.

multo plura.

Dios recibe el hombre en esta vida, recibiendo ciento por vno, es el derecho que por la gracia tiene el justo en este mundo, de conseguir la vida eterna. El qual se llama ciento por vno, tomando la Sancta Scriptura (como suele muchas vezes) el numero tassado y finito: por el que no tiene tassa: y por el infinito. Como parece que lo declara. S. Lucas, el qual, no dize que recibira el hombre que todo lo dexare por Christo ciento por vno: sino muchas cosas mas de las que dexare, y la vida eterna. Assi que esta palabra ciento por vno, explica vna grãde y casi infinita commodidad en esta vida aludiendo a la buena tierra del Euangelio, q̃ rinde cien hanegas por vna. Pues si esto haze la buena tierra, y tanto coge el que en ella siembra: porque no lo cogerá y ganará, el que emplea su caudal y thesoro en Christo. Otros dizen que recibe el hombre ciento por vno, en el successo y en el contento. Esto es, que tanto contẽto halla en vno que dexa, como en ciento que tenia: y que por vno que dexa, ahorra ciento que perderia. Otros dizen muy llamamente: que recibe el hombre justo ciento por vno que dexa en esta vida, quanto al vso y a la communiõ: por vna casa, ciento, por vna madre, ciento: como se ve en los verdaderos pobres y religiosos, aunque no quanto a la propiedad, ni quanto a la possession. Assi que recibe en todas estas maneras, ciento por vno en esta vida. Pero lo que echa el sello: y colma todos los beneficios y dones de Dios, y abraça y encierra, todo lo que el hõbre puede esperar y caber en su naturaleza, es la vida eterna y la gloria, que es objectiua y effectiuamente el mesmo Dios. Del qual dixo diuinamente, el glorioso Sancto Thomas en vn hymno. Nasciendo, se nos dios por compañero: comiendo por manjar, muriendo, por precio y rescate y finalmente reynando, por galardón y premio sempiterno.

¶ Todos los que professaron letras y erudicion, anduieron dando caza y alcance a este mysterio de nuestra bien-

aue-

auenturança, deſſeando ſaber en que eſtaua, y conſiſtia el ſummo bien de la criatura racional. Pero como yuan ciegos raſtreando ſin Fe, con ſola la fuerça de la razon y del entendimiento eſte ſin ſobre natural y diuino: no pudieron atinar. Democrito, Ariſtippo, Eudoxo, Epicuro, y Philoxeno: y otros locos y perdidos, lo puſieron en el deleyte, cuya ſentencia ſiguio (como dize Ciceron) el infame Sardanapalo, vltimo Rey de los Aſſyrios. Otros en la honrra, como Themistoel. Otros en la potencia: como Anaxarco. Otros en la ſalud y falta de dolor: como Calyphon, y Diodoro. Otros en ſaber: como Herilo. Otros en la virtud como Zenon. Otros en la contemplacion: como Ariſtotil. Pero para que me detengo en eſto, que ſe puede ver muy a la larga en Ariſtotil, y Ciceron, y en el ſacratiffimo Ambroſio, y en el ſanto doctor: Pues el ameniffimo Auguſtino afirma, que Marco Varron hombre doctiffimo y diligentiſſimo, recogio de ſolo eſte punto: docientas y ochenta y ocho opiniones, que tuuieron los antiguos y Philoſophos. Porque ciertamente en Dios que es nueſtro ſummo bien, y vltimo ſin del hombre: tienen los bienauenturados deleytes, no carnales y communes con las beſtias: ſino celeſtiales y diuinos, honrra, potencia, ſabiduria, riqueza, falta de dolor, y ſalud eterna, y toda honeſtidad y virtud, y la cõtemplacion de la mas diuina y excelente ſubſtancia que puede ver ni conſiderar nueſtro entendimiento. La qual es de tanta hermoſura y reſplandor, y luz: que ni mas ni menos como no la puede conocer en eſta vida ſino por lumbre infuſa y dõ ſobre natural de Fe, ni merecer el hombre ſin la calidad diuina de la gracia ſobre natural: aſſi tan poco la podria ver en el cielo, ſin la calidad ſobrenatural de la lumbre de la gloria, que es fuerça, y leuanta tanto nueſtro entendimiento: que puede ver ſin ſer ahogado ni deſecho, eſte ſummo bien. Porque aũque toda nueſtra alma quede bienauenturada con la viſiõ de la diuina Eſſencia,

Gg 5 no

Cicero. li. 5. Tusculana. q. 6. Suidas in Nino

Ariſto. in Ethicis. Cicero de finibus. Ambroſi. li. 2. offi. c. 2. Th. 12. q. 1. Augu. li. 19. de ciuitate. c. 1.

In Clemeti. ad noſtrum de hæreticis. ex concilio Vienſi.

Augu. lib. 22. de ciuita. c. 30. & de mori. Ecclési. c. 25. & li. 1. contra Achaem. c. 2. et. lib. de vita beata & li. 1. de tri. c. 13. et li. 1. re. tra. c. 2. Nazia epif. 118. Basi. in Psal. 1. & 61. Cle. Alex. lib. 1. pedag. c. 10. Plato in Gorgia & in Timeo, & in Phedone & in Eutidemo, & in Lyfide, & in Sympofy. Deonysius Car. tufi. in. 1. d. 1. q. 3. & in. 4. d. 49. q. 1. & 2. Nymphus: li. 6. de intellectu. c. 28.

no ay duda, fino que fu nobiliffima y prestantiffima porē-
 cia, que es el entendimiento, principalmente la toca y al-
 cança: Affi parece que lo fienten, los glorioffimos San-
 ctos. Auguftino, Gregorio Nazanzeno, Bafilio, y Hierony-
 mo, y clemente Alexandrino, y el Doctor Sancto en mun-
 chos lugares. Y fue opinión antigua de Platon y de fu scue-
 la: efpecialmente de Porphyrio, Plotino, Apuleyo: y Ma-
 crobio. Y de Aristotil y la fuya, particularmente de Theo-
 phrafto, Alexandro Aphrodisseo, y de todos los Arabes, q̃
 figuen la difciplina Peripathetica: De Auen Pache, y de fu
 difcipulo Auerroys, Auicena, Auicembron, Alphorabio,
 Algazelo, y Abubater: los quales cita y refiere el pientiffi-
 mo Dionysio Cartufiano. (Aunque le parezca a Augufti-
 no Nimpho ocio, a esta queftion.
 ¶ El estado desta gloria bienauenturada, y grande, y fobe-
 rana felicidad de los Sanctos: muestra el diuino S. Ioan en
 los dos poftereros capitulos, de fu reuelacion y Apocalypfi,
 diziendo. Que vio nueuo cielo, y nueua tierra: fin mar de
 mudança ni de alteracion. Y que oyo vna gran boz de
 trono diuino que dezia: ya tiene Dios affentado fu ta-
 bernaculo con los hombres, ya viue y efta con ellos de
 affiento, y viuirá de aqui adelante, y ellos feran fu pueblo,
 y el mifmo Dios con ellos, fera fu Dios dellos. Y enxu-
 gara y limpiara las lagrimas de fus ojos, y no aura mas
 llanto: ni gemido, ni clamor ni dolor. Y dixo el que efta-
 ua fentado en el trono, mirá que hago todas las cosas nue-
 uas. Y despues dize que fue arrebatado en fpiritu, y que
 vio la ciudad Sancta de Hierufalem: por la qual fe le signi-
 ficaua la gloria y el estado de los bienauenturados, llena
 de claridad y refulgencia, y fu lumbré era como de piedras
 preciosas, de gran confuelo y alegría para mirar. Como lú-
 bre de jafpés finos, y de Chrifal. Cercada de vn fuerte y
 muy rico muro, que tenia doze puerttas: y doze Angeles y
 soberanos fpiritus por alcaydes dellas. Era fu edificio qua-
 drado

drado, labrado de finissimo jaspe, y pareſcia toda la ciudad de oro y de limpiſſimo vidro. Sus cimientos tenian toda la riqueza y pedreria del mundo, jaspes, ſaphiros, porſidos, calcedonias, eſmeraldas, jacinthos, granates, topazios Chriſolitos, berylos, y amatistios. Deſta riquiſſima pedreria, y uau labrados los liengos de aquella muralla de la gloria, de puerta a puerta. Y endo variada, aquella nunca viſta canteria en otra parte, de ameniſſimos colores alegres y agradables a la viſta. De verde, azul, morado, encarnado, roxo, dorado, turqueſado, jaspado, y otras muchas meſclas y colores. Cada puerta era labrada de ſola vna perla oriental finiſſima, y la plaça de oro muy cendrado luzido y transparente: como vn Chriſtal, o como vn vidro. Auia en aquella diuina ciudad perpetua luz, eſtaua deſterrada della la noche y la tiniebla: y la luz que en ella reſplandecia, no era del Sol, ni de la luna: ſino muy mas clara ſin comparacion y reſulgente, porque el cordero ſin manzilla que la labro con ſu ſangre, era ſu luz: auia en ella perpetua paz y repoſo, y ſeguridad, y por eſſo ſiempre las puertas eſtauan abiertas de par en par noche y dia: Auia tambien en ella hartura y abundancia graciosamente y de balde, de todo lo que ſe puede deſſear. Porque por medio la atraueſſaua vn caudaloſo rio, que nacia del trono y del aſſiento de Dios, que tenia a la freſquiſſima ribera, arboles de vida que llenaria fructo cada meſ, y ſus hojas eran ſalud y medicina de las gentes. En eſta ciudad admirable la eſtancia, y el aſſiento, y el palacio, y caſa de Dios: y veran los que en ella viuē la eſſencia de Dios perdurablemente. Eſtas palabras caſi a la letra ſon del glorioſo S. Ioan. Con las quales con figuras y methaphoras de coſas viſibles, marauilloſamente declara, la buena uentura y dicha y grā gloria de los juſtos. Pues por eſta manera de hablar, ſe explica el abundancia, la riqueza: el contento, la ſeguridad, y buena uentura: que tienen y tendran perpetuamente los juſtos, que en ella reſiden

fiden y estan.

Aman.

Esai. 65.

Numer. 5.

¶ Esta confesion tan soberana y excelente de los Articulos de nuestra sacratissima Fe, concluymos con esta palabrilla, Amen. La qual es Hebrea, y se deriua de vn verbo q quiere dezir: creer, y ser fiel, y estable, y permanecer. Y assi algunas vezes es aduerbio del que jura, y quiere dezir: verdadera fiel y firmemente. Otras se viste trage de nombre, y quiere dezir, fe, o verdad. Como se vee en aql lugar del cap. 65. de Esaias, donde leemos. Enel qual el que es bendito sobre la tierra, sera bendito: en Dios Amen. Esto es en Dios dela verdad: Y assi piensan algunos, que quando esta palabrilla se dobla en el Euangelio: en el primer lugar es nombre, y enel segundo aduerbio, y haze este sentido. Yo verdad (porque habla Christo) os digo certissimamente esto, o lo otro. La qual manera de hablar, encomienda y celebra mucho, la dignidad, verdad, y firmeza del Euangelio. Pues la summa verdad Christo I E S V Redemptor nuestro nos habla cõ juramento, verdadera, cierta, leal, y firmemente. Tambien es aduerbio de quien pide y dessea con gran vehemencia, que se haga alguna cosa. Y quiere dezir haga se. Y casi significa lo mismo, que lo q nosotros cõ vocablo Arabigo recebido en nuestra lengua Española, dezimos oxala. Y assi se dobla para mostrar este affecto, al fin de algunos psalmos, y en el quinto capitulo de los numeros, tratando lo que deue responder la muger, por la qual se offresce el sacrificio de los zelos: a la oracion del Sacerdote, para mostrar vn intensissimo affecto y desseo, de que se descubra la verdad, se dize que responda. Amen Amen.

¶ Pues en todas tres significaciones del verbo de donde se deriua esta palabra Amen, la podemos tomar en esta parte. Que diximos ser. Creer, ser fiel y estable, y permanecer. Porque nosotros creemos firmissimamente todos los Articulos de nuestra sancta Fe Catholica, que propusieron en su Symbolo los sagrados Apostoles, y nosotros con el diuino

diuino fauor emos declarado hasta aqui, y pretendemos con su gracia ser fieles, y firmes, y estables, y permanecer en esta sagrada confession perpetuamente. Y deffamos cō gran humildad, y affecto y deuocion (aunque indignos) gozar desta vida eterna que confessamos que tienen los bienauenturados, en el mesmo Dios. Al qual sea honrra y gloria perdurable, por siempre sin fin Amen.

Fin de la obra.

TABLA DE LOS DISCVRSOS y capitulos desta obra.

DISCVRSO PRIMERO.

de la Cruz.

Capitulo primero. Como la vida Christiana es verdadera militia, y dela significacion de aquellas palabras con que nos signamos diziendo por la señal de la sancta Cruz, &c. Fol. 1. Pag. 1.

Capitulo segundo de la dignidad, virtud y efficacia de la sancta Cruz. fol. 3.

Capitulo tercero de los Typos y figuras admirables y dignidad y excellencia de la Cruz. fol. 9.

DISCVRSO segundo, desta palabra Symbolo.

Capitulo primero de la significacion desta palabra Symbolo, y de los autores que lo compusieron, y sus partes. fol. 13.

DISCVRSO tercero de la Fe.

Capitulo primero que declara su primera palabra del Symbolo que es Creo, y la necesidad de la Fe, y el origen y principio q̄ tiene en nuestros coraçones. fol. 17.

Capitulo segundo, que declara mas particularmente la naturaleza y vtilidad de la Fe. fol. 21.

Capitulo tercero de la necesidad y forma de la Fe. fol. 25.

DISCVRSO quarto, de la significacion desta palabra Dios, y de su vnidad.

Capitulo primero de la significacion desta palabra Dios, y diuision del Symbolo. fol. 29.

Capitulo segundo, de la vnidad de Dios. fol. 32.

DISCVRSO quinto de la Sanctissima Trinidad.

Capitulo primero, de la Trinidad delas diuinas personas, y vnidad de

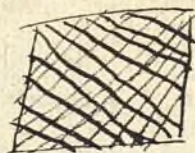
T A B L A.

- dad de la Eſſencia. fo. 34.
- DISCVRSO ſexto de la creacion.
- Capitulo. 1. de la perſona y potencia del Padre, y de la creacion del vnuerſo. fo. 39.
- Cap. 2. de la obra de la creaci6n, y de las piadoſas y ſubidas conſideraciones, a q̄ leuata y deſpierta nueſtro entendimiento. fo. 43.
- DISCVRSO. 7. de la ſignificaci6n deſta palabra Chriſto.
- Cap. 1. de la verdadera diuinidad y humanidad de nueſtro Redēptor, y de la ſignificaci6n deſte nombre Chriſto. fo. 46.
- DISCVRSO. 8. del dulciſſimo nombre de Ieſus.
- Capitulo primero de la ſignificaci6n y excellencia del ſacra- tiſſimo nombre de Ieſus. fo. 49.
- Capitulo. 2. que proſigue las excellencias del ſacra tiſſimo nom- bre de Ieſus. fo. 55.
- DISCVRSO noueno de la Encarnacion, Concepcion y Naſcimiento del Redemptor.
- Capitulo. 1. que comiença a declarar, las palabras del tercer Ar- ticulo de la Fe, que fue concebido del Spiritu Sancto, y nacio de la Virgen Sancta Maria. fo. 60.
- Capitulo. 2. de la manera q̄ nueſtro ſeñor fue concebido del Spi- ritu Sancto. fo. 65.
- Capitulo. 3. del Naſcimiento de nueſtro Redemptor y perpetua virginidad de ſu Sacra tiſſima madre. fo. 68.
- Cap. 4. de la virginidad perpetua y dulciſſimo nombre y exce- lencias de la ſacra tiſſima Virgen Maria. fo. 72.
- DISCVRSO diez de la Paſſion y muerte de Chriſto nueſtro Señor.
- Capitulo primero de los dolores, y penas incomprehenſibles de nueſtro Redemptor. fo. 79.
- Capitulo. 2. que declara las palabras deſte Artículo quarto que fue crucificado y muerto. fo. 83.
- Capitu. 3. que proſigue el myſterio de la muerte de nueſtro Re- demptor Ieſu Chriſto. fo. 89.
- Cap. 4. de los frutos de la ſangre, paſſi6n, y muerte de nro Redē- ptor, en la qual como en vna ſoberana pintura, ſe proponē al Chri- ſtiano, los altiſſimos principios morales de nra religion. fo. 93.
- Ca. 5. q̄ c6tine vna deuota meditaci6n, de la vida y muerte de Ie- ſu Chriſto nueſtro Señor: a imitaci6n de otra que hizo en cier- to geacero de verſo, el bienauenturado ſan Anſelmo. fo. 96.
- Cap. 6. que comiença la meditaci6n de la Paſſion y muerte de nueſtro

- nuestro Redemptor. fo.99.
- ¶ Capitulo.7.que profigue la meditacion de la pafsion y muerte de nuestro Redemptor. fo.102.
- ¶ Cap.8.que profigue la meditacion de la pafsion y muerte de nuestro Redemptor. fo.106.
- ¶ Cap.9.que contiene vna deuota Oracion para cada dia. fo.109.
- ¶ DISCVRSO onze del descendimiento de Christo a los Infernos.
- ¶ Cap.1.de la primera parte del Artículo quinto del Symbolo, q es: descendio a los Infernos, y de las estancias y aposentos q alla ay. fo.124.
- ¶ Capitulo.2.de la tercera estancia y aposento del Inferno que es el Purgatorio. fo.128.
- ¶ Cap.3.de las penas de Purgatorio,y de la manera que pueden,y deuen ser ayudados,los que las padecen. fo.121.
- ¶ Cap.4.del infimo y miserable aposento de los Infernos, q por excellencia de defuentera y miseria, se llama Inferno: donde estan los condenados,y de sus penas eternas. fo.125.
- ¶ DISCVRSO doze, de la gloriosa Resurreccion de Christo nuestro Señor.
- ¶ Cap.1.de la segunda parte del Artículo quinto, que es, al tercero dia resuscito de los muertos. fo.129.
- ¶ Cap.2.de los frutos y consideraciones q se colige,de la sagrada Resurreccion del redemptor,para despertar,y auuiar nra esperança.f.133.
- ¶ DISCVRSO.13.de la admirable Ascension del Redemptor.
- ¶ Cap.1.del Artículo.6.del Symbolo Apost. q dize subio a los cie los esta asétado a la diestra de dios padre todo poderoso. fo.135.
- ¶ Cap.2. de las consideraciones y effecto,de la sacratissima y admirable Ascension,de Christo nuestro señor. fo.139.
- ¶ DISCVRSO.14. del iuyzio final.
- ¶ Cap.1.del Artículo septimo del Symbolo,de donde verna a juzgar los viuos y los muertos. fo.142.
- ¶ Cap.2.de las razones del iuyzio Vniuersal. fo.146.
- ¶ Cap.3.de las señales que precederan el iuyzio Vniuersal,y de la manera que sera celebrado por Christo nuestro señor. fo.150.
- ¶ DISCVRSO.15.del SS.y de la sagrada Scriptura.
- ¶ Cap.1.del Artículo.8.del Symbolo Apostolico,creo en el Spiritu Sancto. fo.152.
- ¶ Cap.2.de la dignidad y excelécia de la sagrada scriptura. fo.156.
- ¶ Cap

TABLA.

- Cap. 3.** Que prosigue la excellencia de la Scriptura. fol. 159.
Capitulo quarto, que prosigue la dignidad y excelencia de la diuina Scriptura. fol. 163.
Capitulo 5. Que prosigue la dignidad y excellencia de la Sancta Scriptura. fol. 167.
DISCVRSO diez y seys de la Yglesia Catholica.
Cap. 1. de la primera parte del Artículo noueno, que es: Creo la Sancta Yglesia Catholica: y de su gran importancia. fol. 170.
Capitulo. 2. de la primera y segunda señal, en que se conoce la Yglesia Catholica. fol. 178.
Cap. 3. de la tercera señal de la S. Yglesia Catholica. fol. 185.
Capitulo quarto de la vltima señal y marca, de la verdadera Yglesia Catholica: que es, ser Apostolica. fol. 190.
Capitulo quinto de la Autoridad y riquezas, de la sancta Yglesia Catholica. fol. 196.
DISCVRSO. 17. de la segunda parte del Artículo. 9. que es: Creo la communion de los Sanctos. fol. 200.
Cap. 1. de la comuniõ q̃ entre si tienen los Christianos. fol. 206.
Cap. 2. del socorro y patrocinio de los sanctos. fol. 209.
DISCVRSO diez y ocho cerca del Artículo de cimo, de la remission de los peccados. fol. 212.
Cap. 1. de la naturaleza y efectos del peccado. fol. 218.
Cap. 2. de la diuision y efectos del peccado. fol. 222.
Capitulo tercero de la grauedad del peccado, y de la costumbre de peccar. fol. 227.
Cap. 4. de la Remissio de los pecados, y de la penitencia. fol. 231.
Capitulo quinto que declara particularmente, la manera de la remission de los pecados. fol. 237.
DISCVRSO diez y nueue sobre el Artículo onze, de la Resurreccion de la Carne. fol. 247.
Cap. 1. como resuscitaran nuestros cuerpos, y como su resurreccion celebra la potencia y justicia diuina. fol. 251.
DISCVRSO veynte y vltimo de la vida perdurable. fol. 257.
Capitulo primero q̃ declara que cosa sea vida perdurable, y las miserias y trabajos desta vida. fol. 261.
Capitulo segundo y vltimo del libro, que prosigue la grandeza y copia de los bienes de la gloria. fol. 267.
LAVS DEO.
In eternum & vltra Amen.



Padre Buena, p: que
Padre Buena, para q. me es enjendado?
Madre cruel, para qui me conceviste?
Don berr de lingüen, si, se hiciste
quando el q. barbero se che arrojado
ala arena y la hombre me es abandonado
~~a Dios padre y la natura~~

Si una Concepcion debta a vida
si en su vida de gracia fuesse enfiada
si a este mundo fuese y horror causado
si padre delinquen ~~hacer en mundo~~

Si todo
si lo hombre todo en Adam pecaron
si hijo y malicion al mundo vienen
en la sangre y el cordero tambien tienen
en mundo eficas, que al lo anuncian
Anselmo, que a Paganos en Belen hablan
Mas nosotros que el oprobio llenos
al mundo venimos, y el no conocemos
quien nos dio el ser, ni biva miserable
quien nos alivia, la piedad laudable
y buena fortuna que no la merecemos

inies finis, iuxta Egeum arabie e iudam Step.
ciuitas est in arabia felicia, Ptol.

, Deus a Romanis dictus, eo quod *arab.*

A N T E 1.

Ab, ciuitas est Hispanie citioris, Plin.

Abanda, ciuitas celeberrima in Cadia, Plin.

Abandici, & abadenfes, populi ab ea sic dicti.

Abandæ, ionie ciuitas apollonio rhetore nobilis.

Abandici, siue abadici posses, ab abanda.

Abandæ, ciues oppidi, prædicti dicuntur.

Abantes, populi Hispanie conuentus Carthaginens.

Abastri, vrbs Phrygie, vbi lapis abaster inuenitur, Step.

Abastrium, mons ægypti, Plinio.

Abastrium, oppidum Thebaidis in ægypto.

Abastrius fluius est acollidis regionis, Plin.

Abastrius fluius est acollidis regionis, Ptol.

scripsit

* Alba, dea est quæ & alba dicitur, Cic.

* Alba Syluius, Latin Syluij fuit filius.

* Alba. fuit vrbs in Latino ab ascanio condita.

* Alba Pompeia, ciuitas in Gallia togata, Pl. Vul. alba.

* Abenses, dicuntur ab alba Pompeia & non ab albi.

* Albani Latij, ab alba sue dixeret, Vergil.

* Alba Dardania, quia a Dardanis condita, Stat.

* Alba lincæ, quia ab eis qui ex illo erant condita.

* Alba Troiana, eo quod a Troianis condita.

* Albani, mons ab alba Latij vrbe, vnde albani patres.

* Albani, forum. Capue fuisse Valerius Max. & alij.

* Albani, Lacus, iuxta alba. Vulgo Lago de esse Gangolfo.

* Albane columnæ Quiritiano lib. l. cap. diij.

* Alba tertia, post longam albam olim Taurinum & Regia

dum & Nondæ alba vocata, nunc alba Græca. Vulgo

Griechenwiesenburg.

ba, regalis ciuitas Vngariæ vbi eius reges inungi & coronati

solent. V. Stuhlweisburg.

& Virga, Plin.

bonensis, Plin.

